

Historia del

TOMO II

Rodeo Chileno

Arturo Montory Gajardo



Federación del Rodeo Chileno

FINANCIA
stg
GOBIERNO REGIONAL
METROPOLITANO DE
SANTIAGO

Foto Portada
Primer Campeonato Nacional de Rodeo.
Rancagua, Abril de 1949

Tomo II



Autor: Arturo Montory Gajardo



Federación del Rodeo Chileno





Directorio Federación del Rodeo Chileno

Presidente: Cristián Moreno Benavente.

Vicepresidente: Cristián Leiva Castillo.

Secretario General: Hernán Bonilla Virgilio.

Tesorero: Gabriel Barros Solar.

Directores:

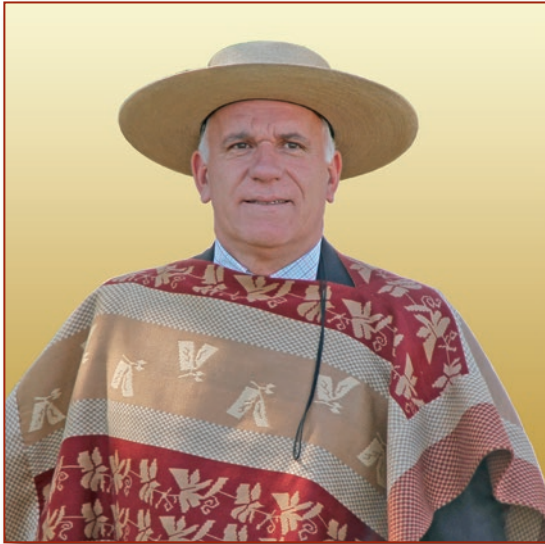
Adolfo Melo Arens.

Fernando Middleton Weldt.

Juan Pablo Mayol Bouchon.

Jorge Gómez Díaz.

Víctor Catán Dabike.



Cristián Moreno Benavente
Presidente
Federación del Rodeo Chileno

Prólogo

Nos halaga compartir con el mundo corralero el Tomo II de Historia del Rodeo Chileno, un legado de gran relevancia para la difusión de nuestras mayores tradiciones patrias.

Este segundo volumen del libro da continuidad al primer tomo presentado en noviembre de 2016, y profundiza el relato desde los inicios del Rodeo en nuestro país; su nacimiento, desarrollo y consolidación como práctica deportiva y punto de unión e integración para las comunas rurales a lo largo y ancho del territorio nacional.

Como Federación del Rodeo Chileno nos sentimos orgullosos y entusiastas de formar parte de este proyecto, entregando a la sociedad una obra de esta envergadura que permitirá a las actuales y futuras generaciones conocer la vida del campo, sus

tradiciones y la práctica de un deporte con cuatro siglos de historia y cuyo nacimiento se remonta a los orígenes de nuestra República.

Un ejemplo que permite dimensionar una actividad que congrega a miles de simpatizantes y practicantes; que representan a las distintas sensibilidades socio- culturales del país y que se practica, inserta, vincula y desarrolla en prácticamente toda la geografía de nuestra nación.

El Rodeo Chileno es un deporte nacional de gran arraigo en el mundo rural, y que ha sido precursor en el desarrollo de políticas y prácticas de bienestar y cuidado animal; no obstante, en la actualidad también enfrenta grandes desafíos como son su propia sustentabilidad y vinculación con distintos sectores y comunidades de nuestro país.

Es una actividad que involucra 90.000 puestos de trabajo, 1.300 artesanos, 2.200 camiones para fletes y es muy importante en el ámbito comercial para el forraje, transporte y ganado.

Por ello el libro Historia del Rodeo Chileno representa un compendio esencial para transmitir los valores de la sociedad rural chilena, especialmente hacia aquellos habitantes de sectores urbanos que desconocen esta rica tradición cultural, social y deportiva que se ha desarrollado y mantenido en todos sus aspectos desde los tiempos de la Colonia.

Como Directorio de la Federación del Rodeo Chileno, nuestro compromiso es continuar fomentando acciones que fortalezcan nuestro deporte nacional y preserven sus actividades más tradicionales y de subsistencia como la ganadería, el folklore, la artesanía y la gastronomía típicamente local.





Pendiente: Mensaje y Foto Intendente.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Aenean commodo ligula eget dolor. Aenean massa. Cum sociis natoque penatibus et magnis dis parturient montes, nascetur ridiculus mus. Donec quam felis, ultricies nec, pellentesque eu, pretium quis, sem. Nulla consequat massa quis enim. Donec pede justo, fringilla vel, aliquet nec, vulputate eget, arcu. In enim justo, rhoncus ut, imperdiet a, venenatis vitae, justo. Nullam dictum felis eu pede mollis pretium. Integer tincidunt. Cras dapibus. Vivamus elementum semper nisi. Aenean vulputate eleifend tellus. Aenean leo ligula, porttitor eu, consequat vitae, eleifend ac, enim. Aliquam lorem ante, dapibus in, viverra quis, feugiat a, tellus. Phasellus viverra nulla ut metus varius laoreet. Quisque rutrum. Aenean imperdiet. Etiam ultricies nisi vel augue. Curabitur ullamcorper ultricies nisi. Nam eget dui. Etiam rhoncus. Maecenas tempus, tellus eget condimentum rhoncus, sem quam semper libero, sit amet adipiscing sem neque sed ipsum. Nam quam nunc, blandit vel, luctus pulvinar, hendrerit id, lorem. Maecenas nec odio et ante tincidunt tempus. Donec vitae sapien ut libero venenatis faucibus. Nullam quis ante. Etiam sit amet orci eget eros faucibus tincidunt. Duis leo. Sed fringilla mauris sit amet nibh. Donec sodales sagittis magna. Sed consequat, leo eget bibendum sodales, augue velit cursus nunc,

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Aenean commodo ligula eget dolor. Aenean massa. Cum sociis natoque penatibus et magnis dis parturient montes, nascetur ridiculus mus. Donec quam felis, ultricies nec, pellentesque eu, pretium quis, sem. Nulla consequat massa quis enim. Etiam rhoncus. Maecenas tempus, tellus eget condimentum rhoncus, sem quam semper libero, sit amet adipiscing sem neque sed ipsum. Nam quam nunc, blandit vel, luctus pulvinar, hendrerit id, lorem. Maecenas nec odio et ante tincidunt tempus. Donec vitae sapien ut libero venenatis faucibus. Nullam quis ante. Etiam sit amet orci eget eros faucibus tincidunt. Duis leo. Sed fringilla mauris sit amet nibh. Donec sodales

Un saludo afectuoso.

*Karla Rubilar Barahona
Intendente Región Metropolitana*



El rodeo es la consecuencia de una cantidad de hechos cuyo origen nace muchos siglos antes del descubrimiento de América y que se van concatenando para llegar al “deporte del rodeo”.



Índice

Capítulo 21	285
Prototipo del Caballo Chileno de Pura Raza	286
Bayo León:	286
Guante I:	286
Angamos:.....	286
Cóndor I:.....	287
Cristal I:	287
Golondrina:	287
Alicanto:.....	287
Corzo:.....	287
Alfil II:.....	287
Alcatraz:	288
Retinto:.....	288
Mechero II:	288
Cosaco:	288
Quebrado:.....	288
Capítulo 22	289
Comienzos del rodeo del siglo XX	289
Famosos jinetes, arregladores, dirigentes y criadores del siglo XX	290
Uldaricio Prado Prieto.....	290
Francisco Antonio Encina Armanet, Don Pancho.	291
Tirso Rodríguez.....	292
Rafael y Roberto Gómez Pérez	292
Lorenzo de la Maza.....	293
José Duhalde	294
José Bunster Bunster	294
Hacienda San José del Carmen El Huique.....	296
Relato de Alberto Cardemil Herrera, miembro del Directorio del Museo	297
Pedro Juan Espinoza del Valle	300
Guillermo Aguirre Luco.....	303



Emilio Fuentes	305
Segundo Araya Moraga. don "Segua	307
Manuel Faúndez. El huaso bonito.....	310
Tomas Celis, don "Chuma"	312
Miguel Campino Larraín	313
Rafael Labbé Parot. don Felucho.....	314
Ricardo Gil Letelier Velasco.....	316
Alberto Echenique Domínguez, don Tito.....	319
Cesar Rozas Urzúa	322
Rodolfo Urbina Aguilera.....	326
Manuel Castillo González.....	327
Remigio Cortés Núñez, don Remi.....	327
Remigio Cortes Palma, don Remi.....	329
Adolfo Luco Blanco	330
Comunidad "Darío Pavez Gaete" Las Camelias.....	332
Vicente Jorquera, don Vicho.....	336
Inicio del rodeo y las topeaduras en la vara. Época 1928	339
Nicolás Larraín Prieto. "Don Colacho".....	342
Juan Segundo Zúñiga. "El Negro"	343
Jesús Regalado Bustamante. don "Jecho".....	346
Estanislao Anguita Anguita. don "Lito".	348
Humberto Zúñiga	351
Hernán Garate.....	353
El Presidente de la Republica Don Carlos Ibáñez del Campo, pública.....	355
Raúl Pavez Romero	357
Quinta Normal.....	358
Ganadores de los champion para caballos inscritos,.....	361
El Movimiento a la Rienda en la Quinta Normal	363
José "Pepe", Zavala Gamboa.....	363
Arturo Ríos.....	364
Baltasar Puig, "don Balta".	364
Tito, Julio y Ernesto Santos Fernández	365
Javier López Tapia "don Javi".....	367



Atiliano Urrutia Gana	368
Santiago Urrutia Benavente. “Don Chanca”	370
Demetrio Villegas Valenzuela don “Tito”	373
José Gutiérrez Salgado “Don Pepe”	375
René Urzúa Urzúa “Don Rene”	376
Alberto Ramírez B	378
Francisco “Pancho” Jara.....	379
La famosa tenista Anita Lizana.....	381
Ernesto Cuevas Lizana don Tato.....	381
Alberto Marmolejo don Albe	382
Edmundo Moller Bordeu. don Momo.....	382
José Zapata Molina.....	384
Gustavo Donoso Covarrubias “don Pirula”	386
Luis Torrealba El Huaso	387
Ambrosio Torrealba Farías.....	388
Antonio Torrealba Irarrázaval don Tuco.....	388
Ricardo Espinoza González y Julio de la Fuente Trincado.....	390
Las primeras oficinas de la Asociación de Criadores	398
Manuel Jesús Yáñez Rojas don Jecho.....	398
Ramón Segundo Vega Ríos	399
César López	400
Mario y Jaime “Coto” Molina	401
Hernán Anguita Gajardo “don Nancho”.....	402
Emilio Lafontaine Pierry “Milo”	404
Jorge Lasserre Lafontaine, don Jorge.....	407
Julio César Burgos y Mendoza	408
Arturo Stolzembach Hott	409
Ruperto Valderrama Miranda.....	410
Abelino Mora Inostroza. “Chico”	412
Lupercio Martínez “Chito”	414
Pio Ledezma	415
José Larenas, don Pepe	416
Ricardo Ibáñez Letelier. don Rica	417



Alfredo Muñoz. “El Capatacito”	419
Fernando Barra Hormazabal “Nano”	420
Gregorio de la Fuente Aracena. don Goyo	422
Los potros corraleros y de rienda más destacados.....	423
Pedro Emilio Pérez Harvey, un legendario corredor	427
Capítulo 23	433
Nacimiento de la Asociación de Criadores de Caballos Chilenos.....	433
Formación de su primer Directorio.....	433
Medialuna de Rancagua.....	433
Medialuna gigante de Rancagua.....	434
Reglamento Oficial de la Asociación de Criadores de Caballares para Movimiento en Riendas.....	437
Reglamento Oficial de Corridas de Vacas.....	437
Comienzo del Rodeo Oficial	439
Capítulo 24	439
1° Año 1949.....	439
Primer Champion de Chile en 1949	440
Planilla Primer Champion de Chile.	442
Colleras participantes en Champion de Chile temporada 1948-1949.....	442
Documento muy valioso:	446
(facilitado por familia Pérez Fernández)	446
Campeones del primer Champion Oficial de Chile	447
Segundo Champion de Chile en 1950	448
Asamblea de Criadores.....	448
3° Año 1951.....	449
Champion de Chile en Rancagua.....	450
Tercer Champion de Chile en 1951.....	450
4° Año 1952.....	451
4° Año 1952.....	451
5° año 1953	452
5° Año 1953.....	453
6° Año 1954.....	454
Los mejores caballos “corraleros” de los últimos treinta años.	456
6° Año 1954.....	457



7° Año 1955.....	458
Rodeo y Corridas de Vacas.	459
Rodeos Oficiales temporada 1954-1955.....	461
7° Año 1955.....	462
8° Año 1956.....	464
Rodeos Oficiales temporada 1955-1956.....	465
Octavo Champion de Chile en 1956.....	466
Ranking 1956.....	466
9° Año 1957.....	467
Rodeos oficiales temporada 1956-1957.....	468
Noveno Champion de Chile en Curicó el año1957.....	468
Planilla Champion de Chile de Curicó en 1957.....	471
10° año 1958.....	472
Recuerdos de un gran caballo.....	472
Rodeos Oficiales temporada 1957-1958.....	475
Planilla del rodeo de Osorno de 1958.....	476
Décimo Champion de Chile 1958 en Osorno.....	476
Planilla del Champion de Chile de Osorno en 1958.....	477
Campeones de Chile en Osorno 1958.....	477
11° Año 1959.....	479
Arreglo del caballo a la Chilena.....	480
Rodeos Oficiales Temporada 1958-1959.....	486
Champion del Sur.....	487
Champion de Chile en 1959.....	487
12° Año 1960.....	489
Rodeos oficiales temporada 1959-1960.....	490
12° Año 1960.....	491
El Champion de Chile.....	491
Congreso Criadores.....	493
Rodeos Oficiales – Champion del País- Temporada 1960-1961.....	495
Ultimo rodeo de la Quinta Normal.....	495
13° Año 1961.....	497
Champion de Chile en Maipú 1961.....	497



Rodeo de Maipú.....	497
Champion de Chile.....	498
Ranking de 1961.....	499
Ranking de Potros 1961	499
Planilla del Champion de Chile de 1961.....	500
Capítulo 25.....	501
La chamantera doña María Romero.....	501
El criadero Las Camelias de Comunidad Darío Pavez Gaete.....	502
Remate Liquidación de “Las Camelias”.....	505
Los Conjuntos Musicales	506
Movimiento en Rienda.....	508
Capítulo 26.....	511
Criadero La Invernada, formación y trayectoria	511
Oswaldo Azua	519
Carlos Noguera Echenique, y su experiencia.	520
Guillermo Pérez de Arce Letelier y su criadero Sendero	521
Exportaciones	524
Manuel Francisco Correa “Makiko”.....	524
Aperos Chilenos	526
Rodeo en Buenos Aires Palermo.....	532
Jinetes y sus caballos.	533
Juan Jorge Tapia, La Visita Chilena.....	534
El rodeo de Palermo	535
Conjuntos mencionados por orden cronológico	539
Jinetes y Caballos, Conjuntos célebres	539
El Pullazo	540
Epilogo.....	541



Capítulo 21

Prototipo del Caballo Chileno de Pura Raza

El ideal del Caballo Chileno, representado en la Estatuilla actualizada del Caballo Chileno:

- a) Talla: Ideal Machos: 1,42 mt. con fluctuaciones límites entre 1,38 mt. y 1,48 mt.
Ideal Hembras: 1,40 mt. con fluctuaciones límites entre 1,36 mt. y 1,46 mt.
- b) Perímetro Torácico: Machos: 1,62 mt. a 1,82 mt. Hembras: 1,64 mt. a 1,84 mt.
- c) Caña: 0,20 mt.
- d) Color: Cualquiera, de preferencia tapados. Se eliminan definitivamente los albinos totales o parciales.
- e) Piel: Gruesa, con crines generalmente abundantes y ondulantes, poca cerneja.
- f) Cabeza: Liviana, de largo mediano, frente ancha y plana; cara de perfil de preferencia ligeramente convexo o rectilíneo; ojos vivos ligeramente cubiertos por la arcada orbital; orejas pequeñas y movibles; ollares normales.
- g) Cuello: De largo mediano, ancho de base y fuertemente insertado en la paleta; ligeramente convexo en su línea superior, lleno y casi rectilíneo en la parte inferior, fino en su unión con la cabeza.
- h) Cruz: Descarnada, discretamente perfilada y que se prolongue suavemente hasta confundirse con el dorso.
- i) Paleta: Medianamente larga, inclinada e imperceptiblemente unida a la cruz, con ambos encuentros bien separados. Unida a un brazo fuerte, más bien corto y en un ángulo proporcionado.
- j) Región Dorso Lumbar: Dorso fuerte, ancho, firme y de largo proporcionado, unido a un lomo que deberá buscarse corto, ancho y fuertemente musculado.
- k) Grupa: Larga, de músculos recios, ancha y ligeramente inclinada, con la cola insertada con suavidad y más bien baja.
- l) Tronco: De gran desarrollo, costillas bien arqueadas, vientre profundo y lleno, continuando insensiblemente al perfil de tórax. Ijares cortos y llenos.
- m) Antebrazo: Firmemente amarrado al brazo, de abundante y fuerte musculatura y muy extenso para que lleve la rodilla lo más bajo posible. Rodilla: ésta debe ser corta, robusta y de buena conformación.
- n) Miembros delanteros, Cañas: De hueso grueso y seco, con tendones rectos, fuertes y bien destacados y lo más cortas posibles.
- o) *Miembros Posteriores: Los muslos bien musculados, con sus líneas exteriores rectas, paralelas, bien distanciadas. Las nalgas lo más distanciadas posibles, sin ajamonarse y fuertemente musculadas interiormente. Piernas anchas y fuertes exterior e interiormente, unidas fuertemente a una corva de ángulo apropiado.*
- p) *Nudos: Redondo, nítidos y secos.*
- q) *Cuartilla: Corta, sin exagerar y con inclinación adecuada para su elasticidad.*
- r) *Cascos: De preferencia negro, de volumen proporcionado, de palma cóncava y ranilla proporcionada a dicho casco.*
- s) *Sello racial y carácter acampado: El sello racial está expresado preferentemente en las características y perfiles del cráneo. El carácter de acampamiento, fuerza vital, mirada, calidad de las crines (en longitud, densidad y grosor en la región del moño, gatillo y cola) y otros aires que sin influir mayormente en la anatomía y fisiología del animal, le dan carácter típico.*



Relación de Edad, Peso, Alzada, Cincha y Caña de un Caballo Chileno

EIDADES	PESO VIVO		ALZADA		CINCHA		CAÑA	
	Kilos	%	Metros	%	Metros	%	Metros	%
Nacimiento	40	8,9	0,87	62	0,74	42	0,110	58
Destete	217	48	1,21	86	1,35	77	1,155	82
1 año	259	58	1,28	91	1,44	82	0,166	88
1,5 años	331	74	1,33	95	1,56	90	0,171	90
2 años	346	77	1,36	97	1,61	92	0,176	93
2,5 años	407	90	1,37	98	1,68	96	0,180	95
3 años	405	90	1,375	98	1,68	96	0,180	95
Estado Adulto	450	100	1,40	100	1,75	100	0,189	100

(Eduardo Porte Fernández 1993)

Destacados Reproductores, Silla de Patrón, Rienda y Corraleros de todos los tiempos

Ubicados según fecha de nacimiento, de 1858 al 1919. Según estudio Arturo Montory G.

Bayo León:

Nació en 1858, hijo del Caldeado (el primer potro con antecedentes esclarecidos y conocidos de la Raza), nacido alrededor de 1838, criado por Pedro de las Cuevas en su criadero "El Parral de Doñihue. Además, tiene el mérito de ser el potro de linaje "conocido" más antiguo de Sudamérica), su madre la Baya, era de propiedad de Ignacio Fuenzalida de "El Olivar". Perteneció también a Pacífico Encina de "Loncomilla" y a Pedro de las Cuevas.

De Longaviano y su "línea paterna", que incluye a los Quillacones donde destaca Pilpilco (por línea materna), criado por Jorge Lasserre L. en "Tringol" (reproducido con gran éxito en Brasil), Almendra del "Santa Isabel" (Ricachona su madre es hija de Quillacon III) y también a través de la madre de No Me Toques (Quiromancia, nieta de Fullero por Azogue, nieto de Bayo León) padre de Aniversario (reproducido en Chile, Argentina y Brasil).

La línea de los Quillacones fue la que desarrolló el criadero "Los Tilos" de Santiago Urrutia y continuó en el criadero "Paicavi" de Hernán Anguita, y "Peleco" de Rubén Valdebenito, a través de Bufita por sus hijas Comaire Lola y Rastra y Raptorcita y otra línea en Piguchén de Samuel Parot a través de Pitagua.

El campeón de exposiciones 2008, "Las Callanas" Caldo Negro tiene un entronque directo a este famoso padrillo por su Línea Materna; su madre Galponera es hija de Gualeta por Rótula-Limonera-Maromita-Gorgorito-Puma-Leona (Bayo León).

Guante I:

Nacido en 1867, fue de propiedad de José María Fuenzalida, Ignacio Díaz Valdés y Agustín Edwards Ross. Era un potro bayo, acarnerado, de tipo muy rústico y potente, de 1.42 mt. de alzada, excepcional de rodeo. Se lo arregló con mucho esmero y paciencia, siendo el más famoso vaquero de la época.

Como reproductor, "excepcional". Casi el 90% de los caballos actuales desciende de él por línea directa.

Su continuador fue Guante II, hijo en madre "cuevana" y su hijo Cristal I, también es nieto de yegua "cuevana", la que había sido adquirida por los Hnos. Letelier en la liquidación del criadero de Pedro de las Cuevas en 1870.

Son de su familia "Estribillo" y "Taco", Jefes de Raza actuales que son descendientes del "Quebrado" el más grande Jefe de la Raza de todos los tiempos.

Dichos potros se reprodujeron en "La Amanecida" de Alberto Shwalm, "Santa Isabel" de Agustín Edwards, "Santa Elba" de Ramón Cardemil, "Nilque-Puyehue" de Sergio Epple D. y "Las Camelias" de Darío Pavez, respectivamente.



Angamos:

Nacido en 1878, descendiente de El Caldeado a través de su hijo El Quebrado, que perteneció a Pedro de las Cuevas, fue de propiedad de los hermanos Correa Valenzuela en criaderos "Los Torunos" y "Miraflores", y de "Aculeo" de Miguel y José Letelier.

Como reproductor excepcional, junto a los anteriores es la base de la Raza.

Son descendientes suyos, el Quicio que reprodujo Juan Luis Urrutia en el criadero "El Sauzal", el Rotoso, que dejó valiosas crías en "Piguchén", y "La Capilla" de Jorge Mohr y el más grande todos La Invernada Hornero, Jefe de Raza en Brasil.

Angamos tuvo la cualidad de otorgar "elegancia" a la raza chilena antigua, mucha distinción; además de ser caballos de muy buena marcha, firmes de huesos y de gran cincha.

De su familia descienden la mayoría de los ganadores en exposiciones antiguas.

Cóndor I:

Nació en 1902, hijo de Angamos, perteneció a Alberto Correa V. del criadero "Los Torunos", y a Francisco Encina del criadero "El Durazno". Era un potro colorado claro, casi alazán, de muy buen tipo criollo, el que otorgó grandes Campeones de Exposiciones.

Fue reproducido por los criaderos "Los Torunos" de Alberto Correa V. y "El Durazno" de Francisco Encina.

Cristal I:

Nació en 1903, hijo de Guante II, perteneció al criadero "Aculeo", a Adolfo Luco, y a la "Hacienda Mariposas" de Talca de Alberto Parot.

Fue un potro mulato oscuro, de gran tipo chileno, acarnerado, cabeza larga, de gran centro y muy adornado.

Excelente como caballos de Silla de patrón y de rodeo. Como reproductor, muy bueno; es base en la crianza actual. Corrido intensamente, nunca decayó y según opinión de Adolfo Luco, era el mejor caballo de la Raza en su época.

Golondrina:

Nació en 1905, hijo de Tucapel, perteneció a Ambrosio García Huidobro y a Alberto González.

Se le conoció con el nombre de "Contri" y fue muy

buen vaquero, era un potro negro, pequeño, muy adornado, y excelente reproductor.

Fue potro base de la crianza de Pedro Juan Espinoza del criadero "La Patagua", y del criadero "Chancón" de Carlos Prado Amor.

En la actualidad su sangre continúa a través de Picaporte, cuya madre Corcha es nieta de Contri, y que se reprodujo en los criaderos "San Francisco" de los Hermanos Vásquez Soriano, en "Peleco" de Emilio Lafontaine- Rubén Valdebenito y "Paicaví" de Hernán Anguita G.

Por los años 1920 casi todos los caballos buenos de vacas eran hijos de Contri.

Alicanto:

Nació en 1906, potro de color alazán, de lindo tipo chileno, que perteneció al criadero "Aculeo" y después a El Durazno". Era hijo de Angamos.

Como caballo de rodeo excepcional, el mejor de Aculeo de aquella época, pero algo nervioso, lo que produjo en sus hijos.

Fue poco reproducido en "Aculeo", pero Francisco Antonio Encina tuvo grandes logros en la crianza con él. Un hijo suyo Clarín fue un reproductor exitoso en "Casas de Renaico" y "Negrete". Y otro hijo suyo el Candil fue el compañero de corrales del Quebrado.

Corzo:

Nació en 1908, en el criadero "Aculeo", era hijo de Angamos y perteneció a Alberto Moller del criadero "Casas de Renaico".

Fue un potro bayo, extremadamente adornado, de lindo tipo chileno, muy bueno de obra y de rodeo.

Un gran reproductor, su sangre continúa a través de Chacarero, antepasado del Rotoso, y de Mirquén, del cual vienen por líneas maternas los actuales Opio, criado en "La Capilla" y Melí, reciente Sello de Raza nacional, título que acaba de ganar en Rancagua. En estos potros continúa el color bayo peseteado y los preciosos adornos de su antepasado.

Alfil II:

Nació en 1908, hijo de Angamos, fue un precioso potro bayo, muy del tipo de la raza, adornado, redondo, de gran centro, y de grandes condiciones de obra.

Perteneció al criadero "Aculeo", donde fue muy



reproducido y con éxito.

Hijo suyo es Azahar, que sirvió de modelo para la estatua del antiguo Standard de la Raza.

De su línea desciende el Arrebol y su hijo Hornero, Jefe de Raza en Brasil, con una tremenda influencia en el criollo FICCC, cuyos hijos han ganado un 90% de los premios en Exposiciones y Freno de Oro en Brasil y Uruguay. Un orgullo para la crianza chilena.

Alcatraz:

Nació en 1911 en el criadero Los Torunos de Alberto Correa Valenzuela.

Su madre Bandurria, según mis estudios, sería hija del Chiche, un hijo de Guante I.

Alcatraz era un potro barroso con una mancha en la guata, excepcional de montura y de rodeo; de una resistencia al trabajo tremenda y de gran rusticidad.

Lo adquirió ya con algunos años Estanislao Anguita para su criadero "Curiche" donde lo reprodujo con un tremendo éxito, transformándose Alcatraz en Jefe de Raza.

Imprimió en sus hijos el color barroso y las manchas. De él descienden Flotador, Salteador, Picunto, Regador, Acampao, Andrajo, Alcatraz II y a través de su hija Rigurosa el Rigor, Nipán y la excepcional Recacha. (Según Coteco Aguirre, su jinete, era la mejor yegua de época y grande de todos los tiempos).

Por línea materna desciende el Escorpión de "Santa Isabel", que heredó su color barroso, igual el Tamarrugo, de gran actuación en Campeonato Nacional de Rodeo, que viene por línea directa de Alcatraz. También heredó el color barroso.

Retinto:

Nació en 1911, de propiedad de los hermanos Cuevas. Hijo de Halcón II. También de ascendencia de la casta "Cuevana".

Fue un caballo negro, potentísimo, muy bueno de silla y de rodeo, que resultó además un excelente reproductor. Grandes yeguas antiguas del criadero "La Sexta de Longaví", de César Rozas, fueron hijas suyas.

Mechero II:

Nació en 1913, criado por Miguel Ángel Benavente en Parral, en el criadero "El Granerito".

Hijo de Magnolia II, pero su madre Desrodillada era hija directa de Bayo León, y con él se retoma la línea del Bayo León actual a través del Longaviano cuya madre Coli-Cura era hija del Mechero II.

La Longaviana, hija de Coli-Cura, es la madre de la Pitagua, que dio a la Clementina. La Longaviana es la madre también de Cinturero padre de Bufita.

Mechero II fue un potro excepcional de Riendas, Rodeo y Silla. Participó en una famosa selección en Riendas para asistir a la Feria de Salamanca en España, prueba que se efectuó en Chillán en 1930, la que ganó, y en la cual compitió contra el Alcatraz. El viaje al final nunca se hizo.

Era de color bayo, muy bonito y de unos adornos excepcionales, moño y cola muy ondulados y largos.

Cosaco:

Nació en 1915, hijo de Alfil II y su madre Vicuña era hija de Guante I.

Fue criado por Luis Torrealba en el criadero "Tapihue".

Fue un potro mulato renegrado de lindo tipo chileno, muy bueno de vacas y de montura y excepcional de riendas.

Se reprodujo en el criadero "Las Camelias" de Darío Pavez. Es un "abuelo materno" excepcional, de él son hijas las madres de Comunista, Refuerzo y Guaraní.

Quebrado:

Nació en 1919 en el criadero Aculeo. Hijo de Cristal I y Franela por Alfil II y Tesonera por Tintero hijo de Guante I. Es un embreding en Guante I.

Fue un potro excepcional como vaquero, montura y riendas. De color mulato coipo. Se reprodujo en el criadero "Las Camelias" de Darío Pavez, ubicado en Hospital.

Potro bajo, proporcionado, de gran Sello de Raza, adornado, acarnerado, de mucho centro y tremendas piernas, pero no de mucha distinción; algo tosco, razón por la que "Aculeo" no se quedó con él.

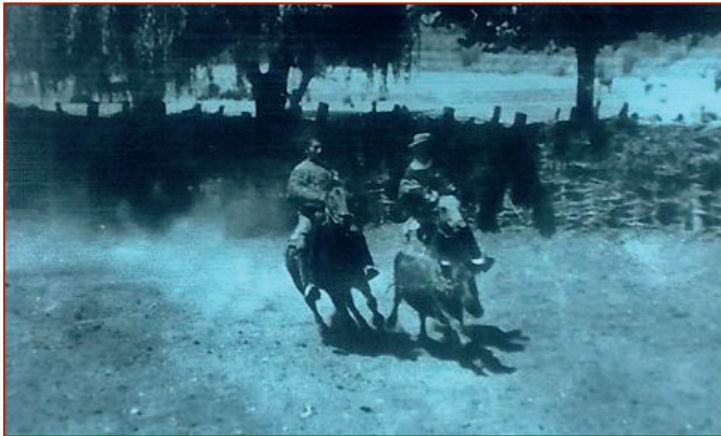
Como reproductor excepcional, es el más grande Jefe de Raza de la historia. De su sangre descienden Estribillo y Taco.



Capítulo 22

Comienzos del rodeo del siglo XX

El rodeo a partir del 1900 ya se empieza a desarrollar como una fiesta popular, se construyen medialunas en los principales pueblos como Concepción, Victoria, Los Ángeles, Chillán, Talca, Rancagua, San Fernando, en Santiago en Pila del Ganso, Matadero, Plaza Italia, Barrancas, Parque Cousiño, Tattersall, Maipú, Maipo y en Quillota, Los Andes, Illapel, y muchas medialunas en las haciendas de la zona central.



Los rodeos son siempre a beneficio de alguna institución y no tienen un fin competitivo, sino que representan una fiesta de unión y esparcimiento de los hacendados y competidores de la época.

De la hacienda Aculeo emergen casi todos los buenos caballos vaqueros de la época, y sus rodeos son famosos, se puede decir que es la “cuna de caballos y arregladores de la primera época”.

Iniciamos un recuento con las personas que construyeron esta historia, la practicaron, difundieron y conservaron. Tuve la suerte de conocer de vista y en persona a la mayoría de estos ilustres personajes que detallo y jamás pensé en esa época que me tocaría recordarlos en estos escritos.





Famosos jinetes, arregladores, dirigentes y criadores del siglo XX

Su vida.

Para detallar el acontecer histórico del rodeo, nos explayaremos contando la vida corralera de los personajes que son la base de su práctica y desarrollo futuro, son el pilar donde se asienta la organización que muchos años después se transforma en la Federación del Rodeo Chileno y Deporte Nacional.

Uldaricio Prado Prieto

Extracto de escrito por Germán Greve Silva.

“Nació en 1874 y murió el 23 de Abril de 1924. Casado con Quiteria Díaz de Valdés Videla.

Es uno de los profesionales más destacados en el campo de la Zootecnia entre nosotros, fue el eminente maestro de muchas generaciones de egresados de la Universidad de Chile, el ingeniero agrónomo Uldaricio Prado Prieto, quien dedicara su vida al servicio de la Enseñanza Agrícola como profesor de la cátedra de Zootecnia General y Especial en las facultades de Agronomía de la Universidad Católica de Chile durante varias décadas a finales del siglo pasado (XIX) y principios del presente (XX).



“Vivió en la casa patronal fundo San Nicolás de Tango. Hacia 1875 se vendió fundo El Retiro a Uldaricio Prado, quien reparó las casas. En 1920, Nicolás Hurtado Eyzaguirre, alcalde de Peñaflor, agrandó la propiedad”.

Nacido de una familia ilustre de rancio abolengo, desde su infancia se interesó siempre en las actividades del campo y así despertó en él ese espíritu de hombre estudioso e investigador de la ciencia agraria, que más tarde habrían de hacerlo uno de los zootecnistas más distinguidos y preparados en nuestro país.

Hizo sus estudios agronómicos en el Instituto Agrícola de Chile, hoy escuela de Agronomía de la Universidad de Chile y tan pronto obtuvo su título de Ingeniero Agrónomo, empezó sus actividades en la agricultura. Pero su interés y afán de estudioso lo llevó pronto a dedicarse a una actividad más científico-técnica en su profesión y así ingresó a los Servicios Agrícolas del Estado dedicándose a la enseñanza agrícola y estableciéndose en Chillan donde llegó a ser director de la

Escuela de Práctica Agrícola y profesor de ganadería de la misma.

Su especial interés y preocupación en su ramo fue por los equinos, dedicándose al estudio de las razas más valiosas de su época y entre los caballos de razas de lujos muy en boga en aquel tiempo, prestó especial interés a la raza Hackney tan de moda como animal de tiro liviano para carruajes de lujo y atrayente belleza de su estampa.

Pero su mayor interés mayor y su verdadera vocación profesional fue su dedicación preferente al estudio de todo lo que se relacionaba con el origen, historia, evolución, y cualidades zootécnicas del viejo ancestro de nuestra raza equina del país, vale decir, al caballo chileno.

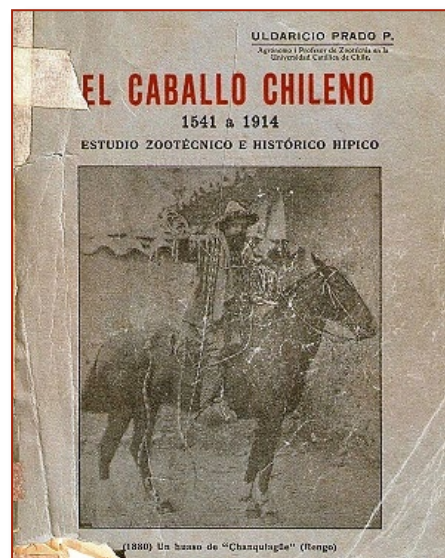
Fue este equino su preferencia y como tal estudió y analizó sus características excepcionales, para dejar un justo testimonio de su verdadero valor como animal de silla y como tal útil al servicio de nuestros hombres de campo, tanto en las labores del agro, como en los regimientos de caballería de nuestras fuerzas armadas y asimismo en los deportes ecuestres que interesaban y siguen interesando a nuestros hombres de campo y militares, al huaso chileno y al oficial de caballería. Es notable por su actuación en la medialuna, en las topeaduras y carreras a la chilena, como asimismo admirable en los concursos internacionales de salto, valiente, ágil y resistente en cualquier prueba a que se le someta.

Es por todo esto que fue un admirador y le dio preferencia a este animal nuestro que fundó en Chillán

“La Fiesta del caballo chileno”, estimulando durante muchos años a hombres de campo y militares.

En lo militar está el ejemplo del potro Diamante que perteneció al general Baquedano, héroe de la guerra en 1879, en equitación la yegua Chilenita montada por Galvarino Zúñiga y que logró 2.12 mt. de altura, fue parte del equipo ecuestre dirigido por el mayor Carlos Ibáñez del Campo a Brasil en 1922, Con este motivo publicó el profesor Prado un interesante folleto, sobre los éxitos del caballo chileno en el exterior y dedicado a Carlos Ibáñez del Campo, que fue más tarde presidente de Chile.

Tan valiosos antecedentes llevaron al profesor Prado a publicar el famoso tratado sobre “El caballo chileno”, en 1914.





El profesor ejerció la cátedra de Zootecnia de la Universidad Católica como sucesor del sabio zootecnista francés Julio Besnard y se convirtió en una eminencia en la materia, trabajó hasta 1924. Falleció después de una larga dolencia en Santiago el 23 de Abril de 1924 y la universidad como reconocimiento hizo colocar su retrato en el aula donde ejerció su cátedra”.

Uldaricio Prado en el 2017 tiene plena vigencia, su libro no ha sido ni será superado, de su estudio emanar todas las posteriores publicaciones y estudios de los eruditos en el tema caballos chilenos.

Otra cosa destacable es apreciar en toda su magnitud que don Uldaricio vivió en la época de la formación del Stud Book de la Raza y conoció a muchos de los ejemplares que son Jefes de Familia, por lo tanto, sus descripciones son a la vista, y sus apreciaciones de criadores famosos en su época como don Pedro de las Cuevas son casi contemporáneos, por lo tanto, de plena credibilidad.

Inscribió los productos número 91 y 93 del Stud Book como de su crianza.

Su familia:

-Uldaricio Prado Bustamante n.Vallenar 1814, + Santiago junio 1895; Ingeniero y Matemático famoso; Profesor de Explotación de Minas y Metalurgia en la Sección Universitaria del Instituto Nacional; miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile; Vicedecano y Decano en propiedad julio 1886 a 1896; Rector del Instituto Nacional agosto 1872-1875; miembro del Consejo de Instrucción Pública 1885; consejero de fomento de Escuelas de Artes y Oficio en calidad de consejero de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA); miembro de la comisión encargada de informar sobre el estado del observatorio astronómico 1893; miembro en comisión examinadora de presupuestos enviados por los ministerios para el año 1893; militante del Partido Nacional; Diputado propietario por Vichuquén 1885-1888, no se incorporó hasta el 26 diciembre 1885; reemplazado por el Diputado suplente Alberto Romero Herrera; Diputado propietario por Quinchao 1888-1891; dueño de la hacienda El Retiro en la Comuna de Peñaflores; c.c. Juana Rosa Prieto. Hijos registrados:



-**Uldaricio Prado Prieto** n. 1874, + 1924; Agrónomo; Profesor de Zootecnia de la Universidad Católica de Chile; Jurado de exposiciones de caballos en La Quinta Normal; autor del famoso libro “El Caballo Chileno” (Santiago, 1914) que fue el primero en escribir y estudiar en profundidad el caballo chileno; c. 22 octubre 1921 c. Quiteria Díaz de Valdés Lasalle h. Ignacio Díaz de Valdés y Carrera y Javiera Lasalle y Díaz Valdés].

Francisco Antonio Encina Armanet, Don Pancho.

Nació en Talca el 10 de septiembre de 1874, y fue hijo de Pacífico Encina Romero y Justina Armanet, que conformaban una pudiente familia de propietarios agrícolas de Isla de Maule. Realizó sus estudios secundarios en el liceo de su ciudad natal, obteniendo máximas distinciones. Cursó la carrera de Leyes en la Universidad de Chile y se tituló de abogado en 1896. Se



casó con Amelia Barker Romero.

Luego de un corto período de ejercicio de la abogacía, decidió dedicarse a la administración de su fundo El Durazno, actividad que compartió con la lenta recopilación de material y lectura orientada a realizar una monumental historia de Chile. Alternaba su aislamiento con estadías en Santiago en la Biblioteca Nacional y luego en el Congreso Nacional.

Sin descuidar sus actividades agrícolas, Francisco Encina dedicó muchas horas al estudio; se decía que los volúmenes de su biblioteca llegaban a 20 mil. En 1934 fue incorporado a la Academia Chilena de la Historia y al año siguiente publicó La Literatura Histórica de Chile y el Concepto Actual de la Historia.

En 1940 publicó el primer tomo de su obra maestra Historia de Chile desde la Prehistoria hasta 1891, con un total de 11 mil páginas en 20 tomos aparecidos entre 1940 y 1952. Con justicia esta ha sido calificada como el máximo esfuerzo individual realizado en el género de la historiografía americana. El historiador logró entusiasmar y cautivar a un amplio público lector.

En 1940 publicó el primer tomo de su obra maestra Historia de Chile desde la Prehistoria hasta 1891, con un total de 11 mil páginas en 20 tomos aparecidos entre 1940 y 1952. Con justicia esta ha sido calificada como el máximo esfuerzo individual realizado en el género de la historiografía americana. El historiador logró entusiasmar y cautivar a un amplio público lector.

En 1955 se le otorgó el Premio Nacional de Literatura; no existía el de Historia. En 1957 se le honró con los premios la Medalla de Oro de la Academia Chilena de la Historia y de la Academia de la Lengua.



Su padre Pacífico Encina fue propietario del famoso Bayo León, en Lonco milla y Francisco “Pancho” Encina en su hacienda El Durazno en Villa de Las Cabras, recupero la sangre de este reproductor a través de algunas nietas y gracias a ello se conservó su sangre. Fue además el criador del Batro.



Fue destacado zootecnista, un privilegiado y jurado de exposiciones, dirigente, formo parte de Comisión que hizo el Standard del Caballo Chileno en Aculeo, y escribió “Familias formadoras de la raza caballar

chilena”, publicada en artículos en Revista de Criadores.

Crio a los estacados ejemplares: Magnolia I; Lila, Penumbra, Trinitaria hija de Coipo por Bayo León; Dorila y Gata por Guante I; Fucsia por Guante II; Aura, Afeitada, Haba y Gelatina por Azogue hijo de Coipo; Abeja por Secreto; Macedonia hija de Alicanto y madre de Volador; Damasco por Alfil II padre de Batro; Cuncuna y Golondrina II por Golondrina; Palomilla por Damasco; Zamboa, Volador, Brujo, y Chinche, Luminaria, Manzano, Angamos III por Cóndor I; Batro por Damasco y Palomita; Estoquillo por Damasco; Verme-

lon por Chamal (abuelo de Piedraita y Manicero); Astil, Volador II, Volantín por Volador; Cóndor III, Piloto por Brujo; Lustre por Durazno; Topo por Brujo; Bacalao 2 por Cóndor III; todos caballos importantes en la raza.

Murió en Santiago el 23 de agosto de 1965, a los 91 años de edad. El gobierno decretó tres días de duelo oficial a raíz de su fallecimiento.

La Asociación de Criadores de Caballares le dedica estas palabras: *“deplora la pérdida de esta respetable personalidad, con la que concluye también, el capítulo magistral de su estudio acerca del caballo de fina raza chilena, el que crio con generosa dedicación y luego de un acucioso examen de sus condiciones y de una esmerada selección por las sangres que mejor lo perpetuaron. Se inclina con sincero pesar y profundo respeto, guardándose con orgullo la gloria de que, en su cruzada idealista por la causa del conocimiento, la haya legado como tesoro incalculable su trabajo histórico “Las diversas familias caballares que han concurrido a la formación del caballo chileno moderno”, “Características de su estructura y experiencia en su reproducción”.*

Tirso Rodríguez.

Agricultor de Coihueco en la provincia de Ñuble empezó su crianza, cuya base está formada por muy buenas yeguas chilenas de la región y llevo de reproductor en 1910 al Mingo hijo de Cucurucho por Bronce en Lucero por Bronce, del criadero Los Bronces de don Diego Vial Guzmán.

De su crianza nació Mingo II, siendo uno de los pioneros en criar caballos inscritos en su zona.



Rafael y Roberto Gómez Pérez

Proprietarios de la Hacienda Rucamanqui en Yungay, de la familia Gómez Pérez

Criadores y jinetes, personas muy importantes entre los huasos, famosas por ser grandes admiradores de la música folclórica y además tenían un tren especial hacia su hacienda, donde llevaban cantoras y amigos para pasar algunos días “corriendo la vaca”, tren que además les servía para sacar las cosechas y vacunos a la línea central.

-Roberto Gómez Pérez, nacido en Tucapel, 4 de julio de 1889 – fallecido en Santiago, 17 de octubre de



Roberto Gómez Pérez

1956). Fue agricultor y político del partido Radical chileno. Hijo de José Gómez y Tránsito Pérez. Estudió en el Instituto Nacional y en el Liceo de Concepción.

Dedicados a la agricultura, crearon la empresa "Gómez Pérez Hnos.", explotando las haciendas "Rucamanqui" y "Quinel" en Yungay, destinadas a siembras y criadero de animales de fina raza. Fue socio de la Sociedad Nacional de Agricultura.



Rafael Gómez P.- Segundo Vega

Tuvo de "arreglador" a Segundo Vega, y nacido en su criadero "Rucamanqui", inscribió como el primer producto en el año 1909 a la yegua Negra por De Rucaman. Reprodujeron ambos el Corzo, el Palpal, Tambor, el precioso Deslíz, y el excepcional Brujo. Todos potros de primera línea en su época.

La Pecastilla de su cría fue una yegua famosa y fundadora de una valiosa familia materna. El Quedado fue otro de los mejores productos, y en criadero "Manquis" de Rafael Gómez Pérez se reprodujo el Gañancito donde nace el lindísimo Corral, ejemplar ganador de Exposiciones en la Quinta Normal.

El último producto inscrito fue en 1955, la Cañadita hija de Cañadón en Retenida por Vermellón.

Lorenzo de la Maza

Dice de él don Uldaricio Prado, en 1914: "en el departamento de Laja provincia de Bio Bio don Lorenzo de la Maza, reunió un selecto grupo de caballos chileno adquiriéndolos



Segundo Tamayo-Rafael Gómez Pérez

en El Principal de don Vicente García Huidobro, este grupo fue compuesto en su inicio por quince yeguas y el potro Azarcón, y cuatro o cinco años más tarde, vino de ahí mismo el Acero. Con los descendientes directo de estos progenitores, cabezas de familia, ha podido desde hace pocos años, su hijo don Luis de la Maza y Risopatron, formar un escogido criadero de caballos chilenos. Después el señor De La Maza ha adquirido algunas otras yeguas madres inscritas en los Registros de la Sociedad Nacional de Agricultura de Santiago, junto a un potro de la familia de Sombra, generador de gran fama, perteneciente a don Zacarías Moreno de Curicó.

En 1913 este criadero de Laja adquirió de Los Torunos el potro Alcatraz hijo del premiado y campeón Azogue, con el cual no trepidamos en augurar a este centro de crianza caballar un éxito seguro y porvenir floreciente".

También crío muy buenos ejemplares don Manuel de la Maza



El Alcatraz luego de algunos años lo compro don Estanislao Anguita y luego a ser Jefe de Raza.

Familia:

-Lorenzo Benito De la Maza y Quintanilla nacido en Penagos, Santander, España, 13 diciembre 1770, + Los Ángeles 23 junio 1833, fue sepultado Concepción 26 junio 183. Llega a Chile 1790 y es vecino de Los Ángeles 1804. Coronel de Milicias de Los Ángeles 1815; Realista; fue albacea de Manuel Antonio Quintana y de la Maza 1804; testó en la hacienda San José de la Palma, VIII Región, en 1833; casado en Los Ángeles 1809 con María Antonia de Mier y Jibaja [n. Los Ángeles 1792; h. José Joaquín Fernández de Mier y Santiago y Josefa de Jibaja].

-Lorenzo de la Maza y del Río nacido en Los Ángeles 1842, + Santiago 14 agosto 1912; casado con Ana Luisa Risopatrón Argomedo [n. Concepción 1852, + Santiago 26 marzo 1911; h. Carlos Isaac Risopatrón Escudero y Cecilia Leocadia Argomedo Lurquín].

-Luis Guillermo de la Maza Risopatrón nacido en Concepción 06 abril 1878, + Santiago 22 junio 1938; casado con Marta Rivadeneira Moreno [+ Santiago 26 agosto 1917; h. Exequiel Rivadeneira Correa y Mercedes Amalia Moreno.

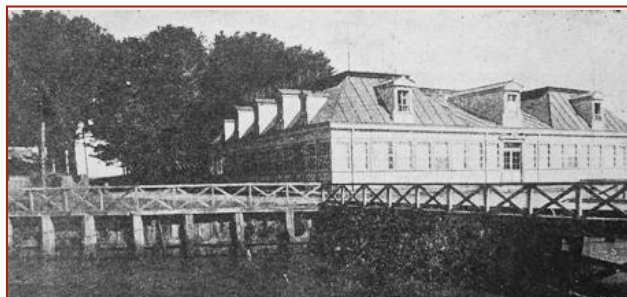
José Duhalde

Gran empresario y agricultor ganadero formador de la firma Duhalde Hnos. en Nueva Imperial, fue criador destacado en su zona de Caballos de Raza Chilena, en las Estancias de Baja Imperial, y registra un gran reproductor el potro Caramelo hijo de Diamante, derivado de una excelente familia caballar.

El primer producto que inscribió don José fue Huillicha N° 725 por Chileno, luego reprodujo al potro Pericón hijo de Amuleto (Haragán) en Cueca 2 por Caramelo. Lugo llevo a Jarabe hijo de Bureo (Africano y Mezcla).

José Bunster Bunster

Don Uldaricio Prado dice: *“En esta misma región del criadero Laja, el señor José Bunster posee un importante cen-*



Firma Duhalde -Puerto Saavedra



Plaza de Baja Imperial (Saavedra)



tro de crianzas de caballos chilenos en su fundo La Palma. Los generadores de este centro de crianza han sido adquiridos en diversos criaderos del país, sobresaliendo los originarios de Los Torunos, de la casta "Ovallina".

Su nieto Manuel Bunster Carmona en su criadero Rihue reprodujo el Peso Fuerte por Cambucho (Africano) y Medalla por Condorito, y ahí nació la famosa Cobradora en Charlina por Poncho. Esta yegua ha sido una de las grandes vaqueras en su época comprada y corrida por Baltasar Puig B. para su criadero Las Mercedes donde dio con Rascucho a la famosa Reserva madre del Jefe de Raza Estribillo.

También criadero Rihue reprodujo a Medallón, Coipero, Mocosito, Contador.



Felipe y Manuel Bunster- j. Tocornal- V. Valladares

Compro a la Hacienda Aculeo la yegua Novena por Bureo (Africano y Mezcla) en Franela (madre de Quebrado y Dramática) que con el Peso Fuerte le dio la Rihue Trasnochada, luego vendió la Novena al criadero Clarisa de Cañete de Manuel "Mañungo" Gajardo Cáceres. Trasnochada la reprodujo el criadero Las Mercedes.

Manuel Bunster Carmona cumplió destacadas actuaciones corraleras en rodeo de la Quinta Normal con sus caballos Pilo y Rescoldo y el Guirigay en 1940. Además, fue uno de los destacados organizadores del Nacional de Rodeo celebrado en Los Ángeles en 1962.

Sus hijos, Manuel Busnter Correa ha sido un experimentado Jurado de Exposiciones y Felipe, un destacado jinete, director de Federación de Criadores y continuador de criadero Rihue, en plena vigencia.

Familia:

-Grosvenor Bunster llegó a Chile con su esposa; casado con Elizabeth (Isabel) Bunster.


-José Bunster Bunster casado I° con María Luscinda Villagra; casado II° con María Ester de la Maza del Río.

-Manuel Bunster Villagra, estudios en Chile, Inglaterra y Francia; fue Regidor por Angol 1891-1894; Diputado por Angol, Traiguén y Collipulli; fue Presidente del Banco de Concepción; organizador de la Compañía Molinera El Globo y de la Compañía Maderera El Sol; Director del Banco Hipotecario; casado con Laura Carmona Ibieta



Manuel Bunster Carmona

HACIENDA LOS TILOS



Don Manuel Bunster V.

Superficie: 2,600 hectáreas.
Propietario: Don Manuel Bunster V.
Dirección postal: Hacienda Los Tilos, Estación Santa Clara.
Teléfonos: Central, 2916, Santiago.
Casilla...

Esta propiedad, cuyas tierras son uniformes—migajón de primera calidad—consta de 2,500 hectáreas planas, muy bien regadas. En efecto, cuenta con 150 regadores, cuyas aguas las aporta un canal propio derivado del río Diguillín. Este riego se ve incrementado con 30 regadores más del Canal El Carmen, del mismo río. Las hectáreas sobrantes, hasta completar la superficie total, son de rulo.

Según los registros municipales, aparece tasada en \$ 950,000.

Los Tilos pertenece a la provincia de Ñuble, departamento de Bulnes y su área toma parte de la comuna de este último nombre y de la de San Ignacio. Dista de la Red Central de los Ferrocarriles del Estado—Estación de Santa Clara—unos 13 kilómetros, y como vías de comunicación inmediata tiene el camino público de Chillán a los Angeles, el camino longitudinal a la Frontera y el vecinal de Santa Clara a El Carmen: todos en muy buen estado.



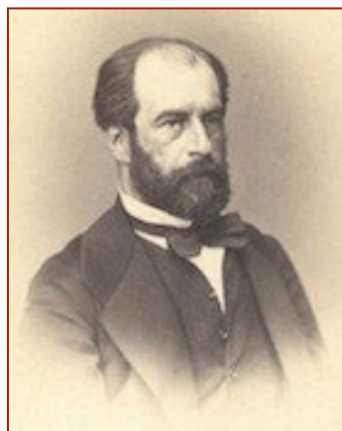
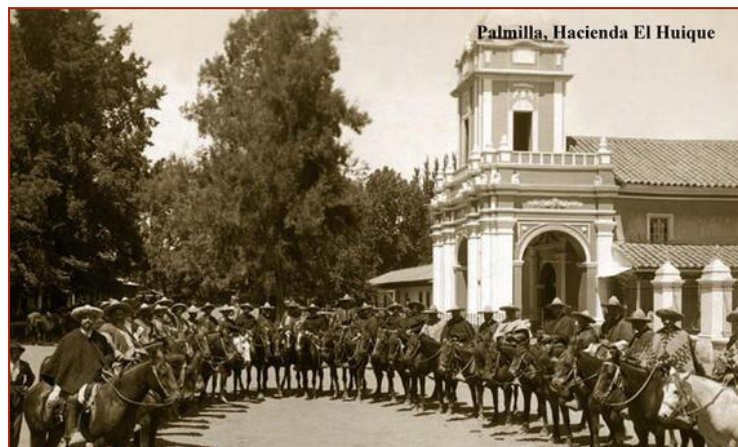
A. Montory- M. Bunster- R. Ibáñez- J.M. Aguirre

-Manuel Bunster Carmona nacido en Concepción 25 noviembre 1911, + Santiago 14 junio 1985; agricultor; Regidor de Nacimiento; Regidor de Negrete; Diputado por Laja, Mulchén y Nacimiento; casado con Gabriela Paloma Correa Muñoz [h. Felipe Correa y Rebeca Muñoz]. Hijos:

- Manuel Bunster Correa
- Felipe Bunster Correa

Hacienda San José del Carmen El Huique

Tras el levantamiento indígena de 1598 que se desarrolló en las ciudades ubicadas en el sur del país, la provincia de Colchagua comenzó a poblarse por los españoles que debieron dejar sus tierras y predios más al Sur. Este factor hizo que la región se transformara en un territorio agrícola por excelencia, debido a que se aplicaron técnicas de riego y de cultivo, que antes por la escasez indígena y por la falta de técnicas agrícolas no fue mayormente trabajada.



Federico Errazuriz Z.

Colchagua comenzó a desarrollarse bajo un sistema económico en el cual su unidad básica era la hacienda. Esta pasó a ser un centro productivo autosuficiente en torno al cual se desarrolló la sociedad y la cultura del Valle Central.

El territorio de la hacienda San José del Carmen El Huique, actualmente ubicada en la comuna de La Palmilla, en la provincia de Colchagua, fue propiedad del conquistador Francisco de Quiroga quien, en base a “mercedes de tierra y concesiones”, había recibido el terreno durante el 1600.

Posteriormente, en la segunda mitad del 1700, el predio pasó a las manos de la familia Echenique, y luego se dividió entre dos familiares.



Pedro Juan Espinoza en El Huique

En 1828, el dueño de la sección denominada El Huique, Juan José Echenique y Bascuñán, comenzó a construir las casas y a aumentar las dimensiones de la hacienda. Construyó en 1852 hasta 1857, su maravillosa Iglesia, la cual presenta un estilo neoclásico y que sostiene una torre de 23 metros de altura y la casa del Huique, que posee una fachada de 250 mt. de frente. Los materiales utilizados para su construcción fueron adobe, madera de roble, ciprés y espino, y tejas de arcilla; y en ella existen dependencias destinadas al bodegaje y a las faenas agrícolas. La hacienda fue creciendo en cuanto las necesidades iban aumentando. Las dependencias, con corredores



Elena Errázuriz Echenique

se distribuyen en torno a patios, catorce en total. Posee un jardín de estilo francés y en él existen centenarias palmeras.

En 1975, parte de la casa fue donada al Ejército de Chile, institución que lo abrió al público como Museo Histórico Costumbrista y Agrícola en 1996. Creándose así un testimonio representativo de las costumbres del campo y de las haciendas de fines del 1800 y principios del 1900, presentando dentro de su colección objetos como hornos de barro, la reja de los Carrera, utensilios de greda, cobre y demás objetos típicos de la zona, a la vez que pueden encontrarse en él obras de arte y antigüedades.

Las casas fueron declaradas Monumentos Nacionales en la categoría de Monumento Histórico en 1971, y en 1996 fueron declaradas Zona Típica, para así resguardar el entorno del monumento.

La hija de don Juan José, Doña Gertrudis Echenique Mujica se casó en 1889, con el Presidente Federico Errázuriz Echaurren (1850-1901), que gobernó Chile entre 1896 y 1901 (año en que murió de trombosis en Valparaíso, sin

alcanzar a terminar su período presidencial).

Muerto don Federico, su viuda se hizo cargo de la casona y de la hacienda, la que, a su muerte, la heredaron sus hijos Federico (1869-1897) y Elena Errázuriz Echeñique (1870-1966); (su hermano mayor murió tuberculoso a los 26 años de edad, en 1897, y doña Elena quedó como única heredera), ella reconstruyó la casona e introdujo loza y electrodomésticos a parafina, traídos desde Europa.

Doña Elena fallece en 1966, y la casona pasó a manos de sus hijos, los hermanos Sánchez Errázuriz, Ramiro (1903-1986) y Eulogio Sánchez (1905-1949). Don Eulogio Sánchez, conocido político y aviador chileno, murió en 1949, y su hermano Ramiro, último dueño de la casona, donó el recinto al Ejército de Chile en 1975, que actualmente está a cargo de la custodia de este Museo Histórico y Militar en pleno corazón de Colchagua.

Relato de Alberto Cardemil Herrera, miembro del Directorio del Museo

“El Huique. La Hacienda de San José del Carmen del Huique y su conjunto de casas patronales, constituye un símbolo de la vida agropecuaria de Colchagua y sus afanes y avatares de progreso a lo largo de 400 años. Una evidencia histórica de formas de cultura campesina propias discernibles y admirables como un aporte a Chile y el mundo y un ejemplo concreto de cómo la Hacienda y sus relaciones sociales han impreso el sello del ciclo antropológico y cultural del chileno: soldado, pastor de ganado, agricultor y poblador.





Respecto al caballo chileno fino inscrito, sus dueños y administradores preservaron puras sus castas caballares que entraron al Registro Genealógico por las hijas del Huiquano (LXXXV) y los descendientes del Pichideguano (III), Choroy III (VIII) y Catemino del Huique (XXIV). Produjo una escuela de equitación acampada propia en sus formas de monta, arreglo y apero que aportó arregladores de nota y criadores de la talla de Don Federico Errázuriz Echaurren (Criadero San José del Carmen del Huique), Don Francisco Echeñique Gandarillas (Criadero San Francisco del Huique), Don Alberto Echeñique Domínguez (Criadero Idahue), Don Fernando Hurtado Echeñique (Criadero Los Maquis) y Don Pedro Juan Espinoza del Valle (Criadero Las Pataguas).

La Hacienda tiene su origen en la merced de tierras otorgada en 1603 a Don Juan de Quiroga (cuñado de Inés de Suárez) en la junta de los ríos Cachapoal y Tinguiririca. Este enorme campo (que incluiría varias comunas actuales de la VI Región del Libertador Bernardo O'Higgins) y en aquel tiempo constaba de las Estancias de Almahue, Larmahue y El Huique, pasa en 1630 a poder de los Irrázaval, que venden Larmahue, conservando Almahue Viejo y los potreros del Huique, hasta 1756. La Familia Irrázaval dio dos corregidores muy acampados al Reino de Chile, los de Arequipa y Tucumán, proveyéndose para su servicio de los ya afamados caballos del Huique por el Camino Real de Mendoza a Potosí, la ruta de Tucumán, que tanta importancia tuvo en la Colonia.

En 1756, la estancia de Almahue Viejo y el Huique



pasa, por matrimonio, a poder del maestre de caballería Don Pedro Gregorio de Echeñique. En 1789, Don Miguel de Echeñique Lecaros hereda los potreros del Huique (llamado así por la voz indígena que designa al Romerillo, nutritiva y odorífera hierba que cubría sus llanos y serranías) y su hermano Don Antonio Echeñique Lecaros hereda Almahue Viejo.

En 1827, Don José Miguel Echeñique Bascuñán recibe dos hijuelas que conformarán la Hacienda San Miguel del Huique y Don Juan José Echeñique Bascuñán la Hacienda San José del Carmen del Huique (Posteriormente, San Miguel del Huique se subdividirá en San Francisco, Santa Rosa y San Miguel del Huique, de los Echeñique Tagle y Echeñique Gandarillas).

Don Juan José Echeñique Bascuñán, gran agricultor, incorpora al Huique a partir de 1827 los fundos Higuerrillas y La Capellanía y redondea una preciosa Hacienda de 4.000 cuerdas; construye el Canal Almahue con que riega la mitad, la dota de un camino por el Sur, desde Santa Cruz y edifica las monumentales Casas Patronales de corredores en U que accedían a 23 patios funcionales, a una gran unidad productiva autónoma (patios de las carreras, de las pesebreras, de la herrería, de la cocina, de los parrones, del secado de fruta, de las huertas, etc.).

En 1860 hereda la Hacienda San José del Carmen del Huique Doña Gertrudis Echeñique, casada con quien sería Presidente de la República (1896-1901), Don Federico Errázuriz Echaurren, heredero a su vez de la vecina Hacienda Colchagua. Don Federico, dedicado agricultor, gran huaso, jinete y criador (a él se debe la ley de Fomento del Caballo Chileno de 1897, que





asigna premios fiscales al caballo de silla de patrón y el premio de criaderos), incorpora al Huique la Hacienda Pupilla, (unidas por el famoso puente techado que construye) y estructura en las casas del Huique, (a las que se llegaba en tren hasta Palmilla y de allí en coche escoltado por sus jinetes enchamantados y embonetados), el centro de poder político y social de la que será la coalición liberal-conservadora, varios de cuyos consejos de gabinete se realizarán allí (y símbolo de lo que las izquierdas llamarían “el riñón de la oligarquía”)

En 1930 hereda la Hacienda Misia Elena Errázuriz Echeñique, casada con quien fuera nuestro embajador en París, Don Renato Sánchez de Loria, residiendo en París entre 1916 y 1929. A su regreso a Chile, mora hasta su muerte en las casas del Huique, donde termina y alhaja la magnífica capilla y las casas, de la manera que hoy co-



Gabriela Balmaceda Errázuriz

nocemos y organiza con sus numerosos parientes y colaboradores una verdadera corte rural evocadora de las más auténticas y finas tradiciones campesinas.

Adviniendo la desastrosa reforma agraria, la Sucesión Sánchez Errázuriz dona al Ejército de Chile el recinto de las casas patronales y la reserva de 50 hectáreas, con el mandato de organizar un Museo, tarea que la institución castrense ha cumplido cabalmente, abordando incluso la reconstrucción posterior al devastador terremoto del 2010.

El 2015, el Ejército firmó convenio con la Fundación Cardoen, que se ha empeñado en recuperar todo el antiguo recinto y conjunto monumental y habilitar en dos patios un Museo del Campo y el Oficio Ecuestre Chileno, vinculado a la comunidad y al pueblo del Huique transformado en una localidad que se beneficie de un desarrollo costumbrista”.

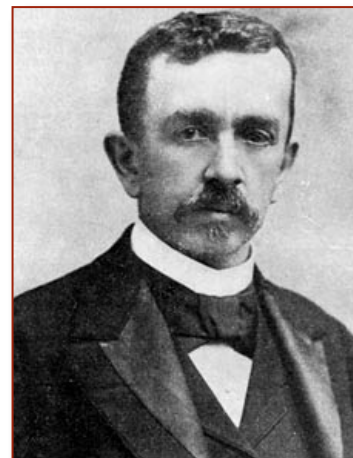
Familia Errázuriz.

-*Francisco Javier de Errázuriz Aldunate* b. Santiago 22 agosto 1773, fallecido 07 julio 1845; Guardia de Corps de Nobles Americanos en España desde septiembre 1794; Tesorero del Consulado de Santiago 1797; Alcalde Ordinario de Santiago 1811; Maestre de Campo; Diputado por Santiago al Primer Congreso Nacional; suscribió el Reglamento de la Autoridad Ejecutiva 04 julio 1811; miembro del tribunal Superior de Gobierno 17 julio 1811; Senador 1818; Consejero de Estado 1823; Constituyente de 1833; c. II° casado con María Josefa de Zañartu y Manso de Velasco.

Hijos:

- **Sor Rosa Errázuriz Zañartu**, Monja Carmelita, Diego Antonio Errázuriz Zañartu,
- **Carlota Errázuriz Zañartu**, casada en Valdivia con Dositeo Errázuriz Zañartu.
- **Federico Marcos del Rosario Errázuriz Zañartu**, nacido en Santiago 1825, fallecido en Santiago 20 julio 1877; estudios en Seminario Conciliar; Instituto Nacional; Universidad de Chile; Abogado 29 septiembre 1846; Diputado; Senador 1861; Ministro de Justicia, Instrucción, Culto, Guerra y Marina; Intendente de Santiago 1865; Presidente de Chile 18 septiembre 1871- 18 septiembre 1876; casado con Eulogia Echaurren García Huidobro, nacida en 1830, fallecida Santiago 1887, 13 hijos:
- **Federico Errázuriz Echaurren**, nacido en Santiago 16 noviembre 1850, fallecido Valparaíso 12 julio 1901; estudios en Colegio de los Padres Franceses; Instituto Nacional; Universidad de Chile; Abogado 1873; agricultor; administrador de la hacienda El

Huique en Colchagua; Diputado por Constitución 1876-1879, 1879-1882; por Rancagua 1882-1885; por Constitución 1885-1888; por Cauquenes y Constitución 1881-1894; Senador por Maule 1895-1900; Presidente de la República de Chile 1896-1901; casado en 1875 con Jertrudis (Gertrudis) Josefa del Carmen Echenique Mujica



Federico Errázuriz Echaurren

nacida en Santiago 18 abril 1853, fallecida en París 07 mayo 1928.



Pedro Juan Espinoza del Valle

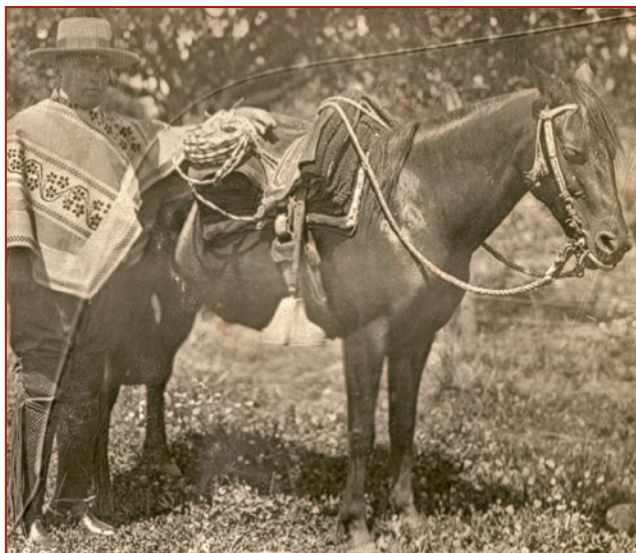
Gran jinete y arreglador, propietario de criadero La Patagua.

Huicano, considerado el más “huaso de los huasos”, recordado así por todas las personas que lo conocieron y compartieron con él sus enseñanzas y consejos.

“En 1912 don Pedro Juan Espinoza que en esos años trabajaba en el fundo La Laguna ubicado en la provincia de Santiago, Maipú, de propiedad de don Federico Errázuriz, dio comienzo a la formación del famoso criadero de caballos chilenos La Patagua.

Antes de la llegada del señor Espinoza, la administración de la hacienda estaba empeñada, siguiendo la moda de la época, en una mestización de sus yeguas a base de potros Cleveland con el objeto de obtener productos aptos para tiro ligero especialmente para coches.

El señor Espinoza se dio cuenta que esta mestización errada los llevaría a terminar con los caballos de servicio de la hacienda y empezó la tarea de seleccionar la caballada piarera, a base de caballos chilenos libres de sangres extrañas.



Pedro Juan Espinoza

Como primera medida, recogió y empezó a cuidar un “potro chileno puro” que estaba ahí hacia años en la hacienda, pero que pasaba prácticamente abandonado y totalmente descuidado. Este reproductor que se llamaba El Palomo, había sido traído hacía tiempo de la hacienda El Huique y que descendía de la caballada de Catemu del señor Huidobro.

Se trataba de un potro negro de 1.38 mt. de alzada, de muy buenos bajos, espléndido lomo y muy buena cola. Se empezó a trabajar a los 4 años por el señor Espinoza y resultó ser muy bueno de obra, además de un espléndido caballo monturero.

Como la gran mayoría de las yeguas de la hacienda habían sido mezcladas con sangres extrañas, don Pedro Juan se trasladó a la hacienda El Huique y compró a los inquilinos de la hacienda, un lote de 25 yeguas. Estas reproductoras fueron prolijamente seleccionadas por su tipo, después de cerciorarse que no habían tenido mezcla alguna de sus ascendientes.



Pedrito con su tatará y su papá en 'La Laguna' 1924

De este lote de yeguas traídas del Huique, sobresalieron la Serena, negra muy tranquila sobresaliente de vacas, la Araña, la Botella, mulata muy buena monturera, la Dalia, colorada muy armoniosa, la Chancleta, mulata, la Bohemia, la Ginebra, la Dama, todas estas yeguas descendían de los potros Chacal y Cola Crespa reproductores que habían sido llevados al Huique por don Francisco Echaurren y que provenían de la hacienda La Compañía.

Además de esta base el señor Espinoza compró a un amigo y vecino del Sr. Banphylde, 3 potrancas y 3 yeguas de cría. Las potrancas se llamaban La Puma, baya, La Pava, negra y La Gorgorita, barrosa.

El señor Banphylde era un acaudalado ciudadano inglés que se enamoró de las costumbres del campo chileno y llegó a formar un criadero muy seleccionado de yeguas que mezclaba con el famoso potro Africano. Este potro había sido comprado por el señor Joaquín Rodríguez en un remate que se hizo en Paine de don Ambrosio García Huidobro.

En esa ocasión salieron a la venta tres famosos potros: El Gacho que fue comprado por don Tobías Labbé en \$265.- El Golondrina que adquirió don Alberto González en \$240.- y El Africano comprado por de señor Joaquín Rodríguez en \$270.- “.

Todas estas yeguas, tanto las Huicanas como las descendientes del Africano del señor Banphylde, fueron trabajadas en los corrales y después de comprobar sus cualidades se repro-



Fundadores Asociación Criadores

dujeron con El Palomo, hasta el año 1917 fecha en que este caballo murió”.

“Desaparecido El Palomo, vinieron a reemplazarlos los potros Amianto, combinación de sangre Cóndor, a través de Haragán y Africano a través de Sortija, y Escorpión, hijo directo de Africano y de la yegua Abeja originaria de la hacienda Aculeo.

El potro Amianto venía del fundo Rinconada de Maipú, de propiedad de don José Tomas Cerda. Era de pelo tordillo, de muy buena cabeza con orejas chicas, muy buena paleta, linda cruz y de gran costilla, de bajos impecables, aunque algo calchón, de muy buena corva, de espléndido lomo, pero un poco angosto de atrás. Fue arreglado por don Pedro Juan y salió gran caballo de vacas, además de ser un gran monturero. Su madre la Sortija, yegua de muy buenos antecedentes, no se trabajó.

Cuando don Pedro Juan compró el lote de yeguas al Sr. Banphylde, una de ellas La Abeja, originaria de Aculeo, venía con un potrillo al pie hijo del Africano. Este potrillo se llamó El Escorpión y pasaron con El Amianto a ser los reproductores del criadero. La madre de Escorpión, la yegua Abeja, era de estampa muy armoniosa; linda cabe-

za, buen lomo, de excelentes bajos y espléndida cola. Fue sobresaliente de corrales, además de ser una gran yegua de montura.

En el año 1918 don Pedro Juan quiso dar un nuevo impulso a su criadero adquiriendo un lote sobresaliente de yeguas puras inscritas. Hacia viajes especiales, sin escatimar sacrificios, donde podía encontrar una buena yegua. Fue así como formó un grupo sobresaliente tanto de estampa como por sus bondades. Podemos nombrar la yegua Ardi-lla hija de Arrebol, más

bonita que buena; la Quingua por Haragán y Bandurria, muy buena de vacas; La Viajera hija de Cogollo; la Taimada sobresaliente de vacas, hija de Golondrina. Don Pedro Juan fue gran admirador de la sangre del Golondrina o Contrí, y a través de sus productos llegó hasta la actualidad. (2009)

Todas estas yeguas dejaron numerosa descendencia mezcladas especialmente con Amianto y Escorpión.

Después ingresó al criadero el potro Dolicho hijo de Re-tinto y Pista, pero fue pronto eliminado por no satisfacer a don Pedro Juan sus bondades. Lo reemplazó el famoso potro El Tani, gran hijo de Cristal I, en la yegua Abeja. Este potro era de pelo mulato de 1.40 mt. de alzada, y muy compartido. Su cabeza sin ser mala no era buena, pero, en cambio, tenía lindo cuello, espléndidas paletas, muy buena cruz, lomo firme



Casino Los Andes 1937



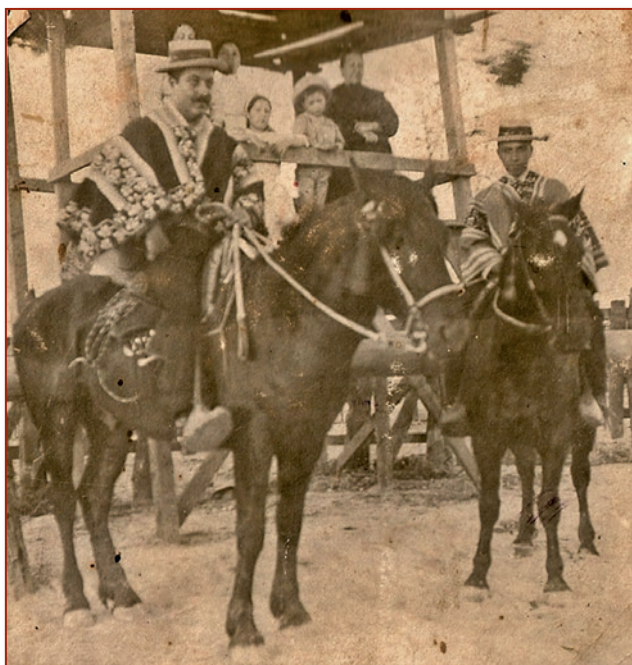
y muy bien unido a sus fuertes riñones, linda cola y cosa rara en los descendientes de Cristal, de muy buenos bajos.

El defecto que tenía, era ser un poco angosto de atrás.

El Tani marcó una época brillante en el criadero; fue muy buen monturero, de un tranco corto, pero muy ligero; gran caballo de corrales, tal vez un poco duro de hocico.

A juicio de don Pedro Juan este potrero es lo mejor que ha tenido después del Golondrina que él lo clasifica de excepcional, tanto por su condición propia como por las cualidades que transmitía su descendencia. El Tani dejó numerosa y excepcional descendencia, entre otras Las Combinación, La Talmita, La Timarca.

También actuaba en esos años un nieto de Golondrina el Timbal hijo de Anteojo y Chicana, que venía del criadero del señor Horacio Silva.



Abajo Alamiro Correa- P.J. Espinoza- 1933

Después se reprodujeron varios potros entre lo que creemos conveniente mencionar a El Taimado por Tani y Taimada, potrero de gran temperamento y por lo tanto difícil para el arreglo; El Rascucho, excelente de obra por Batro, éste por Damasco y Pacotilla por Gacho; El Abatido por Tani y Mandinga, yegua hija de Amuleto.

También el criadero reprodujo al potrero Hechicero hijo de Garabato y Mucerola, y especialmente el potrero Guachacay, espléndido hijo de Rascucho en una nieta de Golondrina, hija de la Ración, famosa yegua.

Esta es en síntesis la historia del renombrado criadero La Patagua, de justa y merecida fama, desde el momento que



P.J. Espinoza fundo La Laguna

por muchos obtuvo premios en rodeos y concursos de riendas; de La Patagua han salido yeguas de bella estampa como la Colosa, La Taimada, La Antigua, La Brusca, La Agitada, La Simona.

Como obra han sobresalido La Litera, La Quingua, La Viajera, La Medalla, La Timarca, La Combinación”.

Hubo una sociedad criadora en La Patagua formada por Pedro Juan Espinoza y Ernesto Arana, donde

criaron al famoso reproductor La Patagua Picaporte, nacido en 1952, por Picurrio-Quebrado en su yegua Corcha nieta de Golondrina. Picaporte lo vendió de potrillo al sur y estuvo en criadero San Francisco de Osorno de los Hermanos Vásquez Soriano y años después, ya viejo llegó a criaderos Paicavi y Peleco.

Pedro Juan Espinoza del Valle fue considerado en su época un gran jinete de corrales, “maestro de maestros”, además un gran “laceador” y ejemplar capataz, rendía una cátedra cada vez que actuaba con dicho cargo, sobre todo en el famoso rodeo de Maipú que era considerado del nivel de un campeonato nacional de la década del 1940 al 1960.

Su criadero La Patagua inscribió más de 100 productos en el registro.



Don Pedro Juan ejerció además el cargo de Jurado de Exposiciones de caballos en la Quinta Normal por muchos años y fue gran dirigente del rodeo, uno de los fundadores en 1946 de la Asociación de Criadores de Caballares.

Guillermo Aguirre Luco.

Padre de Guillermo Aguirre Ureta, don Memo, que fuera Presidente de la Asociación de Criadores de Caballares (1950), y padre de "Coteco" y "Memo" Aguirre Bustamante.

Aguirre apellido que tiene más de un siglo y medio en los anales del rodeo, los Aguirre de Colina, Conchalí, Rancagua, Lago Budi, sean de donde sean llevan con orgullo su tradición familiar.

"El inicio es tarea larga de buscar el punto exacto de un comienzo centenario. Pero demostraremos que el abuelo don



Don Alberto Echenique y don Guillermo Aguirre, Presidente y Vice-Presidente respectivamente de la Asociación de Caballares, cambian impresiones durante los momentos del remate de caballares.

Guillermo Aguirre Luco, fue un gran corralero, y para ello escuchamos la voz de "Cururu" Manuel Salazar, su fiel empleado. Este era un viejo bueno y cordial, de rostro curtido color greda de año seco, colinano. Hombre de trabajo de lealtad ejemplar. Buen corralero y conocedor profundo de la psicología de los caballos.

Nos dice que don Guillermo Aguirre Luco, "era harto re- contra buen peón", recuerda que en el 1900 tenía un "flaco" que era una maravilla, lo llamaban el Músico, le pegaba muy

lindo a los huachos en las quinchas de espino nuevo, estaba marcado con una "medialuna en el anca", la marca de los buenos, porque eso indicaba que venía de la cría "cuevana" de don Pedro de las Cuevas.



Tuvo una yegua muy buena la Marimoña y el potro Tre-sillo.

Don Guillermo corrió poco, por culpa de un curita de Peldehue. Ese curita que se llamaba Aguirre lo invitó a un "huireo" (ahora pichanga), don Guillermo no quería ir, por último, lo convencieron a correr.

En esa ocasión se "pegó una vuelta y se fatalizó" acabándose un corralero para siempre. También vio correr a otros Aguirre. Los hermanos de don Guillermo no eran nadita de malos, pero había un primo del caballero muy "reapionado", parece que le decían don Alejandro Luco, recuerdo que tenía un caballo llamado Zigzag, con el que hacía ver estrellas a los más pintados que caían en Conchalí.

Con don Memo corrió muchas veces y hartos premios se sacaron".

Recuerdos escritos en 1958.

Familia Aguirre.

-Juan de Dios Aguirre, radicado en Los Andes; casado 1788 con María Arias y Escobar nacida en 1772.

Hijos:

-Manuel Aguirre Arias, natural de Santa Rosa de Los Andes; casado Parroquia Santa Ana, Santiago, 13 enero 1816 con Ana María Campos Villarroel nacida en 1800;





natural de Santa Rosa de Los Andes.

Hijos:

-*Juan Bautista Aguirre Campos* casado con Clarisa Cerda Escudero.

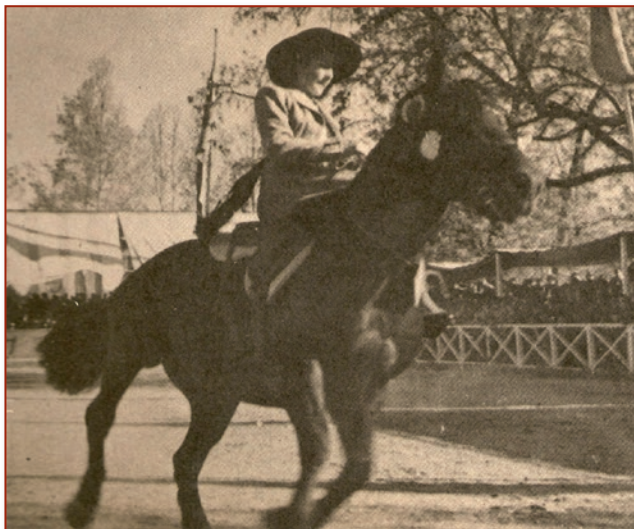
Hijos:

-*Luis Aguirre Cerda*, nacido en Los Andes 06 febrero 1870, fallecido 1955; estudios en Liceo de San Felipe; Universidad de Chile; Médico Cirujano 1895; Cirujano 1° de la Armada 1895-1901; Cirujano de Corbeta 1901-1906; Cirujano de Fragata 1906; Jefe del Servicio Sanatorio del Apostadero Naval de Punta Arenas 1906, organizando el Hospital Naval; Subdirector del Hospital San Luis 1923; Director del Hospital San Luis 1935; casado en Punta Arenas 1907 con Flora Doolan Mac Gregor.

Hijos:

-*Humberto Aguirre Doolan*, nacido en Punta Arenas 01 agosto 1908, fallecido 25 febrero 1983; estudios en Instituto Nacional; Internado Nacional Barros Arana; Universidad de Chile; Ingeniero Agrónomo 1930; Secretario Jefe de la Presidencia de la República 1938-1942; Ministro de Agricultura 1946; Ministro de Tierras y Colonización 1947

-*Pedro Abelino Aguirre Cerda*, nacido Pocuro, Los Andes, 06 febrero 1879, fallecido Santiago 25 noviembre 1941; estudios en Liceo de San Felipe; Universidad de Chile, Instituto Pedagógico y Facultad de Derecho; Universidad de París, Derecho Administrativo y Financiero 1910-1912; Profesor de Castellano 24 diciembre 1900; Abogado 15 septiembre 1904; Presidente de la República de Chile desde 24 diciembre 1938 hasta 25 noviembre 1941; casado con Juana Rosa Aguirre Luco nacida Santiago, fallecida Santia-



Isabel Aguirre B.- Q. Normal



Páte. Pedro Abelino Aguirre Cerda

Facultad de Medicina; título de Médico Cirujano 25 julio 1850; Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile 1867-1877, 1884-1889; Rector de la Universidad de Chile 1889-1893; Gobernador de Los Andes 1862; Gobernador de Aconcagua; el Hospital de la Universidad de Chile lleva su nombre; primer Presidente de la Sociedad Médica 06 septiembre 1869; casado 1° Capilla San José de Pocuro, Parroquia de Los Andes, 31 mayo 1860 con Dolores Araya Arancibia; casado en II° en fundo Lo Águila el 07 junio 1868 con Mercedes Luco Gutiérrez, 8 hijos.

Hijos:

-*Juana Rosa Aguirre Luco*, n. Santiago, + Santiago 08 diciembre 1962; estudios en Monjas Inglesas; Visitadora Social de la Sociedad Hijas de María del Sagrado Corazón; Cooperadora de la Asociación de Señoras Contra la Tuberculosis; Directora y Tesorera del Consejo Nacional de Mujeres; Directora del Patronato Nacional de la Infancia y Sociedad Protectora de la Infancia; casada 01 octubre 1916 con Pedro Abelino Aguirre Cerda; sin hijos.

Teresa Aguirre Luco, Joaquín Aguirre Luco, Carlos Aguirre Luco, Roberto Aguirre Luco.

- *Guillermo Aguirre Luco* c.c. Virginia Ureta Gutiérrez.



Guillermo. Aguirre Acuña

go 08 diciembre 1962; hija de José Joaquín Aguirre Campos y Mercedes Luco Gutiérrez. Sin hijos.

-*José Joaquín Aguirre Campos*, nacido Pocuro, Los Andes, noviembre 1822, fallecido en Cartagena, Chile, 22 enero 1901; estudios en Instituto Nacional; Universidad de Chile,



Hijos:

- Guillermo Aguirre Ureta "Don Memo" c.c. María Bustamante Pinto.
- Guillermo Aguirre Bustamante "Memo", c.c. Gloria Acuña Fuenzalida.
- María Isabel Aguirre Bustamante,
- José Manuel Aguirre Bustamante "Coteco" c.c. María Eugenia Grez.
- María Aguirre Ureta c.c. Fernando Fresno.
- Fernando Aguirre Ureta c.c. María Donoso Visquer.

Hijos:

- Fernando Aguirre Donoso c.c. Adriana Kehr.

Emilio Fuentes

Famoso jinete y arreglador del destacado Jefe de Raza Alcatraz, y ligado a través de su familia a los inicios del rodeo. Ya había cumplido 75 años, en 1966, cuando se desarrolla esta entrevista.

"Había nacido el 1894, huaso recio, imponente, aún conserva la misma estampa gallarda de sus años mozos.

-Cuantos años en la medialuna-

"Cuando tenía 5 años ya me ensillaba mi padre, Santiago Fuentes, un "yoco" pellejero.

El viejo era un excelente corralero, al que enseñó don Rumildo Oyarzun, un jinete famoso, campeón de Talca por el 1880. Pensar que hacen justo sesenta años (1906) corrí en Angol con mi padre, él en un caballo tordillo muy bueno, yo en la Coralia, una manquita maestra".

-Cómo fueron sus inicios en Los Ángeles-



Emilio Fuentes e hijo

Nació en el fundo Candelaria de los señores Serrano Arrieta. Vivía hacia largo tiempo en Marimán, cuando don Alberto Moller Bordeu, le pidió a mi patrón, don Enrique Serrano, que le permitiera hacer pareja con Roberto Zapata, padre de José Zapata, que corre con don Momo. Fuimos a Maitenrehue y lo hicimos muy bien. (Don José Zapata murió recién en el 2009).



Emilio Fuentes

Esa actuación le permitió ubicarse con don Manuel de la Maza en Renaico que era propietario del Alcatraz, potro que compró a don Luís de la Maza. Este a su vez lo adquirió de los señores Correa Valenzuela de Graneros.

-Cuenta la vida del Alcatraz-

El potro nació en 1911 en Los Torunos en Graneros-Rancagua.

"Lo tomé en 1916, me lo entregaron "manso de freno" pero sin arreglo ninguno. Era un caballo de 400 kilos, salió "bueno al tiro", no costó nada arreglarlo. Al poco tiempo lo corrí y parecía un caballo viejo.

Obediente, vivo, muy inteligente y astuto. Hicimos colleira con el que corría don Manuel, fueron cuatro años de triunfos y triunfos. Don Manuel era buen peón, Alcatraz maduraba, mientras más envanecía, más forzado, mas puesto".

Era barroso, con las cuatro patas blancas, una pierna blanca hasta arriba, y una pinta blanca en la guata al costado derecho. Al lado izquierdo una figura blanca idéntica al número siete. Cariblanco. Algunos pelos de tipo rabicano a la altura de la verija. Alcatraz suelto en el potrero parecía un gigantesco queltehue. De contextura más bien corta. Muy buen encuentro, bajos sólidos, piernas fuertes y reforzadas, excelentes corvas, costilludito. Un poco abierto de patas para caminar. Tuzza delgada, mechón abundante. La cola se le veía rala, pero era "desmanrado", vino la moda de la cola larga hasta las corvas y hubo que dejársela crecer. Es lógico que no la tuviera frondosa y armónica. Sin embargo, los que lo conocieron "choco", saben que la tuvo crespa y abundante.

Tenía muy buena rienda. En la Quinta Normal el año 1919, lo movió Calixto Vilches (padre de Calixto, jinete de ranking de los años 1970, y de Horacio Vilches, gran arreglador actual del criadero Agua de los Campos y Maquena) y se lució.



Fue un caballo muy manso y una máquina para caminar. Como corralero excelente, como lo demostró en rodeos de Los Ángeles, Chillán, Mulchén e infinidad de ciudades.

-Un día voló Alcatraz-

"Que pasó, nunca lo supe, el patrón lo vendió a don Lisandro Anguita, primo de don Estanislao, fue una pena, no tuve el valor de despedirlo el día que vinieron a buscarlo".

-El caballo Cristal-

"De Alcatraz y Doma nació un potrillito que no fue inscrito oportunamente. La yegua era de muy buen tipo: una tordilla rica monturera, pero que por esa misma razón no se trabajó.

Don Manuel conservaba solo lo inscrito, y sabedor de que me agradaba ese potrillito pintarrajeado, que lo hallaba simpático, me lo obsequió".

-En Longaví-

"Me trajo ese gran caballerazo que fue don Miguel Ángel Benavente, que enorme cantidad de caballos tenía, muchos y lindos. La mayoría hijos de El Siglo un potro mulato, no trabajado pero que dio muy bueno.

En esa época hice pareja con Arturo Grez, hijo de don Pedro Grez, gran topeador y gran arreglador.

-El caballo Cristal-

"Todavía hay viejos que vieron a los dos y que no dudan en afirmar que el hijo fue superior al padre. Con perdón de muchos, yo afirmo lo mismo. Nunca corrí un caballo mejor.

"Quietecito como una ovejita, veloz como un zorro, guapo en las tablas como un puma. Por algo destacó en el país como uno de los mejores. Obtuve cantidad de premios en rodeos de Linares, Parral, San Carlos, Longaví, Talca. Innumerables.

Se le llevó al Norte y sorprendió su calidad en San Vicente, Santa Cruz, San Fernando, Molina, Cauquenes".

Daba malos ratos a los más famosos.

A don Gil Letelier, a don Darío Pavez, a don Rafael Guzmán y a tantos más. Un día fuimos a un rodeo a Peñaflores, dando motivo a don Miguel Benavente y los señores Labbé, para concretar la famosa apuesta entre Cristal y Chonchón, \$5000.- en 6 animales".

"Se corrió en Maipú, dos animales seguidos y diez minutos de descanso y así sucesivamente.

Salió de la medialuna y todos me abrazaban, lo ganaste de aquí a Penco, decían todos. Chitas que me ganó lejos, me felicitó "don Chuma". Sin embargo, luego de largas discusiones en el jurado se nos llamó a la medialuna. Empate declaró el secretario, no podía ser, pero ocurrió".

Continúa relatando su vida ya con más nostalgia.

"El verdadero huaso es sufrido, sabe ponerle el hombro



Emilio Fuentes en caballo Cristal

a la pérdida de una cosecha. Hay rachas en que nos sacamos puros puntos malos, en una de ellas me vi obligado a vender el Cristal, lo compró mi amigo Manuel Gatica. (gran jinete de los años 1935 al 1950).

Quien fue su último dueño, no lo sé".

Emilio Fuentes corrió en el Primer Campeonato de Chile de Rodeo en 1911.

En la ciudad de Victoria el año 1911, fue la primera confrontación entre los Campeones de todo el país. No se le denominó "campeonato nacional", pero en la realidad lo fue.

Se le anunció como el "**Gran rodeo de todos los Tiempos**".

"Que jinetes y que caballos se reunieron. Lo mejor de la época, realmente un grupo sensacional".

"La final se disputó por las siguientes parejas:

-Miguel Letelier y Tobías Labbé en Maga y Caja, de hacienda Aculeo. La primera, baya acoipada y la segunda baya amarilla. (Maga N° 369 hija de Nisperito y madre de Fullero)

-Alejo Rubio, Jinetes: Alberto Ibarra y Benjamín Aguilera en Lucero y Machete de Requínoa.

-Pascual Silva y Ramiro Rey de Hospital.

-Ricardo Salas y Alamiro González, Campeones del Matadero de Santiago.

-Miguel Ángel Benavente, Jinetes: Manuel Lobos y Juan Adolfo González.



-Juan Augusto Salinas, de Angol, más conocido como el "Negro" Salinas y Manuel Marchant.

-Alberto Moller con Pedro Molina en Espuma y Niebla.

-Emilio Fuentes y Roberto Zapata en Gallineta Primera y Gallineta Segunda.

-Celedonio Verdugo "El Cheuto Celedonio" estimado el mejor de Chile, con Ignacio Astaburuaga, representando a Aculeo.

-Carlos Cifuentes Rozas de Longaví y Gabriel Chávez en Lima y Pije".

Precioso recuerdo y que prueba que la organización del rodeo ya era una realidad a esa altura de su existencia, si consideramos que desde su inicio en 1860 habían pasado algo más de 50 años, lo que demuestra la fuerza de su naturaleza campesina y deportiva.

Además, es impresionante comprobar que descendientes de estos jinetes del 1911 aún están plenamente vigentes en el rodeo del 2017, de la familia Letelier, Labbé, Rubio, Ibarra, Rey, Benavente, Moller, Molina, Zapata, Astaburuaga, esto es tradición.

Don Emilio Fuentes era ayudante o capataz del rodeo de Quinta Normal.

Entrevista escrita en 1966.

"Cuantas veces, no lo recuerdo. En el apiñadero o al iniciarse un desfile, imaginaba que el público se preguntaba ¿quién es ese viejo que sirve de capataz? Año a año ocupé el cargo. Experimentaba una gran alegría cuando me buscaban para que ayudara. Estaba en mi ambiente-un huachito para el capataz, pedía la gente- era mi premio de consuelo.

Vamos arreando piños, vamos loteando. Durante tres días me sentía, mas joven, mas optimista.

¿Sabe que las quinchas embrujan?

Hay algo que nos hace enamorarnos de ellas, como atraídos por la belleza de una mujer.

-Caballos que recuerda-

"Los mejores que logré "arreglar": el Ganso, la Lima, la Cereza, la Linterna, la Naranja, la Garúa, la Pólvora, la Basura, la Palta, y tantos más".

"Trabajó en el fundo de don José Luis Infante en Maipú, que administraba don Pabuacho, el hijo mayor de don Pedro Juan Espinoza, buen patrón y mejor amigo.

Gracias a él, sigo vibrando con la atracción del campo y sus encantos, gracias a él, a la descuidada, le saco sus vueltecitas a los manquitos piareros. En esos segundos creo estar arreglando un potrito nuevo de gran origen".

"Otro día amanezco en los cerros viendo correr los perros zorreros. O echo un huachito en la medialuna de un amigo.

Estoy en mi ambiente, en el que no pude dejar jamás, ni por escaso tiempo.

"Aun me queda este chamanto rojo, cuando me lo pongo, siento la ilusión que voy a un gran rodeo a disputar los premios con Cristal y Alcatraz".

Don Emilio nos dejó hace muchos años, pero su recuerdo de verdadero hombre de campo y corrales permanecerá imperecedero en el tiempo, a los grandes maestros y hombres de bien, nunca se les olvida.

Segundo Araya Moraga. don "Segua"

Es considerado por los que lo conocieron como uno de los mejores jinetes de los años 1920 al 1945.

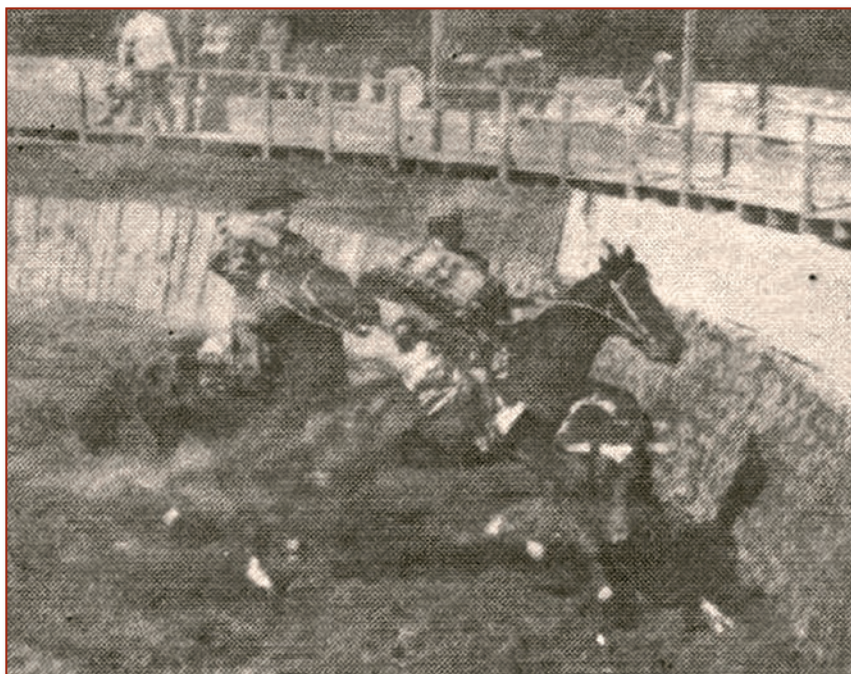
Formaría parte de un ranking de todos los tiempos.

"Ya mayor vivió en Santiago, muy cerca de la Quinta Normal, al lado del fundo La Laguna, ya lejos de su tierra de Requínoa donde nació en el año 1894. Allí se encontraba junto al cariño de su familia, de su esposa, de sus hijos y nietos, como una visión del huaso correcto que siempre fue. Pasó 50 años en las medialunas entre riendas, pellones y quinchas. Don Segua lució siempre su "manta de vicuña" y su sombrero alón.

Conversando con él en 1960:

¿Cuándo aprendió de caballos?





“Ya muchacho me fui con don Eduardo Pérez a Maipú, me parece que estuve dos años con él. Pero mis grandes satisfacciones corraleras comenzaron cuando me llevó don Adolfo Luco al fundo “Santa Victoria” en Paine. Fueron ocho años que moriré sin poder olvidar, ahí corrí la famosa yegua “Algarrobilla”, que era una baya aculeguana muy bien adiestrada y con un poder extraordinario, era buena entre las mejores.

El rodeo del Parque Cousiño, fue el más grande de la época, se realizó ahí mismo donde hacen la Parada Militar, vinieron los mejores caballos de Chile, asistieron don Pedro Besa, don Tobías Labbé, don Ignacio Astaburuaga que tenían caballos de “primer agua”. Yo corrí acompañado de don Adolfo Luco, y fue una gran tarde en el Ajicito y el Lucero, nos ganamos el champion en muy buena forma.

¿Recuerda caballos de don Adolfo Luco?

Si, algunos como la Cuca y la Lola, una collera de yeguas de gran calidad y que hicieron algo grandioso. Una vez en un rodeo de Chillán, grande, en que se corría norte contra sur, esas yeguas se ganaron el champion con 30 puntos, nunca en mi vida vi atajadas semejantes.

¿Qué caballos corrió Ud.?

He corrido animales tan buenos que es difícil encontrar desechos, sin embargo, entre los mejores está la yegua “Almahuina” (hija de Contri), que la corrí durante los años donde don Rafael Rodríguez. Trabajé lentamente esa yegua tordilla, que era hermana de la famosa “Tablilla” (huicana hija de Golondrina o Contri), de don Pedro Juan Espinoza, no tengo dudas que son las dos mejores yeguas que he corrido en todos mis tiempos.

Con don Rafael, no pude seguir porque el caballero en-

tregó en fundo y no tuve otra cosa que venirme a Santiago.

¿En Santiago con quien corrió?

Estuve 10 años con Don Pedro Juan Espinoza, fueron muy buenos, no podría decir cuántos premios nos sacamos, mal contados creo que unos 150. y hay que ver cuantas yeguas tenía don Pedro Juan, por lo menos una 20 yegua de primera clase.

Era el tiempo de La Tabilla, la Mandinga, la Taimada, la Litera, y los potros el Caró (un hijo de Gacho criado por Tobías Labbé) y el Dolicho (hijo de Retinto criado por Camilo Labbé).

Como Ud. sabe en Aculeo entonces existían muy buenos caballos corraleros, de los mejores, para que vea lo que tenía don Pedro Juan que una oportunidad los desafió a correr una apuesta de 40 yeguas por lado.

¿Cuál cree que era el mejor champion de ese tiempo?

El del rodeo de “El Tattersall”, corrí la Tablilla y me acompañaba Carlos Rojas, (gran jinete que luego corrió con los hermanos De la Fuente de Los Andes) todo nos salía bien, de donde le ponía atajábamos, fue un lindo rodeo, daba gusto el compañerismo que había entre todos los jinetes, el que ganaba, todos los “niños” eran de primera, ninguno destenía, los recuerdo con gran cariño. Peleamos el champion “garra a garra” con los famosos caballos de don Alberto Marmolejo el “Niñito” y “Barquillo” (hijo de Haragán criado por los Hnos. Aguirre Luco), cuando Alberto tuvo un gran accidente, por lo cual don Pedro en un gesto que lo caracterizaba les cedió el premio obtenido.

¿Recuerda algo más de ese rodeo don Segua?

No me gusta mucho decirlo, pero se lo contaré.

En ese rodeo me proclamaron el mejor jinete de Chile, como podré olvidarlo, me obsequiaron un lindo chamanto que todavía conservo de recuerdo, además que corrí la Tablilla que era una negra de oro. El mejor animal que corrí.

Sigue don Segua su relato:

Estaba escrito que correrían buenos caballos, del fundo de don Pedro Juan



Segundo Araya- Adolfo Luco



C Araya- Humberto Acuña

me fui al "corral" que formaron don Evaristo Urrutia y don Ernesto Quiroga, grandes criadores, además, éramos cuatro jinetes aperrados, don Chuma Celis, Carlos Rojas, Guillermo Ibarra y yo. Arrasamos con los champion del sur, en Parral ganamos el champion con 27 puntos, en Chillan con 25, en Talca con 24, en unas carreras muy lindas contra corrales famosos como el "Lledo" y "Bustos". Fue un corral el nuestro que hizo raya en su tiempo, corríamos la Pulsera, yegua de sangre Africano, la Almendra, aculeguana, muy buenas".

Este "corral" (integrado por 4 o mas jinetes) al que perteneció don Segua (en 1935-1940) es probablemente junto a "Las Camelias" de la Comunidad Darío Pavez (en 1945-1955), y Santa Isabel de Agustín Edwards (en 1988-2017), de los mejores de todos los tiempos.

"Cuando dejé de correr la Pulsera, porque el "corral" se disolvió pensé dejar de correr, volví a petición de don Gustavo Jofré.

Con el quemé mis últimos cartuchos, corrimos los caballos Huachipato (hijo de Huentelao-Enchufe criado por René Trivelli) y Caruso (un hijo de Catete-Caruso, criado por Joaquín Grez), con ellos gané mis últimos cinco champion.

Ahora no me queda otra cosa que encender el "brasero" y recordar, en el día voy a las ferias para estirar los recuerdos con los amigos, ahí encuentro a muchos de los que conocí hace tiempo, es la manera que he encontrado para no darme cuenta que me estoy poniendo viejo.

¿Y sus hijos don Segua?

Mi hijo Oscar es bastante bueno, si corriera seguido y lo permitiera su trabajo en el Matadero, seria "comentado". Ojalá que algunos de mis nietos tengan el gusto del abuelo.

A ver son Segua, unas últimas preguntitas:

¿Cuál ha sido el mejor arreglador?

No hay ni una sola duda, don Chuma.

¿El mejor jinete de los últimos treinta años? (De 1930 a 1960).

Es difícil, pero creo que para mi gusto es Rodolfo Urbina. (Abuelo materno de Alfonso "Chiqui" Navarro).

¿Y de los jinetes aficionados?

No he visto mejores que los hermanos Luco, eran de los buenos. Después, mas nuevos, vinieron don Ricardo de la Fuente (padre de Cacaro) y de los actuales don René Urzúa (1950-1960).

¿Qué potros recuerda por su calidad?

De los más antiguos me entusiasmó el Alcatraz, lo vi correr jineteado por Emilio Fuentes, y era de mucho temperamento.

Más reciente, especialmente tres, Quebrado, Flotador y El Batro".

Los cuatro potros nombrados por un gran jinete como don Segua, y que los vio correr y tuvo que competir contra ellos, es impresionante comprobar que esos potros son Jefes de Raza, y su sangre es la que usamos en la actualidad con el mayor éxito.

¿Qué diferencia encuentra entre los jinetes actuales y los de su generación?

(Opinión dada en 1960).

"Una muy grande: son pocos los que saben "arreglar caballos", corren porque tienen entusiasmo y pueden hacerlo, pero se nota que se han sacrificado poco en "arreglarlos".

El hombre tiene que ser primero "arreglador" y luego "corredor", ¿se ha fijado en las malas vueltas de los caballos y el hocico? Hay que ser completos, así como eran Tomas Celis,





P. vallejos- F. Acuña- H. Acuña- c. Araya

Pepe Zavala, Pedro Cueto, Manuel Serna, como tantos antiguos por no nombrarlos a todos.

¿Cuántos premios recuerda?

Creo que más de 300, y aun me parece revivir el final de un champion llevando la reina al anca, que fueron hartas.

Don Segundo Araya Moraga era un maestro, grande entre los grandes, y lo más importante una gran persona y tremendo huaso. Todos los jinetes antiguos que tuve la suerte de conocer ya muy viejos, y que conversé largamente con ellos en la década del 1960, confirmaban lo expuesto”.

Manuel Faúndez. El huaso bonito.

Basado en entrevista de 1967.

Nació en Linares y se crio en la propiedad que poseía su padre, ubicada al frente de las casas patronales del fundo “las Rosas” de don Miguel Ángel Benavente, inmediato al pueblo de Longaví.

Justamente don Miguel Ángel fue su primer patrón. Amigo de su padre lo acogió con aprecio e interés.

Corría el año 1916. Hombre de enorme experiencia, vislumbró de inmediato la posibilidad de que ese muchacho llegara a ser un “maestro” en el arreglo a la chilena.

Encomendó su enseñanza a Ramón Aguilera (padre del que fuera famoso jinete del mismo nombre), un extraordinario “arreglador”.

Manuel Faúndez expresa la admiración hacia su maestro: “es lo más perfecto y grande en cuanto a arreglo a la chilena que he conocido, su inteligencia, conocimiento del caballo, tino, suavidad de manos, y todas las condiciones que para ello se necesitan, por lo menos en

cuanto a trabajo a la rienda se refiere, creo que no resisten comparación con ninguna otra celebridad, incluso don Chuma Celis, es desde luego una opinión personal”.

Don Miguel Ángel quiso que su conocimiento del arte fuera tan completo, partiendo desde el caballo chúcaro, que lo obligó durante los primeros años, a domar el mismo los caballos que le confiaba.

Dice Manuel de don Miguel Ángel: “estimo que ha habido muy pocos hombres en Chile con los conocimientos, el gusto y la habilidad personal para los caballos que él. No he conocido otro que se le compare. Solía tener hasta tres parejas de arregladores y sus correspondientes ayudantes. Tenía varios fundos, una vez por semana los reunía a todos y en su presencia iban volviendo los caballos. Corregía procurando pulir errores. Cuando un ejercicio no resultaba pese a su observación o cuando no le comprendían sus instrucciones, montaba el caballo y le hacía una demostración práctica.

Estaba capacitado para hacerlo, porque era un gran “corredor en vacas” y un gran arreglador. Creo que su sobrino don Chanca Urrutia, lo heredó en este aspecto”.

Transcurren dos años, don Miguel Ángel lleva a Manuel a la famosa Fiesta del Caballo Chileno en Chillán. Aun cuando todavía no le pasaba los caballos buenos, desea que vea y aprenda. Este es su recuerdo de esa fiesta: “Vi reunida la flor de caballos de riendas de esos años Vi a dos caballos célebres por lo excepcionales: Alcatraz y Mechero 2.

Este último de propiedad de don Miguel Ángel y que movió Ramón Aguilera.

Empataron estos animales casi todas las pruebas y así en el puntaje final. En el desempate, que fue una “Troya” se impuso Alcatraz.



Manuel Faundez en Tacho



Mechero 2 se cerró mucho y resbalando en el aserrín cayó de atrás. Éste fue un potro muy acampado, de color bayo aleonado claro, chico, de linda delantera, pero poco caballo de atrás, con una cola y moño fantástico que le tapaba la cabeza, de manera que se lo metían entremedio de las cabezadas, pues le llegaban a molestar. Nieto de Bayo León por el lado de su madre, es el abuelo de Longaviano.

Otra etapa de la vida de Manuel Faúndez. Ahora es empleado de otros Benavente, primos de don Miguel Ángel. Está con ellos hasta 1927, año en que se ocupa con don Cesar Rozas Urrutia.

Etapas decisivas que procura revivir en su relato: “Eran los tiempos en que Linares efectuaba concursos muy importantes de Movimiento a la Rienda.

Tenían tal interés, que se desarrollaban en dos días seguidos.

Generalmente se realizaban en Fiestas Patrias. ¡Que buenos tiempos de la rienda! Mañana y tarde moviendo, casi como los rodeos actuales. Eran numerosísimos los participantes. ¡Qué diferente es ahora! que a la “rienda” casi no le conceden importancia.

Ya llegados al año 1928, hubo un torneo muy importante y que Faúndez necesariamente destaca. “Fue un gran concurso de Riendas efectuado en la ciudad de Talca. Se disputaba como prueba de fondo el premio donado por el entonces Ministro de Guerra, general Bartolomé

Blanche. Sin embargo, el objetivo principal del concurso era seleccionar los cuatro mejores jinetes, con sus respectivos caballos, para concursar en el extranjero. Esos cuatro jinetes exhibirían la calidad y adiestramiento del caballo chileno en la Feria Internacional de la ciudad de Sevilla, en España.

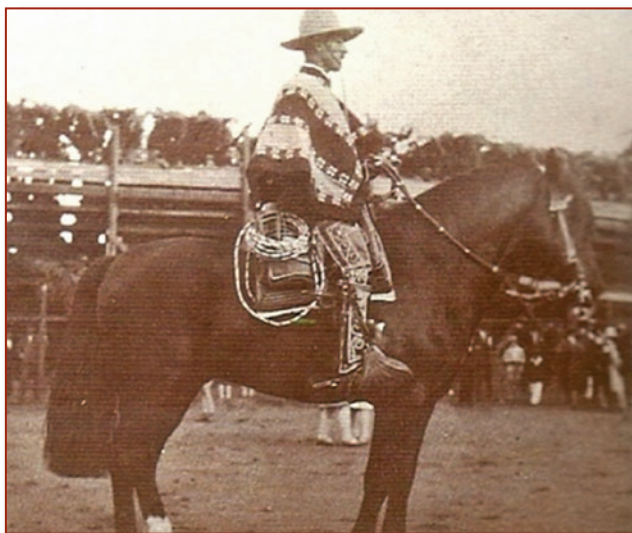
El premio mayor lo ganó el famoso potro Tacho, de propiedad de don Cesar Rozas. Recuerdo entre tantos jinetes que participaron a Ramiro Rey, Atiliano Urrutia, Manuel Cerna (padre).

De los caballos, al célebre potro “Cosaco” y una yegua famosa de don Miguel Ángel, llamada Polilla, que ocurrió, no sé, pero el viaje a Sevilla no se realizó”.

Con don Cesar Rozas obtuvo sus mejores triunfos.

Cuentas de ellos: “Mis actividades en el fundo de don Cesar eran de atención de las labores agrícolas propias del campo y del criadero de caballos chilenos. Estando a cargo de los caballos, ponía mi mayor interés en arreglarlos. Eran varias tareas, pero que se cumplían todas alargando el día desde las primeras horas de la madrugada. Siempre lamento que a don Cesar solo le interesara la rienda y nunca las corridas de vacas. Siempre fui un enamorado cultor del rodeo, pero por las circunstancias expuestas no pude seguir practicándolo. Don Cesar deseaba para su criadero los mejores reproductores. En más de una ocasión me entregó cheques en blanco para que procurara adquirirlos. Era una búsqueda que me alejaba





Manuel Faúndez en Tacho

del fundo por muchos días. Esas misiones creo que fueron provechosas.

Así le adquirí la famosa yegua “Huacha 2” hija de Halcón II, a los señores Cuevas; “La Baqueta” hija de Alfíl II, a don Miguel Letelier, el “Enchufe” hijo de Cristal I, a don Adolfo Luco; “La Luminaria” hija de Cóndor I y “Zamboa” hija de Cóndor I, a don Pancho Encina.

Cuando en el remate de don Gil Letelier, don César deseaba adquirir la célebre yegua “Sota de Bastos”; por desgracia, solo me autorizó a pagar un máximo de \$17.000.- lo que era una enorme suma, una verdadera locura. En el histórico remate la yegua llegó a \$19.000.- y se la adjudicó don Cupertino Cubillos.

La adquisición de Enchufe fue un gran acierto. Era un magnífico potro en cuanto a tipo. Con él comienza el gran éxito del criadero. Don Cesar logró obtener la más hermosa caballada dentro del gran sello de la raza chilena, como no se ha visto otra en las exposiciones y a lo mejor no se vuelve a ver”.

Volviendo a la rienda:

“Los éxitos comienzan con Anguila hija de Halcón II y madre de Anguila II, Vadiadora (que dio a Maulero), Chacal (que dio a Berlina y Albor), por allá por 1927 y continuaron con “Tacho”, “Huacha”, “Halago”, “Hondura” hija de Tacho y madre de Bajador, “Vanidad” hija de Halcón II.

Uno tras otro hasta llegar a 1940, época de la célebre yegua Vadiadora hija de Enchufe. Campeona de la Rienda, seguramente la más hermosa yegua chilena que hayan visto nuestros ojos y de una calidad de obra incomparable.”

Esta yegua llevó al “sumun” de belleza el caballo chileno agregado de ser un animal de una calidad funcional

excepcional, ganó durante años todos los premios que estuvieron a su alcance y aun es recordada por los huasos antiguos que la conocieron en acción.

Manuel Faúndez además de su calidad conductiva y de arreglador de caballos, se preocupaba de su atuendo huaso y sus aperos en forma especial que lo distinguió durante sus años de presentaciones públicas como el huaso más elegante de su época, su ropa y aperos eran finamente terminados por los mejores artesanos de su época, en las fotos podrán apreciar estos detalles, le decían “el huaso bonito”.

Además, fue un eximio “Movedor de Riendas”, la máxima expresión de su tiempo, en la Quinta Normal se lució durante años.

Tomas Celis, don “Chuma”

Nació en 1882.

Contaba: “Siendo muy niño quedé huérfano de padre, y fue don Benjamín Villela mi segundo padre. Tenía fundo en Chépica y era una gran persona y conocido agricultor, fue él quien me enseñó a domar, lacear, correr carreras en manco “pellejeros” y hasta ser cochero de un “breque” de cuatro yeguas bayas”.

“Era aún un “huaina” recuerda don Chuma en 1959 (cuando se efectuó esta entrevista), cuando enderecé para la hacienda “Chada” de propiedad de don Javier Eyzaguirre que administraba don Antonio García Huidobro”. (Don Chuma era “Chadino” nos dice más adelante don Rica Ibáñez).

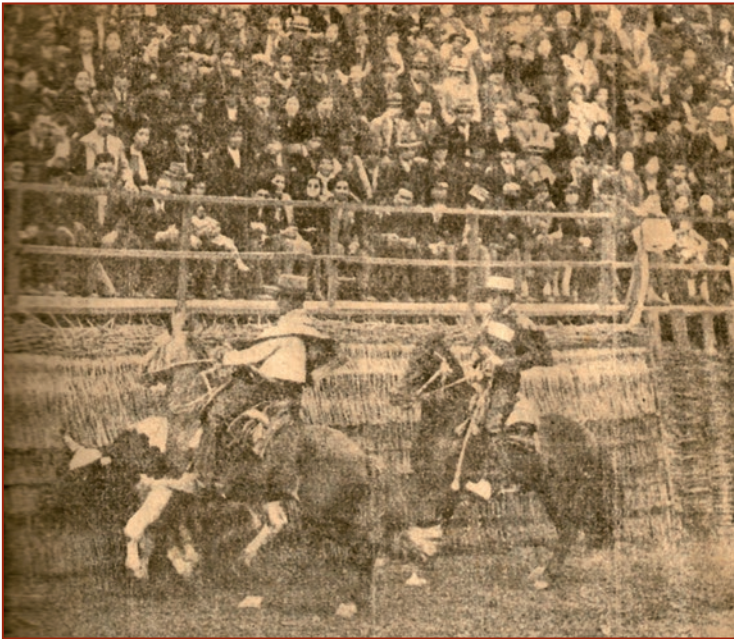
Don Chuma era moreno y de baja estatura, un haz de tendones cubierto de una piel cetrina. De golpe de vista seguro y penetrante, la mirada limpia, sonrisa afable.

De una resistencia inagotable y muy acampado.

“Ahí comenzaba mi vida de “arreglador”, y saqué dos colleras de caballos sobresalientes: El Placer y El Dije; la Culebra y la Dama; caballos harto arreglados de buenas vueltas y macanudos corraleros.

Luego dice: nunca podré olvidar los caballos que saqué a don José Besa, como la Morena, el Lince, el Lunar, el





Alacrán, eran “todo mío” desde la doma hasta el arreglo, les conocía hasta las intenciones.

También recuerdo la yegua Golondrina que hacía pareja con la Memoria de don Manuel Fuenzalida. Yeguas de muy buen “natural”.

Luego un silencio, un recuerdo que lo emociona, se le nublan los ojos:

“¿Se acuerda aquel tiempo del “patrón”, cuando sus caballos eran los mejores de Chile?”

Nunca podré olvidar al “patrón”, pocos me conocieron mejor que don Ricardo Letelier Velasco “don Gil”. Nadie gozaba tanto montando un caballo bien arreglado y que se colocara bien.

Fueron días tan felices que podría estar semanas recordándolos, tengo “presentito” en la memoria todos los mancos del patrón: El Churrasco, la Curuña, la Violeta, La Fulana, La Talquina, La Tentación, La Jáquima, y los potros ¡que buenos eran! El Batro hijo de Damasco, y el Rintintín hijo de Gacho, y las preciosas la Yusera hija de Cristal I, y Mi Negra hija de Gacho.

Muerto don Gil Letelier, se fue al fundo de los señores Ernesto Quiroga y Evaristo Urrutia, donde se formó un gran “corral”.

Luego fue donde don José Besa y después al fundo de don Mamerto Cepeda de Talca.

Ya viejo se fue arreglar caballos al fundo Santa Rita de la Comunidad Letelier Velasco.

También hace recuerdos de otros caballos, El Ovillo, La Mocosita de don Ernesto Quiroga, el Mocosito

hijo de Batro y Capatacito hijo de Batro de don Evaristo Urrutia, de la Impávida hija de Curanto de don Pepe Besa y la Pradera hija de Avineagrado y Papa Rica (hija de Cuatrero-Don Fulano-Quebrado) de don Mamerto Cepeda.

Su tío Luis Celis fue uno de los primeros compañeros de Santiago Urrutia B. y corrió con él en rodeos de Concepción y ganó el campeón en 1935 montando a las yeguas Cocinera y Candelilla.

Cuenta la leyenda que su señora fue criada por su tío Luis Celis de niña, y ella era la que le daba el “visto bueno” al “arreglo” de sus caballos, y cada vez que consideraba don Chuma que un “manco” estaba terminado se lo mostraba a ella y al galoparlo y verlo trabajando con ganado, ésta le daba las indicaciones de lo que le faltaba al ejemplar o si ya estaba “listo”.

Este testimonio lo escuché por varias fuentes distintas.



Miguel Campino Larraín

Criador y jinete.

Don Miguel Campino Landa nació en 1825 y era casado con Luisa Larraín Gandarillas, los antiguos propietarios de la Hacienda Aculeo.

Su hijo Monseñor Luis Campino Larraín fue el fundador del Instituto de Humanidades.

Otro hijo Miguel Campino Larraín fue un gran criador de caballos chilenos en su Hacienda de Paine, muy admirador de los caballos de don Pedro de las Cuevas, que fueron la base de su crianza.

En esta foto está montando a Cristal I por Guante II y Mezcla, la que aparece en el libro de don Uldaricio Prado en 1914, pero ésta fue proporcionada como original por Alberto Cardemil H.

En su Hacienda de Paine fue el criador de Guante II, nacido en 1880 en yegua colorada Eulalia de origen cuevano.

Inscribió hijas de Guante II en 1911 del número 708 al 721.

Fue un gran aporte a la raza este contingente de madres de familia Guante.



- La Larga 2 N° 708 fue la madre de Aculeo Víbora, la mejor yegua vaquera de Aculeo de la época.
- Calceta N° 711 fue la madre de Liga 1 y Liga 2 de Aculeo. Liga madre del reproductor Valdiviano.
- China 2 N° 713 madre de Miga que dio a Camilla nacida en Los Torunos, hija de Zurdo (Azogue) reproducida en criadero La Mañana.
- Cuca 2 N° 714 es madre de Babucha y Espinaca de Hacienda Aculeo.
- Breva 7 N° 718 madre de pelada de hacienda Aculeo.

Rafael Labbé Parot. don Felucho

“Felucho se le llamaba en las medialunas del país, fue un animador inolvidable, esencia del buen corralero, verdadero jinete, firme, recio, sereno, valiente y espectacular, poseía los atributos para sobresalir en sus actuaciones. Provocaba admiración con sus triunfos y destreza, además unido a una simpatía y sonrisa de hombre de bien. Su vida va unida fuertemente a su caballo Chonchón.

De silueta rubia, ojos color acerado, ponedor, “arrastraba desde la media cancha un novillo” en su gran Chonchón.

Desfilan los recuerdos al verlo en sus exhibiciones magníficas en la medialuna de El Monte, acompañado de su peón de siempre, Santos Catalán, en la collera con Gavilán. En una ocasión terminaron los tres animales del Champion con 27 puntos buenos, en un rodeo de Teno corrido en una cancha

inundada por la lluvia, haciendo atajadas de 3 puntos como si nada. Esto sucede en los años 1929-1930 y 1931, su mejor época corralera, siempre metido entre los vencedores del Champion.

Tuvo un “corral” de lujo, caballos del nivel de Chonchón, Sarmiento, Pacotilla (que fuera la madre de Rascucho en Bastro) todos hijos o nietos de Gacho, Araña, Mono, Churrasco, Gavilán, Zafarrancho, todos excelentes. Heredero legítimo del fervoroso cariño que tuvo por caballo chileno su padre, el gran criador don Tobías Labbé, que fue un precursor de la historia corralera y que falleció cuando apenas tenía 35 años”.

Historia de Chonchón.

“Siguiendo la huella de su padre cohero, el “Cuspe”, estaba destinado a ser un modesto caballo del “breack” o “la cabrita” de las casas. Pero don Felucho dispuso otra cosa. Lo amansaría Santos Catalán y lo arreglaría personalmente. Un hijo de la “Sota”, la yegüita cariblanca, en que aprendió a correr, no podía quedar en el anonimato, con la mayor razón cuando había dado siempre crías sobresalientes como corraleras. No se equivocó en su juicio y el noble animal le correspondió deparándole sus mejores horas de triunfo. “Sota” era una yegua chiquita, que, aunque no era inscrita, fue muy buena corralera. Resulta difícil de encontrar el caso de una yegua que dé hijos tan notables por sus condiciones de corraleros.

Hijos suyos fueron “Tacho” y “Sarmiento” dos caballos muy buenos, aunque de padres sin antecedentes.

Con “Gacho” dio a Churrasco, aquel tordillo maravilloso que después perteneció a Gil Letelier y que lo corría don Chuma Celis. A “Bolilla” una yegua de grandes condiciones. Con “Escudo” dio a “Zafarrancho”, un gran caballo. No hay duda que “Sota” es una yegua madre digna de destacar y que no resulta nada de extraño que haya dado un hijo tan bueno como “Chonchón”.

En todos los relatos de aficionados y corraleros antiguos destacan al “Chonchón” como uno de los grandes caballos de los años 1930, igualmente al “Churrasco”.

En cuanto a la yegua “Sota” se repite la historia de siempre de la raza chilena, en que una yegua madre hace un criadero, no los potros. Lo que se ha dado en forma metódica y matemática en 150 años de crianza. Solo un potro Jefe de Raza es capaz de superar en cualquier yegua la calidad de sus hijos, pero de esos solo han existido dos en la raza “Quebrado” y Estribillo”.

Anécdota de don Felucho.

“Don Felucho era un hombre pequeño de estatura, pero no se achicaba jamás. Gran amigo y de carácter apacible, era guapo de verdad cuando era necesario. En una ocasión fue jurado del Champion en un rodeo de Teno. Un corredor de gran envergadura de más de 1.90 mt. de estatura y



grueso, no le gustó el fallo del jurado y lo llenó públicamente de insultos desde dentro de la medialuna, don Felucho muy tranquilo le dijo: *Amigo no pierda el tiempo, porque no voy a responder sus insultos aquí ni en las ramadas. Pongámonos de acuerdo para encontrarnos mañana y liquidaremos el asunto como se debe.*

Al día siguiente don Felucho no apareció, y sus amigos preocupados salieron en su busca. Y lo encontraron en el potrero La Engorda.

¿Qué había ocurrido?

Nada, dijo, me atrasé porque anoche quedé de encontrarme con un amigo en este lugar, y ahora estoy esperando que despierte para ir a dejarlo al pueblo. Junto a una acequia regadora, más machucado que un membrillo dormía la paliza recibida, el mastodonte de las groserías”.

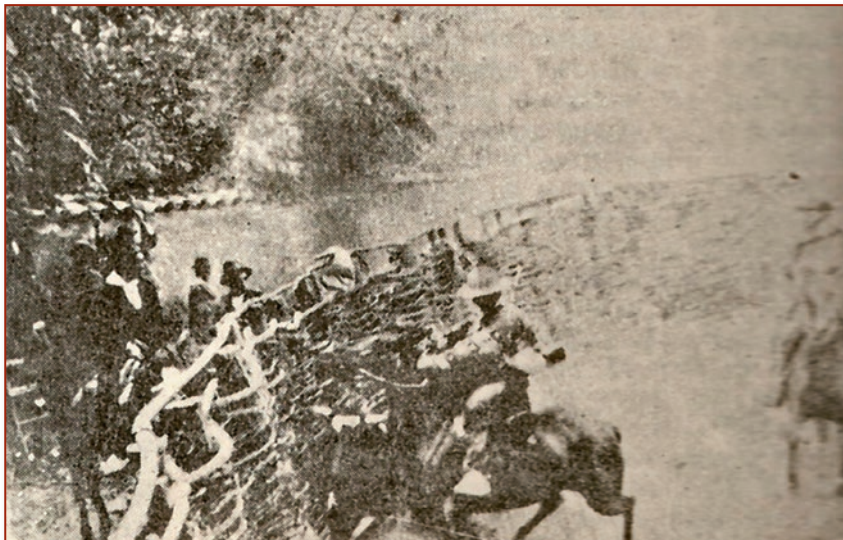
Carrera de Apuesta.

En el rodeo antiguo y disputada en cuatro animales, en 1929.

Carta de Ricardo de la Fuente Chaparro a su amigo Jorge Lasserre L.

Extracto:

“Es bueno recordar y en base a ello, haré lo que yo recuerdo y vi desde el año 1929, año en que iniciaba mi compromiso con el rodeo, de cumplir lo que me indicaba la tradición., el verdadero hombre de campo, del cual sería mi obligación y comportamiento en él, del respeto que debía guardar en la actuación, en primer lugar, a los organizadores de la fiesta, como también al público asistente a ella, que acudía a presenciar en la esperanza de ver hermosos caballos chilenos con arreglo completo y la actuación de jinetes, que en general demostraban tener la experiencia y capacidad necesaria para actuar en los rodeos de esos tiempos.



Los cuales llegaban a tener la importancia, en reconocidas zonas del país, que los presentaban con merecido orgullo para obtener la distinción de ser considerados los mejores en el país, dejando claramente establecidos que el principal motivo de realizarlos era la franca reunión de amigos.

Mis recuerdos se inician el 5 de Abril de 1929, fecha del rodeo de Maipú, en homenaje a la batalla libertadora de la patria.

En esa fecha en que se celebró ese gran rodeo, como parte importante de las fiestas, se aprovechó la oportunidad para ofrecer en el desarrollo de él, de una modalidad propia de las costumbres criollas de los hombres de campo de esa época o anteriores, como fueron los “desafíos y apuestas entre criadores” de caballos chilenos o bien entre corraleros que querían medir superioridad entre sus arreglados caballos, mediante “Carreras de Apuesta” que se efectuaban bajo estrictas reglamentaciones y acuerdos que se cumplían oportuna y caballerosamente.

En esta oportunidad que estoy recordando y con abundante publicidad en la prensa con anterioridad a ella, se correría la recordada carrera entre los caballos Chonchón y Cristal, considerados en esa época e talvez los mejores caballos vaqueros del país.

La apuesta fue cruzada bajo importante polla en dinero entre los grandes y recordados caballeros don Tobías Labbé y don Miguel Benavente.

Don Tobías ampliamente conocido como corralero y criador, teniendo en esos años como base de su criadero al reconocido reproductor Gacho, (de larga y excelente descendencia), es recordado en estos tiempos por todos los que tuvimos la suerte de conocerlo como un extraordinario caballero de campo de gran gusto por el rodeo, en el que participaba en esos tiempos regularmente a la altura de los mejores.

Don Tobías como simplemente se le conocía a lo largo del país, por todo aficionado que gustara de las alegres costumbres de todo hombre de campo, presentaba el desafío y apuesta al famoso buen caballo negro conocido y admirado por todos como “El Chonchón” hijo del gran Gacho, y que lucía además de sus grandes condiciones, su tipo y Standard de caballo chileno. Llevaría sobre sus poderosos lomos, como jinete a Tomas Celis, uno de los jinetes más conocidos en la historia del rodeo, llegando a considerársele además como el “mejor arreglador de todos los tiempos”.

Tuve la suerte de conocerlo y aprender mucho de él, y la impresión que guar-



do de su persona es la mejor, la del más auténtico huaso que yo haya conocido, como también la del más completo jinete.

La historia de las recordadas exposiciones ganaderas efectuadas en la Quinta Normal, llevan el recuerdo permanente y continuado de las presentaciones en el "Movimiento a la Rienda" hecho por Tomas Celis, más conocido como Don Chuma.

Don Miguel Ángel Benavente, presenta como oponente al Chonchón, el otro caballo considerado hasta esos días como uno de los mejores y más poderoso caballo corralero que ha pasado en la historia del rodeo. Don Miguel Ángel caballero de mucho gusto y reconocido criador con extensos campos en la zona de Longaví, presentaba al "Cristal", caballo mulato rabicano, cariblanco, patas blancas, de hermoso tipo Standard, que "llenaba el ojo" al detallarlo, hijo de Alcatraz, otro de los grandes reproductores en la historia de los criaderos más recordados en el país. Lo montaba su exclusivo jinete y dueño, Emilio Fuentes, también considerado en su época como uno de los mejores y más completos jinetes, sumando a estas condiciones la de su tranquila y caballerosa personalidad.

Era una pareja de caballos extraordinarios que merecían se le considerara los mejores del país, que perduraron sin fallas.

Sus jinetes Don Chuma y Emilio, terminaban de darle seguridad y seriedad al éxito que alcanzaría este acontecimiento corralero.

La apuesta se corrió bajo las siguientes condiciones:

-Caballo contra caballo-

-Los jinetes debían actuar caballerosamente y sin malicia en las carreras, como si se tratara de una actuación de pareja en una serie normal de rodeo, cuidando en forma clara el arreo, no molestando al jinete y caballo que iba a la mano y recibiendo correctamente el animal después de atajado.

-La base general en todo era corrección y normalidad en la carrera, un exceso cualquiera era cuidadosamente analizado por el jurado, teniendo este la suficiente autoridad para castigarlo si lo merecía.

Fue una lucha limpia y hermosa de colosos. Se corrió la apuesta en cuatro animales con dos carreras continuadas y cinco minutos de descanso entre ellas y después de un cuarto de hora de descanso la otras dos. Ganado parejo escogido y bien seleccionado, grande, un poco delgado, bordeando los 500 kilos, muy bueno y entregado.

Las carreras cumplieron con lo esperado, en las tribunas una gritería ensordecedora Mientras se corría, hacía ver, la excelencia que se estaba presenciando.

Las 12 atajadas fueron parejas en un caballo como en el otro, se repartieron en igualdad los puntos buenos y no había ni uno malo, y sus jinetes animándolos un poco, llevaban al novillo colgándolo de las verijas en el centro mismo de la atajada.

Al final el jurado dio empate y así lo entendió el público.

Fue un domingo en la tarde para continuar con el rodeo habitual. Este recuerdo fue imperecedero.

Fue largamente comentado en forma favorable y la presentación de los caballos, culminó con la admiración de todos como también el éxito en el rodeo de Maipú obtenido por la pareja andina formada por el joven de 15 años Ricardo de la Fuente Chaparro y su primo "Peteto" de la Fuente del Villar.

Mis actuaciones corraleras habían empezado el año 1925 en los rodeos de San Felipe y Los Andes, siguiendo los consejos de mi padre Julio de la Fuente Araya quien era un verdadero caballero de campo, de gran afición por el rodeo y la crianza y mejoramiento del caballo chileno, de los que tuvo hermosos productos en su criadero "San Vicente".

Lo sucedido con la carrera de apuesta en Maipú y su estruendoso éxito, es algo que con justicia pasaría a la historia del rodeo marcando así otra etapa más en ella".

Chonchón y Cristal, el primero hijo de Gacho y el segundo de Alcatraz, aparecen en todos los relatos de los corraleros de la época que exponemos en esta historia del rodeo, y podemos entender porque don Lito Anguita dio inicio a su criadero "Curiche" con el potro Alcatraz y con yeguas hijas de Gacho adquiridas a don Tobías Labbé, que razón tuvo.

Estos relatos de don Ricardo de la Fuente Chaparro representan la "pureza y limpieza de alma del huaso", con que ardor, fuerza y cariño, acepta y practica las tradiciones huasas.

Jorge Lasserre L. me entregó estas cartas hace muchos años atrás, las tenía guardadas en un baúl en su casa del campo en Curacavi, con el fin de que si yo tenía la oportunidad las publicara, aquí le cumplimos "pariente" y también un homenaje a Ricardo de la Fuente Chaparro.

Ricardo Gil Letelier Velasco

Su nombre de ha ido transformando en legendario en la historia del rodeo, y un club de Santiago el "Club de Rodeo Gil Letelier" lo ha inmortalizado.

Exponemos su vida, basado en relato de Luis Iván Muñoz Rojas:

"Después de muchos años de espera, y en día de San Gil, 1° de septiembre de 1895, nace Ricardo Letelier Silva y de doña Margarita Velasco Urzúa, el primero de los hijos de este matrimonio, familia que aumenta-





ría en los años siguientes con el nacimiento de sus hermanos Graciela, quien más tarde llegaría a ser la Primera Dama de la Nación al casarse con don Carlos Ibáñez del Campo, Presidente de la República; Virginia, Marta, Enrique y por último el menor de todos, Julio.

Su padre, importante abogado del foro chileno, y además un activo político, tres veces Diputado, fue gran impulsor de la Ley Matrimonio Civil. El matrimonio Letelier Velasco procura para su hijo Gil la mejor educación para ese entonces, y lo matricula en el Instituto Nacional desde donde pasa a estudiar Leyes en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile.

En el fundo San Joaquín, predio agrícola de propiedad de su padre, situado al oriente de Rancagua, en la ribera norte del río Cachapoal, pasó los momentos más importantes y de mejor recuerdo de su vida, según lo contaba a familiares y amigos, Gil Letelier.

A él llegó para instalarse definitivamente, cuando después de haber cursado algunos años de Derecho, decidió que su verdadera vida estaba en el campo, y aun cuando era un ferviente admirador de su padre, exitoso abogado y político, la fuerza de la tierra, de sus animales y en especial de los caballos criollos, pudo más y tomó la que según decía fue la decisión más inteligente de su vida.

Casado con doña Olga Pardo Arancibia, tiene tres hijos; Ricardo, Olga y Max, el primero de ellos sin lugar a dudas el más acampado. Gran corralero, es el continuador de la obra de su padre, sin que ello signifique en caso alguno desmerecer la enorme afición a los caballos de Olga, y la de Max, quien como médico psiquiatra se aleja al trasladarse a vivir

a Santiago, desarrollando actividades propias de su profesión.

En San Joaquín se crían los hijos de Gil Letelier y los primeros años de estudio y formación de los niños estuvieron a cargo de miss Priscila, educadora que según los cánones de la época se hacían cargo de la época se hacía cargo de la rigurosa formación de los menores, toda vez que a comienzos del siglo las distancias aún dificultaban el traslado a los colegios de quienes vivían en campos alejados de los centros urbanos.

Algunos años más tarde, la insistencia de su amigo Manuel Rey, agricultor, corralero, fundador de una dinastía en el rodeo, abuelo del eximio jinete y arreglador Gustavo "Tavín" Rey, hizo cambiar tal sistema de educación, entusiasmando a Gil Letelier a matricular a su hijo Ricardo en el Colegio de los Hermanos Maristas de Rancagua.

En su corta vida, Gil Letelier llegó a ser querido y respetado por los más importantes y connotados agricultores del país, por sus grandes condiciones humanas, deportivas, y extraordinaria habilidad y destreza en el manejo del caballo. Desgraciadamente su fecunda trayectoria es corta, ya que fallece aún muy joven, a los 38 años de edad, el día 15 de agosto de 1933, al regresar de Rancagua en el auto conducido por su cuñado Guillermo Pérez de Arce, quien años más tarde llegaría ser Presidente del Senado de la República. Esa noche, en una curva del camino nuevo construido por el deslinde del Fundo El Cardal, sufre un volcamiento, cayendo el auto en un canal, donde Gil Letelier muere abogado al quedar atrapado con su manta de castilla. Cuentan que don Chuma



G. Pérez de Arce- E. Letelier- G. Pérez de Arce- Ricardo Letelier- Ricardo Ibáñez



Ricardo Letelier- Pabuacho Espinoza

Celis siempre lamentaba que el administrador del Fundo El Cardal al percatarse del volcamiento, en vez de socorrerlos de inmediato, corrió al vecino fundo a buscar a Don Chuma, quien tomó su caballo y desesperado corrió a salvar a su querido patrón, pero, ya en el agua, se percató que estaba muerto. Sin duda equivocado, él culpaba al administrador del Cardal por la demora en el socorro, pero el cariño por su patrón era tan grande que jamás en su vida dejó de lamentar su pérdida.

A su casa en San Joaquín, llegaban como si fuera propia, los amigos, agricultores, corraleros y también nos recuerda su hijo, Don Lete, acudía don Carlos Ibáñez del Campo, quien después de su primer período como Presidente de la República, y mientras vivía en el exilio, regresaba de incógnito bajo el nombre de Domingo Aránguiz a la casa de su cuñado y gran amigo Gil. Don Carlos Ibáñez había abandonado voluntariamente el país después de su primer período como Presidente, el día 26 de Julio de 1931, con destino a Mendoza, Argentina, impidiéndosele posteriormente su regreso. Años más tarde ya reinstalado en Chile, Senador y nuevamente Presidente de la República, siempre recordaba con profundo cariño los momentos vividos en San Joaquín durante ese difícil período de su vida.

En su casa Gil Letelier hacía de la amistad una verdadera forma de vida, y aún se rememora con nostalgia cuando

pocos días antes de Septiembre llegaban a San Joaquín, año a año las carretas tiradas por dos yuntas de bueyes de sus amigos Tobías Labbé, Horacio Silva, César Vergara (padre del Campeón de Chile Pedro Vergara), Pedro Emilio Pérez (padre de Juan Manuel Pérez) Don Rafael (Tato) Olea, Osvaldo Errázuriz, Ernesto y Manuel Jiménez, Nicolás (Colacho) Larraín, y tantos otros que también lo acompañaban como Francisco Antonio Encina, o su amigo Edmundo "Momo" Moller que viajaba desde el fundo Renaico, en Los Ángeles, o su amigo Rafael Gómez Pérez, quien viajaba desde su famosa hacienda Rucamanqui en Chillán, todos ellos constituyen un hito importante en la historia del rodeo y de la crianza del caballo chileno.

Algunos se trasladaban a vivir a la casa del amigo Gil Letelier, llevando consigo sus piaras, monturas y aperos para las tiraduras en riendas, riñas de gallos, para participar en las competencias locales, y caballos corraleros para los rodeos y fiestas que se iniciaban en el día de San Gil, en el Fundo San Joaquín, donde cada uno de ellos tenía su habitación y desde donde algunos salían a correr los rodeos de la zona como Graneros, San Francisco de Mostazal, San Vicente de Tagua-Tagua, y otros, hasta aproximadamente un mes después, cuando se trasladaban hasta la gran Exposición Nacional que organizaba en la Quinta Normal la Sociedad Nacional de Agricultura".

Su hijo Ricardo Letelier "don Lete", famosísimo como persona auténtica huasa y jinete de primer nivel corralero, hacía collera con su primo don Ricardo "don Rica" Ibáñez Letelier, con el que llegaron a finales nacionales y además estuvo en el ranking de jinetes como veremos más adelante.

Ricardo Letelier Pardo falleció en el 2008 en Chillán, en su fundo de Coihueco donde vivía hace muchos años. Sus hijos y nietos corren en la zona de Chillán.

Según Jorge Lasserre Lafontaine, don Lete era el huaso más simpático y genial que conoció, sus dichos y actuaciones jocosas fueron inolvidables y únicas.



Gil Letelier- Sra. Olga Pardo



Alberto Echenique Domínguez don Tito

Basado Revista 1960 y 1991:

Don Alberto además de gran criador en Idahue, fue el **Primer Presidente de la Asociación de Criadores de Caballares**.



“Nació a poco de comenzar el siglo, el 19 de diciembre de 1902. Hijo de don Francisco Echenique Gandarillas y doña Sara Domínguez Cerda.

Al cuidado de su padre, aprendió la nobleza de quienes trabajaban la tierra, del valor de sus hombres y mujeres, y en especial del respeto por nuestras tradiciones de caballos chilenos, sin cuyo servi-

cio la vida de un agricultor entonces era inconcebible.

En este ambiente don Tito Echenique se crio, y entró al colegio San Ignacio donde compartió anhelos y esperanzas y también travesuras con sus compañeros.

Por aquellos años ya su afición al rodeo era tal, que, junto a sus primos y compañeros, los mellizos Germán y Jorge Domínguez Echenique, organizaba verdaderos campeonatos internos de rodeo en el colegio en los que participaba incluso sus profesores. Recordaba siempre con cariño al Hermano Paviás quien entusiasmado con el espíritu corralero de sus alumnos llegaba a participar, pero pidiendo cuando le correspondía actuar como novillo, que las atajadas fueran más consideradas. Todo iba muy bien, combinando clases en el colegio y vacaciones en el campo hasta que, junto a Alberto Hurtado, los mellizos y otros compañeros de curso, tuvieron la mala idea de poner una bomba casera bajo la tarima desde la que el profesor hablaba. Al bajarse éste, la bomba estalló y como la tarima no tenía peso se elevó hasta el techo. Resultado, todo el curso, incluso quien más tarde sería piadoso y reconocido Padre Hurtado, expulsados del San Ignacio.

En ese período de su vida fundó junto con sus amigos Prieto Concha, Vicuña y Costabal Zegers, el equipo Green Cross Fútbol Club, en el que jugaba como centro delantero.

Más tarde sería gran benefactor del club Green Cross don Raúl Parvez Romero.

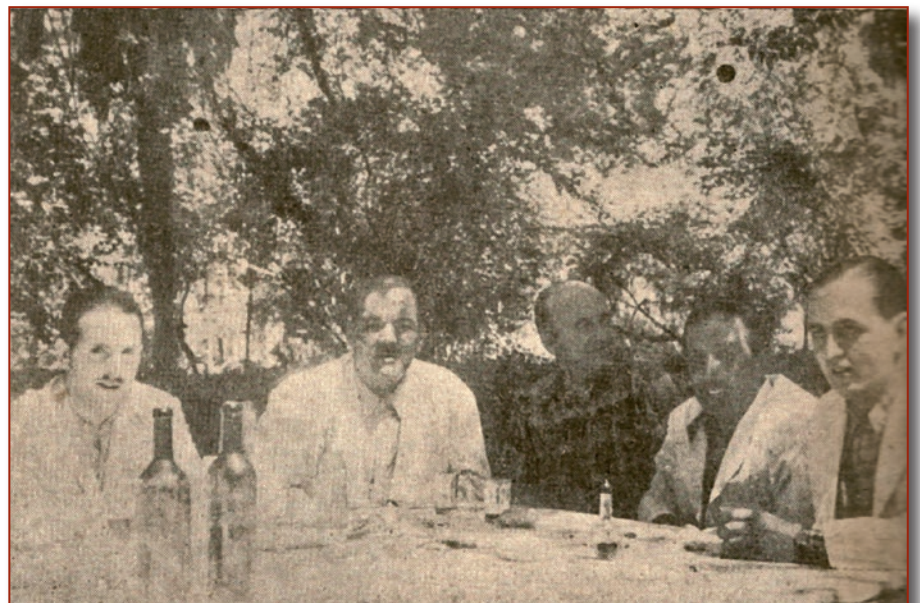
Pero el interés de don Tito estaba en la agricultura; así es que cuando su padre le ofreció dejar los estudios y hacerse cargo del fundo Idahue, su respuesta fue que lamentaba que ya hubiera partido el último tren a San Vicente de Tagua Tagua, pero que a la mañana siguiente tomaría el primero. Y así lo hizo. Desde entonces dedicó su vida a transformar un campo inhóspito e improductivo en un gran predio agrícola de riego, hoy orgullo de su familia.

Durante los primeros años de su vida en el campo comprendió la importancia de la crianza de buenos caballos de montura que no sólo le permitían trabajar y cuidar de los avances que se hacían en el mismo, sino que también trasladarse desde largas distancias hasta la casa de sus padres en un sector de El Huique. Convencido de la necesidad de establecer un riguroso control a fin de que la crianza fuera selectiva y cuidadosa, fue un decidido partidario de la inscripción de sus productos en los Registros Genealógicos.

Personalmente recibió a la Comisión de la Sociedad Nacional de Agricultura integrada por don Tobías Labbé, Miguel Letelier y don Francisco Antonio Encina, quienes investidos de la autoridad suficiente para inscribir por inspección-revisaron los ejemplares que les fueron presentados personalmente por don Tito, por encontrarse su padre aquejado de artritis. Entre los productos destacaban descendientes de los potros Choroy I y Choroy III que son de origen de la Familia Quilamutana.

Ambos potros tordillos (color característico de los quilamutanos) habían sido de grandes condiciones vaqueras, incansables, fuertes transmisores de sus condiciones morfológicas y de obra.

Terminada la inspección sólo fue desechada una yegua



Guillermo Aguirre - Gustavo Donoso - Mauricio Silva



Manuel Yáñez- Alberto Echenique

de montura, lamentablemente para su padre esta era su piara regalona.

Algunos años más tarde nacería el potro Huicano, fundador de la familia Huicana.

En el año 1924, don Francisco Antonio Encina, a solicitud de su padre, dividió sus pertenencias y adjudicó en comunidad a don Tito y sus hermanas Perpetua y Eugenia, el fundo y criadero Idahue. Como el señor Encina no aceptara cobrar honorarios, don Francisco Echenique le regaló algunas de sus mejores yeguas, entre ellas La Reina, La Rusa y La Lezna, esta última madre del Huicano.

Ya propietario del fundo y criadero, don Tito continuó con el mejoramiento de sus tierras y crianzas.

En lo deportivo combinaba la práctica del Polo y Rodeo. En el primero destacó como el mejor jugador de su tiempo, seleccionado nacional y único Handicap 6 de la época.

Junto a su hermano Francisco y a sus cuñados Jorge y Arturo Costabal formaron el equipo "Huique" que año a año disputaba el primer lugar en Chile con el equipo "Los Gorilas" de Hernán Prado, Luis Lavín, (criador de Huemul) Fernando y Adolfo Luco (jineteros corraleros de primer nivel,

propietarios del famoso Cristal I), todos ellos también criadores de caballos chilenos, especialmente este último, que en la década del treinta junto a Manuel Castillo y José Tagle integraba la Comisión designada por la S.N.A para jurar las Exposiciones de la Quinta Normal.

En la época llegó a poseer un Hándicap 6, el más alto en ese tiempo.

Sin embargo, y pese a que su participación deportiva en el Rodeo no fue tan exitosa como en el polo, su amor por el caballo chileno, su afición a la crianza y el reconocimiento que hasta el último de sus días hizo de las bondades de nuestros caballos, pudo más que el éxito en el Polo, y esa participación en la década del 40 ya fue sólo para el Rodeo".

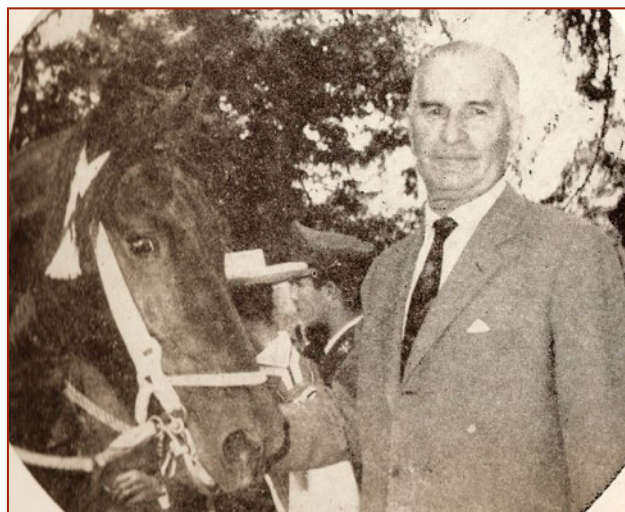
Inscribió más de 1000 de sus productos en el Stud Book de la Raza Chilena.

También fue jinete de rodeos, ganador de premios y champion en su época, teniendo de compañeros a José "Pepe" Larenas, Toribio Miranda, Rene Urzúa. Su gran arreglador y presentador fue Manuel Yáñez que fue Campeón de Chile de Movimiento a la Rienda en Quinta Normal montando a Breña, Cantinflas, Junco.

Idahue es uno del criadero más premiados en todas las épocas en exposiciones de Caballos de Pura Raza Chilena.

El producto Que Judía N° 9829 por Idahuito y Daifa por Huicano, alazana, es la madre de Casas de Polpaico Fianza la madre de Estribo. El Cantinfla por Gañancito, fue uno de los reproductores más premiados del criadero con su hijo Junco y Oropel, la Breña por Idahuito extra de Rindas, El Gallo por Platanito.

Años más tarde incorporo al Tranquilito y al Cobre por Rival que le entrego grandes productos, exportados



Alberto Echenique e Idahue Oropel



a Brasil en su mayoría, en las que se incluye la Jefe de Familia Sandra, porque Carlos Noguera le compro más de 100 caballos para ese destino.

Sin duda Idahue marca una época importante en la crianza del caballo chileno.

Su genealogía familiar:

-*Miguel José de Echenique y Lecaros*, nació en Santiago, bautizado en Santiago 19 diciembre 1759, fallecido en Santiago 12 abril 1840; Teniente del Regimiento de Caballería del Príncipe por Real Cédula de Alcázar de Sevilla 14 enero 1810; casado con María del Carmen Antonia de los Reyes Bascuñán Ovalle.

Hijos:

-*Juan José Echenique Bascuñán*, nacido en diciembre 1795, bautizado Parroquia del Sagrario, Santiago, 28 diciembre 1795, fallecido el 18 mayo 1883, sepultado Cementerio General de Santiago; Intendente de Colchagua 10 octubre 1849.

Hijos:

-*Jertrudis (Gertrudis) Josefa del Carmen Echenique Mujica*, nacida en Santiago 18 abril 1853, fallecida en París 07 mayo 1928; casada en 1875 con Federico Errázuriz Echaurren. Presidente de la República y propietario de hacienda El Huique.

-*José Miguel Echenique Bascuñán*, bautizado en Parroquia del Sagrario, Santiago; casado en Santiago 1823 casado con Antonia Tagle Echeverría

Hijos:

-*José Francisco Echenique Tagle*, nacido en Santiago 1827, fallecido en 1878; Diputado; casado en Parroquia

del Sagrario, Santiago, 12 agosto 1856 casado con Irene Gandarillas Valdés.

Hijos:

José Miguel Echenique Gandarillas,

-*Francisco Echenique Gandarillas*, nacido en Santiago 1870, fallecido 15 diciembre 1943; estudios en Colegio San Ignacio; agricultor; Gerente de la Sociedad Agrícola El Budi en Cautín; Hijos:

Sara Echenique Domínguez c.c. Jorge Costabal Zegers; Perpetua Echenique Domínguez c.c. Luis Costabal Zegers; Eugenia Echenique Domínguez c.c. Arturo Costabal Zegers; Irene Echenique Domínguez, Ana Echenique Domínguez, Francisco Echenique Domínguez,

-*Luis Alberto Echenique Domínguez "Don Tito"*, casa- do con Gertrudis Lyon Hidalgo.

Hijos:

Alberto Echenique Lyon, Francisco Echenique Lyon, Juan Carlos Echenique Lyon, Gertrudis Echenique Lyon.

-*Joaquín Echenique Gandarillas*, nacido en Santiago 12 febrero 1863, fallecido 17 julio 1959; estudios en Seminario Conciliar; Universidad de Chile; Ingeniero Geógrafo 26 julio 1885; se dedicó al ejercicio de su profesión y a la agricultura, además de ser empresario periodístico; fundó y fue socio del diario El Chileno 1884; fundó la Sociedad Periodística Unión de Valparaíso; Presidente de la Sociedad Periodística de Chile S.A. (El Diario Ilustrado) y Director de la Sociedad Periodística Popular, ambos en 1939; miembro del Partido Conservador; casado 1º con Josefina Letelier Valdés hija de Wenceslao Letelier Sierra y Benigna Valdés Ortúzar.



Jaime Cortínez-Alberto Echenique - Guillermo Aguirre



Cesar Rozas Urzúa

Familia:

-Cesar Rozas Urrutia nació en Linares en 1895, hijo de Ramón Rozas y Malbina Urrutia. Se casó con Irene Urzúa.

Conversamos con un familiar descendiente, Cesar Rozas Rivera, hijo de Cesar Rozas Urzúa y nieto del fundador del criadero Cesar Rozas Urrutia.

Dice: "desde que me inicié en los caballos chilenos escuche y leí en revistas antiguas sobre los preciosos caballos del criadero La Sexta de Longavi de don Cesar Rozas U., pero jamás apareció un reportaje ni tampoco una entrevista de él, solo los avisos publicitarios del criadero y por supuesto los muchísimos premios ganados por sus ejemplares en las Exposiciones de la Quinta Normal.

Para muchos entendidos el criador que más bonitos caballos ha producido en la historia.

Pero a él solo le gustaba que sus caballos los Movieran en Rienda, no le gusto nunca el rodeo por ello su nombre no quedó tan entrelazado a la historia, igual que la crianza de El Durazno de Francisco Encina A.

Fue un criador de verdad, zootecnista, genealogista, entregaba alimentación excelsa a sus animales, amante en extremo de la belleza completa de un caballo, compartida entre morfología y cualidades morales de Silla de Patrón.

Si sus caballos hubiesen existido por los años 1980 en adelante cuando se fueron muchos ejemplares exportados del país, no tengo duda alguna que ninguno de los premiados de la Sexta de Longavi habría quedado en Chile se los habrían llevado todos.

El criadero.

"Yo estuve en mis primeros años de vida en el campo de Longavi. Pero mi padre le administraba al abuelo César Rozas Urrutia las pre cordilleras, el fundo Latiguillo para ser exacto.

Así mis primeras vivencias del criadero fueron cuando mi abuelo entregó la administración de La Sexta al

papá allá por los 1950, debo haber tenido unos 7 años. En ese tiempo los empleados todavía comentaban la hazaña en la Prueba de Rienda de la Vadiadora y de otros caballos que habían ganado muchos premios en estampa.

En La Sexta comencé a adquirir el hábito de levantarme temprano e ir a mirar los potros a sus pesebreras. Me iba de pesebrera en pesebrera, observaba y luego conversábamos con papá sobre virtudes y defectos. Siendo tan niño, no faltó una vez en que algún potro al ver la puerta entreabierta y un obstáculo menor, que era yo muy chico, arremetió y se arrancó. Los empleados rabiaban mucho cuando me pasaba eso. Así fueron mis primeros

aprendizajes de caballos. Antes ya había montado, pero sin fijarme en nada, me gustaba solo que el caballo agarrara galope y que fuera fácil pararlo.

Muchas veces cuando llegaba Octubre en la antigua Exposición organizada por la S.N.A. en la Quinta Normal. A mí me encantaba ir a ver caballos y a sentir olor a campo, Era un anticipo del retorno veraniego al paraíso longaviano de La Sexta.

Recuerdo que mi papá reclamaba por la presentación de los caballos con una gordura exagerada la que, según él, no dejaba ver las formas verdaderas. Siempre hacía esa crítica a los caballos presentados por don Tito Echeñique.

Conocí a la Vadiadora solitaria y vieja pastando en el potrero 7 de La Sexta. Un año, de vuelta al campo por vacaciones, me dio mucha pena cuando me contaron que la Vadiadora había

muerto en el invierno.

Conocí a Convenio hijo de Enchufe, ese caballo era muy dócil y sus hijos tenían un hocico privilegiado, como buen Cristal cuya sangre la tenía por padre y madre. Conocí al Concho adquirido por el abuelo a don Tobías Labbé, a Lucano que era un potro negro tapado de gran cuerpo con ascendencia Cristal por padre y madre también, a Cinturón que era un caballo comprado, ese caballo era colorado oscuro, de gran musculatura, tenía un pecho impresionante y sus hijos eran valientes y de muy buena rienda.

A Arrestado hijo de Cinturón, un alazán cariblanco





Manuel Faúndez

muy bonito. Ninguno de los reproductores nombrados los conocí actuando ni en rienda ni en rodeos. Tal vez en alguna exposición en la Quinta Normal con premios de estampa.

Recuerdo a muchos. Algunos de mi montura y que alcancé a correr. Como el Huaso, hijo de Convenio. Me acomodaba mucho ese caballo, tenía un hocico excelente, era tan fácil para correrlo que parecía que uno no montaba, parecía ir en un vehículo con dirección hidráulica. Lo corrí con "guatana" en collera con Chamantero que corría el Nene Bustamante. Chamantero era nieto de Quebrado por padre y nieto de Lucano por la madre. Siempre mi padre mantuvo la línea Cristal. Hasta que tuvo miedo porque se repetía mucho la sangre y compró el Justiciero a don Manuel Canales, caballo que fue campeón de rodeo.

Ese potro no dio nada bueno en el criadero, creo que mi papá buscaba a Batro que era su bisabuelo. Yo lo corrí y prácticamente con ese caballo me metí por primera vez a la medialuna. Justiciero era un muy buen caballo de rodeo, pero como reproductor no sirvió.

Gran recuerdo tengo de Amalgama nieta de Lucano y Cinturón, una yegua que arregló un Segundo Guerra de cierta edad, un maestro del hocico a quien conocí en donde don Manuel Canales. Recuerdo también por esos años y con ciertas dudas, porque otra vez metía a Cristal,

adquirió mi papá a Escándalo a Las Camelias.

Recuerdo ese remate en donde se le hizo un homenaje a Pichanguero. El Escándalo tenía tres años y ese caballo también lo alcancé a correr. Era empeñoso y de buena rienda, pero le faltaba velocidad.

Tanto mi padre como mi abuelo buscaban gran estampa. Ambos buscaban un caballo equilibrado, compensado y armonioso como una sinfonía.

El abuelo tuvo varios arregladores hasta que "logró lo que logró" con Don Manuel Faúndez en la época en que la Rienda fue más importante que el Rodeo. Yo conocí el criadero sin arreglador. Los machos sin atributos para estampa no se inscribían y servían en los fundos Latiguillo y La Sexta como piareros. Sólo las potrancas y los potros se inscribían.

Mi padre se fijaba mucho en la genealogía, era muy cuidadoso con las sangres y le preocupaba mucho la consanguinidad del caballo chileno. Tanto mi abuelo como mi padre fueron grandes estetas. Buscaban la belleza por, sobre todo. Tanto en los caballos como en los aperos, en la arquitectura de sus casas, en los amoblados etc. Gozaban con lo bello, apreciaban desde un paisaje a una ópera y en sus vidas estuvieron siempre buscándola



Manuel Faúndez



con prolijidad. Cualquier cosa de mal gusto los espartaba y encontraban increíble que muchos no notaran grandes defectos estéticos tanto en caballos como en general en todo. Eran intuitivos por naturaleza en ese aspecto y de una exigencia extrema.

Creo que a don Manuel Faúndez lo tomó mi abuelo por sus virtudes como “arreglador”, pero no creo que hubiera excluido en su elección la estampa física del “Huaso bonito”. Lo poco que viví junto a mi abuelo y lo mucho que viví con mi padre me dice que ellos buscaban la belleza hispana en los rostros y en las almas. La valentía, la austeridad, el señorío y la elegancia española los embelataba. En todo lo que hacían se notaba esa caballerosidad, esa independencia, ese sello individual auténtico y elegante. Hasta en los tiempos más malos fueron así, estoicos y dignos.

Es increíble, pero en sus caballos se notaba y es por eso que algunos siguen esa línea hasta hoy, tiempos en que esas cosas se han ido perdiendo.

No les gustaba el rodeo, ni a mi padre ni al abuelo. En tiempos del abuelo el interés por la Rienda se puede decir que superó al rodeo. Yo creo que lo que no les gustaba el post rodeo. No les gustaba la farra, los alardes con algún traguito en el cuerpo, los abrazos superficiales motivados por el alcohol o el interés no los soportaban. Todo el énfasis lo ponían en la genealogía para buscar formas y hocico. Mi papá decía que un caballo bien formado y de buen hocico tenía que ser bueno para el rodeo sí o sí. Y no dejaba de tener razón.

El Enchufe, que lo compró en los inicios del criadero a don Adolfo Luco, fue el reproductor que le infundió el

carácter al criadero.

Mi abuelo y mi padre soñaron siempre con Cristal. Mi padre hizo imbreeding buscando al antiguo Cristal. En esos ensayos genéticos y en un par de ejemplares se le pasó la mano. Recuerdo un par de potrancas que salieron albinas y no pudieron inscribirse por esa razón. Eran preciosas, pero demasiado “cristalinas”, tanto que no veían.

La crianza.

El sistema era muy sencillo y muy de campo. Los potrillos elegidos por estampa y genealogía para reproductores entraban a pesebrera después del destete. Los machos reproductores con buen tiempo se soltaban a un potrero de un par de hectáreas, se les daba avena remojada y se les cortaba trébol cuando había de ese pasto.

Para preparación a exposiciones se compraba un poco de alfalfa para darles junto a la avena. Mi padre decía que los caballos necesitaban no solo leguminosas en su dieta, decía que eran fundamentales las gramíneas y esa función la cumplía los pastos en el potrero que generalmente estaban con una empastada de ovillo.

Todas las hembras se criaban a potrero y hasta los tres años se iban a veranear a las cordilleras junto con todos los potrones capados. Volvían muy gordos y con una musculatura y un desarrollo que no adquirían en el valle central.

Hicimos varias pruebas con caballos que no iban a las veranadas y se quedaban muy atrás en desarrollo respecto a los que iban. En la cordillera la caballada tenía pastos tiernos como trébol blanco y mallín en las vegas y los “colgaos” pero también yo la vi muchas veces comiendo coirón, mascaban solo la espiga, espiga por espiga. Por eso creo que papá no dejaba de tener razón cuando decía lo de las gramíneas. En el fondo comían grano.

Las yeguas madres las elegía por morfología y genética.

La asignación de potros la pensaba mucho. Había veces que tenía todo decidido y al otro día, pensando con la almohada, cambiaba de parecer. Me comentaba las razones y se notaba que le daba muchas vueltas antes de determinar las cruza. Cuando veía algún reproductor que le interesaba fuera del criadero lo perseguía. Lo





compraba o buscaba montas para sus yeguas.

Mi papá montaba en el campo el típico caballo de “montura de patrón”. Solo lo hacía para ver trabajos en los cultivos o planear alguna obra de destronque o regadío. El campo era extenso y se necesitaba andar a caballo inevitablemente. Le gustaba, pero él era un empresario agrícola hecho y derecho y no tenía mucho tiempo para distracciones. Su mayor tiempo para los caballos era en las determinaciones de cruza, de ventas, de elección de reproductores. Pasaba días enteros mirando caballos que hacía tomar uno por uno, enjaquimar y pasear varias veces.

Recuerdo que yo me llegaba a latear. Tomaba notas y luego, hasta altas horas de la noche y a veces hasta la madrugada, en el escritorio estudiaba y pensaba. Mi mamá reclamaba contra esas largas horas de caballo en el escritorio. Eso lo hacía muy a menudo. Durante el verano, que era cuando yo lo veía más, al menos dos o tres veces y el cuento duraba una semana. Creo que era ahí en donde se distraía de las labores empresariales agrícolas que eran bastante pesadas.

Sí, aún existe la casa del campo, pero muy deteriorada. El Jardín, que fue famoso y que salió varias veces en reportajes de una revista cuyo nombre ya no recuerdo, está hecho tiras, solo queda las palmeras que han crecido mucho. Creo que una parte de la casa es escuela y la otra una posta de primeros auxilios.

Ese “caserón” me cautivaba, tenía como 40 departamentos, el típico patio con naranjos clausurados y

dos corredores extensos, uno daba al oriente y el otro al poniente. Los techos eran altos y había dos galerías en donde invernaban los niños junto a una salamandra. Mi mamá en invierno palpaba el aire con las manos para ver si estaba buena la temperatura para darnos permiso para salir al corredor.

En la fotografía mi abuelo ya de edad con mi abuela Irene Urzúa, mis dos tías y yo en un autito de lata: Esa casa no era la típica casa colonial, fue construida allá por 1930, mi papá la habitó solo a los 12 años y mi padre era de 1921. Era una casa con carácter, con ese carácter Rozas que la hacía única. Belleza, austeridad y elegancia eran sus características, aunque no era muy cómoda para pasar los inviernos. Mi mamá su-

fría mucho con la responsabilidad de ese caserón tan grande.

No puedo dejar de agradecer al Señor haber nacido en el criadero La Sexta de Longaví. Todos los conocimientos zootécnicos y de morfología animal los aprendí desde niño, la intuición campesina y genealógica también la heredé y la heredaron mis hijos. Ahora la aplicamos a las ovejas y tratamos de buscar lo mismo que buscaba el abuelo en los caballos: armonía y estética. Ahí estamos haciendo varias cruza en pos de un sello especial de belleza auténtica y original.

Dentro de los criadores le tenía especial y gran aprecio a don Ricardo Ibáñez Letelier, siempre se acordaba de él con un cariño muy particular y varias veces lo vi compartir con don Ricardo en las antiguas exposiciones. Mi padre fue vecino de don Ricardo Letelier Pardo cuando estuvo en Longaví en fundo El Carmen, pero se juntaban muy poco con él, un par de veces en el río me acuerdo con las familias.

Con don Santiago “Chanca” Urrutia se decían “parientes” y se tenían especial estima y sin embargo mentiría si digo que eran amigos en el sentido estricto de la palabra. Así con muchos como don Pedro Juan Espinoza, don José Manuel Pozo, don José Manuel Aguirre Bustamante etc. Todos ellos fueron amigos, pero nunca de gran intimidad. Mi padre llegó a tener fama de “estirado” por ser así. Él no tenía nada de “estirado”, lo que le pasaba era que no le gustaba para nada ni las fiestas ni el alcohol y rehuía de toda aproximación a esas cosas.



Rodolfo Urbina Aguilera

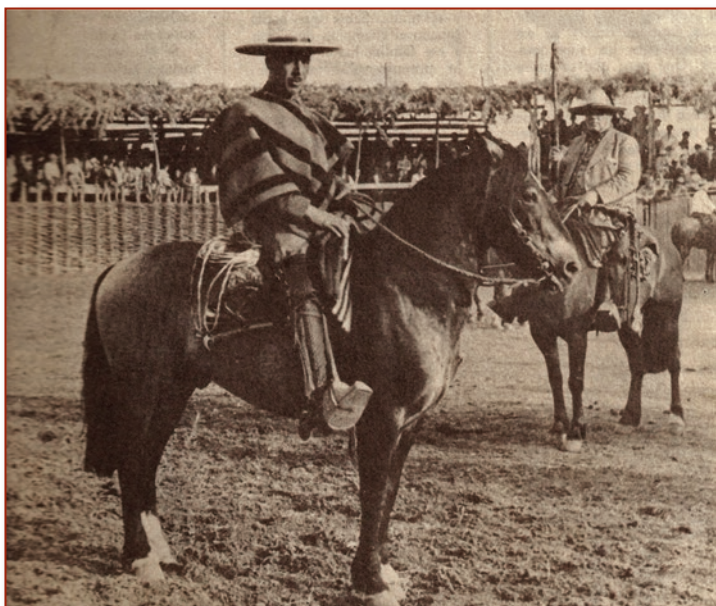
Aculeguano de pura cepa, jinete de estilo “espectacular”, atajada grande o nada, considerado uno de los mejores jinetes de todas las épocas.

Su padre Egidio Urbina fue un gran “arreglador” de Aculeo (1870), jinete del Alfil II, hombre que dominaba todos los secretos del caballo chileno, de piernas de acero y manos suaves, no podía ser menos que tener un hijo que siguiera sus huellas, heredando esas notables aptitudes. Rodolfo nació en Pintué y es aculeguano puro, del corazón de la hacienda Aculeo. Contaba que el primer caballo que tuvo fue el Mito que se lo regaló don Miguel Letelier E.

Decía de su vida corralera:

“Mi primer compañero fue don Mauricio Pérez, luego corrí con Celedonio Verdugo “el Cheuto”, gran jinete de los años 1920.

“Era un huaina cuando me fui al fundo El Alba de don Pedro Cordero en Colina. Era un gran caballero y le gustaban mucho los caballos chilenos, siempre tuvo chuzos muy re buenos. La yegua Muñeca hija del potro Yungay, me dio grandes triunfos. Tenía 18 años cuando fui empleado de don Julio de la Fuente en Los Andes, padre de Julio y Ricardo, era un excelente patrón. Después estuve largos años con Darío Pavez, donde cumplí mi mejor etapa corralera, él me llevó a la hacienda Sorrento, en Lonquén, que era de propiedad de la sucesión de don Cesar Ruiz Tagle. Para mi don Darío es uno de los hombres que más ha sabido del caballo chileno, de qué manera los cuidaba y quería, él me distinguió con su confianza y afecto, eso vale demasiado para no recordarlo siempre. Creo que fue él quien corrigió mis defectos, me aconsejó y es-



Rodolfo Urbina



timuló. En esa hacienda me hice de un buen amigo: el potro Albergado (hijo de Alfil II) potro que era muy bueno, muy completo, tanto que en él me saqué muchos premios en riendas y varios champion importantes en los principales rodeos. “Yo podía tener el cuerpo malo, podía fallar, pero Albergado lo arreglaba todo con su calidad. Era un caballo de fierro, corrió diez años seguidos, sin fallar una sola vez.” “En una ocasión en la Quinta Normal, cuando ya no estaba en la Comunidad, concurrí al rodeo, como un espectador cualquiera, y Pepe Zavala corría con Nano Ramírez y tuvo un grave accidente en el primer animal, viendo lo que pasaba me ofrecí a don Osvaldo Pavez para correr el caballo Lechón, el que nunca había montado, subí a él y salimos a correr el segundo animal, hicimos siete puntos, luego corrimos los otros dos animales en muy buena forma y champion al bolsillo.”

Que compañeros ha tenido:

“He tenido compañeros muy buenos, no hubo ni uno solo que no fuera un gran peón, y un mejor amigo. Hubo un tiempo que corrí con “Melacho” Ruz, que era muy aperrado para los premios, era gallo bravo y alegre, buenazo para la fiesta.

Otro técnico como Pepe Zavala, corrimos juntos cuando él estaba en su mejor momento, ganamos innumerables rodeos. Tuvimos una collera macanuda: Prestigio (hijo de Quebrado) y Guaraní (hijo de Quebrado), dos potros excelentes, las yeguas Sinceridad (hija de Quebrado) y Rebeldía (hija de Quebrado) con las que hicimos raya en Viña del Mar, dos caballos barrocos muy buenos: el Pato y el Pollo (ambos por Quebrado). Y dos rabicanos excelentes: Estafa (por Bureo y madre de Estafador) y Contagio (hijo de Cosaco) que fue tremendamente bueno. También corrí con Guillermo Ibarra, “Nano” Ramírez, “Pepe” Larenas, Arturo Ríos, Segundo Zúñiga, y el maestro don Segundo Araya”.

Rodolfo Urbina Aguilera es suegro de Fernando Navarro, gran arreglador y jinete que hablaremos de él más



adelante y padre de los famosos Hugo Navarro, fallecido muy joven, y de Alfonso "Chiqui" Navarro Urbina.

Manuel Castillo González.



Fundador de la Asociación de Criadores de Caballares, Director y Tesorero desde que la institución se inició, y prestó siempre el generoso concurso de su cooperación a todas las obras encaminadas al progreso de la institución a la que dedico hasta el último día de su vida.

Gran señor campesino, amante como tal, desde su juventud, de todas las cosas de nuestra tierra, fue un cultor brillante y destacado de nuestros deportes camperos.

Su sereno buen juicio que demostrara como Jurado de Exposiciones, le permitió como criador,

dar señaladas pruebas de su capacidad.

Organizador capaz y de labor constante, nunca negó su concurso a cuanta actividad se relacionará con la Institución y actuó siempre inspirado en el engrandecimiento de ella, sin buscar el aplauso ni la figuración.

Falleció en 1955.

Remigio Cortés Núñez, don Remi.

Un gran arreglador y persona, muy sacador de caballos, buen jinete, payador, muy bueno para la talla, muy criollo, amante de buena mesa, "el pato asado" era su preferido, en todos los campos donde trabajó dejó un gran recuerdo y mejores caballos.

Es el fundador de una famosa familia muy actual.

"Nació en Las Cabras en 1903 en el fundo Cabaña Blanca de don Luís Walker, por entonces y allí lo bautizó el señor cura. Le nacieron doce hijos y solo conservó nueve, cuatro hombres y cinco mujeres.

Pero cuenta que lo más importante se lo enseñó su padre Alejandro Cortés Riquelme, cochero en Las Cabras, pero que sabía mucho de caballos y después la experiencia me fue enseñando. Corrí con él en Las Palmas, Valdebenito, Quilamuta, y muchos otros lugares. Hablamos de 1920.

El primer rodeo oficial en que participó fue en San Vicente de Tagua Tagua, recuerda: "corriendo los caballos de don Celestino Aguilar. Recuerdo a Copa y Cuneta, Guinda y Cereza; con Gilberto Sotelo juntos arreglamos los potros Bureo y Desparramo". El año 1935 trabajó de arreglador con don Gastón Bunster, todo un caballero, cinco años y muchos éxitos. Le sacó caballos tan buenos como El Gangocho, La Gringa; Picaflor, Plegaria, Rescoldo, Cururú, todos hijos de Gangocho un hijo de Retinto-Halcón II. Siendo su empleado corrí con Emilio Mejías, ganamos apenas el champion con 27 puntos en el rodeo de Las Cabras. Más tarde corrí con Rogelio Ordóñez, gran compañero y mejor amigo.

Don Gastón falleció jovencito, apenas había cumplido 24 años.





Pdte. Jorge Alessandri R.- Remigio Cortés

Luego se fue a Los Ángeles donde don Arnoldo Vásquez, el famoso "Huaso" Vásquez, criador y jinete muy querido y recordado de Renaico y Angol. "Allí encontré, nos cuenta, dos hijas de Alcatraz, la Bandurria y Monona, buenas, Lucho, mi hijo aprendió en la Monona". En ese criadero sacó a los caballos Ajiaco, Bototo, Comadrita, Alpargata, pero el mejor de todos el Collico, un hijo de Corzo".

(Collico es el padre del Huasamaco que es a su vez es el padre del "Lolcura" Rotoso, potro de gran calidad vaquera y Jefe de Raza actual).

"Con don Arnoldo y don Arturo Rebolledo, vine por primera vez a la Exposición de la Quinta Normal, desde entonces no falté jamás. Algo tenía la Quinta que uno se sentía más hallado, parecía que se andaba a estrellones con los amigos, ahora en Cerrillos (FISA) para ubicarlos se necesita brújula. (Hablamos de 1980).

Luego se mudó a San Carlos, al fundo de don Rodolfo "Chindo" Bustos, allá con caballos de muy buena sangre sale la hilerita de campeones. "Aprendieron ligerito, obedecían que daban gusto, comencé con la Noche-
ra, Gabacha, Hachaguey, Arráncate, Golosa, Quisicosa, Carbón, Alquitrán, Rayo, Aguacero, y luego las yeguas Gritería, Gabachito, Campero, Atajada. Don Rodolfo me entregó el Faustino y Berlina para que les afinara la guitarra y como sonó. La verdad que perdí la cuenta de los caballos buenos que logré formar". En esos tiempos corría Segundo Zúñiga como jinete con Galo Bustos, y los caballos sacados por don Remi fueron de los mejores del país de esos años,

ganadores de una gran cantidad de champion.

"Después se fue a Linares al fundo El Carmen de don Humberto Pinochet. "Allí la suerte me siguió acompañando y la experiencia hizo lo demás. Ligerito empezaron a salir, Frivolidad, Enroscada, Mala Noche, Guindita II, Revoltosa, Carambola, Butaca, Almajo y muchos más. Con Carambola nos sacamos el champion de Rienda en la Exposición. Que gran caballero don Humberto".

Esta es la familia de José Luis Pinochet de Linares-Panimávida, jurado internacional de exposiciones y veterinario de gran prestigio.

Ya viejo don Remi corrió algunos años con Santiago "Chanca" Ureta y con Eduardo Varela Miquel "Varelita" de Rengo, con el que cumplieron buenas actuaciones.

Estuvo también trabajando caballos a Felipe Correa Muñoz padre de "Makiko" Correa. En 1964 corriendo las yeguas Gritería y Gavilana, (que habían comprado a Muticura) obtuvieron champion en Los Andes y Requino, y segundos en Casablanca, la pareja de jinetes Remigio Cortes y Manuel Francisco Correa.

Estuvo en Trapiche en Talagante donde trabajaba su hijo Hernán con Arturo Correa Sota, y trabajo el famoso Huila, "sobándolo de la boca".

Don Remi era un gran movedor de riendas, premio que ganó muchas veces en la Exposición de la Quinta Normal y rodeos oficiales. Es de la calidad de "arreglador" que donde iba sacaba caballos buenos, todos servían, algunos mejores que otros, pero todos los arreglaba. Dejó una huella imborrable, un verdadero, autentico y gran huaso, ingresó a la "Galería de los Inmortales del Rodeo".



Rodeo San Carlos, 1957: Remigio Cortez en "Por Si Acaso", Lucho Dinamarca, Ouelo Dinamarca, Gustavo Letelier S., Jaime Bustos, Alberto Castillo en "No Me Toques", Nacho Gonzalez en "Quillaycillo B", Renato Dinamarca y Segundo Vega.

San Carlos



Su hijo:

Remigio Cortes Palma, don Remi.

Hijo de don Remi, a los 11 años ya corría con su hermano Miguel "Nene", y se premiaron en las yeguas Bاندurria y Monona de don Arnaldo Vásquez "El Huaso", y después su padre y toda la familia se fue a San Carlos donde Galo Bustos.

Empezó más firme cuando su padre trabajaba en Muticura, y le galopaba caballos.

Pero ya a los 25 años recién casado tomo los caballos a tiempo completo, y corrió en sus inicios dentro de Muticura con Rodolfo Herrera y Mario Parada, y gano su primer champion montando a Berlina y Costalazo, que después fuera de Enrique Zaror, y luego gano otro rodeo con Antonio Labrin en caballos trabajados por su hermano "Nene" Cortes. Hizo también el Discreto por Faustino de Galo Bustos y el Disparate. Estuvo 12 años en Muticura.

Luego se empleó con Mario Castro juez de San Carlos, y le trabajaba 4 yeguas y un potro. Luego se fue donde Eduardo Cambiasso a La Calera y ahí estuvo 17 años y nacieron sus hijos. Con un caballo "arreglado" por él allí gano 36 premios en Riendas, fue el conocido Quemaito que había hecho entero.

Converse con él en 2017 y me cuenta que el Damasquito nació en Muticura y él lo amanso, pero su padre lo "arreglo y trabajo" para la rienda, y en ocasión del Nacional de Rodeo de Linares fue de visita y allí su padre le dio a elegir un caballo para que moviera en

Rienda y eligió al bayo y gano el Campeonato.

Fue el primer Campeón de Chile de Movimiento a la Rienda en 1963, montado en Damasquito en Nacional de Linares.

Damasquito es hijo de Coirón III y Fricandela, era además bueno de vacas y ese año gano champion de Lebu y Carampangue. Era de propiedad de José del Transito Cortes de Talcahuano, primo de don Remi. Sirvió la labor de Jurado de Rienda, Pedro Juan "Pahuacho" Espinoza González. Fue segundo ganador de Rienda su hermano Miguel "Nene" Cortes y tercero fue José Manuel "Coteco" Aguirre B.

En el Anuario de los Criadores de 1963, se produjo un error, al consignar a Miguel como ganador.

En ese mismo año tuvo un tremendo accidente en auto y estuvo postrado por un montón de años.

Recuperado se fue a trabajar con Arturo Correa al criadero Trapiche en Talagante, donde estaba su hermano Hernán "Nancho" y ahí arregló a Iberia, Así Será, Formosa, Zapateado que lo volvió, y trabajo al Huila, que a su insistencia acolleraron con Zapateado y se armó esa gran collera de potros.

Saco también al Huitral, Huiro, Loica, Lagrimilla, Porfiadita, Gavilla, Alitranca.

Años después Arturo Correa se fue a Los Andes y por contacto con Benjamín García Huidobro, don Remi llego a Santa Isabel con el conocido éxito que allí obtuvo en los caballos que "arreglo". Remigio es el padre de Eduardo "Lalo" Cortés Landaeta.





Adolfo Luco Blanco

Adolfo Luco B. fue un gran jinete, destacado zootecnista y muy conocedor del caballo chileno, fue propietario de famoso potro Cristal I, al que corría con mucho éxito y calidad, comentando en muchas ocasiones que este potro era lo “mejor de la raza”, y su palabra valía mucho, lo reprodujo en su criadero “Yerbas Buenas” donde nació el famoso y gran reproductor Cincel. Es el criador también del premiado y famoso Enchufe por Cristal y Oblea, preciosa yegua Inscrita por Inspección por su gran calidad morfológica y era de su propiedad y crianza.

Cincel también lo reprodujo don Tobías Labbé donde nació la famosa yegua base de “Curiche” la Reñaca madre de una cantidad de caballos extraordinarios y base de la crianza actual, como son Rigurosa, Ronquera, Alcatraz II, Regadora, Regador, Antucuna, Reñaca II, Rebusque, Reparó, Alentao, Rodada, Tan Linda; en criadero “Negrete” de Víctor y Manuel Moller dio al potro Gato que es el padre de Faustino; en el criadero “Santa Amelia” de Alberto Allende dio al Tonsurado padre de Ajiotista y al Curichano padre del famoso Aguaitando; cómo podemos apreciar la crianza de don Adolfo Luco es de suma importancia en el desarrollo de la raza y el caballo corralero.



Adolfo Luco



Adolfo Luco B. - Alberto Araya G

Si a eso agregamos lo que cuenta don Alberto Araya en relación a la formación de su propio criadero La Invernada, donde dice que pidió consejo a don Adolfo, su vecino, y éste de 30 yeguas que le presentó don Alberto para su estudio solo le dejó la Torhuela, le aconsejó eliminar las demás lo que hizo don Alberto, y todos sabemos el resultado fantástico que tuvo esa yegua Torhuela en la crianza de La Invernada e influencia en toda la raza chilena.

Don Adolfo Luco Blanco falleció en el año 1959 y don Alberto Araya Gómez, su gran amigo, le dedica sentidas palabras de despedida, que ofrecemos al lector como una forma de conocer la manera de ser de los huasos antiguos forjadores de nuestras tradiciones, unos verdaderos caballeros.

“En los chocerios de los cerros y en las casas patronales de las provincias huasas se ha entristecido el ambiente y los hombres están acongojados, no podía ser de otra manera al saberse la triste noticia del fallecimiento del más típico y caracterizado de los hombres de la tierra. Estamos acostumbrados a la vida natural y los designios de la naturaleza los acatamos sin rebeldía, lo que no impide que, en esta ocasión, nuestros corazones se opriman y los ojos se humedezcan al ver cabalgar hacia el infinito por un sendero que no tiene vuelta al noble, bravo y generoso” Viejo Luco” y cuando su bestia se canse y deba rendir la cuenta final al Todopoderoso es posible que no todo quede claro. Pero sus amigos y Dios antes que nosotros, sabrá que sus actos fueron realizados en un fondo de nobleza y sus reacciones corrientes solo manifestaciones de su espíritu travieso e inquieto.

Descendiente de una familia distinguida y heredero de una cuantiosa fortuna, sin embargo, prefirió vivir a su manera. Con su prolijidad característica fue eliminando la ostentación, la envidia, los prejuicios y la codicia; y cuando hubo depurado la vida a su modo, y no quedaba más que generosidad y nobleza, entonces se lo exigió todo y la disfrutó ampliamente.



Las figuras sociales del momento no valían para él más “del grado de hombría de bien” que ellos verdaderamente tuvieran, los afanes comunes de los hombres no lo inquietaron y las posesiones legales de los bienes materiales no le interesaron y fue lentamente desentendiéndose de ellos. Él era dueño absoluto de toda la tierra que pisaba su bestia hasta donde la vista alcanza y además podía disfrutar de la atmosfera y del aroma de los cerros y, todo esto no era suficiente, su imaginación creadora le permitía incursionar por campos infinitos donde los hombres miopes no lo podían seguir.

Abí en la cima, dueño y señor, su mirada se proyectaba hacia el bajo para insinuar atinados proyectos para quien quisiera aprovecharlos, de tranques, de caminos y obras de mejoramiento para la agricultura nacional.

Y cuando la cacería no terminaba porque la chillá, tenía más nervio que el zorrero y el día iba cediendo claridad a las sombras, entonces su corneta tocaba a silencio. Al anochecer el más débil de los arbustos le proporcionaba descanso más reparador que el que pudiera darle la mansión más alhajada; también era suya la piedra que le servía de almohada. Pero estoy seguro, que cuando la tierra y la piedra se cercioraban que los hombres descansaban y dormían, los sentimientos de envidia trocaban para él su dureza en blandura. Solo así se comprende que nunca se le vio agotado físicamente y su resistencia era verdaderamente asombrosa.

Las canchas de polo y las medialunas del campo nunca vieron jinete igual; maestro perfecto, equilibrado elegante, valiente y oportuno. El más rebelde de los potros se entregaba a su mano expedita con evidencia increíble.

Su labor como Jurado de equinos en las Exposiciones de la Quinta Normal fue de inestimable valor para el perfeccionamiento de la raza caballar chilena. El evidente progreso de los caballos chilenos en los últimos años se debe en gran porcentaje a este sabio de la zootecnia.



El antiguo criador y muchos años Jurado en nuestra Exposición don Adolfo Luco en compañía de aficionados de la zona sur.



Familia de centauros, su equipo de polo, el famoso “Gorila”, se paseó por toda la América llenando de triunfos los colores de la patria y en ocasión desgraciada cuando las circunstancias apremiaban y los galardones se iban, su hermano Fernando en puja brillante y trágica, rindió la vida en un esfuerzo supremo para que la victoria no se la llevaran los forasteros.

Para los hombres de vocación campera el “Viejo Luco” fue el arquetipo del peón-caballero y si la tierra nuestra, parodiando a los hombres, y apremiada por ellos, debiera expresar su belleza en formas humanas, seguramente, después de exprimir todas sus sustancias nos habría mostrado la armónica silueta de don Adolfo en un potro de pura raza chilena.

Y nosotros, por nuestra parte, dejando volar nuestra imaginación al ver esta figura perfecta del huaso chileno, evocaremos seguramente el temple de los conquistadores, y la visión de nuestros antepasados que nos dieron canales de regadío y agricultura próspera. En la mirada de sus ojos, nos explicaríamos toda la picardía de la tierra nuestra.

Si el progreso de la técnica fuera tanto y la huasería hubiera de replegarse a un risquerío y nos obligaran a soltar definitivamente nuestras pjaras, estoy seguro que, pese a todo, mientras en Chile haya cerros y cordilleras la figura egregia de don Adolfo Luco cabalgará eternamente como fantasma y su recuerdo no desaparecerá jamás de las mentes de los verdaderos hombres del campo”.



“Firma San Fernando Agosto 13 de 1959.

Don José Tagle Ruiz también escribió unas hermosas palabras de despedida a su amigo Adolfo Luco:

“Compañero admirable, jamás pretendió imponer su voluntad. Parco en palabras, solo dio razones.

Parecía un hombre distinto. Bajo la terquedad de su palabra, de su ademán, de su indiferencia aparente, ocultaba una inteligencia y una cultura superior, a la par que una bondad y sencillez de alma.

Confidente de sus inquietudes y preocupaciones, sentados una tarde al lado de la chimenea de su hogar en la hacienda Santa Marta de Cabrero me dijo, “Dicen que no tengo sentimientos. Creen que no se querer”. Emocionado y en silencio, respeté su dolor.

La vida le ofreció todos los halagos: fortuna, abolengo, amistad, para completarlos con la figura de patrón de campo. Sobrio y elegante en el vestir. Aperos fabricados especialmente, y cuando no, hechos por el mismo. Todo esto, lo hizo llegar a la cumbre de la admiración y de la estima. Por eso fue amigo de todos. Para él no tuvo secretos la equitación campesina. En la amansa de un caballo, en su arreglo, en la corrida de vacas, fue maestro. Por eso, se convirtió en su figura señera”.

Que preciosas palabras dedica don Alberto Araya y don José Tagle a su amigo, como nos hacen conocer a un hombre, a un huaso que debiera tener a lo menos un cuadro con su figura en un lugar relevante donde todos los corraleros de Chile lo puedan admirar, es una figura patricia del rodeo.

Familia:

-Rodolfo Luco Lynch c. Parroquia de San José de Toro 19 julio 1885 (testigos: Adolfo Blanco Gana, Félix Blanco Gana, Federico Gana y Blanca Villamil y Santa Cruz) c. Ismenia Blanco Vargas [n. 1866; h.



Adolfo Blanco Gana y Rosa Filomena Vargas Barrios].

-Adolfo Luco Blanco n. c. 10 julio 1887, b. Parroquia de San José de Toro, Chimbarongo, 08 agosto 1887 (padrinos: Alberto Luco Lynch, Ana Luco Lynch, Adolfo Blanco Gana y Rosa Filomena Vargas); estudios en Instituto Nacional; explotó el fundo Chimbarongo en San Fernando en el cual instaló un importante criadero de caballos chilenos; c.c. Graciela Court Echeverría.

Comunidad “Darío Pavez Gaete” Las Camelias.

Uno de los “corrales” más exitosos de todos los tiempos, basado en sus caballos criados en “Las Camelias” criadero ubicado en Hospital, cuyo recuerdo y relato es una lección que todos deben aprender, la forma de tener éxito en el rodeo y la preocupación que ello implica.

La familia Pavez siempre tuvo jinetes profesionales, sus propietarios no corrían, y formaron un equipo formidable, de jinetes y caballos. Fue su fundador don Darío Pavez Gaete y a su muerte lo continuaron sus hijos hasta el año 1962 en que se remató y liquidó la crianza.

Estos recuerdos están escritos por don Raúl Pavez Romero, en el año 1967:

“Mi padre desde su juventud fue muy aficionado a las “corridas de vacas” y las “topeaduras”. Tuvo siempre magníficos productos, que no destacaron porque sus obligaciones de trabajo le impidieron correrlos en forma continua. Por



los años 1922 a 1923, al radicarse en la hacienda Hospital, acrecentó su afición. Compró yeguas hijas de Bureo (Africano y Mezcla), Retinto (Halcón II), Angamos y del criadero de don Francisco Encina, el Mantel un hijo de Manzano (Cóndor I y Afeitada por Azogue).

De las hijas del Retinto (Halcón II) fue sobresaliente La Tabla, una negra tapada. Otra adquisición que cifró grandes esperanzas fue el potro Candil, hijo de Alicanto y Candelilla (Petizo) criado por don Tobías Labbé, notable por la calidad de su sangre, aunque morfológicamente tenía algunos defectos. Era de poco peso, delgado, asoguillado, pero muy bueno de vacas, durante años hizo pareja con el Quebrado.

Luego adquirió a Caravana (Alicanto), Dichosa (Gacho), Panquehue, Cucurucho, Arozamena (Cosaco), Candidato, Alférez, Desengaño, Talonera (Africano), Chusma (Alicanto), los que le dieron las primeras satisfacciones corraleras.

A la muerte de don Luis Torrealba el famoso "huaso" Torrealba, compró el gran potro Cosaco (Alfil II y Vicuña I por Guante I), que le llenaba el gusto, era un colorado cariblanco, de excelente linaje y hermosa estampa. Tenía el presentimiento que la combinación de su sangre con sus yeguas sería la base del criadero. Cosaco murió muy nuevo de un cólico, y dejó muy pocas crías, (15 crías inscritas) dejando como único hijo a Contagio, potro extraordinario y precoz, que a los cuatro años ya obtenía su primer premio en Rancagua, el que también murió muy joven de un cólico como su padre.



Junto con el Cosaco adquirió un hijo el Caudillo, el que falleció en un accidente.

Luego adquiere al famoso Quebrado, un hijo de Cristal I y Franela, que lo corrió en Las Camelias Guillermo Ibarra y Rodolfo Urbina.

Entre sus hijos se cuenta a Quebrado II campeón de Exposición en Quinta Normal en 1922 y Empeñoso campeón de 1954.

Quebrado era de cabeza acarnerada, línea dorsal, piernas y cincha fueron sus características hereditarias más acentuadas, muy prolífico, dejó 45 machos y 45 hembras inscritas".

Rodeos y Jinetes.

"Los rodeos deben tomarse como son, un deporte. Por años se hizo un grave daño al rodeo por malas actitudes de sus participantes, pero la reglamentación actual dada por la Federación impidió que se comprometiera el futuro del rodeo.

Los éxitos no llegan solos, hay que conquistarlos, y para ello es preciso un largo proceso de preparación.

Un jinete se forma, basado en aptitudes naturales y ayudadas de un maestro. Como lo fueron José Zavala, Santiago Urrutia, Segundo Araya, Rene Urzúa, Guillermo Ibarra, Alberto Marmolejo, Rodolfo Urbina, Segundo Zúñiga.

De ellos solo René Urzúa fue autodidacta, aprendió solo, no hubo nadie que lo corrigiera; José Zavala "Pepe", desde muy joven alternó en un ambiente donde abundaban los maestros; Guillermo Ibarra fue forjado en la fragua de su padre gran jinete y arreglador Alberto Ibarra; Alberto Marmolejo fue niño precoz, mostrando a temprana edad su tremenda destreza; Segundo Zúñiga estimado de los más grandes, creció como hombre y como jinete en el corral de don Pedro Juan Espinoza que además lo integraban Segundo Araya, Leonidas Peñaloza, Leonidas Rosende, Carlos Rojas.

La familia Bustamante, cuatro de ellos (Manuel, Bartolo, Jecho, Julio) extraordinarios jinetes, todos bajo la influencia de don Jesús Regalado Bustamante.

Vi en sus comienzos a Ruperto Valderrama M. y José Manuel Aguirre B., grandes jinetes actuales, en ambos casos, la técnica, la pasión por los caballos la recibieron en sus hogares".

La foto (de izquierda a derecha) Raúl Pavez, Orlando Lopez, Ubaldo Pavez, Pepe Zavala, Rodolfo Urbina, Arturo Ríos y Darío Pavez





Pepe Zavala- Arturo Ríos

Los Arregladores.

“Un buen arreglador no es, generalmente un buen jinete, y un buen jinete no es siempre buen arreglador.”

*Un correcto arreglador es el que produce un porcentaje considerable de caballos útiles, sobre el número que se le entrega. Existe una cantidad asombrosa de caballos que, a poco de iniciar su adiestramiento, muestran notable voluntad y poco tiempo después decaen y defectos serios se le comienzan a acen-
tuar, debido a una conducción desmedida.*

Vi trabajar a grandes arregladores, entre ellos a Nicolás Tobar; Belisario Ramírez padre de “Nano” Ramírez, arreglador del potro Retinto; José Zavala, Manuel Bustamante y Bartolo Bustamante. Todos ellos observaban minuciosamente los progresos de cada caballo regulaban sus exigencias a su temperamento, a su físico. Les daban resistencia, agilidad, y obediencia, paulatinamente. Evitaban agotarlos para que se defendieran con lo único que pueden: cargarse al freno, dar la cola, indocilidad.

El arreglador modela el caballo del futuro, la disciplina requiere de hombres serenos, dispuestos a sacrificar muchas horas hasta conseguir la entrega total de ellos. Hay caballos lerdos, temerosos, ariscos. Voluntariosos, corrientes de sangre que producen caballos más fáciles que otros, nunca de igual temperamento.

Hablamos de arregladores, la doma es algo absolutamente diverso.

La doma chilena malogró mayor número de productos que la más tremenda de las epidemias.

Se dice que un buen arreglador es aquel que jamás utiliza el temor para enseñar a su caballo, y se dice que es un mal arreglador el que utiliza implementos extravagantes, sean estas correas, frenas o frenos de palanca, que mutilan su boca, para doblegarlo. Como es natural, a fuerzas anormales o elementos dolorosos, el animal procura aliviarse de cualquier manera”.

Preparación de un caballo.

“Prepararlo debidamente para participar en un rodeo, demanda seguir un método permanente, según el caballo que se trate, pero que siempre lo conduzca a un fin determinado.

Los principios que tenía mi padre, se siguieron hasta el fin del criadero “Las Camelias”. Lo básico, la excelente alimentación, las exigencias son fuertes y no pueden estar orgánicamente débiles.

Bajo techo los días de lluvia, sueltos en buen tiempo, durante los meses de Junio, Julio y Agosto durmiendo en pesebreras.

Manuel Bustamante me recordaba cosas simples, pero importantes. Por ejemplo, que no importaba que los caballos engordaran. Es necesario trabajar un caballo que queme su grasa superflua y no trabajarlo quemando sus reservas orgánicas”.

Iniciación del trabajo.

“Los primeros quince días solo se trajinaban por campos y caminos, luego una mezcla de andarlos y galoparlos suavemente, más adelante trabajo más intenso a la rienda, generalmente en potreros arados o en arena. Des-





pués, topearlos a todo campo, tanto como sea necesario para que obedezcan al menor requerimiento del jinete.

Medialuna: Lo menos posible, atajadas extremadamente suaves.

Velocidad: Intenso trabajo para que la adquieran, no hay caballos sobresalientes de vacas que sean lentos. Es esencial que el caballo salga “junto al novillo” no “pillando al novillo”, porque cuando esto ocurre no hay postura posible, ni atajada factible.

Atajar: En cualquier punto de la medialuna, suavemente, evitando que a la picardía del caballo lo haga vislumbrar las quinchas y se anticipe al requerimiento del jinete.

Herraje: Efectuarlo con sumo cuidado.

Veterinaria: Hacerlos revisar periódicamente.



Cumparsita y Salofeno — Collera ganadora de numerosos Champions. Hijos de Quebrado I.

Evitar los remedios caseros.

Evitar golpes: Todos los jinetes que corrieron los caballos de mi padre y luego los de la Comunidad, tuvieron otro principio importante, evitar que el caballo golpee con el hocico las tablas.

Los vi en rodeos importantes perder una atajada, pero evitar el golpe, pero rodeos hay muchos y caballos buenos muy pocos.

Esto queda corroborado por la cantidad de años que estuvieron nuestros caballos en las pistas:

Pichanguero lo hizo hasta los 21 años; Prestigio corrió hasta los 21; Quebrado hasta los 19; Albergado hasta los 19; Cumparsita hasta los 19; Rebeldía, Pato, Pollo, Alferez, Guaraní, Lechona, Lechón, Carpincho, Oficial, Cucurucho, todos sobre los 17 años.

Salofeno quizás el mejor caballo de la familia, se debió retirar a los 12 años, por una lesión incurable contraída al atajar en la medialuna de la Quinta Normal sobre una quincha que adolecía de un grave defecto. Siempre se supuso tanto en época de mi padre o posterior, que los caballos se corrían intensamente. Costó mucho convencer a los aficionados que no era así.

Hubo casos como pueden testimoniarlo José Zavala, Rodolfo Urbina, Orlando López, Arturo Ríos, Ignacio Ruz, Manuel y Bartolo Bustamante, que se salió a rodeos, sin haber corrido ni una sola vez en la medialuna. Es más, en muchos casos se careció de ella”.

Alimentación y peso.

“La buena alimentación, el caballo corralero la paga en buena actuación, no es importante que el caballo coma mucho, sino que coma lo que debe. Es decir, que tenga una alimentación nutritiva.

Muchas veces hay escasa preocupación por ver y estudiar el agua que toman los caballos, deben ser puras, muy limpias, claras y frescas. No se debe instalar bebederos al sol, y el agua debe renovarse en forma constante.

Se debe conceder a las pesebreras la importancia que realmente tienen, debe cumplir los atributos necesarios o es mejor que el caballo siga a potrero. Ésta debe orientarse hacia el sol, con amplios ventanales, para seguir el sol. Limpiar el piso y paredes en forma constante”.

El peso ideal de los caballos.

“Cualquier deportista excedido o falto de peso no rinde de acuerdo a sus condiciones normales.

Con déficit perderá energía. Vivacidad, resistencia y reflejos. Con exceso se agitará prematuramente, se hará



Pepe Larenas en Prestigio - Arturo Ríos en Guarani

lento en los piques iniciales dentro del apiñadero, no responderá a los requerimientos del jinete.

Cuando el caballo está en su segundo año de actuación y se le puede estimar “hecho como corralero”, y maduro de organismo, debe buscar el momento óptimo de sus actuaciones y anotar su peso.

Ejemplo de pesos ideales:

Ambicionero 475 kilos; Pichanguero 480 kilos; Prestigio 440 kilos; Princesa 450 kilos; Estoque 440 kilos; Cumparsita 420 kilos; etc. todos nuestros caballos corriendo tenían un peso ideal”.

Resultados.

“Para un criadero cuyos productos fueron peregrinos en cientos de medialunas, necesitó de hombres que lo prestigiaran y le entregaran lo mejor de su juventud y de su espíritu. Quiero expresar mi gratitud y afecto a quienes fueron artífices de tantas satisfacciones y además excelentes colaboradores en las tareas de trabajo.

-Cecilio Adasme, Nicolás Tobar, Efraín Donoso, Belisario Ramírez, Belisario Molina, en épocas ya demasiado lejanas. Y a los que siguieron su huella, en la época de mayores éxitos del “corral”: Ignacio Ruz, Orlando López, José “Pepe” Larenas, “Nano” Ramírez y de manera muy especial: José Zavala, Rodolfo Urbina, Arturo Ríos, Guillermo Ibarra, Manuel Bustamante, Bartolo Bustamante

Vicente Jorquera. Don Vicho

Don Vicho, gran huaso, valiente, guerrero, autentico, leal, y de gran calidad como jinete, fue muy famoso en su tiempo, alegraba cualquier rodeo que él llegaba.

Conversando con él en 1964:

Nos relata el autor de la entrevista:

“Hace muchos años asistí a un rodeo de Maipú, a la vieja medialuna de ese pueblo donde se corría una sensacional apuesta entre los famosos caballos “Cristal” y Chonchón” (más arriba mencionada).

“Fue en esa ocasión cuando alguien me dijo algo que no he olvidado jamás: “Ese huaso que corre ahora es Vicente Jorquera y sorpréndete, es militar de carrera”.

“Lo volví a ver correr con afecto y momentos después lo vi entreverarse, con sorpresa en un grupo de topeadores. Han pasado muchos años y él sigue siendo un campeón de las medialunas y de la vida”.

Conversamos con él:

“Soy de los antiguos corraleros que aún están en las medialunas, sigo asido a ellas para añorar a tanto amigo que ahora corre en la medialuna eterna, de la que solo se retorna en los recuerdos. Levantemos juntos el telón del pasado. Veámonos nuevamente como sui fuéramos los mismos del año veinte (1920).

Evoquemos y veremos cómo sin esfuerzo Irán saliendo infinidad de rostros amigos, atajarán los grandes caballos de los últimos cuarenta años, por ultimo llenaremos las varas de grandes topeaduras”.





“Don Vicho es un gran charlador, vuelve sobre el pasado con la emoción contagiosa del que recuerda épocas felices y hechos venturosos, charla entusiasta, ni un detalle triste, fuera de los hechos que ya toman visos de leyenda.

Estampa criolla.

Un rostro hecho trazos enérgicos, hechos de esa madera especial de la cual se tallaron los huasos de otrora, recto como un roble, sus anchas y recias espaldas son absolutamente rebeldes a ceder el paso de los años que en vano intentan curvarlo.

Huaso o militar, ambas cosas por igual. Huaso en la más amplia acepción de la palabra y militar que luce con honor sus jinetas y que se enorgullece de haberlo sido.”

Preguntamos:

“¿Cuántas lunas? “eso no se pregunta ni a ni a las solteronas”.

Nació en 1899.

Prosigue:

“Además, aunque se la dijera, a muchos costaría creerla. Soy tan muchacho como Leónidas Rosende, don Pedro Juan Espinoza, don Momo Moller, Juanito Osorio o René Urzúa.”

Refiriéndose al primer caballo que tuvo.

- “Que lindo fue mi primer caballo”- “el Run-Run, un negro cariblanco que adquirí en \$80 pesos, lo compré si bien en mi casa había otros, no eran buenos, ese runrún gira hasta hoy y su música escuchada en mi tierra natal de San Clemente, no dejaré de escucharla jamás.”

Consulta a su interlocutor:

“¿Supongo que habrá oído hablar del Regimiento de Artillería de Chorrillos N° 3, con guarnición en

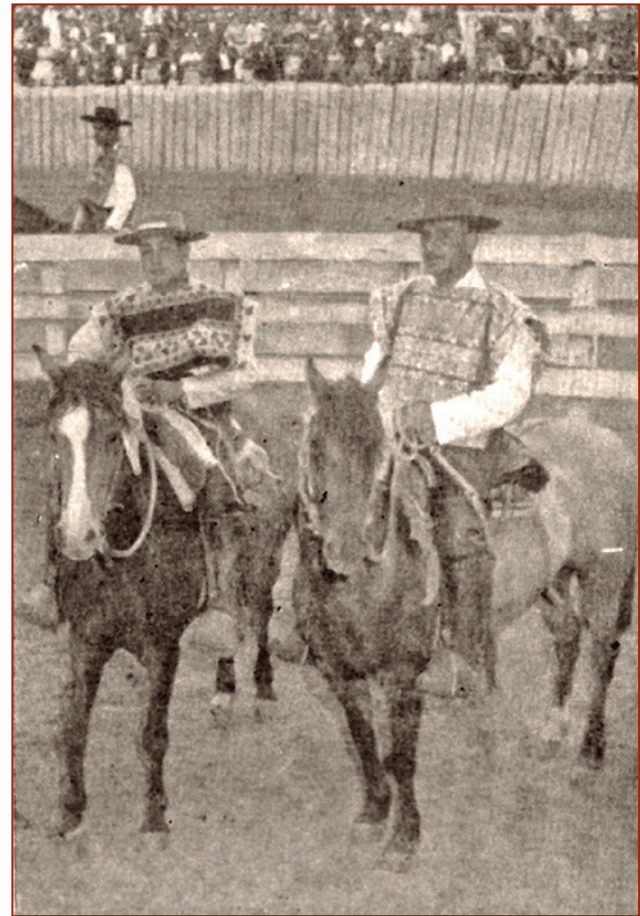
Talca?” me pregunta don Vicho.

Gran regimiento, en Abril de 1920 era Cabo Primero, como me sentía de orgulloso, al año siguiente estaba en la Escuela de Caballería, donde se me envió a un curso de tres meses.

Era Director de la Escuela de Caballería don Carlos Ibáñez del Campo, quien me ofreció un contrato como Sargento de Remonta. Nueve días después lucía las jinetas de tal.

Mi primer maestro de Equitación sería un gran militar y eximio corralero, el teniente Edmundo Moller Bordeu, gran oficial mi teniente Moller. Sabía una enormidad, mucho de lo que aprendí se lo debo a él. No conocía nuestra común afición, pero me estimuló y llegué a ser su brazo derecho. Más tarde serviría bajo las ordenes de otro oficial acampado, mi teniente Manuel Ferrier, otro maestro extraordinario, sabiéndome abusadito, cuando montaba su caballo Futbol, me echaba una topeaditas.

“Hasta que el clarín me llamó a retiro”.



Luego de servir en diversas unidades y con diversos jefes, alcancé el grado de Brigadier. Cumplido los 25 años de servicio, el año 1944, abandoné el uniforme, todo tiene su fin y había llegado el momento siempre duro de decir como en la novela “adiós a las armas”.

Recuerdos:

- “Volvamos al Runrún- Enhebrems la aguja de los recuerdos corraleros.

Ensillemos los mancos topeadores, y volvamos de nuevo al runrún y a San Clemente.

Tenía 16 años, dice don Vicho, era solo un huaina cuando debuté en un rodeo de la hacienda Mariposas, recuerdo que corrí la yegua Sombra, que era de Froilán Vásquez, que había sido trabajada por Filomeno Valenzuela, capataz del fundo El Oriente.

Luego en un rodeo efectuado en el fundo “San Vicente”, corrí un caballo negro muy bonito llamado “Tacho”. Excelente de vacas y trabajado por Emilio Aguilera, uno de los mejores arregladores de la zona”.

El Tacho era un precioso potro negro de gran actuación corralera y riendas, en el rodeo de Chillán de 1935, celebrado dentro de la Fiesta del caballo Chileno.



Sigamos con el relato de don Vicho:

“Pensar que ese rodeo se realizó hace 50 años (1915), medio siglo. Sin embargo, recuerdo que corrieron peones de primera agua, como los hermanos Pérez de Rancagua (abuelo de Juan Manuel Pérez del criadero Los Mayos II), los hermanos Martínez (los canarios) y otros de tanta nombradía”.

“Recuerdo tres grandes rodeos de la época antigua:

Talca, San Clemente y Mariposas. Seguramente habría otros tan famosos o mejores como esos, pero yo solo corría en la zona.

–Que buenos jinetes eran Natalio Rocco, Pedro Grez, Alamiro Fuentes y Emilio Aguilera–.

Tan buenos como los mejores de ahora, ¿cuál era mejor de todos? No podría precisarlo. En cambio, puedo señalar algunos caballos que llamaban la atención por su gran calidad: El Descabezado de los “canarios” Martínez; un mulato el Triste de Emilio Rojas; una yegua negra la Noche de Pablo Marchant; por último un barroso que “Cucho” Contreras compró en Los Andes.

En esos años de Aculeo salía la flor, señala.

A la Hacienda Mariposas de don Alberto Parot (abuelo de Samuel Parot) llegaron dos potros magníficos, el Cristal y el Tumbaga, los vi correr en Maipú por “Cucho” y Miguel Contreras. El padre es éstos les decía: “se dan cuenta de la responsabilidad que se echan encima al ir a correr caballos tan buenos”. Por entonces se hablaba mucho del Alcatraz y el Ajicito (un hijo del Tacho, extra de corrales), pero no tuve la suerte de verlos correr. También eran muy buenos los hermanos Carrasco, tenían un extraño parecido con la pareja que más tarde formaron Rodolfo Urbina y Pepe Zavala. Heriberto Carrasco era como el primero, espectacular, o las hacían inmensas y acumulaba una barbaridad de puntos, o lo perdía todo. Enrique Carrasco tranquilito, de buena postura, de buena vista, talentoso, muy parecido al caso de Pepe, siempre sumando”.

Añoranzas de don Vicho:

“Quiero decirles algo que llevo siempre adentro.

Nunca tuve el honor de correr unos huachos con don Pedro Juan Espinoza. Carecía de méritos para ello, gran maestro, su gran característica era a la cabeza con que corría. Montaba

caballos sobresalientes, pero les exigía lo justo. Nada a la loca, siempre lo exacto para sumar puntos y no restar jamás. No se puede hablar si era cruzado o derecho, porque no había reglamentos con las exigencias actuales. Corría a la usanza del momento, algo así como llegando de “tajito de pluma” y sabe algo curioso, jamás perdió un empate.

Otra época dice, el rodeo era más una fiesta que un deporte. Baste recordar que en Mariposas se corrían tres días

y nadie gastaba un centavo. Vida de príncipes, dos novillos se asaban al día para atender a los corredores, desfilaban los corderos al palo, y –trago–, para que hablar, para “bañar yeguas”, cada cinco metros un barril con sus llaves como si fueran a sacar agua de un pilón, cientos de jarros de porcelana y de greda para dar de beber al sediento.

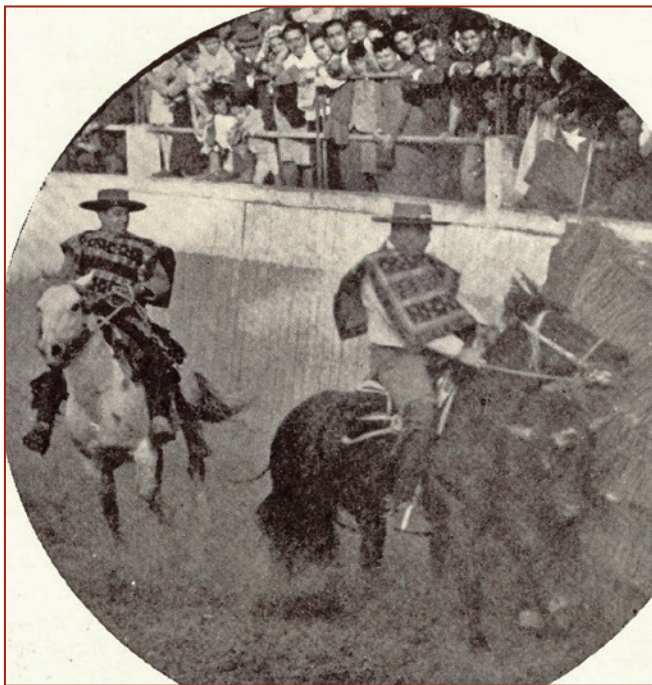
Jurados, los había y no los había. Tres figuras destacadas daban los premios a los que consideraban que habían corrido mejor, pero sin tener en consideración otro reglamento que su conciencia. De premios, unas medallitas de oro u otro recuerdo.

Recordando cómo se corría uno aprecia lo necesario que fue implantarlos. La mayoría corría derecho, con “vistita”, al llegar a las banderas casi todos se habrían un poquito para golpear más fuerte. El balance final, unos cuantos novillos quebrados.

¿De los triunfos cual es el que más recuerda?

Ganar es siempre agradable, aunque nunca debe ser el objetivo esencial de un buen deportista. Pero hay un triunfo que recuerdo, porque tuvo sabor a anécdota y por la forma en que lo alcanzamos.

Manuel Gatica, corría la yegua Muñeca y yo el Segador, fue un rodeo de Maipo. Don Pedro Juan había obtenido 5 premios y don Darío Pavéz 6, ¿qué opción nos cabía?, Por añadidura don Guillermo Aguirre y don Tato Cuevas corrían una pareja muy buena, Venganza y Puñete, sin embargo, increíble pero cierto, ganamos nosotros con 14 puntos. Entramos a la medialuna medios chupados, al lado afuera don Pedro Juan chacoteaba con Rodolfo Urbina y oí cuando le decía: “Oye Rodolfo, pidete unos mil pesos a cuenta del Champion y tráetelo en Concha y Toro, porque la cosa tiene que





estar entre nosotros”. Al final don Pedro Juan nos embromaba diciéndonos: Los felicito disparejos, ¿Cómo? No ven que Manuel es así de chico y Vicente así de grande.

¿Cuál fue mi mejor caballo?

La cosa está entre el Segador y la Desideria, me quedaré con el primero, un notable hijo de Ajiaco”.

La yegua Desideria hija de Quicio, era preciosa, la adquirió Jorge Lasserre L. para su criadero Trongol, y la corrió en varios nacionales con Sergio Bustamante, era un yegua muy completa, de las mejores del país en su tiempo, no dejé crías, una gran lástima.

¿Grandes jinetes? Dice don Vicho:

No tengo dudas, Segundo Araya, Alberto Marmolejo y Segundo Zúñiga.

En cuanto a caballos no tengo dudas tampoco, entre todos uno que fue colosal el Niñito, un mulato de don Lucho Marmolejo, era fantástico, luego ese bayo colosal que fue el Salofeno de don Darío Pavéz, el caballo Cristal de Emilio Fuentes, el Chonchón de don Rafael Labbé; el Ambicionero de don Darío Pavéz; el Taco, Segador, las yeguas Tablilla, Cebollita, Aceitaita, Camarada, y en los potros, Pichanguero, Flotador, Quebrado, Tonel, Filtro y Estribo”.

A través de los relatos de estos próceres corraleros se van uniendo e hilvanado las historias de jinetes, caballos y rodeos, era un mundo no tan grande en esos tiempos y los famosos eran conocidos en todas partes por lo tanto no es tan difícil para el lector seguir las pistas.

Además, es la opinión de personas que vivieron y participaron activamente y sus vivencias son reales y auténticas.

Inicio del rodeo y las topeaduras en la vara. Época 1928

Relatos de don Ricardo De La Fuente Chaparro, escritos en una carta enviada a su amigo Jorge Lasserre L.

“El rodeo como las topeaduras, nacieron juntos en los tiempos coloniales, en el trabajo de aparta de ganado en el gran corral donde terminaban las grandes rodeadas de las haciendas semi-abiertas del siglo pasado (XIX), que reunía a gran cantidad de buenos jinetes bien montados que acudían gustosos a la verdadera fiesta en que se convertía este trabajo de la gran aparta.

La realidad fue esa, el rodeo actual o la corrida de vacas, nació con el cambio que fueron tomando las carreras de las parejas de jinetes bien montados que representaban a una hacienda u otra en el reconocimiento y aparta de sus animales en el gran corral.

Así fue naciendo el rodeo, mejorando paulatinamente su función y junto, al también lo quien fuera, una de las



más bravas costumbres de los verdaderos huasos del siglo pasado, las “topeaduras en la vara”.

Esta afición empezaba junto a principio del rodeo, en el corral de aparta, sitio que solo entraban treinta jinetes llevando piños de ganado para ir despejando de éstos los que se irían apartando ajenos a la marca de la hacienda dueña del rodeo.

Así a grandes rodeadas de ganado acudían tantos hombres montados, y solamente estaban en trabajo dentro del gran corral un grupo de ellos, los otros presenciaban y admiraban lo que se hacía dentro, pero estos afuera buscaban también un poco de acción, y sabiéndose bien montados y con el entusiasmo reinante que empezaban a dar algunos “traguitos” de buen ponche, movían sus monturas a buen terreno y empezaban su entretención sacándole vueltas y demostrando su buen arreglo.

Esto se iba haciendo general entre los mejor montados y los mejores jinetes, al punto que iba haciendo que vinieran “estrellones y topadas” que llegaba a convertir en acalorado desorden.

El huaso del siglo pasado como el de ahora fueron siempre hombres sencillos y respetuosos, pero jamás se dejaron atropellar por nadie.

Esta última condición era más acentuada en el huaso del siglo pasado y principios de éste, que por su aislamiento en que vivía en las grandes extensiones de los campos, lo hacían ser valientes y temerarios a la exageración.

Así fueron naciendo las topeaduras.

De los estrellones entre grupos montados fue pasando a las “topeaduras en la vara”, que fueron apareciendo para “resguardo de fondas y cantinas” que muy bien atendían en



los distintos poblados o en las posadas de los caminos.

Se oía cantar muy lindo con arpa y guitarra en todas ellas, y el ambiente era de criollismo puro. Así fueron las reuniones huasas en el siglo pasado, así fueron también las paradas de fondas y posadas.

Viene a mis recuerdos las palabras escritas por mi querido amigo Raúl Pavéz, refiriéndose a lo que vio y celebró de un rodeo en Los Andes en el año 1946 y que muy bien pueden ser aplicadas al caso pasado de aquellos años a que me refiero.

Decía Raúl en parte de lo que el escribía tan acertadamente: Corridas espectaculares, bandadas de puntos buenos, que derroche de amistad sin resabios, amistad de entrega sin reticencias. Bromas, algarabía, cuecas, infinitas cuecas. Una fiesta y reunión integralmente chilena.

Este aparecer de "varas" en distintos lugares, como resguardo a negocios con base exclusiva de atención de viajeros como a gentes del lugar, fue dando motivo a que estos fueron mejorando en presentación y firmeza, dándole altura adecuadas para la postura de los caballos, dando sitio cómodo y adecuado al público que se juntaba a mirar y alentar al jinete bien montado que se detenía en el lugar y "fullereando" un poco, pegaba su caballo de costado de la vara, esperando alegremente que llegara otro haciendo lo mismo y poniéndose en su contra.

Se conversaba entre ellos, se encendían algunos cigarrillos hechos tranquilamente por los jinetes, tal vez se pidieran les trajeran un trago y como sin darse cuenta, pero con cierta malicia hacían que los caballos fueran acercándose hasta topar sus pechos.

Se continuaba así algunos momentos y como la cosa iba tomando cierta seriedad y los jinetes sabían en lo que podía

parar esa postura, tomaban las precauciones necesarias haciendo prácticamente amarrarse a los caballos pegando su cuerpo a la vara y doblando su cuello hacia atrás sobre ella.

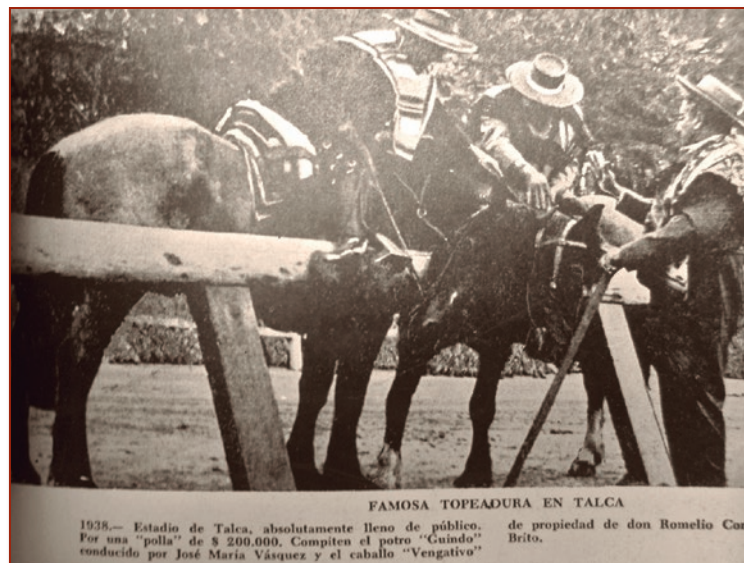
El caballo en estos casos generalmente livianos y buenos "montureros" eran trabajados para darse gustos en ellos, que el jinete se supiera bien montado, por si alguien le saliera al paso, era un animal completo, con capacidad para actuar en "corridas de vacas", bueno para las "vueltas" y especialmente dispuesto para "estrellarse" con el que viniera.

Era un caballo chileno antiguo apegado al Standard de nuestro caballo y en alzada le correspondía a su raza, no cayendo jamás en el caballo chico. Sucedió también que muchos jinetes más inclinados a las topeaduras usaran en su andar caballos con ligero mestizaje pesado.

El caballo amaestrado para estas topeaduras livianas de esparcimiento, en los campos y caminos, una vez puesto con tranquilidad en la vara, permanecía pegado forcejeando contra ella, esperando la oportunidad de avanzar cargando a su contrario, cuando su instinto le indicaba que esta podía estar cediendo al sentir el empuje.

Amaestrado para ello su instinto fiero afloraba, y ayudado por su jinete que, montado, agachado su cuerpo inclinado sobre el cuello, animaba su monta hablándole fuerte, retándolo y esperando algún momento oportuno, aplicando el también su malicia de topeador experimentado, levantar su poco su caballo exigiéndole, tratando de presionar fuerte y poniéndole las espuelas trataba de llevárselo por delante hasta sacarlo fuera de la vara refregándose en ella hasta la misma punta.

Así comenzaron el rodeo y las topeaduras en la misma época. Luego llegaron a efectuar un verdadero espectáculo en lugares exclusivos con gran público e incorporando las apuestas directas entre ellos.





Fue así entonces que el auge que tomaron las topeaduras al igual que el rodeo, fuera dando motivo a los aficionados a buscar el tipo de caballo adecuado para ello, y no había dudas que llegar a la competencia sería, que daba lugar a apuestas esta era la topeadura de "caballo a caballo", y en esta favorecía el peso del animal.

Su preparador y jinete fue siempre un hombre recio y un acabado jinete, siempre dispuesto a estrellarse con quien fuera, con las consecuencias que traían los estrellones.

El trabajo de los jurados colocados detrás de la vara, frente al centro de ella, daba la orden de partir y empezar el trabajo, se notaba de inmediato el contacto definitivo, pecho contra pecho, con la animación y picardía de sus jinetes, lo que era un espectáculo. Después venían las pasadas acordadas por los competidores.

Personalmente siendo aún muy joven, tuve la suerte de estar presente tal vez en una de las últimas topeaduras de importancia en la primavera del año 1928 en la medialuna de la ciudad de San Felipe, llevando la apuesta un caballo de don Rosauero Reyes y otro de Santiago Zamora, ambos caballeros andinos de gran prestigio y afición que estrellaron sus caballos con otros venidos de Chillan y Temuco Dando cumplimiento al desafío y apuesta efectuado y terminado con toda corrección y caballerosidad en esta oportunidad.

Años después el caballo pesado fue dejado de lado y el rodeo acaparó el público por su lucimiento.

Se efectuaban en la última etapa en las medialunas donde ponían una vara, bastaba que un jinete pusiera su caballo con cierta "atractiva elegancia" para que otros se pusieran en su contra, y así llegaban más jinetes por lado, sin reglamento alguno, hasta convertirse en un desorden grandioso, muchas veces verdaderas batallas campales, el público gritaba eufórico, y entraban todos los jinetes al final.

Puñetes, azotes, argollados, quitar el freno al otro caballo, fueron desprestigiando las topeaduras, y después de cansados abandonaban la lucha y todos muy amigos.

Todo cambiaba, se terminaba la rivalidad surgida dentro de la medialuna en la vara, y la bulla que encendían los ánimos era reemplazada por el canto del arpa, y guitarra de las cantoras entonando una verdadera cueca que a nadie dejaba sentado.

No hay duda, las topeaduras en la vara, antigua y varonil costumbre de los hombres de campo de nuestra patria, dejaron de animar sus fiestas por allá por el año 1930 y hoy solo queda el recuerdo de ellas en la memoria de muy pocos".

Las topeaduras.

Deporte de gran auge en los años 1890 al 1930.

Don Vicente Jorquera un practicante de las topeaduras nos da información de cómo eran:

Cuenta Don Vicho: "Desearía ser una voz autorizada en la materia, para que esta gran iniciativa comience con opiniones más responsables que la mía. Desde luego, yo no fui un gran "topeador"; fui un aficionado que no podía contenerse y entraba a poner caballo sin importarle en lo que anduviera.

Recuerdo que desde el comienzo de mi afición fue igual.

La primera vez que me crucé en la vara fue en un potrón nuevo de la hacienda "Mariposas", ¡puchas que bravo el potrón! Ni Francisco Fuentes que era el taita pudo moverme, y hasta unos pencazos me anduvo corriendo por las costillas. En eso seguí la huella de mi hermano mayor, era "buenón". El topeaba con don Humberto Arriagada Valdivieso, el que fuera más tarde Director General del Cuerpo de Carabineros, ¡gran peón el Chueco! Firme en la vara, como si lo hubieran atornilla-

do. Además, buen equitador y buen polero.

En la provincia de Talca se topeaba mucho. En el pueblecito de Pelarco hice pareja con Vicente Rojas, montábamos dos alazanes y los guapos de entonces no pudieron arrastrarnos ni un centímetro.

La Altura de las Varas.

Eso dependía de las topeaduras. Para topear en "grupo" no tenía mayor importancia, en cambio en el "mano a mano", ahí era decisiva. La altura fluctuaba entre 1.18 mt. y 1,20 mt., en algunas ocasiones se fijaban de acuerdo con la alzada de los competidores.

Las varas más usadas eran de álamo y también las de eucaliptos. Esta última madera no es del todo recomendable, porque tiene varios inconvenientes. Estas varas eran muy pulidas, y se engrasaban para evitar que el calor las partiera. Era conveniente hacerlo cuando trabajaban caballos nuevos, porque permitían un mejor deslizamiento





de las pecheras que se colocaban a éstos para protegerlos.

Donde más se topeaba, según un viejo y gran topeador don Manuel Azocar, dice que donde hubo mayor afición fue en: Angol, Chillán, Talca, Traiguén, Maipú, Talagante, Victoria.

Dicen los maestros topeadores que era mucho más fácil arreglar para ello, que arreglar un caballo bueno para la rienda o los corrales. El caballo percherón o mestizo, tiene muchos menos nervio que el chileno, por tanto, es más fácil que se entregue en la vara.

Ahora si ese manco grandote sabe algo de rienda, su habilidad es mucho mayor.

Recuerdo que generalmente se utilizaban caballos descendientes de "Cleveland", cuyos pesos estaban entre los 550 y 750 kilos. Hubo razas de tipo pesado de la que descendieron buenos exponentes, pero la citada estaba conceptuada como la mejor.

Cuando un caballo aprendía a colocarse en la vara, no olvidaba jamás, aunque a veces los golpes o las fuerzas inmensas que debían hacer, terminaren por resabiarlo. Como un ejemplo citaré un caso.

En el fundo de don Tato Cuevas topeaba Emilio Rojas con otro señor que no recuerdo su nombre. La novia de Emilio estaba montada en un caballo topeador y estaba distante de la vara avisando a su favorito. En un momento dado el manco se abalanzó y se entreveró. Rojas la alcanzó a sacar de la montura, pero el caballo siguió por su cuenta.

Cuáles eran los topeadores más famosos a su juicio.

Recuerdo a: Ramón Astudillo, Emilio Rojas, Pedro Grez, Efraín Canales, Romelio Correa, José Lara, Cupertino Cubillos, Pedro Ibarra, Manuel Azócar, Primitivo Morales y el "Nato" Genaro.

También muchos agricultores tuvieron grandes corrales topeadores, entre ellos estaban don Cupertino Cubillos, Agustín Madrid, José Lledó, Darío Pavez, Pedro Ibarra, Ramiro Fuenzalida, Manuel Luna, Pedro Aravena, y don Tobías Labbé.

De los topeadores que suelo encontrar de esos tiempos, los mejores que aún viven (1964) son Primitivo Morales y Manuel Azócar. Hay otros que son más jóvenes, pero también lucieron su habilidad como don Pedro Juan Espinoza y don Mamerto Cepeda.

En cuanto a los reglamentos, que pasaba.

Que yo sepa no los hubo, cada topeadura se convenía previamente, como el alto de las varas, tantos minutos de trabajo, tantos de descanso, rifa de la entregada, polla a disputar, número de pasadas, todo esto cuando se trataba de "mano a mano", en grupo triunfaban los que tenían más caballos y nada más.

La labor de los jueces se limitaba: revisión elementos ajenos a la chicotera, tomar el tiempo, medición de la vara, detener la topeadura ante cualquier incorrección.

Los caballos más famosos de esos tiempos fueron, el potro Lata de Agustín Madrid; la yegua Correa y el caballo Atraco del mismo dueño; Alicanto de Ramiro Fuenzalida; Sorrento, Pirata, Trueno, La Pilastra y Artillería.

Decayeron no porque se provocaban incidentes, las peleas son en cualquier parte de a caballo o de a pie, de huaso o de pije. La razón está en que el caballo de gran peso fue desapareciendo del trabajo agrícola, y la otra es que el rodeo acaparó mayor número de aficionados. Era un lindo espectáculo, era impresionante ver trabajar los caballos, eran científicos que ganaban centímetro a centímetro, no pueden morir. Es una barbaridad que desaparezca algo tan chileno.

Don Vicho era además poeta popular, compositor de cuecas, un huaso completo.

Nicolás Larraín Prieto. "Don Colacho"

Nacido en 1888, hijo de Nicolás Larraín Larraín y María Mercedes Prieto Hurtado. Casado con Mercedes Gandarillas y sus hijos Nicolás y José Larraín Gandarillas.

Equitador de fama internacional, maestro graduado en la Escuela de Caballería. Perfeccionó su arte en la fa-



mosa Escuela de Hannover. Se retiró del ejército en 1917 y fue estimado como “maestro de maestros”.

Su vida.

Se inició en el Ejército de Chile, especializándose en caballería y cumplió muchas misiones diplomáticas en reconocimiento de sus méritos. Fue designado alumno de la Escuela de Caballería de Hannover, Alemania, donde por constancia, corrección y probado espíritu de sacrificio obtuvo el apreciado título de Maestro de Equitación. De regreso al país, fue nombrado Instructor en el primer plantel de equita-



ción chileno, la Escuela de Caballería, en la cual actuó como sobresaliente maestro. Poseía un acierto y generosidad poco comunes, para hacer una distinción perfectamente bien marcada entre rígidas obligaciones del servicio y la verdadera amistad. Su alejamiento del servicio activo fue extremadamente sentido por sus jefes y compañeros, quienes consideraban haber perdido un elemento de condiciones irremplazables. Su antigua inclinación por la agricultura, le permitió por su trabajo y constancia, recibir la compensación de sus aspiraciones.

Distrae parte de sus muchas preocupaciones el fomento, y crianza caballar, por ser esta una materia de su agrado personal y de su especial conocimiento. Le dio importancia preferente a la reproducción y selección del caballo chileno inscrito, llegando a obtener en sus mejores ejemplares un tipo muy definido. Era apreciable su capacidad técnica para apreciar y analizar las características que debía tener un buen caballo, considerando en forma científica sus diferentes destinos de utilidad práctica. Esta virtud fue generosamente utilizada por la SNA dispensándole el honor de ser designado, por varios años, Jurado único del caballo chileno en las exposiciones anuales.

Don Colacho fue un pilar en el mejoramiento del caballo chileno tanto en morfología como de corrales.

Falleció en 1960.

Juan Segundo Zúñiga. “El Negro”

Considerado por muchas personas que lo vieron correr en el esplendor de su vida como el “mejor jinete de todos los tiempos”, el más completo, además una gran persona.

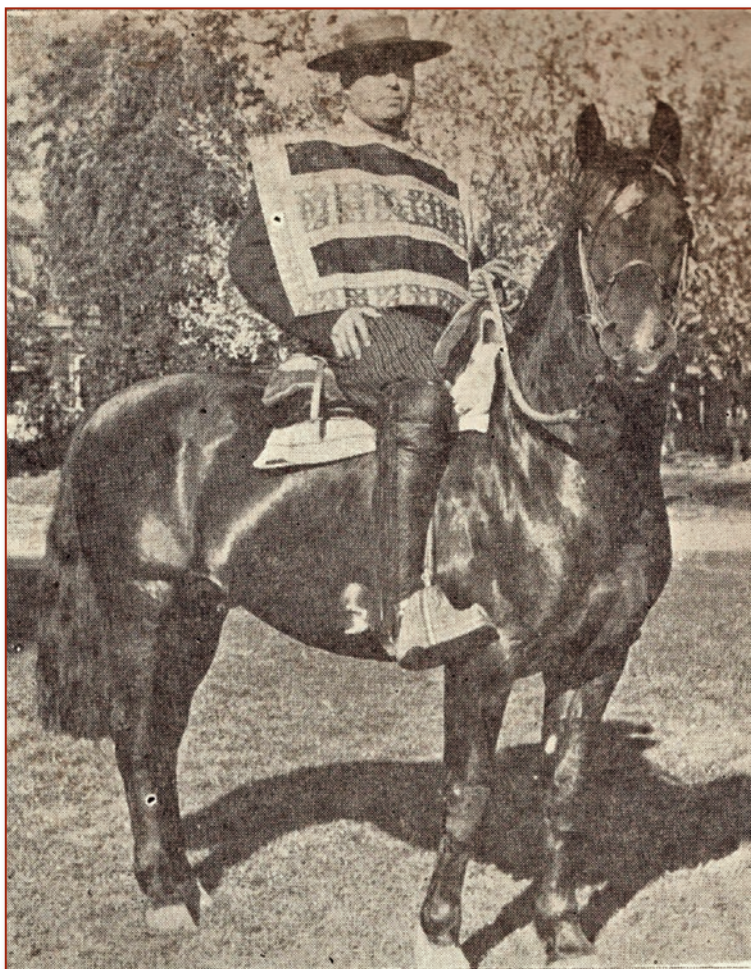
Nos cuenta su historia, entrevista efectuada en año 1961.

“Corro vacas desde que tenía doce años, y lo seguiré practicando hasta que deje bien “arreglado” a mi cabro Juan Alberto Zúñiga Pinto, que pese a sus diez años ya corre y no creo que vaya a ser de los muy malitos.

Y en estas palabras “El Negro”, que a nada de su vida deportiva quiere asignarle importancia, demostró que el rodeo ejerce sobre su espíritu influencia irresistible.

¿Cuándo le gustó el rodeo?

Fui a ver un rodeo en el fundo “La Laguna” de don Pedro Juan Espinoza y me propuse imitarlo, porque lo encontré fantástico como corredor. Guapo de verdad, don Pedro Juan, era para mí lo mejor de lo mejor. Tuve suerte, porque gracias a esa suerte pude correr vacas. Mi vecino y amigo era Manuel



Con la estampa del huaso verdadero, monta el potro "Raudal", cuya mirada altiva e inteligente es característica de la raza caballar chilena.

Gatica, gran entusiasta y buen jinete. Su padre don Alterio, me hizo correr por primera vez, en la medialuna de La Legua. Corrí un caballo choco, que fue de don Tato Cuevas, un manco "llegador" y muy arreglado. Ahí quedó escrito que ya nunca más me bajaría de los caballos y fue en buena hora, siempre agradezco ese instante en que don Alterio me entusiasmó y Manuel me acompañó".

El caballo Cristal (Hijo de Alcatraz).

"Esa fue mi joya de los primeros años, tener 15 años y correr un caballo de esa calidad, era como hacer realidad un cuento de hadas. Sí, el mismo caballo que fuera de los señores Benavente y en el que Emilio Fuentes corriera aquella famosa apuesta con el "Chonchón" de don Felucho Labbé. Por Dios que me sentía macanudo en un caballo así".

Con don Pedro Juan.

"Fue tremenda mi emoción la que tuve cuando corrí con quien tanto admiraba, don Pedro Juan Espinoza, era aún un muchacho cuando me di esa satisfacción. Corrí alternada-

mente con don Pedro y Carlos Rojas, un jinete muy bueno que no necesita comentarios.

Recuerdo que bien me avenía en "La Taimada", linda y buena la picaza. Para mí la mejor, aunque corrí otras tan buenas como "La Tabilla" o "la Quingua".

Su llegada a San Carlos y campaña:

"En 1937 don Rudecindo Bustos, me invitó a que me fuera a trabajar como empleado suyo. Recién comenzaba a formar su criadero y era un caballero muy bueno por donde se le mirara. Ahí empecé corriendo aquel caballo colorado tan famoso "El Chinche". Era un caballo para pelearla en cualquier parte. El tiempo se estiró y casi sin darme cuenta habían pasado 15 años. Ahí pude poner en práctica todo lo que aprendí con Don Pedro Juan, que, entre paréntesis, era muy exigente".

¿Cuál era su modelo de jinete?

"Rodolfo Urbina, era como un espejo en el que yo quería verme reflejado. ¡Por Dios que lo encontraba bueno! Segundo Araya con quien corrí muchas veces; Fernando "Nano" Barra compañero en la obtención de muchos grandes champion; "Pepe" Zavala, con su estilo tan propio, eran los que me llenaban el gusto.

A "Nano" Barra algunos no lo saben apreciar en todo lo que vale, pero yo lo encuentro un gran jinete."

Que gran elogio para Rodolfo Urbina, con razón muchos lo consideraban el mejor de todos los tiempos.

"Nano" es el padre del Guillermo "Memo" y Fernando "Nano" Barra Leiva, jinetes muy conocidos de Romeral.

Segundo, cuéntenos del famoso "Patito" (hijo de Burlón-Alcatraz).





BALLO CON TANTAS REINAS—Quien obtiene tantos y tantos Champions obtuvo cuantas veces tuvo el honor de bailar la cueca del campeón con la reina del rodeo.

“Poco después volví a San Carlos donde estuve hasta hace pocos meses. Corrí ocho años con don Rodolfo hijo, y creo que no pudo irnos mejor. Tuve la suerte de correr muy buenos caballos, porque no hay jinete bueno en caballo malo. Corriendo potros como el Faustino (hijo de Gato), Rigor (hijo de Comunista), Por Si Acaso (hijo de Faustino), los triunfos tenían que venir, porque eran animales extraordinarios.

El Rigor pudo hacer época y fue una lástima que se quebrara una mano en el rodeo de Rancagua. El potro Faustino, está en un criadero de Osorno (La Amanecida). Siempre pienso que don Rodolfo debió conservarlo, porque daba crías de grandes aptitudes. Sus hijos por Si Acaso y el Rápido son muy buenos”.

Sus muchos triunfos don Segua.

“Treinta años en las medialunas significan tantos rodeos que los recuerdos se encaraman. Sin embargo, tengo presente los triunfos en la medialuna de Viña del Mar. Que rodeo más agradable. Luego el Nacional de Maipú, en Por Si Acaso y Broche, éste un caballazo de primera clase, bueno a las derechas. Ahora en poder de don Demetrio Vidueira”.

“Era un caballito blanco muy chiquito pero colosal. Don Rudecindo lo compró en Arauco a don Héctor Manteola en \$2.500.- gran precio para la época. Fue el caballo que más he querido, manso, cariñoso, noble, lo trabajé desde que llegó a casa de don Chindo, y fue por casualidad porque fue ofrecido a don Evaristo Urrutia y no lo compró. En él obtuve el Champion de Chile, cuando lo otorgaba la Sociedad Nacional de Agricultura. Hice pareja con Manuel Cerna que corría la Ojalera (hija de Corzo), una yegua de don José Lledó”.

El mejor caballo que ha corrido.

“No es difícil la pregunta, porque nunca volveré a correr un caballo más completo “El Cachorro”.

Elegante, bien colocado, inteligente y muy llegador. Era un coipo de oro. Era cuestión de animarlo un poquito y entraba como un celaje. Dos veces me hizo ganar el champion de Viña del Mar y perdí la cuenta de cuantos otros gané con él. Con razón don Chindo lo quería tanto, le dio tantos triunfos. Nunca supe bien de donde vino, aunque muchos aseguran que nació en San Vicente y que era hijo de los potros de don Tito Echenique”.

Como fue su estada en Pudahuel.

“Fallecido don Rodolfo Bustos, corrí con Lucho González en Pudahuel. Fueron dos años en que nos fue muy bien y obtuvimos varios champion”.

De vuelta a San Carlos.





Cuáles son los caballos mejores que ha visto.

“El Prestigio, Pichanguero, después la Cebollita, el Flotador y Reparo, el Flotador es el mejor de los últimos 25 años, el Arrocito de don Agenor González.”

Y grandes jinetes:

“En mis tiempos primeros ya los dije Rodolfo Urbina, luego don René Urzúa, que era decidido, guapo, efectivo, capaz, sacaba partido de las circunstancias adversas. Entre los de ahora Avelino Mora, Ramón Álvarez, José Manuel Aguirre, Ramón Cardemil, Guillermo Aguirre, Oscar Bustamante con mucho futuro. Y de los más antiguos sin duda don Pedro Juan. Bueno para enlazar y jinete recontra diablo para correr”.

¿Y ahora dónde está? “Estoy en Puente Alto con un caballero muy entusiasta, como lo es don Ricardo “Zorrito” Ramírez, espero que nos vaya muy bien.

Esta es una síntesis de la vida de Segundo Zúñiga, un noble huaso, tremendo jinete y que amaba el rodeo más que su vida misma.

Jesús Regalado Bustamante. don “Jecho”

Vivió toda su vida en los Cerrillos de Teno, su tierra huasa.

Si se preguntan cuál de los corraleros sintetiza con mayor amplitud el sentido del hombre de campo, de lo que se puede llamar “huaso” neto, seguramente todos habrán coincidido que no puede ser otro que don Jesús Regalado Bustamante.

En él se concretan armoniosamente las virtudes y sentimientos que se han exaltado como valores esenciales del huaso chileno. Conjunción de inteligencia innata, de picardía criolla, de tesón y espíritu de trabajo, pegado a los pellones de su montura. Recia personalidad en lo físico y en lo moral.

Tan recia que sin que él lo propusiera, terminó por convertir un nombre en un apellido famoso.

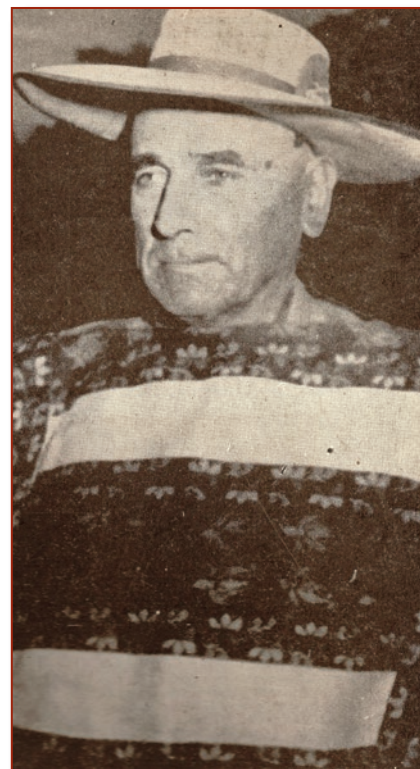
Dejó de ser Jesús Regalado Bustamante para ser solo don Jecho Regalado.

Hace 76 años (tenía cuando hicieron la entrevista) porque nació en 1886, cuando sus progenitores lo llamaron Regalado, como agradeciendo a la divina providencia. Nombre curioso que el sentimiento popular transformó en apellido, él se encargó de hacerlo conocido, en darle carácter y en

legarlo a toda una familia, que ya solo es conocida como la de los “Regalado”.

Su padre fue don Evangelista Bustamante, quien ya se dedicaba a los caballos y habría nacido por 1850, época cuando nació el rodeo como deporte.

Hombre acampado como ninguno, hijo de sus esfuerzos, dinámico, de una actividad prodigiosa. Veinte años los entrega a administrar la hacienda La Aurora de don Enrique Ortúzar. Allí los hijos crecen fuertes, sanos de cuerpo y alma, como semillas derramadas en tierra fecunda. Ocho hombres señalados por el destino para continuadores de un ejemplo maravilloso. Familia numerosa, en que don Jecho es un pensamiento rector, un guía siempre exigente. Símbolo del huaso neto, ojo avizor, cerebro lucido, chileno y acampado, con pensamientos que lo muestran en toda su grandeza, cuando repite donde quiera que esté: “tengo tres amores, mi familia, mi tierra y mis caballos. Quiero que mis hijos hagan del trabajo una religión”. Su concepto de la vida, lo muestra como un campeón de tantos kilates, como lo es en sus incontables





Jecho Bustamante- Roberto Palacios

triumfos en la medialuna. Por algo es como el noble tronco del que nacen las ramas de una gran familia. Su filosofía campesina es limpia como el agua clara que riega sus tierras del fundo El Porvenir.

Cuenta sus recuerdos y nostalgias de vida allá por el 1961, cuando ya estaba muy enfermo.

“Soy hombre feliz, voy llegando al final de la vida, recibiendo de Dios más de lo que nunca imaginé, me ha acompañado María, una mujer abnegada y bondadosa, los niños solo me han dado satisfacciones y ninguno se salió del surco. Los nietos vienen como retoños que sabrán seguir por el mismo sendero. Y siempre tuve junto a mí un caballo obediente. Un chuzo que con paciencia se transformó en una Japonesa, una Bayonesa, un Recuerdo, una Cereza, una Belleza, un Pililo, un Mico, o un Estoquillo, un Buena Pinta, y mi fiel e inolvidable Churrasco.

Que felicidad cuando lograba entenderme con ellos, no siempre dispuse de caballos de buenos orígenes, y como tuve que luchar para arreglarlos. Pero me pagaron con creces mis desvelos, si parece que los estoy viendo “arrastrando” huachos de 600 kilos de bandera a bandera.”

¿Qué quiere que le diga de mis niños?

Voy corriendo contra un novillo tan “cargado” como son los años y estoy contento con verlos atajando la vida y los huachos. Los niños no salieron malos, verdad que durante una punta de años le han hecho la pelea a los más pintados, y lo más importante no es solo eso, sino que donde han estado han sabido “dar gusto”, han sido buenos trabajadores. No basta con ser un buen jinete, o arreglar un chuzo esquivo, hay que conocer la tierra, quererla y trabajar a conciencia se esté donde se esté.

¿Cuál de todos fue el mejor de mis niños?

Harto brava la pregunta. De ocho hombres siete de ellos han sido guapos, Hernán, se me fue cuando pintaba como de

los mejores, pero quedaron como un recuerdo suyo muchas cosas buenas y entre tantos premios ¿Fue mejor Manuel o Jecho? ¿Oscar o Bartolo? ¿Hernán, Julio o Clemente? No sé, para mí todos son iguales.

¿Mi último triunfo grande?

Fue el año 1949 en Curicó.

Corrí con Oscar y ganamos el champion corriendo a Churrasco y Buena Pinta. Ya la vista me fallaba muchísimo, pero parece que con los años me aprendí de memoria donde están las atajadas, “Churrasco” mi viejo tordillo, fue mi último gran regalón. Lo cuidé como a la niña de mis ojos, hasta el año pasado que no quiso acompañarme más.

¿Mis últimas alegrías?

Son muchas.

La vida solo me ha dado alegrías. Pero estuve feliz viéndolo como Oscar 2º peleaba hasta el final el título en el último “Champion de Chile”. (Empató el champion con Don Ramo y don Rupa, en Los Angeles, en 1962, quedando segundo con su tío Julio).

¿No es cierto que haya progresado mucho?





Don Jesus "Dagalordo" Bustamante, fundador de una sociedad de nuestra huasa en los cerillos de Teno. lo acompañan sus hijos Julio y Clemente, sus nietos Sergio, Oscar y Jesús 3º. El sobrenombre de "regalador", nace de la cantidad de caballos deportivos obtenidos. (Foto 1962) Los "regalados" llevan llamando a estos de "filiseca" de don Jesús y monturas de don L. Lembre. Don "Julio" al medio con su caballo guarapoi

Viéndolo a él, a Sergio, a Jesús 3º, a Manuelito, a Bartolo y Arturo, pienso que la familia no desaparecerá nunca de rodeo, una afición tan linda.

¿El último caballo que he trabajado?

Mi potrero Prestigioso. Lo tomé de potrillito, lo enseñé a pararse, volver y correr. En él he corrido mis últimos huachos, que bien nos entendemos, que buenos amigos somos"

La nostalgia del tiempo.

"Cuando el año viene de mala, no hay caso. Estoy en un mal año, todos los novillos me han salido cargados, cuando eso sucede, ni el más pintado puede dominarlos. Presiento que me iré al apiñadero de donde no se vuelve. ¡Qué cosa curiosa! Sé que estoy muy, pero muy enfermo y que a lo mejor... Pero lo curioso es que cuando estaba en el Hospital de la Universidad Católica, muchas veces soñé como que iba ascendiendo por un cerro cuya cima era inalcanzable y por más empeño que le hiciera mi noble caballo "Zorrero" ¿Será que Taita Dios me está llamando? ¿O será que mis perros zorreros perdieron el rastro y lo van siguiendo monte arriba hasta llegar al cielo? Sea como Dios quiera.

¡He sido tan feliz!"

Entrevista publicada en 1962.

Emocionante relato de don Jecho en su lecho de enfermo, que lección de vida, se conformó con lo que le dio la vida y fue inmensamente feliz. Puede estar tranquilo y en paz, su semilla fecunda, su familia querida, 50 años después está plenamente vigente, han sido Campeones de Chile, y vendrán muchos más.

Pensar que sus nietos, tienen la edad de don Jecho al momento de este relato. Oscar, Sergio y Galo han sido campeones y Oscar Bustamante Calderón está en plena vigencia corralera y es un gran jinete en plena madurez. Que hermosa tradición familiar.

Oscarito Bustamante Salas falleció en 2009, Sergio falleció en 2012 y Galo sigue vigente y muchos biznietos más.

Oscar Bustamante Calderón, nacido en Comalle, y sus primos de Teno, tienen como antepasados a don Evangelista, Don Jecho, Don Oscar, y su padre Oscarito, o sea ya van más de 5 generaciones en las medialunas y van para 6, fácilmente desde el nacimiento del rodeo en 1860. Podemos decir que la historia de la familia Bustamante abarca el rodeo entero.

Estanislao Anguita Anguita. don "Lito".

Criadero y "corral" Curiche.

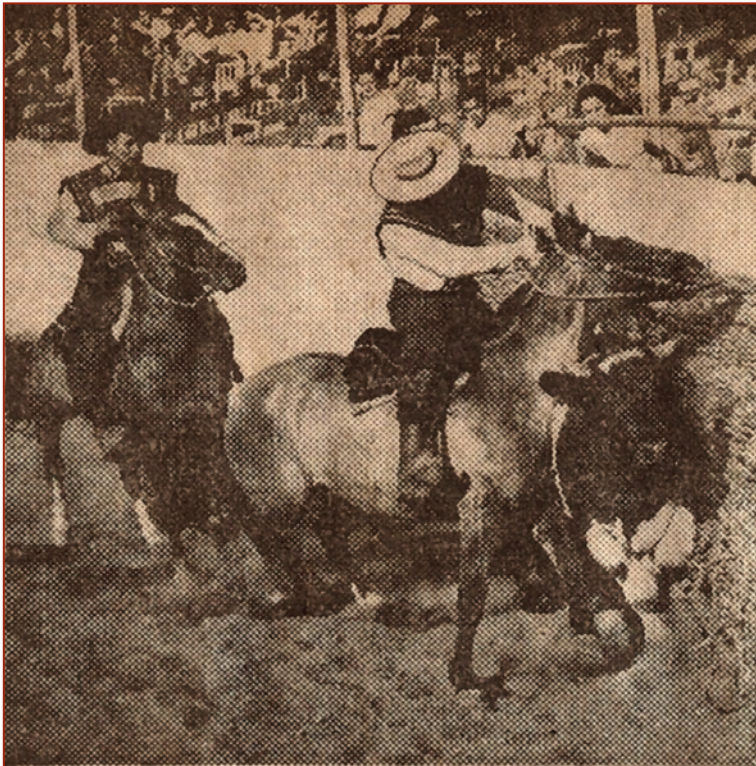
Nace don Lito en 1903, en Los Ángeles, estudia leyes, se recibe de abogado y luego se dedica a la agricultura en el fundo familiar que heredara "Curiche" ubicado en la comuna de Los Ángeles.



Allá por el 1908 Luis de la Maza, realizó un viaje a Graneros, a la hacienda Miraflores de Alberto Correa Valenzuela, y ahí le ensillaron una yegua de montura sobresaliente de nombre "Bandurria", y fue tal la impresión que el hizo la yegua de bondades casi inigualables, que encargó que, si esta yegua producía algún macho, le avisaran, pues lo compraría para dedicarlo a la reproducción

Años después nació un potrillo y le avisaron de ello, y lo adquirió para don Manuel de la Maza, que era un genuino huaso el que es muy recordado. Ese hijo de la Bandurria fue Alcatraz que en un principio actuó en la zona de Roblería. Era un caballo de condiciones sobresalientes, bueno para lacear, para la montura, nada le importaba estar dos noches ensillado y después viajar varios días, corría en las medialunas a la altura de los mejores, muy dócil de rienda y tremendo vaquero.

Algunos años después don Lisandro Anguita propietario de la hacienda El Pan (Lolenco), adquirió al Alcatraz, pagándolo con 14 novillos de tres años, a la elección



CHAMPION DE CHAMPIONS.— Una atajada en el Rodeo Oficial de Curicó con que se clausuró la temporada de estas fiestas típicas de los campos chilenos, en la que participaron los ganadores de los rodeos regionales, celebrados a través de todo el país y que contó con la asistencia de representantes venidos desde La Serena hasta Puerto Montt.

del vendedor. Al fallecimiento de don Lisandro Anguita, hereda este potro su hijo quien a su vez en 1925 se lo vende a su primo don Estanislao Anguita, y en esta forma llega este gran reproductor Jefe de Raza, a formar parte del criadero Curiche, de propiedad de don Estanislao Anguita, hijo.

En 1926 don Lito adquirió la yegua Campanilla hija de Gacho y Candela del criadero Las Pataguas de don Tobías Labbé, que fue su primera yegua. Esta línea de sangre fue afamada en la época por don Gil Letelier y “Felucho” Labbé. En 1930 son compradas la yegua Fleta hija de Gacho y Sardina, que es hija de Chilla, gran yegua corralera, que entre otros premios obtuvo el Champion del primer rodeo efectuado en la Zona Sur, en Victoria. Luego siguieron las compras de las yeguas Reñaca hija de Cincel y la Cardilla; Muletita, Sanguinaria, Ocarina, Ligadora, Maliciosa, Vigueta hija de Retinto-Halcón II, las cuales cruzadas con Alcatraz, se convirtieron en yeguas base de la crianza del caballo chileno y con plena relevancia actual.

Estas madres con Alcatraz le dieron: con Vigueta le dio a Viguilla; con Reñaca le dio a Rigurosa (yegua base nacional), Ronquera (madre extra), Alcatraz II (gran

padrillo), Regadora (buena madre) y Regador (gran reproductor); con Campanilla le dio a Burrito (famoso corralero), Acampao (gran reproductor), Campanita, Cruz de Mayo (extra de vacas), Calidad (extra de vacas), y con Fleta le dio a Flotador (extra de vacas y riendas) y Floja. Todos los ejemplares nacidos en Curiche nombrados más arriba son famosos en la historia del rodeo chileno, y su calidad está plenamente presente hoy día.

Estos hijos permitieron a su vez a Alcatraz ser nominado como Jefe de Raza.

Alcatraz en su época era considerado un caballo feo, a muchas personas no les gustaba, pero los triunfos en la Quinta Normal de los productos de don Lito terminaron por derribar todas las barreras y lo aceptaron como uno de los grandes reproductores de la raza.

Años después introdujo como madres a Ocarina una hija de Chinche, nacida en Aculeo y que le dio a Picunto, Ocurrencia y Olorosa todos hijos de Flotador y grandes vaqueros; a Sanguinaria hija de Pitador-Africano criado por don Alejo Rubio Cabrera, yegua que le dio con Alcatraz al potro Sanguinario, y con Flotador al famoso Salteador y la estupenda Aguiná.

Todos los caballos nombrados a la fecha quedaron legendarios en la historia del caballo chileno por su calidad “vaquera”.

Luego tiene otro acierto que combaría la historia de la raza, al introducir al potro Comunista un hijo de Quebrado, que compra en sociedad con don “Momo” Moller y el resultado es fantástico, lo hace en 1945.



Una magnífica atajada de huaso, durante las corridas de novillos que se llevaron a efecto ayer en la medialuna de la Quinta Normal, acto complementario de la Exposición de Animales.

En Curiche nacen hijos de Comunista tan famosos como Achinada, Reguero, Rigor, Reguera, Ñipán, Regadera, Recacha todos productos que llenaron página con sus éxitos corraleros.



Reprodujo por muchos años al Flotador hijo de Alcatraz y Fleta, potro que pasados los 28 años estaba en perfectas condiciones, también reprodujo a Ñipán, hijo de Comunista y Rigurosa; Mapo un potro hijo de Porro y Manea, comprado a don Manuel Moller; Reparó hijo de Flotador y Reñaca.

Sus éxitos empiezan en 1938 cuando sus productos Flotador y Rigurosa obtienen el champion del primer rodeo efectuado en la Quinta Normal, luego siguen Regador, Salteador, Riguroso, Ñipán, Rigor, Burrito, Reparó, etc.

En el Champion de Chile de 1958 llegan a su máxima expresión de calidad y resultados cuando corriendo los hermanos Guillermo "Meno" y "Coteco" Aguirre obtuvieron el segundo champion en Tandra y Ocurrencia, el tercero en Rigor y Olorosa y el cuarto en Recacha y Agüiná.

Corren los caballos de don Lito en la primera época del criadero los jinetes Teodosio Torres "Tocho", Humberto Zúñiga, Sergio Parada, Pedro "Gato" Bello, Julio Rivas, todos excelentes jinetes y los hermanos Guillermo "Memo" Aguirre y José Manuel "Coteco" Aguirre, con los cuales obtienen el champion de Chile en Ovalle en 1964, además de muchas actuaciones destacadas en nacionales que veremos más adelante.

Fueron sus grandes amigos a los que unía su gusto por los caballos corraleros, Ramón Larenas, Luís Sepúlveda, Guillermo Aguirre "don Memo", Carlos Hermosilla, Guillermo Tejeda, Francisco Vial, Edmundo Matus, Federico Dittus y Álvaro y Edmundo Moller.

Don Estanislao Anguita "Don Lito", no corría, siempre tuvo jinetes profesionales, y su corral quedó legendario en la historia por la calidad de sus triunfos.

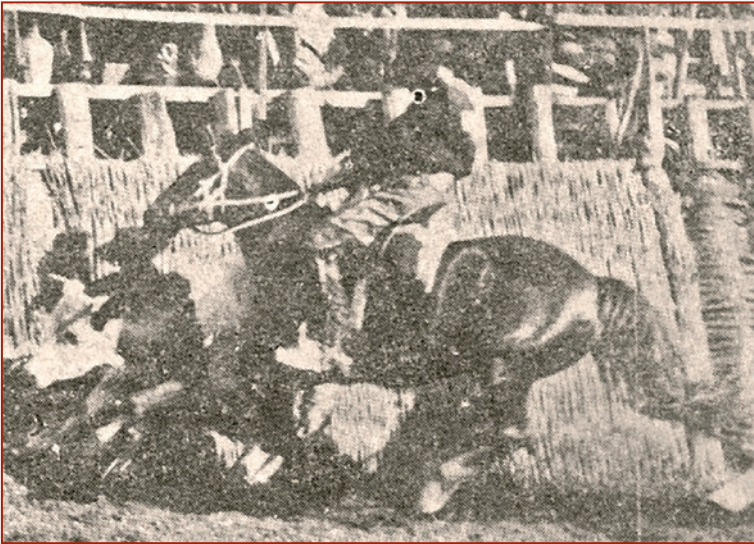
Según "Memo" Aguirre que trabajó muchos años con él, tanto en los caballos chilenos como en su Haras de caballos de carrera, que fue tan famoso como el de chilenos, don Lito fue el "mejor criador del mundo", gran elogio de una persona muy entendida en la materia.

La sangre del criadero Curiche ha encabezado el ranking de "caballos de corrales" por muchos años y sus descendientes lo seguirán haciendo quizás cuantos más.

Familia:

-Estanislao Anguita y Henríquez. Militar y agricultor de Los Ángeles. Fue hijo de Rafael Anguita y Rondón y de doña Josefina Henríquez, quienes habían contraído matrimonio en 1793. Fue Bautizado en la ciudad de Concepción entre 1793 y 1805. Su carrera militar comienza cuando se incorpora al ejército, como cadete de la Frontera, el 9 de junio de 1817. A los pocos meses, en el mes de octubre de 1817, es nombrado abanderado del Regimiento número 3 de Infantería. Siendo abanderado, participa en el asalto a Talcahuano el 6 de diciembre de 1817 al mando de O'Higgins, combate en Cancha Rayada en las cercanías de Talca y posteriormente en la batalla de Maipú. El 14 de Agosto de 1819, es ascendido a Teniente Segundo, y dos años después, el 20 de noviembre de 1821, obtiene el grado de Teniente Primero. Para controlar la zona sur, el ejército de Benavides estaba dividido en tres frentes. El sector costero, al mando del cura Ferrebú, el centro al mando del propio Benavides y la cordillera, bajo el mando de los hermanos Pincheira. El entonces





teniente Anguita participa en estos combates, distinguiéndose en 1819 en el combate de Curalí y en 1820 en Alameda de Concepción, donde fue derrotado definitivamente Vicente Benavides.

Después de estas acciones, el primero de Diciembre de 1822, Estanislao Anguita es nombrado Ayudante Mayor, y asciende el 16 de diciembre de 1824 al grado de Capitán.

Durante el año 1829, específicamente el 17 de octubre, don Estanislao Anguita es promovido a Sargento Mayor, y algunos meses más tarde, el 24 de mayo de 1830, a Teniente Coronel efectivo.

Durante la guerra civil de 1829 - 1830, participó en las acciones de Ochagavía, Lircay.

Una vez retirado en 1843, se dedica a sus tierras adquiridas durante su paso por el ejército y las tierras aportadas por su mujer. Dedicado a la agricultura, lo sorprendió la muerte. Falleció en la Villa de Los Ángeles, el día



13 de mayo de 1847. Sus restos fueron depositados en el cementerio de esa localidad.

Siendo Capitán del Ejército de Chile, había contraído matrimonio el 13 de febrero de 1826, con doña Marcelina Arriagada, y López Tiznado, natural de Los Ángeles, e hija legítima de don Miguel de Arriagada y doña Francisca López Tiznado y González.

Hijos:

-Estanislao José Anguita y Arriagada. Nacido en Chillán el 15 de Octubre de 1831, y bautizada en esa ciudad en la Iglesia Matriz. Muere soltero en la villa de Los Ángeles el 10 de agosto de 1846.

-Roberto Anguita y Arriagada. Agricultor, nacido en Los Ángeles, y bautizado en la Iglesia fue sepultada el 27 de abril de 1884.

-Rafael Anguita y Arriagada que es el abuelo de don Estanislao Anguita Anguita, siendo ya destacados agricultores en Laja y los Ángeles.

Humberto Zúñiga

Nació el 12 de octubre de 1911, vivió más de 90 años y falleció en 2004.

“De origen humilde como él decía, aprendió y se hizo jinete solo, observando a los mejores y trabajando para ello. Llegó joven, de 20 años al campo de don Lito Anguita en Curiche, al principio como peón y para mi suerte me puso a trabajar en los caballos, con el cargo de campero para rodear los terneros de la leche y servirle de mozo personal. Todo esto lo acercó mucho a Don Lito el que le tomó gran cariño.

Cuenta que el patrón no daba instrucciones directas, solo observaba y comentaba en los rodeos en forma indirecta, dejaba plena libertad para trabajar los caballos.

Humberto Zúñiga fue el primer jinete que tuvo el criadero Curiche y el patrón lo hizo subir a sus caballos y enseñarlos de a poco, ahí conoció al Burrito primer producto inscrito por don Lito, hijo de la Campanilla, al año siguiente llegó la Fleta (madre de Flotador) y se cubrieron con Alcatraz, con lo cual se empezó con los inscritos por que antes se cruzaba al Alcatraz con yeguas no inscritas.

Relata don Humberto: “El Burrito lo amansó Luis Muñoz y de ahí en adelante lo seguí yo.

Mi trabajo como jinete se debió al comentario de don Lito que me dijo que buscaba un arreglador, y que yo le ayudara en ello”. “Por esos años en Curiche había parejas de caballos no inscritos la Lola y la Sandía, y los caballos Soplillo y Huáscar, los que corrían de vez en cuando”.



“Para entretenerse don Lito construyó una medialuna. Meses después apareció un arreglador de Monte Águila, éste fue al campo y le ensillaron la Sandía, yegua en extremo nerviosa y veloz, ya todo el grupo con don Lito fueron al campo a conocer y ordenó a Humberto que laceara un ternero enfermo. Lazo en mano fue en su busca y le pidió ayuda al arreglador, éste en la yegua corrió para todos lados en ella, y don Lito además le pidió que le sacara unas vueltas, y así volvieron a las pesebreras. El patrón comentó luego que se despidiera del arreglador, “no me gustó, largó los estribos y andaba como asustado”.

Tiempo después llegó un antiguo conocido de don Lito, el arreglador Aníbal Castro, el que hizo buena amistad con Humberto y trabajaron bien juntos.

Recuerda:

“Tengo presentito el día que don Estanislao me dio la gran oportunidad, mi compañero fue Sergio Pavón y corrimos la Sandía y Lola. Y luego 12 años de correr y correr en sus excepcionales caballos, era un fantástico corral. Lo hice acompañando a Aníbal Castro, Juan de Dios Aguilera, Arturo Ramos, Julio Rivas, Eduardo Aguilera, Teodosio Torres”.

En esa oportunidad se corrió en la casa y los caballos no se vieron bien, pero para el próximo rodeo a efectuarse en Los Ángeles, acollaron el Burrito con un caballo alazán el Cayanca de don Luis Echenique, era el año 1935, además armaron de nuevo la pareja de las yeguas Lola y Sandía.

Ya en el rodeo corrieron una serie y no premiaron, y se vieron algo mal al lado de los Moller, los Bordeu, y otras diez parejas que venían con buenos patrones y hartos empleados.

Don Lito algo molesto con el rendimiento de su equipo, ordenó que Aníbal corriera con Federico Brito, un corralero de nombradía en la zona, y además ordenó que don Humberto se quedara mirando en las tribunas, y dice: “así que mirando me puse a observar bien a los buenos corredores y a aprender de caballos”.

Llegó un nuevo rodeo en Los Ángeles en Marzo de 1936, y le dio instrucciones de montarse en el Burrito y hacer collera con Juan Diablo, empleado de don Momo Moller. Además, llevó la yegua Sandía, en esos años se corría también en caballos no-inscritos, para suerte de Humberto anduvo bien en los dos caballos. Al fin de ese rodeo don Lito le prestó el Burrito a don Momo para correrlo con el Poroto, y así Humberto de nuevo a pie.

Cuenta que don Momo decía que los “alcatrazes” eran buenos pero muy difíciles de trabajar por su extremo temperamento, que siempre estaban en movimiento, pero la verdad era que eran muy ágiles, muy vivos para andar en ellos y si los empezaba a “buscar” se alborotaban y no hacían ninguna cosa.

El tema era que se debía tener paciencia con ellos y darles harto trajín y aplacarlos.



El famoso Flotador lo amansó Humberto cuando el potro tenía tres años, y comenta que era blando de boca, fácil de trabajar y de correr, sincero, jamás mentía, igual que la yegua Rigurosa también hecha por él. Y que era tan buena como el potro en su opinión. El potro lo empezó con guatana y lo pasó directo al freno, le gustaba caminarlo y buscarle vueltas, de a poco sin apuro sino se adelantaba.

“Tuve el orgullo de sacar los mejores hijos de Alcatraz en la zona”.

Era ya el año 1938 y don Lito de vuelta de Santiago le comunicó que habría un rodeo en la Quinta Normal y que quería llevar a sus caballos y a él. Humberto un poco asustado por que nunca había salido de Los Ángeles, se preocupó, pero ya estaba acordado. Partieron un lunes por tierra, caminando 30 kilómetros de distancia, a tomar el tren a Santiago y después a Melipilla donde llegaron el día miércoles.

Allí íbamos al campo de don Baltazar Puig para lo cual un mozo nos esperaba en Melipilla y de ahí otros 30 kilómetros andando al lugar indicado. Ya instalado de visita, los huasos del lugar, más desenvueltos que los sureños le pusieron el “paisano de los caballos overos”.

En el campo de Melipilla los salió a recibir don Lito, de reojo observó los caballos, especialmente el potro, no dijo nada y se fue, sin manifestar ninguna instrucción. En el campo de don Balta se hizo muy amigo del encargado de los caballos Eduardo Aguilera, persona muy agradable, con el cual salían al campo a trabajar los caballos, y además le propuso



echar unos novillos en la medialuna del lugar para probarlos. Acordaron hacerlo el domingo para que los caballos sureños descansaran un poco del viaje, así llegó ese día al que le tenía mucho respeto y algo de susto. La medialuna estaba llena de gente para ver los caballos pintados.

Habían encerrado unas vaquillas coloradas de buen tipo, grandotas, y Eduardo lo echó a la mano, pero Humberto le dijo que ese era el “honor del dueño de casa”, así que se fue atrás en el primer animal, en el Flotador y Eduardo Aguilera le arreó en el Hurón. La primera atajada del Hurón fue mediocre, y fuera de bandera, atrás el Flotador muy cruzado y puesto, y para no agrandarse demasiado le puso una atajada del medio, ahí ya con más confianza todo anduvo bien. Luego “pasaron” las yeguas que se vieron en buena forma también. Quedó una óptima impresión de los caballos y la gente decía ahora: “estábamos equivocados, que buenos son los caballos del sur”.

Así llegó el día de presentarse en la Quinta Normal, y las colleras eran Flotador y Hurón y la Rigurosa con la yegua Sandía. Allá en el rodeo corrieron en la serie de caballos de 6 años al Flotador y la Rigurosa, y se ganaron la serie. Pensaban que los únicos que les podían ganar eran los caballos del criadero Aculeo, pero uno de sus caballos falló y los de Los Ángeles ganaron. También en la tarde se ganaron el champion en esa collera, “como estábamos de contentos” dice Humberto.

En el champion corrieron los grandes de la época, Julio y Ricardo de la Fuente, Pedro Juan Espinoza, el corral de Darío Pavéz Gaete, en caballos inscritos y no-inscritos y fueron mejores que todos.

Ganaron con 15 puntos en Flotador y Rigurosa, segundos salieron Dolicho y Fumador de Pedro Juan Espinoza con 12 puntos, y terceros los caballos de Darío Pavéz el Contagio y Comodoro con 9 puntos buenos. Al año siguiente en 1939 obtuvieron el tercer champion en Flotador y Hurón con 14 puntos, y ahí ganó Quiroga y Urrutia en Pulsera y Almendra con 17 puntos y segundos hacienda Aculeo en Malulo y Óleo.

Pero ese año 1939 obtuvo el Gran Premio en Rieñas en el Flotador, dando una lección inolvidable de elegancia, calidad y pureza de conducción. El premio era en ese entonces en dinero, \$6.000 pesos que el patrón repartió y “me dio la mitad”. Su proeza se transformó en legendaria. Compitió nada menos que con el famoso Tomas Celis “don Chuma”.

Jurado de la rienda fue el “maestro de equitación” don “Colacho” Larraín.

En el año 1940 obtuvieron el segundo champion de Quinta Normal en las yeguas Rigurosa y Jirafa con 13 puntos; en el año 1943 ganan en los potros Flotador y Regador con 17 puntos; en 1944 salen terceros en Flotador y Regador con 10 puntos haciendo collera con Julio Rivas.

Después sacó al Salteador, un alazán bayo, que se amansó

a los tres años, y fue muy bueno. Dice de él: “Lo conocí tan bien como se conoce un hijo, es lo que se logra cuando uno lo amansa y lo arregla. Salteador era tan bueno como su padre”.

En su criadero Lolcura, la yegua Santa Bárbara la cruza con el Huasamaco y de ahí nace el famosísimo Rotoso. Se lo vende a don Sandalio Saavedra de Chillan y luego lo adquiere Mario Aránguez con el que realiza una extensa campaña.

Humberto Zúñiga era un jinete muy especial, aprendió solo, arregló caballos que pasaron a la historia, ganó los premios en riendas y champion más importantes de la época, sin duda campeonatos nacionales, no había jinetes y caballos mejores, dicen los que lo vieron correr que tenía “un estilo muy especial” rendidor y batallador, sin duda su nombre está entre los grandes”.

Siguió corriendo con su hijo Mario, pero éste se fue a Canadá a trabajar un largo tiempo, por lo cual acompañó a Darío Rioseco y Jaime Perelló. Perteneció al club Santa Fe que quería mucho.

Su hijo Mario Zúñiga que vive en Los Ángeles, siguió sus pasos y de vuelta del extranjero fue jinete finalista en Rancagua, acompañando a Abelino Mora I. ahora es actual Jurado de Pruebas Ecuestres.

Hernán Garate.

Don Hernán falleció en 2014 de 94 años era uno de los pocos sobrevivientes de los antiguos huasos aculeguanos de pura cepa.

Fue jinete de hacienda Aculeo de 1935 a 1955.

Conversé con él en 2013 en su casa de Aculeo.

Nació en Aculeo en 1920 en la misma época del Quebrado, que conoció mucho y dice que no lo reprodujo don Miguel Letelier porque no era un potro bonito y se tenía para la montura de los empleados. En 1933 ya empezó a trabajar con Don Miguel a la edad de 13 años porque el Capataz de la hacienda que era padrino de Don Hernán le pidió permiso a don Miguel para tomar un arrenquín(ayudante) y le dijo que quería enseñarlo a su manera a las faenas del campo. Entro a ese trabajo, pero el padrino se murió en 1935, y entro otro capataz que lo quería poco, pero aun así salía a ver ganados en esa época más de 5.000 vacunos que tenía la hacienda.

Recuerda al potro Curanto, al Azahar II cuando lo sujetaban para confeccionar la estatua por el escultor Moisés Basterrica del Standard de la Raza en 1935 y le ayudada a Custodio Bustamante, ante la presencia de Francisco Antonio Encina, Manuel Cerda, A. Castillo y otros criadores de la época, que llegaban los días sábados y don Miguel los mandaba a buscar al tren a



*Hermano en el potrero casero
año 1944*

Estación de ferrocarril de Hospital, en un coche tirado por caballos Hackney.

Ahí daban las instrucciones al escultor hasta que salió la estatua de greda en principio y después la hicieron de fierro en la Fundación Libertad en Santiago, y eran solo tres las originales y a Custodio le regalaron la de greda y cuando murió éste no supo que paso.

Conoció mucho al Coirón III y dice que el Curanto era bajo pero muy macizo y muy bueno de montura y extra de corrales, muy apreciado por don Miguel.

El bayo Veguero era su caballo de montura, iba a comprar el pan todos los días en él y dio muy buenas crías.

El Madrigal lo presentaba Gregorio Morales "Goyo" a las exposiciones, pero éste se quebró una perra y don Miguel lo llevo a él a la Quinta Normal a presentar entonces al Madrigal en prueba Silla de Patrón, que consistía en trote y galopar el caballo, unas medias vueltas y bajarse y dejarlo con la rienda arriba y que no se moviera.

Cuenta que don Miguel vivía en Santiago en calle

Cienfuegos 55 la casa del club Colo Colo en la actualidad, y ahí alojaba cuando le tocaba la Exposición de la Quinta Normal y se iba en Carro (eléctrico con rieles) a ella.

Recuerda la yegua Lámina que era muy linda y era obra completa de don Miguel, él la trabajo, y la corría de la paletita en los rodeos, pero era muy eficiente.

En octubre cada año se hacía la Parada del rodeo del campo y llegaban muchas visitas y bajaban cantidad de animales de los cerros.

Don Laurio Manzor era el leonero y oriundo de Quilamuta y de ese lugar se venía por los cerros cazando con sus perros y los fondos le pagaban por ello, murió de 106 años.

Respecto de los caballos de la Hacienda comenta que, los potros más conocidos no iban al cerro solo estaban en las casas, mas cuidados. El conocido Coirón III era colorado, bajo y macizo y muy bueno de montura y lo corrían en rodeos de la casa.

Doña Edelmira Espínola madre de don Miguel hizo una Iglesia en Aculeo en 1890 y trajo 5 monjas de la cuales tres enseñaban a los niños de Aculeo y él pudo asistir a ella, por lo que siempre estuvo muy agradecido de ella, dice que lo estimaba mucho y le ayudaba en los quehaceres de la casa patronal cuando él era chico.

Corrió por muchos años la baya Sanción madre de Percala y Nutria 2, con la que gano premios champion en rodeo de la zona, dice que era muy buena.

Es el abuelo materno del actual jinete Patricio Carrasco Garate.



*Manuel Lagos con Hermanito y
Hermano Garate
en mardana y de guala 1945*



**El Presidente de la Republica
Don Carlos Ibáñez del Campo, publica.**

Reglamento para las “Corridas de Vacas”.

Decreto N° 3.133 del 18 de octubre de 1929, que Aprueba Reglamento para

“Rodeos a la Chilena”.

Vistos estos antecedentes de acuerdo con la letra a) del artículo 4° de la Ley N° 4546 de 29 de Enero de 1929.

Decreto:

Apruébese el reglamento para juzgar las “Corridas de Vacas” o Rodeos a la Chilena, confeccionado por el Consejo Superior de Fomento Equino y aprobado en la 14ª sesión celebrada el 3 de Octubre del presente año conforme al impreso que se acompaña.

Tómese razón, regístrese, publíquese e insértese en el boletín de las leyes y Decretos del gobierno y en el Boletín Oficial del Ejército: -

Carlos Ibáñez del Campo

-Presidente-

Bartolomé Blanche E.

-Ministro del Interior-

-Ministerio de Guerra, -Consejo Superior de Fomento Equino.

Texto:

Las instituciones que organicen “corridas de vacas” o rodeos a la chilena en los cuales el Consejo Superior de Fomento Equino instituya premios deberán ceñirse en todo al presente Reglamento para juzgar estas corridas o rodeos.

Cada vez que deba efectuarse uno de estos certámenes, el Jurado se impondrá detenidamente de este reglamento y lo aplicará en todas sus partes para juzgar las corridas y asignar los puntos correspondientes.

Santiago, 4 de octubre de 1929.

E. Deichler M. Crl. Y presidente del Consejo Superior de Fomento Equino C. Calvert S. Secretario.

Reglamento para juzgar las “Corridas de Vacas”:

En que se disputen Premios instituidos por el Consejo Superior de Fomento Equino.

Artículo 1°:

Un jurado compuesto de una o tres personas, juzgará el trabajo de cada “pareja” asignándole en cada animal que corra, puntos buenos y malos conforme a lo dispuesto en los artículos siguientes.

El jurado en ningún caso podrá funcionar con dos personas, y las instituciones organizadoras del rodeo deberán, además, designar miembros suplentes para el caso que no concurren uno o más de los propietarios.

Artículo 2°:

Cada pareja deberá correr cuatro animales, correspondiéndole la primera atajada a cada caballo de la pareja alternadamente.

Las carreras de cada pareja deberán ser completas con dos atajadas del caballo delantero y una del que sale al arreo.

Entre las dos banderas de cada atajada, deben mediar ocho metros de distancia.

**Artículo 3º:**

El jurado puede disponer que una pareja cambie el animal que ha sacado, si fuere notoriamente empacado.

Artículo 4º:

El jurado calificará la carrera completa, desde la sacada del piño hasta la atajada, asignándole al final de las carreras de cada pareja los puntos que a continuación se indican:

-Se asignarán 3 puntos a las carreras en que el animal haya sido correctamente arreado y conducido en la cancha y atajado más atrás de la mitad del cuerpo.

-Se asignarán 2 puntos a las carreras en que el animal es correctamente arreado y conducido en la cancha, pero atajado más atrás de la paleta; y a aquellos en que, siendo la atajada de la cadera, el arreo o la conducción adolezca de defectos que importen falta.

-Se asignará un punto a las carreras en que la atajada sea de la paleta.

-No se asignará puntos a las carreras, aunque hayan sido correctas, si la atajada ha sido de los cachos o envolviendo, o si la atajada fue antes de la bandera.

-El jurado podrá agregar un punto bueno más en cualquiera de las calificaciones anteriores, cuando el trabajo de los caballos en la cancha, cruzando y empujando al animal, haya sido muy bueno.

-Podrá también, agregar otro punto bueno cuando la pareja saque por sí sola, correctamente el animal del apiñadero.

Artículo 5º:

Se asignarán puntos malos en conformidad a la siguiente pauta:

1º La pasada del animal por entre los dos caballos en la cancha o en la atajada, 1 o 2 puntos malos a criterio del jurado.

2º La atajada después de la bandera, 0 puntos o 1 malo al criterio del jurado.

3º La mala recibida 1 punto malo.

4º La ida del animal al piño por impotencia del caballo, 2 puntos cuando el caballo va entre la paleta y el cuadril, y tres puntos cuando va más adelante.

5º La ida libre del animal en la carrera o en la atajada, 1 o 2 puntos malos al criterio del jurado.

6º La atajada de golpe efectuadas por el caballo abierto del animal, serán penadas con 2 puntos malos.

Artículo 6º:

Las parejas que entren a la corrida y el capataz se someterán en todo a las órdenes y dirección del jurado, quien podrá excluir del certamen a los que no acaten sus órdenes o no guarden el debido respeto.

Artículo 7º:

Cuando todas las parejas hayan corrido cuatro animales a lo menos, el jurado sumará los puntos buenos y malos de cada pareja, restará la segunda suma de la primera y fijará, así el número de puntos de cada pareja.

Si alguna de éstas excediere a las otras en más de dos puntos, será proclamada ganadora.

Si varias parejas no tienen diferencias mayores de 2 puntos, el jurado ordenará que corran dos animales más; hará el nuevo cómputo de los puntos; y proclamará vencedora a la que tenga mayor número. Si dos o más parejas tuvieran igual número de puntos, declarará el empate y dividirá los premios entre las colleras empatadas.

Artículo 8º:

El corral en que se disputen estos premios tendrá la forma y dimensiones que se indican en el croquis preinserto; y deberá ser revestido de ramas flexibles, a lo menos en los "ocho metros" de cada atajada.



Raúl Pavez Romero

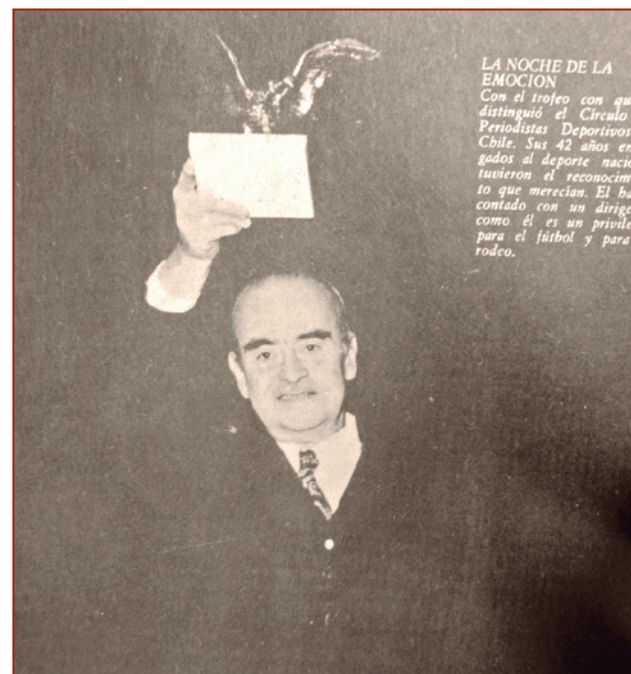
El gran impulsor de Federación del Rodeo Chileno, a él se debe gran parte de sentar las bases del inmenso éxito actual. Un trabajador incansable por la organización del rodeo, por profesionalizar la administración del deporte. Participó activamente en la estructuración de la Federación del Rodeo, en la Asociación de Criadores de Caballares, y en la Revista anual. Artífice en la organización de los Campeonatos Nacionales, planillas, puntajes, ranking, un orador excelente, su palabra emocionaba, gasto gran parte de sus bienes económicos ayudando el deporte, fue un huaso excepcional.

Dijeron de él: *“En periodos dramáticos de la agricultura chilena, su colaboración fue indispensable para revivir nuestras organizaciones destruidas hasta los cimientos mismos. En esos momentos su fuerza creadora emergió ímpetu avasallador y muy pronto los escombros que encontró fueron obras terminadas y operantes. En medio de la confusión don Raúl irradiaba calma y serenidad. Fue un eficiente dirigente gremial, periodista distinguido y agricultor progresista”*.

Obtuvo el premio de El Mejor Dirigente Deportivo de 1972.

Don Raúl, quien murió en 1980 a los 65 años, y su señora se destacaron como amantes del deporte criollo y de las tradiciones chilenas, además de ser infatigables colaboradores de las tareas y proyectos de la Federación del Rodeo.

Dijo su hija Patricia Pavez; *“Mi padre conoció a mi madre en un rodeo en San Fernando y él la sacó reina. Ella nunca había asistido a un rodeo... y mi papá se enamoró de ella, siendo cinco años mayor”*.



LA NOCHE DE LA EMOCION
Con el trofeo con que distinguió el Círculo Periodistas Deportivos Chile. Sus 42 años entregados al deporte nacional tuvieron el reconocimiento que merecían. El habido contado con un dirigente como él es un privilegio para el fútbol y para el rodeo.

“Mi padre siempre estuvo ligado al rodeo y al caballo chileno, antiguamente a través de la conocida Comunidad Darío Pavez. Formó parte del primer directorio de la Federación, que le dio un nuevo concepto al deporte criollo. También recibió homenajes como mejor dirigente”, “mi padre fue uno de los gestores del “novillo del silencio” que se corre en honor de los corraleros desaparecidos y también promovió el “rodeo de la prensa”.

Dijo la prensa de su señora:

“Falleció a los 86 años Inés Arrate Rodríguez, viuda de Raúl Pavez Romero, ex Secretario General y uno de los fundadores de la Federación del Rodeo Chileno. Su deceso golpea a la familia corralera, que recuerda con mucho cariño el aporte de ambos al deporte criollo. La Federación del Rodeo Chileno nació del seno de la Asociación de Criadores de Caballares el 22 de mayo de 1961 y su primer directorio lo formaron: Fernando Hurtado Echenique, presidente; Gustavo Donoso Covarrubias, vicepresidente; Darío Pavez Romero, tesorero; Pedro Juan Espinoza Del Valle, Baltasar Puig Brenner, Gonzalo Pérez Llona, Ricardo Ibáñez Letelier, directores; y Raúl Pavez Romero, secretario y esposo de doña Inés”.

Otra de las alegrías que está ligada a Raúl Pavez es que sus hijos Felipe y Marcial fueron pioneros en la realización de transmisiones televisivas de los rodeos.



Quinta Normal.

Rodeos del Año 1938-1962

El recinto de la Quinta Normal que se ubicaba en Matucana, Santiago, tiene una fundamental importancia en el desarrollo agrícola del país, del caballo chileno y el rodeo.

En este recinto de exposiciones de propiedad de la Sociedad Nacional de Agricultura, desde el 5 de mayo de 1869, en que inaugura la primera exposición, se desarrollan eventos agrícolas y exposiciones caballares entre otras actividades, siendo pilar fundamental del desarrollo agrícola-industrial del país, durante más de 100 años.

La Sociedad Nacional de Agricultura nació en el año 1856.

La organización de una exposición fue encargada por el Intendente de Santiago don Francisco Echaurren en marzo de 1868 y fue nombrada una comisión para buscar su ubicación y realizarla. La integraron don Francisco Echaurren, Manuel Beauchef, Benjamín Vicuña Mackenna, Benjamín Ortúzar, Ruperto Ovalle, Santiago Prado y Domingo Fontecilla.

En Matucana, en el viejo recinto se celebraron las Exposiciones de Caballos Chilenos, Campeonatos de Movimientos en Rienda, siempre considerados como campeonatos nacionales, la Quinta era el centro nacional del criollismo huaso, era la reunión anual más importante y no había otra igual en Chile.

Los caballos chilenos y el rodeo, le deben parte de su existencia a la Quinta Normal y a la Sociedad Nacional de Agricultura, que durante más de 120 años llevaron los registros de la raza y se preocuparon de ella.

Dentro de la Exposición Ganadera Anual, y en el mismo recinto de Quinta Normal, construyeron una medialuna en 1936 y desde esa fecha de desarrolló lo que fue considerado el Campeonato Nacional durante 30 años.

En el año 1963 el recinto se cambió a Parque Cerrillos.

Contemos su pasado.

Basado en artículo Anuario 1962.

Nota retrospectiva con la inestimable colaboración de los señores Estanislao Anguita Anguita y Hernán Anguita Gajardo, escrita en 1962.

Gracias vieja amiga.

“Han deshecho tus tribunas, han destruido tus quinchas, han privado a Santiago del “san-



tuario de la chilenidad” que era tu recinto, pero nadie jamás podrá destruir la historia corralera que quedó prendida

en tus terrones, aunque miles de metros cúbicos de cemento quieran sepultarla.

Pero antes, unas últimas palabras.

Nunca sabremos porqué, pero hay algo que tenía tu ambiente, un aire acogedor que difícilmente volvamos a encontrar. Tal vez ese algo estaba en tus tribunas o estaba junto al apiñadero; sabíamos que allí nos esperaban seres queridos o buenos amigos. Mirábamos los palcos y todos los rostros eran de seres a los que nos unía el afecto. Mirábamos el apiñadero y nos sucedía otro tanto. Los veíamos nítidamente.

Te vemos destruida., pero la vista vuelve atrás y la ima-





ginación te ve igual que ayer, cuando lucías con todo tu maravilloso esplendor.

¿Te acuerdas cuando te inauguraron?

Ese día estabas esplendorosa, con tus graderías relictas y tus quinchas con olor a mimbre recién cortado. Era la joya que el visionario presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura de entonces en el año 1938, don Jaime Larraín García Moreno, exhibía como la mejor expresión de chilenidad con ocasión del centenario de esa gran institución. Hombre dinámico, capaz y emprendedor, espíritu superior que conocía como pocos el alma del huaso chileno.

Eran los últimos días del gobierno de don Arturo Alessandri Palma, ¿recuerdas aquel niño pequeño montado en un pony tordillo, llamado Gustavo Ross Ossa?

Como pasa el tiempo.

Veinticuatro años, parece que fue ayer que Edmundo Moller, entró a la pista para servir de capataz ese primer rodeo, que imponentes se veían las aposentaduras repletas de público. Eras como un jirón del campo enclavado en pleno corazón de la capital.

¿Y recuerdas cual fue el primer jurado de tus corridas?

Era un jurado de lujo integrado por tres hombres de conocimientos indiscutibles:

Nicolás Larraín Prieto, Martiniano Concha (abuelo de Gonzalo Vial Concha) y Luis Lavín.

¿Recuerdas a los primeros vencedores de tus champion?

Pegados a las quinchas pasan Flotador (hijo de Alcatraz y Fleta por Gacho) y Rigurosa (hija de Alcatraz y madre de Rigor-Nipán-Recacha-Tandera) que dieron

a Estanislao Anguita tan inmensa satisfacción. Y luego, aquella, la primera cueca bailada en tu pista por los jinetes vencedores Humberto Zúñiga y Eduardo Aguilera. ¿Te acuerdas como se identificaba Zúñiga con el potro Flotador? Tanto que cuando posteriormente dejó de conducirlo, se extrañó su estilo peculiar”.

Humberto es el padre de Mario Zúñiga jinete muy conocido de Los Ángeles, y jurado de Rieendas PECH.

“¿Y aquella primera transmisión por radio?”

“Recuerda que en esa oportunidad el rodeo fue transmitido y comentado por los micrófonos de la radio Sociedad Nacional de Agricultura, por el conocido Renato González Mister Huifá, gran cronista deportivo, secundado por Raúl Pavez, y que llegó a todo el país, relatando atajadas, idas al piño y puntos buenos. Hermosa idea que quedó tronchada, cuando era necesario perfeccionarla para difundir el más criollo de todos los deportes. Comentarios pintorescos fueron aquellos, pero que se salvaron con la animación del conjunto “Los Cuatro Huasos”, que estaban en su época de oro y sus canciones eran coreadas en todos los ambientes.

Hasta El Mercurio te dedicó algunos comentarios.

Recordemos a los ganadores de los champion.

Tus rodeos pasaron a ser tradicionales, año a año prosiguieron las corridas. Competencias de lujo por la capacidad de los competidores, unos terminaron en tus quinchas sus actuaciones, otros se consagraron en ellas.

Cuantos caballos excepcionales hicieron estremecer tus durmientes con sus atajadas inverosímiles.

Por algo llegaste a constituirte en la sombra tutelar del rodeo y del caballo chileno. Aquí de mezclaron tantas alegrías con tantos sinsabores.





Extraña mezcla de quimeras alcanzadas e ilusiones desvanecidas. Vencedores que dan la vuelta de honor. Vencidos que reniegan contra el "huacho" cargado que derrumbó su opción. O tijeras inoportunas que cortaron un premio ya ganado. O un mal fallo que no consideró una carrera en sus verdaderos merecimientos.

Aquí empezó a despedirse de sus triunfos el criadero Aculeo, era muy bueno aquel bayo llamado Malulo, y la yegua Pulsera, en ella Julio de la Fuente, acompañado por Carlos Rojas en Almendra, obtuvieron para Quiroga y Urrutia el champion de 1939.

¿Y el Conejo?

Sellaba su notable campaña obteniendo el champion de 1940, acompañado de Puñete que corría don Tato Cuevas.

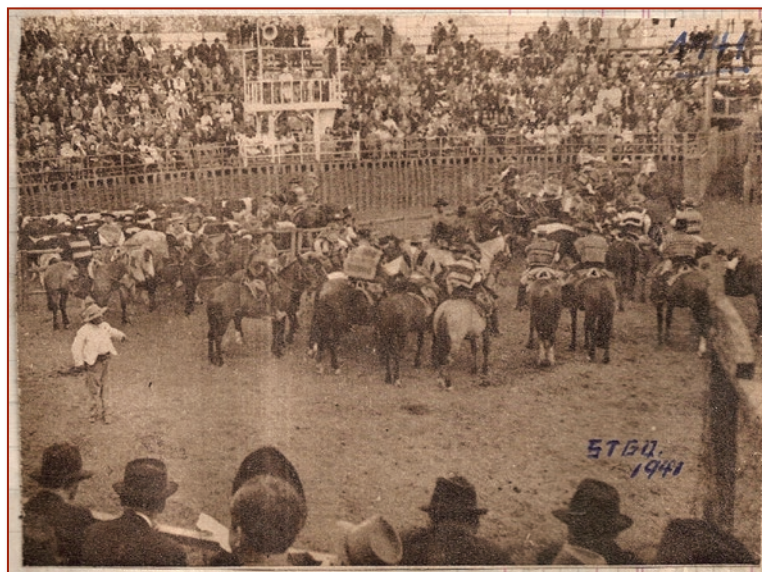
¿Y el Salofeno y Cumparsita? (ambos hijos de Quebrado)

Pareja de oro, magnífico el caballo, buena la yegua, corridos por Pepe Zavala y Arturo Ríos, que dieron a la Comunidad Darío Pavez, tres champion los años 1941, 1942 y 1945. Para terminar Salofeno acompañado del Lechón (hijo de Caicavilú) vencieron en el champion de 1946.

En 1943 los potros de Curiche Flotador (hijo de Alcatraz y padre de Reparó) y Regador (hijo de Alcatraz y padre de Batelero) ganaron el champion.

Nuevo compañero para ese potro de color cerezo en flor, que era el Flotador. Comienza destacar otra pareja de potros que llenaron una época: Prestigio y Guaraní (ambos hijos de Quebrado) Y sigamos en orden. ¿recuerdas a Baltazar Puig en 1944? Que buenas eran sus yeguas Cobradora (madre de la Reserva que dio a Estribillo) y Rascucha (hija de Volador), y en año 1947 vemos triunfar a Edmundo "Momo" Moller con Trancura (hija de Cambucho-Africano) y Patriarca (hijo de Poroto-Olvido-Africano), que grande estuvo don Momo al completar 20 puntos buenos.

Y vino la etapa que Rene Urzúa se transformó en amo



de las medialunas, obtuvo tres años seguidos el champion con, en 1948 con Agenor González en Arrochito (hijo de Comunista) y Desdeñada; en 1949 en Buena Chica (hija de Comunista) y Desdeñada; y en 1959 con las yeguas Tachita (hija de Comunista) y Cachimbita; antes en 1946 había ganado champion de caballos no inscritos en Cebollita (hija de Comunista) y Choroy. Cebollita era una yegua excepcional.

En 1951 ganó Rodolfo Bustos en Faustino (hijo de Gato-Cinzel-Cristal I) y Berlina (hija de Chacal), antes había ganado en no inscritos; en 1953 ganó en Faustino y Achaguey; en 1952 ganó don Pedro Juan Espinoza en Novedosa (hija del Tani-Cristal I) y Combinación (hija de Tani); en 1954 Baltazar Puig obtiene un triunfo sensacional en Trasnochadora y Chamantina (hija de Comodoro-Quebrado).

En una nueva etapa de Curiche con los hermanos Aguirre ganan en 1955 en Rodada (hija de Flotador) y Ocurrencia (hija de Flotador) y en 1957 en Tandra (hija de Saltea-





dor) y Ocurrencia; y repiten también en 1969; el 1956 don Momo Moller en Cortejadora y Gañariega y en 1958 Coteco Aguirre y Hernán Trivelli en los potros Raudal (hijo de Rascucho) y Guardián I (hijo de Rigor).

El último rodeo en 1961 gana Comunidad Darío Pavez en Princesa (hija de Prestigio) y Estoque (hijo de Mantel), y los jinetes Manuel y Bartolo Bustamante despiden para siempre la medialuna inolvidable de Quinta Normal y también este legendario criadero llegaba a su fin.

Estuve presente cuando estaban desarmando la medialuna, de visita a lo que quedaba de la Quinta Normal, con mi tío "Nancho" Hernán Anguita Gajardo que apenadísimo, como muchos otros, veía como se terminaba la mejor época "acampada" en Santiago. Acompañándolo a él y a otros cañetinos como Jorge Lasserre L., Emilio Lafontaine P., Rolando Montory L., René Larroulet L., alcancé a asistir a los últimos tres años de exposición y rodeo.

En la actualidad la Semana de la Chilenidad, celebrada en el parque Padre Hurtado y Ñuñoa, ha pasado a tomar su lugar.



Ganadores de los champion para caballos inscritos,

Corridos en la medialuna de la Quinta Normal.

Lugar	Caballos	Puntos	Propietarios
-------	----------	--------	--------------

Año 1938

1º	Flotador y Rigurosa	15	Estanislao Anguita
2º	Dolicho y Fumador	12	Pedro Juan Espinoza
3º	Contagio y Comodoro	9	Darío Pavez Gaete

Nota: Rigurosa es la madre de Rigor, Recacha, Ñipán, Riguroso y Tandra. Flotador padre de Reparó, Salteador, Picunto.

Año 1939

1º	Pulsera y Almendra	17	Quiroga y Urrutia
2º	Malulo y Óleo	16	Hacienda Aculeo
3º	Flotador y Hurón	14	Estanislao Anguita
3º	Contagio y Albergado	14	Darío Pavez Gaete

Nota: Contagio es el padre de Incredula y Patagüina yeguas bases de criadero "Peleco".

Año 1940

1º	Conejo y Puñete	15	De la Fuente y Cuevas
2º	Rigurosa y Jirafa	13	Estanislao Anguita
3º	Taco y Peumo	13	Alberto Llona

Año 1941

1º	Salofeno y Cumparsita	14	Comunidad "Darío Pavez"
2º	Lenteja y Esponja	15	Mario Casanello
3º	Gigala y Litera	13	Pedro Juan Espinoza

Año 1942

1º	Salofeno y Cumparsita	14	Comunidad "Darío Pavez".
2º	Prestigio y Guaraní	10	Comunidad "Darío Pavez".
3º	Pícaro y Naípe	10	Hacienda Aculeo

Nota: Guaraní es el padre de Estribo y Tequila.

Año 1943

1º	Flotador y Regador	17	Estanislao Anguita
2º	Prestigio y Guaraní	12	Comunidad "Darío Pavez".
3º	Muchachita y Andariega	5	Edmundo Moller

Nota: Regador padre de Batelero, Gran Señor, Barbecho.

Año 1944

1º	Cobradora y Rascucha	15	Baltasar Puig
2º	Andariega y Tarata	14	Edmundo Moller



- | | | | |
|----|---------------------|----|--------------------------|
| 3° | Flotador y Regador | 10 | Estanislao Anguita |
| 3° | Prestigio y Guaraní | 10 | Comunidad "Darío Pavez". |

Nota: Guaraní es el abuelo paterno de Estribillo, y Cobradora es la abuela materna de Estribillo.

Año 1945

- | | | | |
|----|------------------------|----|--------------------------|
| 1° | Salofeno y Cumparsita | 17 | Comunidad "Darío Pavez". |
| 2° | Acuerpada y Timarca | 16 | Pedro Juan Espinoza |
| 3° | Cobradora y Chamantina | 15 | Baltasar Puig |

Año 1946

- | | | | |
|----|-----------------------|----|--------------------------|
| 1° | Salofeno y Lechón | 17 | Comunidad "Darío Pavez". |
| 2° | Prestigio y Guaraní | 12 | Comunidad "Darío Pavez". |
| 3° | Cebollita y Desdeñada | 10 | Urzúa y González |

Nota: Cebollita es la madre de Tapaboca B, Picantita, Secretaria.

Año 1947

- | | | | |
|----|----------------------|----|--------------------------|
| 1° | Trancura y Patriarca | 20 | Edmundo Moller B. |
| 2° | Prestigio y Guaraní | 17 | Comunidad "Darío Pavez". |
| 3° | Acuerpada y Timarca | 14 | Pedro Juan Espinoza |

Año 1948

- | | | | |
|----|--------------------------|----|--------------------|
| 1° | Arrocito y Desdeñada | 21 | Urzúa y González |
| 2° | Nacimentana y Alcayotera | 17 | Edmundo Moller |
| 3° | Viguilla y Calidad | 15 | Estanislao Anguita |

Año 1949

- | | | | |
|----|-------------------------|----|--------------------------|
| 1° | Buena Chica y Desdeñada | 17 | René Urzúa |
| 2° | Prestigio y Guaraní | 15 | Comunidad "Darío Pavez". |
| 3° | Regador y Salteador | 15 | Estanislao Anguita |

Nota: Salteador padre de Tejuela, Talamera, Totorá, Tabacalera, Chamanto, Tabacón, Trampero.

Año 1950

- | | | | |
|----|----------------------|----|---------------------|
| 1° | Tachita y Cachimbita | 20 | René Urzúa |
| 2° | Regador y Salteador | 18 | Estanislao Anguita |
| 3° | Acuerpada y Colosa | 17 | Pedro Juan Espinoza |

Nota: Tachita yegua base de La Amanecida de Alberto Schwalm B.

Año 1951

- | | | | |
|----|-----------------------|----|-------------------------|
| 1° | Faustino y Berlina | 23 | Rodolfo Bustos |
| 2° | Arrocito y Cortejador | 20 | Pedro y Agenor González |
| 3° | Acuerpada y Colosa | 13 | Pedro Juan Espinoza |

Nota: Faustino padre de Por Si Acaso, Flecha, Franqueo, Amanecido.

Berlina es la madre de Desdén, Endemoniá, Gustosa, Zapateado. Cortejador gran abuelo materno.

Año 1952

- | | | | |
|----|-------------------------|----|--------------------------|
| 1° | Combinación y Novedoso | 18 | Pedro Juan Espinoza |
| 2° | Amanecida y Quebrantada | 17 | Comunidad "Darío Pavez". |

Año 1953

- | | | | |
|----|---------------------|----|----------------|
| 1° | Faustino y Achagüey | 17 | Rodolfo Bustos |
|----|---------------------|----|----------------|

Año 1954

- | | | |
|----|----------------------------|--------------------------|
| 1° | Trasnochadora y Chamantina | Baltasar Puig |
| 2° | Prestigio y Pichanguero | Comunidad "Darío Pavez". |

Nota: Prestigio padre de Pichicucha.

Año 1955

- | | | |
|----|---------------------|--------------------|
| 1° | Ocurrencia y Rodada | Estanislao Anguita |
| 2° | Guindalera y Alarde | Manuel Canales |

Nota: Guindalera madre de Pandillero y madre de Guinda Linda abuela materna del Trapiche Abijado.

Nota: Ocurrencia, madre de Ocurrente.

Año 1956

- | | | |
|----|-----------------------|-----------------|
| 1° | Cortejada y Gañariega | Edmundo Moller |
| 2° | Boquera y Limosna | Hernán Trivelli |

Año 1957

- | | | |
|----|----------------------|---------------------|
| 1° | Tandera y Ocurrencia | Anguita y Aguirre |
| 2° | Huesera y Pecaminosa | Pedro Juan Espinoza |

Año 1958

- | | | |
|----|-------------------|--------------------|
| 1° | Guardián y Raudal | Trivelli y Aguirre |
| 2° | Filtro e Hincapié | Edmundo Moller |

Nota: Guardián padre de Taquilla, Guardián II, Cacarita, Ña Juana, Rastrojo, Revuelto, Chamanto.

Filtro padre de Veguero que reprodujo El Remanso de Hernán Cruz Castillo.

Año 1960

- | | | |
|----|----------------------|--------------------|
| 1° | Tandera y Ocurrencia | Estanislao Anguita |
|----|----------------------|--------------------|

Año 1961

- | | | |
|----|--------------------|--------------------------|
| 1° | Princesa y Estoque | Comunidad "Darío Pavez". |
| 2° | Reparo y Tandera | Anguita y Aguirre |

Nota: Reparo padre de Agora Qué.



El Movimiento a la Rienda en la Quinta Normal

Esta prueba fue durante 50 años la más importante de la Exposición de la Quinta Normal, siendo su participación y obtención de premios, lo más esperado y anhelado por los criadores de caballos chilenos, jinetes y "arregladores".

Fueron actuaciones de demostración de la mayor técnica en esta difícil prueba y no repetida.

La actuación del potro Curiche Flotador montado por Mario Humberto Zúñiga en 1937 es ya legendaria en cuanto a calidad técnica del "conjunto", también las participaciones de La Sexta de Longavi Vadeadora montada por Manuel Faundez, como en Huacha 2 y Zúrzala; Alejo Rubio en Altivo en 1938; Ramón Álvarez



en Cágüil II; Manuel Pavez en Juguetona en 1948; Mapuche de Santa Isabel con Evaristo Acevedo; Tomas "Chuma" Celis en Batrito; Fernando "Nano" Barra en Arquería; Carlos Rojas en Juguetona; José Manuel y su hermana Isabel Aguirre Bustamante; Edmundo "Momo" Moller en varios productos de Casas de Renaico; Ernesto "Tato" Cuevas en Bacalao en 1945; Manuel Yáñez en Breña de Idahue; Malvavisca, Curanto de Aculeo con Rosamel Romero; Segundo Zúñiga en Achagüey de Muticura; Atiliano Urrutia en Qillacon I de La Morena; Remigio "don Remi" Cortes en Gritería de Muticura; Pedro Juan Espinoza en Corcha.

José "Pepe", Zavala Gamboa

Según don Raúl Pavez, Pepe: "fue un arreglador de fábula, fue dueño de los champion. Ponte de pie y aplaude esos años de rodeos que desfilan ante tus ojos".

A los 86 años comentaba: "Cuando llegué donde los Pavez trabajé el Pato y el Pollo que fueron harto buenos, la Cumparsita y la Ambición unas yeguas muy buenas, la Rebeldía, la Sensibilidad, el caballo Lechón, el Prestigio, la Arozamena, el Rescate, y muchos más. El Quebrado lo trabajó Rosamel "Melo" Romero y don Darío lo había comprado en 3 mil pesos. Lo corríamos con el Albergado, y era muy bueno a pesar de la dolencia en su pata.

Yo siempre fui harto cruzado para correr, corría con Tomas "Chuma" Celis y cuando me fui a Graneros me saqué



Ramiro y Alberto Rey

el primer champion en 1929 y 1930. Abí me comenzó a buscar don Gil Letelier para que nos fuéramos a san Joaquín a Rancagua, cuando Tomas Celis estaba allá y me quede con él hasta que murió ahogado. A Don Gil le gustaba la sangre del Gacho y Cristal, tenía la Cita, Mi Negra, Matachina, Julana, Jáquima por el lado Gacho, la Yusera, Solapa, Contenta, Ramita y Chupilca por el Cristal I. Le gustaba mucho el batro que le había regalada don Pancho Encina. Corrí con Rodolfo Urbina y Arturo Ríos, "Ño Rodo" era muy grosero para correr y perdíamos mucho. Para trabajar los caballos espero que este manso y me pongo a trabajarle la boca, y enseñarle lo que uno sabe. Al prestigio lo saqué de 4 años recién a correr y lo llevé despacito primero, si él quería, lo tiraba. Ahora trabajo caballos en mi casa de Melipilla a don Pascual Baburrizza".



Abajo Pepe Zavala

Recuerda que fue dueño del Estribo que se lo regaló don Gustavo Donoso luego de ganarse un champion en Llay Llay, en una yegua de él, dice: "lo traje, lo dome y trabaje y ha sido de lo mejor que ha habido en Chile".

En su memoria está muy vivo el rodeo de Viña del Mar, dice: El patrón chico Darío me pidió que fuéramos a correr a Viña porque se lo había pedido el Alcalde, y el equipo de Las Camélias estaba formado por Rodolfo Urbina, Arturo Ríos, Ignacio Ruz, y yo. En el rodeo había inscritas 120 colleras y ganamos 5 primeros premios. Yo gane el champion de 20.000 peses con Arturo Ríos en Cumparita y Salofeno, luego el segundo de 10.000.- en Prestigio y Guarani, y más 2 mil pesos por cada premio".



Arturo Ríos

Empezó a correr a los 10 años y de 15 años se ganó un champion acollerado con su padre en rodeo de Chillan.

Comenzó trabajando con Rene Soriano Borquez en Osorno recomendado por unos arregladores antiguos de apellido Navia, y después se fue a la hacienda de Ricardo Martínez, vecino, porque él conocía a su padre Manuel Ríos en el “arreglo”, porque éste trabajó en la hacienda Rucamanqui de los Gómez Pérez y esos caballos eran reconocidos por su buena boca.

Años más tarde su patrón Ricardo Martínez se compró un fundo en Rancagua, y luego ya más conocido se fue en 1938 al criadero Las Camelias de Darío Pavez donde estaban trabajando en los caballos Alberto Galaz, Pepe Zavala, Rodolfo Urbina, Ignacio Ruz, Guillermo Ibarra.

En sus inicios se acollero con Alberto, pero luego acompañó a Pepe Zavala.

En esa época Las Camelias era el mejor corral, pero había otros muy buenos también, como el de Gil Letelier, patrón de don Chuma Celis, otro muy bueno era Pedro Juan Espinoza, que tenía en el corral a Segundo Araya, la familia Rey, Julio y Ricardo de la Fuente.

Considera a “Chuma” Celis el mejor jinete de esa época, completamente atravesado, y para arreglar nadie mejor. Rene Urzúa era otro jinete extraordinario, no era elegante pero muy efectivo.



Los jinetes mas acampados fueron Gil Letelier, Chuma Celis y Pedro Juan Espinoza.

En ese tiempo corrían en Las Camelias los potros Contagio, Comodoro, Quebrado, Guaraní, Prestigio, los caballos Pato y Pollo, las mixtas Cumparsita y Salofeno, el Picurrio y el Bonete, Casilla y Lechón, y con los potros y corriendo con Manuel Bustamante en el prestigio y Pichanguero fue campeón de Chile en 1951.

Comenta que el Quebrado y el Picurrio eran muy parecidos, bajos y aparragados, pero estampaban los novillos en las quinchas.

Arreglo todos los caballos que corría incluyendo la famosa Zancadilla.

Corrió 25 años en Las Camelias y dice que la familia Pavez fueron muy buenos patrones.

Retirado de ese corral arrendo un campo en Rancagua, pero su amigo Alberto Araya lo llevo a administrar el criadero y marca Aculeo que

había comprado en sociedad con German Claro, y estuvo ahí más de 25 años.

Baltasar Puig, “don Balta”.

Fundador del criadero Las Mercedes en Isla de Maipo y más tarde afincado en Teno.

Dirigente fundador de la Asociación de Criadores de



Abajo Juan Luis Urrutia- Baltasar Puig





Caballares, jinete de rodeo, y excelso criador.

Su primera experiencia agrícola fue en Quitratúe en Gorbea, donde estuvo 7 años en un fundo de 500 hectáreas.

Su primer ejemplar inscrito fue Cureita, nacida en 1934, por Indino y Curea;

En Las Mercedes en Isla de Maipo nacieron la Talavera y en Teno sus hijos el famoso caballo Tabacón, el Jefe de Raza Taco. La Reserva nacida en Isla de Maipo, es la madre de Estribillo, que más se puede pedir a una crianza.

Dijo de él don Raúl Pavez: "fue un criador notable, con una gran visión al momento de elegir lo más selecto en cuanto a sangres, sabía mucho más de los que la gente imaginaba. Daba total preferencia a los vientres".

Fernando "Nano" Barra Hormazabal fue su arreglador y jinete por muchos años, hizo a Talavera, Reserva las que además movía en Riendas en la Quinta Normal y presentaba a las exposiciones.

Coria a las famosas Cobradora comprada a don Manuel Bunster Carmona de Rihue, y Trasnochadora, collar famosa en su época por su excelsa calidad y también acompañó a correr a su amigo Hernán "Chivo" Trivelli en las excelentes Chiporra y Tormenta, de propiedad de éste, con las que gana champion de Comalle.

Corrió en el primer Nacional en 1949, la collera Puig y Barra en Trasnochadora y Cobradora; y también en Chamantina y Risotada.

Sus potros reproductores fueron Indino, Topón, Manguito, Rascucho por Batro y Pacotilla; Tenebroso por Comodín e Inicua; Salteador por Flotador y Sanguinaria; Gualicho por Guaraní y Sucy.

Rascucho le dio además de Reserva y Talavera a

los premiados Tapera, Relicario, Aldeano, Trasnochado, Amanecida; Tenebroso le dio a Fonda y Relativa; Salteador le dio a Hilandero, Talamera, Tapadera, Farolero, Tabacalera, Temo; Gualicho en Talavera le dio a la preciosa Minifalda.

En sus últimos años se fue a vivir a Osorno, retirado ya de todo el acontecer criador.

Tito, Julio y Ernesto Santos Fernández

Basado en artículo de Luís Iván Muñoz R.

"Sus padres eran don Honorindo Santos Canales y doña Gregoria Fernández Benavente.

Eran nueve hermanos, siete hombres y dos mujeres. Tito, el mayor, nació en 1910, en 1912 nace su hermana Elba, el año 1914 nace Julio, en 1916 Ernesto y siguen Honorindo, Irma. Después vienen Sergio, Luís Dagoberdo, que llega a ser Coronel de Ejército, gran equitador y participa en Europa integrando el equipo olímpico chileno, junto al Coronel Alberto Larraguibel; y, por último, Jorge Arturo.



Cuentan:

"Como éramos muchos, durante los primeros años, mientras vivíamos en el campo, nuestro padre contrató un profesor que nos enseñaba las primeras letras, tanto a nosotros como a los hijos de los vecinos".

"A Julio lo crío hasta los 7 años Ovidio Ribas, el padrastro de nuestra madre. En esa época don Ovidio administraba en Cunco los campos de la Comunidad Silva Ribas. Tenía en Julio a su pequeño compañero, lo amarraba al caballo y salían a recorrer el campo, 'Viajábamos durante días, llevábamos los cueros para su entrega en el pueblo y volvíamos con las provisiones', le contaba Julio cuando recordaban los primeros años de su infancia. Y lo que más le gustaba contar como atravesaban de a caballo dos veces al año el río Triful-Triful."

La familia se trasladó a Temuco y los hijos fueron ingresando al colegio. Los hombres al San José de La



Raúl Rey- Pedro Emilio Pérez

Salle, y las mujeres a las Monjas de la Santa Cruz.

Su padre, agricultor y maderero, como lo había sido también su abuelo, quien recibiera del gobierno 500 hectáreas en Huichahue para su explotación. Personalmente atendía campos propios y arrendados. Los Fundos Danubio y Santa Inés, camino a Cherquenco hacia la Cordillera, Santa Ana, vecino a los an-

teriores, Los Lingues ubicado en Rari-Ruca, una estación de Ferrocarril antes de Curacautín, Semillero que quedaba de Freire a la Costa.

Durante meses debía permanecer fuera del hogar para atender campos extensos y distantes entre sí, por lo que siempre pensaba que la ayuda de sus hijos sería importante para el futuro.

Fácil es entonces, prever que, al cumplir los 16 años, los hombres se irían retirando del Colegio La Salle. Tito se hizo cargo de Los Lingues, Julio del Fundo Danubio y los campos vecinos.

Julio, además de los caballos, era muy aficionado al boxeo y ya a los 18 años, le había arrebatado el Título Sudamericano al Temucano Diógenes Lobo.

Al año siguiente, se vio obligado a defender el título en Valdivia frente a Raúl Carabantes. *“Este Carabantes era un técnico, yo sólo un aficionado”, decía don Julio. Perdí el título, pero, años más tarde, a él también le dieron una paliza, cuando se enfrentó al popular Antonio Fernández, alias “Fernandito”.*

El más grande boxeador- técnico que ha producido Chile. Ahí me quedé tranquilo”.

Al cumplir 16 años, Ernesto también se retiró del colegio y fue enviado a Los Lingues para aprender de su hermano Héctor. Recuerda Ernesto como Tito le enseñó a familiarizarse y aprender de las labores del campo y las del aserradero. *“Me hizo un buen agricultor y maderero, y en los tiempos libres, me pulía como jinete y corríamos la vaca. Trabajé con Tito hasta los 20 años, y cuando él se casó con Olga García Sabugal, me independicé y arrendé un campo en Toltén”.*

En esa época los bravos en las Medialunas del Sur eran los Guzmán, especialmente don Federico de Los Sauces, los Hermanos Fuentes que corrían los caballos Zorro y Mordaza de don Carlos y Artemio Ramos, la Hacienda Santa Julia de Vilcún, propiedad de la sociedad Encina y Barker, Fernando “Peteco” Aguirre y su hermano Alejandro del Fundo La Esperanza y el Budi de don Arturo Alessandri, Oscar Loyola, los Hermanos Stolzenbach y los Hermanos Hott de Osorno.

Julio, por su parte, explotaba el Fundo Danubio, trabajaba el campo, aserraba maderas, tanto del fundo como de los campos fiscales vecinos. Su padre, Alcalde de Temuco, y más tarde Juez de Paz, confiaba en el trabajo de sus hijos a quienes, además, incentivaba en su afición por los caballos y el rodeo.

Los viajes de ese entonces entre Temuco y los fundos y entre estos mismos eran todos a caballo, como asimismo a caballos se revisaban los campos. En los paraguas al lado de afuera de las casas siempre había caballos ensillados para cualquier emergencia.

Julio se aficiona y practica rodeo en la Medialuna del Fundo Curileo de don Alberto Reveco, por donde pasaba camino a su trabajo en el campo o a los aserraderos. Ahí en Curileo, en collera con el profesor de fundo, don Omar Loyola, corre por primera vez un rodeo en su yegua Mona. Más que un rodeo, como se conoce ahora, en los primeros años era una fiesta de amigos, “bastaba que nos encontráramos, lo que no era tan frecuente, por las distancias, se organizaba un asado y vamos corriendo”.

Julio corre su primer rodeo oficial en Lautaro, con Jorge “Zorro” Fontaná, sigue corriendo con amigos, como eran los hermanos Fontaná, con el arreglador de ellos, Eliseo Calderón, con Tito Villegas, y con su hermano Tito, y, ocasionalmente, a su vez estos corren ente ellos o





La familia Santos. En la fila superior, muy jóvenes, los hermanos Honorindo, Julio, Ernesto y Héctor.

con Pepe Gutiérrez y con tantos otros buenos amigos de esos entonces. Lo importante era hacer deporte, correr la vaca y enseñar a otros a correr.

Ernesto recuerda cuando a los 16 años los acompañó Julio, corrió y premió en su primer rodeo oficial en Lautaro. *“Corrí el Moro, un caballo blanco, y Julio un caballo rosillo que le había prestado Carlos Ramos de Victoria”.* *“Llevando los caballos de tiro y corriendo en todo el Sur, habíamos ganado tantos rodeos y tantas veces en Freire, Loncoche, Pitrufrquén, Lautaro, Traiguén, Los Sauces, Angol, Osorno, etcétera. La collera brava siempre era la de Tito y Julio...”*, pensaba Ernesto, quien durante los primeros años sólo los acompañaba para aprender.

Rara vez lo echaban de a caballo. Lo encontraban muy nuevo”.

El primer rodeo nacional que se efectuó en Rancagua de ensayo en 1948, fueron segundos Tito y Julio; En el año 1949 se efectúa el primer Campeonato Nacional Oficial y fue Campeón de Chile Ernesto Santos y Pepe Gutiérrez y segundos salieron Julio y Héctor “Tito” Santos.

Julio Santos y Ricardo Martínez estuvieron muy cerca de ser campeones de Chile en nacional de Ovalle.

Julio y Héctor volvieron a correr a Rancagua en el año 1969.

Su familia continúa corriendo con su hijo Julio y nieto Julio Santos, una preciosa tradición en plena vigencia.

Javier López Tapia “don Javi”

Nació en la Hacienda Las Alamedas de Chépica el 22 de Noviembre de 1922. Sus Padres fueron Don Luis López y Doña Susana Tapia, los que tuvieron 12 hijos.

Don Javi se casó en primeras nupcias con María Peñaloza, matrimonio del que nacen sus hijos: Miguel, Julio César y Carlos. Años después enviuda y se casa con la Sra. Elsa Salazar y nace su hija Luz Marina.

Cuando tenía ya 22 años se emplea como “amansador” donde don Agenor Gonzáles en el criadero “La Rosa”, uno de los grandes corrales de la década del 1945-1955. Era “arreglador” y jinete del criadero don Rogelio Ordóñez, hombre muy sabio y maestro reconocido en el tema, quien le complementó sus conocimientos sobre los caballos. Durante su estadía en el corral de don Agenor ganan más de 40 champion en collera con don Rogelio Ordóñez y el hijo de don Agenor, (el que fuera gran jinete y Campeón de Chile don Ramón González en 1976), montando en colleras de primer nivel nacional que conformaron los caballos: Arrocito (hijo de Comunista), Secretaria (Uso y Cebollita por Comunista), Rucaray (Copuchento-Florín-Alfil II), Aurorita (Arrocito), Financiera (Cardal-Pitable-Gacho), Ojalito (Oso), Armonía (Güen Amigo), Desliz (Güen Amigo-Lircay-Gañancito).

En el año 1960 don Javi es contratado por don Fernando Hurtado Echenique, como arreglador del criadero “Los Maquis”. Llegó al criadero con dos yeguas propias, la Pelotera (hija de Arrocito y Lauchera por Equívoco) y la Porcelana (hija de Huiche nieto de Traposo), que serían la base de su propio Criadero “El Pequén”.

Con las mantas de “Los Maquis” inicia una brillante etapa de su carrera, que lo identificará por todo

el resto de su vida, obteniendo una cantidad inmensa de premios y champion, haciendo collera con Raúl Silva, Guillermo Gómez (padre de Jorge Gómez, director de la Federación de Rodeo), Enrique Ruiz-Tagle y José María “Cote” Hurtado.



Javier López



Es tanto su éxito y calidad como jinete que se hace merecedor de ingresar al ranking de los 10 mejores jinetes de Chile los años 1963 y 1970.

Su calidad de “arreglador” queda de manifiesto al entregar productos de gran calidad corralera en el criadero “Los Maquis”, como el famoso potro “Batelero” (hijo de Regador-Alcatraz) ranqueado entre los 10 mejores potros de Chile los años 1961, 1963 y 1964 y que sería con los años un muy buen reproductor;

el precioso potro “Candidato” (hijo de Retruque-Chamal) de recia estructura y gran sello racial que fuera ranqueado entre 10 mejores potros de Chile el año 1962 y también destacado reproductor; el caballo “Chamico” (hijo de Regador) extra de bueno, ganador de una cantidad de Champion, y ranqueado entre los mejores caballos de Chile el año 1968; Negra Linda (hija de Regador) extra de vacas que fuera de Pablo Quera M.; la Frescura (hija de Aleteo); Odalisca (hija de Aleteo) que fuera campeona de exposiciones; Cargosa (hija de Segador II); Segador (hijo de Aleteo); Chacolí (hijo de Zancudo y Pancurria) caballo extra de vacas, cumplió gran campaña con Claudio Mallea U.; el caballo Cacique (hijo de Batelero) muy buen vaquero, finalista nacional, ya mayor perteneció a don Idilio Muñoz; Canario (hijo de Batelero) caballo buen vaquero; Remolacha (hija de Regador) muy buena de vacas perteneció y corrió Pablo Quera M.; Vendimia (hija de Regador); Sapo (hijo de Parcelero) buen caballo; Coile (hijo de Aleteo) buen vaquero; Segadora (hija de Aleteo) buena de vacas y gran madre de Los Maquis, Lo Miranda y La Amanecida. Toda esta cantidad de muy buenos caballos vaqueros son obra del arreglo de Javier, caballos que tuvieron largas campañas y “aguantaron” firmes.

En el año 1970, se traslada a su parcela en Bajo Perquín para seguir criando sus propios caballos en “El Pequén”. De su crianza son: Cocinera, Casilla, Campero, Malena, Quintrala, Vicuña, Polvorín, Hasta Cuando, Callao El Loro y Roteque.

Durante muchos años ha pertenecido al club San Clemente, su obra ha sido fecunda y fértil, y lo más importante un “gran huaso”, auténtico, caballeroso, leal, dedicado, fue una persona muy apreciada en el ambiente corralero.

A los 87 años de edad, don Javi premió por última vez en un rodeo oficial, lo hizo en Duao, junto a su hijo Carlos en un caballo hecho por él, Callao el Loro. Por ello una radio de la zona lo entrevistó. Le preguntaron ¿qué se siente ganar a esa edad? Y él respondió: “es para que sepan que uno está paradito y

que todavía se la puede. En el Champion voy a correr un toro y después me iré a sentar a mirar. Es para que sepan no más”.

Falleció de 93 años en Abril de 2016 en Talca.



Atiliano Urrutia

Atiliano Urrutia Gana

Gran jinete, “maestro de maestros”, es recordado por su gran técnica y calidad personal y corralera. Formó una legión de jinetes. Aprendió del “arte del arreglo” de caballos chilenos de don Pio Tamayo padre de Segundo “don Segua” Tamayo padre a su vez de Eduardo “Lalo”, Sergio “Checho” y Mario.

Don Atiliano, “su nombre está mencionado en las viejas crónicas de rodeo al lado de los grandes de todos los tiempos, vivió en Parral siempre, en la zona de sus amores como descollante figura excepcional de nuestro deporte, fue sin duda un eximio jinete y un gran maestro. El tiempo dio la razón y dio su concepto exacto a aquello que “recordar es vivir dos veces”, hojeando su dilatada trayectoria, allí en las hojas amarillas del tiempo viejo, están grabados para siempre su caballeridad, su inmenso espíritu deportivo y su modestia, se enlazan con la bitácora de una gran campaña. Páginas que el tiempo ha retardado demasiado en señalar como ejemplares”.

Este prólogo se remonta al año 1924:



La collera Santiago y Atiliano Urrutia en Mentita y Marmota, durante el Champion de Chile 1954 celebrado en Melipilla, en el que se adjudicaron los premios "Champion de Chile 1954" y "Champion de Melipilla".

"Ya han pasado cuarenta años, en un rodeo de Talca y por los caminos polvorientos avanza su escuadrón de mancos corraleros, testeras tricolores sobre las cabezas de Aromo, Almendra, Cocinera, la Guagua, Pizarra y otros tantos. Avanza junto a su compañero de entonces Alberto Grez y van a hacerles collera a los guapos de entonces. Con Cocinera gana el Movimiento en Rienda, luego de empatar con Ovillo, un gran caballo que pertenecía a Gil Letelier y que movió Tomas "Chuma" Celis. Y luego obtiene el champion. Cinco empates consecutivos con don "Jecho" Regalado Bustamante, a siete puntos, a ocho, a nueve puntos, al definir por sexta vez no tuvo suerte y sus caballos Aromo y Almendra debieron entregar el cetro a Mico y Aurora, se perdió un champion, pero surgió la imagen de un gran campeón. Completo, sagaz conocedor de todos los secretos del caballo. Hace muchos años cuando aún no había formado su prestigioso criadero "La Morena", demostró su arte como notable adiestrador. Impresionado por la estampa de dos yeguas que gallardamente arrastraban un coche de trompa, no vaciló en adquirirlas. Fue a comienzos de verano, a la primavera siguiente las yegüitas cocheras eran champion en los rodeos de Chillán, San Carlos, Parral, etc.

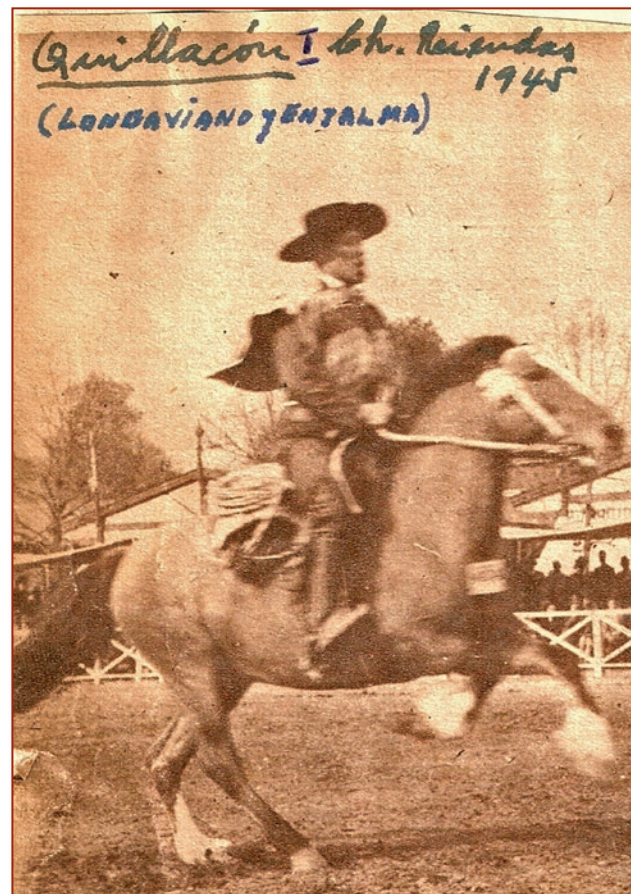
El tiempo dice su verdad y su resumen y lo ubica en la Fiesta del Caballo Chileno en Chillán (1930), donde gana el champion con Aromo y Almendra, y da una lección de Adiestramiento a la Rienda en la misma yegua Almendra, pero todavía más, en la mañana se disputaba un gran Torneo de Equitación, cambia la montura de carpincho por un silla inglesa, y se inscribe en la prueba máxima, Aromo uno de sus caballos regalones, un bayo de notable estampa, cruza los oxers pasa libremente cada una de las vallas del recorrido y finaliza salvando limpiamente la triple barrera. El huaso corralero mostraba que era igualmente grande en las quinchas que empinándose sobre tranqueros y gana con cero

faltas la competencia. Aromo tenía un pasado y era de salto. Antes de arrastrar de bandera a abandera en las medialunas, perteneció a un mayor de carabineros de apellido Yáñez, que le enseñó el arte de volar. Un Aromo siempre en flor, porque no logró marchitarlo las heladas de los amaneceres cuando antes de pertenecer al mayor Yáñez, arrastraba un carretón panadero.

Técnica depurada, conocimiento de la psicología del caballo, solo poseyendo esos atributos se pueden lograr esa clase de milagros en adiestramiento.

Junto a sus mejores triunfos, otro gran jinete, su mejor amigo, su compañero y pariente Santiago Urrutia Benavente "Don Chanca". En Melipilla mercedamente, obtienen el título de Campeones de Chile es sus estupendas yeguas Mentita y Marmota.

Pero no solo luce en las medialunas. Formó un criadero "La Morena" y pronto destacó entre los buenos, porque lo inició con sangres nobles. La base de sus éxitos comienza con hijos de Enchufe y Colicura (Mechero-Bayo León), el Longaviano. Sigue con Quillacón un hijo de Longaviano y Enjalma (Bayo León). Justamente otro hijo de Longaviano el caballo colorado Cachupín, digno descendiente de la yegua Candelilla, es uno de los que mayores triunfos alcanzaron.





Hijo de Quillacón es Campero, un caballo barroso que derribare todos los precios alcanzados por un caballo corralero a la fecha en 1965, adquirido por los hermanos Julio y Alejandro Hott a Celso San Martín.

¿Cuáles han sido sus mejores caballos? Escrito en 1964.

“Para él la Arrastrada fue lo mejor de lo mejor. (Propia hermana de Quillacón II).

Su legado.

“A su lado se han formado varias generaciones de jinetes que alcanzaron después gran notoriedad, pero puede afirmarse que no la hubieren logrado de no haber recibido las enseñanzas de un hombre tan extremadamente experto y capaz como Atiliano. Sigue siendo el gran propulsor del rodeo en Parral, y hasta ahora, superando una injusta parálisis que afecta su brazo derecho, se enterevera en los rodeos de la zona y la clase sigue siendo la clase. Parral admira a este gran señor de las medialunas y en todo el país, hay consenso unánime para estimarlo uno de los auténticos maestros del rodeo, como un gran señor de las medialunas”.

De su cría son las yeguas Mentita (madre del Barranco) y Marmota. En “La Morena” se crio la famosa yegua madre Raptora, yegua base actual; el potro Gamo abuelo materno de la Rumena, que fuera Campeona de Chile de Rodeo con Juan Pablo Cardemil Lathrop en 1985.

Su criadero “La Morena” solo inscribió 30 productos, la mayoría de Longaviano y Gamo su hijo, como sería la calidad vaquera y racial de estos productos que con tan pocos pasó a la historia.

Su legado entronca actualmente con el famoso Cachupín, campeón de riendas y rodeo, ampliamente conocido, además sus hijos se lucen en Argentina y Brasil; la Galopera madre de Consejero, campeón de Chile con Vicho Yáñez; Domingo en la Cumbre padre de la yegua Codiciosa, madre base de criadero “El Principio” de José



Manuel Pozo Luco. Esto constituye una muestra de su “olfato” criador y su esmerada crianza y el arreglo exquisito de sus caballos.

Las generaciones actuales poco saben de don Atiliano, pero merece un lugar de privilegio.

Su sobrino Felipe Urrutia del Solar ha seguido por la senda corralera y su hermano Gonzalo, gran jinete, ya fallecido, heredaron sin duda la calidad de la familia Urrutia.

Conversando con Felipe en 2017 me conto que alcanzo a correr con don Atiliano, pero este ya estaba enfermo y su hijo Atiliano no se dedicó al rodeo.

Falleció de mas de 90 años.

Santiago Urrutia Benavente. “Don Chanca”.

Basado en relato de Jorge Lasserre L.

Nació en Parral el 8 de Mayo de 1908. Era hijo de Arturo Urrutia Benavente y doña Lastenia Benavente Domínguez. Se casó con María del Solar Benavente y tuvo 6 hijos, Santiago, Alfonso, Cecilia, Felipe, Mariana y Gonzalo.

Toda su niñez y juventud la vivió en su tierra de Parral, siendo destacada su pasión por los caballos desde muy pequeño, la que le duraría toda una vida. Recuerdan personas cercanas que lo conocieron que don Chanca desde pequeño recorría todos los días a caballo, los 10 kilómetros de distancia del fundo Las Rosas a las casas de sus padres. Esta carrera la hacía en una yegua rosilla que sus padres habían comprado a don Pablo Godoy, hija del potro El Mono que había pertenecido a su pariente don Miguel Ángel Benavente. En el campo de Las Rosas trabajaba don Atiliano Urrutia, el cual enseñó todos los secretos corraleros y del arreglo a don Chanca y se hicieron collera desde muy jóvenes.

Cuando don Chanca hizo el Servicio Militar, el general Elías Yáñez famoso equitador nacional, formó un equipo de acróbatas fantasistas a caballo y uno de los integrantes fue don Chanca.

Correr tras los novillos a todo campo era su afición, y la base de su futura calidad como jinete.

Cuando tenía 17 años corrió oficialmente por primera vez en la hacienda Larqui.

El primer caballo que corrió fue una vez en Cauquenes en 1925, lo acompañó don Luis Celis, pariente de don Chuma, tío, y montó la yegua Candelilla, magnífica, que más tarde sería la madre del famoso caballo



Cachupín. (Con el que ganó el Champion de Melipilla, rodeo antes de Champion de Chile). Con Luis Celis en 1935 gana rodeo de Concepción en las yeguas Cocinera y Candelilla.

Dice don Chanca que su manera de correr es el fruto de muchas observaciones felices que recibió de su primo Atiliano, el que nunca varió su estilo solo corrigió sus defectos.

En el año 1931 don Santiago se casa con Doña María del Solar, y habiendo recibido en herencia el fundo San Antonio se va a vivir a él, el campo estaba a 38 kilómetros del pueblo de Parral. En dicho campo también trabajó don Atiliano, época en la que corrieron juntos y lograron sonados triunfos en los corrales de Chile.

Eran sus inicios triunfales los años 1940, llegando a su máximo en 1955 en el nacional de Melipilla, donde obtienen el título de campeones de Chile en Mentita (Longaviano y Maraña) y Marmota (Longaviano y Maraña), además habían ganado el Champion del rodeo en el caballo Cachupín (Longaviano) y la yegua Arrastrada (Quillacón I, propia hermana de Quillacón II).

Años después haciendo collera con Samuel Parot Gómez logra otro campeonato nacional en el año 1969 en Talca en los potros Barranco (Quillacón II y Mentita) y Guachipato (Flecha-Faustino).

En su época más prolífica en triunfos, esto es de los años 1940 a la década del 1950, en collera con don Atiliano corren caballos como: Tamarugo, Manzaniña (Caliboro y Bufita), Cucalón, Cordero, Longaviano (Enchufe y Colicura por Mechero 2), Camelia, Crispa, Quillacón I (Longaviano), Ovillo, Maromero (Manantial y Maraña), Ballica (Quillacón II y Juana Pollo), Camote, Portazo, Cachupín, Pato, Marmota,

Anda Tarde (Longaviano y Maraña), Cinturero (Cinturón), Arrastrada, Rastrojo, Morral.

En su segunda etapa corralera del año 1956 al año 1985 tuvo diversos compañeros: Juan Cueto, Segundo Tamayo, Nene Bustamante, Chino Caro, Sergio Parada, Samuel Parot, Servando Benavente, Alejandro Fuentes, Raúl Rey, Mario Molina, Julio Roberts, Mario Parada, Enrique Munita, Claudio Mallea, Felipe Urrutia, Gonzalo Urrutia, Mario Casanello, Rodolfo Sepúlveda, German Muñoz, Samuel Parot Ugarte.

Sobre los jinetes que más ha admirado, dice: A mi primo Atiliano, espectacular, a Segundo Zúñiga en la época del 1940 al 1946, en que corría al caballo Patito y al Cachorro, "cruzado" le era igual un novillo encanchado u orillado. De los actuales Alberto Marmolejo y de los más antiguos a Emilio Fuentes y a don "Chuma" Celis.

Entre los caballos que él vio y admiró estaban el Alquitrán de los hermanos Santos; el Ambicionero de la Comunidad Darío Pavez; el pequeño pero gigante para





correr “Cascarón” de Mario Molina; pero los mejores de los mejores Patito y Cachorro.

Santiago Urrutia, más conocido como Don Chanca, fue un personaje y un jinetazo del rodeo, “apellonado”, su presencia marcaba, todo era distinto con sus caballos en la pista, daba espectáculo siempre, sentado atrás en la montura, jamás lejos de ella, sin salirse ni alzarse en las atajadas, de un equilibrio tremendo, le imprimía gran velocidad a sus caballos, dejaba correr

el novillo, libre, que avanzara, a él le sobraba calidad para “ponerse” a toda velocidad y en cualquier lugar de la cancha, entraba grande a la atajada, achicaba un poco al arrastrar y atrasaba al rematar, siempre marcando y muy pocas veces restando.

Don Chanca hoy día con la televisión y novillos más débiles y largos, haría furor, su estilo era inigualable.

Fue un hombre en extremo sencillo, modesto, afaible, algo parco, pero admirado y querido por todos, “acampado” a morir, mañoso para correr, de genio muy liviano, no aceptaba las cosas a medias., se corría perfecto o se molestaba, de paciencia escasa.

Era su orgullo llegar con sus caballos “terminados”, no comprendía a un jinete que saliera a correr con caballos con el trabajo a medias o en malas condiciones.

Su forma de correr era la opuesta a la curicana, siempre conservadora, y los duelos como collera con don Ramón y Ruperto fueron memorables, ambos provocaban pasiones entre los aficionados y tenían una ruidosa barra cuando corrían.

Don Chanca Urrutia y Don Ramón Cardemil son dos huasos y jinetes inigualables.

Don Santiago tuvo como continuadores a sus hijos Felipe y Gonzalo, éste fallecido muy joven.

Su criadero fue Los Tilos donde

reprodujo a Quillacón II que fue base de sus éxitos.

Con su potro Cachupín (Estanquero y Tula por Quillacón II) fue Campeón de Chile de Rienda en el año 1970-1971-1972 y 1973, convirtiéndose junto a “Coteco” Aguirre y Eduardo “Lalo” Cortes, como los jinetes más completos de la época más moderna del rodeo.

Familia:

- Antonio de Urrutia-Avellaneda y Valdivia , n. Valdivia c. 1664, + 03 agosto 1728; Capitán de Infantería; vecino de Chillán 1685; Regidor de Chillán 1686; Corregidor y Justicia Mayor de Chillán 1698; desterrado de Concepción por 1 año junto a sus hermanos Juan y Jacinto; Capitán a leva, Gobernador, Maestre de Campo y Cabo de Milicias de Chillán 1699; Comisario General del Ejército 1731; c. Chillán c. 1700 c. María Vivanco y Godoy Figueroa [n. Chillán; h. Felipe de Vivancos e Isabel de Godoy Figueroa y Lagos]; ¿c. II° c. Petrona Henríquez?. Hijos:
- Antonio de Urrutia y Vivanco, n. Perquilauquén, b. Parral 1745; dueño de tierras en las estancias Quito y Huechuquito en Parral 1754; Alcalde de Chillán 1749; c. I° c. Gregoria Bravo de Villalba y Torre Almonacid; c. II° c. Teresa González Barriga Fernández de Rebolledo [h. Pedro González de Barriga y Godoy y Josefa Fernández de Rebolledo y González de Rivera]. Hijos:
- Juan de Urrutia y Bravo de Villalba, Capitán; Maestre de Campo; terrateniente en Quito y Huechuquito; vecino fundador de Parral 1795; testó Parral 10 marzo 1806; c.c. María de Villagra y Flórez [n. Chillán; h.





- Carlos de Villagra y Molina y Petronila Flórez y Martínez Lobo de la Barrera].
- Ignacio de Urrutia y Villagra, dueño de Curipeumo; c.c. María Vásquez Francos [+ Parral 04 julio 1797; h. Alejandro Vásquez Sepúlveda y María Jacinta Francos Vizcarra].
 - Alejandro Urrutia Vásquez c. < 1826 c. María Romana Urrutia Bravo de Villalba [h. Juan de Dios Urrutia Villagra y Bernarda Bravo Rodríguez]. –
 - Santiago Urrutia Urrutia c.c. Catalina Benavente Soto-Aguilar [+ Santiago 07 agosto 1926; h.l. Francisco José Rafael Benavente y Bustamante y Rosario Soto-Aguilar y Burgoa].
 - Atilano Urrutia Benavente, soltero.
 - Arturo Urrutia Benavente, + 20 mayo 1928; c.c. Lastenia Benavente Domínguez [h.l. Ramón María Benavente Soto-Aguilar y Agustina Domínguez Soto-Aguilar].
 - Santiago Urrutia Benavente n. Parral 08 abril 1908; agricultor; varias veces campeón de rodeo chileno; Regidor de Parral 1950; c.c. María del Solar Benavente [n. 1911; h.l. Luis del Solar Urrutia y Ernestina Benavente Tapia].

El arreglo del caballo:

Don Chanca entrega importantes conceptos sobre el arreglo y la presentación de los caballos a la competencia, esto tienen vigencia antes, ahora y después.

Dice: *"El rendimiento de los caballos en los rodeos, está en estrecha relación con el "arreglo" que muestran en cada intervención.*

Me agrada mucho observar un jinete que conduce un caballo de "buena boca", correcta postura, bien cruzado y harto "ñeque". Yo procuro siempre lograr que mis "yocos" estén en las condiciones ideales.

Cuando veo caballos muy corpulentos me asalta la duda respecto de su pureza plenamente chilena, siempre he querido dar un poco mas de alzada a mis caballos, pero desconfío de los reproductores excesivamente fuertes, altos y carnudos".

Crianza.

Los caballos de don Chanca eran excepcionales de vacas, rápidos, puestos, corredores, valientes, muy ágiles, de gran sello racial, muy puros, pero de morfología deficiente, delgados en exceso, pechos angostos, bajos, livianos, el Barranco pesaba menos de 400 kilos, lo que sin duda afectó los rendimientos a largo plazo, por eso la consulta a su crianza. También quizás un imbriding excesivo.

Comenta don Chanca: *"Reconozco que el principio fundamental es una buena crianza, pero lamentablemente*

no ha podido ser así con mis caballos, por diversas razones, quizás demasiados caballos, por eso reduciré mi criadero. Me he cargado en forma innecesaria". "Hace dos años que estoy criando bien y he notado la diferencia, hay que acentuar la selección. Todo lo que tengo desciende de Longaviano y su hijo Quillacón I. Este me lo cedió mi primo Alberto Benavente. Ahora hace poco tiempo comienzo a refrescar sangre y he elegido Alcatraz".



Don Santiago incorporó el potro Estanquero un hijo de Salteador-Flotador-Alcatraz y su madre era la Emperadora hija de Acampao por Alcatraz. De ahí nació mas adelante el famoso potro bayo Cachupín.

Demetrio Villegas Valenzuela don "Tito"

Nació en Laja el 14 de Mayo de 1917. Sus padres fueron Fermín Villegas y su madre Rosa Valenzuela, agricultores y aficionados a los caballos, y le inculcan a su hijo el amor por éstos.

"Don Tito inicia su etapa escolar en la Escuela de los padres Escolapios de Concepción, interno, y ya mayor se traslada al Liceo de Los Ángeles. De joven a los 18 años empieza participando en las "tiraduras de riendas", para luego participar en rodeos de la zona con Hugo Rodríguez. Don Tito se ve buen jinete desde sus inicios por lo cual don Aníbal Herrera lo invita a correr con él. Ya con más experiencia y siendo buen corredor se acollera con un famoso de los Angeles don Julio





Huaso Vásquez- Tito Villegas

Rivas, arreglador y jinete, conocido y buscado en la zona”.

Contaba don Tito: “*esos caballos habían sido comprados en el Norte a don Federico Vial, venían apenas empezados y los arreglé yo mismo. Todos los caballos que corrí, como los de la mayoría de los de mis compañeros, fueron arreglados por mí*”.

Un factor importante en el desarrollo corralero de don Tito Villegas está don Miguel Benítez, a quien administraba el fundo Lima, pero le daba todas las facilidades para que don Tito tuviera sus caballos y corriera, se transformó además en su gran admirador e hincha. En el año 1951 don Miguel le compra el potro Huilcoco, hijo de Comunista, que venía al pie de su madre la yegua Anima (hija de Clarín I por Alicanto), nacido donde don Edmundo Momo Moller.

Don Tito en esa época, funda su criadero llamado “Picul”, donde reproduce al Huilcoco.

A los tres años comienza el arreglo del potro y años después lo saca a correr haciendo collera con don Marcelino “Huaso” Vásquez que tenía al famoso Collico (hijo de Chacarero-Corzo).

Comenta: “*El Huilcoco era extraordinario, lo arreglé*

como se debe hacer, con harto trabajo, mañana y tarde. Si un consejo les puedo dar a los jóvenes es que tengan claro lo importante que es para tener un buen resultado en el arreglo de los caballos, elegir líneas de sangre corraleras y después, ser constantes en el trabajo, insisto, trabajo mañana y tarde, no hay otra forma”.

En ese tiempo saca a correr a las yeguas Quisca que acollera con la Huasamaca, y también el potro Aquintralado, bueno de corrales.

La Quisca (hija de Acampao) y era una tordilla extraordinaria, con ella participa en el Campeonato Nacional de Curicó, y que luego de una gran actuación se la vende a don Carlos Finlay en la suma de \$3.000.000.- altísima suma para la época. Aquí comienza una etapa brillante en su carrera deportiva, con dos colleras de lujo, la de yeguas y potros, con los cuales se llenan de champion en Angol, Los Ángeles, Mulchén, Nacimiento, Los Sauces, Cañete y Lebu.

Así llega a participar en el Campeonato Nacional de Chillán efectuado en el año 1956, con el “Huaso” Vásquez, sin mayor éxito, pero el año 1957 vuelve a un Nacional con la collera del Huilcoco y Collico a Curicó, viéndose muy bien el potro negro, que llama la atención de los aficionados. En el Nacional de Curicó corre también con el angelino don Edgar de la Maza la collera del potro Aquintralado (hijo de Cachetón por Carén) y la yegua Nubosa (hija de Acampao-Alcatraz), ambos arreglados por don Tito, entrando al cuarto animal cumpliendo una tremenda actuación, su compañero se lesionó durante el rodeo y corrió en muy desventajosas condiciones.

El potro Huilcoco ya muy conocido es adquirido por Julio y Alejandro Hott de Osorno, a don





Miguel Benítez que estuvo de acuerdo con don Tito. El Huilcoco fue Campeón de Chile en Osorno en 1958.

Don Tito con la venta de caballos y otros ahorros logra comprarse un campo cercano a Los Ángeles, muy bueno, regado, San Fermín, donde se instala.

Ya en el año 1959 hacen collera con Abelino Mora y en los potros Danilo (hijo de Martillero y Pifiada por Chacarero) y Chinchel (hijo de Chicharrón) obtienen el Segundo lugar del Campeonato Nacional en Melipilla, además de participar en las yeguas Quisca y Aceitaita, ambas de las mejores del país”.

Años después en collera con el joven jinete de Rihue, Felipe Bunster Correa, cumplen una muy buena actuación en nacional de Rancagua, donde Felipe obtiene el Premio al Jinete Joven, y dice de don Tito:

“la característica principal de don Tito, era que antes de que Ruperto Valderrama impusiera el estilo de correr, adoptado hoy por todos, de adelante hacia atrás, él ya lo hacía. Siempre corrió chico y se volvía en las atajadas, asegurando con gran precisión marcar dos o tres puntos. No tengo recuerdo haberlo visto irse al piño, siempre sumaba. Un gran estrategia muy difícil de ganar. Gran compañero y excelente arreador”.

En el año 1964 corrió una collera de yeguas con “Memo” Aguirre y llegaron a Vallenar al Nacional donde entraron a 4º animal, eran la Cahualina (hija de Acampao-Alcatraz y Campanilla) y Tejabana (hija de Apa Noy-Chacarero).

Su reproductor favorito era el Acampao, un bonito hijo de Alcatraz y Campanilla por Gacho, de ahí la línea tordilla de sus descendientes, y que reprodujo mucho el criadero “Negrete” de Víctor Moller y Manuel Moller, el criadero “Huingán” de Luís Humberto Ríos y “Lo Velasco” de Cupertino Cubillos.

Después empezó a correr con su hijo Ariel, siendo éste muy joven, era buen jinete y en su camioneta Opel recorrían el país.

Don Tito fue un personaje del rodeo, su presencia no pasaba desapercibida, algo mañoso, enérgico con los caballos, reclamador, pero hombre muy justo y apegado a los reglamentos, vivía y moría por el rodeo, que era su vida y pasión. No recuerdo que en algún rodeo de la época quedara fuera del 4º animal, era muy marcador.

Estuvo muy cerca de ser campeón de Chile, título que a nadie hubiese extrañado, tenía méritos de sobra, pero por motivos económicos de manutención del campo y familia vendió sus mejores caballos en la plenitud de su rendimiento.



· José Gutiérrez

José Gutiérrez Salgado “Don Pepe”

Primer campeón de Chile en Abril de 1949.

Nació en Chillán el 15 de Septiembre de 1926, hijo de don Manuel Antonio Gutiérrez y la señora Jovita Salgado. A causa del terremoto de Chillan en 1929 fallece su padre y lamentablemente un año después en 1930 muere su madre.

“José muy pequeño queda bajo la tutela de su hermano Jorge con el cual se traslada a la hacienda Lipingue de Los Lagos que era de la Caja de Seguro Obrero, y allí ingresa al colegio de los Padres Salesianos de Valdivia. Jorge su hermano era aficionado al rodeo y le da los primeros consejos para “correr la vaca. El año 1941 cuando tenía 15 años debuta en un rodeo oficial de la ciudad de Valdivia, ante la presencia de un invitado muy especial el Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda, y Pepe acollarado con Armando Rojas, cumpliendo una muy buena actuación se ganan el Champion para la hacienda Lipingue.

Ya terminado sus estudios es contratado por don “Pepe” Arana Casale, hacen pareja y en el rodeo de Valdivia de 1944 obtiene el segundo Champion en Parka y Pihuelo. Don “Pepe” Arana tenía muy buena caballada y llama la atención de los hermanos Tito y Héctor Santos y luego de negociaciones le compran todas sus yeguas que incluye a Parka, Zulita y Polola, y



José Gutiérrez le vende una de su propiedad la Golosa, caballos que les dieron a los Santos una cantidad de triunfos.

Años más tarde corre como jinete de la hacienda Ñuble Rupanco hasta que un gran criador sureño lo contrata, es don Jorge Stolzenbach, a quien acompaña a correr hasta los rodeos de Coyhaique.

Siendo ya muy conocido en el sur por su calidad como jinete, es que luego de verlo ganar en Lanco, la madre de Abelino "Chico" Mora la señora Praxedes Inostroza, lo contrata para administrar el fundo Santa Elena de Freire, de 800 hectáreas, y además para que acompañe a su hijo Abelino y le enseñe a correr.

Don Pepe queda encantado por la calidad y facilidad de aprendizaje de Abelino, salió bueno al tiro, fueron ganadores de una cantidad de premios y Champion.

Años más tarde ya con ganas de asistir al primer Campeonato Nacional, la madre de Abelino le pide a "Pepe" que corra en Rancagua con su hijo, y para ello tiene la collera de "Busca Boches" y "Comadre", que montan "Pepe" y Abelino respectivamente.

En ese primer campeonato y premian el Domingo con Abelino.

Luego acompaña a Ernesto Santos en el Bototo y la yegua Vanidosa, a los que logran premiar. Esa mañana se ganan el Champion del rodeo de Rancagua. En la tarde es Champion de Chile en la misma collera".

Don Pepe Gutiérrez fue un gran jinete, buscado como compañero por los mejores de la época, corrió también con Manuel "Mañungo" Gajardo de Cañete obteniendo grandes resultados, en los caballos Sacristán y Fogoso, en rodeos de Malleco y Arauco.

Don "Pepe" Gutiérrez fue famoso por usar espuelas de rodajas muy grandes y tener la "mejor espueleada del país", la más acampada y bonita, las rodajas "cantaban" cada vez que las usaba. Junto a la "espueleada" de Segundo Zúñiga y de "Nacho" González de San Carlos eran reconocidos como los más representativos de la "espueleada" clásica y huasa del país. Esto es a "rodaja corrida", nunca de punta y que rebote.

En sus últimos años su preferencia era la aparta de ganado en los rodeos, loteados para correr, le gustaba ser además capataz, así disfrutó del rodeo hasta avanzada edad.

René Urzúa Urzúa "Don Rene"

Arquetipo del huaso.

Siendo casi un niño, en 1921, don Darío Pavez muy amigo de su padre don Nepomuceno Urzúa, le regaló la yegua Tertulia parida de un hijo del famoso "Quebrado", se trataba del potro "Comunista".

Sus primeros rodeos los corre en el verano de 1930, recién salido del colegio, Don René era oriundo de Chomedague y su inicio corralero lo hace en rodeos de Chépica, Nancagua, Pichilemu y Santa Cruz, es donde luce con orgullo el chamanto corralero.

Son sus tierras San Antonio de Petrel, Infiernillo, Panilonco, Alto Colorado, Cahuil donde pastan sus caballos en aquellos rulos. Cuando joven se convirtió en un gran bailarín donde se lucía en la pista de baile del hotel Ross o San Fernando, donde lo hacía con gran destreza. También gran aficionado al box como deporte, que lo transformó en un arte.

Ya en la universidad estudió con esmero y se tituló de Ingeniero Agrónomo.

La base de su crianza caballar es el potro Comunista, el que corrió y champeo cientos de veces, era





DON RENE URZUA, ganador del Champion de Chile, con su pareja de yeguas "Secretaria" y "Picantita", recibe el premio consistente en dos juegos de té de plata, de manos de la Srta. Iris Benavides, en presencia del Presidente de la Asociación, Don Guillermo Aguirre y Don Zunildo Orellana, Jurado de ese torneo.

tan firme el potro que cuentan los más antiguos y amigos suyos, que un día en una "pichanga" lo corrió 24 novillos y el caballo quedó como si nada por eso lo llamaban el "potro de fierro".

Así comienza su vida corralera, y empezará a hacerse famoso en el rodeo, cuando descubre al que sería su mejor compañero.

En el año 1939 durante el rodeo de Santa Cruz conversa con el joven jinete Alberto Ramírez y lo invita junto con su collera a alojar a las casas de su fundo, donde conversan largamente y ante su sorpresa don René invita al joven a acompañarlo a correr la semana siguiente, que se efectuaba el rodeo de Curicó.

Ahí se armó una collera que haría historia.

A ese rodeo llevaron los legendarios caballos, Cebollita (hija de Comunista), Comunista (hijo de Quebrado), Copa y Picardo (hijo de Comunista), éste de propiedad de Nano Ramírez.

En el rodeo de esa oportunidad obtuvieron varios premios. Se afiataron tan bien que siguieron corriendo juntos por 10 temporadas completas. Agregaron a sus caballos otros nombres como: La Reina, Vergonzosa (hija de Chimpangue por Amianto), Muñeca, Desdeñada (Comunista), Pelagia (Enchufe), Verdejo, Tachita (Comunista), Tapaboca B (Molinero-Brujo), Iluso, Uso (Oso-Curanto) y Apio (Cinturón y Zueca por Enchufe).

Se recuerda con especial admiración un rodeo de Quinta Normal en 1947, cuando en la collera de Cebollita y Pelagia marcaron 10 puntos buenos, (el máximo).

Don René era un hombre cabal, honrado, caballero, de gran corazón, valiente, de muy buen trato con

sus inquilinos, a veces un poco ligero de genio, pero a los pocos minutos se le pasaba.

Anécdotas contadas por sus amigos:

"Corría en un rodeo de Santa Cruz y al parecer el jurado no le dio los puntos esperados, lo que a don René no le agradó demasiado, sin nadie notarlo especialmente, callado, subió las gradas en dirección a la muy alta caseta del jurado, llegó a ella, cambió algunas palabras con el jurado y ante el estupor general que ya se había percatado de la situación, lo alzó en vilo mientras le decía: ¿Qué tal vendría un saltito desde aquí?, lo que al final terminó en solo amenazas, pero si hubiera habido reglamento quizás cuantos años de castigo habría recibido".

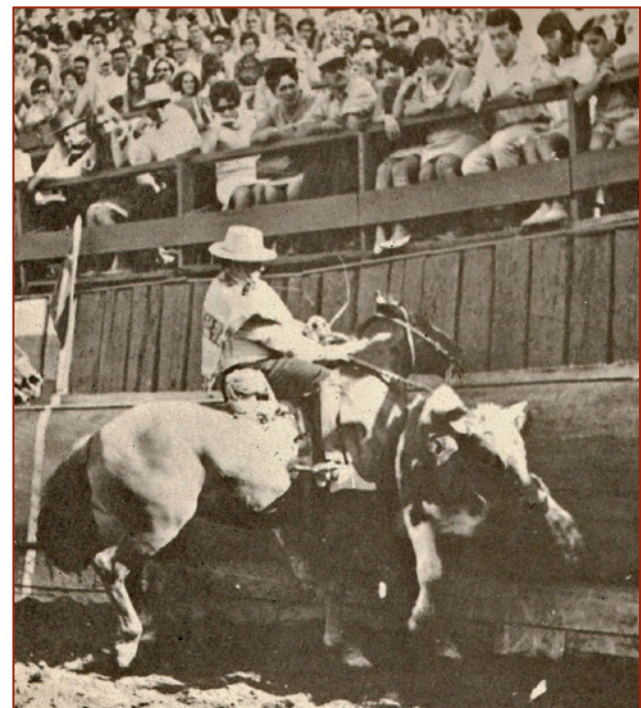
Otra de don René:

"Sucedió en la medialuna de Chépica; corría la collera de potros Uso y Apio, los que en una atajá al recibir se toparon las cabezas y se trenzaron en una gran pelea, por lo cual el jinete del Apio salió volando de la montura, don René tranquilamente se trenzó a puñetes con los dos potros hasta que los dejó tranquilos y mansitos".

Otro sucedido en el rodeo de Palmilla y Los Andes:

"La ofició de jurado al no correr por estar quebrado, y lo hizo tremendamente bien, dando lecciones a personas que no eran idóneas y ejercían a menudo el cargo".

"En el año 1941 en el rodeo de Los Andes, peleó a combos, con un matón santiaguino, por defender a don Julio de la Fuente, y si no se lo quitan entre varios, todavía le está dando".





Don René fue ganador de cientos de rodeos entre Santa Cruz, Chépica, Palmilla, Chimbarongo, Peralillo, San Fernando, Quinta Normal, Rengo, Talca, Nancagua, Quinta de Tilcoco, Pelequén, Curicó, Los Andes, Pelarco.

Ganó el Champion de Chile en tres ocasiones en collera con Luis Mayol, con Pedro Lorca y Francisco "Pancho" Jara.

Con su compañero de los últimos años el gran y certero jinete Santiago "Chagua" Soto defendieron las mantas de don Belarmino Ormeño del criadero "Los Álamos" de Chimbarongo, con los caballos Huimay y Follaje, que estuvieron bien cerca de ganar en Nacional de Ovalle, y obtuvieron muchos champion en ellos.

Ya mayor también corrió con su sobrino, el joven Claudio Cardenal Urzúa (1970), después avezado jinete curicano.

Gustaba de hacerles muchas bromas a sus grandes amigos colchagüinos los hermanos Javier y Raúl Correa, a los que hacía sufrir con su perro gran danés Zósimo.

Jamás dejó de correr y terminó su vida corriendo en un rodeo de Dalcahue en 1969.

Tenía esa divina virtud de hacer notar positivamente su presencia, un rodeo con él corriendo era una fiesta, de día y de noche en el casino, alegre, entretenido, bueno para la talla, auténtico, bonachón, apoyador de los jinetes más jóvenes, poseedor de una preciosa "cueca".

Cuando en algún rodeo se juntaba don René con sus grandes amigos, don Ramo, Jorge Lasserre y Alberto Schwalm, el rodeo y las atajadas eran lo de menos, lo que todos querían era disfrutar de la "conversa" y las tallas, de estos viejos, constituyen un recuerdo imborrable para los que tuvimos la suerte de estar cerca de ellos.

Recordemos que don René Urzúa recomendó a Ruperto Valderrama a don Ramón Cardemil, siendo don Rupa jovencito veinteañero.

"Don Rene", así sin acento le decían, fue un gran jinete, muy recordado por los que fueron sus rivales deportivos en aquellos años, se decía que era el "arquetipo" del huaso.

Su criadero "Santa Elsa" lo continua su hija María Paulina Urzúa.

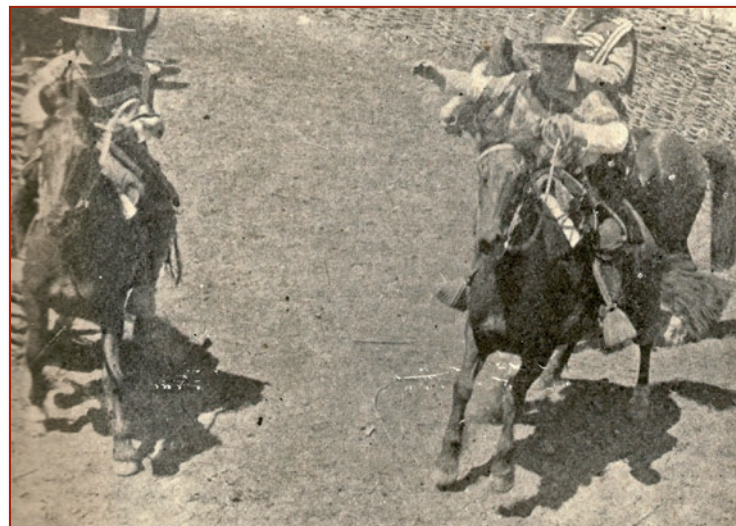
Alberto Ramírez B

Fue un eximio jinete, reconocido por los grandes de su época, 1939 a 1950, que fueron sus rivales y además sus amigos. Un huaso de "buena figura a caballo" como dice Ruperto, que "bien se sentaba", él lo admiraba mucho, fue compañero de don René Urzúa durante sus años más brilló en las medialunas del país. Comenzó a correr firme en 1939, y lo hizo hasta 1950 en que se retiró para poner una panadería en Las Cabras y con ello dejó de estar en primer plano corralero.

Alberto Ramírez está en el ranking de los mejores jinetes, según todos los entendidos de esa época, lo recuerdan como uno de los mejores.

Listado de los Champion que ganó con don René Urzúa.

- Rodeos:
- Santa Cruz; en el año 1939, 1940, 1941, 1942, 1944 y 1948. En las colleras Cebollita y Picardo; Comunista y Verdejo; Vergonzosa y Desdeñada; Comunista y Picardo; Cebollita y Pelagia; Cebollita y -Desdeñada.
- Chépica; en años 1940-1941-1943-1946-1948. En las





colleras Cabollita y Picardo; Cebollita y Pelagia; Desdeñada y Verdejo; Comunista y Picardo; Comunista y Cebollita.

- Palmilla; en años 1940-1941-1943-1946-1948. En las colleras Cebollita y Picardo; Cebollita y Comunista; Picardo y Verdejo; Buena Chica y Desdeñada; Buena Chica y Pelagia.
- Chimbarongo; en años 1941-1942-1946-1947. En colleras Cebollita y Pelagia; Cebollita y Picardo; Cebollita y Desdeñada, Cebollita y Desdeñada.
- Peralillo; en años 1940-1943-1944-1946. En las colleras Cebollita y Desdeñada; Cebollita y Desdeñada; Cebollita y Picardo; Picardo y Desdeñada.
- San Fernando; En años 1941-1946-1947. En las colleras Cebollita y Picardo, Cebollita y Picardo; Verdejo y Vergonzosa.
- Quinta Normal; En años 1943-1944-1945. En colleras Cebollita y Pelagia; Tachita y Desdeñada; Arrocito y Desdeñada.
- Rengo; En 1944-1946. En colleras Cebollita y Pelagia; Arrocito y Verdejo.
- Talca; En 1941-1946. En colleras Cebollita y Picardo; Arrocito y Embeleco.
- Nancagua; En 1944-1946. En colleras Cebollita y Desdeñada; Cebollita y Buena Chica.
- Quinta de Tilco; En 1944-1946. En colleras Cebollita y Picardo; Arrocito y Embeleco.
- Pelequén; En 1941 en collera de Cebollita y Pelagia.
- Curicó; en 1949 en Cebollita y Picardo.
- Los Andes; En 1941 en Cebollita y Picardo.
- Pelarco; En 1949 en Arrocito y Embeleco.

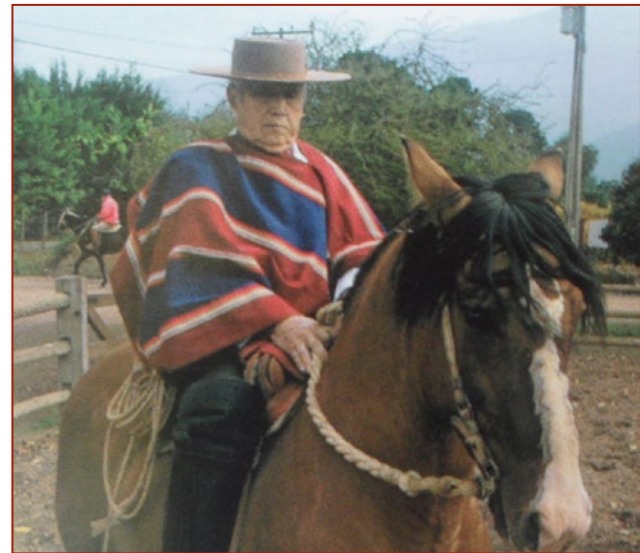
Como podemos observar una campaña impresio-

nante, y en la zona más huasa y competitiva del país en esa época junto a Los Andes.

Francisco “Pancho” Jara

“Panchito” Jara un huaso humilde, quitado de bu-lla, vivió sin estridencias y muy pocas veces mencio-nando sus éxitos, que los tuvo y grandes. Colchagüino de la más pura cepa, muy acampado, Chépica, Población, San Fernando fueron sus tierras, la última vez que supe de él fue por información de Ruperto Valderrama que me contó lo veía seguido y recordaban viejos tiempos.

Contaba que: “a los años 14 años me empleé con don Jorge Labatut, después me fui a La Lucana con don Adolfo Luco, y luego con don Belarmino Ormeño, (Chimbarongo) que me enseñó mucho, allí estuve 10 años e hice a la Volteadora, Volantinera, al Hablador.



Luego llegue al campo de don Fernando Rivadeneira, a quien deje varios caballos hechos, entre ellos el Nevado. De ahí trabaje 3 años para don Hugo Urzúa primo de don Rene y fui yo quien amanse y trabaje las yeguas en que fuimos Campeones de Chile. Recuerdo que a los 3 años ya las tenía corriendo. Ahí también saque a la Jardinera, Chupinga, Aguacera, Batata, Ojalera, Algún Día, Patagüilla y Viajera. Estando con él fue que me pidió que acompañara a su primo Rene a correr. Por eso se armó la collera campeona de 1952.

Siendo joven, creo que tenía 24 años a esa fecha, aun poco conocido, pero debe haber sido muy bueno ya que un tremendo y afamado jinete como lo fue René Urzúa lo eligiera de compañero, para correr esa temporada del 1951 y 1952.



“Panchito” tenía un carácter muy especial, tranquilo casi en exceso, no se inmutaba por nada, los nervios no los conocía, hacia todo muy pausado y hablaba despacio y acampado, bueno para los caballos los trabajaba muy bien, de la época en que se corría un poco derecho pero despegados de costilla de manera que los nuevos reglamentos y exigencias lo dejaron un poco atrás, y se dedicó más trabajar que a correr después.

Fue Campeón de Chile en 1952 en Chillan y representado al club de Chépica.

Lugares:

- Campeones: René Urzúa y Francisco Jara en “Ojalera” y “Algún Día” con 14 puntos.
- Segundos campeones: Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en “Faustino” y “Achaguey” con 12 puntos.
- Terceros campeones: Pedro y Juan Espinoza en “Combinación” y “Novedoso” con 11 puntos.
- 4° Lugar: René Urzúa y Nano Ramírez en “Arrocito” y “Cortejador” con 10 puntos.
- 5° Lugar: Baltasar Puig y Fernando Barra en “Trasnachadora” y “Chamantina”.

Curiosamente aparece en las planillas la collera de Jovencita y Algún Día, pero la verdadera es la arriba mencionada.

Tuve la suerte de conocer a “Pancho” Jara en Curicó por la década del 1960 al 1970, cuando Pablo “Perico” Quera lo tuvo un tiempo trabajándole sus caballos, y como ahí no tenía cupo para correr armamos una collera y corrí varios rodeos con él, luego se fue con un grupo

a trabajar caballos a Comalle donde me incluí, tenía de Luis Sepúlveda, Gonzalo Prado, Juan Solís, Hernán y Roberto Eyheramedy y un par míos.

Dejo una fructífera huella en todos ellos.

“Perico” Villalobos me decía cuando estábamos dentro de la medialuna, fijate en “Pancho, nos compra el pan a todos”, a la salida del apiñadero sale muy aliviado con el caballo “a la mano” y recién entrado a la cancha los pone encima, muy livianos, y llegaban muy bien a las atajadas, corría muy suelto sin agitarse, cuando estábamos en el apiñadero me decía siempre “que nos salga toro no más compañero”, y siempre contento y positivo, conversador infatigable.





Aprendí mucho de caballos de él, no recuerdo haberlo visto enojado o reclamando de algo, impenetrable.

Una vez me dijo estando en un rodeo cercano a Don Rupa, “oiga ñor, si los dos somos de Chile” lo que pocos se acordaban.

Los cuentos y recuerdos de la época con su patrón Osvaldo Bisquertt, “Osvalducho” le decía, eran geniales, le tuvo un gran cariño, le quedó un lindo recuerdo, las yeguas eran buenísimas.

En un Nacional lo vi de nuevo, ya muy viejo.

La famosa tenista Anita Lizana.

El 19 de noviembre de 1915, nació en Santiago Anita Lizana, la mejor tenista chilena de la historia.

Fue la primera jugadora en llegar al Número Uno del mundo y ganar un Grand Slam. En su honor, el Court Central del Estadio Nacional lleva su nombre a partir de su Centenario en 2015.

En 1937, la Ratita, como era conocida por su físico menudo y apenas 1,59 metros, se impuso a la polaca Jadwiga Jędrzejowska por 6-4 y 6-2 en la final de Forest Hill, nombre como se conocía al actual abierto de los EE.UU. o US Open.

De vuelta a Chile la ciudad de San Fernando efectúa un gran rodeo el día 16 de noviembre de 1937, donde fue invitada y declarada “huésped de honor” y acompañó a la reina Chita Muñoz, en el Paseo de los Campeones al anca de los caballos de los ganadores del champion Manuel Ferrier y Darío Pavez Gaete.

Participaron también en este rodeo-homenaje los huasos Rosendo Mancilla-Manuel Ferrier-Rafael Un-

durraga-Tato Olea- “Tuco” Torrealba-Adolfo Luco-Ricardo y Julio de la Fuente.

Ernesto Cuevas Lizana don Tato

Criador, jinete, jurado de exposiciones, rienda y rodeo, “arreglador” un maestro del caballo chileno y el rodeo. Ya mayor se retiró a su chacra Las Golondrinas de Santa Ana, debido a una lesión graves que no le permitió hacer una vida normal.

En 1963 fue solicitado por la Asociación Criollos de Argentina a jurar Palermo. Clara demostración de que diez años de ausencia no habían mellado el legítimo prestigio alcanzado en sus actuaciones de los años 1952 y 1953. Gran distinción porque se llamaba a continuar la labor técnica desarrollada con tanto acierto por todos los jurados chilenos que le sucedieron.

Dijo don Tato de Palermo 1963: “Grata impresión tuve cuando al acercarme a uno de esos quioscos, supe que quien me atendía era nada menos que la gentil esposa de don Blas Ballester, propietario del campeón de la exposición”.



Omar Mienvielle gran cantor del campo argentino le hizo unos versos:

*“Con pulso firme y sereno
dedico de buenas ganas
a Ernesto Cuevas Lizana
el gran jurado chileno
este libro que al ir pleno
de sinceras intenciones
pialara los corazones
de los gauchos y los huasos
estrechando más los lazos
de estas dos grandes naciones”.*



Alberto Marmolejo don Albe

Uno de los más grandes jinetes de todos los tiempos, y fue un fenómeno en las quinchas desde muy pequeño, cuando no se veían aun niños en las medialunas, corría con su padre Luis Marmolejo en Indio y Barquillo que ganaron premios en Santiago en 1939 y en Nacional de San Fernando empató la final en los potros Abalorio y Apiao corriendo con Hilario Martínez.

Dice de él Hernán Anguita sobre Alberto Marmolejo en el potro Parlero: *“Todo lo que pueda decirse de en clase, elegancia y efectividad, llevado a la perfección, lo realiza ese “conjunto” excepcional por los años 1950. Les era igual con novillo “encanchado” que de cerca. El centro de la pista fue su pasaje habitual. Grandes caballos ha corrido Marmolejo desde su niñez, muy superiores a Parlero en efectividad y triunfos, como es el caso del célebre Niñito, de Huaso, de Gacela, más en ninguno le vi el espectáculo de perfección realizado en parlero. Sabido es que este jinete corría derecho, al uso del tiempo, y que la cruz llegó a él con la exigencia de los modernos reglamentos”.*

En los últimos años tuvo una propiedad agrícola en Pelequen.

Edmundo Moller Bordeu. don Momo.

Nació en Concepción en 1894 y padre de Edmundo, Álvaro y María Angélica Moller Mathew.

Familia de criadores y jinetes, fueron sus criaderos:

“Vaquería” de Alberto, “Negrete” de Víctor y Manuel y el suyo “Casas de Renaico”.

El criadero Casas de Renaico fue de propiedad de don Edmundo Moller don “Momo”, que, gracias a sus conocimientos de equitación militar, sabía muchísimo del arreglo de los caballos, experto con estudios en Alemania en la Escuela de Equitación de Hannover, de fama mundial, insistía en el equilibrio y la acción de ayuda en el caballo. Fue Militar y Maestro de Equitación.

Para él la boca y el desplazamiento del caballo eran muy importantes, igual que el asiento del jinete y las ayudas con las piernas, cuya principal preocupación era que el talón siempre debe estar bajo, lo que obliga a sentarse bien en la montura.

Don Momo andaba mucho a caballo y no aceptaba tirones, espuelazos o chicotazos demás.

Hizo su propia selección caballar y fue muy prolijo en elegir reproductores, criaba los caballos en los cerros en Antuco, cerca de San Lorenzo y los bajaban de arreo, que duraba tres a cuatro días y ahí se acostumbraban a los rigores de los cerros y también a comer buenos pastos, él observaba la calidad de sus caballos, el que no aguantaba en buena forma se eliminaba.

En su criadero tenía al potro Poroto, hijo de Olvido-Africano y la Corza hija de Corzo por Angamos, criado en Vaquería y heredado por don Momo. Poroto era un potro peseteado que dejó más de 90 crías. Su descendencia siguió a través de su hijo Porro criado en “Casas de Renaico” que dio a Mapo criado en criadero “Negrete”, y que reprodujo el criadero Curiche de don Estanislao Anguita.

El criadero lo dirigía personalmente don Momo, estudiaba las montas y todo muy ordenado, anotado en un cuaderno que entregaba a don José. En esos años todos los grandes criadores llevaban un Libro de Registro completo de su crianza, se usó este sistema hasta hace poco tiempo atrás.

El potro más famoso de don “Momo” fue el Filtro, hijo de Comunista y Bonitilla hija de Mustafá-Corzo, yegua criada en criadero Santa Amelia de don Carlos





Allende, que fue una gran madre entre las cuales están Mudai, Jocosa, Mai Mai y Rastrojera madre de Yelcho.

Filtro que fue “arreglado y terminado” por don José Zapata, este potro fue número uno del ranking, y era junto a Pichanguero los mejores del país durante muchos años. Para su mala suerte justo los años en que no se publicó o no se hizo ranking corresponde a la plenitud de calidad del potro, los resultados del rodeo de esos años lo confirman. El Filtro fue retirado de la competencia a los nueve años.

Otra yegua famosa y arreglada por don José fue la Nacimentana hija de Guarapo y Olvidada por Corzo, y madre del potro Negretino, un gran caballo. En la Nacimentana don Momo cumplió grandes actuaciones en Rodeo de la Quinta Normal en Santiago que la corrían con la Alcayotera hija de Hurón-Huilque-Cristal I y Alcayota por Cristal I, de propiedad de don Hernán Braun Mayer.

Cada año en el recinto de la Exposición de la Quinta Normal el criadero Casas de Renaico llevaba los mejores productos de dos años para la venta.

En el año 1969 se efectuó un gran remate en el fundo y se vendieron más de 90 caballos, entre ellos el Filtro que siguió reproduciéndose en criadero Negrete hasta el año 1975; Jaquimón un lindo hijo de Gañancito en

Porotita por Poroto, que era reproducido en el criadero; Yelcho hijo de Juguete-Quicio y de la Rastrojera hija de Bonitilla, potro que resultó muy bueno de corrales y formador de una línea valiosa.

En ese remate se quedaron algunos nuevos en el fundo y fueron arreglados ahí por don José, lo que luego se vendieron entre los que estaban el potro Zorro un potro mulato hijo de Filtro en la Cucaracha 2 por Poroto que lo compró Pablo Quera y lo corrió algunas temporadas; la yegua Zarpa una mulata hija de Juguete en la Jilidiosa por Gañancito, que perteneció a Gonzalo Prado de Comalle y después por su calidad la compró Hernán “Perico” Villalobos, que la transformó en un “As”, ya buena “a las derechas” la adquirió Jorge Lasserre y llegó junto a Rubén “Tata” González a varias finales nacionales, la yegua estuvo 1° en el ranking de 1977.

Sus ejemplares fueron Campeones de Exposiciones en la Quinta Normal, fue eterno Capataz del rodeo de la Quinta y destacado jinete de Movimiento a la Rienda y Rodeo. Él creó el Reglamento del Movimiento a la Rienda. Suyo es un valioso artículo sobre “las ayudas”.

Falleció en 1968 y dicen de él en su despedida: “Lo llamábamos don Momo, nunca don Edmundo Moller, a la usanza campechana. Amigo, caballero, tierra, agricultura, caballos, rodeos, tradición, patrón, compañero, maestro, “Don Momo el Eterno”. Era desbordante, impetuoso, como





su río Bio Bio en los días de grandes crecidas, cuando avanza resonante y avasallador. Porque así nos parecía así lo llamábamos al rendirle el merecido homenaje con ocasión del Campeonato Nacional efectuado en Los Angeles en 1962, en su ciudad.

Como jinete gran campeón Extraordinario amigo y dirigente. Como jinete su destreza llena de admiración cientos de medialunas, hasta aquella, trazada en pleno corazón de Buenos Aires.

Extraordinario gestor y ejecutivo de la Asociación de Criadores de Caballares y la Federación del Rodeo Chileno”.

Su eterno compañero de corrales fue José Zapata. Ya fallecido don Edmundo Moller se remató lo que quedaba de su criadero.

El término de la Quinta Normal como recinto de Exposición y su tradicional rodeo, marcan muy claramente el “fin de una época” en el rodeo, por lo cual exponemos la vida de jinetes que en ella hicieron historia como lo fue la “collera” de Moller y Zapata.

Familia:

Pedro Möller y Carmen Serrano

Hijo:

Alberto Möller Serrano casado con Noemi Bordeu Olivares

Hijos: Fernando Möller Bordeu; Victor Möller Bordeu; Alberto Möller Bordeu; Manuel Möller Bordeu; Carmela Möller Bordeu, Edmundo Möller Bordeu.

José Zapata Molina.

El gran compañero de corrales de “don Momo” Moller.

Nació en Negrete (Los Ángeles) el año 1916, donde también se crio, siendo empleado de don Alberto Moller Serrano padre de Alberto, Víctor, Fernando y Edmundo “Momo” Moller Bordeu, a la muerte del padre siguió con su hijo Alberto y años después se trasladó al criadero Casas de Renaico de don “Momo”, con el que siguió toda su vida.

Alberto hijo administraba la hacienda Negrete y Vaquería de la familia, y en esa hacienda estaba a cargo de los caballos don Roberto Zapata Cartes, padre de don José Zapata. A la muerte de la madre de los hermanos Moller, Sra. Noemí Bordeu, se produjo la repartición de los campos heredados entre los hermanos.

Don Roberto Zapata que vivía en Coihue entró a trabajar con la familia Moller cuando tenía 14 años.

El padre de don José acompañaba a don Alberto a Santiago a mirar el rodeo del Parque Cousiño, allá por 1915, siendo capataz de él don José Besa, hombre muy conocido entre los criadores de caballos chilenos, hombre muy de “a caballo”. A ese rodeo asistían jinetes de la hacienda Aculeo de los hermanos Letelier, don Pedro Juan Espinoza y muchos otros reconocidos “corrales” de la época.

Calixto Vilches también los acompañaba, “arreglador” igual que sus nietos Calixto y Horacio Vilches.

En Victoria en el año 1911 participó corriendo en el



Edo. Moller- José Zapata- Hernán Trivelli- J. M. Aguirre



llamado “El Rodeo de Todos los Tiempos” don Alberto Moller y lo acompañó don Pedro Molina González abuelo materno de don José.

El potro Corzo había sido comprado por don Alberto Moller a Aculeo en 1911, era un potro bayo-barroso, precioso, hijo directo de Angamos y base de la crianza de los hermanos Moller. Don Roberto arregló muchos de sus hijos, varios no-inscritos, los que entraron al registro después por inspección, que era la usanza de esos años. De Corzo se inscribieron 64 crías la mayoría criados por la familia Moller.

El abuelo de don José ya trabajaba con animales vacunos buscando en el campo a caballo para su carnicería, lo que lo hizo un diestro jinete porque había que lacear y arrastrar para luego arrearlos al lugar del matadero, faena difícil por el peso del ganado. Además, le gustaba tener caballos “cancheros” a la chilena, y era su jinete.

Ahí aprendió las primeras lecciones don Roberto las que traspasó a su hijo José.

Si éste huaso nació en 1916, su padre sin duda es de fines de 1800, y el abuelo don Pedro Zapata perfectamente pudo haber nacido en 1860 a 1870 época donde comienza el rodeo y el arreglo de los caballos para ello.

Don Alberto Moller ya corría en esos años 1915-1920 y era conocido su “ojo” para elegir caballos.

Los hermanos Moller hombres de caballo diario por el campo, siempre fueron buenos criadores exigentes, cuidadosos, y dedicados, al observar un caballo les importaban sus huesos, aplomos, andares, viveza, resistencia, agilidad, y valentía en el trabajo. El débil por cualquier motivo era eliminado de la crianza y trabajo. Esa pulcritud en la crianza permitió que, hasta el día de hoy muchos descendientes de esos caballos criados por ellos, sean grandes campeones de las medialunas actuales.

Decía don José que don Momo le trató muy bien en lo comercial, que vendía un carro de novillos de su propiedad todos los años en Santiago, además de dos cuadras de chacra, 25 quintales de trigo, leche para su familia, harina, además de un sueldo, casa y luz.

Don José Zapata al que conocí y vi correr muchas veces con don Momo por los



años 1960, formaba con su patrón una collera de excepción, conocido en todo Chile, siempre estuvieron en un primer plano nacional, y era conocida la gran admiración de don José por su patrón y su inmensa lealtad en tiempos que fueron muy difíciles en el campo.

Al entierro de don Momo él acompañó el carro fúnebre a caballo y con las mantas que corrían, fue un momento de profunda emoción para todos los presentes, lo acompañó hasta su muerte.

Cuenta que arregló el potro Gustoso, el gran reproductor del criadero “El Remanso” de don Hernán Cruz Castillo. También es su orgullo el haber trabajado el caballo Taponazo hijo de Corrido-Buendire, que fuera Campeón de Chile en Riendas con Alfredo Muñoz. Era de propiedad de Enrique “Nano” Ortiz y





él se lo mandó a arreglar.

Enseñanza de don José para el arreglo.

Su padre don Roberto de niño lo llevaba con él al campo, y lo primero era como arreglar los caballos de la boca. Se les “amarraba la lengua” cuando estaban amansados que era siempre ya pasado los tres años, con una tira gruesa que no dañara ni menos cortara los tejidos, nunca apretada, solo para evitar que la levanten sobre el bocado y que no se les duerma.

Ya pasados los cuatro años de edad del caballo con guatana, si estaban bien se les colocaba un riendero muy liviano, para que conocieran y sintieran el fierro en su boca, para pasar al freno que era lo difícil.

Todo esto se hacía saliendo al campo, para que el caballo aprenda a seguir al novillo y haga un poco de fuerza sobre él al principio.

Para ello se apartaba un novillo del piño en potrero, y el capataz lo cansaba un poco, y el caballo aprende a seguirlo donde vaya, a cortarlo, a volverlo, adivinar sus intenciones, se pone “pillo”, le aflora su instinto vaquero. Ya cansado el novillo y muy despacio acercar el caballo y ponerlo sobre él, de adelante, y hacerlo empujar de las paletas hacia atrás, así aprende a poner la patas y sobre todo a hacer bien fuerzas sobre el animal. Una vez que al tranco domina este ejercicio, se empieza apurar el novillo al trote a principio y luego al galope. Ya con este ejercicio a velocidad se le hace “sentir la rienda de afuera” para que ponga bien la pata y sobre todo que el caballo avance en velocidad. No se le debe doblar en exceso la cabeza, debe mantenerse con las riendas parejas y hace sus ejercicios en forma correcta, equilibrado y con buena boca. De esta forma el caballo puede correr la vaca, lacear, apartar animales, en fin, apto para todo lo que se requiera de él.

Estos ejercicios fueron los típicos enseñados por don “Momo” maestro de equitación, a René “Oco” Guzmán, su alumno durante el Servicio Militar de éste en Angol, aprendió estas técnicas y las aplica hasta hoy con los magníficos resultados de todos conocidos, afirmar el caballo por fuera con la rienda es su enseñanza.

Don José afirma que el caballo debe aprender a ir atravesado sobre el novillo porque está en equilibrio y bien puesto en el trabajo, no sirve doblarlo, porque la medialuna es redonda y se debe aplicar la geometría como

enseñaba don “Momo”, y saber trazar la diagonal para ir encima y puesto sobre el animal. Para ello el caballo debe estar liviano, puesto en las patas y muy blando. Trabajo que debe hacerse en el campo nunca en picadero, porque aburre al caballo y éste responde mal.

El opina que los mejores jinetes que vio en su dilatada carrera profesional corralera fueron: Segundo Zúñiga, José “Pepe” Zavala, Segundo Araya, Ramón Álvarez, El “Cheuto” Celedonio Verdugo, Arturo Ríos, Humberto Zúñiga, Carlos Rojas, Fernando “Nano” Barra, Segundo Guerra, Alfredo Muñoz, Remigio Cortes, Manuel Yáñez, que era jinete de don Alberto Echenique Domínguez, José Manuel “Coteco” Aguirre, Jaime “Coto” Molina y Aliro Pérez.

Don José vivió hasta el año 2008 cuando cumplió 92 años, y trabajó caballos hasta esa época.

Gustavo Donoso Covarrubias “don Pirula”

Fundador del afamado criadero Casas de Polpaico donde nació Estribo y Estribillo, criadero que nace en 1930 cuando su padre le compro una yegua la Culebrita.

Dice: *“luego de varios fracasos con mis caballos traje grandes reproductores, el Salteador, el Guaraní, recomendado por Melacho Ruz que trabajó aquí y venía de Las Camelias y era el potro que más le gustaba”.*

Yo había sido compañero de colegio con Héctor Pavez y por él llegue a Melacho.

“El Guaraní me los presto por dos años el “Guatón” Echarreta, y le saque muchas lindas crías”.

“Aquí nació el Estribo que a los 17 años vendí a Enrique Lobos; el Pililo que lo compro Merejo Chacón. Corríamos con Mauricio Silva el Pililo y Estribo y ganamos muchos premios”.



Gustavo Donoso C.



G. Donoso- P.J. Espinoza



Yo regale a Alberto Schwalm el Recuerdo después llamado Estribillo, por la Reforma Agraria, no tenía donde tener caballos, el potro tenía tres años y yo iba a Osorno todos los años a verlo, lo trabajo Tavín Rey. La madre del Estribillo me la regalo Baltasar Puig junto a otras yeguas más por la Reforma Agraria”.

Fue fundador de la Asociación de Criadores cuando se retiró Juan Luis Urrutia que perdió elecciones a diputado y, pero lo convencieron de volver y él fue su Vicepresidente. Comenta de la labor difícil en el rodeo de la Quinta Normal el más importante del país de la época.

Dice: “En un principio en el rodeo de la Quinta, en la serie de Potros había cuatro colleras, pero con el correr del tiempo se fueron agrandando las series llegando al final a tener 40 a 50 colleras. Así que decidimos eliminar los caballos a los caballos fuera de tipo para purificar la raza, entonces se nombraba un Delegado, un viejo que sabía de caballos, y decidía del estándar de los participantes, algo muy difícil.

Luego hicimos Series de Inscritos, pero luego también se saturo y decidimos convertirnos en deporte con todas las reglas y me toco a mí ser del Delegado en el Consejo Nacional de Deportes donde represente a la Federación por 5 años”.

Don Gustavo Donoso siempre muy reconocido por su gran labor, falleció en 2014.

Luis Torrealba El Huaso

Fue uno de los primeros criadores que dejaron una gran huella con sus productos, inscribió a Vicuña I por Guante I; y crío a Cosaco por Alfil II y Vicuña I; a Caramba, Aerolito, Veleidosa II, Traba, Bolita, todas



en Cosaco. Inscribió de 1895 hasta 1925.

La yegua base de la raza chilena Vicuña I nació en criadero Hacienda La Peña de don Agustín Edwards Ross en Nogales y estuvo en Aculeo donde dejó varias crías entre ellas a Tesonera en Tintero, abuela de Quebrado. Pero en el Stud Book aparece inscrita por Luis Torrealba.

Familia:

- Cristóbal Torrealba Maturana c.c. Paula T. de la Peña Rocha [h. José de la Peña y Francisca Rocha].
- Evaristo Torrealba de la Peña c.c. Margarita Valenzuela Torrealba [prima de su esposo; h. Manuel Valenzuela Torrealba y Manuela Torrealba Maturana].
- Ambrosio Torrealba de la Peña c.c. Delfina Iturriaga Márquez
- Luis Eleuterio Torrealba Iturriaga, + 29 octubre 1936; c.c. Ester Labbé Márquez. Hijos registrados:
- Luis Alfonso Torrealba Labbé.

Sobre la famosa cría llamada Torrealbina, ofrecemos un lindo relato: “en la Exposición de Animales de 1869, se presentó a competir el famoso potro negro El Consuelo, que obtuvo el Primer Premio como Caballo Chileno y era de propiedad de don Pedro Nolasco Polloni y este reproductor descendía de una acreditada Casta Caballar que existió de la crianza de los Torrealba de Chépica, en el fundo Las Arañas y fue criado por don Silvestre Calvo, en Puquillai, lugar cerca de Nancagua, estos caballos los llamaban “Torrealbinos”. El Consuelo (1860), que era un caballo de notables condiciones, fue educado en la Rienda a la Chilena, y era tan famosa esta condición que se le podía dar tantas vueltas a cada lado que emborrachaba, dejando con sus patas “marcado en el suelo en una sola parte, con una pequeña circunferencia”. “Para hacer esta faena necesitaba un buen jinete, sino lo botaba en los giros, para



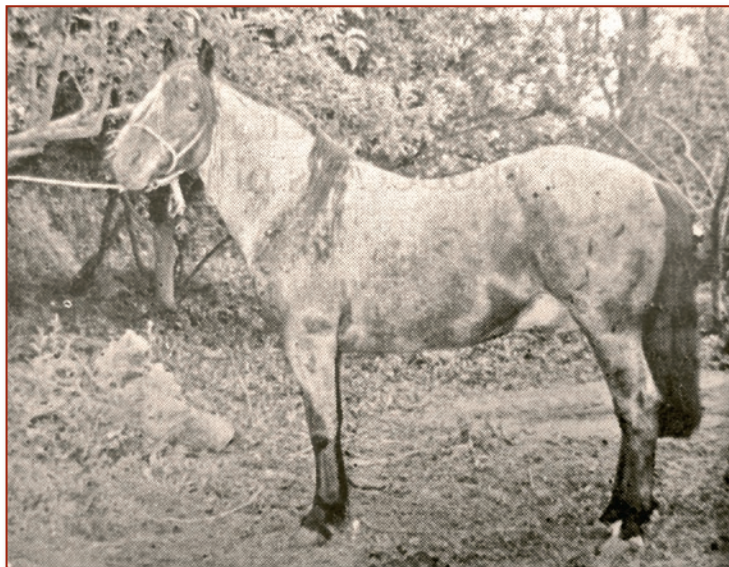


escaramucearlo en tierra derecha o a la orilla de alguna cerca o contra algún rincón de la muralla era de fama sus cualidades.

Su mansedumbre a toda prueba lo mostro cuando su jinete lo entraba a la casa, a las piezas, al comedor, al salón, sin que jamás se alterara ni se sintiera molesto. Varias señoritas lo montaron sin ser muy jinetes y cuando el potro iba arrogante con bríos luciendo su famoso e incomparable "trote de martillo" lindísimo y cuando le soltaban la rienda, tomaba espléndida marcha como un manso cordero.

Su pelo negro finísimo aterciopelado con patacones oscuros, era muy bonito tenía una lista blanca en la frente y cara, media 1.55 mt. de alzada, y de formas perfectas.

Fue muy conocido en las calles de Santiago, por su hermosura y elegancia y ya de propiedad de los señores Ramón Jara y R. Echeverría, los que lo negociaron y mandaron al Perú con su jinete y preparador Zavala, y éste lo vendió allá, en "ocho mil soles de plata".



DURAZNO II. N.º 16.553, descendiente directo de El Pampilla de propiedad del señor Ambrosio Torrealba. Este potro es uno de los mejores "de vacas" que hay actualmente en el país.

Ambrosio Torrealba Farías

Ambrosio Torrealba de la Peña inscribe en 1908 a Cuchilla por Halcón II.

Ambrosio Torrealba Farías fue un criador importante en Curicó en la zona de Los Carros, con su criadero "Que Quete", inscribe del 1952 y reprodujo el Durazno II criado en Nilcunlauta de Rafael Olea.

Familia:

- Ambrosio Torrealba de la Peña c.c. Delfina Iturriaga Márquez.

- Ambrosio Torrealba Iturriaga c.c. Etelvina Farías Leyton.
- Ambrosio Torrealba Farías c.c. Yolanda Bisquertt.

Continúan la crianza y en el rodeo sus nietos curicanos Jaime Torrealba Bisquert y Víctor, Gonzalo, Pedro y Julio Santa María Torrealba y Víctor conserva el nombre del criadero Quete Quete.

Antonio Torrealba Irrázaval don Tuco

Antonio Torrealba Irrázaval inscribe desde 1927 y en 1962 su potro Ariete está ubicado en 9° lugar del ranking de potros.

Don Tuco escribió en revista sobre su criadero:

"El origen de mi criadero data de las manadas de yeguas trilladoras que tenía mi abuelo don Evaristo Torrealba en su fundo Las Arañas de Chépica, al igual que don Francisco Castillo y don Lucas Gutiérrez de la misma localidad, muy amigos y compañeros para rodeos, corridas de vacas, enlazar en los cerros, demostrando con esto las magníficas condiciones de sobriedad, resistencia, mansedumbre y docilidad de los caballos de esa zona, que entre otras, eran sometidos a pruebas, como -revolverlos sobre un cuero de vacuno fresco, sin resbalar ni salirse de él-.



Esto que digo lo corrobora don Nicanor Molinare, padre del actual compositor folclórico, en un libro que escribió sobre caballos chilenos. En este libro habla especialmente de la raza Torrealbina, nombrando al famoso potro Tormento que perteneció a mi padre Pedro Torrealba.

Recuerdo que muchas veces en nuestras veladas a orillas del brasero, oí contar a mi padre y tíos, las proezas de este potro relatando otras anécdotas como esta.

Se edificaba por ese entonces la Parroquia de Chépica, y estando las murallas a una altura en que se notaban los claros de las ventanas, hacia subir el caballo y lo escaramuceaba sobre las murallas saltando los claros y volviendo sobre ellas, aprovechando, tanto para subir y bajar, las escalas de adobe que dejaban para llevar el material.

En otra oportunidad en que se celebraba el nombrado dieciocho en la pampa de Lima -Chépica, en las carretas en que se llevaban las meriendas y las cantoras para pasar las fiestas, hacía que el potro pusiera las manos en la parte de atrás de la carreta y en esa posición, seguía el recorrido, mientras mi tío tamboreaba en las guitarras, las cuecas y tonadas, probando así la docilidad de este caballo.

Pasando el tiempo tuvo que venir la separación lo que ocurrió después de 1868, y después de la muerte de mi padre, me quede con algunas yeguas descendentes de esta raza, las que hice inscribir, comprándolo después a mi primo Tobías Labbe el potro Reflejo descendiente de Alicanto, con los que comencé el criadero que después se inscribió con el nombre de Tapihue.

Compró después el Negocio hijo de Cristal I del criadero de don Darío Pavéz, que lo tuve el tiempo que arrendé la hacienda Limahuida en Choapa. Y pude concurrir a las exposiciones con ejemplares descendentes de él, en que varias veces me dieron el agrado de verlos premiados incluso con el

premio familia, destacándose el potro Goyocalán, las yeguas Zarandaja y Tacaña. En esta misma ocasión el potro obtuvo el premio de Riendas y la yegua Zarandaja el Primer Premio en su categoría, con el Reservado Champion, y el premio Tipo Militar.



LOS VIEJOS TAMBIEN LAS HACIAN GRANDES.
Aquí vemos a Don Tuco Torrealba en la Epa.

Posteriormente se reprodujo en mi criadero el potro Garabato, por Batro y Ciza por Gacho, de muy buena corriente de sangre, y a la exposición del año pasado, traje algunas hijas de él, que obtuvieron el premio Fomento Equino.

En cuanto como a calidad como docilidad, mansedumbre y resistencia pudieron corroborarlo mis buenos amigos Joaquín Larraín Prieto a quien recuerdo con gran aprecio, Adolfo Luco, Enrique Carrasco, quienes son autoridades en esta materia, porque los han montado haciendo recorridos de importancia por cerros y planes”.

Familia:

- Antonio Torrealba Irarrázaval n. 1897, + 1969; c.c. Ana Luisa Montt Videla [n. 1897, + 1977; h. Pedro Montt Pérez y Ana Luisa Videla Escala].

Hijos: Ana Luisa Torrealba Montt, n. 1931, + 2012; c.c. Bernardo A. Kuschel Hirschfeld



J. M. Aguirre- Ricardo Espinoza

Ricardo Espinoza González y Julio de la Fuente Trincado

Hacen recuerdos de sus padres: Ricardo Espinoza de don Pedro Juan Espinoza del Valle; Julio de la Fuente de don Julio de la Fuente Chaparro.

Próceres del rodeo antiguo.

Conversando con Ricardo Espinoza y Julio De La Fuente:

Tuve la suerte y agrado de pasar en 2009 largas horas de tertulia corralera, invitado por Guillermo Trivelli T., en Los Andes, con estos dos próceres del rodeo, que contaron las historias de sus familias, la esencia pura del rodeo.

Cuenta Ricardo:

“Mi padre Pedro Juan Espinoza del Valle, fue nacido y criado en la hacienda el Huique.

A raíz de una traída de gente de Europa del presidente don Federico Errázuriz Echaurren, españoles, entre ellos venía el abuelo de mi padre. Este abuelo no le gustó lo de los caballos e instaló una tienda en Pupilla, una lo-

calidad ubicada entre el Huique y Dalmabue, tenía a la venta de ojota, la chaqueta y el gorro y el bonete maulino, una pulpería. El abuelo se casó con una chilena, pero ésta se murió de tuberculosis muy joven, en esos años no había penicilina.

Mi padre fue regalón de doña Elena Errázuriz de Sánchez, ahí se formó, ellos eran los dueños del Huique, mi padre nació frente a las casas del Huique, en 1893, doña Elena era hermana del Presidente de la República. Ella nombró a mi padre siendo muy joven, administrador de su fundo que tenía en Santiago, en la comuna de Maipú, eran tres haciendas, la hortaliza de Santiago, 1000 cuerdas planas regadas, el Alcantarillado de Santiago, la Aguada, la Laguna, el Descanso y San Juan de Dios, don Pedro Juan de 20 años se desarrolló allí y llegó a ser regidor varios años y también alcalde de Maipú.

Formó su criadero, con mucha inteligencia, porque en la Feria del año 1919, el presidente Errázuriz compró el Contri, que se llamaba el Golondrina, y lo llevaron a la hacienda el Huique y mi padre compró yeguas Cateminas.

Todos los años hacia el viaje por tierra, y mandaba con empleados sus yeguas para reproducirlas en la hacienda el Huique, y las cubría con los potros de allá, las crías resultaron fantásticas, casi todas hijas de Golondrina, eran yeguas que cuando cabros andábamos en ellas y las podías estrellar contra una pared y se tiraban, eran valientes tremendas, excelentes. Tuvimos yeguas tan buenas, la Tablilla, considerada la mejor yegua de Chile, la corría Segundo Araya, de la segunda generación del Contri, vino la Timarca, la Acuerpada, la Combinación, la Novedosa, entonces mi padre fundó su criadero en base a eso, llamado “La Patagua”, cuyo primer producto fue Gromia nacida en 1932, el último producto Candelilla inscrito en 1960.

Primero se llamó “Las Pataguas”, pero había inscrito otro señor con ese nombre así que lo cambió, en ese tiempo mi papá





Ricardo Espinoza en el norte.

arrendó la hacienda Esmeralda a don Jaime Larraín García-Moreno, en Rosario, e hizo una sociedad con José "Pepe" Arana Casal, entonces le pusieron a la sociedad "Espinoza y Arana" La Patagua, de ahí se desarrolló el criadero como La Patagua, pero duró muy poco, ahí se inscribieron 32 caballos entre ellos, Amianto (1952), Amistosa, Picaporte (1952), Tranquilla (1953).

Luego mi papá siguió solo con "La Patagua", y de ahí nos vinimos a Pirque, donde funciona el criadero en forma más extensiva, estaba ubicado en los Silos de Pirque, ahí estuvo en forma definitiva hasta que nos pilló la Reforma Agraria".

Jinetes.

"Don Pedro Juan, mi padre, tuvo toda la vida jinetes, partió con Segundo Araya, al que tuve el gusto de conocerlo, era anterior a don Chuma Celis, Don Segua Araya era de la época del "Cheuto" Celedonio Verdugo, que eran jinetes de "Aculeo", era muy buen jinete, muy elegante, echado atrás, corrió mucho con don Julio de la Fuente, también, en la época del Oso y el Cacareo, del tiempo de Carlos Rojas, Carlitos murió de más de 105 años, todos de la época de oro de mi padre.

Carlos Rojas corrió con mi padre y después acompañó a los De la Fuente, Carlos fue muy bueno, también.

Formó parte del corral el que después fuera un famosísimo jinete, me refiero al gran Segundo Zúñiga.

Éste vivía en el fundo, cuando chiquillo fue mozo de la casa (de don Pedro Juan), servía la mesa en mi casa, dice con pudor Ricardo, de repente mi padre lo sacaba al campo, porque a Segundo le gustaban mucho los caballos, lo llevaba a "trabajarlos", y lo convidaba a los rodeos a mirar, en una ocasión de repente se lesiona corriendo Segundo Araya, y mi padre echa arriba a Segundo, y se sacan el Champion, el primero del joven jinete, al día siguiente llega Segundo a la casa y mi mamá como de costumbre le dice, ¡Segundo hay que hacer esto, esto otro!, pero éste ya estaba para siempre en los caballos;

Después vino don "Chindo" Bustos a buscarlo y se llevaba a Segundo a San Carlos, al año siguiente volvía Segundo, y así se llevaba.

Una vez tuve el honor de correr una temporada completa con Segundo, en los caballos el Taitita, la Huesera, la Pecaminosa, yeguas que Segundo las encachó, "estaban medio a morir cantando".

Segundo era muy considerado como jinete en su época, de una elegancia extraordinaria, con la edad se puso un poco gordo, pero arriba de un caballo era una pluma, gran espueleador, era salvaje para prepararlos y ponerlos buenos al poco tiempo. También Fernando "Nano" Barra fue peón de mi padre; venía del Matadero de Santiago, lo vio y se lo llevó para Las Pataguas, y comenzó a correr el potro Rascucho, cuando "Nano" ya se había hecho jinete, mi papá se lo traspasó a don Baltasar Puig, con el cual corrió por largos años.

Manuel Gatica, buen jinete, tuvo un terrible final, se quemó junto a su hija en un accidente casero. Era hijo de don Alterio Gatica, era un jinete "diablo con caballo matrero" para ganar en Santiago, jinete mediano, corrió mucho con don Vicente Jorquera.



Ricardo Espinoza G.



En El Vaticano con el Papa Pío XII

Había una serie de jinetes en Santiago, por esos años, buenos en caballos matreros y los “acomodaban”. En Investigaciones de Chile había gente aficionada al rodeo y compraban caballos hechos, además

iban a los rodeos y pedían caballos prestados para correr, y la gente decía “ya vienen los de Investigaciones a pedir caballos”, pero también después algunos los compraban”.

Rodeos

“Rodeos importantes se hacían en los Andes, Colina, Quinta Normal que era un Champion de Chile.

Había tres rodeos fundamentales Los Andes, Viña del Mar que se hacía en Parque Salinas, y Llay Llay.

En el rodeo de Los Andes se habilitaba un Casino de Juego con 5 mesas que se traían para la oportunidad desde Viña, se hacía en la medialuna Centenario, dentro de la ramada. Para armarlo, al medio de la pista de baile se ponían unos cordones para cerrar un cuadrado y colocaban las mesas, y mucha gente se ponía a jugar.

Un año un famoso corralero de San Carlos, perdió todos los caballos en las apuestas, éste huaso decía a su peticero: -tráeme el caballo negro, lo perdía, tráeme, la yegua baya, otro tanto, al final perdió todos los caballos-, comenta este caso Julio de la Fuente.

De este “casino” de verdad, probablemente viene el nombre de Casino (uso actual en los rodeos) que se cambió por el antiguo de “ramada”.

En relación a fundación de la Asociación de Criadores.

“Todo lo que es “caballo chileno, rodeo y la crianza”, se organizó alrededor de lo que se llamaba Asociación Santiago, que incluía propietarios de todas las cordilleras que rodeaban a la región de Santiago, estas son Catemu, que incluye El Principal y Aculeo.

Según mi padre don Pedro Juan, la hacienda Aculeo fue la base de la crianza del caballo chileno, afirma Julio que según su padre don Julio de la Fuente Chaparro, don Miguel era un jinete elegante pero no muy efectivo, pero le gustaba muchísimo el rodeo, corría caballos muy bien arreglados”.

Arregladores.

“Don Pedro, mi padre, decía: para mí el rey de los arregladores era el “Cheuto” Celedonio, y era tan famoso que al “Cheuto” en Aculeo le tienen una gruta que hace milagros, en la hacienda El Vínculo.

Era anterior a don “Chuma” Celis, mi padre don Pedro Juan me contó una anécdota muy decidora; yo era cabro que recién manejaba, tenía 12 años, íbamos por el callejón del Vínculo para adentro, y mi papá me dijo, párate, párate, mira allá viene el “Cheuto” arreando un piño de vacas, viéndolo de lejos y para encontrarlo y saludarlo, se bajó mi papá del auto y yo también, y lo saluda! hola Cheuto! ¡hola on Peiro! le contesta, y me dice mi padre, ¡saluda al Cheuto pos hombre!, éste venia montado en una yegua mulata de unos 6 años, enfrenada con freno de pontezuela, rabicana muy bonita, y mi padre le dice al Cheuto, ¡hácele unas preguntas a la yegua!, y al instante el jinete le hizo el número ocho de tres vueltas, a toda velocidad, en la calle, y entró las patas que dio un gusto, la yegua fantástica, y le dijo luego a mi padre, ¡don Peiro, sáquele el freno ahora para que escupa!, porque en ningún momento abrió la boca; como se rieron de la picardía del arreglador aculeguano. Para mi padre el “Cheuto” era el mejor arreglador del país de la época. Dice gente del lugar, que este famoso jinete, recogía sombreros del suelo en la Troya, botados al medio del círculo, era un jinetazo, y murió de a caballo. Resulta que en un rodeo al “Cheuto” Celedonio Verdugo la yegua que montaba, se le metió debajo de un espino y la gente le gritaba, bájate “Cheuto” esta lista la cazuela, ven a almorzar, y así durante largo rato, como no lo hacía, lo fueron a ver y estaba muerto sobre su caballo, de un infarto.





Al centro: Julio de la Fuente - Pedro Juan Espinoza

Don Egidio Urbina que era el padre de Rodolfo Urbina, un aculeguano buenísimo, dice Julio de la Fuente, mi padre habló mucho de él porque Rodolfo estuvo empleado con mi abuelo, cuando partió en Los Andes, eran Julio de la Fuente, Ricardo y Andrés de la Fuente, todos hermanos.

Enrique de la Fuente fue más directivo, dice Patricio Espinoza, y que Enrique fue uno de los grandes directores que tuvo la Federación.

Dicen que Egidio Urbina venía a Los Andes a la casa de los De la Fuente.

Don Pedro iba a veranear a las Termas del Flaco, y se encontró la familia de Guillermo Tinelli ahí, estaba don Pedro Juan y la señora Lucha, y cuentan que se levantaban ambos corraleros como a las 7 de la mañana y se juntaban al desayuno y se quedaban conversando hasta 10 de la noche, de caballos, de vez en cuando se bañaban en agua termales, eran tal las anécdotas y los cuentos, porque don Pedro era una enciclopedia del huaso".

Rodeo en la Plaza Italia.

Recuerdan, Ricardo y Julio que sus padres, don Julio de la Fuente y don Pedro estuvieron corriendo en un rodeo en la Plaza Italia, y estos son los detalles.

"Hicieron medialuna en Plaza Italia y llevaban los animales por arreo. Recuerdan que corrió don Alberto Araya y que se accidentó muy grave el padre de Alberto Marmolejo y su hijo, el cual con su caballo cayó uno arriba del otro, y a causa de ello don Pedro Juan le cedió el premio, fueron los dos jinetes al hospital, pero no pasó a mayores.

En ese rodeo de Plaza Italia se juntaron 30 a 40 colleras. Los organizadores acordaron confiar la puesta en marcha del rodeo a Ratinoff; que era un "gallo" que organizaba todo el

rodeo y cobraba las entradas, siendo un empresario conocido por esos años en Santiago. Así se hizo. Al fin del rodeo, en la tarde, cuando terminaba ya la "corrida", el famoso "colero" el Temblor, le gritaba de lejos a don Pedro, que ¡el Ratinoff se va en un taxi para la estación central y se lleva toda la plata del rodeo!, era efectivo, pero mi padre era muy amigo del flaco Canales, Jefe de Investigaciones, que era acampao, amigazo, y éste dio la orden de buscarlo y lo pillaron al llegar a la Estación Central con toda la plata del rodeo, la que se recuperó".

Recuerda Julio: "mi padre Julio de la Fuente Chaparro me envió a regalarle unas "espuelas de plata" a un hijo de don Arturo Alessandri Palma, que era alcalde y él hizo el rodeo, éste quedó muy contento y satisfecho además con los resultados de la fiesta criolla.

Dice Ricardo que: "el hombre de campo de esa época tenía muchas relaciones con los políticos y diplomáticos, eran personas muy bien contactadas y consideradas".

Por esos años recuerdan que las ovejas viajaban de arreo de Quilapilún, campo de los Trivelli a otro campo de ellos en Farellones, en el verano, pasaban por Santiago después de las once de la noche, así era la exigencia de la autoridad y en caballos herrados.

Dicen que: "don Hernán Trivelli corría en una medialuna de ramas, construida en el cerro San Luis en Vitacura, también Ricardo, afirma, que ahí vio correr al famoso potro Rintintín (un hijo de Gacho criado por don Tobías Labbé), que era muy bueno, un barroso, trabajado por don "Chuma" Celis y de propiedad de don Gil Letelier".

Don Pedro Juan, además: "administraba la Chacra San Pascual que estaba en la zona de los Trapenses actuales, de propiedad de la señora Elena Errázuriz, y en Vitacura tenían una medialuna, y hacían rodeos los viejos "acampados" de ese lugar. Mi papá iba cada dos semanas al lugar, eran puros "talajeos".

Dice Julio que: "vivió muy cerca de don Pedro Juan, en los últimos diez años de la vida de éste, cuando don Pedro



Julio de la Fuente- Carlos Rojas



vivía en La Florida en una parcela que había comprado de 14 hectáreas, lo iba a buscar allá de vez en cuando, y estando de visita un día en su casa en Vitacura, y ve que empiezan a pasar muchos autos, y me dijo: ¡estos gallos van todos para las quintas, parriba pu ñor!, lo que a Julio le causó mucho divertimento”.

Ricardo cuenta de su padre, que: “hasta última hora de su vida estuvo cerca de los caballos, y que se trajo el caballo Sobresalto (un hijo de Guachacay) a su parcela en La Florida, y se venía montado en él, por la avenida Vicuña Mackenna y casi chocaba con los buses, le echaba la culpa a los choferes que lo querían matar de a caballo”.

Murió don Pedro de 87 años.

Hernán “Nancho” Anguita lo iba a visitar allá La Florida en compañía de Lautaro “Talo” Cáceres muy amigo de Don Pedro Juan, y pasaron tardes interminables hablando de caballos, conocimientos que me traspasó y que he hecho llegar a Uds.

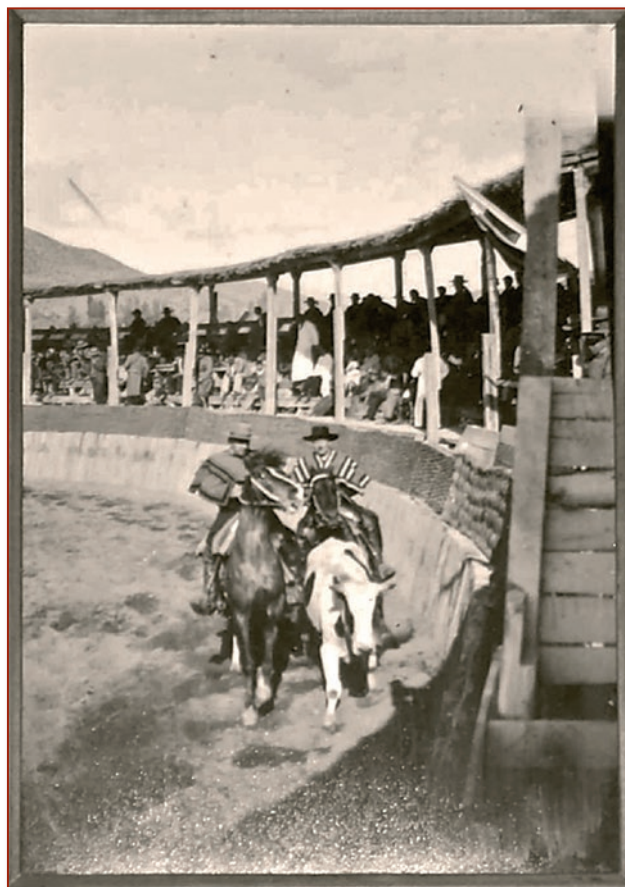
Criadero en Los Silos de Pirque.

Comenta Ricardo: “teníamos 70 hectáreas en Los Silos, compradas a los curas. Mi padre vendía sitios en La Florida y de eso vivió en su vejez, sembraba alfalfa, y tenía una plantación de damascos, que se los venían a robar, por lo cual se mandó a hacer una picana, la que tuvo poco resultado efectivo”.

Ricardo dice: “también que sería de justicia, viendo la vida de los chilenos y de toda la gente, recordar a don Alberto Echenique el cual ganó durante muchos años las exposiciones con sus productos quilamutanos, que fue la primera sangre que tuvo don Alberto. Salieron tantos caballos buenos para la rienda, decían que eran malos para correr vacas, pero porque don Alberto los enseñaba para “silla de patrón”, y recordó que la gran conquista de mi padre fue cuando derrotó a don Tito en una exposición en Quinta Normal cuando le ganó el apreciado Premio de Familia, porque mi padre presentó “tres yeguas negras y un potro negro, tres yeguas mulatas y otro potro mulato”, y se ganó todos los premios. Él hacía colleras de yeguas de igual pelo, rabicanas, bonitas cabezas, se identificaba que eran suyas, de buenas presas.

Cuando remató en Los Silos el año 1961, Enrique Lobos se quedó con cuatro yeguas preciosas.

Ricardo dice que: “él sacó del remate varias yeguas que llevó al norte, 10 yeguas y dos potros, pero desgraciadamente empecé a vender caballos, y ahí se perdió la sangre, pero la principal sangre que se perdió por línea directa de machos, fue la del Contri o Golondrina, él que fue un gran caballo. Este era Principalino, cuando se liquidó la sociedad de los García Huidobro-Irarrázaval, en la Feria de Paine se vendió el Golondrina, el Gacho y el Africano”.



Julio de la Fuente Carlos Rojas- 1938

Exposiciones.

Ricardo habla sobre el Jefe de Raza Quebrado:

“El famoso potro Quebrado lo conocí mucho, y lo fuimos ver muchas veces con mi padre desde Las Pataguas, era un caballo chico, mulato “acoipado”, muchos adornos, cabeza de “carnero”, era un caballo “abrutaito” como decía don Pedro Juan, pero muy bueno de estirpe, ni una “calcha”, tan bueno que lo corrían todos los mejores jinetes de esa época, se fracturó muy nuevo. Pepe Zavala fue el mejor jinete que lo corrió; dice Julio que: su abuelo conoció al gran Cosaco.

Ricardo recuerda que: “a la exposición de animales de la Quinta Normal, llegaban los criaderos de las cordilleras centrales, los primeros del sur que llegaron aquí fue don Jorge “Choche” Stolzenbach y don Alfonso Buchmann, que trajeron caballos a la exposición de animales, caballos que no pasaban ni al tercer premio, pero después fueron mejorando mucho, don Alfonso Buchmann se llevó el potro Arroquito para el sur, donde en esos primeros años no existió el caballo chileno por allá.

Los hermanos Gómez Pérez de la hacienda Rucamanqui de Chillán, eran muy amigos de mi padre.

Los Espinoza somos tres hermanos, Pedro Juan “Pabua-cho”, Ricardo y Patricio “Patín”, que fue el que corrió menos, pero de unas condiciones salvajes, era el mejor para correr va-



cas, imitaba hasta la manera de andar de Segundo Zúñiga, andaba con Segundo retodo el día, haciendo todo juntos y se involucró mucho en su estilo y calidad, era de la misma mentalidad para correr vacas, muy bueno”.

Salida a correr afuera de casa.

Julio hace recuerdos de su padre; “el rodeo en esos años, era de sábado, domingo y lunes, por el año 1920 y tanto, mi padre partía el 15 de septiembre a correr. El equipo de Los Andes que salía afuera lo formaban los caballos “Quiroganos” y De la Fuente, los De la Fuente Ramírez, los De la Fuente Aracena. Don Rogelio Caruz, muy amigo de ellos, era del Paico, pero don Julio de la Fuente en una época, de los Andes se fue al Monte e hizo una sociedad con el padre del cura Vaclech, don Antonio, con el cual arrendaron un fundo y al lado de vecino, estaba don Rogelio Caruz.

Éste tenía un criadero cuyas pesebreras eran de cinco cuerdas de acacias, con comederos de capacho, y se veían amarra-das, dos yeguas tordillas, dos yeguas bayas, dos yeguas negras. Una de sus hijas se casó con Enrique Carrasco, por eso la pareja para correr era Carrasco y Caruz.

De los Andes al Sur partía la caballada de don Ernesto Quiroga, de don Ricardo Quiroga, don “Toto” Quiroga, y además los De la Fuente más los tíos don Prefe y don Arturo, también iba don Grega, un tío de Julio.

Una vez estaban en una reunión en Los Andes hablando de rodeo y el tío Grega hizo un mal comentario de los jinetes y molesto don Ernesto Quiroga lo reta y le dice ¡vos guatón nunca has andado a caballo, no hay ni subido nunca de a caballo!, el tío enojado se retiró de la reunión y algunos días después, se trajo a Alberto Marmolejo con su caballo Niñito, y a Waldo Rodríguez, y con ellos se ganó 18 Champion al hilito, y salía a correr en ese lote también.

Lo más lejos que llegó todo este equipo a correr fue hasta Chillan, todo por tierra, partían por el rodeo de Colina, Quinta Normal, Rancagua, ellos, los jinetes, se iban en tren.

En una ocasión, un terremoto los pilló lejos y se quedaron no sé cuánto tiempo por allá.

Ricardo cuenta que: “estaba en la clínica la señora de tío Julio, y mi padre lo fue a buscar a Julio para que lo acompañara a correr a la Fiesta del Caballo Chileno que se efectuaba en Chillan, el año 1939, que fue el año del terremoto, y mi padre le pide permiso a la señora de tío Julio para ir al rodeo de Chillan, a la señora que estaba recién con guagua en la clínica, por supuesto dijo que fueran; comentan con simpatía, que la hermana Marta la vio nacer don Julio y cuando volvió de los rodeos ya gateaba.

Dice Ricardo de su padre que: “era tanta la afición y tanta la locura que había por esto, por lo cual llevó a Chillán un caballo a tío Julio “p’acallado”, que fuera como una atención, para que lo acompañara a este rodeo, porque mi papá buscaba siempre los buenos, y se llevó a tío Julio para Chillan a la famosa Fiesta del Caballo Chileno y en ese rodeo se ganaron todas las series, y tío Julio llevó un potro llamado el Fumador, de tapada, y con el caballo que iba escondido que era para la “rienda”, tío Julio, lo montó y les ganó también la prueba del Movimiento a la Rienda, y en la tarde se ganaron el Champion de Chillan.

En esa semana de Fiestas, los chillanejos, a mi padre le pusieron “tarro con piedra”, por lo bueno ¡pa la talla y la conversal!, y a tío Julio le pusieron “pocas peleas” porque ¡peló todas las noches!

Comenta Ricardo que: “en el año 1919 llegó a Chile un filántropo inglés míster John Banfield y su esposa inglesa, ricachón inglés que venía a Chile, y se encontraron con este “monstruo” que era mi padre, sobre todo en materia de rodeo y acampadura, y se embrujaron. Se compraron un criadero completo de yeguas y caballos de la hacienda Catemu a los García Huidobro, ubicado en el sector de San Felipe; mi padre me contaba que salían de viaje él y este matrimonio, se iban para el sur y los esperaban en la hacienda Lo Herrera para los primeros rodeos, después seguían a la hacienda La Manresa donde los recibían los Labbé, y así llegaban hasta el Huique, todo por tierra con la gringa y en carpa, a veces se alojaban en casa de amigos, y volvían a los 2 meses, llevaban yeguas nuevas y volvían maestras, donde los esperaban había rodeo. Contaban con buenos jinetes y buenas bocas todos los caballos, y bien enfrenados. Lleva-



Champion de Curicó 1931
Julio y Ricardo de la Fuente
"Chapino y Conejo"



ban carpas para alojar, iban preparados los viejos.

Los campos quedaban en manos de administradores y capataces. Lo que pasa dice Julio, es que los campos eran muy buenos, en ese tiempo no había IVA, las estampillas las ponían ellos mismos, en fin.

Otra anécdota de mi padre para que vean lo "acampado" que eran esos viejos: yo tenía esta parcelita (lugar donde conversamos, en el restorán-calle larga) a la entrada de Los Andes, vecina al Santuario, una vez, hace años, "Cacaro" me manda unas vacas de Osorno para poner una lechería, porque aquí se pagaba muy bien la leche, un día llega un "camión con acoplado" y no tenía donde bajarlas aquí, el camión era muy grande y no podía darse vuelta y las llevo entonces donde un amigo que tenía un cargadero más espacioso, las bajamos, pero tenía que traerlas de vuelta aquí, y tenía un amigo ¡el pata de muñeco!, que tenía un camión viejísimo y destartalado, y le digo, traigamos las vacas en él, bien y le echamos 15 arriba, íbamos con las primeras y por el camino frente a Santa Teresita, le digo al papá, no veo nada detrás de la "góndola" (un bus), paso o no paso, y él me dice, pasa no más, me tiro a pasar y sale un gallo en moto detrás de la micro, y se va encima y choca con los alambres a orilla del camino, un desastre mayúsculo, y le digo molesto, ¡oiga papa, mire la tremenda embarrá!, y me contesta, ¡que iba a saber yo que venía parida la cagá! (porque la moto salió detrás de la micro y era chiquitita). Mi padre murió no hace muchos años, de porte era más bajo que el tío Ricardo, pero era una fiera, le gustaba pelear, era su entretenición y de a caballo era "terrible".

En una ocasión a don Antonio Torrealba le pegó en una medialuna, fue famoso este cuento: "le sacó la cresta, don Antonio estaba en un rodeo y a mi papá le encantaba "sacarle vueltas a su manco", le gustaba mucho un caballo llamado el Ramoneo, muy arreglado, y le dice don Tuco, ¡oye Julio porque no te dejai de hacer de toni y parai mejor!, y mi padre le contesta ¡queris que te deje de toni!, y se la va encima de "a caballo", pasó diez veces por encima, todo el mundo gritaba, y se armó un lío de proporciones entre los que no corrían que apoyaban a don Tuco y los que corrían a mi padre y empezó una inmensa trifulca".

"Su abuelo "Cacú" de la Fuente era corralero también, muy "bueno para el golpe", cuentan que cuando estuvo Alberto Marmolejo aquí en Los Andes, estaban de paseo en una cabaña cerca del fundo Nahuel, y empiezan a jugar futbol, todo el grupo de acampados, y Alberto Marmolejo les em-

pieza a hacer goles, era muy bueno para la pelota, y los de la casa dicen, ¡qué hacemos con este gallo para pararlo, nos gana a correr vacas, y ahora en el futbol!, que hacemos, y don Cacú dice ¡déjenmelo a mí!, y le hace un tremendo foul a Marmolejo y hasta ahí no más llegó el goleador".

Comentan ¡Qué bueno para correr era Marmolejo!

Los Andes antiguo.

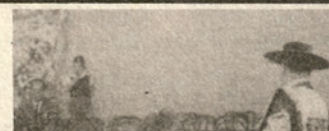
Dice Julio, "que, por esos años, 1900, los De la Fuente eran criadores, ya mi abuelo era criador, tuvo la famosa yegua Morisqueta que era chicaguina, el Ramoneo, en Canturreo, el Cacareo, el Pullazo, y hubo una yegua que la corrió Alberto Araya y mi papa decía que era un espectáculo, la famosa Pulsera, era una yegua media "pasaita", y cuando decidieron inscribir por inspección, como la yegua era tan buena por sus méritos, la inscribieron, pero era medio fuera de tipo.

Otro cuento de don Julio: "en un rodeo de Quinta Normal como siempre se llenó de público, y un "viejo de coliza" (sombbrero de paja muy elegante) muy "encopetado", hace una revisión de la caballada al medio del corral, para mirar y echar fuera los caballos "fuera de tipo", (primer sello de raza) saca al medio a mi papá, que estaba montando en la Pulsera, ya puesto el "sombbrero al ojo", y le dice, suavecito primero: ¡Julio de la Fuente, hoy por hoy eres el mejor jinete de Chile, pero cuando vai a correr un caballo tuyo!, a lo que responde el aludido, ¡cuando me lo regalís vos viejo tal.....! y pasó de largo por la orilla del sorprendido señor".

Dice Ricardo que: "estaban en un rodeo en Colina, des-cansando antes de correr el Champion, y llega el adminis-



CON DOS GRANDES MAESTROS: Julio de la Fuente, con quien obtuvo el Champion de Mañana en 1945, y Pedro Juan Espinoza, cuya vida al servicio del rodeo es insuperable.





Ricardo de la Fuente- Rene Urzua- Alberto Marmolejo- Alberto Ramírez- Waldo Rodríguez- Los Andes 1944

trador de don Manuel Zañartu, que era un administrador de fundo algo inflado, estábamos ahí con don Julio, y éste le dice le jola pus Julio de la Fuente oh! a lo que responde, mira tal por cual, demórate un poquito más y dime señor don Julio de la Fuente Chaparro, ¡estoy deshojando el lirio, pero soplo harto, todavía mierd...!

Dice Julio: “mi papá era algo peleador, pero, un detalle se suma importancia, “nunca miró para arriba a un jurado, nunca”, para él jurado había que respetarlo”.

Dice Ricardo: “mi hermano Pabuacho y tío Julio eran dos personas iguales en la vida, era muy preocupado de la yegua que iba a correr y que chamanto se iba a poner, mi tío Julio era igual. Para ambos su vida era el rodeo, a mi hermano Pabuacho también le gustaba pelear, era terrible, era bravo, pero siempre absolutamente respetuoso de los fallos de los jurados”.

Dice Julio que: “don Pedro Juan le contó sobre su padre, que en una ocasión en la Quinta Normal se efectuó un Congreso de la Rienda, donde estaban presentes Segundo Zúñiga, don “Chuma”, don “Tato” Cuevas, Ramón Álvarez, Manuel Faúndez “el huaso bonito”, y dice que Julio movió una yegua llamada Gotita, recién de cuatro meses de entregada del amansador, y los ganó a todos, en presencia de don Arturo Alessandri Palma, en la pista central de la Quinta, y el presidente bajó de la tribuna a felicitarlo, por el año 1936, y le pidieron que repitiera la prueba para exhibición”.

Julio comenta que: “la familia De la Fuente en Los Andes es la más antigua que queda en el rodeo, su tatarabuelo que se llamaba Ricardo de la Fuente, el cual le pasó 200 yeguas al Ejército Libertador que pasó por Los Andes el año 1814, y dicen que el general Santiago Bueras era pariente de los De la Fuente, por eso el “viejo era tan bravo” y le decían a mi padre que lo había heredado de él”.

Este valiente general guerrero, prócer de la Patria, “con los dientes tomaba las riendas” y atacaba al enemigo

“a dos sables”, uno en cada mano. Este dato de relación familiar está destacado en el libro Séptimo de Línea escrito por Jorge Inostroza.

El fundo antiguo de los De la Fuente en Los Andes de llamaba San Vicente, ubicado donde se junta el camino a San Felipe con el de Los Andes, en una casa grande en forma de U ahí, nacieron todos, que está todavía en pie y en buen estado de conservación.

El famoso Casino.

Aquí cerca, dice Julio: “hay una medialuna de pirca con corrales a la antigua, está cerca del lugar del nuevo casino”.

Otra anécdota buena; “este campo que estamos aquí (donde vive Julio), a escasos metros del Santuario de Santa Teresita de Los Andes, tenía 60 hectáreas, y eran del abuelo de mi señora don Santiago Zamora, también corralero, y por esos años “corrió una apuesta, con don Pedro Juan”, en la medialuna de San Felipe, “caballo a caballo, jinete a jinete”. Don Pedro en ese tiempo tenía un auto Buick, pero quedó en pana en la cuesta de Chacabuco, tuvo que cambiar ruedas, lo que era muy lento en esa época y por el atraso estaban por declarar “abandono por no presentación” a la apuesta y había plata de por medio, el tío Enrique estaba presente, dice Julio, pero de repente dice Ricardo llega mi papá, y les dice, ¡un momento, permítanme cambiarme ropa!, se puso botas y espuelas y entraron a la medialuna y les ganó la apuesta. Las yeguas del papá estaban algo gordas, porque sus jinetes se habían dado al trago algunos días y se relajaron, y don Santiago tenía jinetes profesionales, pero igual los ganó”.

Dice que: “don Pedro en una ocasión desafió a don Gil Letelier a correr de apuesta “40 yeguas por lado”, así era la



Julio y Ricardo de la Fuente



calidad y confianza en sus caballos”.

Ricardo recuerda que: “en la Quinta Normal, una vez con Pahuacho me saqué el segundo Champion, en la Pecaminosa y la Huesera, como siempre corrían ese rodeo, la Comunidad Darío Pavez, los Moller, Galo Bustos, los Aguirre, los De la Fuente, Rene Urzúa”.

Cuenta que: “los hermanos Santos no asistían a este rodeo, llegaron después a Rancagua, y que Julio Santos era un excedente jinete”.

Las primeras oficinas de la Asociación de Criadores

Relato de Ricardo Espinoza:

“Hubo grandes directores del rodeo, Guillermo Aguirre Ureta, Juan Luis Urrutia Prieto, Gustavo Donoso Covarrubias y para qué decir de Gonzalo Vial Vial, el artífice del rodeo actual.

Cuando se formó la Asociación de Criadores de Caballares de Chile, con un Decreto gubernamental que lo sacó don Juan Luis Urrutia, que era senador de la Republica, y obtuvieron una subvención con la cual se apoyaba las asociaciones del país, y cuenta que la primera cosa que se hizo en materia económica, fue la compra de un departamento en la calle Agustinas, y todo con aportes de los asociados, entre ellos estaban, Daniel Osorio, Manuel Castillo, Segundo Suárez, Francisco Larraín, Memo Aguirre, esas platas se convirtieron en acciones de Papelera y Renta-Banc, luego llegó don Raúl Pavez, se formó la Federación de Rodeo, y dichos aportes quedaron incorporados a ella, lo que quiero decir es, que fue un grupo de pioneros, de gente que no eran ricos, los que formaron esto, eran netamente agricultores chilenos, los que formaron la Asociación de Criadores de Caballares de Chile, antes de eso existía la SNA que tiene los Registros Genealógicos, y que ojalá nunca los afloje.

En la actualidad no hay familiares Espinoza corriendo, Julio de la Fuente tiene a su hijo aficionado al rodeo y corre muy bien, además están los nietos de “Cacaro” de la Fuente en Osorno.

Julio dice: “con nostalgia infinita, que, antes siempre un huaso se preocupaba de andar en una yegua bonita, de tener en la montura un buen lazo, de apionarse, ahora se sacude el caballo y capaz que un nobel jinete se caiga al suelo”.

Opina que: “no hay que obligar a bailar cueca porque es un desastre en la actualidad”.

“El tipo de novillo que corren ahora, más manso, no hay comparación con el que se corría antiguamente, es cosa de ver el cacho de los novillos en las fotos antiguas, animales de más de tres años cumplidos. De 450 kilos hacia arriba”.

Comenta que el gran campeón del Movimiento a la Rienda Alfredo Muñoz Palacios:



Jesús Yáñez

“que tiene 83 años y que nació en Los Andes y su familia trabajaba con los De La Fuente, con don Perfecto De la Fuente Del Villar, primo de don Ricardo de la Fuente Charro, papá del “Cacaro” De La Fuente Riveros”.

Existe una Escuela F-156 “Perfecto de la Fuente Villar” en Rinconada de los Andes.

Manuel Jesús Yáñez Rojas don Jecho

Empezó a correr a los 11 años en criadero de Pedro González, y estuvo con Alejandro Tornero donde trabajó el Recuerdo, Peor Es Nada.

Don Jecho fue un huaso de talla fácil, muy alegre, bravo de gusto por las topeaduras, muy acampado, y recuerda que Carlos Rojas fue su maestro.



Luego con Ramón González y cumplió grandes temporadas y con Pedro Vergara estuvo tres años.

Lo mejor que ha corrido, dice, que fue la yegua Ojalera que después la compro Jorge Lasserre L.

Más tarde una pierna le complicó mucho el subir a caballo.

Casado con una hija de don "Chuma" Celis.

Es el padre de los conocidos y exitosos jinetes Manuel, Vicente, Antonio y Alberto Yáñez Celis.

Vicente fue Campeón de Chile en 1989 y 1992 con Lo Miranda.

Ramón Segundo Vega Ríos

Arreglador, maestro y jinete.

Nació en Curicó el 1 de Junio de 1917. Su padre don Ramón Vega Martínez, trabajó en la famosa hacienda "Rucamanqui" de los hermanos Gómez-Pérez, y después estuvo con don Francisco "Pancho" Encina en criadero "El Durazno" y don Guillermo Barker de "Santa Julia", corrió en esos años con don Pedro Molina e iban al sur a correr. La hacienda Rucamanqui se liquidó en el año 1949 y por esta razón se fue a trabajar definitivo con don Guillermo Barker.

Estaba en el Santa Julia, Pedro Molina hijo, y ambos empezaron a trabajar caballos donde sacó la yegua Aromática, una hija de Chuico en la Orquídea por Afeitada-Azogue, de línea de sangre directa del Bayo León; en esta yegua recién arreglada don Segundo fue a un rodeo a Vilcún, y ganó el Movimiento a la Rienda, su primer gran triunfo como "arreglador".

En Victoria acollorado con Pedro Molina y montado a la Aromática obtuvo su primer Champion, en ese tiem-



Nelson Vega

po fueron de premio 5.000 pesos, mucha plata. Después corrieron en Mulchén, Los Ángeles y hasta llegaron al rodeo de la Quinta Normal en Santiago.

Tiempo después se trasladó a San Carlos donde don "Chindo" Bustos al criadero "Muticura", donde estaba también en esos años Segundo Zúñiga y Remigio Cortez. En dicho criadero don Segundo arregló al famoso caballo Costalazo, que marcó época por su calidad y lo corrió Conrado Zaror.

Trabajó también en esos años con don Oscar Irrázaval donde hizo collera con Remigio Cortes.

En el año 1955 se fue donde don Pedro Díaz A. a Chillán, donde sacó las yeguas Balanceada (hija de Chambón-Quebrado y que reprodujo en "Los Huañiles" Pablo Quera y Hernán Cardemil) y Estocada con las que ganaron un Champion.

Ya en 1965 se trasladó a la hacienda "Negrete" de don Víctor Moller, esa fue una gran etapa de su carrera como arreglador, gloriosa, entregando caballos como Licantén, Jerarca, Selva Negra, Vega Larga, Veguina, Rucaray, Candeal, todos muy conocidos por la afición.

Famosa fue la collera de Jerarca (Jaquimón y Jeringa por Acampao) y Licantén (Negretino y Aselba por Guarapo), que llegaron con Víctor Moller al Nacional de San Fernando; fue a Osorno en 1970 con los caballos Ruca-



Segundo Vega- Ignacio González- Renato Dinamarca- S Parada



ray (Filtro y Jeringa por Acampao) y Candéal (Aseado y Taramana por Maneador).

Después a causa de la Reforma Agraria la hacienda Negrete se remató total.

Luego y con mucha pena de dejar Los Ángeles se fue al sur donde don Arturo Stolzenbach, y trabajó algunos caballos, para luego irse a Temuco a Metrenco donde don Leonardo García Sabugal al criadero "El Ideal", en 1973. Estuvo 9 años allí, y enseñó a correr a sus patrones Leonardo y José Miguel García Echavarri.

Su mayor orgullo es haber "arreglado" las yeguas Alborada (Abalorio y Polvareda-Tapadera-Salteador) y Ronquerita (Abalorio y Ronquera II por Andrajo y Ronquera) con las que fue Campeón de Chile Leonardo García y Daniel Rey.

Después trabajó caballos a don Abelino Mora y a don Hernán Cruz.

César López

Su abuelo Ismael López que de La Serena se trasladó a Los Lirios, trabajó y corrió con don Julio Silva, lugar donde su padre Orlando López aprendió el arte de arreglar y correr la vaca, allá por el año 1935.

Ahí Cesar de chico montaba los caballos más malos y difíciles para aprender.

Su padre Orlando López fue un integrante del equipo de jinetes de la Comunidad Darío Pavez, y hacia collera con Rodolfo Urbina, Pepe Zavala, Arturo Ríos.

Cesar siendo niño se acercaba a ver trabajar y co-



rrer a su padre, y una vez acompañó Arturo Ríos en un a pichanga donde don Humberto González, criador de No Me Toques, en Champa, ahí corrió una yegua de don Tito Pavez que se llamaba No Me Dejes, y don Arturo montó el Salofeno, ese famoso caballo, y se fue a la mano, pero atajó por primera vez. Un tiempo estuvo con su padre en el campo de don Humberto González para después irse de nuevo a Chimbarongo donde don Benigno Saa, donde era ministro del campo don Jaime "Tato" Cuevas. De ese lugar iba a mirar rodeos cerca de la casa, Teno, Curico, San Fernando, y pudo apreciar la calidad de Ramón Álvarez, "Nano" Barra, Rene Urzúa, "Nano" Ramírez, don Jecho Bustamante y sus 6 hijos corredores, Segundo Zúñiga, Manuel Gatica, Vicente Jorquera, Segundo Guerra, Segundo Araya.

Admiraba a Alberto Marmolejo, Santiago "Chagua" Soto que cuando hizo collera con "Pepe" Zavala arrasaron los premios en dos parejas excepcionales las yeguas Volantina y Volteadora además de la Chacarera y Yanquiray corral que pertenecía don Belarmino "Don Bela" Ormeño de Chimbarongo.

En el año 1952 y 1953 hizo collera con don Gustavo Calvo buen jinete de Molina, con el cual ganó tres Champion, también en esa zona corrió con don Tito Silva, al tiempo y ya casado se empleó con don Roberto Pavez.

Entre sus primeros caballos trabajó un tiempo al famoso Estribo hijo de Guaraní, de propiedad de Pepe Zavala, y la yegua Diagonal, una mulata cariblanca hija de Patagual por Contagio y la Ungida por Curanto, esta yegua la corrió don Alberto Montt obteniendo muchos Champion en ella. Luego en el 1955 se empleó con don



Roberto Pavez en Graneros, que era el criador de la Diagonal. Allí trabajó la Tortolita que fuera de don Emilio Batarce en la que obtuvo el 3° Champion de Chile en Linares, era una tordilla hija de Orguloso y la Creogenina por Garabato-Batro.

Tiempo después César estuvo empleado con don Osvaldo Mozó en el criadero Los Negros, y trabajó caballos para don Luis Sepúlveda del criadero las Choicas. Después estuvo donde en Requínoa donde don "Memo" Goycolea, que tenía caballos que había empezado don Bernabé Ruiz, conocido arreglador.

En seguida fue a Padre Hurtado donde don Juan Stambuk, donde trabajó caballos empezados por don Pepe Zavala.

En el año 1970 estuvo en Rancagua y trabajó don Pedro Emilio Pérez en Los Mayos, ahí trabajó la famosa Paulinita, yeguas base del criadero y llegó por primera vez a correr a Rancagua; se fue en el 1973 donde don Pedro Vergara y Alfonso "Poncho" Beltrán a Graneros donde estuvo hasta 1976.

Ese año se fue al sur donde don "Chito" Teuber, donde arregló al potro Regador un hijo de Por si Acaso, con el que llegó a Rancagua.

En 1980 se empleó con don Carlos "Callica" Schwalm, y sacó al famoso caballo Payaso (Estribillo), el Pistolero (Picunto), y el Amurrao (Año Seco), excelentes corraleros y finalistas.

Tiempo después estuvo en varios campos entre ellos con Ubaldo García Vásquez, donde terminó el Festejado (Estribillo y Brisca por Refuerzo) y la yegua Cacerola (Caudillero y Cocinera por Candonguita) de Ubaldo García hijo, el recordado "cazuela".

Así ya en 1990 llegó al criadero "Caritraiguen" de don Ramón Angulo, donde estuvo hasta 1997, y con su compañero Guillermo Mondaca ganaron una gran cantidad de rodeos en los potros Siempre Alegre (Luchín y Huasita por Mandil) y Rotoso (Ratero en Domingo y

Gualtata por No me Toques) llegando a Rancagua varias veces. Después se fue donde don Víctor Huneeus, luego donde Mario Muñoz, y así llega el criadero Las Toscas de Pula Levy en Traiguén.

Mario y Jaime "Coto" Molina

Dos hermanos y jinetes espectaculares, poseedores de una gran personalidad, muy alegres y vivos de carácter, les gusta jugarse la vida en cada atajada, muy parecidos al estilo del gran Rodolfo Urbina, jinetes que hasta una "llegada del cogote" la hacen vibrante y llamativa.

Recuerdan sus vidas en el rodeo:

Su padre fue don Segundo Molina Cariaga, era considerado un buen jinete y corría con don Narciso Goycolea.

Mario se inició en el rodeo corriendo en el fundo Pichigauo en el Cachapoal cuando tenía 17 años. En cambio, Jaime empezó cuando tenía 7 años. Fue maestro de ambos el famoso arreglador y jinete don Bernabé Ruiz que fuera compañero de don Gil Letelier al cual le hizo varios de sus famosos caballos.

El estilo "puesto del cuadril", cruzados y encanchados, muy propio de ambos y que los identifica plenamente, lo practican mucho para dominarlo y expresan su satisfacción porque al público le gusta mucho, los aplaude y lo disfrutan. Piensan que a los caballos no les hace daño, que se acostumbran a llegar de esa forma. Mario hace recuerdos de su potro Cascaron del que dice: "era de aspecto débil, de poco físico, pocos kilos, pero colosal, jamás dudaría en señalarlo como lo mejor que he corrido". Se lució en Nacional de Los Andes.

Jaime "Coto", tiene un gran recuerdo de un rodeo en



El Comisario General del Rodeo de Rancagua, señor Camilo Maturana, hace entrega de los premios en presencia de la Reina a los señores Alberto Montt y Mario Molina.



Mario Molina- Alberto Montt

Melipilla que hacía pareja con Benjamín García Huidobro en Huinca- Candidato y Avispado - Corsario, en que entraron al 4º animal con 10 puntos, y estaban Ruperto Valderrama y Ramón Cardemil con 17 puntos ya marcados, necesitaban siete para empatar y ocho para ganar en Huinca y Candidato, y le hicieron ocho en un novillo fantástico.

Según Mario de los jinetes jóvenes les ve mucho porvenir a Eduardo Varela y el "Coto" a Benjamín García Huidobro y Víctor Moller, comentado en 1967.

El caballo más admirado es el Avispado y la yegua Pelotera.

Para Mario sus grandes compañeros han sido Alberto Montt con el que se complementan muy bien, se conocen y guardan mucho respeto. Otros compañeros recordados son Bernabé Ruiz, Ruperto Cabezas, Fernando Silva, Florencio Lazo, Jaime Miquel, Gonzalo Vial.

El más admirado de todos fue sin duda Segundo Zúñiga según Mario Molina.

El "Coto" admira como jinetes a Alberto Marmolejo y José Manuel "Coteco" Aguirre. También rinde un homenaje al "Negro" Segundo Zúñiga.

Hernán Anguita Gajardo "don Nancho"

Uno de los más recordados hombres del caballo chileno y del rodeo, Cañetino de toda su vida.

Hombre de "a caballo", nunca quiso tener auto y todo lo hacía a caballo incluso viajes a Arauco, Lebu, Tirua, desde Cañete. No tuvo casa, vivía en el Club de Cañe-

te, no soportaba preocupaciones caseras y como era solo siempre pudo hacerlo.

Persona de carácter fuerte, "amigo de sus amigos", leal, honrado, correcto, de una sola palabra, algo huracán con los desconocidos, pero franco y abierto con sus amigos huasos, gozaba de la música chilena, le gustaba "tañar" el arpa. En cada rodeo de Cañete en que asistían Las Caracolito, él se las llevaba al Club por dos días para que le tocaran todo el día a él y algunos amigos que invitaba a ello.

Una biblia en su tiempo, dominaba todos los aspectos de la tradición huasa, experto en frenos, en monturas, arreglo, líneas de sangre, jinetes, criaderos, criadores, música folclórica, historia. Escribió famosos artículos en Revista de Criadores que exponemos por su gran calidad y enseñanzas.

En época de la fundación de la Federación del Rodeo, participó activamente en el nuevo reglamento del rodeo chileno y en el de Movimiento a la Rienda.

Fue el creador de la nueva y moderna montura "corralera", la que confecciono don Amador Isla en Chillan bajo las instrucciones de él, la llamaban la "montura Anguita". Con todas las medidas y diseño que demoro mas de 10 años en desarrollar en su casa de Santiago y en Cañete en los veranos, porque antes de ser agricultor fue empleado del Banco del Estado en la Central de la Alameda. Esa montura me la regalo y la tengo prestada al Museo de la Chilenidad y ahí se exhibe.

Entre el 1966 y 1969 logro convencer a los corraleros y creo el premio Sello de Raza, plenamente vigente. Y como si fuera poco, recorría todas las cantoras del campo de la zona desde Quidico a Arauco y Lebu y les grababa unos cassettes para él, llego a tener 300, que regalo a la Universidad de Concepción.



Hernán Anguita en Las Pataguas



Francisco Anguita Gajardo- Pedro Montory
Athens- Lautaro Cáceres Aguayo- Hernán
Anguita Gajardo- cañete-1931

Cuando Hernán Anguita venía a Santiago, “muy a lo lejos”, se reunía con la famosa folclorista Margot Loyola y le entregaba muchas grabaciones que traía de Cañete y para su sorpresa rara vez Margot no las conocía, el repertorio de ella es impresionante.

Y como su más preciado legado al pueblo de Cañete y su gente, dono 80 hectáreas de parte de su fundo a la Municipalidad para que hicieran Parques de Paseo Familiar, era su gran sueño y cuando pasábamos por ahí, se imaginaba lleno de niños gritando y saltando de alegría entre sus queridos “hualles” que

tanto cuidado. Y también dono 4 hectáreas al Club de Rodeo al lado del pueblo para que construyeran una nueva medialuna.

Fue un buen jinete de rodeo y corrió con Lautaro “Talo” Cáceres, Manuel “Mañungo” Gajardo, y yo tuve el honor de acompañarlo en su última actuación en un rodeo de Los Sauces en 1966, montado a la Chapeca y Cascada.

Hernán Anguita hizo corraleros a Jorge Lasserre, Emilio Lafontaine, Rolando Montory y varios más.

Yo fui muy cercano a él (era primo de mi madre) y desde los 14 años no me despegaba en las vacaciones y cuando venía a Santiago, me llevaba a la Quinta Normal y a FISA, también al pollo Dorado y la merville a escuchar música chilena.

Desde 1963 en adelante me hacía revisar sus artículos y los comentábamos, pero supuesto mi aporte a esa edad era pobrísimo, pero él lo apreciaba porque ningún otro de los suyos le gustaba escribir y eran de poco leer también, solo escuchaban con gusto.

En 1988 cuando ya empecé a escribir artículos en revistas, gozaba de leerlos y se sentía orgulloso que tuviera un continuador de sus aficiones y me regalo todos sus apuntes y álbumes de recortes de diarios antiguos y fotos antiguas, que son la base de todo lo que he escrito.

Hasta el último día de su larga vida vistió de huaso.

Los hermanos Francisco y Hernán Anguita Gajardo para su primera etapa de formación del criadero Paicavi,

en 1940, ubicado en la zona de Huentelolén en Cañete, se dirigieron a los mejores criaderos del país de la época, donde estaban los potros más famosos.

Para reproductor en el año 1940 compraron en remate en la Quinta Normal al criadero “Aculeo” el Uso, un lindo potrillo de dos años hijo de Oso por Curanto (Alfil II) en la Frescura por Bureo (Africano y Mezcla). Para yeguas madres adquirieron: En “Aculeo” a Unida hija de Madrigal (Azahar) en la Resolana por Africano. Unida en 1951 dio a Cuspe, que fuera campeón de Chile en 1954, después fue comprada para Paicavi. Unida con Burlón dio a “Paicavi” Huicharra, que es madre de “Paicavi” Huicharra II madre de “Correltue” Maliciosa que dejó 5 crías en criadero “Niebla” de Osvaldo Bisquertt Frías. Otra hija de Huicharra fue “Paicavi” Contenta que dejó 6 crías en diversos criaderos. La última cría de Huicharra fue “Lanalhue” Fanfarrón en Chinganero por Batro. Fanfarrón fue un potro extraordinario de vacas, reproducido en Lanalhue y Arquihue. A don Jorge Ruiz Tagle la Medusa una hija de Gañancito en la Cerranía por Tacho; Medusa se reprodujo con Burlón y dio a “Paicavi” Loga, yegua madre de criadero “Lanalhue” donde dejó 12 crías; algunas de ellas llegaron al criadero “Arquihue” de Alberto Lacoste de Valdivia. Otra hija de Loga fue “Paicavi” Mancha e Robles que dejó 3 crías en criadero “Las Pircas” cuya sangre continuó. A don Mario Rodríguez la Quinquhuana hija de Burlón (Alcatraz) y la Ubatuba; dio 6 crías a “Paicavi” y fue vendida a “La-



Hernán Anguita G. en Tañar



Francisco Anguita G.

nalhue". A la Sucesión Darío Pavez la Dichosísima una hija de Quebrado; con Uso dejo a "Paicavi" Dichosita que no dejó descendencia. A don Darío Pavez la Perdigueta hija de Quebrado; ésta dio a "Paicavi" Osina con Uso que a su vez es madre de "Paicavi" Señorita con "Lanalhue" Ensarte. En la primavera de 1946 volvieron con el Uso a Santiago y lo vendieron en remate en la Quinta Normal a don René Urzúa Urzúa, el cual lo arregló y corrió con éxito. El Uso es el padre de Imaginación que fuera madre del famoso Huila.

Por los años 1965 vendieron la mayoría de sus productos y Hernán Anguita siguió solo la crianza en su campo de Anique, valle de Caipcupil, mas cerca de Cañete. En esa época fue cuando adquirió la Comaire Lola y Rastra a "Los Tilos" de don Santiago Urrutia Benavente. También la "Clarisa" Chapeca a Manuel Gajardo Cáceres, una hija de Ajiotista de don Gastón Etchepare de criadero "Lanalhue" en la Chayito una hija de Burlón (Alcatraz) en la Novena por Franela -Alfil II (madre de Quebrado) y que "Mañungo" Gajardo comprara en Los



Claudio Salas Anguita en Medusa

Ángeles a Manuel Bunster Carmona, que la reproducía en criadero "Rihue".

Años después compró la linda baya "La Gloria" Cascada criada por Ruperto Benavente y que era de propiedad de don Celso San Martín de Chillán, yegua extra de vacas y de gran sello racial, hija del Gamo por Longaviano y Maraña por lo tanto propio hermano de Anda Tarde, Raptora, Mentita y Marmota, que fueron campeonas de Chile en 1954. En el año 1970 debido a la Reforma Agraria debió deshacerse de ella y la vendió preñada del Picaporte de donde nació la gran campeona de Chile "Los Guanayes" Rumena, la que fue criada por Renato Luengo de Arauco y el que siguió reproduciendo la Cascada.

Mi tío Hernán Anguita Gajardo falleció en 2006 en Cañete con más de 90 años.

Para que no desapareciera este valioso trabajo de selección continué la crianza con una sola potranquita, la Paicavi Aguitarrá (Taconeo y Risión), que me había regalado años antes (2003), y La Araucanía Carmel una hija de Paicavi Comaire Lola (Punteo y Sorocha), esperando algún día con mis hijos reconstituir el tipo racial que Hernán Anguita tanto admiró y defendió. Lo más destacado de su crianza actual es el Paicavi Requito y Paicavi Rudera, ahora base del criadero Peleco actual, de Rubén Valdebenito Fuica.



Hernán Anguita G. en Cañete

Emilio Lafontaine Pierry "Milo"

Formación de la crianza de Peleco.

En 1955 Milo compra al criadero Lanalhue el Milcao, un overo hijo de Ajiotista en la Pangora por Ajedrez-Alfil II, propio hermano del famoso barroso Ensarte, el que hacía collera con su padre. En los años 1945 al 1950 el criadero Lanalhue de Gastón Etchepare asistía al ro-



Emilio Lafontaine en Mocosita

deo de la Quinta Normal y a la Exposición con sus caballos y eran ampliamente conocidos y admirados por la afición de la época. Sus amigos Julio y Alejandro Hott corrieron muchas veces los potros en la zona de Osorno. El Milcao llegó de dos años a Peleco, y Milo lo trabajó y arregló, el potro salía excepcional de vacas, pero los ímpetus de juventud y la abundancia de novillos hicieron que lo corriera en exceso en el campo y el potro se “fundió”, algo común hasta hoy, por lo cual su campaña fue breve.

Pero debido a sus antecedentes y calidad, el famosísimo criadero Las Camelias de la Comunidad Darío Pavez, se lo compró para reproducirlo y así lo hizo.

Emilio Lafontaine Pierry “Milo”, allá por el año 1961 adquiere en el criadero Las Camelias de propiedad de la Comunidad Darío Pavez, a la yegua Increíble madre de Casillera en Guardián I, que en criadero Mocopulli dio al Atento en inocente, padre del Contulmo.

Las Camelias Pataguina N° 16775, nacida en enero



E. Lafontaine en Roncador- R. Luengo en Inocente

de 1948, hija de Contagio (por Cosaco- Alfil II y Vicuña I por Tintero-Guante I) y su madre es la Zandunguera hija de Quebrado y Arozamena por Cosaco, o sea propia hermana de Refuerzo.

Recordemos que de Las Camelias salió Comunista, guaraní, Picurrio, Refuerzo, Estafador, Pichanguero, Prestigio, y caballos y yeguas excepcionales como Salofeno y Cumparsita, Pollo y Pato, entre muchos otros. Contagio, criado en la Comunidad Darío Pavez, era el reproductor más apreciado del criadero junto a Quebrado. Pataguina por lo tanto es de la mejor sangre del más grande criadero de la época, y pagó buen precio por ella, la que además había sido muy buena de vacas.

Así comienza el criadero Peleco por los 1960 y en 1963 compra al potro más llamativo de ese tiempo, el nuevo “Curiche” Guardián I que a los 5 años destacó en el Movimiento a la Rienda en el Nacional de Los Ángeles, fue 2° y además ganó rodeo de Maipú, el más grande de su tiempo, luego por una lesión a la espalda lo retiró Coteco Aguirre de la competencia y lo compró Milo Lafontaine para Peleco, era hijo de Rigor y Gloriada por Flotador.

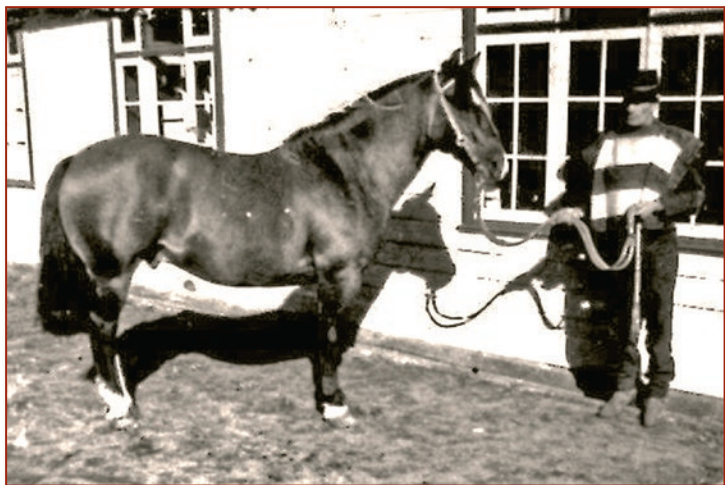


Emilio Lafontaine en Guardián I

Ya en el criadero engendró con la Pataguina a la yegua Peleco Mocosita N° 41742 nacida en diciembre de 1963 criada por Emilio Lafontaine, una negra de linda estampa y de gran sello racial. Arreglada y corrida por Milo fue muy buena de vacas.

Por aquellos tiempos deslumbraba en el sur, en Valdivia el potro “El Quinto” Roncador, gran vaquero y de una excepcional morfología y sello racial.

Éste era hijo de Andrajo y de la famosa Ronquera de Curiche hija de Alcatraz, antecedentes que tuvo Milo por referencias de sureños, y que lo motivó a ir a ver el caballo el cual compró de inmediato al precio más alto del año pagado por un caballo chileno, el cual involucró al Guardián I como parte de pago. Años después José Manuel Aguirre le compró el Roncador para criadero Santa Isabel cuando estaba en Coipúe.



Don Panta con Roncador

En Peleco el Roncador con la Mocosita dieron a Peleco Ronda, N° 50670, nacida marzo de 1969, criada por Emilio Lafontaine, la cual resultó una extraordinaria reproductora.

Dio a Sedal (reproducido en Tacos de Rumai), Tanga, Bella, Contesta, Fiesta, Arrepentido (reproducido e Maicoya y El Nevado) y Maruja.

También Milo gran admirador de los Quillacones de Santiago Urrutia le compra de potrillo el Quillacon IV exportado a Uruguay, y a Cristian Letelier de San Carlos le compra la linda “los Tilos” Raptorcita, pequeña pero extraordinaria de corrales, hija de Quillacon II y Raptora por Longaviano, madre del Peleco Quillacon.

Otra adquisición muy valiosa fue el “La Patagua” Picaporte hijo de Picurrio por Quebrado y Contri por su línea materna, que dejó una valiosa familia destacada actualmente con gran fuerza.

Volviendo a la línea de la Pataguina, vamos a Maruja N° 58058, nacida en octubre de 1973, criada por Emilio Lafontaine, es hija de “Caoba” Inocente de sangre Enchufe-Cristal, potro negro brillante, excepcional de corrales, grande en cualquier época, en ese tiempo de propiedad de Renato Luengo. Maruja resultó una de las mejores madres de la raza, base de Peleco, dio a Maiga, Malù, Matorral, Medio a Medio, Molejón, Moza, Muñeco, Refrán y Morcacho, todos caballos ampliamente conocidos por la afición.

Morcacho N° 71122, nacido septiembre de 1978, criado por Emilio Lafontaine, fue un potro negro, grande, de gran sello racial, premiado en exposiciones, muy bueno de vacas y extraordinario reproductor, base del Peleco actual.

Etapas de Rubén Valdebenito F.

Fallecido Emilio Lafontaine, y no teniendo des-

cendientes, se vendió el criadero y Rubén Valdebenito compró todos los caballos y recogió otros, además adquirió la marca, y comienza una etapa gloriosa de Peleco ya de lleno en la competencia corralera.

Por otra parte, Gustavo Valdebenito Ewert es ahijado de bautizo de “Milo” Lafontaine.

Ahí llegó Maruja, Morcacho, Quillacon y varias yeguas más del Roncador y Picaporte.

En relación al criadero Paicaví de Hernán Anguita Gajardo, su “maestro” como le decía Rubén, le compró el Requito hijo de Arauco por Inocente en la Paicaví Sorocha hija de Paicaví Troncal por Picaporte y Los Tilos Rastra por Quillacon II y Bufita.

Años antes había comprado a Paicaví la Presurosa una hija de Roncador y Rastra, gran madre que le dio entre otros a Pícaro, Pituca en Picaporte, inscrito por su criadero de entonces Pupetra, pero luego incorporados a Peleco.

También incorporó entre otras yeguas de Paicaví a la Rudera por Picaporte y Rastra, mulata extra de vacas que dio con el Taconeo a Peleco Rudera, linda negra campeona de exposiciones.

Fueron segundos en Peleco Morcacho II, N° 174210, nacido en 2003, potro negro precioso y de gran sello racial, acompañado de Peleco Mariscal N° 179828, nacido en 2004, hijo de Morcacho y Rosquera.

Estos tres potros Ronaldo, Morcacho II y Mariscal están en lo más alto del tope corralero del momento, y serán a no dudarlo unos grandes reproductores, tienen antecedentes sobrados que garantizan su éxito, Ronaldo además ganó Clasificatorio de Pemuco en 2009.

Sus jinetes Gustavo Valdebenito Ewert y Luis Fernando Corvalán, ya han demostrado su excelsa calidad, caballos buenos y jinetes buenos explican este grandioso éxito actual.

Párrafo especial a Rubén Valdebenito Fuica, gran criador que va camino a ser grande en el tiempo, su sacrificio, sapiencia y profesionalismo, está siendo recompensado.

Y por último un tema muy importante, Peleco se formó con los mejores caballos de su tiempo en madres y padres, “Milo” Lafontaine nunca escatimó en los precios para comprar sus caballos, quería lo mejor y lo pagaba a costa de muchos sacrificios, y por ello este brillante resultado que garantiza además a Peleco como proveedor de caballos de excepción, en cuanto a genealogía y funcionalidad.



Jorge Lasserre Lafontaine, don Jorge

Un personaje importante en la historia del rodeo, corredor, dirigente, criador, un gran señor del campo chileno. Poseedor de una personalidad muy especial, atractiva y controvertida, pero desapercibido jamás pasaba, la que fue muy bien descrita por su hijo Felipe el día de su entierro, cuando desde un estrado en la iglesia de Curacaví despidió a Jorge, y dijo: “para mi padre la vida fue una gran y larga mesa”, lo que describe a plenitud su forma de enfrentar el mundo y sus relaciones con él.

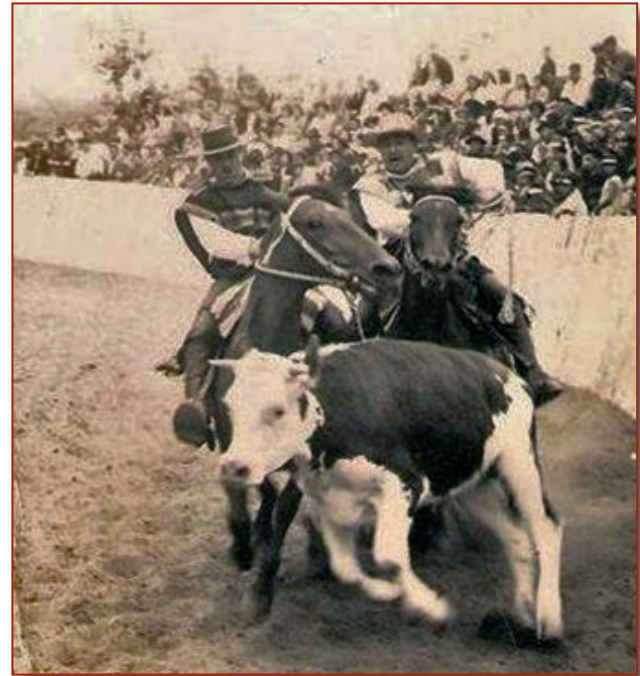
Buen conversador, gozador de la buena mesa, atento con las señoras, admirador de la música folclórica, cuequero, culto, interesante, atractivo, siempre donde llegaba acaparaba la atención y se acercaban a él a escucharlo, nadie quedaba indiferente, bueno para la talla, de risa fácil, estudioso del carácter de los demás, ingenioso, extrovertido total y “acampado” como los mas.

Fue su voluntad que lo enterraran en el cementerio de Curacaví, a campo o sea una tumba en el suelo, en la tierra como siempre fue su amor a la vida campesina.

Ingresó a las planas directivas de la Federación en 1964 integrando la Comisión Técnica, fue uno de los que confeccionó el Reglamento del Rodeo, impulsor de los cursos de jurados y profesor, artífice en la compra del fundo El Rodeo en Valdivia, llegó al directorio de la Federación en 1967 al 1985 y presidente de 1972 al 1976.



J. Lasserre- S. Zúñiga- E Dinamarca



Jorge Reeves- Jorge Lasserre

Nació en Cañete en 1925, hijo de Juan Lasserre Larramendy y Luisa Lafontaine Dolhartz, en la época que las guaguas nacían en la casa de los padres, igual que su hermana Ivonne. Al poco tiempo fallece su padre. En el año 1929 su madre viuda, se casa con Miguel Montory Athens, de cuya unión nació Rolando Montory Lafontaine “Rolo”.

Jorge estudió en San Ignacio, fue alumno del padre S.J. Alberto Hurtado C., después fue al Instituto de Humanidades Luis Campino, y el 6° año de Humanidades en Internado Barros Arana. Ingresó a la Universidad de Chile donde se recibe de Ingeniero Civil.

En sus días de colegio lo visitaba su coterráneo Hernán Anguita Gajardo, y le mete el bichito del rodeo, con él asiste a mirar los rodeos de Quinta Normal, Santiago, Viña del Mar, Los Andes.

Como ya le empezó a gustar, corre por primera vez en Lebu con aperos y caballo, Ruiseñor, prestado por Luis Larroulet Hiribarren, que tenían campo cercano a Lebu, y durante su época universitaria hace collera con su primo también estudiante de ingeniería Mario Lafontaine Coddou, en los rodeos de verano en Cañete, Lebu, Arauco. Llegó a ser presidente del Club de Cañete, su primer cargo directivo.

Ya recibido, en un principio vive en Santiago, muy cerca de la casa de Hernán Anguita ubicada en San Crecente Las Condes, que por esos años trabajaba en el Banco del Estado, en la casa central.



Jorge participó en los planos y pavimentación de toda la parte alta de La Condes, cuando trabajaba en el Ministerio de Obras Públicas. Tiempo después funda la Empresa de Ingeniería INGAS en sociedad con Hugo León, Max Widmer, la que duró hasta 1985.

Por los años 1960 debido a obras de camino en Arauco y Malleco, arrienda un fundo en Traiguén "San José" y empieza a correr ya más firme, con Juan Pérez, administrador del campo y jinete cañetino.

En esos años cosechó una cantidad inmensa de trigo.

Años después en 1963 compra el fundo San Agustín en Yervas Buenas, e instala su naciente criadero Trongol, construye una linda casa y lleva a su familia a vivir allá, y convierte el campo en un vergel. Todos los cercos de tranqueros de pellín, novillo claveles y holandeses por todo lado, cientos de ellos.

En sus años primeros hace collera con su gran amigo Jorge Reeves de Lebu.

Compra las yeguas Cuartana y Modesta hijas de Bajador, del criadero la Sexta de Longaví de don Cesar Rozas Larraín, la preciosa y buena Desideria hija de Quicio, a don Vicente Jorquera, la Cortesana de cría de Ricardo Ibáñez que pertenecía a Emilio Batarce, la Aclamación, la Beldad, la Ojalera, La Princesa de la Comunidad Darío Pavez, hijas del Prestigio, de las crías de los caballos de los Benavente y Los Tilos de don Chanca, al que mucho admiraba compró la Malta que era de Celso San Martín de Chillán, El Quillacón II a Cesar Munita, La Nubia a un amigo suyo de Traiguén, la Pitagua a Samuel Parot, la Criollita de Juan Hiribarren Eyheramendy, la Simpatía y la Llanera a Tavin Rey, la Regalona, la Dudososa a Galo Bustos, la Zarpa a Hernán Perico Villalobos Arjona de Comalle.

A su yegua Modesta la cruza con el Rumbo que se lo compró a Avelino Mora I. y nace el Trongol Aguerido, potro base del criadero las Toscas de Max Levy de Traiguén, años después adquiere el famoso Tira a Alberto Schwalm, el Quebradito a Ramón Cardemil, el Lancero criado por Ricardo Ibáñez, el Apurado a la familia Benavente, el Reguero un lindo hijo de Comunista y Reguera, de sangre excepcional, el Diluvio a Sergio Hirmas, El Lechón a Alberto Schwalm.

La primera cría de Trongol, fue inscrita en 1960.

Contrató a Sergio Bustamante, uno de los mejores jinetes del país de la época, luego a Claudio Cardemil Urzúa, y corre también con su hermano Rolando Montory, y aparece, al principio de peticero, quien lo seguiría por toda la vida, lo acompañó hasta su muerte, Rubén "Tata" González.

Su campo de Yervas Buenas fue expropiado y em-



C Disciplina 1966- Oscar Cerda- Jorge Lasserre- Gabriel Varela- Francisco Lira

pezó un largo peregrinar con sus caballos, siempre acompañado por el fiel Tata González; estuvo de "allegado" en campo de Hernán Cardemil, en Quilvo a orilla de la carretera, el que gentilmente lo recibió con toda su caballada durante un largo tiempo, noble gesto que Jorge siempre agradeció, hasta llegar al fundo Alhué de Curacaví donde pasó todos sus últimos años.

De Trongol salieron Aguerido, Simpatía, Príncipe, Pontonero, Serpentina, Elicura, Pilpilco, Antihuala, Antillanca, Guadaba, Romadizo, Pipiolo, Litre, Cotipao, caballos de gran renombre.

De ellos destacan Simpatía, extra de vacas, Serpentina, extra de vacas, Pilpilco jefe de raza en Brasil, Pipiolo, extra de vacas, Guadaba una de las grandes madres de la raza, Antillanca gran madre actual.

Un domingo mientras se efectuaba el rodeo de Curacaví, aprovechándose del intenso movimiento apareció un camión con carro en el fundo, lo que a nadie extraño por el ganado que se llevaba a la medialuna para correr, este echo 20 yeguas arriba que estaban en el corral y se las robo, nunca más se supo de ellas, era todo su capital corralero, ese acto vandálico marco su fin como criador, no se quejó nunca, pero la pena lo consumió, fue un gran golpe.

Su labor dirigenal sentó las bases del rodeo llevado en forma profesional, ordenó administrativamente la Federación, impuso una férrea disciplina, y fue un gran constructor de recintos de rodeos, hizo una histórica labor junto a Gonzalo Vial, Ramón Cardemil y Alberto Montt que son pilares del rodeo moderno.

Julio César Burgos y Mendoza

Magallanes.

El presidente del Club de Puerto Natales don José Godoy Meza, rindió un homenaje a un pionero del rodeo



en Última Esperanza, don Julio Burgos Mendoza, con motivo del rodeo oficial de la zona.

Dijo:

“Nuestro homenaje es para los deportistas que en 1956 fueron recibidos con sonrisas burlonas, cuando al decir de algunos se “habían disfrazado de huaso”.

Hombre sencillo, bonachón, ladino en sus salidas, era un querido maestro de pueblo, formador de juventudes. Ud. vino a chilénizar la Patagonia en Puerto Natales.

Formó el Club de Rodeo chileno de Última Esperanza.

En Julio de 1955 con treinta y dos años, su esposa lotina, trabajadora y amante como él de las tradiciones de la patria, arribó al muelle en el buque “Puyehue”, llegó con entusiasmo y deseoso de trabajar en la Escuela Consolidada, y con muy pocas cosas, lo mínimo.

El 18 de Septiembre fueron a presenciar el desfile con doña Florinda Elvira Contreras Espinoza, fallecida en 1972. El corazón de don Julio dio un vuelco, los campesinos llevaban “Bombacha”, “Chiripas” y sombreros “Gauchos”. No hubo Cacho de Chicha, pie de cueca y conjunto folclórico, quedó helado así vestía aquí el huaso chileno.

De acuerdo con sus amigos Francisco Cárcamo y Jorge Gallardo acordaron que en el 1956 se vestirían de huasos y harían todo lo posible por imponer en Natales las tradiciones de la zona central del país.

Dicha promesa floreció al año siguiente y aunque recibieron pifias y burlas, lograron entusiasmar a personas como Francisco Mansilla, Raúl Cárdenas, Carlos Muñoz Ortigas, Eleodoro Cárdenas, Héctor Mansilla, Manuel Mansilla, los cuales fueron los iniciadores del rodeo en la zona austral.

Don Alberto Moreira R. enviado por la Federación de Rodeo a la zona para este evento, dijo:

“señor Burgos, su trabajo, el del Club que Ud. formó y dirigió durante 21 años, ha prestigiado a la provincia de Última Esperanza y a la Región de Magallanes. Nosotros reconocemos su labor, le agradecemos el ejemplo dado a las generaciones que de sus manos han salido, que somos testigos de su trabajo de más de cuatro lustros en pro del deporte Ecuestre Criollo, y le brindamos hoy el más caluroso de los aplausos y le decimos hidalgamente.

¡No lo defraudaremos don Julio!”

Arturo Stolzembach Hott

Nació el 10 de febrero de 1912, hijo de Juan Stolzembach W. y Augusta Hott S. Oriundo de Osorno, vivió

en campo costero a 12 km. del pueblo, y a los 7 años ingreso al Instituto Alemán de Osorno, con su hermano Jorge, y se iban del campo a caballo todos los lunes de madrugada, alojando donde su abuelo en la semana Santiago Hott S. En vacaciones se iban a fundo El Cardal de su abuelo.

Su abuelo les enseñó el gusto por el campo, a enlazar, ordeñar y castrar terneros.

Ya mayor compra al criador de Los Ángeles Alberto Allende Navarro y le enviaron el Caldillo hijo de Mustafá por Corzo-Angamos, potro con el que inicio la crianza su hermano Jorge en Los Notros. Después compran el Delfín hijo de Huicano, y también incorporan el Arrochito por Comunista. Otro reproductor que llevaron fue el Topo de la cría de Francisco Encina hijo del Brujo, y el famoso Velazquino que lo compro su hermano Jorge en Talca a Segundo Salazar.

Se inicia en el rodeo en fundos con yeguas de Los Notros trabajadas por Lorenzo Navia, y después ya participa en rodeos oficiales de la Sago, en collera con Hoffman, Buschmann, Rene Soriano, Calderón, Santos. En 1938 y 1938 gana rodeo Sago con Luis Martínez en Misterio y Princesa y con Manopla. Ya en 1945 se acollera con Tito Aichele y gana champion de Sago en Serpentina y Ruleta, lo que logran nuevamente en 1950.

En 1950 organiza el club de Rio Bueno y es su primer Presidente, por 5 años ejerce cargo y lo reemplaza Lalo Ubilla. Ya con caballo inscritos corre con Tito Aichele y Rigoberto Martínez y en 1952 gana rodeo en la Ñuble Rupanco.



Vino de Honor ofrecido por el Club de Huasos de Coyhaique, enero 1971: Alberto Lacoste E., Gustavo Letelier, Arturo Stolzembach, Aquilino Fernández, Fernando Errazuriz, Sra. María de Ruiz y Gastón Lacoste E.

A. Stolzembach- Gustavo Letelier. Fernando Errazuriz- Gastón y Alberto Lacoste

En 1949 la Sago lo envía de Jurado a exposición Ogana de Coyhaique, zona de costumbres muy argentinas en esa época.

En dicha exposición gana el Espalduo de Ramón Foitzik, una potranca hija de este potro de Sergio Rickli,



y una yegua mayor de José Vidal, todos caballos presentados por empleados vestidos de huaso. Así año a año fue a Ogana y se convierte en embajador de Aysén y representa a esta en Consorcio Agrícola del Sur, Federación del rodeo y de criadores de caballos chilenos.

Lo apoyaron en esta tarea en Coyhaique sus amigos Juan Mackay, José Vidal, Pedro Quintana, Fredy y Archibaldo Peede, Senén Vásquez,

Ya en 1972 llegan directivos de Santiago Gustavo Letelier, Carlos Lira y Fernando Errazuriz, y ese año llega Mario Mundaca, que da la calidad organizativa a la Asociación de rodeo de Aysén y conforman 17 clubes.

Así cada año don Arturo llevaba más gente del norte a Ogana, entre ellos a Rene Soriano, Pepe Gutiérrez, Reinaldo Balic, Ubaldo García, Ricardo Sepúlveda, Alberto Krumm y logro una gran comunicación y desarrollo.

En 1994 en que cumplió 43 años de asistencia a Ogana recibió un homenaje a toda su familia.



Ruperto Valderrama Miranda.

El famoso “don Rupa”.

Nació el 17 de abril de 1930, en Sewell y ha vivido en San Fernando, en su casa casi frente a la medialuna.

Era el “Pelé” de las medialunas según don Raúl Pavez Romero.

Ha sido tres veces primero en el ranking de jinetes, cinco veces fue Campeón de Chile, y en todos ellos en caballos “arreglados” por su mano, un resultado excepcional e inédito.

Su padre don Manuel Jovino Valderrama Estay, administró el fundo Los Morros en Arauco, y cuando Ruperto era aún niño, y ahí ya empezó a sacarle algunas vueltas a los caballos, y a aprender el arte del arreglo, su padre fue su maestro.



Una anécdota muy personal: “cuando Ruperto estaba en Arauco fue en una ocasión con su padre al rodeo de Cañete, tendría 6 a 7 años, allí lo conoció mi abuela Elena Athens de Montory, los que vivían en Cañete y ella le agradó tanto este niño de huaso que le regaló otro terno pequeño que tenía guardado seguramente para Rolando Montory Lafontaine “Rolo” su nieto regalón y se lo obsequió a Ruperto”. “Las cosas de la vida”.

Ruperto de todos sus hermanos fue el único que se dedicó a los caballos afición heredada de su padre,

que lo amarraba a la montura cuando era muy pequeño para poder enseñarle. Así el hijo fue absorbiendo las enseñanzas y no perdió detalle, aprendiendo sus secretos. Su idea era llegar a ser tan buen jinete como su padre y soñaba con correr en un rodeo oficial y ojalá algún día disputar un champion. Lamentablemente su padre falleció cuando cumplía 44 años.

“Recuerdos de Teno, 1956:

Establecido en la comuna de Teno, capitaneaba el equipo de Santa Rebeca, escuadra que domingo a domingo disputaba partidos con los equipos de fundos vecinos. Eran amistosos de fútbol, empolvados y aguerridos, en los que habitualmente salían victoriosos. Después del juego, infaltables eran los baños en el canal y compartir una empanada gigante, humitas, pastelera o asado con un vaso de vino pipeño.

Foto: A la izquierda de Ruperto, el famoso “guatón Loyola” (Eduardo Loyola Pérez), que, contrario a lo que se pudiera pensar, era tranquilo, dicharachero, hábil con el balón y caballero contrincante”.

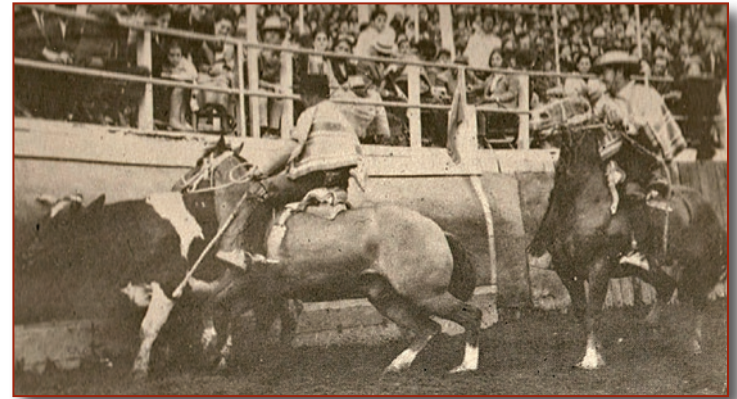
Ruperto estudió en el Liceo de San Bernardo hasta Tercer Año de Humanidades los que prosiguió en la Escuela Agrícola de Molina, estudios de los que tuvo que retirarse para trabajar. Cuando Ruperto tenía 19 años don René Urzúa lo recomendó a Guillermo y Ra-



món Cardemil Moraga y comienza con ellos su gran época de glorias corraleras.

Hombre de gran desplante algo propio de su personalidad, deportista múltiple, gran futbolista, muy amistoso, seguro de sí mismo. Es admirador de don Ramón Álvarez que fue compañero de corridas con su padre don Manuel Jovino, y recuerda con admiración al caballo Puñete que era de ellos, muy bueno, y el Escobajo, extra y de gran arreglo. Estima que tuvo suerte y siempre corrió caballos buenos, y su primer compañero fue Guillermo "Memo" Aguirre cuando niños, y con Ramón Álvarez obtuvo su primer Champion en el año 1942 en el fundo Lo Herrera, además en esa época montó el Yugo un buen potro de don Guillermo Aguirre Ureta.

Cuando llegó donde don Ramón la primera yegua que tuvo a su cargo fue la Iluminada que fue de don René Urzúa. Luego de años de trabajo intenso empiezan a llegar los premios, en 1952 empiezan a destacar con el caballo Kaput (hijo de Aviador II y Aviadora) e Iluminada y Posturita (Hija de Estafador-Quebrado) y Pelota (Cónдор III). Después aparece Manicero y Matucho, el primero extraordinario de vacas, completo, y el segundo según don Rupa la postura en la cancha es la clave y así rinde mucho. Debe estar en su peso exacto muy bien trabajado.



R. Valderrama - Ruperto Valderrama en Trampero y Manicero

Ruperto no se considera un gran arreglador, pero si un buen observador, dice que aprendió mucho mirando trabajar a don Jesús Regalado Bustamante y a don Remigio Cortes, a los que estima unos maestros.

La labor con los caballos la tengo clara y es:

-Tener el máximo de paciencia

-Enseñar al animal sin castigarlo

-Si es necesario solo después que el caballo h aprendido

-Constancia, mucha constancia, repetir una y otra vez los movimientos hasta que el animal los sepa comprender y no los olvide. Pero no debe jamás aburrirlos o cansarlos.

-El estado anímico del jinete tiene que ser bueno, el caballo lo capta de inmediato.

En cuanto a la afinidad con Don Ramón afirma que éste es un gran deportista, buen patrón y muy sereno en los momentos grandes, muy estimulador y de gran visión de la cancha, y así es fácil solucionar los problemas que se presentan. No será un jinete espectacular, pero pocos son los que corren con el tino que él lo hace.

Entre los buenos considera a Alberto Marmolejo como uno de los mejores, admira a Alberto Ramírez y se apena que tan joven haya dejado de correr, también considera un maestro Segundo Zúñiga.

En cuanto a los caballos que está trabajando dice que lo está haciendo con dos hijas de Refuerzo hermanas de la Pelotera, la Armonía y Primavera.

Respecto a sus sensaciones como Campeón de Chile "agradece los consejos y estímulos de don Guillermo "don Guille" Cardemil Moraga, un caballero excepcional, un gran amigo y consejero inapreciable en todo lo que va transcurrido de su vida".

Después corrió con Oscar Bustamante, Hugo Cardemil, Mario Aranguéz, Alberto Montt, Samuel Parot, y varios jinetes más.

A la muerte de su esposa en enero del 2006 dijo la prensa:



“El cinco veces campeón de Chile, el gran Ruperto Valderrama, atraviesa por uno de los momentos más duros de su vida luego del fallecimiento de su esposa por 52 años, Eliana Toledo, cuyo sepelio se realizó el lunes pasado en San Fernando.”

“Perdí lo más extraordinario que he tenido, una mujer extraordinaria a la que le debo todo lo que soy, fue ella quien me formó como el hombre que soy”, contó con dolor, pero con admirable entereza, don ‘Rupa’.

“Ella vibraba cuando yo competía. Fue siempre un gran apoyo. Quería mucho a los caballos y eso que no pertenecía a una familia corralera, como yo que llegué al rodeo por las circunstancias de la vida”, agregó.

- Don ‘Rupa’ cómo conoció a la señora Eliana...

“Nos conocimos el año 47 en el Rodeo Las Cabras. Yo era un chiquillo y andaba corriendo. En el baile, adrede dejé mi manta en una baranda para que cuando ella pasara ésta se cayera... así la hablé, la conocí y forjamos una vida maravillosa”.

Con emoción, Valderrama añadió: “Pololeamos cuatro años y nos casamos en 1953. Tuvimos cinco hijos: Jaime Manuel, Jimena, Ruperto, Rodrigo y Marcelo, quien falleció en un accidente de moto hace 15 años”.

Cinco veces campeón de Chile con su compañero por 21 años don Ramón Cardemil Moraga: 1962, Los Ángeles en Matucho y Manicero; 1963, Linares en Envidia y Venganza; 1965, San Bernardo en Matucho y Manicero; 1967, Rancagua en Percala y Pelotera; y 1968, Rancagua en Manicero y Trampero”.

Es considerado el fundador de la “Escuela Curicana” especial manera de correr de “adelante para atrás” muy efectiva y le dio grandes resultados y era usada y practicada por todos los corraleros de la famosa y ganadora Asociación Curicó de la época.



Ruperto Valderrama en Chaparrita y “Moncito” en Reforma durante el rodeo Los Andes en 1978.



He conversado muchas horas con él, y su manera de ver el mundo, los caballos y el rodeo es notable. Era una persona muy exigente con su mismo y los resultados que entregaba, su meta nunca fue ganar, sino que sus caballos y los de su compañero anduvieran muy bien, sin fallas, esa era su alegría y fin.

En los años 2014-2015-2016 don Rupa ha dictado charlas por todo el país y a sus 87 años aun monta muy bien y tiene una claridad y agilidad notable. Lo vemos en programas de TV tanto en Antofagasta como en Chiloé.

Abelino Mora Inostroza. “Chico”

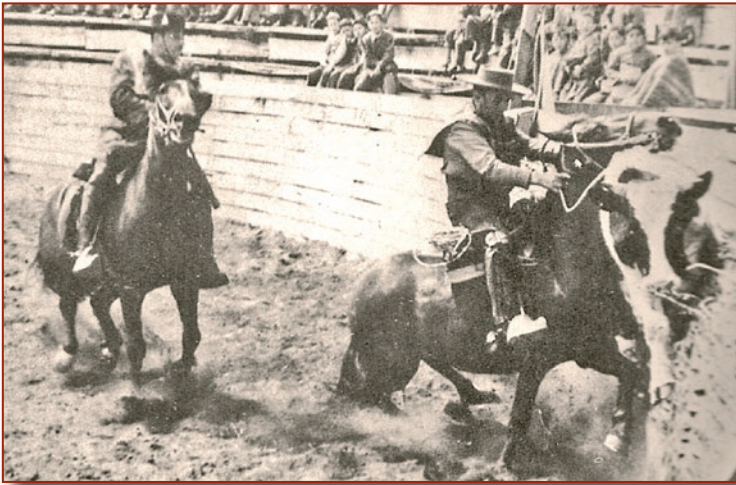
Un personaje excepcional, un rodeo con el “Chico” Mora corriendo era totalmente distinto sin su presencia, era ante todo amistad, alegría huasa, diversión, fiesta, talla fácil, cuecas, canciones del campo, para nadie era indiferente, centro absoluto de todas las miradas y las tallas en el Casino y en la Vara, su mayor orgullo era llegar el primero a ella e irse el último y lo cumplía, “echando a tierra” un montón de viejos, lo que gozaba, era de fierro.

Podía dormir casi nada, pero a las 6.00 a.m. antes del rodeo y durante él, eran de tres días en esa época, estaba galopando sus caballos, todos los demás dormían y él ya trabajando para más tarde, porque a esa hora es la que corresponde hacerlo según todos los antiguos.

Los jóvenes de esa época lo vimos muchas veces, nosotros saliendo del casino al amanecer y el ya galopando y nos decía; “a dormir rápido cabritos que sino más rato les voy a sacar la cres...a” en la cancha, y siempre lo cumplió.

Luego a buscar un Expendio cercano para refrescarse, porque el casino de la medialuna a esa hora estaba cerrado.

La mayoría pensaba que se agotaría pronto y día lunes para el champion estaría fundido, pero ahí surgía un



Abelino Mira- Eliseo Calderón

gigante, imponía su presencia, asustaba a los rivales por su proverbial valentía y calidad como jinete, ganarlo era muy pero muy difícil, y aunque fuera de atrás al principio en los dos últimos animales se la ponía todas, anduviera a caballo o no tanto, y el público lo ovacionaba con solo entrar a la apiñadero, y el “Chico” se agrandaba, no tenía miedo a ningún rival, se sabía ganador y tomaba todos los riegos pero igual ganaba.

La palabra nervio, achicarse, “las cosas no se le dieron” no existían en su vocabulario.

Corrió el primer Nacional en Rancagua en 1949 y su compañero José Gutiérrez junto a Ernesto Santos fueron Campeones de Chile. A la familia Santos les falló el jinete Eliseo Calderón que había perdido el tren en Temuco y su madre Práxedes Inostroza les facilitó a los Santos a José Gutiérrez que había venido a correr con el muy joven Abelino a Rancagua.

Hasta que apareció la famosísima Aceitaíta, que se identificaba plenamente con su jinete, formaron unos de



Abelino Mora- Miguel Lamoliatte

los “conjuntos” más eficientes de la historia del rodeo, su yegua tordilla, enjuta de carnes, escasa de grasa, de fuertes paletas, no impresionaba a nadie con presencia.

Con ella fue campeón de Chile en 1961 y 1966, era su máximo orgullo que era la única yegua en la historia que ha sido dos veces ganadora, y cuando no la nombraron entre las tres mejores yeguas del Bicentenario le dolió el alma, fue una pena que nunca pudo superar, lo conversamos muchas veces, se llevó esa tristeza.

Lo vi ganar en Maipú y en Valdivia, cuando don Chanca Urrutia y Samuel Parot tenían tres colleras sobre él en el cuarto animal, pero ante el asombro de la mayoría los ganó, y Miguel Lamoliatte había llegado un día antes de Francia sin haber andado a caballo durante un largo tiempo, pero teniendo de compañero a Abelino nunca podía decir la última palabra.

Abelino corrió con Julio Santos, José “Pepe” Gutiérrez, Abelardo Mora, Tito Villegas, Yayo García, Eliseo Calderón, Miguel Lamoliatte, Aliro Pérez, Champa Martínez, Carlos Virgilio, con su hijo “Nanino”, con Mario H. Zúñiga, los que me acuerdo.

Fue propietario del Rascucho que le dio a la famosa Hacienda Sed, del Rumbo, del precioso Danilo, del conocido Guardián II, del Enano Maldito, de Atracada y Emparva, en fin, crio grandes caballos de corrales.

Su criadero se llamaba Trehuaco y se identificaba con la descendencia que le dejó Aceitaíta.

Como experiencia personal, pero que refleja la sencillez, caballerosidad y bonhomía de Abelino les contaré un caso que me sucedió.

Por los años 1970 yo trabajaba en la Feria de Curicó la que manejaba las Ferias Ganaderas de Pitrufquén, Freire y Lanco, a las cuales asistía Abelino por su ganado en forma habitual, en época de Aliro Pérez. Yo recién llegado a Temuco estando en la oficina de la Feria de Freire apareció Aliro al que conocía y nos saludamos y Abelino al escuchar mi apellido lo relacionó a sus amigos Rolando Montory y Emilio Lafontaine y otros cañetinos y me preguntó si yo corría, le dije que sí, pero que en el sur no tenía caballo, y Abelino me dijo: “vaya mañana temprano al campo, pruebe un caballo y ahí lo tiene para correr”. Y así lo hice en varios rodeos de Temuco, hasta me lo llevaba en su camión, él nunca me había visto, extraordinaria persona, y así anécdotas son muchísimas.

Luego me hice muy amigo suyo y de sus hijos, amistad que conservo hasta hoy y me enorgullece mucho.

Rolando Montory su contemporáneo me contaba que, en los rodeos del sur, Abelino recibía a las visitas a la entrada del casino y uno por uno iban pasando por sus



afiladas puyas y tallas, nadie se salvaba, al final todo se componía con un aplaudido “salud”.

Abelino y su compañero Miguel obtuvieron de premio en Valdivia unos pasajes a Francia, y viajaron de huaso como correspondía, y en la temporada siguiente Abelino al referirse los jurados que creía lo perjudicaban, decía muy fino: “jurado malhereux”.

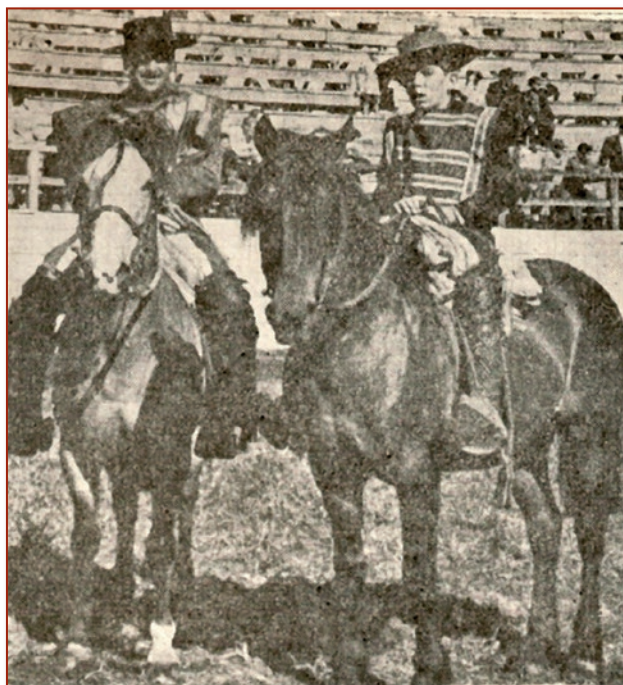
Era un gran jugador de golf en invierno en las canchas de Temuco.

En una ocasión fue al fundo de unos agricultores alemanes a comprarle unas vaquillas, tocó la puerta de la casa, abrieron lo vieron de huaso muy embarrado y el alemán papá le dice a su hijo en idioma alemán por supuesto, manda a cambiar a este tal por cual, de donde va sacar para compras animales y el hijo muy gentil le respondió en castellano a Abelino que estaban ocupados, y el huaso ladino al irse les contestó en perfecto alemán una serie de palabras subidas, y quedaron los dueños de casa muertos de vergüenza, Abelino dominaba perfecto el idioma alemán, y con ello se rieron por años de la anécdota en Temuco y al final se hicieron muy amigos con el agricultor y su familia.

Abelino como jinete era excepcional, le gustaba correr enchanchado, con harto animal por delante, y frente a las banderas “se las ponía todas”, era además muy buen espueledor y de gran golpe de vista a cualquier velocidad del novillo.

Esta mañana me llamó un integrante de su familia por fono y me estremeció cuando me dijo: “queremos que tu escriba sobre nuestro padre, lo bueno y lo malo, como fue realmente”, que responsabilidad para mí, pero no puedo fallarles.

Abelino era representante del rodeo Fiesta del Campo Chileno, donde todos se felicitaban en el triunfo



Abelardo Mora -Alejandro Acuña H. - 1962

y consolaban en la desgracia de alguno de ellos, donde el que quería correr y no tenía como, lo echaban arriba del cualquier caballo desocupado sin importar los pergaminos de aquel, pero hacían feliz un amigo, el rodeo fue su vida.

Debemos recordarlo como un huaso autentico y verdadero, que practicaba y gozaba de las tradiciones del campo chileno, un cariñoso padre y abuelo, dejó una linda familia.

Su recuerdo será imborrable en la historia del rodeo chileno, seguramente ahora estará “arreando piños de estrellas”, en su querida Aceitaíta.

Lupercio Martínez “Chito”

El famoso “Chito” Martínez.

Corrió en Osorno y Rancagua, convirtiéndose en un huaso muy querido y popular.

Era hermano de “Chepita” Martínez la esposa del alcalde de Rancagua don Federico Mekis, que tanto colaboró con el rodeo.

Chito era casado con Eugenia Ibarra, hija de uno de los fundadores de la medialuna de Rancagua y artífice del Primer Campeonato Nacional de Rodeo.

Lupercio Martínez fue un buen criador de caballos chilenos, luciéndose sus ejemplares en la Exposición efectuada con motivo del primer nacional en Rancagua el





En la antigua medialuna de Rancagua

La Medialuna de Rancagua fue construida enteramente de madera y podía tener 6.000 espectadores. Este lugar fue posible gracias al entusiasmo de connotados vecinos, entre otros, Germán y Jorge Ibarra Alcántara, Sergio Drago, Porfirio Zamorano, Domingo Naretto y Armando Soto y una gran contribución económica de la empresa Braden Copper Company. En esta imagen, enfrentando las quinchas, corriendo a la mano, Lautaro (Talo) Cáceres, agricultor de Cañete, y arreando,

2 de Abril de 1949. Allí presentó a su yegua "Tejana", hija de Traposo por Cambucho, en madre Contri, que obtuvo muchos premios. Su criadero se llamaba "Quillayquén" ubicado en Rancagua, después se fue a vivir a Osorno a



Gmo. Martínez- Sdo. Araya- Carlos Rojas-1934

San Juan de la Costa.

Su yegua Tejana le dio a Fariseo que nació en 1958, en Ligorio nieto de Retruque.

En su vida corralera corrió con Lautaro "Talo" Cáceres de Cañete, y con "Nano" Fernández.

Hizo una gran campaña corriendo su caballo Fausto, un hijo de Maucho por Cuequero.

Pio Ledezma

Un jinete muy exitoso, comenta de su época de oro en los corrales:

"Ya tengo 73 años y por los problemas en mis caderas ya no ando tanto a caballo, sólo al tranco. A veces a uno le dan ganas de echar una carrera, pero después cómo queda". Recordó que: "comenzó a correr como a los 16 años. Yo vivía en Illapel y después me fui a Talca. Unos hermanos mayores fueron los que me subieron al caballo. La mejor actuación que tuve fue con los Bou, en Vallenar. Y también anduve bien con el finado Lucho Soto. Ahí salimos en todos los libros viejos. Y al Nacional llegué varias veces, siendo la mejor actuación corriendo el Esperado y el Potrerillos con Danilo Bou. Esa fue la mejor y otra buena fue cuando llegué con Lucho Soto. Estuve corriendo en los Nacionales que se hicieron en Talca y después en Rancagua, aunque ya no me recuerdo de las fechas. Aparte de esos caballos también corrí o el Abandono y la Quisca", aseveró. "También había caballos que teníamos que encacharlos nosotros y donde Rubén Ramírez quedaron varios caballos hechos. Me vine de allá y ya no pude regresar más", apuntó.





José Larenas, don Pepe

Un personaje del rodeo, ampliamente conocido en todos los círculos corraleros de todas las épocas, de un carácter muy especial, vivaz, tallero y “ponedor”, nunca corrió chico, sino dando espectáculo al máximo, era regalón del público, cuando corría los hacía levantar de los asientos.

Su padre fue un agricultor grande y avezado político y aprovechó su amistad con don Arturo Alessandri Palma para declarar Departamento a su tierra de San Vicente. Lo que sucedió a solicitud de su padre en el año 1920, y el llamado “León de Tarapacá” Presidente de Chile, dio su aprobación para que San Vicente de Tagua Tagua fuera Departamento.



Pepe Larenas en 1940 San Vicente

Su abuelo don José Domingo, le enseñó el arte de los caballos y el arreglo a la chilena, lo que heredó su

padre que fue hombre de “a caballo” y corrió, aunque por esos años no había muchos caballos inscritos y construyó la “primera medialuna reglamentaria redonda” en Chile, en el pueblo de San Vicente. Hacía pareja con el administrador de don Julio Fernández que fuera propietario de la hacienda Huemul en San Fernando. Trabajaba y corría sus propios caballos con los cuales “Pepe” a los 12 años obtuvo su primer Champion Oficial, en el rodeo de Las Cabras.

Fue Jinete de la Comunidad Darío Pavez Gaete.

Según contaba: “Fui invitado a correr en el año 1946 por los tres patrones don Darío, Raúl y Osvaldo Pavez, Don Darío viejo me había echado el ojo y que me vinieron a buscar aquí mismo. Recuerdo que podía haber seguido estudiando, pero la plata que me ofertaron fue tanta que un tío me dijo que era mejor que me dedicara a los caballos.

En el corral de la Comunidad, integró el equipo con los famosos jinetes Belisario Ramírez, padre de “Nano”; el “Cheuto” Celedonio, Arturo Ríos, Segundo Araya, Guillermo Ibarra, Alberto “Melacho” Ruz, Pepe Zavala, Rodolfo Urbina, Armando López, los mejores de su tiempo.

Comentaba: “al Guaraní me tocó correrlo. Era un colorado medio mulato que lo hizo entero Guillermo Ibarra, un jinete extraordinario. También corrimos el Comodoro. Ahí en la Comunidad corrí tanto caballo bueno”, “Fíjense que cuando me llevaron la primera vez a correr contratado fue el año 1946, y ahí empecé a correr con el potro Prestigio; nos paseamos por todo Chile. Con Prestigio y Guaraní nos ganamos todos los rodeos a los que fuimos con Arturo Ríos y con Rodolfo Urbina, con quien también gané corriendo, lo mismo que con Armando López, que estaba de planta en el criadero por esos años”.

En cuanto al trabajo de los caballos, “los hacían trabajar primero a la rienda y a todo campo. Ahí cada jinete o arreglador iba viendo los avances y en conjunto se iban armando las colleras para que los patrones las fueran viendo en los avances. Pero finalmente eran ellos, los patrones, quienes decían qué caballos se juntaban”.

“Fui el primero en correr el Pichanguero. El potro entró en los registros en la segunda inspección, porque hay que recordar que por esos años no todos los caballos eran inscritos”.

Que se recuerda del famoso Jefe de Raza Quebrado:

“Cuando estuve en Las Camelias, una vez en un ensayo me hicieron -pasar al potro ya de viejo- cuando ya no estaba para premio. La idea de los patrones era verme. Se lo corrí a don Darío Pavez casi como despedida. Fíjese que también me tocó despedir a la Cumparsita, que corrían con un manco extra de bueno como fue el Salofeno. La Cumparsita era una yegua baya preciosa, linda y buena. Ganamos ese año el 1948, en Melipilla, el Champion en Prestigio y Guaraní, el segundo Champion en Lechón y Carpincho y el Tercer Champion en la Cumparsita y Casilla.

Ganaba un gran sueldo, con el de un mes recuerdo haber comprado veinte novillos gordos, hoy cuesta 200 mil pesos cada uno en la feria, saque la cuenta”.

Grandes arregladores que ha conocido:

“Lamentablemente para nosotros en aquellos años no había profesionales y se corría por el honor. Creo que habiendo conocido mucho en el rodeo y hoy día con el paso de los años, nombrar a cualquiera de ellos no sería pecado. Pero el más elegante y bueno para los caballos sin duda que fue don Tomás “Chuma” Celis,



un jinete de antología que se pulió aún más siendo empleado del Presidente de Chile don Carlos Ibáñez del Campo, militar de caballería al estilo Alemán, del que “Chuma” tomó muchas cosas. Corrí con él siendo yo empleado de don Evaristo Urrutia en Parral. Por aquella época nos tocó despedir al Batro en el rodeo de Santa Rosa, en Ñinquihue abajo. El Batro era un manco más bien doblado en los toros y ya en esa época le gustaban “encanchados”. Medía como 1,42 mt., muy ágil y bueno de boca. Lo hizo entero don Chuma y le quedó tal como él quería”.

Arreglo de los caballos.

“Don Chuma” los arreglaba con una suelita y encajaba una guatana. Les amarraba la lengua y así los sacaba al campo. Era un trámite muy largo, pero seguro.

Tras galoparlos y trajinarlos en el trabajo del campo los ponía al novillo. Primero al tranco, así los enseñaba a estar sobre el toro y a empujarlo. Después venía el mismo ejercicio al trote hasta que los mancos ni se daban cuenta cuando los tenía atajando. Le gustaban que estuvieran en las patas y blandos y los aligeraba en los caminos con galopes cortos, entradas de patas y volapiés.

La gracia que tenía es que trabajaba al alba, incluso con noche. Después dejaba los caballos nuevos enfrenados colgaditos de una rama”.

“Yo creo que don Chuma fue un hombre que supo mucho de los caballos, pues le quedaban todos de la “boca cerrada” y muy atajadores. Hay que tomar en cuenta que por esos años se corrían “huachos” de 600 kilos por la orilla y las atajadas eran de ramas y rectas, eso obligaba a pegarles fuerte a los toros y los mancos la mayoría de las veces se machucaban harto del hocico”.

El Estribo.

“La madre del Estribo, la yegua Fianza, la trabajé yo en San Vicente, en el campo de don Alberto “Tito” Echenique. Era una manca mulata que venía junta con la Polonesa y la Moca. Recuerdo que me arrancaba de mi papá, para trabajar las yeguas de don Tito que venían mansas de montura. Las amansó Ricardo Cornejo, un chiquillo de por aquí que era cochero y amansaba. Se les calaba en el estero o en la laguna con el agua hasta más arriba de las corvas, así que no había chúcaro que no se amansaba”.

“Pepe” Larenas ya en su última época de jinete corrió el famoso caballo Los Tilos Huingán, que perteneciera a don “Chanca” Urrutia y del Avispado uno de los mejores caballos de todos los tiempos. Hacía en esa época collera con su hermano Fernando, gran dirigente de la Asociación O’Higgins.

Falleció en Febrero del 2009.

Ricardo Ibáñez Letelier. don Rica

Maestro del Movimiento a la Rienda.

Nacido en 1930 hijo de don Carlos Ibáñez del Campo y Graciela Letelier Velasco. Casado con María del Carmen Lira Ovalle.

Graciela Letelier Velasco su madre, era hermana de Ricardo Gil Letelier Velasco, hijos de Ricardo Letelier Silva y Margarita Velasco Urzúa.

Familia:

Su padre don Carlos Ibáñez del Campo n. Linares 03 noviembre 1877, + Santiago 28 abril 1960; estudios en Escuela Militar; Comandante de la Escuela de Carabineros; Comandante General del Cuerpo de Carabineros 1924-1927; Director de la Escuela de Caballería; Ministro de Guerra 1925; Ministro del Interior 1927; Presidente de la República de Chile 21 julio 1927 hasta que debe renunciar 26 julio 1931; abandona el país rumbo a Argentina el 27 julio 1931 ; Presidente de la República de Chile 03 noviembre 1952 al 03 noviembre 1958; c. I° c. Rosa Quiroz de Ávila; c. II° Santiago 03 diciembre 1927 c. Graciela Letelier Velasco.

En su linda propiedad en San Francisco de Mostazal, en la primavera del 2008, conversamos:

Dice “don Rica”: *“Empecé a correr en el fundo Santa Rita de mi abuela Margarita Velasco Urzúa, ubicado en Pelarco a la entrada, un campo muy bueno, de 1.200 cuerdas planas regadas. Ella era casada con mi abuelo Ricardo Letelier y allí se manejaban masas de 800 novillos, sembraban 50 cuerdas de papas, 150 de trigo, el resto empastado, ganado de razas claveles y holandés europeo en la década del 1940 al 1950.*

Administraba mi tía Marta y mi tío Enrique, cada día a la madrugada en la llovería se reunía la gente para la distribución, ella estaba ahí a las 7 de la mañana, rayando el sol.

Yo estaba allí con mis primos Ricardo Letelier Pardo, Guillermo Pérez de Arce Letelier casado con una hija de Alberto Araya, Luis Enrique Letelier. Por ese tiempo estaba un capataz Manuel Gajardo, que había cumplido la misma labor donde los Hnos. Luco, por lo cual era bien bueno para correr, y con él fuimos practicando.

Cuando salí de la universidad, soy ingeniero agrónomo, me recibí el año 1953, había 7 a 8 mayordomos, era el campo antiguo, se manejaba como una sola unidad, cuando se iniciaba las preparaciones para el trigo, se juntaban 50 colleras de caballos y 30 yuntas de bueyes.

Mi tío tuvo unas yeguas bien buenas vaqueras, hijas del Timbre -Gacho y Campanilla- eran 5 caballos propios hermanos, era un campo muy lindo.



Llegaba el capataz a buscarnos en la mañana, salíamos a caballo, volvíamos al desayuno, y a caballo de nuevo, almorzábamos y de nuevo a caballo, eran caballos chilenos, pero no inscritos, así nos criamos desde chicos, el tío tenía unas yeguas buenas para correr, lo hacían en medialunas de quinchas, todos aficionados, metíamos los novillos a la medialuna y a correr.

Don Carlos Ibáñez del Campo, mi padre era militar, y fue fundador del Cuerpo de Carabineros de Chile, nació en 1877, se casó en el año 1927 con mi mamá. Anteriormente mi papá fue a una misión militar a Salvador y se casó allá, por lo cual 2 hijos son Ibáñez Quiroz y 4 hijos Ibáñez Letelier. Rosita del año 1907 y Carlos del año 1909 son Ibáñez Quiroz, yo nací el año 1930, la Margarita mi hermana nació el 1928, la Nieves el 1931, la Gloria el 1932.

Yo nací en La Moneda, sí, en una pieza ubicada en la parte del edificio de Morandé con Moneda en la esquina, arriba, en esos años los Presidentes de Chile vivían en la Casa de La Moneda.

Mi papá fue elegido por votos, y tenía el grado de Coronel, y él tuvo que firmar su ascenso a General, para no dejar trancado el escalafón, después vino la crisis del año 1930, y mi padre dejó el gobierno, lo fue a dejar a Mendoza don Tobías Barros Ortiz oficial de ejército, y luego retornó al ejército. Después a mi padre no lo dejaron entrar a Chile, por lo cual a nosotros nos crio mi abuela, el papá me llamaba de Argentina cuando yo tenía 4 años, así que lo vine a ver allá por el año 1938, tiempo después fue Senador por Santiago hasta 1952, donde fue elegido Presidente, con inmensa mayoría.

Mi abuelo Ricardo Letelier, tenía un campo en San Joaquín, Rancagua, de 220 hectáreas, también unos cerros en Molina, entre Molina e Itahue, al lado del Río Claro, Los Monos, ahí compran ganado de año y lo invernan en esos cerros, mi papá tenía una Ford 1930, y mandábamos los caballos de Santa Rita por tierra y pasábamos todo el día revisando el ganado, unos asados buenísimos, recuerdo que estábamos arriba y se acabó el vino y que hacíamos, yo voy dijo un peón y de un suspiro estuvo abajo, y llegó con más vino.

En ese tiempo corríamos ahí en el campo no salíamos afuera, por los estudios no podía, más allá no había un arreglador, por lo cual yo me llevé a Jesús Regalado Bustamante Salas, al padre de Galo y Sergio, de administrador, y ahí empecé a correr en Santa Rita, donde veníamos a pasar las vacaciones.

Cada empleado manejaba una piara de 6 a 8 caballos, don Jecho estaba con Lucho Leiva, en San Javier. En ese tiempo el rodeo para nosotros era una entretenición de fin de semana, yo nunca tuve un caballo en pesebrera, se trabajaban los caballos sueltos, sin mayor exigencia, y ahí también se vino al fundo Sergio Parada, bien bueno para correr y tuvo unos caballos buenos, el Pollito, el Buenazo, la Cantera, que venían

de las yeguas de los "Chancas" Urrutia y Benavente, yo tenía una yegua la Mandarina, me la trabajo él, era caprichosa, difícil; de Maule al sur se corría dos series inscritas, las demás series libre con caballos no inscritos, ahí corría mi yegua buena, muy buena.

La abuela tenía un fundo en Longaví también, donde vivía Ricardo y empezamos a correr con Ricardo, yo les arrendaba a mis tíos el fundo San Ricardo, que deslindaba hacia el norte con el fundo Santa Rita, y ahí estaba don "Chuma" Celis, ya tenía como 67 años, había sido empleado de mi tío Gil, por los años 1930, el cual murió en 1934. Tenía caballos muy buenos, y echaba pión, le gustaba la fiesta, cuando traje a don "Chuma" él me decía, yo no soy tan viejo, lo que pasa es que yo soy muy visto, porque les empecé a pegar muy joven, era muy encachado, era capataz, y también llegó Aliro Pérez. Estando yo en Santa Rita éste venía en un potrillo nuevo, le pregunto ¿y este caballo?, lo estoy trajinado responde, así lo conocí, Aliro era hijo de Juan Pérez que era mayordomo del fundo, me lo traje y quedó con don Chuma y así aprendió Aliro.

Y después que corrí con "don Lete", corrí con Aliro, que era bueno; en ese tiempo los caballos de Galo Bustos eran solo doblados, en cambio estos otros iban "despegadotes de atrás". Don Chuma tuvo el Ovillo cuando estaba con don Evaristo Urrutia, varios hijos del Batro. A mi don Chuma me hizo la Jeringa, yegua comprada a Jorge Marambio, hija del Atalaya, y otras hijas del Pitabile-Gacho. Yo quería comprar un par de yeguas, -yo le ayudo dijo don Chuma-, cuando empecé, y me compré tres potrancas donde don Cesar Rozas, La Sexta de Longaví, eran hijas de Cinturón.

Don Chuma nos llevó a comprar la Sobada, que era hija de Oso, de don Ricardo Quiroga a Los Andes, la trajimos en camión, en esos años la Federación hizo un convenio con Ferrocarriles y de Talca la sur se llamaba un carro "sobornal", y así fuimos correr al Champion Chile a Osorno, allá el gringo Siebert que era muy encachado tenía la Balita y Ñapopa, que eran buenísimas".

Aún existe y en buenas condiciones, una medialuna de pirca de piedra en el fundo de don Rica, al pie del cerro, y estuvimos dentro de ella mientras conversábamos, (fotografiada en Tomo I) nos dijo: "En San Francisco de Mostazal los antiguos corrían en ella, los veníamos a ver, esta medialuna de pirca debe tener más de 250 años, estaba en el fundo antes que lo compraran en 1930, es un corral grande para "alcanzarse a componer".

Comenta sobre el Standard y el criadero Aculeo.

"Tengo la estatua original de fierro del Azahar o Standard de la Raza, había solo cinco originales y se la dieron a su papá, una está en la SNA, una en Aculeo, otras en poder de Ricardo Letelier, Gustavo Letelier, German Claro. El tío Gil se la debe haber dado a mi padre, los detractores cuentan que



lo hallaron muy largo, que le sacaron una franja al medio, los zootecnistas dicen que es muy pobre de abajo para el bulto de arriba, es la concepción de lo que iba a significar la estatuilla, los zootecnistas juzgan lo que ven.

Aculeo por esos años yo la visitaba a menudo, era una gran casa, pero no me impresionaba mayormente, porque era de las mismas dimensiones donde me crié, eso me pasa igual con las superficies de terreno, mi abuelo tenía 1200 cuadras, o sea 1800 hectáreas regadas, y las recorríamos todos los días, por eso cuando me dicen, que hay una superficie interesante de más de 100 hectáreas, yo me quedo callado no más, comprendo.

Todavía existe la casa de Santa Rita, no se quien la tiene, en Santa Rita había 22 dormitorios con 11 baños, el comedor era un potrero igual que el hall central.

Recuerda cuando iban a correr al sur:

“Los carros del tren de animales costaban dependiendo del tonelaje, mi amigo Siebert era de Osorno, pero arrendaba un campo en la Cuarta de Longaví, él nos dijo que el volumen del carro era igual y que pidieran el carro más chico para ir al Nacional u otros rodeos al sur, y en ellos los caballos iban con pasto y con agua, con empleados, llegados a destino, un empleado los galopaba”.

De Carlos Ibáñez del Campo y su afición por el rodeo, cuenta:

“Mi padre sacó un decreto sobre el rodeo, el primero en la historia, le gustaban mucho los caballos.

Mis abuelos eran Ricardo Letelier Silva y Margarita Velasco Urzúa”.

Sus actuaciones de jinete.

“Yo trabajé con Osvaldo Bisquertt “Osvalducho”, él tenía un criadero de claveles alemanes, íbamos a correr al sur, a entretenernos un rato, Osorno tenía un rodeo muy re’ bueno.

Al primer Champion de Chile que asistí, corrí con Ruperto Valderrama; yo arrendaba un campo en Cunaco, por el año 1965, ahí tenía al Batro Nuevo (Veguero) y Ramón Cardemil tenía el potro Farolito (Refuerzo) que no tenía compañero, y me encontré con Ruperto y éste le propuso correr juntos los potros, en Maipú y nos sacamos el Champion de Maipú, rodeo muy grande en ese tiempo. Qué bueno era Ruperto, tan gran señor, es un tipo extraordinario, después nos sacamos un segundo en San Fernando, y con eso reunimos los requisitos para ir al Champion de Chile a Los Ángeles, y allá mi potro no anduvo bien, y como mi potro estaba tan malo le dije a Ruperto, por respeto, que si quería no siguiéramos corriendo ¡como se le ocurre don Rica! ¡corramos nomás!

En el Champion de Chile de Linares participé en el Movimiento en Rienda, y ahí ganó Remigio Cortes hijo, en el Damasquito, yo tenía una yegua buenaza, la Candelaria.

De mis yeguas La Sobada me dio la Hilandera, muy buena, colorada cariblanca bien re buena, la corrí con “Coteco” y con “Pancho” Tagle. La Cortesana fue mía, pero Jorge Lasserre la compró después, era muy buena esta hija de la Pleitera por Chacarero y Bochinchera, y después en La Amanecida dio buenos hijos, otra fue la Pulsera, y ahora me queda la Pecadora que es nieta de la Sobada, la madre del Arrebol de Pancho Infante”.

Recuerdo algo muy especial, volviendo al arreglo del corralero, dice: “don Chuma hacía seguir el caballo con la rienda de adentro, ahora lo hacen con la de afuera, los avanzaba con la rienda de adentro”.

Ricardo Ibáñez Letelier fue un gran jinete, bien sentado, pulcro, técnico, eficiente, buen espueador, equilibrado, era el mayor impulsor de la Rienda, luchó años por su permanencia y en mejorar el nivel de la competencia, la apreciaba como herramienta fundamental en el arreglo del caballo vaquero.

Siempre ha sido del mayor agrado conversar con Don Rica, es acercarse y palpar un pasado glorioso de las costumbres huasas del campo chileno.

Alfredo Muñoz. “El Capatacito”

Campeón de Chile en Riendas.

Empezó en el criadero Las Pataguas de don Pedro Juan Espinoza del Valle, allá compartía con Fernando “Nano” Barra, donde se sacaban a correr cinco colleras iguales de caballos o yeguas, del mismo pelo, y donde se reprodujo el famoso Contri, el Tani, el Timbal. Aprendió con el buen jinete don Carlos Rojas que fuera compañero de corrales de Julio y Ricardo de la Fuente.

Conocí a don Carlos Rojas en Romeral por los años 1962 corría con don “Lucho” Robles, y pude conversar largamente con él y preguntarle de todos los acontecimientos de los años 1920 en adelante su mejor época como jinete, era muy caballeroso y agradable, recuerdo nítidamente esas conversaciones, él tenía una gran memoria a sus cerca de 90 años en esa época.

Jinete de grandes yeguas.

Alfredo Muñoz corrió en su mejor época a la famosa Recacha (Comunista y Rigurosa por Alcatraz), de lo más grande de Curiche, dice que es lo mejor que ha corrido, nunca pasó al piño y le ponía del cuadril. En ese tiempo acompañó a Guillermo “Memo” Aguirre B.

Montaba la Trasnochadora de don Baltazar Puig, yegua espectacular, lo mejor de su tiempo, los resultados en rodeos la avalan; la Combinación hija de Tani, yegua extra de don Pedro Juan Espinoza recordada como de las mejores.



Arreglador de buenos caballos como el potro Atájalo, muy bonito, hijo de Collar que fue criado en “Guanay” criadero de Segundo Zúñiga, lo trabajó donde don Gustavo Rivera en criadero Tavori que fue su primer patrón y con el cual estuvo varios años. El potro después fue al criadero Pachacama de Jorge Catán.

Criaderos donde trabajó.

Estuvo trabajando en el criadero “Las Mercedes” de don Baltazar “don Balta” Puig, donde el jinete y arreglador era “Nano” Barra, ubicado en Isla de Maipo, ahí conocí la famosa pareja de yeguas Trasnochadora y Cobradora, ampliamente conocidas, la Pulguita, la Pinganilla, la Chamantina (Comodoro) extra de vacas y gran madre; la Reserva (Rascucho) madre de Estribillo (Jefe de Raza); la Talavera (Rascucho) madre de Taco (Jefe de Raza); la Tarambana (Rascucho y Alentada) madre del Campeón de Chile Trampero; la Totora (Salteador) yegua buenísima de vacas corrida por Juan Easton Hevia; la Chaparrita (Rascucho) madre de Las Mercedes.

Don Alfredo corrió la Pulguita y Pana; la Chamantina y Nano la Trasnochadora, ganado varios Champion, de las mejores parejas del país, estuvo junto a Nano Barra cerca de diez años. Llegaron al Nacional de Melipilla, Rancagua y a San Fernando con don Gustavo Rivera.

En esos años asistía a la Quinta Normal y admiraba a Pedro Juan Espinoza, Pepe Larenas Arturo Ríos como muy buenos jinetes.

El criadero Las Mercedes de Isla de Maipo se trasladó a Teno, a raíz de ello Alfredo Muñoz se fue a trabajar al criadero Curiche a Los Ángeles, ocasión donde tuvo la oportunidad de correr además de la Recacha, a la Ocurrencia, Reparó, Guardián I, y trabajó a la Flojita, Malicia, Rareza, al final estuvo tres años en el criadero de don Lito Anguita, y de ahí a la hacienda San Lorenzo donde estuvo diez años y la que administraba don Sergio Parada.

Después emigró al criadero de don Enrique Ortiz “Antuco”, donde salió el famoso Taponazo que estaba manso, y trabajó a Lisonjera, Campiña, Cascada, Tapita, Travesura. Tiempo después se fue a vivir al sur al criadero Ñilque de Eduardo “Lalo” Epple D. También estuvo en Melipilla en criadero El Nevado de don Sergio Hirmas y Tacos de Rumai con don Roberto Bozzo Podestá.

Le tocó correr en una oportunidad los caballos de don Alberto Montt y acompañó a Mario Molina y corrieron el Perro y Estropajo, Cascarón y Boreal, y Susanita y Chiporra.

De los arregladores que reconoce como los mejores están Humberto Zúñiga, Don “Chuma” Celis, Ramón Álvarez, “Pepe” Zavala, Rodolfo Urbina, Segundo Tama-

yo, Remigio Cortes, José Berríos, Manuel Yáñez, “Jecho” Yáñez, Manuel Bustamante, Pedro Cueto. De los nuevos “Checho” Tamayo.

La Rienda.

Le tocó competir contra don Santiago Urrutia, Juanito Valderrama, Julio Araujo, “Coteco” Aguirre, René “Oco” Guzmán, Raúl Rey. De los nuevos admira a “Chiqui” Navarro, de niño lo vio bueno “al tiro”.

Fue campeón de Chile en Movimiento en Rienda en el caballo Taponazo en años 1974-1975 y 1976, y en la yegua Harapienta en 1979.

Alfredo Muñoz fue un eximio jinete de la Rienda, sus presentaciones eran impecables y lucidas, y le tocó una época de grandes exponentes de esa disciplina. El tordillo Taponazo tenía la prueba Entrada de Patas y Vuelta sobre Parado espectacular, no se recuerda algún ejemplar que lo supere, el público antes empezar la prueba se paraba de sus asientos.

Fernando Barra Hormazabal “Nano”

Un huaso excepcional, muy bueno para correr como se lo ha descrito en relatos anteriores. Segundo Zúñiga hace un gran elogio de su calidad, todos los de su época lo recuerdan. Yo lo vi correr en Curicó cuando ya Vivian en Romeral con su familia. Lo hizo acollerado con Oscar Bustamante, Hernán Villalobos, Raúl Cáceres, Fernando y “Memo” Barra Leiva, sus hijos.

“Bueno para los caballos”, cualquiera con problemas y desechado al poquito tiempo lo tenía rindiendo con éxito.

Simpático, de gran personalidad, bueno para la



Baltasar Puig- Fernando Barra



“talla”, no pasaban penas los que a él se acercaban, “aperrrado para correr, bravo en las banderas”, no recuerdo haberlo visto en el piño. Además, muy popular y querido por el público que asistía a los rodeos de la zona.

Nació en Santiago, y fue en el “Corral” de don Pedro Juan Espinoza donde comenzó su aprendizaje, ya en 1935 estaba corriendo. Debutó haciendo collera con el gran jinete Manuel Gatica, ahí lo conoció don Balta, y recuerda con mucha emoción cuando corría en el rodeo de la Quinta Normal con don Baltasar Puig las famosas yeguas Cobradora y Trasnochadora. Fueron 20 años de triunfos en criadero Las Mercedes, donde arregló a la Reserva y Talavera.

Fue en criadero Las Mercedes el jinete de Reserva y Talavera, con las que obtuvo el premio Campeón de Movimiento a la Rienda en la Quinta Normal.

Recuerda sus años con don Baltazar Puig en que corrían la Trasnochadora y Cobradora haciendo collera con don Balta y con Alfredo Muñoz, fueron 20 años de triunfos, en que ganaron premios y muchos Champion.

Cuenta que: “don Balta lo vio corriendo con don Pedro Juan Espinoza y que aun siendo muy joven tuvo confianza en él, y le pasó la Trasnochadora para correr, con el éxito conocido”.

Dice que: “don Balta fue un notable criador, con gran visión en la elección de reproductores, siempre eligió lo más selecto en cuanto a sangre, sabía muchísimo. Daba preferencia total a la selección de yeguas madres de grandes antecedentes”.

Volvió al rodeo por sus tres hijos que lo alentaron a participar más activamente.

Admiró en esos años a jinetes como Segundo Zúñiga, Segundo Araya, Carlos Rojas, Rene Urzúa, Ruperto Valderrama, Oscar Bustamante, Pepe Zavala, Rodolfo Urbina.

De los caballos que conoció le impresionaron Pichanguero, Prestigio, Corsario, Ambicionero, Tabacón, Avispado.

“Nano” ya mayor, tuvo un año excepcional en 1974, cuando le compró la Llaverita y el Llaverito a don Américo Porcile de criadero Traruñé, un potro bueno, pero con defectos de arreglo muy visibles y lo transformó en un crack, pocas veces se ha visto un potro con tanta potencia, era impresionante como atajaba. El caballo Monarca su compañero, era difícil, pero lo puso muy bueno también y el “Memo” Barra lo corría en forma excepcional. Eran favoritos en esa temporada a campeonar el nacional por su excelente campaña.

Y siguió por varios años mas acompañando a sus hijos.

Jinetes jóvenes que ve con futuro promisorio (1974): Claudio Cardemil, Juan Valderrama, Jack Muñoz, Eduardo Tamayo, Ricardo y Javier Ruiz (es el padre de Emiliano Ruiz Lobos-Campeón de Chile 2009).



F. Barra- M Gatica- A Martínez- N. Duarte- G. Pérez- P.J. Espinoza



Fernando Barra en Talavera

Fue también un exitoso criador en su criadero San Guillermo donde tuvo muchas crías del Rascucho, Manguito, Tenebroso, Infuso, Llaverero. El famoso potro Curanto hijo de Tequila y Consentida por Infuso fue uno de los mejores, el caballo rankeado Pensamiento en Curanto,

El caballo Pullaso otro muy bueno, el Chaco en Curandero y muchos más, su hijo Fernando ha seguido inscribiendo por el criadero.

Falleció en Romeral, su casa con la tranquilidad de la tarea cumplida.

Gregorio de la Fuente Aracena. don Goyo

Recuerdos de don Ricardo de la Fuente Chaparro.

Gran organizador del rodeo de Los Andes por los años 1920 en adelante, además propietario de un gran "corral", eran sus jinetes Alberto Marmolejo: eximio; Waldo Rodríguez: maestro; El "Chino" Caro: garra; Armando Caro: regularidad; Segundo Pezoa: experiencia y Don Goyo: conductor.

Caballos fabulosos, la yegua Pifia, una hermosa colo-

rada hija de Ajedrez y nieta de Alfil II, notable, muy regular, la montaba Waldo Rodríguez, hacia collera con el Niñito de Alberto Marmolejo, el jinete eximio el caballo fuera de serie, colosal.

El potro Manzano hijo de Cóndor I en Afeitada por Azogue nieto directo de Bayo León, llenaba la vista con su bellísima estampa y su bondad, Marmolejo hacia estremecer la medialuna en cada atajada, lo corrían con el Litriao un hijo de Ajedrez por Alfil II y Granadina por Cristal I, hermano de padre de Pifia.

Litriao lo corría un viejo zorro, canchero, sagaz, el maestro Waldo Rodríguez, se reprodujo en El Manzano.

El Chino Caro corría un overo muy simpático y muy hermoso hijo de Cáhuil I y de nombre Payaso, muy bueno el overo abayado. Hacia collera con el Copihue un hijo de Ajedrez que conducía Armando Caro.

La Guinda y La Huasa que montaban Marmolejo y Rodríguez, excelentes, buenas en cualquier terreno que se las exigiera. Las más hermosas y buenas fueron sin duda las yeguas Cauca y Botella.

Don Ricardo dice, además: "Tuvimos el privilegio de acompañarlo en su trayectoria deportiva por varias décadas, conociéndolo podía captarse su personalidad bien definida, diferente de los moldes ordinarios. Un gran idealismo era su norma suprema para servir al rodeo, y a Los Andes.

De sinceridad implacable, era un dirigente y un aficionado te las más perfecta elevación moral".

El potro Manzano es el padre de Mantel, reproducido en criadero Las Camelias y es el padre de Flotilla que dio a la famosa Pichicuca, yegua ésta con sangre directa de Bayo León a través de madres.



Los potros corraleros y de rienda más destacados

Estudio Arturo Montory G.

Según año de nacimiento.

Desde 1920 al 1946:

TACHO:

Nació en 1920, hijo de Chisme, descendiente de Cóndor I, de la línea Angamos.

Perteneció a Miguel Velasco y a César Rozas.

Fue un potro mulato, grande, muy bonito, con gran Sello de Raza, tremendamente adornado, y excelente de obra, Rodeo y Riendas.

ALBERGADO:

Nació en 1921, de propiedad de Belarmino Lazo y luego de Darío Pavez.

Hijo de Alfil II, de color bayo peseteado, excepcional de rodeo. Compañero en algunas ocasiones del Quebrado.

RINTINTIN:

Nació en 1921, de propiedad de Tobías Labbé y de Gil Letelier.

Hijo de Gacho y Quintrala por Cristal I.

Fue un potro barroso de bonito tipo, y excepcional de rodeo, corrido por el famoso Gil Letelier y trabajado por Tomás "Chuma" Celis, gran arreglador de caballos chilenos.

COMUNISTA:

Nació en 1921, hijo del Quebrado en la Tertulia por Cosaco, en "Las Camelias".

Perteneció a René Urzúa U. con él ganó gran cantidad de Champion por todo Chile. Todavía se le recuerda por su tremenda calidad vaquera y resistencia al trabajo.

Era de color mulato y con gran Sello de Raza.

Como reproductor excepcional, y lo hizo en "Curiche" y "Casas de Renaico".

Hijos suyos son Rigor, Ñipán y Rigurosa, todos propios hermanos, además del excelente Filtro.

VOLADOR I:

Nació en 1923, de color alazán rabicano, de lindo tipo chileno.

Criado por Francisco Antonio Encina y reproducido por Guillermo Barker en su criadero "Santa Julia" de Vilcún.

Hijo de Cóndor I y Macedonia, nieta materna de Bayo León.

Fue un gran reproductor, con importante presencia actual.

TANI:

Nació en 1924, hijo de Cristal I, de color mulato.

Perteneció a Adolfo Luco y a Pedro Juan Espinoza; fue un potro muy bueno de vacas.

ESTOQUILLO:

Nació en 1924, de color bayo curagua, criado por Francisco Antonio Encina en "El Durazno".

Luego fue adquirido por Jesús Regalado Bustamante "Don Jecho", el fundador de la dinastía Bustamante, que tanto y tan buenos arregladores y jinetes ha entregado al rodeo chileno.

Fue un potro muy bueno de vacas.

BATRO:

Nació en 1925, hijo de Damasco (barroso) por Alfil II y Lila (barrosa) por Azogue. Su madre Palomita también era Angamos.

En él, Francisco Antonio Encina trató de reconstruir el Bayo León, cuyo resultado no lo satisfizo y regaló el Batro. Éste era de color bayo peseteado, y fue excepcional de rodeo, arreglado por Tomás Celis y perteneció a Gil Letelier. Fue un potro muy famoso en su época y gran reproductor; es abuelo materno a través de Rascucho, de Estribillo y Taco.

**DOLICHO:**

Nació en 1925, de propiedad de Camilo Labbé y Pedro Juan Espinoza.

Hijo del famoso Retinto, en Pista por Alicanto; fue un potro mulato muy bueno de vacas.

HURÓN:

Nació en 1926 en la Hacienda "Aculeo" y luego perteneció a la Comunidad Braun Page.

De color negro, fue muy bueno de rodeo, compañero del famoso Flotador.

BOMBITO:

Nació en 1927, hijo de Recuerdo, nieto de Halcón II.

Perteneció a Horacio Silva y Carlos Prado Amor.

Fue un potro mulato muy bueno de vacas y de silla.

BRUJO:

Nació en 1927, fue un potro negro hijo de Cóndor I, criado por Francisco Antonio Encina y reproducido por la Comunidad Correa Montt en "Huencuecho".

Fue un potro de lindo tipo, y excepcional de Silla de patrón; de una marcha tremenda, cualidad que heredó a sus descendientes.

Su sangre la continuó Carlos Pinochet Lastra en su criadero "Amanecida" en Linares.

CONTAGIO:

Nació en 1928, hijo de Cosaco y criado por "Las Camelias".

Fue un potro bayo peseteado, grande, extra de rodeo, y muy buen reproductor.

Muy apreciado por sus propietarios, los hermanos Pavez Romero.

En la actualidad, su sangre continúa presente a través de Pataguina, adquirida por Emilio Lafontaine a "Las Camelias" en 1960, la que reprodujo en su criadero "Peleco" y cruzó con Guardián I y Roncador, siendo línea base del criadero "Peleco" actual.

CACAREO:

Nació en 1930, de propiedad de Ricardo Quiroga y de la Comunidad De la Fuente.

Fue un potro bayo hijo de Retinto, excepcional de rodeo, ganador de cantidad de Champion en su época.

Entre sus hijos más destacados está Cascarón de Mario Molina, potro pequeño, pero excepcional de rodeo. Se lució en el Nacional efectuado en Los Andes en 1954

ASTIL:

Nació en 1930, hijo de Volador I, de propiedad de Francisco Encina y de Luis Osorio.

Fue un potro mulato extra de rodeos, ganó muchos premios en la zona de Melipilla. Un caballo muy recordado por los que lo vieron en su tiempo.

OSO:

Nació en 1932, en la Hacienda "Aculeo".

Hijo del Curanto por Alfil II, fue un potro mulato oscuro muy bonito, ganador de grandes premios en exposiciones y bueno de vacas.

Se reprodujo en Aculeo.

FLOTADOR:

Nació en 1932 en el criadero "Curiche". Era de color Flor de Haba, entero manchado.

Hijo de Alcatraz y Fleta por Gacho.

Fue un potro excepcional de rodeo y Riencias, prueba que ganó varias veces en la antigua Exposición Nacional que se desarrollaba en la Quinta Normal por esa época.

De tipo era feo, mucho caballo de adelante, pero malón de atrás. Pero chileno y de bonito moño.

Ha resultado un gran reproductor; de su hijo Salteador descende el gran campeón Cachupín, criado en "Los Tilos" de Santiago Urrutia, cuyo nieto Facón es un gran padrillo en Argentina, padre de la yegua "Esta Sí", ganadora del Nacional de Riencias en Chile en el 2004, y Rigolemu, criado en "Las Hortensias" de Claudio Mallea, que se reproduce con éxito en Brasil. También es padre del Picunto, que reprodujo Germán Mohr en "Santa Eduvigis", de donde salieron cantidad de caballos buenos.

MOCOSITO:

Nació en 1933, hijo de Batro y que perteneció a Evaristo Urrutia.



Fue un potro mulato extra de vacas, corrido por Tomás Celis.

CHICHARRÓN:

Nació en 1934, de propiedad de Mario Rodríguez y lo reprodujo Hernán Follert.

Hijo de Burlón por Alcatraz, fue un potro bayo, muy reforzado, bajo, redondo, y extra de rodeos.

Se reprodujo en el Sur, donde dejó cantidad de caballos buenos y con gran Sello de raza.

Hijo suyo es el famoso Andrajo, reproducido en "El Quinto" de los hermanos Piel, potro tordillo, hijo de la Zancadilla por Batro, que se lesionó en su primer rodeo y no pudo correr más. Claro que como reproductor fue muy bueno, contando entre sus hijos al apreciado Roncador.

LONGAVIANO:

Nació en 1934, hijo de Enchufe en la Coli-Cura por Mechero II, nieto materno de Bayo León.

Criado por Alberto Benavente y que luego fue de Atiliano Urrutia B.

Potro mulato, bajo, de gran Sello de Raza, preciosos adornos, y extra de rodeos, arreglado por Segundo Tamayo.

Potro base de los caballos de Santiago Urrutia y padre de Quillacón I

REGADOR:

Nació en 1936, hijo de Alcatraz y Reñaca por Cincel por Cristal I.

Criado por "Curiche" y reproducido por Fernando Hurtado Echenique en su criadero "Los Maquis".

Era un potro negro excepcional de rodeo, compañero de Salteador, con el que ganaron Champion del Rodeo de Quinta Normal, considerado el Campeonato Nacional de la época. Gran reproductor, padre entre otros del Morocho, que se lució en "La Amanecida".

TRANQUERO:

Nació en 1936, hijo de Guarapo por Gacho. Criado por Ramón Echazarreta.

Era de color bayo, y muy bueno de rodeo, de los mejores de su época.

GUARANÍ:

Nació en 1936, en el criadero "Las Camelias".

Potro mulato, con gran Sello de Raza, excepcional de rodeo, con una gran campaña.

Fue reproducido por Ramón Echazarreta en su criadero "El Rodeo", de donde salieron cantidad de caballos buenos y bonitos.

De Guaraní es hijo Estribo, Pililo, Atardecer, Tequila, Capacho.

Es hijo de Quebrado en la Tertulia, hija de Cosaco.

Compañero de corrales con Prestigio, con el que ganaron una gran cantidad de Champion.

PRESTIGIO:

Nació en 1937, en "Las Camelias".

Hijo de Quebrado, fue un caballo bayo barroso, reforzado, de gran musculatura, muy potente y excepcional de rodeo. Era considerado el mejor vaquero de su época y que más rodeos ganó para "Las Camelias".

En la reproducción no funcionó, dio muy poco para lo que se esperaba de él.

Lo mejor que dio fue la Pichicucha y la Arrepentida, ambas muy buenas vaqueras; la primera con gran Sello de Raza.

QUILLACÓN I:

Nació en 1938, de propiedad de Alberto Benavente en su criadero "El Granerito" y que después perteneció a Santiago Urrutia.

Hijo de Longaviano en Enjalma por Mechero II, con harta sangre del Bayo León.

Potro bayo precioso, de adornos y pegas excepcionales, con gran Sello de Raza.

Fue un gran campeón de Rendas, prueba que ganó en la Exposición de la Quinta Normal. También fue muy bueno de rodeo.

Murió muy nuevo y sólo dejó dos hijos: el Quillacón II y la Arrastrada, ambos excepcionales.

Nieto suyo es el Quillacón III, padre de la Ricachona, muy buena de vacas y Sello de Raza Nacional, madre a su vez de la famosa Almendra, una de las mejores yeguas vaqueras de los últimos años, y además con gran Sello de Raza.



Quillacón II fue un gran reproductor, que le dio los mejores caballos a Santiago Urrutia.

Contándose entre ellos a Tula, madre de Cachupín, Barranco, Huingán, Pretenciosa, y al gran campeón el caballo Angamos.

SALTEADOR:

Nació en 1939, en el criadero "Curiche", hijo de Flotador.

Fue un potro de color bayo-alazán muy bueno de vacas, de poco Sello, y gran reproductor.

Muy bueno de rodeos, ganador de enorme cantidad de Champion.

Gran reproductor, padre entre otros de Salteador II, que dio a Malagueña, Campeona de Chile, a Salteador III, Campeón de Chile, y de Cautivo.

Salteador se reprodujo en el criadero "Las Mercedes" de Baltasar Puig, en "Los Maquis" de Fernando Hurtado, y en el Norte, La Serena, donde los Hnos. Varela en "Punta Azul" y varios otros.

FAUSTINO:

Nació en 1941, en el criadero "Negrete" de Víctor y Manuel Moller.

Hijo de Gato B por Cincel, hijo de Cristal I.

Fue un potro mulato, bajo, precioso, de gran Sello de Raza, y excepcional de rodeos, arreglado por Remigio Cortés y corrido por el famoso Segundo Zúñiga.

Tuvo grandes actuaciones en rodeos de la época y perteneció a Rodolfo "Galo" Bustos del criadero "Muticura", y también lo reprodujo "La Amanecida".

Hijos destacados suyo es el Por Si Acaso, Campeón de Chile de rodeo, y la preciosa Ricura, Campeona de Exposiciones y gran madre.

AGUAITANDO:

Nació en 1942, hijo de Curichano por Cincel.

Potro mulato criado por Luis Martínez Saravia del criadero "Caripilún" de Arauco.

Fue un potro excepcional de vacas, muy potente y atajador, recordado por su valentía en los rodeos.

ARROCITO:

Nació en 1943, hijo de Comunista.

De propiedad de Agenor González y luego de Alfonso Buschmann.

Bonito potro mulato, muy bueno de rodeo, montado por René Urzúa U. Después lo llevaron a Osorno, donde resultó un interesante reproductor.

PICHANGUERO:

Nació el 20/10/1944, hijo de Quebrado.

Criado en Las Camelias, fue un potro bayo muy fuerte y de gran físico, extraordinario de vacas, para muchos entendidos que lo vieron correr en sus años de mayor producción fue el mejor potro corralero de todos los tiempos, y lo hizo con éxito hasta pasado los 20 años, sin decaer ni lesionarse.

Fue campeón de Chile en 1950.

En la reproducción no fue exitoso. Lo hizo en criadero Las Camelias y San Alberto.

PARLERO:

Nació en 1946, hijo de Curanto por Alfil II.

Potro mulato, extra de vacas, montado por el gran jinete Alberto Marmolejo, con el que ganó muchos Champion.

Era muy enfermizo y dejó pocas crías.



Pedro Emilio Pérez Harvey, un legendario corredor

Conversamos muchas veces y horas con él para conocer sus campañas en corrales:

Contaba: “Mi inquietud por el caballo fue desde que estaba chico, hablamos del año 1928 a 1929, porque mi abuelo paterno nos llevaba a un fundo que arrendaba mi padre cerquita de Rancagua, todos los fines de semana, entonces yo tenía mis caballos y mi hermano Roberto, tenía al lado él también los suyos, y tenía caballos overos.

Después nos fuimos a Doñihue, a San Ramón, de ahí nos fuimos al fundo al lado de don Manuel y Miguel Vial, a Las Acacias, y ahí estuvimos cinco años que no pilló la crisis tremenda que hubo el año 1930, se vendía a \$15 el saco de papas, a \$12 el saco de porotos, de ahí nos fuimos a Doñihue a un fundo que tenía como 400 cuadras, ahora deben haber 20 fundos ahí, en ese tiempo ya alcancé a disfrutar, de la agricultura chilena y los rodeos de amistad, todo en pleno, porque mi padre siempre me llevaba a los rodeos, no sé qué fin quería conmigo, porque el corría con un hermano, en la medialuna de Rancagua, en ese tiempo no habían caballos inscritos, ellos llegaron cuando llegó Gil Letelier, en Doñihue la fiesta más grande era ir al Almendro llevábamos la yegua

más linda del fundo, y mi hermano la otra, nos íbamos el 18 nos llevaban los empleados, y nos metían a topear, porque se hacían -topeaduras de quince por lado-, a la vara, yo me metía al medio y de repente quedaban con la cabeza colgando, y unos “p allá” y otros “pacá”, me acuerdo muy bien de ello, eran motivo de boches muy grandes, en esa época mi padre hizo una medialuna, y a mí me amarraban en los caballos viejos que él había corrido en Rancagua, el Pejerrey y el Mimbres, eran “desmanrados” (les cortaban el manro de la cola, quedaban chocos), pero eran caballos puestos, solos, una vez de jutre lo corrí y lo topé.

Mi padre me amarraba de las piernas a la montura, mi madre nada sabía, y una vez corriendo me enredé con la espuela y me quedó una cicatriz hasta hoy. En Linderos frente a la estación hay un cerrillo, rodeaba al fundo de 400 cuadras,

deslindábamos con la viña Vizcaya, el Transito, Palqui, todos esos fundos, y mi padre nos mandó una yeguas que tenía, de las antiguas al Haras Nacional, y ahí le pusieron el Delfín, que era un potro precioso, unas de las yeguas la Polca era una tordilla, muy buena, tenía un ojo zarco, y en ella íbamos a Buin al dentista desde Linderos, yo a mi hermano le sacaba cuadras de lejos, tenía que pillarme al galope detrás, pero la cualidad de la de él era para correr, en 150 metros la yegua negra, no se la ganaba nadie.

Conocí a Don Gil Letelier.



Pedro Emilio Pérez- Alberto Durán -1948

“A don Gil Letelier lo conocí mucho, pero yo tendría 10 a 12 años en el año 1935, una vez fuimos a la Mercería Orueta en Rancagua, con mi padre y veníamos de Linderos, llegamos allá y va don Gil y saluda a mi padre ¡ola Pedro Emilio! ¡Y se ponen a conversar afirmados en el auto, un Ford A que teníamos nosotros, don Gil era chico, caballo que había bueno en Chile iba y lo compraba, era muy re’acampao y tenía a don “Chuma”, él le enseño a tomar whisky a don “Chuma”, porque cuando llegaba le decía ¿que se sirve don “Chuma”? ¡una agüita de whisky decía el viejo! Era también bajito. Con su cuñado Guillermo Pérez de Arce, que era amigo de nosotros y con mi compadre Juan Undurraga venían en auto de una celebración en Rancagua, a las 3 a 4 de la mañana, y frente al fundo de don Fernando Morandé había

un canal que hacia forma de U, y don Gil venía con manta, y el canal traía muy poca agua, y cae el auto de punta, se pegaron en la cabeza, se aturdieron, llovía muy fuerte y cuando los vinieron a sacar ya estaban muy aproblemados, el auto hizo represa y acumuló mucho agua, y Guillermo Pérez de Arce no sabe cómo salió y se salvó o lo sacaron, no me acuerdo bien, pero don Gil falleció.

Don Gil era buen jinete, pero tenía los mejores caballos de Chile y don “Chuma” se los arreglaba, no corría con botas, por lo atravesado de sus caballos. Entonces don “Chuma” me decía el “Peirito”, porque quería mucho a mi padre.

Yo iba a veces donde don Gil, que tenía un campo cerca del río, cercano de nosotros en esa época había una nogalada y ahí estaba la medialuna, y don Gil echaba novillos, convi-



daba a la gente, y estaban una semana, eran dedicados para eso los viejos, tenía al Rintintín, que era un potro barroso con una lista negra, chico, grueso, muy bueno, el Batro era bayo, y lo vi sacarse un Champion el año 1934 cuando hicieron un homenaje en el rodeo de Rancagua.

Conocí también a Manuel "Matuno" Ferrier, y lo vi pelear a combos con don Julián Bustamante. Don "Matuno" fue militar, era maestro de equitación y muy simpático el viejo, persona muy agradable, tenía el fundo la Marinana en San Fernando, y trabajaba con Juan Labatut. Don "Matuno" era muy amigo de don "Momo" Moller, y del doctor Heyerman, un tipo muy simpático, y que era director del Hospital de Angol y llegaba a Rancagua en el avión del Club Aéreo de Angol.

De esa época era mi amigo el "colorín" Soto, yo era muy amigo de su hermano que murió hace años, iba a mi casa, había sido naval.

En ese tiempo nos gustaba pelear, por gusto, había un narigón con cara de turco y le buscábamos el odio, por puro



Raúl Rey en Rucamanqui- P. E. Pérez en Cochayuyo 1947



Lucho Ruz- P. E. Pérez- Chipo Ibarra- Ismael Albonico- Rebolledo-Brito

deporte, pero nunca con los amigos.

El Batro era un caballo liviano, medio asoguillado, algo cilíndrico, un bonito caballo en general, se lo había regalado don "Pancho" Encina a don Gil Letelier y como don Gil no podía manchar los pantalones Don "Chuma" le tenía que tener los caballos "cuadrados totales", no le quedaba un pelo del novillo en el pantalón.

Antes se corría al "machetazo", y mientras más grande era, más aplaudía la gente.

Cuando salí del internado ya empecé a correr en forma más dedicada, estaba en el Instituto Inglés en Rancagua y en Internado Barros Arana, éramos 1500 alumnos, y yo en 5º año fui "abanderado" del colegio, e íbamos a buscarle camorra a los de 6º, por entretenernos. Empecé a correr con mi hermano, Bobby, pero nos daban carretadas de puntos malos, y pasamos dando botes como tres años, en pichangas, en rodeos de fundos, por ejemplo, en Requínoa bajaban animales de los cerros, para marcarlos y señalarlos, y ahí se corría hasta aburrirse. Todo era medio al lote, en medialunas de ramas, en atajadas de espinos, entraban unos animales peludos colorados y salían peladitos, como si le hubieran pasado escobillas, todos atajaban de "machetazo", (ahora caballo abierto en la atajada).

A la medialuna de Rancagua los viejos llegaban de humita (corbata de lado) y de hallula (sombbrero de paja), llamada "batelera".

Para correr se hacía una manga con los jinetes porque no había puertas ni apiñadero, y dentro un capataz. Yo el año 1954 fui capataz en Rancagua y era la cosa más desagradable que hay, al que corría se le decía, le gustó ese, lo picó, y ese era



el elegido sin cambio, yo tenía como 12 secretarios para hacer mangas, arrear el ganado, y les gustaba salir de la puerta a la collera, y les gustaba además que saliera, pegara una carrera y se cansara algo, y ahí empezar la carrera.

Y el jurado se elegía entre la gente que se creía era apta y que iban a ver correr, se nombraba uno conocido pero otros corredores reclamaban que ese señor no iba a ser imparcial, y se armaba la pelotera y no se ponían de acuerdo, en vista de eso la Comisión Organizadora nombraba un Jurado, pero ya a la media hora estaban todos reclamando. El Champion era con banda del Regimiento o Carabineros y se hacía un lindo paseo de las reinas.

Los caballos inscritos se corrían en esa serie solamente, nosotros conseguimos esa primicia porque don Gil era cuñado de Carlos Ibáñez del Campo, Presidente de la Republica, y don Humberto Yáñez Velasco, nuestro diputado Liberal, era miembro de la Comisión de Defensa de la Cámara, y por intermedio de él, se consiguió premios, medallas, y copas en el año 1942, cuando empezó la Serie Inscritos de Yeguas y Potros, que se efectuaban el Domingo en la tarde, por los años 1940 -1941-1942, me acuerdo que Rene Urzúa lo ganaba porque ya tenía inscritos.

El potro Quebrado lo conocí, era un caballo extraordinariamente bueno, y la cabeza del Quebrado la conocí mucho en el Molino Purísima en Santiago, donde estaba puesta la cabeza embalsamada. (Después la adquirió Alejandro Varela y está colocada en Museo de la Chilenidad).

El Quebrado era un caballo chiquitito, acarnerado, de orejas chiquitas, musculoso, de gran sello racial, Rosamel Romero lo corría y pesaba 105 kilos, como serían los lomos del caballo de buenos, que nunca aflojó. Del Cristal que era de los hermanos Luco, oí mucho hablar, don Pedro Juan Espinoza hablaba de él, dio el Tani y un montón de caballos buenos.



Carlos Castro- Pedro Emilio Pérez- Raúl Rey- Héctor Acevedo- Rancagua 1948



Pérez y Pérez- Abalito y Bombón- San Vicente 1948

Don Adolfo Luco me llevó a la medialuna de la Quinta Normal y estaban allí, el "Penoso" Ramírez de Los Andes, don "Balta" Puig, y me hacían Jurar con ellos para aprender, y se lo debo a don "Memo" Aguirre Ureta, que era Presidente nuestro y tenía el fundo El Parrón en Colina.

Los Mayos lo fundamos en el año 1943 cuando yo le administraba un campo a mi padre.

En esos días corrían también en Rancagua los Naretto, y en el rodeo se hacía el premio Francisquita, que era el que hacía más puntos malos y más brutalidades, ese ganaba, y siempre se lo peleaban los Gudenchwager y los Naretto. Los Molina también corrían, el "Coto" era el loco más grande que Ud. pueda haber conocido, los Echenique, don Florencio Laso, los hermanos Rojas.

Los Pavez venían a correr a la casa de mi compadre "Pancho" Castañeda que tenía dos hijas.

El cuento de la yegua Pastilla: "Pancho tenía una yegua baya, que venía del Estoquillo, de los caballos de don Pedro de las Cuevas, era una yegua preciosa, muy buena, que se llamaba la Pastilla, y don Darío Pavez se la compró en \$5000 a don "Pancho" Castañeda y la parchó y es la madre del Prestigio, y la Pastilla se la había comprado "Pancho" a don Segundo Carrasco,



padre del “Pato” Carrasco, en \$5000 que era un disparate de plata ese tiempo”.

Admiré mucho a don Darío Pavez Gaete.

“Mi padre era muy amigo de “Dariito”, su hijo, y por intermedio de él yo me hice hinch de la Comunidad Darío Pavez, y don Osvaldo que era el hermano que estaba a cargo de esto, me veía en los rodeos y me decía, ¡venga para acá! siéntese conmigo aquí, así aprendí mucho y con el tiempo les gané cuatro champion a la Comunidad. Los primeros jinetes que tuvo don Darío estaba Efraín Donoso de Hospital, era el capataz del ganado, y le gané tres años el champion al hilo, estaban también las yeguas negras de don Baltasar Puig, la Trasnochadora y Cobradora, y a las yeguas buenas que tenía don Alberto Araya, Buenas Noches y Pepilla. Don Darío tenía un lote de yeguas muy bonitas.

Don Darío fue administrador de un fundo de un señor Ruiz Tagle por Lonquén, y este caballero ayudó a don Darío, cuando éste necesitó fianza para arrendar la hacienda Hospital, y tenía de empleado al padre del “Nano” Ramírez, que era un viejo buen mozo, muy encachado, estaba también “Melacho” Ruz, que era muy bueno. Melacho era muy estimado por don Darío. Éste les compra a los hermanos Cuevas hijas del Retinto y las mezcla, pero no dio el resultado espectacular que debió haber sido en la Comunidad.

Cuando se remató el criadero Las Camelias de la Comunidad, a Jorge Lasserre y otros le salieron todos malos los caballos, solo sirvió la Pichicucha y el Candidato que lo compró Ramírez, después fue de “Juaco” Walker.

El famoso caballo Ambicionero que salió en ese remate, que corría Manuel Bustamante, era extraordinario a las dos manos, veloz, fuerte, poderoso, puesto, buena boca, no tenía defectos, Manuel lo arregló y corrió, ya



Pedro Emilio Pérez - Rancagua 1948

viejo el caballo lo corrió Rolando Montory de Cañete, pero ya estaba muy caldeado.

Yo les vendí dos caballos a los Piel, el bayo Frescor y Rucaricito, que allá anduvo muy bien.

Volviendo a los Pavez, don Darío tenía un potro llamado Caudillo (Cosaco) y andaba Melacho y don Darío viendo el fundo, y había un águila parada en un quillay, saca el revolver don Darío y le dispara, se asusta el caballo se le cae la pistola y mata al Caudillo de un tiro en la guata.

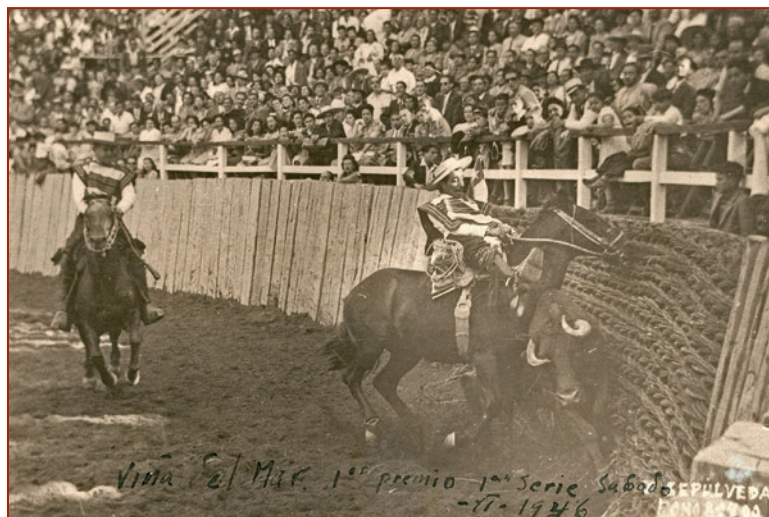
Otros de sus jinetes eran Alberto Ibarra, Rodolfo Urbina el que tenía la -espueleada más linda que yo he visto-, corría de las patas, un salvaje. También Manuel y Bartolo Bustamante.

Rodolfo tuvo una época muy buena con Mario Casanello, yo considero a Rodolfo de la calidad de Alberto Marmolejo, de Segundo Zúñiga, de Julio de la Fuente, jinetazos. Don Lucho Osorio otro grande con su famoso potro Astil, que era de la línea Cóndor criado por don “Pancho” Encina, era picazo, un color indefinido y tenía una “potra” al lado derecho, era de propiedad de don Daniel Osorio y don Lucho que era un muy buen jinete, sobre todo en el Astil, con el que se hizo famoso. Don Daniel era el patriarca, eran Melipillanos.

De esa época fue don “Chorombo” Suárez, que era un viejo acampao, rusticón, pero bien encachao.

“Melacho” Ruz tenía un hermano empleado con “Pancho” Moraga, y corría el famoso potro Tintolio (Cururo-Chamal). El cual era de color negro y pertenecía al criadero Valdebenito, era muy bonito y bueno. Este criadero aún está vigente.

Cuando se termina la Comunidad a “Melacho” se lo llevan los hermanos Carlos y Osvaldo Giardo, con los cuales éramos muy amigos, me tenían muy buena, me prestaban caballos, aperos, me entusiasmaban, entonces se produce



Pérez y Rey-Traposo y Bombón viña 1946



una situación muy generalizada entre los corraleros, porque era puro rodeo y trabajo poco, que quebraban y tenían que vender todo, entonces me dijo Carlos Giardo que hablara con mi papá para que fuera de "palo blanco", al remate a comprar los caballos de ellos, y los que recién hacia 15 días nada más le habían ganado el champion a la misma Comunidad, corriendo el "Lito" Fuentes con el "Melacho" en el Rucamanqui y el Indio, un caballo que había sido de los De La Fuente, y lo compró mi padre para que lo corriera mi hermano Roberto, pero ya estaba viejo el caballo, siempre bueno, pero pronto murió. A mí me gustaba el otro entonces mi papá me dice bueno, vamos al remate.

Mi padre tenía 4 fundos arrendados en ese tiempo, así que siempre estaba necesitando aperos y caballos, al llegar al remate me conversa con ganas, -tenis puras porquerías de caballos-, cada vez que te voy a ver a un rodeo, 12 puntos malos, 14 puntos malos, además no tenis compañero estas gastando la plata, eres el hazmerreír de la gente, a lo que respondo, y -que quiere que le haga si ando en puros mancos malos-, y estoy corriendo contra los mejores, cuando los voy a ganar, imposible, entonces llegamos al remate y mi papá me dice, que caballos te gustan, a lo que respondo todos, y me compró el Rucamanqui, el Cochayuyo, el Picaflor, la Ponchera, en total 6 a 7 caballos, me traje lo mejor, al final el "palo blanco" mi papá se los compró todos y también los caballos aradores, los arados, las rastras, las carretas pasteras, al final les salvó el remate, y en ese tiempo, a mi padre si algo le gustaba lo remataba a "dedo parado", a veces se los subían pero igual compraba, y así se los ganó en el remate los caballos a don Jecho Regalado, que quedó algo enojado con nosotros porque quería el Rucamanqui para él.

Otro jinete de la Comunidad era "Pepe" Zavala, muy inteligente para correr, muy medido, corría chiquito, su épo-

ca de gran gloria fue cuando corría el Salofeno y la Cumparsita, que ganaron en Los Andes, en la Quinta Normal, Melipilla, Rancagua, San Vicente, San Fernando y Curicó, ganándolo todo

y los reventaron, el Salofeno era medio derecha para correr; otros buenos eran los caballos el Pollo y el Pato, barrosos, el Contagio y el Comodoro, éste potro se fue a Valdivia donde Alberto Lacoste al criadero Arquilhue, otro buenísimo era el Picurrio que lo corría Rodolfo Urbina, lo llegaba a levantar en las espuelas, era medio "arreaón a la espuela", era muy bonito, adornado, chico y muy grueso, aunque "rogao" pero muy bueno, el caballo Oficial lo corría "Melacho", era un mulato, la Arozamena no la conocí, pero supe que había sido extra, la Quebrantada y Deportada eran inferiores a los potros, la Casilla I era buena, el Contagio era bonito caballo, grandote, el Albergado lo corría "Melacho", bueno, todos estos caballos eran "puestos", muy bien arreglados, lo que pasa es que tenían tanto caballo, que por ejemplo llegaba "Pepe" el padre de Cesar López Parraguéz, que corrió conmigo y sacó la Cumparsita, la sacó a correr y los jinetes habilosos se los sacaban y los corrían ellos, lo que era motivo de que siempre tenían peleas entre ellos.

Rodolfo Urbina con Arturo Ríos poca amistad, Arturo era bueno, pero era "apatronado".

En el rodeo de Graneros cuando me saqué mi primer Champion, yo venía del rodeo de Viña del Mar, premiamos nosotros y el padre de "Makiko", Felipe Correa era el organizador del rodeo, una persona muy simpática, pero nos faltó una yegua para correr, "Pepe" nos prestó una, pero no le pareció bien a Arturo, afirmaba que era un desprestigio que nosotros corriéramos esas yeguas de don Darío Pavez, yo y Raúl Rey que era mi compañero en ese tiempo; no sé cómo mi papá supo esto y un día se encontró con Arturo y le empezó a tirar la lengua sobre este episodio, en las felicitaciones después de ganarme el champion en el Traposo y Arturo Ríos le repite lo mismo de Viña a mi padre, y antes de terminar de hablar mi padre le "plantó un cachuchazo", y lo tiró lejos, solo fue un revés, dijo mi papa y la señora de Arturo, va donde Rodolfo que estaba en la vara con unos amigos y le dice que le estaban pegando a Arturo, y le pide por favor que vaya a defenderlo, a lo que Rodolfo responde: ¡que le peguen otro combo y voy!.

Esa vez les gané en el Traposo y una yegua que me pasó "Pancho" Castañeda, buena y les ganamos nada menos que a Prestigio y Guaraní. Rolando Palma mi compañero de esa ocasión, lo hizo hablar al caballo Traposo. Palma era de aquí de San Francisco de Mostazal, había sido empleado de don Darío en la hacienda Hospital, y después corrió con Efraín Donoso administrador de la Beneficencia, y le trabajaba a Pepe de la Fuente".





Con sus amigos De la Fuente.

“Fui muy amigo de la familia De la Fuente, eran muy buenos jinetes sobre todo Julio, y bueno para mover a la Rienda. Julio era medio desordenado, cuando se ganó un *champion* en Olmué y le dieron un billete de \$5000, luego de recibido lo puso todo en trago arriba de la mesa para los amigos. Armaba la rosca y nosotros teníamos que pelear por él. Era rosquero a morir”.

Seguimos recordando con don Pedro Emilio:

“Las conexiones a Santiago por camino mejoraron en el año 1941 a 1942, cuando se construyó la carretera Panamericana, que tenía la particularidad de no pasar por los pueblos, porque antiguamente el Camino Real que se llamaba pasaba por todos los pueblos.

El traslado de los caballos a los rodeos más lejos era por ferrocarril, sistema de Sobornal, hasta San Fernando íbamos por arreo o por tierra y a los rodeos de la costa íbamos también por tierra, así los caballos llegaban livianitos allá, en la noche tenían paraderos ya conocidos, potros y caballos todos juntos, los caballos iban ensillados y tapados con unos sacos quintaleros”.

“Yo corrí harto hasta el año 1955, épocas de Regalado Bustamante, Mamerto Cepeda, Ángel Caballero, Ramón Cardemil aún no aparecía mucho en estos años, le conocí el caballo Kaput, bueno, el primero que le vi, empezó siendo regular como jinete después fue mejorando hasta donde llegó, a Ruperto se lo recomendó Rene Urzúa y soy muy amigo de él.

Otro bueno era el “Nano” Barra, don Balta lo quería como hijo”.

“A don Miguel Letelier lo conocí poco y una vez conversé con él cuando iba todos los Lunes a la Feria El Tattersall a Santiago, ahí llegaba también Pedro Juan Espinoza a conversar con él. Don Miguel llevaba ganado Durand a la venta.

Conocí mucho a don “Tito” Echenique, don “Memo” Aguirre, don “Feña” Hurtado, “Pirula” Donoso, don Evaristo Urrutia, Gonzalo Pérez Llona, a don Juan Luis Urrutia que fue diputado por Chillan, Coihueco, a don “Chindo” Bustos que me quería mucho, y también me hice muy amigo de Segundo Zúñiga, éramos conocido por las familias de nuestras señoras que eran de Curicó, a raíz de eso hicimos amistad”.

“Una vez estuvimos en Santiago con Segundo y fuimos con las señoras a un restaurante frente al Banco del Estado en la Alameda. Me acuerdo que llegamos y nos tomamos de aperitivo una vaina. Estuvimos hasta la cinco de la tarde conversando de caballos y rodeos. Era una persona muy simpática y agradable”.

“Manuel Faúndez que fue jinete de don Cesar Rozas, fue conocido mío cuando estuvo de paso por Rancagua, era el más



Pedro Emilio Pérez h en traposo -Raúl Rey en Bombón- Graneros 1945

elegante, tenida, chamanto, botas, cuchillo, fósforos (elemento imprescindible del huaso de campo) y lazo. De este tiempo era Carlos Zavala de Melipilla, que corría con Ricardo Bráncoli, otro jinete conocido era Enrique Carrasco, Ricardo “Zorrito” Ramírez de Puente Alto que tuvo una buena época en los corrales, casado con una osornina de la familia Vásquez, en Puente Alto también estaban los Estay, que era muy amigo de Ricardo Ramírez”.

Con los sureños.

“Yo fui compañero en el internado con los hermanos Gómez Pérez que eran los propietarios de la famosa hacienda de Rucamanqui, eran mayores que yo. También fui compañero de los sureños los hermanos Horacio Enríquez del criadero Cusilelfú y Raúl Enríquez dueño de Santa Virginia.

Alberto Lacoste Gauthier propietario del criadero Arquilhue fue compañero mío en el Instituto Ingles.

De otros sureños me acuerdo de mis estimados amigos de Cañete, los hermanos Cáceres, Lautaro “Talo” y Mario, propietarios del criadero Caycupil, los hermanos Gastón “Toncho”, Rolando “Lilo” y Marcelo “Chelo” Etchepare dueños del criadero Lanalhue y uno negro, grande, que jugaba al arco, Pouchouq”, que era el padre de Ricardo Pouchouq Cáceres corralero de Cañete.

Todo lo que le conté de don Manuel Cáceres Osses de Cañete es cierto, le agradezco que me haya pasado caballos tan buenos. “Chito” Martínez mi compañero, me pidió que el caballo Fausto fuera para él, uno de los mejores caballos que he visto en mi vida, y el otro que me pasó don Manuel fue el caballo Caycupil, eran de sangre Burlón un hijo de Alcatraz, que era de su propiedad y de esos caballos yo me quedé con el Toni, la yegua Granada, (corriéndola un hermano, la yegua se dio un cabezazo en los durmientes y se mató), a don Manuel Cáceres lo conocí aquí en Rancagua porque era amigo de don Ricardo Martínez, el padre mi amigo “Chito”.



Capítulo 23

Nacimiento de la Asociación de Criadores de Caballos Chilenos.

Publicado en revista de la S.N.A. "El Campesino" de Octubre de 1944.

Con fecha 14 de Agosto de 1944, se reunieron los Criadores de Caballos Chilenos y acordaron constituirse en Asociación, como "Sección de la Sociedad", y eligieron un directorio integrado por los señores Alberto Echenique D., Miguel Letelier E., Guillermo Aguirre U., Pedro Juan Espinoza D., Manuel Castillo, Hernán Braun P., Daniel Osorio, Jorge Stolzembach y Ricardo de la Fuente Ch., como propietarios, Alberto Llona y César Rozas, como suplentes.

Formación de su primer Directorio.

Asociación de Criadores de Caballares.

Fundada el 10 de octubre de 1946.

DIRECTORIO:

Año 1949

Presidente:	Alberto Echenique Dominguez
Vice-Presidente:	Guillermo Aguirre Ureta
Director-Tesorero:	Manuel Castillo González
Directores:	Oscar E. Mujica V. Edmundo Moller Bordeau José Tagle Ruiz Fernando Hurtado Echenique Alberto Correa Montt Ernesto Cuevas Lizama
Directores-Delegados:	Luis Rivadeneira Jorge Stolzenbach
Secretario:	Jaime Cortínez M.
Representante ante la Sociedad Agrícola del Norte (La Serena)	Alfonso Coll Julián

Técnicos:	José Tagle Ruiz Adolfo Luco Blanco Manuel Castillo G. Miguel Letelier Espínola Joaquín Larrain P. Pedro Emilio Pérez H.
-----------	--

Comienza una nueva etapa en el rodeo a partir de 1946.

Medialuna de Rancagua.

Pedro Emilio Pérez H. es una persona que vivió la época privilegiada de la transición del rodeo aficionado y su cambio, para fortalecerse y depender de una organización más profesional y ordenada.

Recuerda:

"Empezamos en el año 1946 a hacer la medialuna, se genera la necesidad a raíz de que siempre hacíamos rodeo en El Olivar, cerquita de Rancagua y llegaba a mirar y conversar, don Germán Ibarra, que era de estirpe acampada y empleado de minera El Teniente, era Jefe de Personal y con él comenzó a germinar la idea de una gran medialuna en Rancagua".

"En El Olivar le pedí a don Germán que me dejara secretariar la cosa, era muy ordenado hacia las cosas perfectas, lo hacía con gusto y sabia, y a él se le ocurrió decir ¡y porque no hacemos algo grande en Rancagua! En ese tiempo era la medialuna de la feria la del pueblo".

"Entonces mi padre, don Alberto Araya, el Intendente, Osvaldo Pazzols, Carabineros, los hermanos Ortiz que tenían viñas cerca del pueblo, pusieron entre ellos \$30.000, cada uno y fue el activo inicial, más la ayuda del Comité del Gobierno, y don Germán tenía un archivador con toda la historia comercial del rodeo de Rancagua".

"Avanzó tan rápido esto que pusimos los tijerales en octubre, parece que en 1946, recuerdo que estábamos en una asa-



do entre los de la comisión, y yo estaba plantando eucaliptos alrededor de la medialuna, y les digo pásame 12 matas, y yo plantando con abono, bien hecho, los demás me llamaban al asado, decían que iba a quedar sin nada, pero así terminé de plantar, y dije, quizás algún día si estos árboles prenden, los veré más altos”, esto sucedió en 1946 y son los mismos árboles que todavía están vivos alrededor del picadero actual en 2017, y don Pedro Emilio los admiraba cada año que asistía al Nacional, porque en exacto lugar se ubicaba la medialuna antigua.

Su hijo Juan Manuel Pérez Fernández, presente en esta conversación con su padre, acota que a él tocó correr el último nacional en la medialuna antigua y al año siguiente el primero en la nueva.

Así se fue tejiendo la historia de esta importante época para el rodeo.

Conversamos con él estas vivencias en el mes Abril del 2009 y nos contaba don Pedro Emilio, que él es el único que queda vivo de los iniciadores de la medialuna.

Falleció don Pedro Emilio a fines del 2009 y con él se fue un gran legajo de recuerdos.

Medialuna gigante de Rancagua

Se construyó para reemplazar la antigua que existía en la Feria Regional, ubicada detrás de la estación de ferrocarril. Para construir la nueva medialuna el alcalde de Rancagua don Luis Herrera entrega en comodato unos terrenos para su construcción. Son los mismos actuales, y donde está ahora el picadero se ubicaba la antigua construcción. Para darle inicio a este proyecto, se forma una comisión integrada por ejecutivos de la Mina El Teniente, el senador Francisco Bulnes S., los diarios locales El Rancagüino, La Crítica y La Tribuna, El Banco de Chile cuyo Gerente era don Ricardo Letelier, con la cooperación de Fernando Morandé, Osvaldo Pazols, Guillermo Berríos, Julio Bustamante, Alberto Araya, Hnos. Ortiz, Pedro Emilio Pérez H., German Ibarra, Sergio Drago, Armando Soto y se proyecta y ejecuta la construcción.

En los planos trabaja don German Ibarra, que es padre del que fuera un gran jinete y huaso, el famoso “Chipo” Ibarra, en las instalaciones el arquitecto Eduardo Iribarren, y el constructor Felipe Hidalgo, toda la parte logística de la Braden Cooper.

Para inaugurarla el diputado Humberto Yáñez Velasco, obtiene una resolución del Consejo Superior de Fomento Equino y otorga la categoría de Rodeo Oficial a esta celebración.

La inauguración se efectúa el día 11 de marzo de 1948.

Rodeo Inauguración medialuna de Rancagua en Marzo de 1948

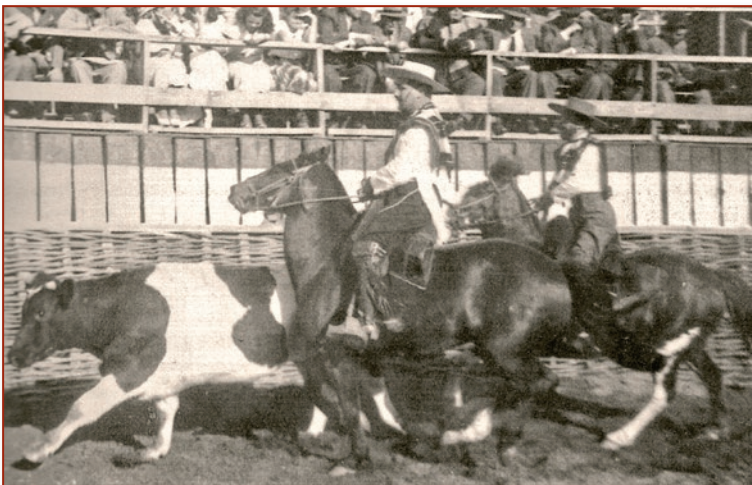
El primer rodeo es efectuado los días 13, 14 y 15 de Marzo de 1948. En esa época se corría tres días, el sábado,





domingo y el Champion era el lunes en la tarde.

El día jueves 11 de marzo, al inaugurarla, antes del rodeo, hacen un gran almuerzo los ejecutivos de la Braden Co. para agasajar a los hermanos Santos por ser su familia proveedora de carne para el personal y de roble –pellín para las minas. Por esos años los hermanos Ernesto, Hector “Tito” y Julio Santos eran los mejores corredores del sur del país, oriundos de Temuco, arrasaban los premios de los rodeos en sus tierras montando los caballos Ajiaco (hijo de Albar-dón), Clarín, Carbón, Alquitrán (hijo de Mirquén), Parka, Pulsera, Vanidosa, Bototo (hijo de Garabato), Pato, Zulita, Relámpago y Polola, cual de todos mejores, formaban un gran corral.



Julio y Tito Santos- Rancagua 1948

Los caballos Carbón y Alquitrán fueron considerados en la época del 1945 al 1950 como la mejor collera del Sur, habían sido adquiridos a don Chindo Bustos de San Carlos.

Tito y Julio eran los jinetes que, mas rendían juntos, dentro del equipo familiar, aunque no venían a correr a la zona central y norte, su fama traspasaba su tierra y eran igualmente conocidos en la zona central entre la gente aficionada al rodeo.

Así como en el norte la Comunidad Darío Pavez ganaba la mayoría de los Champion, los Santos lo hacían en el sur, y una confrontación entre ellos era esperada hace mucho tiempo.

Pero esa temporada en un rodeo de Pitrufrquén conversando los Santos con don Momo Moller, éste los convenció que vinieran a correr a Rancagua, como una manera de apoyar a la inauguración de la media-luna gigante, que constituía en una gran inversión y esfuerzo de un grupo grande de rancaguinos, que querían hacer el rodeo, mas grande en la historia a la fecha



y para ello el sur debía venir muy bien representado.

La collera de los sureños en el rodeo eran los caballos Clarín y Relámpago, y las yeguas Parka y Vanidosa, ambas negras, la primera con una mancha en la frente y la segunda tapada entera.

El Champion el lunes en la tarde.

Empezando a correr la collera de yeguas de los Santos ya habían marcado 12 puntos, seguidos por la gran pareja de la Comunidad Darío Pavez en los famosos potros Prestigio y Pichanguero (ambos por Quebrado) montados los jinetes José “Pepe” Larenas y Aturo Ríos, inganables en el norte, que también iban con 12 puntos buenos, además venía de atrás la pareja (en esos años no se decía collera) de dos grandes del norte don René Urzúa y Nano Ramírez, en los potros, uno de ellos hoy gran raceador Comunista (Quebrado) y Verdejo con 12 puntos y las yeguas, la famosa Cebollita (Comunista) y Pelagia (Enchufe) también con 12 puntos buenos.

Todos estos caballos nombrados son legendarios en la historia del rodeo, y eran las colleras de, mas renombre de la época, por lo tanto la calidad de los hermanos Santos era de gran nivel al “pelear mano a mano” con ellas.





— 563 —
OCTUBRE DE 1944

CONSEJO DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA

ASUNTOS TRATADOS EN SUS SESIONES DEL 7 DE AGOSTO AL 11 DE SEPTIEMBRE

DURANTE este tiempo el Consejo ha celebrado seis sesiones ordinarias, los lunes 7, 14, 21 de agosto, y 4 y 11 de septiembre pasados.

Las sesiones fueron presididas por Joaquín Echenique, y asistieron vicepresidente, D. Leoncio Toroñón, y los consejeros, señores: rmanet D. Daniel, Armanet D. rnesto, Artaza, Alcalde, Barros, a va llero, d'Eligny, Dominguez, ebenique D. Alberto, Escobar Mo- rra, Larrain Gotapos, Letelier, una, Moore, Moreno Frides, Mün- ch, Noguera, don Guillermo; No- nera, don Ramón; Opató, Prado, isopatón, Sáenz, Tejeda, Tocor- al, Urrejola, Varas, Vaidivieso y Adés Pontecilla.

A la sesión del 7 de agosto, asistió especialmente invitado el presidente de la Sociedad Agrícola del Norte, Fernando Illanes A.

PROBLEMA GANADERO

El proyecto que regula la importa- ción de ganado argentino, aprobado en sesiones anteriores por el Con- sejo, fue entregado al Ministro de Agricultura, señor Quintana Burgos, quien manifestó el mayor interés, expresando que lo entregaría al co- misionado del Consejo de Econo- mía Agrícola. Esta misma materia se trató en una entrevista del presidente de la Sociedad, señor ebenique, y de los consejeros se- ñores Llona y Risopatón con S. E. Presidente de la República, el se prometió estudiarlo con la ma- yor dedicación en unión del señor ministro de Agricultura.

CONSORCIO GANADERO

Sobre este mismo problema ha- bo materia de especial estudio pa- ra el Consejo un proyecto de Con- sorcio Ganadero, cuyos fundamen- tos generales son los siguientes:

El Supremo Gobierno otorgará al Instituto de Economía Agrícola y a las Sociedades Agrícolas, de las zo- nas ganaderas de Santiago, Osorno, Temuco, y La Serena, la concesión exclusiva para importar de la Repú- blica Argentina todo el ganado de consumo, sea en animales vivos o carne congelada o envasada, con- forme a las cuotas que fije para ca- da mes el Supremo Gobierno.

Dichos organismos designarán, al efecto, una comisión con amplios poderes, constituida por un repre- sentante de cada una de ellas.

El Consorcio, en virtud de la con- cesión indicada, deberá pedir pro- cesos de internación de ganado no, de carne congelada o envasa- da, animales o mercaderías que se- ñen entregados en los sitios que el consorcio indique. Dichos animales mercaderías serán vendidos por el mercado, conforme al reglamen- to que el dicte.

ASOCIACION DE CRIADORES DE CABALLOS CHILENOS

Con fecha 14 de agosto, se reunie- ron los criadores de caballos chile- nos y acordaron constituirse en asociación, como Sección de la So- ciedad, y eligieron un directorio in- tegrado por los señores Alberto Echenique, Miguel Letelier, Guillermo Aguirre, Pedro Juan Espinosa, Manuel Castillo, Hernán Braun, Da- niel Osorio, Jorge Stolzenbach, y Ricardo de la Fuente, como propie- tarios, y Alberto Llona y César Ro- zas, como suplentes.

CAMPANA CONTRA EL BRUCCO

El Consejo se preocupó, en forma especial, en su sesión del 21 de agosto, del peligro que, para el cul- tivo del fréjol, significa la plaga del Brucco, especialmente extendida en la provincia de Aconcagua.

Se dió lectura al Informe del Agrónomo- Patólogo de la Sociedad, señor Guillermo Brucher Encina, y se acordaron diversas medidas, las que fueron propuestas oportunamente, en una nota al Ministro de Agricultura. Además, se le solicitó, autorizara la intervención en la co- misión respectiva de un represen- tante de la Asociación de Agricul- tura, de Aconcagua.

SINDICACION CAMPEÑINA

Se dió cuenta de haberse puesto término al estudio del proyecto pendiente sobre esta materia en la Comisión de Agricultura del Consejo Superior del Trabajo, habiendo pa- sado a este organismo en pleno, pa- ra su resolución.

RELAVES DEL RIO CACHAPOAL

Con motivo de los temporales que azotaron el centro del país, espe- cialmente la región de Sewell, se produjo la caída del puente por el que pasaba la cañosa que llevaba los relaves de las minas de El Tentile a los tranques, especialmente cons- truidos por la Compañía explota- dora de minerales, con el con- siguiente peligro para los campos agrícolas de O'Higgins, regados por el Cachapoal.

Hechas las gestiones correspon- dientes y con intervención de la mesa directiva, se obtuvo la fijación

En el último animal desempatando la collera de la Comunidad Darío Pavez en los potros marcan 5 puntos buenos, René Urzua y Agenor González marcan 4 en los potros y 3 en las yeguas, en esa época solo valía en Champion.

El premio del Champion eran \$30.000.- (años después se prohibió los premios en dinero), y la familia Pavez dona el premio a la Cruz Roja de Rancagua.

Reinas del rodeo fueron las señoritas Sarita Gatica Fuentes y Carmen Vergara Naretto.

El público apoyaba a los hermanos Santos y da una gran pifiada al jurado, los mismos hermanos Santos se encargan de apaciguar al público que lo entendió así, y con un abrazo a los campeones en medio de la pista todo volvió a la normalidad, demostrando los sureños una gran caballerosidad que fue muy agradecida por los dirigentes de Rancagua, que encabezados por Pedro Emilio Pérez les agradecieron su noble gesto. Al día siguiente fueron a despedirlos a la estación además de Pedro Emilio Pérez, Juan Undurraga, Jorge y Augusto Rojas, "Pocho" Casanello, "Bimba" Naretto, "Capacho" Torres siendo muy agrado- cido por los Santos.

Este rodeo fue la antesala del primer campeonato nacional y tuvo la virtud de poner a los jinetes del Sur en primer plano nacional, quizás opacado por las distancias y no apreciado en toda su realidad.



Germán Ibarra - Tito Santos - Aurelio Pares

Tercer animal.

Corrían después de los demás, los Santos, Tito y Héctor en sus yeguas negras, que esa tarde lucían preciosas, brillantes.

Tito que le tocaba a la mano escogió del piño (dentro del apiñadero en esa época), un novillo negro de buenas astas de unos 500 kilos, sale adelante a gran velocidad, la yegua Parka lo ataja pero un enredo en los cachos los hace parar en el piño, atrás Tito se las pone todas y hace una tremenda atajada en la Vanidosa, y en la última adelante Tito lo cuelga del ijar, ante la gritería ensordecedora del público.

Pero, siempre hay un pero, y el secretario del rodeo don Oscar Fernández anuncia, carrera corrida un punto malo, y quedan fuera del cuarto animal.

Desempate:



Reglamento Oficial de la Asociación de Criadores de Caballares para Movimiento en Riendas.

Año 1949.

Publicado en la primera revista de la Asociación de Criadores de Caballares, con fecha Septiembre de 1949 en Santiago de Chile.

Art.1.- Presentación del jinete, su caballo y sus aperos, de manera que el conjunto se estime como un huaso bien montado.

Art. 2.- Entrada de patas y pararse, una vez parado y tranquilo el animal, repetir en el otro extremo y en la misma forma la media vuelta a la izquierda; de 0 a 4 puntos buenos.

Art. 3.- Troyar en circulo, cerrando con vuelta hacia fuera, para entrar en la misma Troya a la otra mano, terminando con un alto y media vuelta hacia el jurado; de 0 a 5 puntos buenos.

Art.4.- El "ocho", que se efectuará sobre una línea que servirá de eje, no mayor de ocho metros de largo, de 0 a 6 puntos buenos.

Art.5.- El Volapié, que es la desnalgadura del caballo, a velocidad con vuelta, sobre una de sus patas, conservando la misma línea para hacerla nuevamente a la otra mano, sin detención del caballo, terminará con alto frente al Jurado, con una entrada de pies; de 0 a 4 puntos buenos.

Art. 6.- Una o dos vueltas sobre parado sobre la pata, repitiendo en la misma forma a la otra mano; de 0 a 1 punto bueno.

Art. 7.- Desmontar y montar sin exageración, retirándose un poco del caballo, de 0 a 1 punto bueno.

Art. 8.- Retroceder; de 0 a 2 puntos buenos.

Además de las pruebas ya citadas, se tomará en cuenta para el puntaje, la "enfrenadura" y rapidez del caballo.

No se admite para el movimiento en riendas el caballo con bozalillo.

Reglamento Oficial de Corridas de Vacas.

Año 1949

Art. 1º.- Las instituciones o comisiones organizadoras de los rodeos deberán nombrar un jurado, lo cual debe ser anunciado en el programa Oficial, el que juzgará el trabajo de cada pareja, asignándole puntos buenos o malos, conforme a lo dispuesto en los artículos de este Reglamento.

Art. 2.- Para definir los premios, se correrán cuatro animales: los dos primeros los correrán todas las parejas, el tercero solo las que tengan opción. La eliminación la hará el Jurado, tomando en cuenta el mayor puntaje.

Art. 3.- Una vez terminado el tercer animal, entrarán a correr el cuarto animal, aquellas parejas que designe el Jurado. Para establecer este derecho, el Jurado indicará un número de colleras igual al doble del número de premios a disputarse en esa serie, nombrando las de mayor puntaje. Si hubiere una o varias colleras en empate por el último puesto con derecho al 4º animal, correrán todas.

Art. 4.- Para calificar los puntos buenos de una atajada, la carrera tiene que ser correcta, se entiende por carrera correcta, la carrera continua que no adolece de defectos de conducción o arreo, y la atajada sea hecha, con el caballo cruzado y dentro de las banderas. No es carrera continua, aquella en que se produce un revuelo, que el animal se siente atrás, en la que por falta de boca de los caballos se produzca cualesquiera alternativas, que le impidan ser continua hasta darle salida al animal.

Art. 5.- No se estimará caballo cruzado, aquel que solo lleve su cuello doblado y su cabeza encima del animal, no llevando la inclinación debida con este, o sea su costilla y barriga separada del animal y trabajando con el pecho.

Art. 6.- A las atajadas que reúnan las condiciones, que se reglamentan en el artículo anterior, se les asignará puntos buenos según la pauta siguiente:

Atajada del cuello	1 punto bueno.
Paleta libre	2 puntos buenos.
Ijar	3 puntos buenos.

Art. 7.- Se dará un punto bueno a la pareja, que saque correctamente el animal del apiñadero, para lo cual puede ser



ayudado por el capataz. Se entiende por sacada correcta, la que una vez apartado el animal sea tomado por la pareja y comience la carrera; este punto se abonará una vez pasada la segunda bandera de partida. En caso que se cruce un animal o haya algún entorpecimiento, sin culpa de la pareja, no perderá el punto y el animal volverá al apiñadero para ser sacado nuevamente.

Art. 8.- Al puntaje que se ha dado una vez corrido el animal, el Jurado podrá agregar un punto bueno, cuando la carrera haya sido completa y correcta.

Art. 9.- Se asignarán puntos malos según la siguiente pauta:

Envoltura dentro de las banderas	0 punto.
Atajada antes y después de las banderas	1 punto malo.
Tijera	1 punto malo.
Ida la piño trabajando	1 a 2 malos.
Ida libre al piño	3 malos.
Abandono del animal en la recibida	2 malos.
Ayuda al compañero en la atajada	1 malo.
Carrera con el caballo vuelto hacia afuera	No se computa la atajada.
Atajada de golpe o machetazo	1 a 2 malos.

Mala entrega: El animal vuelve por fuera; no cayendo el animal 1 malo.

Art. 10.- Cuando haya abandono del animal, se pierde la atajada que le corresponde hacer, y el animal será entregado al otro lado, para que continúe la carrera siguiente, dicho abandono se castigará con dos puntos malos.

Art. 11.- A la pareja, en que el animal y un jinete pase la bandera de partida de cualquier lado y no continúe la carrera, tomará al otro lado el animal.

Art. 12.- Cuando en una empujada lejos de la quincha, entre las banderas, caiga el animal sin ser apretado en al cerca, la tajada no se computará.

Art. 13.- En caso que una pareja sacara un animal muy mañero, y no pueda correrlo o continuar su carrera, ésta, no podrá echarlo fuera, y si lo hicieran, se les anotará un punto malo, por cada atajada que falte para completar la carrera.

Art. 14.- A la carrera en que el novillo no se pueda correr por ser muy mañero, y haya sido llevado hasta las atajadas, por el trabajo de cancha de los caballos y jinetes, sin golpe, sin alboroto, y su trabajo sea continuo y tranquilo, el Jurado dará de uno a dos puntos buenos, en total de la carrera.

Art. 15.- Cuando una atajada ha sido hecha correctamente, y después de ésta se haya producido falta, se restará de los puntos buenos adjudicados a esa atajada, los puntos malos que por faltas se hayan cometido.

Art. 16.- No se computará ningún punto, cuando se caiga algún caballo o jinete, y la pareja recibirá el animal al lado que le corresponda, para hacer de nuevo su carrera. Este artículo no regirá por la caída que se produzca entre las banderas.

Art. 17.- Cuando por accidente se fatalizare un jinete, se podrá substituir por otro, en tal caso recibirá el animal al lado que le corresponda para completar su carrera. En ningún caso se podrá substituir un caballo.

Art. 18.- No se cambiará ningún animal, tomando para esto en consideración que éste, es sacado del apiñadero a elección de los corredores. En caso que se fatalice o salte fuera del corral, el Jurado, le hará entregar otro, al lado que le corresponda para continuar su carrera.

Art. 19.- La pareja que va a correr, se colocará en la puerta contraria a la salida del apiñadero. En la puerta de salida, se pondrá una pareja de jinetes montados en buenos caballos, para que puedan desempeñarse en debida forma.

Art. 20.- Será atribución del capataz, impedir a la collera que va a correr, maltrate al animal, golpeándolo en el apiñadero.

Art. 21.- Tanto el Capataz como las parejas que entren a disputar, se someterán en todo a las órdenes y disposiciones del Jurado.

Art. 22.- Será facultad del Jurado, descalificar a la, o las parejas que por indocilidad de sus caballos constituyan peligro tanto para el compañero como para el jinete mismo.

Art. 23.- El Jurado descalificará al jinete o jinetes, que, por sus reclamos o ademanes, cometan una falta de respeto. Esta descalificación les afectará según el acuerdo del Jurado. Los fallos del Jurado son inapelables. El Jurado dará cuenta a la Asociación, para que esta tome las medidas del caso, de cualquiera de las faltas antes mencionadas.



Capítulo 24

Comienzo del Rodeo Oficial

1° Año 1949

Temporada 1948-1949

Se inicia una nueva etapa marcada por la realización del Primer Campeonato Nacional de Rodeo en Abril de 1949, además de la aparición del primer número del Anuario de la Asociación de Criadores de Caballares en el mes de septiembre de 1949.

En esos años la oficina de la Asociación funcionaba en calle Agustinas N° 1070-4° piso-fono 88645-Santiago.

El Anuario N° 1 en su primera página ofrece este hermoso editorial, que dice en parte:

"Iniciamos hoy la publicación de nuestra revista. Veniendo no pocas dificultades ofrecemos especialmente para nuestros asociados este número de Primavera, para iniciar con esta estación las publicaciones de las próximas".

"Esta revista recibe complacida la colaboración de los señores Miguel Letelier, Oscar Mujica, Adolfo Luco, José Tagle

y Joaquín Larraín. Cuyos trabajos vienen a nuestro juicio a llenar una necesidad e ir con paso seguro a formar el verdadero Standard de nuestra raza"

"Llamamos finalmente a todos los que aún no se han hecho socios, para que lo hagan y así todos juntos, llegaremos muy lejos en el fin que nos hemos propuesto."

Han pasado 68 exitosos años desde que se escribió este editorial, cuantas atajadas, cuantos rodeos, cuantos huasos, dirigentes, jurados, reinas, medialunas que se han construido, destruido y vuelta a construir, cuantas emociones, éxitos y fracasos, aplausos y pifias del público, que cantidad de caballos corraleros, atajadores y fundidos, arregladores, peticeros, secretarios, capataces, en fin un mundo que nació por la iniciativa, perseverancia y solidez de estos huasos a los que nunca podremos olvidar. A ellos debemos estar escribiendo esta historia que crearon.

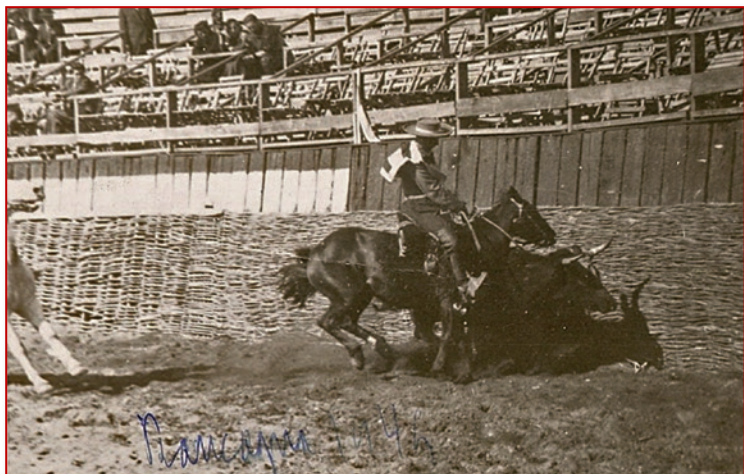
El directorio del año 1949 estaba formado por:

Asociación de Criadores de Caballares

Presidente:	don Alberto Echenique Domínguez.
Vice-presidente:	don Guillermo Aguirre Ureta
Director-tesorero:	don Manuel Castillo González
Directores Señores:	Oscar E. Mujica V. Edmundo Moller Bordeu José Tagle Ruiz Fernando Hurtado Echenique Alberto Correa Montt Ernesto Cuevas Lizama
Directores-delegados:	don Luis Rivadeneira don Jorge Stolzenbach H.
Secretario:	don Jaime Cortínez M.
Representante ante la Sociedad Agrícola del Norte La Serena:	don Alfonso Coll Julián



Chile 1949 Manuel Rey-Rudy Ojeda Vergara



Rancagua 1949 Vitin Castillo

Primer Champion de Chile en 1949

En esos años el país corralero estaba formado por Comités Organizadores de Rodeos en las distintas ciudades importantes y pueblos, los que en acuerdo pidieron a la Asociación que junto con un rodeo de Otoño se realizara el Champion de Chile.

Reunido el directorio en el invierno de 1948, luego de comprobar el exitoso Champion efectuado en Rancagua el 1948, aceptaron gustosos la proposición de los Comités y además en vista del buen funcionamiento del Comité Organizador de Rancagua resolvieron hacerlo en esa ciudad por la ventaja de conseguir apoyo financiero más fácil que en otros lugares del país.

La Asociación en esos años solo tenía como ingreso las cuotas de los pocos socios que la formaban, por lo cual Rancagua pagó una cantidad de dinero por hacer el Champion, gracias a ello, permitió más tarde la publicación del Anuario.

La Asociación tuvo un arduo trabajo, primero de publicidad desplegada por algunos directores en forma personal desde Bio-Bio hasta Coquimbo; la adquisición de 250 novillos para correrlos en el Champion de Chile y rodeo de Rancagua; la organización de una Exposición-Feria y Remate a la cual se presentaron 170 caballos inscritos a la venta; las atenciones de permanencia de varios días de visitas especialmente invitadas; todo esto quedó ampliamente superado con el éxito del rodeo, lo que financió todos estos desvelos, y quedó conceptualizado como el mejor rodeo de la historia organizado en el país, imposible de superarlo y difícil de igualarlo, según opiniones de los participantes, público y dirigentes de la época.

Llegaron 60 parejas todas ganadoras de rodeos oficiales del país o 2° y 3° champion, que era el requisito, la medialuna desbordante de público, se controló 12.000 espectadores, los que disfrutaron de grandes emociones

y alentaron con fuerza a los competidores, y aclamaron con inusado ímpetu a los vencedores como nunca antes se había visto, lo que cerró con broche de oro esta fiesta del criollismo más puro.

El recinto de la medialuna contó con comedores, cantina, casino que se llenó completamente de público, una cancha de fútbol contigua se repletó, lo que obligó a buscar otros lugares para estacionar los automóviles, las pesebreras totalmente llenas además de las que ofrecieron y se ocuparon de corraleros vecinos, se estimó que a lo menos 700 caballos ingresaron entre las series del Rodeo y Champion de Chile a la medialuna, ajeno a los remates.

La Exposición se efectuó el día 1° de Abril, el 2 y 3 el rodeo de Rancagua y el día 4 en la tarde el Champion de Chile.

El día viernes a las 4 de la tarde se efectuó la premiación final y resultaron ganadores de la Exposición en los premios Champion de Potros "Fandanguillo" (hijo de Cacareo y Loción por Desliz) de don Florentino Ponce y Champion de Potrancas la "Jovencita" (hija de Equívoco y Armadora por Gabacho) de René Urzúa.



Carmen Vergara-Suki Perez-1948-1949-Nacional de Rancagua



Se publicaron en los diarios locales ofreciendo un premio de \$20.000 a los ganadores del Rodeo de Rancagua y de \$50.000 a los ganadores del Champion de Chile o Champion de los Champion.

Los jinetes o corredores debían estar inscritos por las Comisiones Organizadoras de Rodeos Oficiales.

Todos los cálculos más optimistas quedaron cortos, fue un éxito total, y resultó de maravilla la estrecha colaboración entre el Comité organizador del Rodeo de Rancagua y la Asociación de Criadores de Caballares.

La Asociación de inmediato acordó repetir el Champion de Chile para lo cual se puso en contacto con distintos Comités Organizadores de Rodeos Oficiales para acordar un mínimo de formalidades de modo de dar garantías plenas a los competidores.

Así entendía la Asociación que debía cumplir con el Fomento y Propaganda en Pro del rodeo y la raza caballar chilena.

Pormenores.

En el año 1948 como relatamos la familia Santos se

sintió perjudicado y no querían venir de nuevo a Rancagua, por lo cual fue a Temuco don Raúl Pavez Romero, para hablar con el padre de los Hnos. Santos don Honorino y ofrecer las garantías de plena corrección en el rodeo.

Le explicó que la afición corralera quería a los Santos en la medialuna, que ya eran leyenda, que a pesar de perder el año anterior quedaron como unos grandes caballeros y mejores jinetes.

Es importante dar a conocer que don Raúl Pavez era uno de los propietarios del corral "Las Camelias", el más grande de la época y probable ganador del champion, lo que demuestra la gran calidad moral y deportiva de los hombres y dirigentes del rodeo, en que el espíritu deportivo vale más que sus propias conveniencias.

Así lo entendió don Honorino y comprometió la asistencia de sus hijos a Rancagua.

Como no podían correr al gallito debían conseguir otro jinete para acompañar a Ernesto. Ya famoso Eliseo Calderón como buen jinete, y empleado de don Jorge Stolzembach hablaron con él y lo facilitó para compañero de Ernesto.

Llegados a Rancagua, Pedro Emilio Pérez Harvey, miembro de la Comisión Organizadora los recibe y acompaña al Hotel Santiago donde le reservaron las mejores habitaciones.

Los caballos viajaron tres días en tren y llegaron a las acomodaciones de la Feria Regional de Rancagua, donde el comité les tenía pesebreras. Julio y Tito correrían los



TODA GRANDEZA está compuesta de tiempo, entusiasmo y paciencia. Este grupo de hombres tiene legítimo derecho para estar orgullosos de su obra. Son los pilares de la grandeza del Rodeo de Rancagua. Tres presidentes: César Vergara, Julián Bustamante y Alberto Araya; el actual presidente, Sergio Drago, y dos comisarios excepcionales: Camilo Maturana y Fernando Larenas.



caballos Clarín y Ajiaco; Parka y Pulsera; Pato y Zulita, y Ernesto la pareja de Vanidosa y Sombra.

Por alguna razón Eliseo Calderón no llegó a Rancagua, lo que les complicó bastante.

El rodeo de la ciudad.

El sábado se inicia el Rodeo de Rancagua, partiendo por la primera serie, algo larga, la que termina a las 14.30 horas y la gana don Ramón Larraín en el caballo Picardo (Cuspe) y la yegua Ranchera (Volador).

Ernesto Santos se queda sin correr al no llegar su compañero del sur. Los hermanos Santos premian todas sus colleras.

En la tarde se efectúa el Movimiento a la Rienda y luego vendría la cuarta serie para potros y yeguas inscritas.

Doña Práxedes Inostroza, madre de Avelino Mora que tenía 18 años y que corría con Pepe Gutiérrez le dice que, si premian, le presta a su jinete Pepe para que acompañe a Ernesto en la quinta y última Serie. (Abelino Mora en Enero de 2009 se quebró una pierna en rodeo de Ñielol y está pensando en dejar de correr a los 81 años)

En esa serie premia Avelino en Busca Boches y Comadre, lo que deja muy contento a Ernesto que ya de acuerdo con Pepe Gutiérrez le pasa la yegua Vanidosa y el corre el Bototo, la Chunga no corrió y quedó ese error en la planilla. Con esa collera corren el Domingo en la tarde el primer y segundo animal de la quinta serie del rodeo

de Rancagua, y el lunes en la mañana el tercer animal, y ahí premian la collera.

Esa misma mañana a las 10 a.m. comienza el Champion del rodeo y lo ganan Pepe Gutiérrez y Ernesto Santos, lo que les da derecho a participar en la final del Champion de Chile y segundo fue la Comunidad Darío Pavez en Prestigio y Guarani y terceros Díaz y Pino.

Colleras participantes en Champion de Chile temporada 1948-1949.

El domingo en la tarde comienza el gran Champion de los Champion.

María Elena Pérez Harvey de 18 años fue proclamada Reina del rodeo recibiendo la corona de Carmen Vergara Naretto reina del rodeo de la Primavera anterior.

Jurados se desempeñan los corredores y expertos en la materia, señores José Tagle Ruiz, Ernesto Cuevas Lizama y Edmundo Moller Bordeu, tres nombres que quedaron en la historia.

Capataz se desempeña el legendario don Manuel Rey Castillo y cumple el oficio de ayudante don Rudy Ojeda Vergara.

Secretario del rodeo fue don Oscar Fernández que va nombrando las colleras para ingresar a la medialuna.

Planilla Primer Champion de Chile.

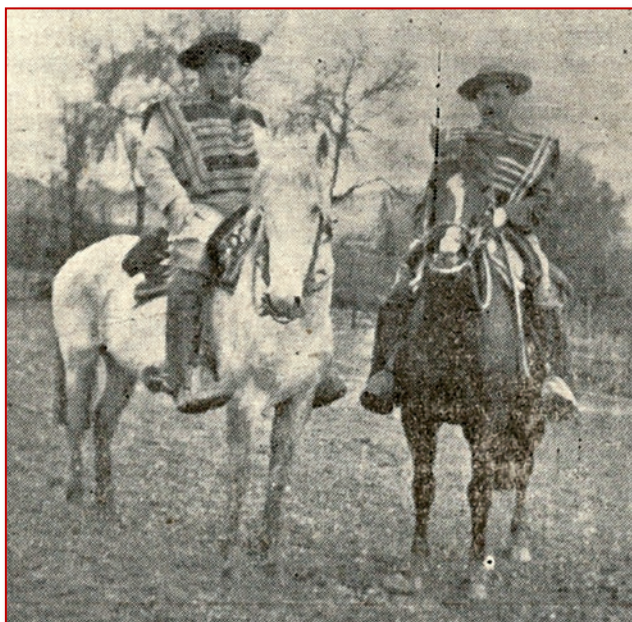
Temporada 1948-1949.

Corrido el 4 de Abril de 1949

Nombre: (Champion ganado:)	1°	2°	3° animal	Caballos:
1.-Pedro Díaz y Pino (Chillán)	-2	-1		
2.- Urzúa y A. González-Nano Ramírez (Santiago)	2	3	4= 9	Arrocito y Desdeñada
3.- Fernando y J. Manuel Del Real (Las Cabras)	1	5	2=8	Verbena y Fortuna
4.-Hacienda Vichiculén (Barrancas)	2	-2	3=3	
5.-Yáñez y Ramón Larraín (2° Barrancas)	2	3	2=7	Cuspe y Ranchera
6.-Guillermo Aguirre (3° Barrancas)	3	3	2=8	
7.-Pedro Díaz y Pino (Yerbas Buenas)	4	-2	0=2	
8.-Arturo Rebolledo (Los Ángeles)	2	3	-1=4	Huaso y Angelina
9.-Mamerto Cepeda (San Clemente)	3	6	0=-3	
10.-Pedro Juan Espinoza (Colina)	5	2	4=11	Timarca y Combinación
11.-Molina y Fariña (Las Cabras)	0	1		
12.-Tito y Julio Santos (Lautaro)	2	5	5=12/7	Clarín y Ajiaco
13.-Cabrera y Abarca (Llay-Llay)	1	0	4	
14.-Guillermo Aguirre (Maipú)	2	0	1	



15.-Mamerto Cepeda (Talca)	-2	-1		
16.-Alfredo Luna (Puente Alto)	2	1		
17.-Marambio y Silva (Maipú)	-1	0	-2	
18.-Fermín Del Real (Santa Cruz)	0	-4		
19.-Manuel Gajardo y Lautaro Cáceres (Cañete)	3	-1	-3	Sacristán y Fogoso
20.-Vilches (Quinta)	0	-1		
21.-Enrique Carrasco y Rogelio Caruz (Barrancas)	2	4	2	
22.-Armando Araneda y De la Jara (Los Ángeles)	0	-2	3	
23.-Vicente Caro (Cauquenes)	0	3	1	
24.-Baltasar Puig y Fernando Barra (Rancagua)	1	-2		Trasnochadora y Cobradora
25.-Héctor Acevedo (Molina)	1	1	5	
26.-Tito y Julio Santos (Pitrufrquén)	0	0		Pulsera y Parka
27.-Rudecindo Bustos y Segundo Zúñiga (San Fernando)	-2	3		Cachorro y Golosa
28.-Alberto Marmolejo (Rengo)	3	4	4=11	Huaso y Parlero
29.-Manuel Yáñez (2º Rengo)	0	4	-2	
30.-Mario y Jaime Molina (Las Cabras)	-3	-1		
31.-Manuel Gatica y González (Curacaví)	0	-2		
32.-Avelino Mora y José Gutiérrez (Traiguén)	1	-1		Reuquén y Ponche
33.-Tito y Julio Santos (2º Traiguén)	0	4	-2	Pato y Zulita
34.-Ricardo de la Fuente (San Felipe)	-1	5	-5	Rascada y Así que Sea
35.-Hernán Trivelli y W. Abarca (2º San Felipe)	0	2		Pulsera
36.-Gustavo Carrasco y Ricardo Letelier (3º San Felipe)	1	-2		
37.-Avelino Mora y José Gutiérrez (Victoria)	4	1	1	Busca Boches y Comadre
38.-Carrasco y Caruz (Barrancas)	1	0		
39.-Armando Araneda y De la Jara (Mulchén)	2	0	1	
40.-René Urzúa y A. González-N. Ramírez (Chimbarongo)	5	5	2=12/2	Buena Chica y Pelagia
41.-Arturo Rebolledo (Mulchén)	-	-	-	
42.-Baltasar Puig y Fernando Barra (Puente Alto)	-1	1		Chamantina y Risotada
43.-Rudecindo Bustos y Segundo Zúñiga (Linares)	3	1	-2	Carbón y Tintero
44.-Alberto Yáñez (Palmilla)	1	4	2	
45.-Cordero y Olavarria	-3	-1		
46.-Roberto Palacios y Jesús Bustamante (Talca)	1	-3		
47.-Silva y Gustavo Calvo (Molina)	1	1	-2	
48.-Rudecindo Bustos y Segundo Zúñiga (2º Rancagua)	1	-2		Nochera y Negrete
49.-Humberto Pinochet (Linares)	3	-2		
50.-Jesús Regalado Bustamante (Casablanca)	3	3	5=11	
51.-Darío Pavez-Pepe Zavala y Arturo Ríos (Rancagua)	4	-2	2=4	Prestigio y Guaraní
52.-Izurieta (Puente Alto)	-3	-3		
53.-Belarmino Ormeño y Santiago Soto (2º Curicó)	1	0	3=4	Volantina y Volteadora
54.-Pedro Díaz y Pino (3º Rancagua)	5	0	0	
55.-Molina y Francisco Moraga (Rengo)	-2	2		
56.-Pedro Emilio y Ernesto Pérez (Coínco)	1	1	0	Chamal y Cayumanqui
57.-R. Izurieta (Maipú)	2	-1		
58.-Agenor González (Chépica)	1	2	1	
59.-Ernesto Santos y José Gutiérrez (1º Rancagua)	7	4	4=15	Vanidosa y Bototo
60.-Carlos Quintana (Palmilla)	-2	0		



Jesús Bustamante- Roberto Palacios

Pormenores.

Se corrieron novillos de 500 kilos, con el sistema de “piño dentro del apiñadero” en que se llenaba con 25 novillos y cuando quedaban 10 se “cebaba la manga” y volvían a ser 25.

El excesivo peso de los animales dificulta atajarlos y queda reflejado en los bajos puntajes del primer animal, en que solo Pedro Juan Espinoza marca 5, René Urzúa marca 5, y Ernesto Santos marca valiosísimos 7 puntos buenos; en el segundo animal algo cambió las cosas, los Hnos. Del Real hacen 5, Tito y Julio Santos hacen otros 5, Ricardo de la Fuente se recupera con 5 buenos, don René marca de nuevo 5, y Ernesto Santos y Gutiérrez hacen otros 4; la cosa va decantándose

Contaba Pepe Gutiérrez sobre el tercer animal: *“Nosotros corríamos al último, escogí en el apiñadero un novillo cordillera de pelo rosillo pardo. Tito y Julio Santos estaban más nerviosos que nosotros, porque yo tenía fama de muy ponedor, y no nos dejaban salir, ten cuidado Pepe, no le pongas grande, decían ellos que por dos veces no nos dejan salir, y a la tercera partimos y en la primera atajaba le pongo tres, al final el jurado no da 4 puntos buenos y ya éramos campeones de Chile”*.

Segundos los Hnos. Tito y Julio

Santos y terceros René Urzúa y Alberto “Nano” Ramírez del corral con don Agenor González.

Es importante tener en cuenta cuando analizamos los puntajes primero el peso de los novillos, segundo que las atajadas eran planas, de ramas y casi hundidas, los novillos salían con toda su potencia y velocidad del apiñadero, lo que hacía muy difícil atajarlos, y en este Champion en particular.

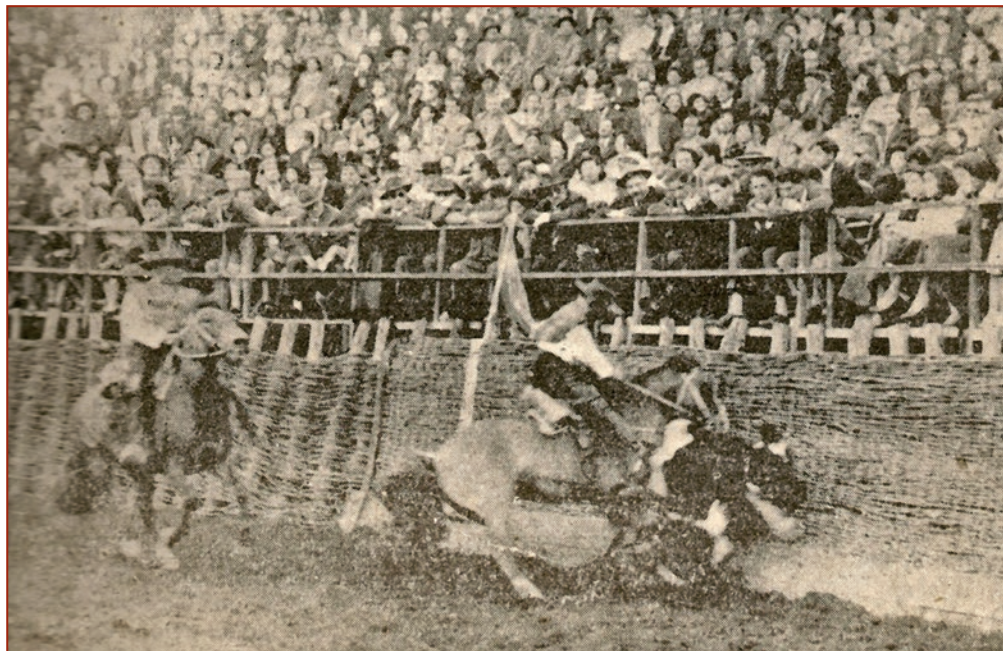
Sin duda se corría algo más derecho, pero siempre con la cabeza del caballo sobre el animal, nunca paralelo como pudiera creerse y se castigaba el “machtetazo”, pero llegaban a una gran velocidad.

En este primer campeonato participaron la totalidad de los más grandes jinetes de la época.

Como más arriba señalamos el único que aun corre (2009) es Abelino Mora Inostroza.

De los jinetes que corrieron en 1949, existen muchos familiares que siguieron sus huellas y están presente en las medialunas actuales (2009) como: René Urzúa Schwalm, Ramón González y su hijo, “Cote” del Real, “Coteco” Aguirre y sus hijos, Julio Santos hijo y nieto, Vicente Caruz, los mellizos De la Jara, Fernando y “Memo” Barra y sus hijos, Juan Antonio, Víctor e Iván Acevedo, Galito Bustos, “Nanino” Mora, “Cacaro” de la Fuente y su nieto, Guillermo “Pelele” Trivelli, Hnos. Wagemann Letelier, José Luis Pinochet, Galo y Oscarito Bustamante, Felipe Ríos, Hnos. Moraga, Pedro Emilio y Juan Manuel Pérez, lo que constituye una hermosa vida junto al rodeo, y difícilmente otro deporte lo tenga de tantas generaciones.

Don Hernán Anguita Gajardo, criador, jinete, histo-





CAJA NACIONAL DE AHORROS CONTROL GENERAL DE CRÉDITOS GERENCIA GENERAL		CHAMPION DE CHILE 1948		Corrido en Rancagua Abril de 1949	
Díaz y Pino (Chillán)	-2 -1				
Urzúa y González (Santiago)	2 3 4 (9)	Arrocito y Desdeñada			
Hnos. del Real (Las Cabras)	1 5 2 (8)	Verbena y			
Hda. Vichiculén (Barrancas)	2 -2 3 (3)				
Yáñez y Larraín (")	2 3 2 (7)				
Gmo. Aguirre (")	3 3 2 (8)				
Díaz y Pino (Verbas Buenas)	4 2 0 (2)				
Arturo Rebolledo (Los Angeles)	2 3 -1 (4)	Huaso y Angelina			
Mamerto Cepeda (San Clemente)	3 -6 - (-3)				
P.J. Espinoza (Colina)	5 2 4 (11)	Timaroca y Combinación			
Molina y Parifia (Las Cabras)	0 1 -				
Tito y Julio Santos (Lautaro)	2 5 5 (12/7)	Clarín y Ajiaco			
Cabrera y Abarca (Llay Llay)	1 0 4				
Gmo. Aguirre (Maipú)	2 0 1				
Mamerto Cepeda (Talca)	-2 -1 -				
A. Luna (Pte. Alto)	2 1 -				
Marambio y Silva (Maipú)	-1 0 2				
Fernán del Real (Sta. Cruz)	0 -4 -				
Manuel Gajardo (Cañete)	3 1 -3	Sacristán y Fogoso			
Vilches (Quinta)	0 -1 -				
Carrasco y Caruz (Barrancas)	2 4 2 ()				
Araneda y De la Jara (Los Angeles)	0 2 3				
Caro (Cauquenes)	0 3 1				
B. Fuig (Rancagua) Octubre	1 -2 -	Trasnochadora y Cobradora			
Accevedo (Molina)	1 1 6				
H. y J. Santos (Pitruquén)	0 0 -	Vanidosa y Parca			
Rudecindo Bustos (San Fernando)	-2 3 -	Cachorro y Golosa			
Alberto Marmolejo (Rengo)	3 4 4 (11)	Huaso y			
Yáñez (Rengo)	0 4 2				
Hnos. Molina (Las Cabras)	-3 -1 -				
Gatica y González (Curacaví)	0 -2 -				
Abelino Mora (Traiguén)	1 -1 -	Requén y Ponche			
Hnos. Santos (")	0 4 2	PARCA y POCERA			
Ricardo de la Fuentes (S. Felipe)	-1 5 -5	Rascada y Así que sea			
Hernán Trivelli (2° ")	0 2 -	Fulsera y			
Carrasco y Letelier (3° ")	1 2 2				
Abelino Mora (Victoria)	4 1 1	Busca Bochos y Corzine			
Carrasco y Caruz (Barrancas)	1 0 -				
Araneda y De la Jara (Mulchén)	2 0 1				
Urzúa y González (Chimbarongo)	5 5 2 (12/1)	Buena Chica y Pelagia			
Arturo Rebolledo (Mulchén)	- - -				
B. Fuig (Puente Alto)	-1 1 -	Chacantina y Risotada			
R. Bustos (Linares)	3 1 -2	Cargón y Tintero			
A. Yáñez (Palmilla)	1 4 2				
Cordero y Olavarría (")	-3 -1 -				
Roberto Palacios (Talca)	1 -3 -				
Silva y Calvo (Molina)	1 1 -2				
R. Bustos (2° Rancagua)	1 -2 -	Nochera y Negrete			
Hto. Pinochet (Linares)	3 -2 -				
Regalado Bustamante (Casablanca)	3 3 5 (11)				
D. Pavez (Rancagua - Marzo)	4 -2 2 (4)	Prestigio y Guarani			
Izurrieta (Putente Alto)	-3 -3 -				
B. Ormeño (2° Curicó)	1 0 3 (4)	Volantina y Volteadora			

(a la multa)

Díaz y Pino (3° Rancagua Abril)	5 0 0				
Molina y Moraga (Rengo)	-2 2 -				
Hnos. Pérez (Coínco)	1 1 0	Chamal y			
Izurrieta (Maipú)	2 -1 -				
Agenor González (Chépica)	1 2 1				
Ernesto Santos (1° Rancagua Abril)	7 4 4 (15)	Chunga y Bototo			
Quintana (Palmilla)	-2 0 -				

riador del rodeo, asistió con todos sus amigos cañetinos a ese Champion de Chile, con la paciencia y detalle que lo caracterizaba escribió la planilla Final del Champion en hojas de la Caja Nacional de Ahorros, donde trabajaba en Santiago, actual Banco del Estado, y que es el único documento fidedigno de ese rodeo el que ofrecemos escaneado y sin enmendaduras para mayor detalle.

Hace muchos años atrás me regaló estos documentos junto a muchos otros pensando que algún día tendrían feliz destino. Efectivamente están anotadas las 60 pare-

jas participantes, (en esos años se llamaba "parejas" no colleras) entre las cuales se encuentran las más famosas del país, venidas de todas las zonas.

El nombre de una ciudad que se escribe al lado de la pareja corresponde al Champion (2° o 3°) del rodeo Oficial que ganaron y que era requisito para participar en Champion de Chile.

Se corrió en tres animales.

Para ayudar a entender la planilla podemos detallar los ganadores finales:

- Pedro Juan Espinoza con parciales de 5-2-4 en total 11 puntos buenos. - (Club Colina)
- Tito y Julio Santos con parciales de 2-5-5 en total 12 puntos. Empate más 7 Segundos - (Club Temuco)
- Alberto Marmolejo con parciales de 3-4-4 en total 11 puntos (Club Rengo)
- Urzúa y González con parciales de 5-5-2 en total 12 puntos Empate más 2 Terceros - (Club Santa Cruz)
- Jesús Regalado Bustamante con parciales de 3-3-5 en total 11 puntos - (Club San Clemente)
- Ernesto Santos y José Gutiérrez con parciales de 7-4-4 en total 15 puntos Campeones - (Club Temuco)

Campeones de Chile:

- Ernesto Santos y "Pepe" Gutiérrez, en Vanidosa y Bototo.
- Segundos: Tito y Julio Santos en Clarín y Ajiaco
- Terceros: René Urzúa y Agenor González en Buena Chica y Pelagia

Para interpretar correctamente los puntajes debemos estudiar detenidamente lo que establecía el Reglamento de "Corridos de Vacas" de la época.

Línea de sangre de los caballos ganadores:

El caballo Bototo era "no inscrito" hijo de Boche por Ajedrez hijo de Alfil II.



Pepe Zavala- Arturo Ríos

La yegua Vanidosa N° 3877 era hija de Chamal por Huaco.

Las yeguas Buena Chica N° 8759 hija de Comunista y Pelagia por Enchufe.

El potro Parlero N° 14280 por Altanero hijo de Curanto por Alfíl II

Las yeguas Timarca N° 6544 hija del Tani por Cristal I Y Combinación N° 7499 también hija del Tani por Cristal I

Documento muy valioso:

(facilitado por familia Pérez Fernández)

Carta de Ernesto Santos a Pedro Emilio Pérez Harvey en 1949.

Nací en Temuco el 2 de junio de 1916, en el seno de una familia compuesta de 9 hijos, cuyos padres fueron Honorindo Santos Canales y Gregoria Fernández Benavente.

Como éramos tantos, un buen número, el papá hizo ir al campo un profesor que nos enseñó junto a los hijos de los vecinos allí existentes.

De los 7 hijos hombres, 5 fuimos desde pequeños muy aficionados hacia el quehacer de los caballos, corriendo, atajando y encerrando animales. Los mayores Tito, Julio y yo vivíamos en este juego que era nuestra mayor atracción.

Aprendimos a leer y escribir, incursionamos en las matemáticas, historia y geografía y de la naturaleza sabíamos mucho por nuestras vivencias.

De nuestro hermoso mundo del campo y de la montaña nos trajeron a la ciudad de Temuco y dimos examen en el Instituto San José de los Hermanos Maristas. Las dos hermanas se fueron a las Monjas de la santa Cruz.

En el año 1936, mi hermano mayor Tito estaba a cargo

del campo de mi padre, allí se me envió para familiarizarme y aprender las labores correspondientes y también las del aserradero. Trabajé 6 años, me sentía capacitado y muy a gusto, ya que mi anhelo de ser un buen jinete corriendo la vaca se me daba plenamente allí.

Cuando mi hermano Tito se casó, nos separamos, me fui a Toltén a un campo que arrendé, tenía 20 años, mi afición por los caballos aumentaba cada día mas corriendo en los distintos rodeos de la región junto a mis hermanos tan fanáticos como yo.

En Toltén se me presentó la ocasión de comprar 150 animales, consulté a mi padre y el me avaló en adquirirlos. Luego de algunos meses instalados allí, los animales estaban preciosos. Mi padre me consulta "cuantos bueyes madereros tenía", dicha pregunta va hacia un negocio con el señor Carlos Ibáñez del Campo, expresidente de la república, quien acompañado de mi padre llega a ver estos bueyes y queda muy conforme y me compra 46 animales elegidos para trabajar en la madera, en el campo que este señor había adquirido. Así logre sacar el capital facilitado por mi padre, que era un hombre equitativo, visionario y muy justo; menciono este pasaje de mi vida, probando lo que recuerdo de él, ya que me entregó \$50.000.- de su utilidad, quedando yo con el resto de 100 animales diciéndome: "tu eres un hombre de plata, cuidate y trabaja como lo estas haciendo, porque la vejez es muy triste sin dinero y tu no te das cuenta cuando llega".

Mi padre compró una montaña, al otro lado del lago Panguipulli, ofreciéndome que fuera allí a atrabajar. Dejé un administrador a cargo de mi campo y aceptando la oferta de mi padre partí, corría el año 1946; trabajé arduamente, explotando madera, más de 60 hombres estaban conmigo, recuerdo que fueron años muy provechosos para formarme y para mi deporte favorito.

En todo este tiempo corríamos con mis hermanos Tito y Julio en todos los rodeos de la temporada, Julio con Max Gar-





cía Huidobro o Avelino Mora, y Tito conmigo y también en forma muy especial Pepe Gutiérrez, siempre intercambiábamos cabalgaduras con el fin de premiarlas. Ya teníamos varios trofeos a nuestro haber.

Así el año 1947 vinimos los 2 con Tito a correr a Rancagua, compitiendo con grandes corredores como René Urzúa, Comunidad Darío Pavéz, De la Fuente y otros tantos de excelencia.

Obtuvimos el 2º lugar de la clasificación, volvimos orgullosos a nuestro querido sur, Temuco.

En la temporada 1948-1949 volvimos nuevamente a Rancagua, viniendo los tres hermanos; mi collera era Eliseo Calderón, pero éste no llegó, así que corrí con Pepe Gutiérrez autorizado por la Sra. Práxedes Inostroza viuda de Mora.

La suerte estaba echada, el sábado ganamos el Champion de Rancagua y este emocionado triunfo nos dio la opción de correr el día Domingo el Primer Champion de Chile en forma oficial.

No puedo decir cuantas emociones encontradas pasaron por mi cabeza o cuanto mas fuerte latía mi corazón de hombre.

Montando a Bototo y Pepe a mi lado en Chunga, no cabíamos en sí, recuerdo que mis hermanos nos alentaban y nos hacían recomendaciones que poco entendí y luego Pepe dijo: "En nombre de Dios... y salimos corriendo".

Lo demás es historia con una alegría sin límites, nos abrazamos y solo sentíamos los vítores y algarabía del público del ruedo.

Los 20 puntos ganados nos hacían los victoriosos de aquella jornada triunfal de tan grande evento.

Campeones del primer Champion Oficial de Chile

2º Año 1950

Temporada de 1949-1950

En el año 1950 hubo cambio en el directorio que quedó constituido como sigue:

Asociación de Criadores de Caballares.

Presidente: Guillermo Aguirre Ureta

Vice-presidente: Fernando Hurtado Echenique

Director-Tesorero:

Manuel Castillo González

Director Delegado de la Sofo:

Luis Rivadeneira I.

Directores: José Tagle Ruiz

Edmundo Moller Bordeu

Ernesto Cuevas Lizama

Alberto Echenique Domínguez

Antonio Torrealba Irarrázabal

Oscar Mujica V.

Secretario: Jaime Cortínez M.

Representante en la Sociedad Agrícola del Norte:

Alfonso Coll J.

Representante en Mulchén

Armando Araneda de la Jara

Socio Honorario (República Argentina)

La Exposición de Caballos Chilenos es importante y daremos medidas de algunos de los participantes:

Nombre	Nacido	Caña	Cincha	Altura
Nacha	26-10-1944	0.19 cm	1.75	1.40.5 mt.
Berlina	23-10-1943	0.18.5	1.80	1.44
Yaciente	3-11-1940	0.18.5	1.76	1.41
Granerino	24-12-1944	0.20	1.81	1.43.5
Chacolí	10-11-1944	0.20	1.83.5	1.44
Cantinflas	19-11-1944	0.20	1.81	1.43
Coirón	27-9-1944	0.20	1.82	1.44
Garrotero	4-9-1944	0.20	1.82	1.43
Bacalao	2-2-1937	0.20.5	1.82	1.44

Ese año el Champion de Chile de 1950 se efectuó en San Fernando, en combinación entre la Asociación de Criadores de Caballares y el Club de Leones de la ciudad.



Hubo una cantidad de problemas ajenos que conspiró para que la asistencia de corredores al campeonato fuese mayor, como lo había sido el año anterior, problemas de elecciones municipales, mal tiempo, etc.

No obstante, todas las colleras que llegaron a participar fueron seleccionadas y las mejores del país, por lo cual fue de poca asistencia, pero de una tremenda calidad, prueba de ello es que en el primer animal hubo cantidad de carreras de 6, 7 y 8 puntos buenos.

La recaudación este año fue menor, pero como la orientación es solo de Fomento de la Raza la Asociación quedó conforme con los resultados.

La Asociación quedó muy preocupada por la poca importancia que dan los corredores al Champion de Chile, insistiendo que es la máxima prueba a que puede aspirar un criador, en que demuestra la calidad de su crianza, además de lograr mejores precios de sus futuros productos. Falta un aliciente para que el campeón de un año vuelva a defenderlo al campeonato siguiente. Se estudiarán premios en dinero, medallas u objetos valiosos a los ganadores, para entregarse el año siguiente para que incentive la asistencia del campeón anterior.

La Asociación pide encarecidamente a los organizadores de rodeos oficiales que envíen datos con antelación para dar la seguridad de verificar y todo sea correcto, porque se han presidido planillas de rodeos y todo tiene que ser de memoria, lo que produce problemas.

Los primeros lugares del Champion de Chile de San Fernando en 1950 fueron los siguientes:

La final fue empatada entre las colleras de Palacios y Bustamante de San Clemente en Satín y Caduca, y la de Belarmino Ormeño del criadero "Los Álamos" de Chimbarongo con los jinetes José "Pepe" Zavala y Santiago "Chagua" Soto en las yeguas Volantina y Volteadora.



Segundo Champion de Chile en 1950

El resultado final fue:

- Roberto Palacios y Jesús Regalado Bustamante en Satín y Caduca con 16 mas 2 en el desempate. - (Club San Clemente)
- Belarmino Ormeño (P. Zavala y "Chagua" Soto) en Volantina y Volteadora con 16 mas 0 en el desempate. - (Club Chimbarongo)
- Comunidad Darío Pavez con los jinetes José Zavala y Arturo Ríos en Salofeno y Cumparsita con 14. - (Club Hospital)
- Pedro Juan Espinoza con Ricardo y "Pahuacho" Espinoza en Timarca y Ventilador con 13 puntos. - (Club Colina)
- Agenor González y Rene Urzúa en Tachita y Cachimbita con 12 puntos - (Club Santa Cruz)

Campeones de Chile 1950 Roberto Palacios y Jesús R. Bustamante de Satín y Caduca.

Línea de sangre de los caballos ganadores de esta final:

El caballo Satín era (no Inscrito) hijo de Quebrado I por Cristal I

La yegua Caduca II N° 12071 era hija de Natri un hijo de cedrón de línea Africano y la madre de Caduca II era Caduca I hija de Carén por Caruso de línea Africano también.

Las yeguas Volantina N° 8408 era hija de Volador II por Volador y Macedonia (Bayo León) y la Volteadora N° 8964 también era hija de Volador II.

El caballo Salofeno N° 5261 era hijo de Quebrado I y la yegua Cumparsita N° 4796 también hija de Quebrado I.

La Timarca N° 6544 era hija del Tani y el Ventilador N° 4595 era hijo de Antuchén nieto de Halcón II.

Las yeguas Tachita N° 13668 era hija de Comunista por Quebrado I, y la Cachimbita N° 13745 era hija de Tapioco nieto de Cóndor I.

Asamblea de Criadores

En este año 1950, mas precisamente el 2 de Agosto, se efectuó una Asamblea de Criadores de Caballares con el propósito de la directiva de resolver algunas discrepancias de opiniones y para ello se citó personalmente a cada integrante y socio criador inscrito como tal. La concurrencia fue escasa en relación a los inscritos, y los



más críticos no llegaron lamentablemente. Se quejaron amargamente los asistentes que los “chileneros” a veces tienen un potencial destructivo y de desunión marcado y de poca cooperación con el gremio.

Una de las mayores preocupaciones es tener jurados para las próximas exposiciones, lo que se hacía difícil, por algunos sentimientos personales.

3° Año 1951

Temporada 1950-1951

La Asociación de Criadores de Caballares (Personalidad Jurídica 1.342 del 11 de marzo de 1947) va progresando y en este año la organización nacional se define con representaciones en provincias.

El Directorio del año 1951 es el que sigue:

Presidente: Guillermo Aguirre U.
 Vice-presidente: Fernando Hurtado E.
 Secretario: Jaime Cortínez M.
 Director-tesorero: Manuel Castillo G.
 Directores:

Luis Rivadeneira –delegado Sofo
 Jorge Stolzenbach–delegado Sago
 José Tagle Ruiz
 Edmundo Moller B.
 Ernesto Cuevas L.
 Alberto Echenique D.
 Antonio Torrealba Y.
 Oscar Mujica V.

Socio Honorario de republica Argentina
 Emilio Solanet

Delegados:

-La Serena: Alfonso Coll J.
 -Ovalle: Carlos Juliá G.
 -Los Andes: Guillermo Aguirre U.
 -Melipilla: Daniel Osorio R.
 -Llay-Llay: Hernán Trivelli R.
 -Rengo: Pedro Juan Espinoza
 -San Vicente: Alberto Echenique D.
 -San Fernando: José Tagle R.
 -Santa Cruz: René Urzúa U.
 -Chépica: Fermín del Real
 -Palmilla: René Urzúa U.

-Chimbarongo: Belarmino Ormeño G.
 -Curicó: Hernán Espinosa V.
 -Talca: Fernando Hurtado E.
 -San Clemente: Fernando Hurtado E.
 -Linares: Fernando Hurtado Echenique
 -Yerbas Buenas: Humberto Pinochet Salgado
 -Bulnes: Juan Luis Urrutia Prieto
 -Los Ángeles: Edmundo Moller B.
 -Mulchén: Armando Araneda de la Jara
 -Traiguén: Pedro Villarroel
 -Temuco: Luis Rivadeneira I.
 -Osorno: Jorge Stolzenbach H.



Este legendario cuadro de dirigentes zonales abre el camino para la gran organización actual, en cuanto al sistema de Presidentes de Asociaciones que se mantiene y siempre dirigido por un Directorio Nacional.

La familia corralera continua con relaciones familiares a través de los tiempos, en la actualidad (2009) algunos descendientes de estos delegados del año 1951 están en plena actividad, por ejemplo, Miguel Juliá actual presidente de la Asociación Coquimbo, que organiza Clasificatorio del 2009 en La Serena;

Carlos Hurtado conocido jinete y gran colaborador del portal www.caballoyrodeo.cl;

Guillermo Trivelli Tromben, que fuera director de la Federación de Rodeo; Alberto Espinosa fue presidente del club de rodeo de Curicó y sus primos Pedro, Jaime, Pablo, José Ramón e hijos de éstos, todos conocidos jinetes curicanos.

En esa temporada de rodeos de 1950-1951, se efectúa el 3° Año 1951 - Temporada 1950-1951



Champion de Chile en Rancagua

Los días 17, 18 y 19 de Marzo de 1951.

Este es el primer nacional que se corren los 4 animales.

Planilla:

Tercer Champion de Chile en 1951.

Nombre: (Champion)	Puntos	Caballos
1- Comunidad Darío Pavez (San Carlos) Jinetes Arturo Ríos y Manuel Bustamante	7 5 7 2= 21	Prestigio y Pichanguero
2- Agenor González	4 3	Arrocito y Compromiso
3- Belarmino Ormeño (2º Melipilla)	1 7 3 6=17	Chacarera y Volantina
4- Gustavo Donoso (2º Llay-Llay)	4 -1 3	Pebeta y
5- Guillermo Aguirre	3 -1 6	Solución y Adulto
6- Pedro Juan Espinoza (2º Rengo)	7 -3	Combinación y Ventilador
7- Silva y Yáñez	0 -2	
8- Hernán Trivelli R. y W. Abarca (La Serena)	1 -3 3	
9- Max Huidobro (Traiguén)	1 1 2	Pulsera y Sevilla
10- Marambio y Silva	2 1 3	
11- Guillermo Aguirre	2 1 2	Achira y Yugada
12- Hernán Reyes	5 -3 1	
13- Baltasar Puig	6 3 6=18	Trasnochadora y Cobradora
14- Roberto Palacios (2º San Fernando)	2 3 3	
15- Comunidad Darío Pavez (2º Pelarco)	5 5 0	Carpincho y Oficial
16- Ricardo de la Fuente (Llay-Llay)	0 -1	Rascada y Así que Sea
17- Comunidad Darío Pavez (Rancagua)	2 2	Lechón y Casilla II
18- René Urzúa (Santiago)	1 5 2	Tachita y Cachimbita
19- Jesús Regalado Bustamante (Curicó)	-2 3	Churrasco y Buena Pinta
20- Humberto Pinochet (Linares)	-1 -1	
21- Alberto Marmolejo	-1 -1	Arrocero y Parlero
22- Mario Molina González (2º Rancagua)	1 2	Cascarón y Chiporra
23- González Hnos. (2º Barrancas)	0 1	Taco y
24- Alfredo Luna (Barrancas y P. Alto)	1 2	
25- Del Real Hnos. (Santa Cruz)	1 4	Verbena y
26- Comunidad Darío Pavez (2º San Carlos)	2	Quebrantada y Amanecida
27- Belarmino Ormeño (Chimbarongo)	1 4 7 4=16	Volteadora y Guindalera
28- René Urzúa (Rengo)	0 5 2	Tapaboca y Jovencita
29- Mamerto Cepeda	2 4 5 3=14	Rodeo y Caravana

Líneas de sangre caballos importantes y trascendentes participantes en esta final

Los potros Prestigio N° 7.198 y Pichanguero N° 12.873 eran hijos de Quebrado y propios hermanos, según lo afirma don Raúl Pavez en publicación en el Anuario de la Asociación años después, lamentando el error en su inscripción.

Pichanguero dio a la buena yegua Arrepentida que fuera 3ª Campeona de Chile en Osorno montada por Oscar Bustamante S.

Fueron ambos potros excepcionales de vacas, los mejores hijos vaqueros de Quebrado.

Prestigio es el padre del caballo Candidato, extra de vacas que fuera de Joaquín Walker A.; de la Princesa, preciosa yegua de propiedad de Jorge Lasserre L; Prestigioso un buen caballo de Jesús Regalado Bustamante; de Pichichucha yegua extra de vacas de las mejores del siglo XX, de Hernán Cardemil y Claudio Mallea U.;

Arrocito N° 11.197 hijo de Comunista fue muy bueno de vacas, y dio a la Agora Sí donde Alfonso Buchmann en criadero Bellavista, yegua que fundó una familia muy exitosa;

Volantina N° 8.408 hija de Volador II, yegua muy buena y madre de Volantín, potro extra de vacas;

Cobradora Nª 7.019 hija de Peso Fuerte, criada por Manuel Bunster Carmona en criadero Rihue, extra de vacas y madre de la Reserva que dio al famoso Estribillo;

Casilla II N° 8.529 hija de Contagio por Cosaco, muy buena vaquera y madre del buen potro Franqueo criado en Santa Virginia de Raúl Henríquez Bustos;

Tachita Nª 13.668 hija de Comunista, madre de Lágrima que dio a la lagrimilla yegua madre base del criadero La Amanecida de Alberto Schwalm B.;

Arrocero N° 11.087 hijo de Fumador, potro extra de vacas, criado por Pedro Juan Espinoza, y padre del buen caballo Bombón;

Parlero N° 14.280 hijo de Altanero por Curanto, extra de vacas, de los mejores de su época y padre de la yegua Florista que participó en finales nacionales con Hugo Cardemil, y padre también del Acampao que dio a Capri-



cho del criadero Nochaco de Oscar Gaedicke Hott, extra de vacas y buen reproductor;

Cascarón N° 12.066, potro extra de vacas hijo de Cacreo, y que dio a la famosa Gavilla de Mario Molina del criadero Gultro y la Catana del criadero Los Fresnos de Alberto Montt;

Chiporra N° 16.926 hija de Morapio por Batro, del criadero Gultro de Mario Molina, yegua extra de vacas y de las grandes madres de la raza;

Guindalera N° 12.328 hija de Comodín por Quebrado e Inicua, criada en Caripilún de Luis Martínez Saravia, extra de vacas, que después corrió Conrado Zaror, yegua muy recordada por la afición y madre de Pandillero caballo finalista y de ranking;

Tapaboca N° 12.792 hijo de Molinero por Brujo y de la gran Cebollita por Comunista, gran vaquero y reproductor que dio a Cuspe, campeón de Chile, a Descariñado padre del famoso El Tutito de La Invernada, y del Huinca que dio a Desiderio campeón de Chile, a Trago Largo, vice campeón de Chile, a Pandillero;

Jovencita N° 13.257 hija de Equívoco y madre de Descariñado.

4° Año 1952

Temporada de 1951-1952

Se mantiene el mismo Directorio del año anterior, pero se agregan algunos delegados:

Los Andes:	Alfonso Ramírez de la Fuente
San Clemente:	Roberto Palacios
Las Cabras:	Mauricio Silva
Chillán:	Juan Luis Urrutia P.
San Carlos:	Evaristo Urrutia Z.
Lautaro:	Jorge Marambio R.
Curacautín:	Jorge Marambio R.
Victoria:	Jorge Marambio R.

Con estos nuevos pueblos representados va creciendo la Asociación y mejorando su organización interna.

Esa temporada la Comisión de Registro y Exposiciones de la Sociedad Nacional de Agricultura estudia detalladamente un reglamento que condensa las disposiciones existentes en cuanto a transferencia, inscripciones y sanciones a los criadores, lo que se encontraba disperso a través de circulares.

La Asociación de Criadores agradece a las personas que ha servido los cargos de Jurados de Exposiciones y Rodeos, en que reconoce su meritoria labor,



aunque ingrata e incomprensida muchas veces, y llama a los participantes del rodeo a entregar lo mejor de su espíritu deportivo.

En el curso de este año falleció el gran criador don Alejo Rubio Cabrera, uno de los más entusiastas aficionados al caballo chileno y a quien la crianza le debe mucho.

La Exposición de Caballos Chilenos en la Quinta Normal era de gran importancia, por lo que daremos medidas de algunos caballos participantes:

Nombre	Altura	Cincha	Caña - Edad
Apir II	1.43.5	1.85	21 11-11-1948
Filtro	1.43.5	1.87	20 3-10-1947
Báculo	1.42.5	1.82	20 20-11-1943
Buenas Noches	1.40	1.82	19 1-11-1945
Guindalera	1.44	1.88	20 10-11-1943

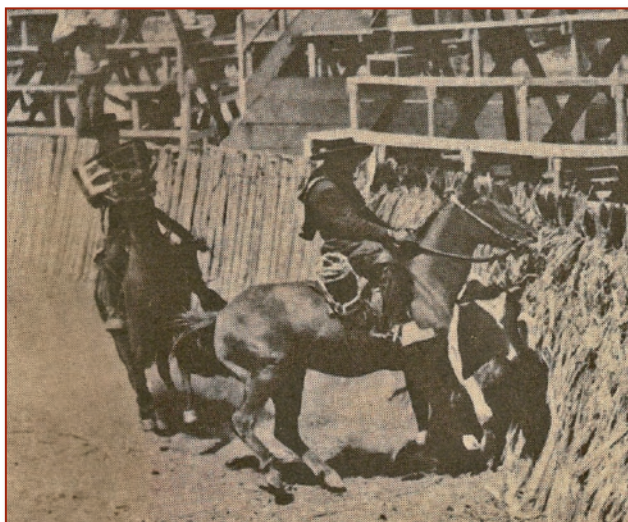
4° Año 1952

Cuarto Champion de Chile en 1952.

Efectuado en Marzo de 1952 en la ciudad de Chillán.

Los ganadores luego de correr 4 animales fueron los que siguen:

- 1° René Urzúa y Francisco "Pancho" Jara en Ojalera y Algún Día con 14 puntos del club Chépica;
- 2° Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Faustino y Achaguey con 12 puntos del club San Carlos;
- 3° Pedro Juan Espinoza y Ricardo Espinoza en Combinación y Novedoso con 11 puntos del club Colina;
- 4° Agenor González en Arrocito y Cortejador con 10 puntos del club Rancagua;



5° Baltasar Puig y Fdo. Barra en Trasnochadora y Chamantina con 9 puntos del club Isla de Maipo.

Campeones de Chile 1952 Rene Urzúa y Francisco "Pancho" Jara.

En esta época empieza a brillar el criadero Muticura de Rodolfo Bustos, los hijos de don Pedro Juan Espinoza están en su apogeo como jinetes, y René Urzúa mantiene su gran calidad como jinete. Francisco "Pancho" Jara, un Chepicano de corazón, lo acompaña muy bien y en el futuro se convertirá en un buen arreglador, aún se mantiene cercano al rodeo y ha estado varias veces invitado en la monumental de Rancagua.

La verdadera campeona es la yegua Ojalera no la que aparece en los registros, existió un error en la anotación de la planilla.

Líneas de sangre de caballos finalistas trascendentes:

Faustino N° 9.770 hijo de Gato por Cincel, lindo potro extra de vacas, padre del Champion de Chile Por Si Acaso, del precioso Esperado, del Flecha N° 1 del ranking de potros, de Franqueo, de Don Fausto, y las excelentes yeguas Deseada, Crisanta, Fiestera y Ricura;

Corteador N° 12.441 hijo de Comunista y gran abuelo materno actual; dio buenas yeguas de corrales como Entoná, Negra Linda, Entretención en criadero Los Fresnos de Alberto Montt, y Diablona madre de Insolente por Ñipán.

Chamantina N° 7.911 hija de Comodoro por Quebrado, buena madre de Hilandera campeona de exposición en Quinta Normal y madre del Hilandero por Salteador, buen potro de corrales que corrió René Urzúa, de Mecha buena yegua de cría de criadero Quilapilún de Guillermo Trivelli, de Fonda gran yegua de

vacas de Pedro Vergara, varias veces finalista y madre de Farolero en Salteador, bueno de vacas, muy reproducido en criadero Aculeo.

5° año 1953

Temporada 1952-1953

El Directorio de la Asociación de Criadores de caballares se mantiene igual, el único cambio es la incorporación como nueva secretaria la Sra. Iris Benavides del Valle.

Un gran apoyo a los caballos chilenos y también al rodeo es el cumplido por la S.N.A. a través de la historia. Todos los criadores en el pasado se juntaban en el hall central de su edificio frente al Departamento de Ganadería, a hacer sus trámites y "conversar de caballos y rodeos", la gente de provincia llegaba a la Estación Central, luego de viajar en el hermoso nocturno, donde se reunían en el comedor a "comer a saltos" por el movimiento del tren, y encontrarse con amigos provincianos hasta que lo cerraban. Los corraleros del norte llegaban a la estación Mapocho.

Ya en Santiago se subían en los "carros eléctricos" que se transportaba por rieles, y a la SNA, con esas maletas de cartón forradas en cuero café, vestidos todos de terno gris o café con la chaqueta cruzada, y con sombrero de "futre", y luego a un hotel del centro, en la noche y hasta el amanecer a comer al Pollo Dorado o las Frú Frú o al Merville, para escuchar música chilena, también a veces una pasadita por el Bin Ban Bun, era el recorrido habitual de los "acampados".

Desde que tengo memoria acompañando a mis parientes, Hernán Anguita, Jorge Lasserre, Rolando Montory, Emilio Lafontaine, criadores, corraleros, jinetes, los que disfrutaban plenamente de lo descrito, es que vi a mi gran amigo Carlos Fresno D. en el Departamento de





Ganadería lo mismo que sucedió por 50 años, ingresó en 1952 a trabajar a la SNA.

Departamento de Ganadería de la Sociedad Nacional de Agricultura.

Nació junto con la fundación de la Institución, para atender los problemas de los ganaderos y fomentar su divulgación a través de medios de publicidad. Teniendo como eje central el mantener un Registro Genealógico de las diversas razas del país. En el año 1941 fue agregado el departamento de Control Lechero, que se convertiría en una herramienta valiosísima de mejoramiento de plantales lecheros.

El Registro de Caballares Chilenos se convertiría en trascendental herramienta de desarrollo. La Sociedad Nacional de Agricultura es la "creadora espiritual de la raza", producto del esfuerzo del hombre que trabaja la tierra. Así en 1893 se abrió el Registro con el potro Bronce de don Diego Vial Guzmán en octubre de 1893. En el año 1893 se inscribieron los primeros ovinos. En 1899 se inscribieron vacunos de raza Normanda importados de Francia por don Raimundo Larraín C.

La Exposición de Animales ya tradicional, se efectúa desde el año 1871, auspiciada por la S.N.A. y el departamento de ganadería. Primero se desarrolló en el recinto de Quinta Normal, y después en la FISA de Maipú. Por excesivos costos y cambios en la explotación agrícola lamentablemente se terminó en 1998.

La Asociación de Criadores de Caballares, muy preocupada de la organización del Champion de Chile publica un aviso que dice:

"Los organizadores de rodeos, deben pedir oportunamente las fechas a la Asociación de Criadores de Caballares, Agustinas N° 1070 oficina 320. Es la Asociación la que da

carácter Oficial al Rodeo para los efectos de la intervención de los corredores premiados en el Champion de Chile".

También publica otro que dice:

"La Asociación de Criadores de Caballares solicita a los organizadores de Rodeos Oficiales y a los delegados dar cuenta oportunamente de los ganadores de Champion y Series de animales inscritos con el objeto de llevar una estadística de potros y yeguas cuyos hijos sean premiados en Rodeos".

En Octubre se celebra la Exposición de la Quinta Normal y creemos importante destacar las medidas de algunos caballos conocidos presentados a la exposición caballar:

Exposición 1953:

Nombre	Altura	Cincha	Caña	Nacido	Dueño
Rigor	1.47.5 mt.	1.90	20 cm.	30-10-1948	Estanislao Anguita
Granerino	1.42.5	1.88	2.5	24-12-1944	Cía. Agrícola Chilena
Bellaquita	1.40.5	1.90.5	20.5	29-1-1949	Alberto Araya G.
Recacha	1.40.0	1.88	18.5	22-11-1947	Estanislao Anguita
Reserva	1.41.0	1.82	19.5	19-8-1948	Baltazar Puig B.
Pancurria	1.40.5	1.89	19.5	12-11-1946	Com. Hurtado E.
Molinete	1.44	1.84	20	28-11-1946	Ramón Barros B.
Talavera	1.40.5	1.81	18	17-10-1949	Baltazar Puig

Es importante destacar lo siguiente:

Las yeguas:

- Recacha propia hermana de Rigor y Ñipán, y (madre del potro Gustoso de Hernán Cruz Castillo), extraordinaria de vacas, para muchos mejor que sus hermanos, mide 1.88 de centro, cualidad que heredan sus nietas paternas, las preciosas y premiadas yeguas del criadero El Remanso.
- Reserva es la madre del Jefe de Raza Estribillo.
- Talavera es la madre del Jefe de Raza Taco.

5° Año 1953

Quinto Champion de Chile el año 1953

Se efectúa en Curicó.

Cumpliendo la labor de jurado el señor Zunildo Orellana.

Entraron al 4° animal y ganadores fueron:

- 1° René Urzúa y Pedro "Pelluco" Lorca en Secretaria y Picantita con 16 puntos del club Chépica;
- 2° Pedro Juan Espinoza y Ricardo Espinoza en Acuerpada y Colosa con 14 puntos del club Colina;



3° René Urzúa y Agenor González en Arrocito y Cortejador con 14 puntos del club Rancagua;

4° Hernán Trivelli y Wenceslao "Chalao" Abarca en Amanecida y Chiporra con 9 puntos del club Rengo;

5° Baltasar Puig y Fernando Barra en Trasnochadora y Chamantina con 8 puntos del club Isla de Maipo;

6° Alberto Marmolejo en Regidora y Firmeza del Club San Vicente;

Campeones de Chile, René Urzúa y Pedro Lorca en Secretaria y Picantita.

Línea de Sangre de finalistas:

Secretaria N^a 16202 hija de Uso y Cebollita por Comunista, yeguas extra de vacas, se reprodujo en criadero la Rosa de don Agenor González.

Picantita N^o 15.011 hija de Asustado y Cebollita por Comunista, se reprodujo en criadero santa de Rene Urzúa y La Amanecida de Alberto Schwalm;

6° Año 1954

Temporada 1953-1954

Fue elegido un nuevo Directorio.

(Tenderini 187 2° piso fono 31151- edificio SNA)

Presidente: Juan Luis Urrutia Prieto

Vice-presidente: Alberto Araya Gómez

Secretaria: Iris Benavides del Valle

Directores:

Edmundo Moller B.

Jorge Stolzenbach H.-Sago

Jorge Marambio R.

Luis Rivadeneira-Sofó

Hernán Trivelli Rochi

Manuel Castillo G.-Tesorero

Fernando Hurtado E.

Guillermo Aguirre U.

Oscar E. Mujica V.

Socios Honorarios:

Emilio Solanet

José Tagle-Adolfo Luco.

Los delegados provinciales son los mismos de la temporada anterior.

Por primera vez se hacen públicos los resultados de los Rodeos Oficiales de 1953.

Rodeos	Colleras	Caballos
Casablanca:	1° Molina y Montt 2° Molina y Montt	Perro y Estropajo. Cascarón y Boreal.
Lautaro:	1° Manuel Gajardo y Lautaro Cáceres 2° Santos y Mora	Huapo y Fogoso. Bototo y Clarín
Mulchén:	1° Mario Aranguéz y Sergio Tissi 2° Edmundo Moller y José Zapata	Mangoneo y Lechuguino Filtro y Cañariaga
Los Ángeles:	1° Demetrio Villegas y Julio Rivas 2° Edmundo Moller y José Zapata	Justiciero (no insc.) y Vengador Cucaracha y Descontenta
Yerbas Buenas:	1° Santiago y Atiliano Urrutia 2° Fernando Hurtado	Cachupín y Arrastrada Pachotada
Curicó:	1° Hnos. Cardemil 2° Com. Darío Pavez	Kaput y Picantón Prestigio y Pichanguero
San Javier:	1° Luis Leiva 2° Hipólito Alcántara y Francisco Silva	Montañesa y Acampao Pejerrey y Pescocera
San Felipe:	1° Ángel Bustamante y Hernán Reyes 2° Jorge Ramírez	Tranquilina y Hechicero Huifita y Porsica
San Carlos:	1° Mario Casanello 2° Mario Casanello	Apresurada y Mi Negrita Farsante y Compromiso
Linares:	1° Segundo Zúñiga y Rodolfo Bustos 2° Bustos y Zúñiga	Berlina y Por si Acaso Cachorro y Rayo
Pelarco:	1° Astemozo y Bravo 2° Carlos Ramírez	Cegador. La Regalona y Condorito
Las Cabras:	1° Hernán Trivelli 2° Molina y Montt	Amanecida y Tamara Perro y Estropajo
Graneros:	1° Pedro Emilio Pérez 2° Alberto Montt y Mario Molina	Huaco y Rucaray Boreal y Cascarón
Cañete:	1° Santiago Soto y Manuel Gajardo 2° López y Carlos Castro	Volteadora y Fogoso Bochinche y Señorada
Angol:	1° Estanislao Anguita 2° Enrique Jeequier y José Gutiérrez	Recacha y Candela Ajiaco y Rinconada
Parral:	1° Mario Casanello y Rodolfo Urbina 2° -	Compromiso y Farsante -
Palmilla:	1° Alberto Marmolejo y Alberto Ramírez 2° Guillermo Gómez y Fernando Hurtado	Arrocero y Parlero Trapera y Pancurria
Victoria:	1° Gustavo Bravo y Eliseo Calderón 2° Julio Santos y Avelino Mora	Bandoleón y Odioso Rebonita y Emparva
San Clemente:	1° E. Donaire y Santander 2° Roberto Palacios	Cacharro y Reflejo Tesoro y Chalula
Santiago:	1° Rodolfo Bustos y segundo Zúñiga 2° Pedro Juan Espinoza	Achaguey y Faustino Apadrinado y Pecaminosa
Melipilla:	1° Roberto Lacourt 2° Belarmino Ormeño	Chincolante y Cururito Llanquiray y Chacarera
Llay-Llay:	1° Guillermo Aguirre 2° Pedro Juan Espinoza	Yugada y Achira Huesera y Combinación
Puente Alto:	1° Hernán Reyes y Vicente Jorquera 2° Alfredo Luna	Jabón y Capulín Jugadorcita y Risotada



Visita ilustre.

Este año 1954 un ilustre criador argentino don Pedro J. Torres visitó la Exposición de la Quinta Normal, representando a la Asociación Argentina, además de ver correr e hizo comentarios muy importantes.

La familia Torres fue la que introdujo en forma masiva el caballo chileno en Argentina por su amistad con don Alberto Araya Gómez, y hoy día los ganadores de las estadísticas de Pruebas de Campo y Rodeo en el país vecino son descendientes de esos caballos.

Venia además como representante de la Sociedad Rural de Rosario a ver temas agrícolas, pero como gran aficionado al caballo criollo dedicó casi todo su tiempo a apreciarlo de cerca.

Su opinión:

“Manifiesta su gran impresión del grado de mejoramiento en la cría del caballo criollo en Chile, cuyo origen es el mismo que el de ellos, 70 años de registro genealógico, dedicación concienzuda y de selección zootécnica, pero lo más importante la selección funcional, efectuado por los deportes ecuestres, lo que ha llevado a los chilenos a poseer un caballo ideal para sus tareas y en su tipo habrían obtenido gran belleza.

Lo más importante de ellos es lo que llaman Rodeo, a él deben casi exclusivamente las bondades del caballo chileno y la ventaja de conservar al huaso similar a nuestro gaucho, pero por falta de estí-

mulo este último va perdiéndose.

Este juego que parece sencillo y algo monótono al quien no lo entiende, es por el contrario tan entretenido que en aquel país de jinetes las medialunas con graderías se ven colmadas de público. Que aperos, que chamantos, que espuelas, que polainas, todas brillan como nuevas porque el huaso tiene un equipo reservado para estas ocasiones especiales.

Allí compiten mano a mano el empleado y el futre, el domador y el componedor, sin que se pueda distinguir quién es quién, por su correcta presentación. Y muchas veces la maestría en cuanto al manejo de los caballos se oye decir “son más capaces los futres porque ponen más cabeza”.

Aquello es democrático, hermoso y útil.

Me llamó la atención la calidad del caballo chileno, está en la uniformidad de tipo y de pelos, excelencia de huesos y aplomos. Tiene unos cuatro o cinco pelos, como se ha hecho en las razas refinadas. Con esto quiero criticar nuestra tendencia a un pelo, el gateado con preferencia, pues esta insistencia nos lleva a su propia degeneración. Así podemos observar en nuestras exposiciones se ven muy pocos gateados firmes, acerbados, tiznados, cabos negros, y en cambio se van aclarando yéndose al bayo claro, al gateado rubio y hasta el alazán. En Chile la combinación de cuatro o cinco pelos clásicos, aparecen muchos gateados, pero eso son verdaderos gateados firmes, con su raya negra en la espina dorsal y cabos negros, con vasos por consiguiente negros.

Los pelos adoptados en Chile son: bayo en todas sus graduaciones, desde le bayo claro de cabos negros, el bayo enceraado, el a patacones o “peseteado”, como ellos le llaman, hasta el gateado o bayo aleonado y un gateado casi zaino, que llaman bayo coipo.

El zaino negro o mulato, el pelo más hermoso de todos en mi concepto, el colorado y por excepción el lobuno y el rosi-





llo. De estas combinaciones salen mulatos, bayos, pero de pelos definidos y muy raro ver un entrepelado. El overo no se ve ni por excepción. Me ha llamado la atención la uniformidad de tipo, con cualidades y algunos defectos que no alteran la uniformidad, y con el tesón que ponen no dudo pronto lo corregirán.

En cuanto a la alzada diré algo que creo muy interesante. En contraposición a algunos de nosotros que proponen dar una mayor alzada al criollo, pensando en darle elegancia, ellos hombres prácticos no se les ocurre tal cosa, porque saben que el caballo pierde poder en cada centímetro de altura. En todas las caballadas que he visto en tres días de Rodeos Oficiales he observado pocos animales que pasen el 1.45 y muchos de 1.40 mt. de alzada, y han desfilado ante mi vista 250 a 300 caballos. Para el Registro Genealógico de Chile el mínimo aceptable de alzada es de 1.38 mt. Todos tienen la convicción de que el caballo chico lleva todas sus ventajas. Otra observación es la tendencia en Chile a combatir la cruz ancha y musculosa, característica de la raza.

Es la que da a nuestro criollo la condición de resistir grandes pesos y duración en el trabajo. A este respecto me ha sorprendido gratamente un informe del señor José Blas Ballester de su viaje a Estados Unidos que el Quarter Horse tiene las mismas características.

Lástima grande es que no tengamos más vinculación con nuestros vecinos chilenos, de quienes podríamos sacar muy útiles enseñanzas y lo más importante poder introducir reproductores de allá. No cabe duda de que una infusión de sangre foránea será grandemente beneficiosa a nuestros fines de recuperación y mejoramiento”.

Estos comentarios de señor Torres fueron publicados en revista Raza Criolla N° 35 en Abril de 1954 en Buenos Aires.

Como cambió la historia después de esta notable visita, los beneficios en el criollo argentino están a la vista. Las estadísticas y ranking de las Pruebas de Campo en Argentina, así lo avalan.

La Asociación de Criadores de Caballares publica nuevamente un aviso sobre Rodeos Oficiales, que dice:

“Los organizadores de rodeos, deben pedir oportunamente las fechas a la Asociación de Criadores de Caballares, Tennerini 187 2º piso.

Es la Asociación la que da carácter Oficial al Rodeo para los efectos de la intervención de los corredores premiados en el Champion de Chile”.

Los mejores caballos “corraleros” de los últimos treinta años.

De 1924 a 1954.

Confeccionado por Directores de la Federación en 1955.

Basado en los caballos corraleros más destacados en los últimos treinta años, es decir, desde la fecha en que los “rodeos públicos”, empezaron a efectuarse con más frecuencia, adquiriendo luego el carácter de “oficiales”, aquellos en que se disputaban pruebas para “potros y yeguas inscritas” con premios otorgados por el “Consejo Equino y Fomento”.

Nombre	Padre	Familia	Propietario	Huasa				
Puñete			Aguirre Guillermo	Solito				Caro Alberto
Romadizo			Aguirre Guillermo	Lince				Caro Alberto
Colmao	Caguil II	Angamos I	Aguirre Guillermo	Caravana				Carrasco Enrique
Flotador	Alcatraz	Africano	Anguita Estanislao	Rodeo	Charquicán	Chamal		Cepeda Mamerto
Rigurosa	Alcatraz	Africano	Anguita Estanislao	Quebrado I	Cristal I	Guante II		Cepeda Mamerto
Buenas Noches	Enchufe	Cristal I	Araya Alberto	Contagio	Cosaco	Angamos		Comunidad Darío Pavez
Cristal	Alcatraz	Africano	Benavente Miguel	Lechón	Caicavilú	Cóndor I		Comunidad Darío Pavez
Lechona	Zurdo	Azogüe	Bravo Violante	Prestigio	Quebrado I	Cristal I		Comunidad Darío Pavez
Estoquillo	Damasco	Bayo León	Bustamante Jesús Regalado	Guaraní	Quebrado I	Cristal I		Comunidad Darío Pavez
Japonesa			Bustamante Jesús Regalado	Cumparsita	Quebrado I	Cristal I		Comunidad Darío Pavez
Cereza			Bustamante Jesús Regalado	Pichanguero	Quebrado I	Cristal I		Comunidad Darío Pavez
Belleza			Bustamante Jesús Regalado	Gitana				Cubillos Cupertino
Recuerdo			Bustamante Jesús Regalado	Conejo	Cosaco	Angamos I		De la Fuente Julio y R.
Alegria			Bustamante Jesús Regalado	Choapino				De la Fuente Julio y R.
Patito	Burlón	Alcatraz	Bustos Rudecindo	Pifia	Ajedrez	Alfil II		De la Fuente Gregorio
Cachorro			Bustos Rudecindo	Verbena				Del Real Fernando
Quisicosa			Bustos Rudecindo	Taimada	Golondrina	Tucapel		Espinosa Pedro Juan
Berlina	Chacal	Africano	Bustos Rudecindo	Litera	Amianto	Cóndor I		Espinosa Pedro Juan



Tablilla	Golondrina	Tucapel	Espinosa Pedro Juan	Satín	Quebrado I	Cristal I	Palacios Roberto
Amianto	Haragán	Cóndor I	Espinosa Pedro Juan	Tesoro	Estoquillo	Alfil II	Palacios Roberto
Quingua	Haragán	Cóndor I	Espinosa Pedro Juan	Rucamanqui			Pérez Pedro Emilio
Viajera	Haragán	Cóndor I	Espinosa Pedro Juan	Cobrador	Peso Fuerte	Africano	Puig Baltasar
Madrina	Retinto	Halcón II	Espinosa Pedro Juan	Trasnochadora	Peso Fuerte	Africano	Puig Baltasar
Botella	Retinto	Halcón I	Espinosa Pedro Juan	Trinchera	Burrito	Alcatraz	Quintana Carlos
El Roble			Finlay Luís	Pulsera	Duelo	Africano	Quiroga Ernesto
Arrocito	Comunista	Cristal I	González Agenor	Ovillo	Cosaco	Angamos I	Quiroga Ernesto
Secretaria	Uso	Curanto	González Agenor	Laurel			Rey Manuel
Víbora	Alfil II	Angamos	Hacienda Aculeo	Libertad			Rey Manuel
Esponja	Tagua II	Tagua I	Hacienda Aculeo	Albergado	Alfil II	Angamos I	Ruiz Tagle Fernando
Naípe	Curanto	Alfil II	Hacienda Aculeo	Carbón	Rincón	Clarín	Santos Julio-Tito-E.
Malulo	Quebrado	Cristal I	Hacienda Aculeo	Alquitrán	Choro	Alquitrán	Santos Julio-Tito-E.
Almahuina			Ibarra Alberto	Bototo	Boche	Ajedrez	Santos Julio-Tito-E.
Verbena			Ibarra Alberto	Parca			Santos Julio-Tito-E.
Chonchón	Gacho	Zángano	Labbé Rafael	Ponciano	Guarapo	Gacho	Santos julio-Tito-E.
Sarmiento			Labbé Rafael	Zanadilla	Batro	Angamos I	Silva Horacio
Batro	Damasco	Angamos I	Letelier Ricardo Gil	Esponja			Silva Héctor
Rintintín	Gacho	Zángano	Letelier Ricardo Gil	Centella			Suárez Segundo
Mi Negra	Gacho	Zángano	Letelier Ricardo Gil	Chiporra	Morapio	Batro	Trivelli Hernán
Churrasco	Gacho	Zángano	Letelier Ricardo Gil	Amanecida	Chacarero	Corzo	Trivelli Hernán
Niñito			Marmolejo Luís	Cachupín	Longaviano	Bayo León	Urrutia Santiago
Barquillo	Haragán	Angamos I	Marmolejo Luis	Arrastrada	Longaviano	Bayo León	Urrutia Santiago
Poroto	Olvido	Africano	Moller Edmundo	Mentita	Longaviano	Bayo León	Urrutia Santiago
Burrito	Alcatraz	Africano	Moller Edmundo	Marmota	Longaviano	Bayo León	Urrutia Santiago
Patriarca	Poroto	Africano	Moller Edmundo	Almendra	Alicanto	Angamos I	Urrutia Evaristo
Trancura	Cambucho	Africano	Moller Edmundo	Comunista	Quebrado	Cristal I	Urzúa René
Perro			Montt Alberto	Cebollita	Comunista	Quebrado I	Urzúa René
Estropajo	Cacareo	Alfil II	Montt Alberto	Pelagia	Comunista	Quebrado I	Urzúa René
Cascarón	Cacareo	Alfil II	Montt Alberto	Desdeñada	Comunista	Quebrado I	Urzúa René
Boreal	Arrocito	Cristal I	Montt Alberto	Picardo	Quebrado I	Cristal I	Urzúa René
Guindalera	Comodín	Quebrado I	Ormeño Belarmino	Jovencita	Equivoco	Gacho	Urzúa René
Volantina	Volador	Cóndor I	Ormeño Belarmino	Algún Día	Estafador	Cristal I	Urzúa René
Chinche	Cóndor I	Angamos	Osorio Juan	Picantita	Asustado	Bureo	Urzúa René
Caduca	Carén	Africano	Palacios Roberto				

6° Año 1954

Sexto Champion de Chile de 1954

Se efectuó en Los Andes.

Corrido los días 3,4 y 5 de Abril.

La medialuna estuvo muy bien presentada y repleta de público, que acudieron a presenciar las numerosas colleras venidas de todo el país, que ostentaban el título de Champion en sus zonas.

El triunfo lo obtuvieron Alberto Montt y Mario Molina, con 21 puntos en los caballos Perro y Estropajo.

Collera que también cumplieron una gran actuación en los potros Cascarón y Boreal, adjudicándose el segundo lugar con 20 puntos.

Destacada fue lo cumplido por los potros de la Comunidad Darío Pavez Prestigio y Pichanguero que marcaron 18 puntos, y la pareja de don Guillermo Aguirre integrada por las yeguas Yugada y Achira con 17 puntos y fueron cuartos en al final.

Entraron al 4° animal y ganadores fueron:

1° Alberto Montt y Mario Molina en Perro y Estropajo con 21 puntos del club Rengo



- 2° Alberto Montt y Mario Molina en Cascarón y Boreal con 20 puntos del club Rengo
 3° Manuel Bustamante y Arturo Ríos en Prestigio y Pichanguero con 18 puntos club Hospital
 4° José Manuel Aguirre y Ramón Álvarez en Yugada y Achira con 17 puntos club Colina
 5° Alberto Montt y Mario Molina en Chiporra y Amanecida del club Rengo

Campeones de Chile Los Andes 1954 Molina y Montt en Perro y Estropajo.

Línea de sangre de los finalistas:

Perro, caballo no inscrito.

Estropajo, caballo no inscrito hijo de Cacareo.

Cascarón N° 12.066 potro chico extraordinario de vacas, criado por don Ricardo Quiroga, hijo de Cacareo y Cocera en Cascabel por Alfil II, padre de la buena yegua Catana de Alberto Montt, de Gavilla de Mario Molina extra de vacas, de Doña Fina de Los Fresnos.

Boreal N° 16.205 hijo de Arrocito por Comunista, criado por Agenor González, que dio a los caballos Afortunado y Estropajo, extras de vacas, de ranking, del criadero Los Fresnos.

Yugada N° 9470 hija de Relvo por Madrigal y Ganza por Beduino 2-Cristal I, yegua extra de vacas, con el Reparó dio a la Yoconda en criadero El Rastro de Guillermo Aguirre B. y llevada al criadero Curiche dio un montón de buenas crías, también en La Amanecida y Puchaura.

Amanecida B N° 10.374, hija de Chacarero por Corzo, y gran madre de Trasnochada que dio al potro Riguroso por Rigor; el Atardecer en Guaraní, precioso potro de Carlos Pinochet Lastra de criadero El Carmen donde dio a Maulino y Amanecida.

La Chiporra y la Amanecida B las reprodujo su propietario Hernán Trivelli Rochi en su criadero Bramadero.

7° Año 1955

Temporada 1954-1955

Este año se produjeron algunos cambios en el Directorio y pasó a llamarse, Consejo Directivo.

Consejo Directivo 1955:

(Tenderini 187 2° piso edificio SNA)

Presidente:	Juan Luis Urrutia Prieto
Vice-presidente:	Alberto Araya Gómez
Secretaria:	Iris Benavides del Valle
Director-Tesorero:	Darío Pavez Romero
Directores:	Guillermo Aguirre Ureta Gustavo Donoso Covarrubias Pedro Juan Espinoza Jorge Marambio R. Edmundo Moller Bordeu Oscar Mujica
Directores-Delegados:	Luis Rivadeneira-Sofó Jorge Stolzenbach-Sago
Socios Honorarios:	Emilio Solanet José Tagle Adolfo Luco

Marcha de la Institución

Es destacable el aumento del número de socios de 115 asociados a la fecha, se ha llegado en la actualidad a 210.

Con motivo de la 85ª Exposición de Animales, el Tesorero dará cuenta de las finanzas, la que se considera muy acertada, por cuanto ha permitido adquirir una propiedad para oficina en el centro de Santiago, y según el precio que se compró ya vale el doble de la inversión y está pagada ya la mitad de su valor.

Los "delegados" encargados de calificar los caballos "no inscritos" si éstos están o no dentro del "tipo chileno", han pasado un sinnúmero de molestias y sinsabores, hasta insultos por una acción de la cual solo lo hacen por cooperar desinteresadamente, sin pedir nada a cambio.

Para terminar con este agudo problema, la Asocia-



ción acordó que en los rodeos que se efectúen en las provincias de Aconcagua por el Norte hasta Talca, inclusive por el Sur, sólo puedan para ser declarados Oficiales, correr caballos finos inscritos. Se tomó además en cuenta que muchos corredores venían exigiendo esta medida, para mejorar la crianza y la raza chilena.

En el rodeo de Llay-Llay ya habían tomado esta medida y fue todo un éxito. No significó ni menos corredores, ni fracaso económico, como algunos podían pensar.

Esta medida deberá en el futuro ampliarse al Norte y al Sur, y como ejemplo tenemos el de Osorno, que este año exigirá a los rodeos que se efectúen en su zona, la realización de cinco series para animales finos inscritos. Fue una medida difícil porque afectó algunos intereses, pero gracias a la comprensión de un fin superior, incluso algunos Directores que tenían caballos no inscritos lo aceptaron y aprobaron sin trepidar.

Años atrás en el Club Hípico tomaron la misma medida en relación a los Fina Sangre, y el progreso es evidente. Hubo muchas personas que se opusieron y querían que se esperara a que envejecieran los caballos “no ins-



critos” pero buenos corraleros, pero se iba a transformar en una cadena sin fin por lo tanto se tomó la medida comentada y se acabó.

El fomento y mejoramiento de la crianza era el fin supremo de la Asociación de Criadores de Caballares, y con ese objetivo patriótico se actuó, a pesar de lesionar muchos intereses y sufrir sinsabores por ello.

Sin duda fue un “terremoto” en su tiempo, porque años de “trabajo” de un caballo “no inscrito” se fueron por la borda y todos sabemos lo que cuesta “sacar” un caballo bueno, pero su calificación se había transformado en un drama, porque el “caballo no inscrito” debía cumplir ciertas condiciones de tipo chileno, y como sabemos existían muchos caballos de tipo francamente percherón que corrían y con éxito en las medialunas de la zona central.

Recordemos que la mitad de los hijos de Quebrado fueron no inscritos por ser en madres no inscritas. Se le inscribieron 107 crías y no inscritos tuvo otros 100 más y todos extras de vacas.

La eliminación de los no inscritos en los rodeos de la zona central trajo un beneficio muy grande a los corraleros de Linares al Sur, porque compraron caballos extras de buenos a precios muy bajos, lo que subió el nivel de los rodeos del sur enormemente, pero era “pan para hoy y hambre para mañana”.

Este año falleció el recordado director don Manuel Castillo González.

Rodeo y Corridas de Vacas.

Comentarios de los señores Joaquín “Joaco” Larraín y Antonio “Tucó” Torrealba, dos “maestros huasos” y excelsos hombres de “a caballo”.

Extracto de sus opiniones escritas en el año 1955, y que tienen plena vigencia en el 2017.

Son un tratado al “buen montar” y “equitación huasa”.

“Con propósito de atraer numeroso público y darles mayor importancia, los Rodeos asignan valiosos trofeos y premios en dinero a los ganadores, lo que junto con haber contribuido a elevar los precios de los caballos corraleros ha formado un profesionalismo de la “Corridas de Vacas”, en que es la atajada “únicamente” lo que importa, desvirtuando los conceptos de los antiguos corredores que lo hacían por amor al arte y poniendo su amor propio en mostrar una buena monta y una conducción correcta, es decir: el caballo educado, manejo elegante y estilo en sus acciones.

Es nuestro propósito hacer resaltar lo inconveniente, en cuanto a la falta de educación de los caballos que corren y las acciones bruscas, las sofrenadas y la mala postura de muchos



de estos jinetes profesionales de la "atajada violenta".

En equitación, aunque se trate del deporte criollo no es aceptable la grosería, la violencia en las acciones del jinete, el reglamento de "corridas de vacas" prescribe en forma precisa la forma de correr y de atajar excluyendo, aun mas castigando esas violencias, llámense "ramplazo" o "machetazo".

Nos estamos acostumbrando a ver desarrollarse las corridas sin considerar para nada las prescripciones reglamentarias, y a ver corredores que por afán de premiarse y estimulados por lo aplausos del público ignorante, pero que siente la emoción de lo espectacular más que la satisfacción de lo correcto, llegan a enfrentarse insolentemente contra el jurado protestando por sus decisiones y exigiendo su reemplazo con las desastrosas consecuencias derivadas de tan improcedentes actitudes.

Como esto puede resultar un espectáculo desagradable para el público hacemos un llamado de alarma y a dejar claros algunos conceptos, sobre:

1° Educación del caballo.

2° Estilo y conducción del jinete.

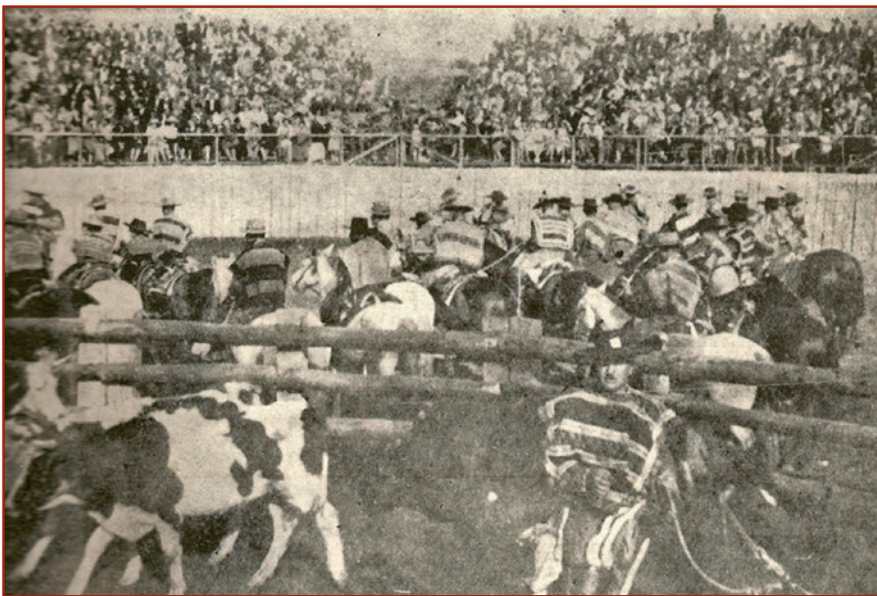
Educación:

El caballo debe someterse a la voluntad del jinete y estar en condiciones físicas y mecánicas de poder hacer lo que le piden.

El largar o el cortar una cadencia de marcha, el detenerse, el arrancar y el girar, son desplazamientos del centro de gravedad que para que sean ejecutados oportunamente y a voluntad del jinete requiere de ciertas modificaciones en la posición de las diversas partes del cuerpo del caballo que solo puede obtenerse mediante una enseñanza metódica de los medios para hacerse comprender por el caballo.

Nadie podrá negar que la elegancia y corrección como también la destreza de los caballos manejados por don "Chuma" Celis, y de otros correctos jinetes, no les ayudó a obtener magníficos rendimientos de sus cabalgaduras, las grandes atajadas son consecuencia del correcto trabajo en la cancha.

La brusquedad y la grosería en las acciones, siempre producen trastornos en el equilibrio del caballo o revelan que el jinete recurre a ellas porque el caballo no tiene la educación suficiente para obedecer a otros medios que no impliquen violencia y a veces brutalidad.



Nos creemos satisfactoriamente obligados a dejar constancia de que el último Champion de Chile corrido en Melipilla y ganado por Santiago y Atiliano Urrutia, fue legítimamente conquistado dentro de las normas de monta correcta, estilo y buena conducción de caballos bien arreglados, cuestión que como ya dijimos nos ha movido a entregar estas opiniones.

Todavía quedan cultores de la "corrida de vacas" que se suscriban a la práctica de tan buenas normas". Han pasado más de 60 años, y estas opiniones y lecciones de conducción tienen plena vigencia, baste recordar que, si no fuera por las "banderas" a 8 metros de distancia de los palos, implementadas en el 2006, antes de las atajadas, que "recorta la cancha", el rodeo se había convertido en una penosa sesión de golpes gratuitos y sin nada de conducción ni maestría y los puntajes inmensos no condicen con la calidad expresada en la cancha y en el 2017 actual se trabaja mejorar ello.

Es de todos reconocido que Eduardo "Lalo" Tamayo y Juan Carlos Loaiza son los mejores jinetes de los últimos 20 años, y cumplen a cabalidad los postulados de estos "maestros huasos" como fueron don Joaquín "Joaquín" Larraín, maestro de equitación y don Antonio "Tucó" Torrealba, además ellos fueron buenos para saltar, lacear y poleros de fuste, acampados, completos.

Como anécdota debemos recordar que don Segundo "don Segua" Tamayo padre de los hermanos Tamayo, Sergio, Eduardo, Mario actuales jinetes, era "arreglador" de don Santiago "Chanca" Urrutia.

Bajo estos preceptos se regían los encargados de confeccionar el ranking de jinetes de años atrás, ahora es solo por estadística de puntos marcados, nada más.

Ser un jinete "atajador" es una cosa, un jinete "completo" es otra.



Rodeos Oficiales temporada 1954-1955

Ovalle:	1º Molina y Montt en Perro y Estropajo 2º Molina y Montt en Chiporrita y Susanita	Río Bueno:	1º Hott Hnos. en Hojalera y Cuculí 2º Raúl Siebert y Rubén Ramírez en Indio y Desconfiada
Lampa:	1º Baltazar Puig en Trasnochadora y Chamantina 2º Jorquera y González en Opresión y Rosedal	Ovalle:	1º Jorge Ramírez en Jabón y Atavío 2º Carlos Zamora y Solano Tapia en Compromiso y Rayuelo
La Ligua:	1º Camilo Larraín en Chavetito y Grillero 2º Jorge Ramírez en Tontito y Tirúa	Curicó:	1º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Prestigio 2º Agenor González y Javier López en Arrocito y Secretaria
Cauquenes:	1º Pedro Díaz y Ramón Vega en Estacora y Balanceada 2º Hnos. Dinamarca en Tonel y Pepo	Chillán:	1º Robert Hnos. en Gatito y Tejito 2º Hernán Trivelli y José Zavala en Amanecida y Chiporra
Santiago:	1º Baltazar Puig en Chamantina y Trasnochadora 2º Comunidad Darío Pavez (Rodolfo Urbina y José Zavala) en Prestigio y Pichanguero	Angol:	1º Julio Santos y Max Huidobro en Ponciano y Gitana 2º Mora Hnos. en Latosito y Clarín
Casablanca:	1º Camilo Larraín en Quintadina y 2º Montt y Silva en Boreal y Peumo	Pumanque:	1º Agenor González y Javier López en Secretaria y Arrocito 2º Osvaldo Bisquertt y Pancho Jara en Balilla y Bonitilla
San Fernando:	1º Florencio Lazo y Mario Molina en Rondinela y Chiporra 2º Comunidad Darío Pavez en Recuerdo y Caicaresa	Linares:	1º Sergio Parada 2º Ricardo de la Fuente
Chimbarongo:	1º Julio y Oscar Bustamante en Quinchao y Perla 2º Carlos Quintana y Mario Béjares en Sanguinaria y Sandunga	Bulnes:	1º Hernán Trivelli en Boquera y Limonadita 2º Rodolfo Bustos en Faustino y Gallo
Temuco	1º Jeequier Hnos. 2º Julio Santos y Max Huidobro en Ponciano y Gitana	Collipulli:	1º Julio Santos y Max Huidobro en Rebonita y Rascada 2º Abelino y Abelardo Mora en Latosito y Clarín
Quillota:	1º Enrique Covarrubias en Palada y Bellota 2º Jorge Ramírez en Adelantada y Tontito	Villarrica:	1º Miguel Lamoliate y Pedro Molina en Confianza II y Castaña 2º Julio Rivas en Bototo y Chinchel
Rancagua:	1º Comunidad Darío Pavez (Manuel y Bartolo Bustamante) en Recuerdo y Ambicionero 2º José Manuel Aguirre en Colmao y Gardenia II	San Pablo:	1º Julio y Alejandro Hott en Cuculí y Hojalera 2º López y Rey en Laurel y Oficial
Lautaro:	1º Abelino y Abelardo Mora en Clarín y Danilo 2º B. Barrueto y B. Ormeño en Chacarerita y Volteadora	Palmilla:	1º Alberto Ramírez y Alberto Marmolejo en Regidora y Firmeza 2º Alberto Yáñez en Imponente y Castaña
Osorno:	1º Julio y Alejandro Hott en Cuculí y Ojalera 2º Mora Hnos. en Clarín y Latosito	San Carlos:	1º Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Rayo y Faustino 2º Hernán Trivelli en Amanecida y Chiporra
Illapel:	1º Zamora y Solano Tapia en Compromiso y Rayuelo 2º Soto y Juliá en Prosa y Capulín	Traiguén:	1º Emilio Jeequier y Eliseo Calderón en Boyeria y Alborada 2º Sergio de la Maza y Reinaldo Martínez en Polola y Huiñito
Quinta:	1º Carlos Castro y Ramón López en Gitana y Bochinche 2º Alberto Araya en Pinhuela y Buenas Noches	Chépica:	1º Ramón Cardemil y Ruperto Valderrama en Zambo y Posturita 2º Fernando Hurtado en Fachatada y Pancurria
Parral:	1º Galo Bustos en Encantadora e Hidalgo 2º Santiago Urrutia y Atiliano Urrutia en Mentita y Marmota	Curacautín:	1º Julio y Emilio Jeequier Hnos. en Adiós mi Plata y Encantadora 2º Jeequier y Calderón en Pileta y Relincho
Mulchén:	1º Mora Hnos. en Clarín y Danilo 2º Marcelino Vásquez y Arturo Rebolledo en Collico y Aguaitando	Cañete:	1º Pedro Etchepare en Agiotista y Ensarte 2º Belarmino Ormeño en Chacarerita y Volteadora
San Vicente:	1º Víctor Delgado y Leopoldo Quezada en Piluca y Sanguinaria 2º Alberto Ramírez y Alberto Marmolejo en Regidora y Firmeza	Llay-Llay:	1º Hernán Trivelli en Amanecida y Frailuna 2º Guillermo Aguirre en Gardenia y Colmao
Yerbas Buenas:	1º Santiago y Atiliano Urrutia en Arrastrada y Cachupín 2º Guillermo Gómez y Fernando Hurtado en Talero y Sopaipillero	Melipilla:	1º Santiago y Atiliano Urrutia en Arrastrada y Cachupín 2º Estanislao Anguita en Rodada y Antucuna
Los Ángeles:	1º Estanislao Anguita en Rodada y Antucuna 2º Jeequier y Eliseo Calderón en Rebonita y Refeo	Salamanca:	1º Juan Osorio en Laceda y Ratón 2º Vargas y Maldonado
		Los Andes:	1º Hernán Trivelli en Amanecida y Chiporra 2º Hernán Trivelli en Boquera y Tamara



En el año 1954 se publica el Primer Ranking oficial de la Asociación de Criadores.

Se tomó la opinión a personas idóneas en el tema, y que fueron:

-Renato Aguirre - Gustavo Bravo - Armando Bustos - Enrique Carrasco - Ernesto Cuevas - Enrique de la Fuente - Ricardo de la Fuente - Pedro Díaz - Alberto Echenique - Fernando Hurtado - Patricio Labarca - Jorge Labatut - Ricardo Letelier - A lejo Núñez - Gonzalo Pérez - Alfonso Ramírez de la Fuente - Luis Rivadeneira - Jorge Stolzenbach - Sinforoso Segundo Suárez - Antonio Torrealba - Guillermo Trivelli - Rene Urzúa - Enrique Varela.

Todas estas personas criadoras, corredores, jurados, de basta experiencia en el rodeo y de todas partes del país de Ovalle a Osorno, entregan el primer ranking oficial de la historia desde que existe la Asociación.

Ranking de Jinetes:

Año 1954

- 1° Segundo Zúñiga
- 2° Rodolfo Urbina
- 3° José Zavala
- 4° Julio Santos
- 5° Alberto Ramírez
- 6° Alberto Marmolejo
- 7° José Manuel Aguirre B.
- 8° Atiliano Urrutia
- 9° Abelino Mora I.
- 10° Ricardo de La Fuente Ch.

Ranking de parejas:

Collera	Propietario
1° Amanecida y Chiporra	Hernán Trivelli Rochi
2° Trasnochadora y Chamantina	Baltazar Puig
3° Pichanguero y Prestigio	Comunidad Darío Pavez
4° Faustino y Rayo	Rodolfo Bustos
5° Clarín y Danilo	Abelino y Abelardo Mora
6° Mentita y Marmota	Atiliano y Santiago Urrutia
7° Cuculí y Ojalera	Julio y Alejandro Hott
8° Gardenia y Colmao	Guillermo Aguirre U.
9° Ponciano y Gitana	Max Huidobro y Julio Santos
10° Regidora y Firmeza	Alberto Marmolejo y A. Ramírez

Este ranking debe considerarse en la historia de los ejemplares, aunque sea hecho por colleras, pero eran ca-

ballos de similar calidad, y se les deja afuera al ser por parejas.

En resumen, estas yeguas *Amanecida, Chiporra, Trasnochadora, Chamantina, Mentita, Marmota Ojalera, Gardenia, Gitana, Regidora* fueron de una inmensa calidad y mejores madres, de gran influencia actual, y se ignora este ranking al hablar de ellas.

En cuanto a los potros Pichanguero, Prestigio, Faustino, Danilo fueron buenísimos y se merecen considerarse en el ranking de potros de este año en forma individual.

Prestigio y Pichanguero se podrá apreciar en los comentarios de los aficionados de la época en que corrieron, que estos potros son considerados los "mejores de la historia" por muchas personas, y Pichanguero especialmente, se ve disminuido en los resultados finales, al no considerarse el mejor del país este año por ser ranking de colleras, además en los años siguientes no se confeccionó ranking, pero a juzgar por los resultados de los rodeos y opiniones siguió siendo el mejor potro corralero del país durante 10 años, y hoy esa calidad no se le reconoce.

Ganó Champion hasta pasados los 20 años.

Otro detalle importante de destacar que en esos años no había rodeos chicos, como eran muy pocos se juntaban fácilmente todas las mejores colleras de cada zona en dichos rodeos, y las series no eran de más de 15 a 20 colleras, todos excelentes jinetes, los "aficionados corrían en la casa" no en los rodeos oficiales, ahí solo asistían los mejores, así que ganar nunca fue regalado, la exigencia siempre era máxima.

Criadores que inscribieron mas productos en 1953.

-Miguel Letelier E.	34
-Jorge Marambio	21
-Raul Buzeta	19
-Carlos Alliende N.	18
-Cia. A. Chilena	18

7° Año 1955

Séptimo Champion de Chile año 1955.

Disputado en Melipilla, los días 1, 2 y 3 de Abril.

Tal como es la línea de la Asociación de Criadores de Caballares, en cuanto a que el Champion de Chile sea corrido en ciudades grandes, que ofrezcan garantías de comodidad y organización para las colleras que llegan a su disputa de todo el país, motivo por el cual fue elegida la ciudad de Melipilla.

Su nueva medialuna con amplias aposentaduras,



cumplen con lo esperado y conforman un marco digno de un nacional.

Asistieron a esta 7ª versión de un nacional, las mejores colleras del país, todas luciendo un buen estado de sus caballos y de perfecta presentación huasa. Organizaron este nacional que resultó brillante, un gran equipo cuyo presidente fue don Adolfo Larraín Valdivieso, que merece un gran aplauso y reconocimiento de todos.

Cumplió la labor de Jurado el señor Jorge Labatut, cuyos fallos fueron imparciales y dignos de las mejores felicitaciones y elogios de parte de la Asociación.

El rodeo de la ciudad de Melipilla, efectuado antes del nacional tuvo este resultado:

- 1º Santiago y Atiliano Urrutia en Arrastrada y Cachupín
2º Estanislao Anguita en Rodada y Antucuna

El día domingo en la tarde se corre el Champion de Chile:

Corridos los tres primeros animales los puntajes eran los siguientes:

- Urrutia y Urrutia en Mentita y Marmota con 17 puntos;
- Ramón Cardemil y Ruperto Valderrama en Sambo y Posturita con 16 puntos;
- Comunidad Darío Pavez (Manuel y Bartolo Bustamante) en Recuerdo y Ambicionero con 16;
- Alberto Araya en Buenas Noches y Purhuela 14 puntos;
- Guillermo Aguirre (Coteco y Ramón Álvarez) en Colmao y Gardenia con 14 puntos;
- Agenor González en Arroquito y Secretaria con 13 puntos;
- Max Huidobro y Julio Santos en Ponciano y Gitana con 13 puntos;
- Hernán Trivelli en Amanecida y Chiporra con 13 puntos.

Una vez corrido los cuatro animales, los resultaron fueron:

- Darío Pavez en Recuerdo y Ambicionero con 23 puntos buenos;
- Urrutia y Urrutia en Mentita y Marmota con 23 puntos buenos;

Esto obligó a correr otro novillo, para dilucidar quién sería campeón de Chile ese año.

Me contaba Rolando Montory L. presente en la tribuna, que estaba sentado debajo de don Darío Pavez Romero, que éste les hizo seña con los dedos a Manuel



Fernando y Humberto Acuña

Bustamante, cuando estaban en el apiñadero para correr el desempate, que marcaran 6 puntos, pensaba que con eso ganaban, y así lo hicieron, la Comunidad Darío Pavez hizo 6 puntos, ante el aplauso de todos los presentes que los creían seguros ganadores, dada la gran campaña cumplida y la fama que tenían.

En seguida corren los parientes Santiago y Atiliano Urrutia y ante la sorpresa de la gran mayoría marcaron 7 puntos buenos y se coronaron Campeones de Chile.

En la mañana ganaron el rodeo de la ciudad y en la tarde el nacional, una faena completa y lo más valioso, en distintas colleras.

Este nacional también marca un hito importante, que es el comienzo de la brillante etapa corralera de la collera de don Ramón Cardemil y Ruperto Valderrama, que en esos años hacía corral con su hermano Guillermo y corrían como Cardemil Hnos.

El caballo Recuerdo era de Manuel Bustamante y el Ambicionero lo recuerdan como unos de los mejores caballos de todos los tiempos.

Líneas de sangre de los ganadores:

Mentita Nª 10.166 hija de Longaviano y Maraña



por Espejo-Cristal I, yegua bonita y extra de vacas, y gran madre de "Los Tilos" donde dio a *Mentita II* madre de Quillacón IV que fue a la reproducción a Uruguay; a *Lonja* madre de Cantinita que dio al famoso Sembrador excelente padre de "Curitoro" Facón, gran reproductor en Argentina padre de la yegua Esta Si entre otros, y de la yegua Amor Mío gran madre de "Santa Isabel"; a *Longaviana II*, preciosa mulata, ganadora de sello de raza nacional, e hija de Olvido propio hermano de Percala; y al precioso y acampado *Barranco* que fue campeón de Chile.

Marmota N^o 9.260 propia hermana de Mentita, extra de vacas, pero no dejó crías.

Recuerdo, caballo no inscrito.

Ambicionero N^o 16.772, hijo de Contagio-Cosaco y Ambición por Quebrado, caballo mulato, grande, extraordinario de corrales, de los grandes de siempre y muy bien arreglado.

Sambo, caballo no inscrito pero muy bueno de vacas.

Posturita, mulata hija de Estafador-Quebrado, extra de vacas, la primera yegua que arregló Ruperto Valderrama.

Ponciano N^o 11.924, hijo de Guarapo-Gacho, caballo muy bueno de vacas.

Gitana N^o 16.665 hija de Agapito por Chamal.

Criadores que inscribieron mas productos en 1954:

-Miguel Letelier E.	34
-Jorge Marambio	28
-Comp. A. Chilena	23
-Alberto Echenique D.	19
-Evaristo Urrutia Z.	18



El Vicepresidente de la Asociación de Criadores de Caballares señor Alberto Araya, hace entrega de los premios donados por la Asociación a los vencedores del Champion de Chile año 1956, señores René Urzúa y Luis Mayol.



8° Año 1956

Temporada 1955-1956

El Directorio de la Asociación de Criadores de Caballares se mantienen las mismas personas.

En cuanto a los Directores-Delegados hay novedades.

Ingresa:

- Cdte. Raúl Aranda (Director de Fomento equino y Remonta)
- Señor Alfonso Buschmann de Sago
- Señor Luis Rivadeneira de Sofo

El directorio entrega la noticia que el edificio donde compraron una oficina para la Asociación, ya está terminada su construcción, y ésta será entregada muy pronto. La arrendarán para mejorar sus arcas y ellos seguirán funcionando en la oficina que la SNA les proporciona en Tenderini.

La Dirección de Fomento Equino y Remonta, ha programado un premio de estímulo, a entregarlo en la Exposición de Animales de la Quinta Normal, Para los animales que sean representantes típicos de nuestra raza y que sean apto para el servicio del ejército.



Rodeos Oficiales temporada 1955-1956

Salamanca:	1º Juan Osorio en Laceda y Ratón 2º Vargas y Maldonado	Curicó:	1º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2º Mario Molina y Alberto Montt en Susanita y Dulzura
Los Andes:	1º Hernán Trivelli y José Zavala en Amanecida y Chiporra 2º Hernán Trivelli y José Zavala en Boquera y Tamara	Chillán:	1º Teodoro y Julio Jeequier en Adiós mi Plata y Encantadora 2º Julio y Oscar Robertt en Mica y Cadillo
Ovalle:	1º Jorge Ramírez en Tontito y Adelantada 2º Iván Varela en Otoño y Regalito (no inscrito)	Angol:	1º Arnoldo Vásquez y Tito Villegas en Collico y Huilcoco 2º Julio Jeequier Pedro Calderón en Alborada y Boyeria
Vallenar:	1º Coll Hnos. 2º no hay	Río Negro:	1º Roberto S. Aichelle y Eduardo Sommer en Talajito y Yarko 2º Alfonso Buschmann y Pedro Cárcamo en Rinconada y Compañera
Melipilla:	1º Zavala y Osorio en Quilitapia y Arriera 2º Covarrubias y Donoso en Pelada y Frailuna	Linares:	1º y 2º no inscritos 3º Emilio Batarce
Santiago:	1º Estanislao Anguita (Memo Aguirre y T. Torres) en Rodada y Ocurrencia 2º Manuel Canales en Guindalera y Alarde	San Carlos:	1º Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Faustino y Berlina 2º y 3º no inscritos 4º Rodolfo Bustos en Encantadora y Afanzada
Cauquenes:	1º Pedro Díaz y Segundo Vega en Estacona y Balanceada 2º no hay	Los Lagos:	1º Víctor Piel y Edmundo Piel Gilidioso y Bariloche 2º Roberto S. Aichelle y Eduardo Sommer en Talajito y Yarko
San Fernando:	1º Com. Darío Pavez en Ambicionero y Pichanguero 2º Urzúa y González en Arrocito y Secretaria	Curacautín:	1º Julio Santos y Max Huidobro en Colmado y Rascada 2º Espinoza y Biava en Pirucha y Moteada
Entre Lagos:	1º Luis Domínguez y Marcelo Martínez en Ajusto y Tristeza 2º Alfonso Buchmann y Pedro Cárcamo en Rinconada y Compañera	Pumanque:	1º Alberto Yáñez y Alberto Marmolejo en Imponente y Parlero 2º Mauricio Silva y Ángel Bustamante en Frailuna y Asómate
Chimbarongo:	1º Infante y Rey en Pipeño y Sopaipillero 2º Pedro Juan Espinoza en Taitita y Huesera	Traiguén:	1º Martínez y Orellana en Polola y Cristal 2º Aguirre (Peteco) Hnos. Entradora y Buen Dar
Temuco:	1º Julio Jeequier y Eliseo Calderón en Encantadora y Adiós Mi Plata 2º Hernán Stuyen y Ernesto Loaysa en Lanquino y Lanco	San Pablo:	1º Luis Domínguez y Marcelo Martínez en Ajusto y Tristeza 2º Raúl Siebert y Rubén Ramírez en Ñapopa y Atómica
Sago:	1º Alfonso Buchmann y Pedro Cárcamo en Rinconada y Compañera 2º Alejandro Hott y Julio Hott en Cuculí y Ojalera	San Clemente:	1º Sergio Parada y Raúl Rey en Pipeño y Polito 2º Mamerto Cepeda en Pradera
Quinta:	1º René Urzúa y Ramón González Secretaria y Arrocito 2º Hernán Trivelli y José Zavala en Amanecida y Chiporra	Villarrica:	1º Biava y Espinoza en Abasterito y Pirucha 2º Abelardo y Abelino Mora en Latosito y Cerveceros
Lautaro:	1º, 2º no inscritos 3º Espinoza y Rivas en Pirucha y Cinturita 4º Jeequier Hnos. en Encantadora y Adiós mi Plata	Chépica:	1º Ramón González y Ramón Cardemil en Secretaria y Kaput 2º Osvaldo Bisquertt y Francisco Jara en Bonitilla y Balilla
Quilaco:	1º Sergio Tissi y Mario Aranguez en Lechuguino y Mangoneo 2º Guillermo Aguirre y Teodosio "Tocho" Torres en Agüiná y Recacha	Lanco:	1º Julio y Héctor Santos en Imperial y Rascada 2º Julio y Héctor Santos en Ponciano y Gardenia
Mulchén:	1º Edmundo Moller y José Zapata en Hincapié y Cortejada 2º Tito Villegas y Armando Vásquez en Vuelta Media (no inscrito) y Collico	Puerto Montt:	1º Oscar Gaedicke y Antonio 3º Hirschfeld en Paulacha y Carichicha 2º Eduardo Ubilla y Julio Hott en Canastera y Canasta
Quillota:	1º Finlay Hnos. en Preferida II y Errega 2º Finlay Hnos. en Platinado y Sindicato	Puerto Octay:	1º Germán Gaedicke y Osvaldo Blaña en Molestosa y Torcaza 2º Eduvino Gaedicke y Alejandro Gaedicke en Pendenciero y Prenda
Parral:	1º no inscrito 2º Carlos Pinochet y Jorge Pinochet en Frivolidad e Hijuela	Pucón:	1º Julio Santos y Abelardo Mora en Ponciano y Latosito 2º Sergio Rivas y Salvador Biava en Macal y Rebonita
Río Bueno:	1º Edmundo Piel y Ernesto Loaysa en Lanco y Ambrajo 2º Raúl Siebert y Rubén Ramírez Ñapopa y Atómica	Fresia:	1º Ricardo Buschmann y René Navia en Orate y Guagualón 2º Mario Cárcamo y Carlos Osorio en Agüita y Viuda
Santa Cruz:	1º Belarmino Ormeño en Volteadora y Chacarerita 2º --	Llay-Llay:	1º Pedro Juan Espinoza en Taitita y Huesera 2º Osorio y Villarreal en Ñifla y Laceda
Yerbas Buenas:	1º Santiago y Atiliano Urrutia en Marmota y Mentita 2º --	San Vicente:	1º Hernán Trivelli y José Zavala en Amanecida y Chiporra 2º Mario Molina y Alberto Montt en Cascarón y Boreal
Los Ángeles:	1º Guillermo Aguirre y Teodosio Torres en Rigor y Ñipán 2º Aguirre y Torres en Agüiná y Candela	Longaví:	1º Raúl González en Atrasado y Marciano 2º Alberto "Bitin" Castillo en Remendado Y Cuyuca
Purranque:	1º Alfonso Buschmann y Pedro Cárcamo en Rinconada y Compañera 2º Ricardo Buschmann y René Navia en Orate y Guagualón		



Octavo Champion de Chile en 1956

Fue efectuado en la ciudad de Chillán, en los días 2,3 4 de Abril del 1956.

Fueron jurados del Champion de Chile los señores Sergio De La Maza, René Urzúa y Evaristo Urrutia.

Con gran brillo fue efectuado este Champion de Chile, y tuvo la suerte que concurrió una gran cantidad de colleras de todo el país, por lo tanto, se convirtió en la nacional con más presencia de caballos y jinetes. Un gran esfuerzo de parte de sus organizadores que temían por el tiempo debido a lo avanzado de la época, lo que estuvo punto de suceder, pues la lluvia caída durante dos días produjo algunos problemas que el Comité Organizador supo sacar adelante sin problemas.

Dicho Comité cumplió plenamente los compromisos contraídos con la Asociación.

El Champion del Rodeo de la ciudad de Chillán efectuado antes de Nacional, y fue ganado por Teodoro y Julio Jeequier en las yeguas Adiós mi Plata y Encantadora y segundo fue Julio y Oscar Robert en Mica y Cadillo.

El Champion de Chile corrido el domingo se transformó en una competencia entre el Sur y el Norte, que, a pesar de la tremenda calidad de los nortinos, en esta ocasión fueron ganados por los sureños ampliamente. La pareja de Abelino Mora desde el primer animal arrancó adelante y ya se vislumbraba como favorita, lo que a la larga sucedió, sus caballos Cervecero y Latosito se vieron magníficos y bajo la conducción de dos grandes jinetes.

Por otra parte, las colleras nortinas y ampliamente favoritas antes del rodeo, de la Comunidad Darío Pavez, Estanislao Anguita, Hernán Trivelli, Montt y Molina, Edmundo Moller no anduvieron ni cerca de su habitual rendimiento y decepcionaron a sus parciales.

El jurado actuó con total corrección e imparcialidad y fueron muy felicitados.

El Champion de Chile de 1956 fue para la collera de 1º Abelino Mora y Eliseo Calderón en Cervecero y Latosito.

2º Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Berlina y Faustino.

3º Jeequier Hnos. en Adiós Mi Plata y Encantadora.

Línea de sangre de los ganadores:

Cervecero N° 17.404 hijo de Mirquen, gran reproductor sureño. Caballo.

Latosito N° 9.990 hijo de Ulises por Disfraz-Bureo. Caballo.



Ambos caballos son de línea del Fundador de Familia Africano.

Berlina N° 11.465 por Carén- Caruso y Bromista por Enchufe; fue una yegua baya muy buena de vacas, bonita, correcta, y como madre excepcional, de las mejores de la raza. Madre de Desdén, Esperado, Fregado, Zapateado, todos muy buenos reproductores; de Gustosa extra de vacas y sello de raza nacional, y de la famosa Endemoniá por Rigor, madre de Onofre, la Secretada, Que Luna que dio a Batuco, campeón de Chile, Esperado, Es tan Bueno, FantasiOSO (que se reproduce en Brasil) y del gran campeón Talento (Taco).

Faustino N° 9.770 hijo de Gato-Cinzel-Cristal I, potro mulato muy bonito, de gran sello racial y buenísimo de corrales, gran reproductor que dio a Por Si Acaso, Campeón de Chile, a Rápido, Flecha que fue 1º del ranking de potros, Esperado, Franqueo, Don Fausto.

Adiós mi Plata N° 15.241 hija de Volador, yegua bonita y extra de vacas, de las mejores y además buena madre. Su padre Volador fue un tremendo reproductor.

Encantadora N° 9.981 hija de Gabán por Huicano, y que reprodujo el criadero Santa Julia de Guillermo Barker abuelo materno de Gabriel Orphanopoulos, Campeón de Chile.

Ranking 1956

Mejores Jinetes.

- 1º Segundo Zúñiga
- 2º Alberto "Nano" Ramírez
- 3º Julio Santos
- 4º Guillermo Aguirre B.
- 5º Alberto Marmolejo
- 6º René Urzúa U.
- 7º Eliseo Calderón



- 8° Mario Molina
 9° Abelino Mora I.
 10° Pedro Juan Espinoza "Pahuacho"

Ranking de las mejores 10 colleras

- | | |
|---------------------------------|--------------------------|
| 1° Pichanguero y Ambicionero | de Comunidad Darío Pavez |
| 2° Cervecero y Latosito | de Abelino Mora |
| 3° Chiporra y Amanecida | de Hernán Trivelli |
| 4° Mentita y Marmota | de A. y S. Urrutia |
| 5° Rodada y Ocurrencia | de Estanislao Anguita |
| 6° Arrocito y Secretaria | de Agenor González |
| 7° Encantadora y Adiós mi Plata | de Jeequier Hnos. |
| 8° Berlina y Faustino | de Rodolfo Bustos |
| 9° Taitita y Huesera | de Pedro Juan Espinoza |
| 10° Guindalera y Alarde | de Conrado Zaror |

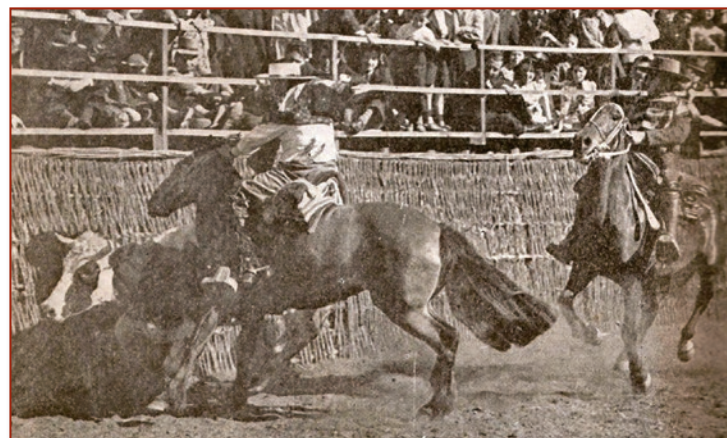
Ranking de reproductores machos que actuaron en la temporada de 1955:

Potro	Padres	Propietario
1° Pichanguero	Quebrado-Cristal I	Comunidad Darío Pavez
2° Collico	Chacarero-Corzo	Marcelino Vásquez
3° Arrocito	Comunista-Quebrado	Agenor González
4° Cascarón	Cacareo-Milagro	Mario Molina
5° Ñipán	Comunista-Quebrado	Estanislao Anguita
6° Rigor	Comunista-Quebrado	Estanislao Anguita
7° Filtro	Comunista-Quebrado	Edmundo Moller
8° Boreal	Arrocito-Comunista	Alberto Montt
9° Batrero	Batrito-Batro	Evaristo Urrutia
10° Decurión	Ajotista-Tonsurado	Pedro Etchepare

Ranking de reproductores machos de la última década:

Años 1945 a 1955.

Potro	Padres
1° Prestigio	por Quebrado-Cristal I
2° Flotador	por Alcatraz
3° Regador	por Alcatraz
4° Comunista	por Quebrado-Cristal I
5° Astil	por Volador-Cóndor I-Angamos
6° Guaraní	por Quebrado-Cristal I
7° Aguaitando	por Curichano-Cincel-Cristal I
8° Oso	por Curanto-Alfil II
9° Hurón	por Huilque-Cristal I
10° Tranquero	por Guarapo-Gacho



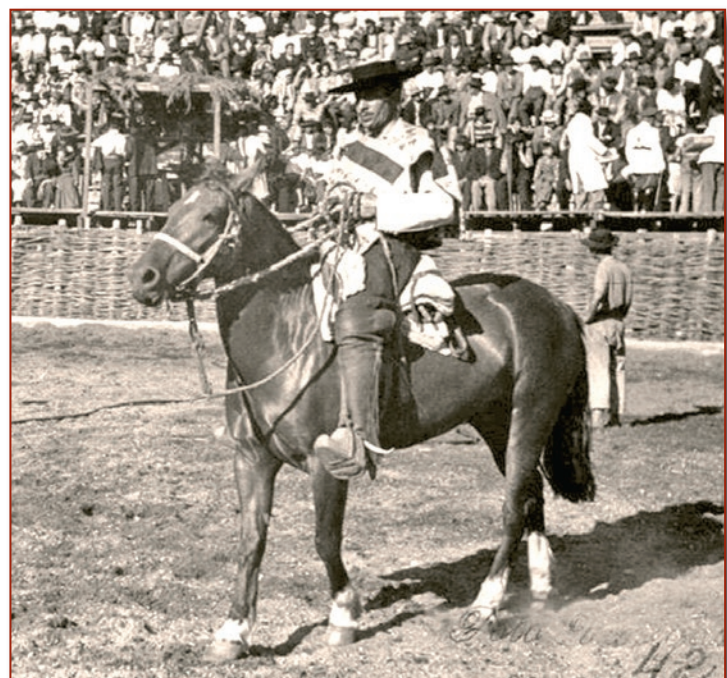
9° Año 1957

Temporada 1956-1957

El Directorio mantuvo los mismos directivos del año anterior.

El único cambio se produjo en el Director-Delegado de la Dirección General de Fomento Equino y Remonta que está representada por el Tnte. Coronel Teodoro Poseck.

Este año se produjo el lamentable fallecimiento de don Guillermo Aguirre Ureta. Se reconoce en él un gran dirigente, y de cuya idea y tesón se formó la Asociación de Criadores, para el mejoramiento y conservación de nuestra raza caballar chilena. Entre sus grandes logros está la edición y circulación del Anuario de la Asociación.





En discurso de despedida le dedican estas sentidas palabras:

“Fue el arquetipo de los nobles señores de la tierra, había logrado esa identificación con el medio en que vivió, con el campo de Chile, y por ello, tenía en sus ojos la pureza del cielo; en sus ademanes, la quietud de sus valles, y en el alma toda, la amplitud y majestad de su mar y de su cordillera”.

“Sutil, imaginativo, filósofo práctico, sabía transfigu-

rar la desventura en gozo, ¡Cuántas anécdotas agradables se cuenta de él! ¡Cuán ameno era oírlo comentar en los rodeos y cuán provechosas y atinadas sus críticas ante una potrillada de chilenos!”

La imagen de don Memo, gigantesca, viril, plena de mansedumbre y sabiduría, vagará eternamente por el paisaje chileno y será un símbolo de lo que deben ser nuestros hombres de campo”.

Rodeos oficiales temporada 1956-1957

Santiago:	1º Edmundo Moller en Cortejada y Gañariaga 2º Hernán Trivelli y José Zavala en Boquera y Limosina	Chimbarongo:	1º Alberto Marmolejo y José Larenas en Esta Mesma y Cuesta Abajo 2º Luis Mayol y Raúl Rey en Chingolo y Pipeño
Barrancas:	1º Luis González y Segundo Zúñiga en Canción y Abreviada 2º René Escobar en Tripleta y Desteñida	Valdivia:	1º Raúl Biava y Sergio Rivas en Abasterito y Macal 2º Abelino Mora y Eliseo Calderón en Cerveceo y Latosito
San Fernando:	1º René Urzúa y Luis Mayol en Cuspe y Roñoso 2º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero	Mulchén:	1º no inscrito 2º Estanislao Anguita en Agüiná y Tanderá 3º Edmundo Moller en Filtro y Cucaracha II
San Javier:	1º no inscrito 2º Jorge Cepeda y Julio Díaz en Pradera y Paparrica II 3º Jorge y Carlos Pinochet en Riguroso y Contacto	Angol:	1º Mario Aranguéz y Sergio Tissi en Liganto y Lechuguino 2º Marcelino “Huaso” Vásquez y Demetrio Villegas en Collico y Aquintralado
Río Negro:	1º Alfonso Buschmann y Pedro Cárcamo en Guagualón y Guanipa 2º no inscritos	Río Bueno:	1º no inscrito 2º Raúl Siebert y Rubén Ramírez en Ñapopa y Mentita
Quillota:	1º Ramón Sarmiento en Regidora y Malura 2º Luis Finlay en Resbaloso y Zoquete	Parral:	1º Atiliano y Santiago Urrutia en Cachupín y Camelia 2º Pedro Pablo Labrin en Toscano y Forastera
Palmilla:	1º Agenor González en Secretaria y Rucaray 2º Osvaldo Bisquertt en Balilla y Bonitilla	San Clemente:	1º Raúl Rey y Sergio Parada en Pipeño y Quintrala 2º Com. Correa Montt en Arquero y Jardinero
Temuco:	1º Mora Hnos. en Emparva y Majadera 2º Max Huidobro y Julio Santos en Descamisada y Ponciano	Los Ángeles:	1º Villegas y Vásquez en Collico y Aquintralado 2º Anguita y Aguirre en Rodada y Reparó
Sago:	1º Abelino Mora y Eliseo Calderón en Rumbo y Danilo 2º y 3º no inscritos 4º Héctor y Bernardo Calderón en Emparva y Tarantela	Lautaro:	1º, 2º y 3º no inscritos
Quilaco:	1º Guillermo Aguirre y Teodosio Torres en Rodada y Reparó 2º G. Aguirre y T. Torres en Ocurrencia y Recacha	Purranque:	1º no inscrito 2º Alfonso Buschmann y Pedro Cárcamo en Guagualón y Guanipa
Illapel:	1º Vargas Hnos. en Petiso y Cauta 2º no inscrito 3º Varela y Álvarez en Quimey y Nebulosa	Fresia:	1º no inscritos 2º Alfonso Buschmann y Pedro Cárcamo en Alma y Ofensiva
Casablanca:	1º Alberto Montt y Mario Molina en Susana y Relojía 2º Conrado Zaror en Alarde y Guindalera	Curicó:	1º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2º René Urzúa en Picantita y Semillero
		Villarrica:	1º Edmundo Piel y Ernesto Loayza en Lanco y Ambrajo 2º Abelardo y Abelino Mora en Latosito y Cerveceo

Noveno Champion de Chile en Curicó el año 1957

La ciudad de Curicó en 1956 fue designada para efectuar el Champion de Chile en 1957, ganando sobre varias solicitudes, todas de mucho mérito, pero pesó en el directorio el hecho que Curicó era la única ciudad que no lo había realizado, siendo su postulación tan seria como las demás.

Se fijó como fecha el día 25 de Marzo, época de buen tiempo y que da lugar para se organicen buenos rodeos. La Comisión Organizadora cumplió un excelente papel y el pueblo también, todo salió muy bien ejecutado, y todos los días estuvieron repletos de público, las aposentaduras se hicieron estrechas. En Curicó fue tradición hasta hace muy pocos años atrás que el día Lunes el comercio cerraba total para que el público pudiera asistir



al rodeo, y por supuesto los comerciantes. Además, toda gente muy entendida en el tema, con pleno conocimiento de los corredores, caballos y reglamentos de jura.

La asistencia de criadores y corredores fue muy buena, a costa de muchos sacrificios, sobre todo los que vienen de muy lejos del sur o el norte. Todos tratando de demostrar la calidad de sus caballos en la pista.

“En la “vara” de la cantina se escuchaban entusiastas conversaciones, el “tinto con frutilla” anima a los jinetes, los alegría, y los puntos buenos sobran por todos lados, ahí todos atajan y hacen lo mejor, se escuchan puras atajadas grandes, las chicas ni existen”.

Estos comentarios fueron escritos en 1957 y cómo podemos apreciar nada ha cambiado demasiado, en los Clasificatorios de Curicó 2008-2009, en el casino todavía está la misma vara de cemento a la entrada, bajo la tribuna de la medialuna, que es la misma que estamos hablando de 1956. Cuantas conversaciones habrá escuchado esa bendita “vara”.

Antes de empezar el Champion los caballos galopaban en el picadero y se veían en gran estado, dentro de un sello racial uniforme, muy pocos fuera de tipo. De buen peso y bonitos pelajes.

Como era tradicional en los nacionales, el rodeo de la ciudad Curicó efectuado antes del Champion de Chile lo ganó:

- 1º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero
- 2º René Urzúa en Picantita y Semillero.

Pormenores del Champion de Chile.

A las 4 de la tarde el Secretario, con una medialuna

repleta llamó a los corredores, a ingresar a la pista de acuerdo a planilla de inscripción. El desfile muy lucido y merecedor de un grandioso aplauso del entusiasmado público. A continuaron el Vice-Presidente de la Asociación de Criadores de Caballeros don Alberto Araya Gómez, saludó a los huasos venidos de todo el país, los exhortó a competir con hidalguía y agradeció los sacrificios de la Comisión Organizadora.

El Jurado estuvo formado por Cristino Salinas, Alfonso Ramírez de la Fuente, Manuel Castillo F.

Capataz del Champion de Chile fue el corredor Alfredo Muñoz “Capatacito” el mismo que años después fuera Campeón de Chile en Riendas.

Desde el primer animal los novillos salieron difíciles, poco entregados a correr, no cooperaban al espectáculo, por lo que las atajadas eran de poco puntaje. Se notó otro problema, al parecer que las atajadas estaban demasiado rectas y duras en exceso, lo que hacía rebotar los caballos potentes y soltaban el novillo. A pesar de lo cual las colleras de Anguita y Aguirre y la de Villegas y De La Maza marcaron 7 puntos cada una, ya en el segundo Rene Urzúa y Luis Mayol llegaron a 10 en los dos animales.

En el tercero no sucedió nada importante, solo Guillermo Aguirre marcó una carrera de 5 puntos.

En el cuarto animal un jinete de don Héctor Varela se “resfrió en la vara” y no pudo hacer mucho con el novillo.

Corrieron el 3º Animal:

- Estanislao Anguita y Guillermo Aguirre en Rodada y Reparó con 9 puntos del club Los Ángeles;
- Tito Villegas y Edgar de la Maza en Nubosa y Aquintralado con 10 puntos del Club Los Ángeles;





Jaime Miquel- Mario Molina

- Héctor Varela Alfonso en Peñuela y Vetada con 9 puntos del club La Serena;
- José Manuel Aguirre y Guillermo Aguirre en Reata y Como Naide con 9 puntos del club Colina;
- René Urzúa y Luis Mayol en Cuspe y Roñoso con 13 puntos del club San Fernando;
- Arturo Ríos y Manuel Bustamante en Pichanguero y Ambicionero con 14 puntos del club Hospital;

Llegaban así al final dos parejas de la zona Sur, una del Norte representada por Héctor Varela, y las otras tres de la zona Central. Los puntajes eran parejos y cualquiera podía ganar, el público expectante, momentos de mucho nervio y corazón.

Corren el 4º animal, y el resultado final fue:

- Anguita y Aguirre en Rodada y Reparó, marcan 0 y hacen total de 9 puntos;
- Villegas y De La Maza en Nubosa y Aquintralado, marcan 0 y quedan con 10;
- Héctor Varela en Peñuela y Betada, hacen 3 malos y quedan con 6;
- José Manuel Aguirre en Reata y Como Nadie, marca 1 y queda con 10 puntos;

Así se llega a la ansiada final, las dos últimas colleiras en correr tienen el triunfo en la mano. Don René y la Comunidad son viejos rivales, se conocen mucho y la capacidad de sus potros, Luis Mayol, es nuevo en estas lides.

Primero corre Urzúa y Mayol, en los potros descendientes de Comunista, don Rene jinete avezado corre con mucha cabeza y es muy valiente, y su compañero a pesar de la juventud lo secundó muy bien, con tranquilidad y eficiencia, su potrero Roñoso es muy

seguro. Como los novillos eran difíciles y mañosos, salieron a hacer lo justo, nada de arriesgar nada, terminada la carrera el jurado les otorgó 2 puntos buenos, lo que parecía muy poco en relación a la calidad de sus rivales.

Así el último novillo del Champion les correspondía a los que podían ser los próximos campeones, una emoción y ansiedad tremenda embargaba a los presentes, cada año esta collera estaba en la pelea, además muy querida por la afición, entraron al apiñadero Arturo Ríos y Manuel Regalado Bustamante, jinetes de la Comunidad Darío Pavez, en los notables Pichanguero y el caballo excepcional Ambicionero, estaba todo para ganar, con tres puntos tocaban el cielo y con dos empataban, pero cosas del destino, exceso de nervios, no pudieron marcar un solo punto, y el jurado les otorgó 0 punto a la carrera, y eran campeones de Chile la collera de Urzúa y Mayol.

El representante de la Asociación de Criadores don Alberto Araya G. entregó a los vencedores Dos medallas de Oro y un valioso Juego de Cuchillería.

Campeones de Chile.

-Urzúa y Mayol en Cuspe y Roñoso con 15 puntos Campeones de Chile.

-Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero con 13 puntos quedan segundos.

Línea de sangre de los caballos campeones:

Rodada Nº 15.061, hija de Flotador y Reñaca por Cincel, extra de vacas, madre de Ruma que fue madre en criadero Curiche, y de Racha que es la madre del bicampeón de Chile Rico-Raco.

Reparó Nº 21.054 hijo de Flotador y Reñaca por Cincel, muy bueno de vacas, campeón de Chile y buen padre.

Nubosa Nº 17.546 hija de Acampao por Alcatraz, y madre en criadero de Hernán de la Maza.

Aquintralado Nº 11.146 hijo de Cachetón por Carén. Criado por don Federico Vial y fue un potrero muy premiado y champeado, no se le inscribieron crías.

Peñuela Nº

Betada Nº 11.382 hija de Volador II por Volador I, criada en "Reloca" de Héctor Varela y dio a Beta del criadero Punta Azul donde la reprodujeron con Salteador.

Reata Nº

Como Nadie Nº 14.172 hija de Torolobo por Buzo-Volador, buena vaquera.



Cuspe N° 19.815 hijo de Tapaboca B por Molinero y Cebollita, lo reprodujo el criadero de don Benigno Saa Pinto en Chépica.

Roñoso N° 16.204 hijo de Uso y Desdeñada por Comunista, potro de muy buen tipo y buen vaquero, se

reprodujo en criaderos Los Llanos de Fernando Mayol Bravo, y Chimbarongo de Luis Mayol Bravo, dio al famoso caballo Barquillo que fue Campeón de Chile con Raúl Cáceres y al caballo Trigal compañero de nuevo del anterior y buen vaquero.

Planilla Champion de Chile de Curicó en 1957

Jinetes	Caballos	1°	2°	3°	4° animal
1.- Julio Jeequier y Eliseo Calderón	Cervezero y Latosito	4	0	2=6	
2.- Luis González y 2° Zúñiga	Bufón y Canción	2	-2	-1	
3.- Edmundo Piel y Ernesto Loaiza	Lanco y Ambrajo	1	3	2=6	
4.- Estanislao Anguita y G. Aguirre	Rodada y Reparó	7	0	2=9	0 = 9
5.- Pepe Larenas y A. Marmolejo	Esta Mesma y Cuesta Abajo	2	2		
6.- Mamerto Cepeda (J. Cepeda y Díaz)	Pradera y Paparrica II	4	4	-2=6	
7.- J. Jeequier y A. Mora	Madejera y Emparvá	0	3	4=7	
8.- Luis González y S. Zúñiga	Canción y Abreviada	2	-2		
9.- Osvaldo Bisquert y F. Jara	Balilla y Bonitilla	1	1		
10.-Estanislao Anguita y G. Aguirre	Agüiná y Tanderá	1	3	1=5	
11.-T. Villegas y Edgar de la Maza	Nubosa y Aquintralado	7	1	2=10	0=10
12.-Biava y Rivas	Abasterito y Macal	0	2	2=4	
13.-Agenor González	Secretaria y Esponjero	2	-2		
14.-Humberto y Jorge Pinochet	Hijuela y Frivolidad	0	0		
15.-E. Anguita y G. Aguirre-T. Torres	Recacha y Ocurrencia	0	-1	5	
16.-Tucu Puga y Gato Bello	Imperiosa y Chigüe	3	2	1=6	
17.-Conrado Zaror y Ramón Álvarez	Guindalera y Alarde	1	-4	2	
18.-Humberto Pinochet (Carlos y Jorge)	Riguroso y Contacto	4	-3		
19.-Edmundo Moller y José Zapata	Filtro y Cucaracha	-4	2	-3	
20.-Mario Molina y Alberto Montt	Susana y Relojía	1	-3		
21.-Héctor Varela	Peñuela y Betada	2	4	3=9	-3=6
22.- Nano Ramírez y A. Marmolejo	Sanguinaria y Parche	2	2		
23.-José Manuel Aguirre	Reata y Como Nadie	5	2	2=9	1=10
24.-Correa Montt-Huencuecho	Arquero y Jardinero	1	-1		
25.-Sergio Parada y Raúl Rey	Polito y Pipeño	3	2	2=7	
26.-E. Moller y José Zapata	Cortejada y Gañariega	-2	0		
27.-Pablo Labrín	Toscano y Forastero	-2	2		
28.-René Urzúa y Luis Mayol	Cuspe y Roñoso	4	6	3=13	2=15
29.-Comunidad Darío Pavez	Pichanguero y Ambicionero	6	4	3=13	0=13
30.-Hernán Trivelli R. y José Zavala	Chiporra y Boquera	2	2		
31.-Villegas y Vásquez	Quisca y Huasamaca				
32.-Vargas Hnos.	Petiso y Canta				
33.-González y Dinamarca	Marciano y Atrasado				
34.-Pedro Pablo Labrín	Antuca y Antucana				
35.-Baltazar Puig	Orujo y Choclito				
36.-L. González y Segundo Zúñiga	Canción y Abreviada				



Ranking de Jinetes que han participado en la temporada de rodeos Oficiales de 1956:

- 1° Segundo Zúñiga "Don Segua"
- 2° Mario Molina
- 3° Edmundo Moller "Don Momo"
- 4° José Zavala "Pepe"
- 5° José Manuel Aguirre B. "Coteco"
- 6° René Urzúa "Don Rene"
- 7° Guillermo Aguirre B. "Memo"
- 8° Alberto Ramírez "Nano"
- 9° Eliseo Calderón
- 10° Abelino Mora "Chico"

La Asociación de Criadores de Caballares, no confeccionó este año, ranking ni de caballos, ni de yeguas ni de potros, por razones desconocidas. Esta situación afectó mucho en su historial a los caballos merecedores a estar en el ranking, pero se entrega la lista de campeones de rodeos y planilla del campeonato nacional, para que cada lector pueda sacar las conclusiones sobre cuáles eran los mejores ejemplares de vacas esa temporada.

Al respecto podemos afirmar que Pichanguero era el mejor potro del país, sin discusión, también eran muy buenos *Collico, Danilo, Rumbo, Reparo, Roñoso, Cuspe, Filtro, Riguroso y Contacto*;

y en yeguas una gran cantidad de buenas corraleras como *Rodada, Emparvó, Pradera, Tandra, Agüiná, Secretaria, Frivolidad, Recacha, Ocurrencia, Imperiosa, Guindalera, Susana, Reata, Sanguinaria, Chiporra, Quisca, Antucuna*. Fue una época de grandes yeguas, estaba lleno de madres de calidad como lo demostraron en la reproducción.

Los mejores caballos de ese tiempo eran *Ambicionero, Cervecero, Latosito, Pipeño, Petiso, Guagualón, Ponciano, Abasterito*.

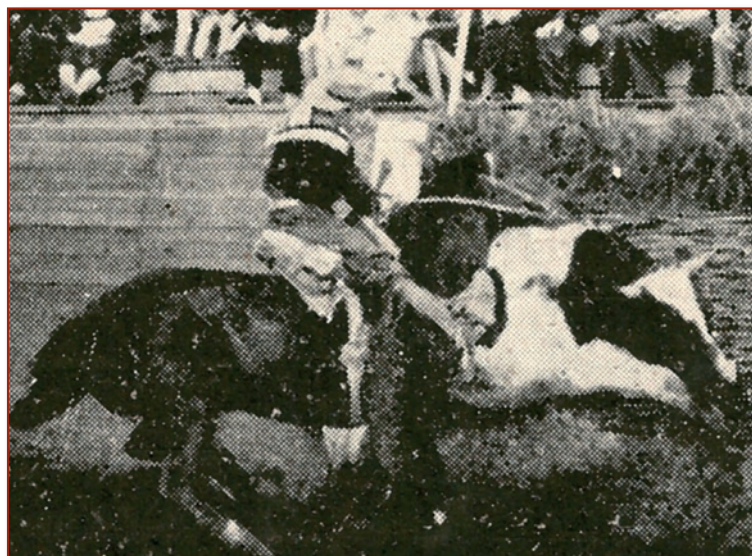
10° año 1958

Temporada 1957-1958.

El Directorio se mantiene igual.

Se rinde un homenaje aniversario por el recuerdo de don Manuel Castillo y don Guillermo Aguirre U.

El Directorio informa que están saneadas sus finanzas, y se ha estudiado la formación de una Sociedad Inmobiliaria, que permita dar en el orden económico mayor impulso a sus actividades y puntualizar el destino de los bienes que ha adquirido. En la Asamblea de socios que



Coteco Aguirre en Recacha

anualmente se celebra con ocasión de la Exposición Nacional en la Quinta Normal, el directorio dará conocer las bases de este proyecto. También informa que de todo el país le llegan cartas y sugerencias en cuanto a eliminar definitivamente los Caballos mestizos de los Rodeos Oficiales. La crianza pura ha aumentado mucho y es necesario elevar su precio, y una forma de fomentarlo es en la competencia de los Rodeos Oficiales.

En un principio se haría hasta Puerto Montt.

Recuerdos de un gran caballo

"Aculeo" Quebrado

Don Darío Pavez Romero, miembro de la Comunidad Darío Pavez Gaete, escribe un artículo en 1957 de gran importancia sobre su potro Quebrado, que tanto buenos hijos les dio.

"En la primavera de 1919, nació en la hacienda Aculeo un potrillo acopiado hijo de Franela y del gran potro Cristal I. Se quebró una corva cuando pequeño y gracias a los cuidados de Custodio Bustamante se salvó. Por su defecto fue inscrito en los registros de la S.N.A. con el nombre de "Quebrado".

A tres años fue amansado por Rosamel Romero; más tarde lo tomó el "arreglador" Rómulo Gallegos, huaso fornido de más de 100 kilos de peso, quien lo dejó avanzado en el arreglo. Pero fue Rosamel Romero quien lo iniciara en las "corridas de vacas", viéndosele desde el primer momento de sobresalientes aptitudes, de un temperamento extraordinario, como que, a pesar de su pata fracturada, era veloz y de una valentía poco común.

Como caballo de montura, era de muy buen andar, gran firmeza de lomo y cierta elegancia en su aire.



Al montarlo daba la impresión de ser un caballo de gran alzada, tal era su fortaleza, don Miguel Letelier lo montó en muchas oportunidades. En consideración a que el criadero poseía otros potros de su misma sangre, tales como Huilque y Beduino, ambos premiados en las exposiciones de Santiago, se resolvió dejar a Quebrado como reproductor al servicio de la yeguada de empleados e inquilinos, razón ésta por la que el criadero sólo le presenta tres o cuatro yeguas, de las cuales figuran dos hijas inscritas en los registros de la S.N.A.

A los rodeos de primavera que anualmente se verificaban en la hacienda, era asiduo asistente don Tobías Labbé, quien, impresionado por las magníficas condiciones de Quebrado, decidió presentarle algunas yeguas de su criadero "Las Pataguas" de las cuales obtuvo seis hijos que con el andar del tiempo fueron sobresalientes animales de corrales. (Corpiño en Cardilla, nacido en 1928, fue un tordillo de marcada trascendencia actual, reproducido en criaderos Los Boldos y Clementina).

En uno de estos rodeos estuvo presente don Darío Pavéz Gaete, quien tuvo oportunidad de ver correr a Quebrado, del que ya tenía espléndidas referencias. Por supuesto que su físico no le fue nada de atractivo, sobre todo que estaba lejos de encontrarse en su mejor estado, pero sus condiciones de bondad le parecieron tan extraordinarias que no dudó un instante de tratar de adquirirlo. Al día siguiente se formalizaba su compra y horas más tarde estaba acomodado en una buena pesebrera en el fundo "Las Camelias" de Hospital.

Poco tiempo después actuaba en la mayoría de los rodeos que se efectuaban en la zona central del país, con un éxito tan singular que hasta hoy se recuerdan sus grandes y lucidas actuaciones. Fue ganador de numerosos premios y Champion,

siendo digno de especial mención el que se adjudicara tan brillantemente en el rodeo de Rancagua de 1934, en que en un final reñidísimo se produjera un triple empate entre las colle-ras formadas por las espléndidas yeguas cuculies "Quingua" y "Viajera" de propiedad de don Pedro Juan Espinoza, otra de don Ignacio Goycolea en que actuaba el buen potro "Retintín" y la de don Darío Pavéz G. formada por los potros "Quebrado" y "Albergado".

Las corridas efectuadas fueron sensacionales, sobresaliendo la actuación de Quebrado, que hizo atajadas realmente sorprendentes.

Era Quebrado, un caballo que necesitaba especial serenidad de su jinete, jamás aceptó el castigo de las espuelas, se empleaba por temperamento, virtud esta que habían de heredar más tarde la mayoría de sus hijos. A no mediar la falla de su pata, lo que ocurrió en muchas ocasiones, habría sido ganador de muchos premios más de los que obtuvo. Rosamel Romero y Guillermo Ibarra fueron los jinetes que mejor lo corrieron. Si como animal de obra es interesante la vida de Quebrado, mucho más lo es desde el punto de vista de reproductor.

Es hijo de Cristal I por Guante II y Mezcla; su madre Franela era hija de Alfil II (Angamos) y Tesonera hija de Tintero por Guante I y Vicuña por Guante I. Por su línea paterna, Cristal I fue el único reproductor que quedara de la familia Guante I, y como ya es sabido, sus hijos tanto "inscritos" como "no inscritos", fueron entre los mejores que actuaban tanto en las exposiciones como rodeos. Huilque, Beduino, Enchufe, Tani, Espejo, Negocio y Quebrado son tal vez los hijos de Cristal I que se reprodujeron con más éxito, a través de los cuales se ha conservado la sangre de Guante I hasta nuestros días. Por su línea materna, Franela era baya, marcada con el N° 235, perteneció al grupo de yeguas que el criadero Aculeo destinara sólo para la reproducción, en consideración a sus antecedentes, las que ni siquiera se amansaron y que para su mejor filiación fueron numeradas.

Tesonera, abuela materna de Quebrado, es de notable origen; su madre Vicuña I, fue catalogada como una de las mejores yeguas de su época, de tal modo que ha sido considerada con Cristal I como ramas perpetuadoras de la sangre de Guante I.

Ahora bien, si consideramos que el padre de Tesonera, el potro Tintero, también era hijo de Guante I, debemos llegar a la conclusión que este fuerte inbreeding, ha sido beneficioso para los efectos de acentuar las extraordinarias condiciones de que era poseedora esa rama de nuestra raza.



Quebrado con Raúl Pavéz R.



Mucho se ha escrito y se ha opinado sobre las conveniencias e inconveniencias del inbreeding o lo que se ha llamado alto "dossage" de sangres, pero cabe preguntarse. No ha sido el producto de sucesivos inbreeding el perfeccionamiento de las razas más antiguas y completas que la nuestra. De los antecedentes expuestos se deduce que Quebrado ha sido el reproductor más representativo de la familia Guante I y el que haya sido tan trasmisor de sus condiciones o gran ligador como se dice vulgarmente, bien pueda ser que se deba al alto dossage de sangre de Guante I, porque la verdad es que dio muy buenos hijos en madres de modestísimas aptitudes.

Por otra parte, si nos atenemos al Stud Book de nuestra raza, son muy pocos los potros que han actuado en los últimos 40 años, y que, siendo considerados como pilares de la raza, presenten una línea tan esclarecida de antepasados como Quebrado, ya que muchos, si apenas se consigna el lugar de nacimiento de sus madres y bien sabido es que la madre de un reproductor de cualquier especie o raza debe contar con buenos y claros antecedentes sanguíneos.

Ya hemos dicho que Quebrado fue un gran trasmisor de sus condiciones, en efecto sus hijos heredaron manifestamente su gran temperamento y valentía, a lo que hay que agregar una precocidad poco común en nuestra raza, de modo que fueron muchos los que compitieron con éxito a los cuatro años, virtud esta que ha estado ausente en otras ramas de la raza y que tantas decepciones ha causado en noveles aficionados.

Desde el punto de vista zootécnico, se superó en muchos aspectos, desde luego en la alzada, ya que él solo media 1.39 mt., como también fueron muchos los que lucieron un tipo más distinguido que su padre.

Cabeza, línea dorsal, piernas y cincha fueron sus características hereditarias más acentuadas. En cuanto a su pelaje, dominaron los bayos y acoipados.

Dos de sus hijos se clasificaron champion de la Exposición de Santiago: Quebrado II en 1932 y Empeñoso en 1954 lo que viene a confirmar lo ya expresado. Fue muy prolífico, dejando una numerosa descendencia, ya que sin contar lo "no inscritos", figuran en los registros de la S.N.A. 45 machos, muchos de ellos que se han consagrado como reproductores de nota y 43 hembras, todas las cuales han contribuido a perpetuar una de las sangres más generosas de la raza chilena.

Al escribir estas líneas sobre el potro Quebrado I que muriera en 1946 a los 27 años de edad, no puedo dejar sin asociar a ellas, el recuerdo de mi querido padre don Darío Pavez G. que tuvo la gran visión de sacar del anonimato a un animal que con el tiempo había de llegar a ser tan consi-



Las Camelias

derado por los aficionados nuestro caballo chileno".

Reproducimos en extenso este artículo porque está escrito por un gran criador y muy entendido en el rodeo, una persona que vivió plenamente la existencia del potro Quebrado, que disfrutó de la calidad de sus hijos, los cuales llevaron al criadero "Las Camelias" a convertirse en uno de los más grandes de la historia, y su reproductor Quebrado ha llegado a ser el mejor Reproductor de la Raza Chilena en toda su existencia.

Los hijos de Quebrado como Guarani, Comunista, Refuerzo, Picurrio, Estafador, Traguito, Quillaycillo B, Empeñoso están en el 90% del pedigrí de los campeones actuales. Por supuesto que Estribillo y sus hijos Reservado, Esquinazo, Estribillo II, Lechón, Esperando, Escándalo, Aguacero, Escabullido, Rosauero, Estandarte, Espejo, Espectador, entre muchos otros destacados igual que sus hijas son descendientes de Quebrado. También Taco y sus hijos como Talento, Bellaco, Chamullo, Taño, Ramoneo, Retoque, Altivo, Retaco, Cachazo, Despunte, Tesorero, Señuelo, entre otros son descendientes del Quebrado.

Del Refuerzo viene Farolito, Indio, Encachao, Fundador entre sus nietos paternos. Del Picurrio viene Rezongón, Picaporte, Látigo, Faldón, sus nietos paternos. Del Comunista viene Arrocito, Filtro, Reguero, Rigor, Huilcoco, Ñipán, Negretino, Oropel que son nietos de Quebrado. Del Guarani viene Acierto, Enojado, Estribo, Guerrero, El Guaina, Pililo, Roto Niño, Tequila, Orgullo, Atardecer, Guachuchero, Guaina todos nietos paternos de Quebrado.

Este listado resumido tiene por objeto que los lectores asocien los reproductores que vienen de la sangre del Jefe de Raza Quebrado, sin anotar por la línea materna que la lista es también inmensa.



Rodeos Oficiales temporada 1957-1958.

Salamanca:	1° Hnos. Chávez en Estero y Bonete 2° Tapia y Zamora en Chiflo y Rayuela	Chillán:	1° Rodolfo Bustos en Por si Acaso y Topo 2° Santiago Urrutia y Mario Casanello en Mentita y Marmota
Los Andes:	1° Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Tabacazo y Recata 2° Heriberto Leiva y Horacio Lucero en Hollinada y Racibuca	Mulchén:	1° Edmundo Moller en Gañariaga y Cortejada 2° Anguita y Aguirre en Tanderá y Ocurrencia
Requínoa:	1° Segundo Zúñiga y Rodolfo Bustos en Por Si Acaso y Capachito 2° Julio Jeequier y Eliseo Calderón en Latosito y Cervecero	Curacautín:	1° Raúl Rivas y Sergio Biava en Abasterito y Macal 2° no inscrito
Santiago:	1° Anguita y Aguirre en Ocurrencia y Tanderá 2° Pedro Juan Espinoza en Pecaminosa y Huesera	Fresia:	1° Carlos Osorio y Mario Cárcamo en Cervecera y Piadosa 2° Carlos Osorio y René Navia en Regata y Ñipiador
San Fernando:	1° Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2° González y Vergara en Secretaria y Ligador	San Clemente:	1° Rey y Osorio en Pipeño y Encierra 2° Ricardo Ibáñez y Ricardo Letelier en Platería y Decuria
Río Negro:	1° Antonio 3° Hirschfeld y Oscar Gaedicke en Mentina y Descuento 2° Alejo y Julio Hott en Huilcoco y Felizcote	Parral:	1° Urrutia y Casanello en Marmota y Mentita 2° Dinamarca Hnos. en Gandul y Marciano
Chimbarongo:	1° Baltazar Puig en Islero y Orujo 2° Armando Parrao y Belarmino Parrao en Va Mal y Champurriado	Purranque:	1° Rigoberto Henríquez y Juan Vega en Naranja y Nueva 2° Eduvino y Alejandro Gaedicke en Malicia y Prófugo
San Javier:	1° Eduardo Siebert en Pituco y Jornalero 2° Humberto Pinochet en Chunchulina y Enroscada	Traiguén:	1° no inscrito 2° Max Huidobro y Alejandro Aguirre en Ponciano y Pana 3° Max Huidobro y Alejandro Aguirre en Descamisada y Refugiada
Temuco:	1° Abelardo y Abelino Mora en Rumbo y Danilo 2° Sergio Rivas y Segundo Espinoza en Casucha y Pirucha	Lanco:	1° Mora Hnos. en Lantimidad y Birloque 2° Edmundo Piel y Ernesto Loaysa en Lanco y Ambrajo
Sago:	1° Abelino y Abelardo Mora en Rumbo y Danilo 2° Alejandro y Julio Hott en Huilcoco y Felizcote	Chépica:	1° René Urzúa y Hernán Trivelli en Dinamita y Chiporra 2° Montt y Araya en Lindorcito y Pepilla
Barrancas:	1° Pedro Juan Espinoza en Adiós y Cuspe 2° Alberto Araya en Buenas Noches y Pepilla	Longaví:	1° Eduardo Siebert en Balita y Ñapopa 2° Santiago Urrutia y Mario Casanello en Cereza y Botijuela
Casablanca:	1° Ramón Echazarreta y Juan Larraín en Tranquilina y Gritería 2° Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Cervecero y Pulgas Bravas	Cañete:	1° Pedro Bello y Héctor Puga en Imperiosa y Amargo 2° Fernando Acuña y Mario Cáceres en Endilgada y Sonrisita
Puerto Octay:	1° Luis Domínguez y Eugenio Fuentes en Bolchevique y Ajusto 2° René y Arturo Navia en Mojigata y Taberna	Yerbas Buenas:	1° Eduardo Siebert en Ñapopa y Balita 2° Humberto Pinochet en Frivolidad e Hijueta
Río Bueno:	1° Alejandro y Julio Hott en Gazucita y Tan Negra 2° Antonio Hirschfeld y Oscar Gaedicke en Mentina y Paulacha	Teno:	1° Julio y Oscar Bustamante en Quinchao y Rescoldo 2° Pablo Quera y Hernán Cardemil en Pregonero y Brocheta
Colbún:	1° no inscritos 2° Siebert y Batarce en Balita y Ña Popa 3° Pedro Maturana y Hernán Cardemil en Maniquí y Brocheta	Panguipulli:	1° Edmundo Piel y Ernesto Loaiza Marsella y Bocona 2° Víctor Piel y Alberto Castro en Puyumén y Contagioso
San Carlos:	1° Pablo Labrín 2° Santiago Urrutia y Mario Casanello en Languino y Quillacón II	Palmilla:	1° Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Cervecero y Pulgas Bravas 2° Alberto Yáñez
Los Ángeles:	1° Anguita y Aguirre en Recacha y Agüiná 2° Anguita y Aguirre en Rigor y Olorosa	Monte Águila:	1° Pedro Bello y Héctor Puga en Malal y Yuyo II 2° Pedro Bello y Héctor Puga en Imperiosa y Amargo
Los Lagos:	1° Julio y Alejandro Hott en Agiotista y Ensarte 2° no inscritos 3° Alejo y Julio Hott en Huilcoco y Felizcote	Mariquina:	1° Abelino Mora en Lantimidad y Emparva 2° Julio Santos en Viveza II e Imperial
Curicó:	1° Ramón Cardemil y Ruperto Valderrama en Gritería y Esperanzada 2° Oscar Bustamante y Julio Bustamante en Discorde y Quinchao	Llay-Llay:	1° Manuel Canales y Tránsito Segundo Guerra en No Sé y Añancado 2° Hernán Trivelli y Luis González en Raudal y Nachito
Angol:	1° Edmundo Moller en Indomable e Hincapié 2° Arnoldo Vásquez y Tito Villegas en Aquinralado y Quisca	Rancagua:	1° Mamerto Cepeda y Raúl Rey en Pradera y Pipeño 2° Alberto Yáñez en Esponjero y Pingüino
San Pablo:	1° Eduardo Ubilla y Alonso Cea en Capricho y Alicanto 2° Roberto 2° Aichelle y Rigoberto Henríquez en Talajito y Machil	Osorno:	1° Luis Domínguez y Eugenio Fuentes en Ajusto y Bolchevique 2° Rodolfo Bustos en Gritería y Berlina



Planilla del rodeo de Osorno de 1958

Collera:	Caballos:	1°	2°	3°	4°
1.- Bustos y Zúñiga	Por si Acaso y Topito	3	1	0	
2.- Anguita y Aguirre	Recacha y Agüiná	no corrió			
3.-Conrado Zaror	Alarde y Latosito	0	4	0	
4.-Ubilla y Domínguez	Capricho y Francesita	1	-2	2	
5.-Anguita y Aguirre	Ñipán y Reparó	2	1	1	
6.-Urrutia y Casanello	Quillacón II y Lanquino	2	1	4	0=7
7.-Conrado Zaror	Tabacazo y Huinca	2	4	2	0=8
8.-Ibáñez y Letelier	Arrebolada y Gardenia	2	4	0	2=8
9.-Bustos y Zúñiga	Berlina y Gritería	3	2	3	4=12 (3)
10.-Urzúa y Aichelle	Talajito y Picantita	2	-2	2	
11.-Edmundo Piel	Lanco y Ambrajo	3	1	0	
12.-Víctor Piel	Malahue y Cuyumá	3	1	1	
13.-Conrado Zaror	Guindalera y Timbalina	3	2	2	2=9
14.-Urrutia y Casanello	Sandunga y Mentita	1	3	2	
15.-Ibáñez y Letelier	Decadencia y Sobada	2	3	3	3=11
16.-Hott Hnos.	Huilcoco y Felizcote	1	1	2	
17.-Víctor Piel	Amarga y Atento	0	3		
18.-Navia Hnos.	Monigote y Taberna	1	2	2	
19.-A. Buschmann	Alma y Ofensiva	0	2	3	
20.-Domínguez y Fuentes	Ajusto y Bolchevique	2	4	2	4=12 (4)
21.-Hott Hnos.	Tan Negra y Gazucita	4	4	1	2=11

Se produce un empate y Rodolfo Bustos marca 3 puntos y Luis "Luchín" Domínguez marca 4 puntos y es Campeón del rodeo de Osorno.

De los jinetes participantes en este rodeo en 1958 don José Manuel "Coteco" Aguirre y don Luis "Luchín" Domínguez están corriendo en el 2009 que escribo y en plena producción, premiando y ganando Champion. Ahora en 2017 retirados de las pistas, pero igual muy ligados al rodeo.

Décimo Champion de Chile 1958 en Osorno

Efectuado los días 26-27-28-29 y 30 de marzo de 1958 en la ciudad de Osorno.

El Rodeo Oficial de 1958 de la ciudad, fue organizado por la Asociación de Criadores de Caballeros Chilenos de Osorno, bajo los auspicios de la Ilustre Municipalidad y de la Sociedad Agrícola y Ganadera, como un homenaje al Cuarto Centenario de la Fundación de Osorno, y fue el evento más sobresaliente de la conmemoración histórica. Es importante mencionar que



es la primera vez que aparece el nombre de Criadores de Caballos Chilenos en una Asociación. Para efectuar este importante acontecimiento la Asociación de Criadores construyó en el recinto de exposiciones de Chuyaca perteneciente a la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, una monumental medialuna con capacidad para 6.000 espectadores cómodamente sentados y todos los aposentos y anexos de rigor, tanto para el alojamiento de los cuidadores y peones, como para la atención de la caballada, que contó con buena cantidad de pesebreras y el forraje lo entregó la Comisión Organizadora del rodeo.

Llovió fuerte esos días, pero el programa se cumplió a pie de la letra, y la medialuna la inauguró en forma solemne el presidente de la República Excmo. Señor don Carlos Ibáñez del Campo y su Sra. Graciela Letelier de Ibáñez, que estaban en Osorno por esos días con motivo de la celebración del Cuarto Centenario.

El Presidente de la Asociación de Caballeros Chilenos don René Soriano Bórquez, en presencia de las máximas autoridades del país, donó la nueva medialuna a la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, destacando lo que significa para el pueblo la fiesta más típica chilena, donde destaca la valentía de jinetes y caballos, donde florece el espíritu de chilenidad con fuerza inusitada.

Hizo especial mención lo observado en el extremo sur del país, en Aysén, Coyhaique y Palena donde los Clubes de Huasos Chilenos montan guardia respecto a la integridad del suelo patrio.

A pesar de la lluvia la fiesta fue todo un éxito, y sus organizadores fueron muy felicitados.



Planilla del Champion de Chile de Osorno en 1958

Collera	Caballos	1º	2º	3º	4º
1.-Edmundo Piel	Marsellesa y Bocona	3	1	2=6	
2.-Anguita y Aguirre	Rigor y Olorosa	6	1	3=10	2=12
3.-Gastón Etchepare	Ajotista y Ensarte	2	1	3=6	
4.-Edmundo Moller	Andariega y Cortejada	2	1	3=6	
5.-Bello y Puga	Imperiosa y Amargo	-1	1	1=1	
6.-René Urzúa	Esponjero y Pingüino	0	3	2=5	
7.-Julio y Alejandro Hott	Huilcoco y Felizcote	4	5	3=12	2=16
8.-Bello y Puga	Malal y Yuyo II	-2	2	=0	
9.-Anguita y Aguirre	Tandera y Ocurrencia	3	4	2=9	6=15
10.-Osorio y Neira	Recatada y Ñipiador	3	0	2=5	
11.-Biava y Rivas	Abasterito y Macal	5	1	3=9	
12.-Eduardo Siebert	Pituco y Jornalero	-1	2	0=1	
13.-O. Gaedicke y A. Hitchfeld	Mentina y Descuento	3	1	0=4	
14.-Domínguez y Navia	Bolchevique y Ajusto	4	2	2=8	
15.-Aichelle y Henríquez	Talajito y Machi	2	2	4=8	
16.-Humberto Pinochet	Escuela y Frivolidad	1	1	0=2	
17.-Anguita y Aguirre	Recacha y Agüiná	4	3	5=12	3=15
18.-Bustos y Zúñiga	Topito y Por si Acaso	3	2	2=7	
19.-Eduardo Siebert	Ñapopa y Balita	2	0	0=2	
20.-Urrutia y Casanello	Cereza y Botijuela	2	0	=2	
21.-Hott Hnos.	Gazucita y Tan Negra	2	1	4=7	
22.-Ibáñez y Letelier	Decadencia y Sobada	3	5	3=11	2=13
23.-Conrado Zaror	Latosito y Cervecero	3	1	1=5	
24.-Hnos. Santos	Viveza II e Imperial	2	1	3=6	
25.-Urzúa y González	Secretaria y Ligador	1	2	2=5	
26.-Urrutia y Casanello	Quillacón II y Lanquino	3	1	=4	
27.-Biava y Rivas	Abasterito y Macal	1	2	2=5	
28.-O. Gaedicke	Malicia y Prófugo	3	1	2=6	
29.-Fernando y Hto. Acuña	Endilgada y Sonrisita	2	3	3=8	
30.-Edmundo Moller	Hincapié e Indomable	3	3	2=8	
31.-Conrado Zaror	Tabacazo y Reata	3	3	0=6	
32.-Edmundo Piel	Ambrajo y Lanco	4	3	0=7	
33.-Cepeda y Rey	Pipeño y Pradera	1	3	4=8	
34.-Víctor Piel	Malalhue y Cuyumá	3	3	0=6	
35.-Bustos y Zúñiga	Berlina y Gritería	2	3	5=10	0=10

Campeones de Chile en Osorno 1958

1º Julio y Alejandro Hott en Huilcoco y Felizcote

2º José Manuel y Guillermo Aguirre en Tandera y Ocurrencia

Líneas de sangre de los caballos ganadores:

Rigor N° 7.529 hijo de Comunista y Rigurosa por

Alcatraz; mulato renegrado, precioso y extra de corrales, debe considerarse como un verdadero Jefe de Raza, dio a Chubasco, Desdén, Guardián I, Taco, Rigoriado, Buen Trago, Riguroso, Ritual, Rival y una inmensa cantidad de caballos y yeguas de primer nivel y calidad racial.

Olorosa N° 19.928 hija de Flotador y Ocarina; madre entre otros de Rosalinda de El Bramido.

Huilcoco N° 18.680 hijo de Comunista y Anima por Clarín-Alicanto; potro extra de vacas, algo enfermizo y que dejó solo 37 crías.

Felizcote N° 17.397 hijo de Ñipas y Dichilla; no se le inscribieron crías.

Tandera N° 18.733 hija de Salteador y Rigurosa por Alcatraz; extra de vacas y no dejó crías.

Ocurrencia N° 17.534 hija de Flotador y Ocarina; madre del conocido potro Ocurrente que dio a Nacionalista, Ingenioso, Arrechunchamelo campeón de exposiciones, Rastro buen reproductor.

Agüiná N° 10.576 hija de Flotador y Sanguinaria; dio a Aniñá y Arrejoná.

Decadencia N° 16.149 Hija de Cuequero por Segador; yegua muy buena vaquera, y gran madre de criadero El Nevado donde dio a Diluvio en Ñipán, que dio a la famosa Guadaba madre Río Negro, Rita, Río Claro, Estandarte, Río Maipo, Escarcha y Agua Fuerte.

Sobada N° 12.915 hija de Oso y Castaita-Cascabel-Alfil II; yegua muy buena vaquera, se reprodujo en criadero Santa Nieves y dio a Hilandera que es la madre de Pecadora que dio al famoso caballo Arrebol;

Gritería N° 21.148 hija de Flotador y yaciente por Curanto; madre en criadero Muticura dio a Codiciada que dio al potro Sin Suerte, reproductor exitoso en Brasil.

Ranking de Jinetes que han participado en rodeos oficiales en 1958

- 1.- José Manuel Aguirre B. "Coteco"
- 2.- Guillermo Aguirre B. "Memo"
- 3.- Ramón Álvarez
- 4.- Abelino Mora I.
- 5.- Mario Molina G.
- 6.- Raúl Rey G.
- 7.- Ruperto Valderrama M. "don Rupa"
- 8.- Ricardo Letelier Pardo
- 9.- Julio y Alejandro Hott
- 10.- Pedro Juan Espinoza "Pahuacho"

Este ranking del año 1958 nos muestra a "Coteco" muy joven y ya es el mejor jinete del país, el "Memo" su



Alejandro Hott K.- Luis Domínguez M.- Julio Hott K.

hermano otro tremendo jinetazo, tercero Ramón Álvarez que fue su maestro de corrales, el que años después volvió a acompañar a don Cote e hizo grandes temporadas con don Mario Mallea en la Gustosa y Talamera; Abelino en la plenitud de su juventud y grandeza como jinete, el mismo que hace pocos días en Enero del 2009 se quebró una pierna y está pensando seriamente en dejar de correr por un tiempo;

Mario Molina el eterno compañero de don Alberto Montt, jinetazo, valiente, ponedor, espectacular, es muy

recordado por el espectáculo que brindaba; Raúl Rey el campeón de la rienda, un personaje, de lo más colorido del rodeo, famoso; Don "Lete" hijo de don Gil Letelier, extra como jinete, elegante, fino, equitador, conductor de caballos, les pedía lo justo y en la mejor forma, su gusto era correr bien no solo atajar de cualquier manera, con su primo Ricardo Ibáñez Letelier hacían un gran collera; Julio y Alejandro Hott dos muy buenos representantes de sur, tuvieron excelentes caballos y largas y exitosas campañas; Ruperto Valderrama, el eximio maestro del caballo y su arreglo, ya en esa época empezaba amosstrar todo su potencial que pasaría a la historia, ha sido capataz del nacional en los últimos años; Pahuacho Espinoza, hijo de don Pedro Juan, heredó toda la calidad de su padre, era bravo para el caballo, valiente, tuvo grandes temporadas y muy acampado un huaso cabal.

De ese ranking aún vigentes en 2017, don "Cote", "Memo" y don "Rupa", apenas han pasado 60 años.

Don Antonio "Tuco" Torrealba hace recuerdos del Nacional de 1958

Por ser un importante criador, jinete y personaje antiguo del rodeo transcribimos sus impresiones:

"Teniendo que ir al Sur por asuntos personales y accediendo a una cariñosa invitación de mis buenos amigos de Osorno, aproveché para mi viaje los días en que se celebraba las fiestas centenarias de esa bella y progresista ciudad. Tuve oportunidad de ver y conversar con mi amigo René Soriano, Alfonso Buschmann, Jorge Stolzenbach, los hermanos Vásquez, y muchos otros, algunos dirigentes de la Asociación de Criadores de Caballares Chilenos de Osorno, y todos en general, grandes entusiastas por todo lo que se refiere a su crianza, como también a los rodeos y presentaciones en riendas.

Por esta razón me atrevo hoy, hacer una breve y sencilla reseña de lo que fue la celebración de esas fiestas, que, junto con





Julio y Alejandro Hott

la interesante exposición en el hermoso recinto de la Sago, y el rodeo que se llevó a efecto en la espléndida medialuna, recién construida, una de las mejores de Chile, le dieron brillo a esta celebración. No podía silenciar el empeño de los dirigentes para que el resultado del rodeo fuera todo un éxito. El magnífico casino atendido amablemente por las señoras hijas de dirigentes, nos hicieron pasar horas muy agradables, no puedo nombrarlas a todas, pero de ellas recuerdo la Sra. Soriano, Sra. Buschmann, Sra. Stolzenbach, Sras. Vásquez.

La belleza del recinto, la organización del rodeo, la atención para la acaballada que estuvo a cargo de los hijos de don Julio Buschmann, nos hizo decir que no hubo un detalle que se hubiera descuidado, para su mejor desarrollo. Tengo que agregar también para formarse una idea del entusiasmo y la organización de dirigentes y jinete sureños, un hecho que no podía dejar de relatar.

Como es muy corriente en esta zona, uno de los días del torneo, llovió torrencialmente. Con gran admiración vi que una vez que la lluvia pasó, grandes camiones municipales y de los vecinos sacaron el barro de la pista de la medialuna, cambiándolo por arena, quedando así la cancha en perfectas condiciones para seguir corriendo.

Las corridas se fueron sucediendo y pude ver en ellas muy buenas atajadas, como también otras magistrales, destacándose entre otros los caballos de Estanislao Anguita montados por los hermanos Aguirre Bustamante, con muy buena presentación, bien sentados y buena cruz.

Los hermanos Hott, Ricardo Letelier y Ricardo Ibáñez, "Momo" Moller, con su forma característica de buen jinete y su acompañante José Zapata, Alfonso Buschmann con su hermano "Pelluco", y tantos otros corredores a quienes conocemos los aficionados.

Estas pruebas siguieron en muy buena forma hasta que llegó la serie "Champion de Chile".

Muy interesante resulto su desarrollo pues jinetes y caballos se superaban para mejorar su puntaje.

Las parejas se fueron eliminando hasta que después de reñida lucha quedaron los caballos de Estanislao Anguita y de Julio y Alejandro Hott. Fue un momento de emoción para los corredores, y sin quitarles méritos a los otros, los hermanos Hott resultaron los felices poseedores de este galardón saliendo la pareja de E. Anguita con muy poca diferencia.

Como se puede apreciar es notorio el interés y auge que en la zona Sur tiene este atrayente deporte, interés que día a día ira progresando más. Tuve oportunidad también, aceptando una invitación de Jorge Stolzenbach de conocer la espléndida planta para industrializar la leche, como también el magnífico matadero y frigorífico con sus carros especiales para enviar la carne para el Norte, todo esto nos da una idea del interés y dedicación que tienen por esta industria.

Quiero también agradecer a mis amigos sureños el haberme nombrado delegado suplente dentro de la Asociación de Santiago por la Asociación de Osorno y ojalá mis oficios le hayan servido de algo, como fueron mis deseos dentro de la Asociación".

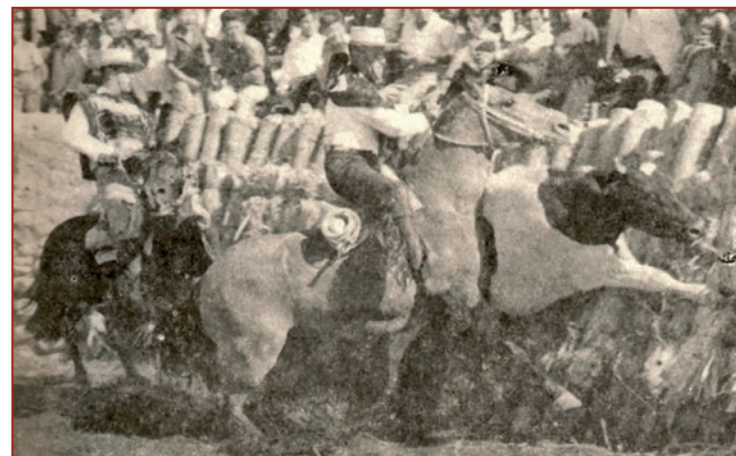
11° Año 1959

Temporada 1958-1959

El Directorio se mantiene sin cambios de personas.

La Asociación de Criadores de Caballares informa sobre importantes temas de interés general. El precio de los novillos está pasando por una etapa de alta valorización lo que está creando una seria

dificultad para efectuar rodeos, que es donde se demuestra el valor del caballo chileno y su función campera. Explican que es en el rodeo y la aparta de ganado, ya sea en llanos, cerros o montañas, donde además de su rusticidad muestran un valor sin límite al acometer cualquier





Segundo Zúñiga

obstáculo que le ponga por delante. Es en los rodeos es donde hay continuidad y oportunidad de apreciar por mucha gente una parte de las destrezas y valentías de los caballos. De ahí la importancia que tienen estos torneos para los criadores y la preocupación de mantenerlos en un plano de la mayor eficiencia y corrección. Si a las dificultades de conseguir novillos agregamos dificultades en su organización, es un deber de los que aman el deporte, contribuir con lo mejor de cada uno a su buena realización. Explican con preocupación creciente que es necesario mejorar la reglamentación y crear un ambiente de res-

peto para los Jurados, y comprender la buena fe de ellos.

En muchos rodeos ante la presencia de directores, estos han observado que los caballos dan muestra de espléndida educación, mansedumbre y buena boca, pero de parte de los espectadores y algunos jinetes, se despierta un primitivismo incontrolado, con nada de educación ni respeto.

“Para quienes a falta de méritos que los distinguan, buscan llamar la atención bravuconeado y haciendo gala de su desprecio de los reglamentos; para quienes no existe un fallo honrado, ni admiten una equivocación de buena fe, ojalá puedan recoger la mansedumbre y buena educación de nuestros caballos”.

Como estarían de enojados los directores y personas serias con los desmanes que se producían en algunas medialunas, había llegado el momento de crear una instancia de disciplina, el rodeo se estaba transformando en desagradable y ser buen jinete no bastaba para ganar muchas veces. A los jurados les lanzaban objetos, garabatos y hasta les pegaban públicamente, conseguir una persona de jurado era en extremo difícil. El rodeo se había transformado en un desahogo de la gente, vamos a gritar y tirar cosa que nadie los detiene, es una lección que siempre debemos recordar.

Arreglo del caballo a la Chilena

Extracto.

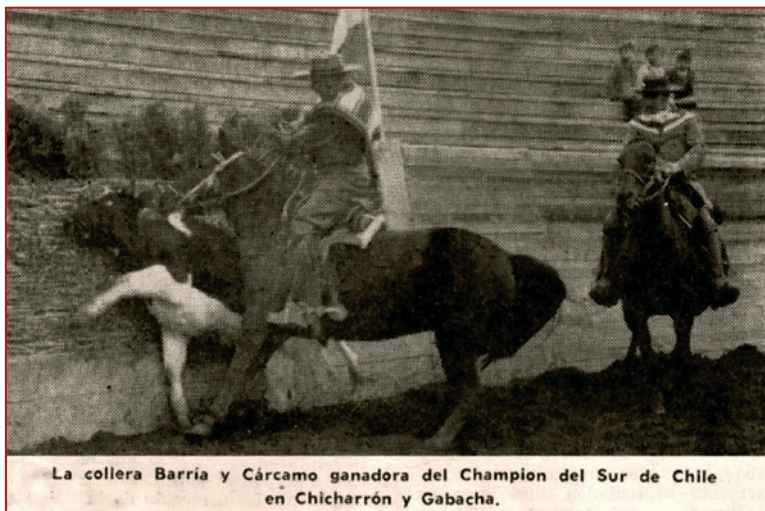
En este año 1959 la Asociación de Criadores de Caballares le encarga a don José Tagle Ruiz escribir sobre el “Arreglo del caballo a la chilena”.

Este es un tema relevante para el desarrollo del rodeo y la educación de los caballos dedicados a él, es lo que se usaba en esos años y desde el 1900 en adelante, es interesante comparar las técnicas estimadas más adecuadas en ese tiempo con las actuales del 2000 en adelante, en que irrumpen con fuerza la “Doma Racional” de origen Norteamericano, muy en boga en la actualidad.

También los “arregladores” en estos días podrán saber a ciencia cierta lo que se hacía en años pasados y comparar con los “trabajos” en un mundo y realidad distinta como es la actual.

Dice don José:

“El tema, conocido por nuestros criadores y hombres de campo, no constituye ninguna novedad. Se comprende que, al hacerlo, no pretendo tratar sobre algo nuevo ni menos crear novedades donde no las hay. Es, simplemente, captar y señalar, dentro de la narración general del mismo, observaciones y detalles que, al no advertirlos, dificultan la doma en primer término, para incidir posteriormente en forma desfavorable en el arreglo del caballo.”



La collera Barría y Cárcamo ganadora del Champion del Sur de Chile en Chicharrón y Gabacha.



Si a ello agregamos, como dato curioso, que nunca se ha escrito sobre el particular y que Asociaciones extranjeras lo han solicitado, se justificaría decir algo en cuanto al tema enunciado, quedando eso sí, sin justificación alguna, la elección de la persona a quien se le ha encomendado.

Aclarado lo anterior, y aceptada esta sugerencia, trataré de hacerlo en la forma más clara y sencilla posible. Para ello, debo usar términos y palabras que si bien, gramaticalmente no corresponden a su verdadero significado, en cambio, en lenguaje campesino, sirven para traducir estados, situaciones y detalles que, en otras palabras, requerirán más larga narración.

Es conveniente aclarar también que estas observaciones y detalles a que he hecho referencia, son de índole personal y se deben a minuciosos apuntes relacionados con las conclusiones en que he debido fundamentarlos.

En los muchísimos caballos que he hecho domar y arreglar, en cada caso ha habido una observación que anotar, un detalle que corregir y una experiencia más que ganar. Ello me ha permitido sentar precedentes valiosos, objetivos, definidos y conclusiones precisas. Comprendo que otros criadores, otras personas u otros aficionados, las habrían captado en la medida de su afición, cariño e interés por nuestro caballo; todo esto, traducido en una atención permanente por cada ejemplar de su criadero. Estas observaciones me han permitido también clasificar las distintas denominaciones que, en cada caso se derivan, en relación con las reacciones del animal, según se produzcan. Los nombres con que la he clasificado, son los usados por la gente de campo que expresan y traducen estos estados.

Como ejemplo, podría citar los nombres que reciben las distintas reacciones que, al ensillar por primera vez un animal gordo, pesado y recién pillado del potrero podrían producirse.

Ellos serían: "revolcón, emperrado, rabioso, delicado de barriga". Más adelante me permitiré completarlas y explicarlas. Al hacerlo, no pretendo enseñar ni ilustrar; tal pretensión, no se compadecería con mi manera de ser. Me ha parecido más interesante en esta forma, parta procurar que lo que se me ha encomendado, resulte un poquito más novedoso, menos vulgar y se adapte y ajuste más a la realidad y al medio en que se desarrolla esta faena.

Pese al propósito de hacer esta narración lo más sencilla posible, no puedo prescindir un poco de la técnica para fundamentarla.

Cierto es que debo hablar del arreglo del caballo a la chilena en forma exclusiva, pero no es menos cierto que este arreglo, aunque la persona que lo ejecuta no se dé cuenta ni sepa por qué lo hace, esta intuición obedece indiscutiblemente, a las leyes de la mecánica; y el caballo es una máquina en movimiento.

Un interesante trabajo inédito del profesor don Uldaricio Prado que, en la parte pertinente dice: "El equilibrio de un cuerpo pesado, como es el del caballo, consiste, según la mecánica, en que el centro de gravedad caiga siempre dentro de la base de sustentación".



Esta magnífica definición del profesor Prado, nos da la pauta precisa y el fundamento en que debe descansar todo movimiento del motor caballo, especialmente aplicado al arreglo del caballo a la chilena. Y va más lejos esta definición; y en mi modesto entender, es factor determinante en las proporciones e las partes constitutivas del caballo, como lo es también en la comodidad, seguridad y bondad del mismo, ya que un caballo bien equilibrado, en este caso bien proporcionado,

es cómodo, bonito, bueno y seguro.

Explicado lo anterior cabría ahora preguntarse, ¿qué es arreglar o educar un caballo?

El arreglo de un caballo es el resultado de la acción del ejercicio y del trabajo, razonadamente dirigido, junto con la acción de la educación; o sea, una gimnasia funcional y educativa, que eleva al más alto grado de utilidad del animal para el hombre que lo explota.

Estas acciones de ejercicio y trabajo, son factores determinantes en la formación de toda raza caballar; de influencia preponderante en sus características morfológicas, siempre que, en forma práctica y razonada, vaya dirigido a un objeto preciso. Naturalmente, estas características no pueden ser iguales y ellas varían según el uso a que se destine el animal, siempre de acuerdo con las costumbres del país y de sus habitantes.

En cuanto a la acción de la educación, ella contribuye a la formación del carácter, desarrolla las facultades, imprimiendo



cualidades y disposiciones para fijarlas en tal grado, que son trasmisibles de los ascendientes a sus descendientes, como serían: docilidad y mansedumbre. En otras palabras, voluntad y carácter.

De acuerdo con lo enunciado, y volviendo a nuestro tema, definamos que es arreglar un caballo a la chilena”.

“Dado que este trabajo requiere dos etapas: doma y arreglo, las definiremos separadamente.

Doma.

“Es a mi juicio, acostumbrarlo a soportar y conducir el peso del jinete, la buena colocación de la montura y la postura de las riendas que deben conducirlo, de manera a que el chúcaro extrañe lo menos posible, teniendo siempre en cuenta que éste solo pondrá defensa y resistencia en la medida que haga uso de su instinto de conservación.

Arreglar un caballo, lo defino como educarlo para hacerlo más útil, más cómodo, de mayor valor y más agradable para las faenas del campo en sus distintas denominaciones, sean estas de trabajo o deportivas.

Caballo de patrón, de vacas, de campo, corriente, etc. son los nombres que reciben según se les destine una vez terminado el arreglo. Debo aclarar que en todos estos caballos el arreglo es el mismo, influyendo este, junto con la calidad, estampa mansedumbre y bondad en su lección definitiva.

Ahora sería interesante determinar cuando comienzan los primeros pasos y así primeras acciones en la doma del animal. Generalmente, esta comienza una vez que el animal ha cumplido los tres años y muchas veces se ha pillado para marcarlo. En este caso, no sería exagerado decir que desde ese momento —el de la doma— es el comienzo de un sufrimiento o el comienzo de una aventura o de un fracaso.

Es dable y lógico suponer que, en esas condiciones, se pretende domar una fiera y no un caballo; que tanto éste como el domador van expuestos a los peligros más inminentes y fatales; no siendo invención el afirmar que, en muchas oportunidades, esta fiera deberá atacar para defenderse. Maltratado, adolorido y agotado comienza el pobre bruto la misión de servir y ser útil a su dueño.

Por estas consideraciones, estimo que estos primeros pasos en la mansedumbre del animal, deben comenzar al mes de nacido el potrillo (hoy elegantemente se llama imprinting o impronta, y muchos creen que fue descubierto muy lejos de Chile); que fácil a esa edad, ambientarlo poco a poco, a lo que yo llamaría en un medio de mansedumbre.

Enjaquimarlo cuando su resistencia natural es mínima y desaparece a la tercera o cuarta vez de efectuada; atarlo al lado de la madre y acariciarlo; pasarle una escoba liviana para quitarle las cosquillas, enseñarlo a cabrestear, y tantos detalles más, los que, en conjunto, y ejecutados con prudencia y mucha paciencia, aseguran el éxito de la doma, del arreglo y la vida misma del animal.

Comprendo perfectamente que, en muchos casos, esta opinión o apreciación mía sería impracticable; escasez o mala calidad del personal, mala calidad de los caballos o grandes manadas; pero en un criadero de antecedentes y tradición, lo estimo como algo indispensable, incluso como precaución valiosa, observación oportuna y entretención provechosa.

Perfectamente, en estos primeros pasos de mansedumbre, fácil es prever su docilidad, su tradición, su temperamento y su energía. En otras palabras, es el comienzo de una oportuna selección, única forma de mejorar un criadero.

“En todos los casos, dice el profesor Dechambre, en que es preciso efectuar una completa apreciación, determinando el valor de un reproductor, un espacioso lugar se reserva siempre, a la ascendencia y a su genealogía”.

Es necesario arreglar cascos y corregir defectos de conformación, lo que es posible en esta época de desarrollo.

Personalmente puede o asegurar que el 90% de los potrillos que críe en estas condiciones llegaron

a la doma sin corcovear y a las cuatro o cinco ensilladas los tomó el arreglador.

Desde la primera ensillada, durante la doma, evitemos en lo posible apretar muy fuerte las barrigueras.

Soy un convencido que la gordura es el peor enemigo del caballo en todos los servicios a que se le destine.

Con respecto al tiempo que tardará el domador en



Tomas “Cbuma” Celis



entregar su potrón al arreglador, es bastante elástico. En los animales criados en medio de mansedumbre lo hará en tiempo corto. En los que se han enlazado muy pocas veces dependerá de su natural.

En esta etapa de la doma, cuando se puede apreciar en todo su valor el medio, en que se han criado; no sería exagerado afirmar que un animal “manoseado” y “aguachado” desde chico, llega a la doma caso seleccionado de antemano y se puede prever su temperamento.

No olvidemos ese dicho tan razonable y efectivo que siempre hemos oído de labios de de hombres de campo, muy experimentados, “caballo de potrero, tres trancos primero, caballo de corral, llegar y montar”.

El criadero Aculeo a pesar de la moda del mestizaje de principios del 1900, en que hubo que inscribir por inspección los ejemplares valiosos, para recuperar la raza pura diseminada y en los umbrales de la derrota, éste mantuvo intacta su sangre, su tradición y su abolengo; y cuando volvió el entusiasmo por nuestro caballo, los rodeos, el arreglo, si entre los que se buscaban y se compraban para este objeto, salía uno bueno, bonito, etc. La gente de campo decía: “este caballo debe ser hijo de un padrón de raza aculeguana”.

Años más tarde, cuando se rehízo la raza y se la apreció en todo su valor, se sabía y se sabe de las bondades y tradiciones de un “Guante”, pese a su poco hueso, de un “Cristal” de malos bajos, de un “Angamos” bien amarrado, etc.

Resumiendo, todas las condiciones y cualidades en que el chúcaro se entrega al arreglador son: que sea tranquilo para montar, siga la rienda, pare y ponga los pies, o sea que coloque las cuatro patas y esté tranquilo.

Arreglo.

Difícil, porque de todas las reacciones del animal, será el “arreglador” quien deba aminorarlas o eliminarlas; depende de la capacidad de la persona encargada y muchas veces el dueño del caballo que se arregla que, careciendo de paciencia necesaria pese a la calidad de su arreglador éste tiene que ceder por darle el gusto, a exigencias prematuras, las que solo conducen a chancar el caballo en vez de arreglarlo.

El hipólogo Sourdeval dice: “En todas partes el caballo no es más que la expresión neta del hombre que lo ha formado”.

Yo me pregunto porque el patrón actual desechó su buen caballo para recorrer el campo en una camioneta, ¿se dará cuenta de los destalles?



No le hace apreciar al propietario las bondades de la visión del campo a la altura de su caballo.

Y qué decir de las veranadas en que el patrón y sus empleados llevaban los ganados al cerro, ahí se probaba la mansedumbre y calidad de los productos y además era un excelente ejercicio.

Oigamos a un progresista agricultor que en el año 1886 decía lo siguiente: “ya los acaudalados no viajan a caballo; para viajes a la ciudad se sirven del carruaje, al cual ponen los caballos más grandes que puedan encontrar; y este fue el primer golpe que sufrió nuestra raza, porque los más hermosos potros fueron castrados para el coche, y no quebrantados como antes para probar sus buenas cualidades y dejarlos para padre si sus obras correspondían a su apariencia. Vengo de los tiempos en los que para el 18 de septiembre preparaban con un año de anticipación los caballos en que sus dueños lucían en la pampa; lo más granado de la sociedad, hombres y mujeres, cabalgando en lo mejor que podían presentar”.

¿Cuántas son las haciendas de hoy en que los rodeos duran tres, cuatro y aun sirte días, como duraban en los tantos inmensos fundos que en otros tiempos había?

Setenta y tres años han pasado y a esa distancia, a un simple enamorado de su patria y de su campo, de su tierra, su paisaje, de sus tradiciones y costumbres; aficionado al inseparable compañero del hombre de campo, su caballo, le asaltan las mismas inquietudes.

Pido perdón por esta digresión, más fuerte que mi voluntad.

Una vez que el caballo este bien trajinado, tranquilo, “atento a la rienda”, es decir que distinga y conozca que se le guía y se le ordena, el arreglador con paciencia, sin premura y sin ponerlo malicioso, comienza a enseñarlo a “poner la pata” que es acostumbrar al caballo a girar sobre la pata del lado que se quiere volver, en el momento en que la apoya en el suelo. En otras palabras, es hacerlo girar sobre la pata del lado que se quiere cambiar de dirección y ese es el instante que la apoya en el suelo.



Este es el primer ejercicio que el arreglador comienza la educación de su caballo.

Tenemos ya el caballo mucho más trajinado, mas asentado en el galope, se ha tranquilizado más y obedece y ejecuta la "media vuelta" y "pone la pata" en forma correcta pero no rápida, lo que no tiene importancia pues no es el momento de exigirle mucho rendimiento.

Con el caballo en estas condiciones se comienza la enseñanza de tres movimientos: la Troya, el Ocho y la entrada o Arrastrada de Patas. Lo que debe ser lento, con tino y mucha paciencia, ordenado, constante, gradual y progresivo.

La Troya debe ser: Troyar en círculo cerrando con vuelta hacia fuera, para entrar a la otra mano, terminando con un alto y media vuelta hacia el jurado.

Se comenzará haciéndolo en forma muy abierta, un círculo muy grande, para que el caballo asiente el galope y lo haga en forma ininterrumpida. Se comenzará al trote y luego al galope. Una vez acostumbrado a galopar a las dos manos y que sabe volver hacia fuera y entrar a la otra mano, el círculo se irá cerrando de a poco. No olvidemos que la estabilidad del equilibrio, da la medida de la celeridad del movimiento.

No produciéndose inconvenientes tenemos ya al caballo mucho más avanzado en su postura de patas, en la media vuelta y la troya a las dos manos, volviendo hacia fuera en el cambio de mano, con postura de patas, está asentado en el galope, comienza a desnalgarse; todo esto practicado en forma tranquila, lenta espaciada, asentado en ello, en base a su tranquilidad y corrección. En cuanto a velocidad o rapidez no son necesarios a esta altura para que el caballo no tome "malicia".

Luego aprenderá la ejecución del Ocho, que se "efectuara sobre una línea que sirva de eje, no mayor de ocho metros de largo".

Este movimiento es más difícil, por eso tiene en el reglamento más puntaje. La mayor dificultad se presenta es en el jinete que lo ejecuta, si este no capta con seguridad y desde el comienzo, el largo y la dirección de la línea que él sirve de eje; para hacerlo correcto es necesario hacer un ocho alargado sobre la línea de base indicado, el que resulta más fácil por la naturalidad de su ejecución, evitando el cambio muy brusco que, en los caballos no muy asentados en la pata, los hace botar las patas.

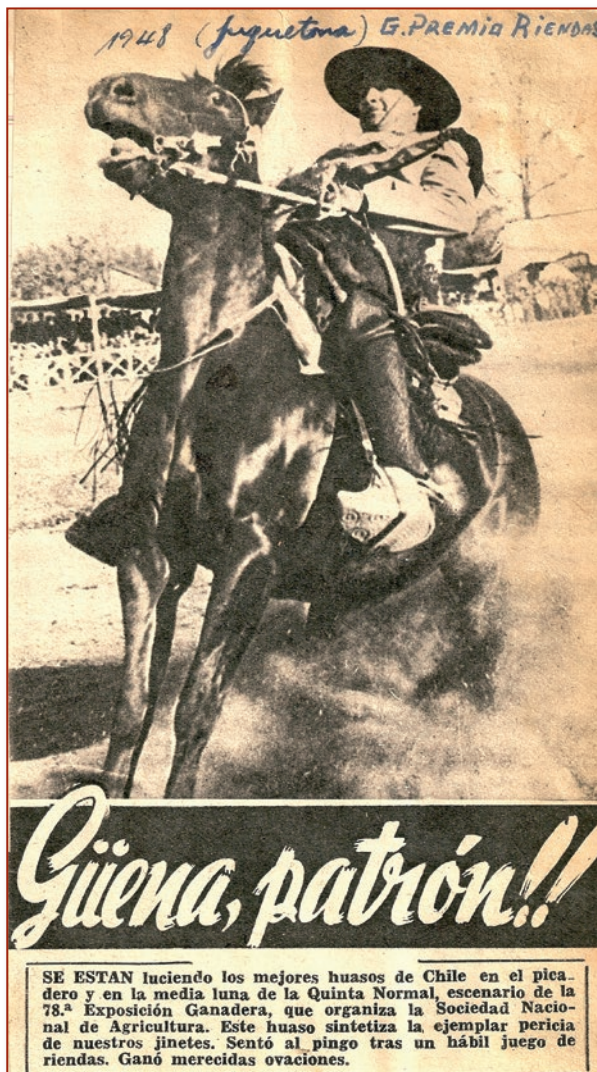
Y llegamos a la prueba más difícil de ejecutar el Volapié. Que es la desnalgada del caballo a la velocidad con vuelta sobre una de sus patas, conservando la misma línea para hacerla nuevamente a la otra mano sin detención del caballo, terminara con un alto frente al jurado con entrada de pies.

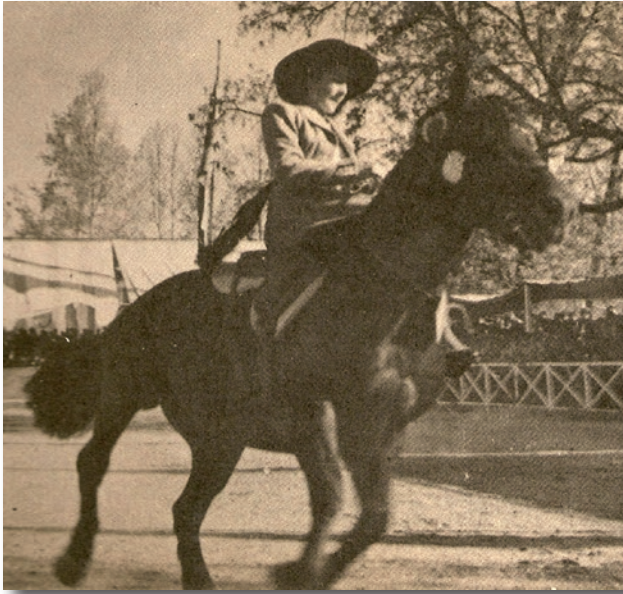
Este volapié se llamaba antiguamente la "tirá del curao", en efecto por esos años, casi todos los inquilinos de las haciendas, tenían siempre un buen caballo, el que, si no era arreglado, por lo menos se había adiestrado a efectuar este movimiento, pues se había hecho una costumbre que al salir de paseo los días domingos, y volver juntos y medios "curaitos", hicieran un "aro" en el camino "para servirse un traguito" antes de finalizar el paseo, o "diligencia" y se reunían varios.

Fumaban su cigarro hecho de "oja" y "por hacer" y antes de despedirse los más "curados" o "apundados" se desafiaban a "pegar una tirá".

El diálogo era el siguiente:

"oiga pue ñor, ya que venimo contento, demé un gusto, emprésteme una tirá", aceptado el desafío, colocaba su caballo por la orilla de la cerca del camino, arrancaba a la velocidad, se sentaba atrás en la montura y antes de sujetarlo, lo abría un poco de la cerca, calculando que pudiera dar bien la vuelta para ese lado, lo sujetaba, lo hacía correr los pies y antes que terminara de desnalgarse, le botaba el cuerpo, le daba la media vuelta y repetía lo mismo la otra mano; ya había "pagado la tirá". El contrario se sentía obligado a hacerlo mejor y con "grados de alcohol más evidentes" hacia la tirá con tal violencia que el caballo tiraba la suelo al jinete.





Isabel Aguirre Bustamante- Quinta Normal

Sea como fuere lo importante es explicar que esta prueba se hacía desde hace mucho tiempo atrás y el hecho de hacerlo al lado de una cerca obligaba al caballo a seguir una sola línea de carrera.

La “vuelta sobre parado”.

Consiste en parar el caballo, colocarlo y darle una o dos vueltas sobre la pata.

Antiguamente había caballos tan buenos, seguros y violentos y que colocaban tan bien para efectuarlo, que se solían mover sobre un cuero de animal extendido.

El montar y desmontar es una prueba y demostración de docilidad y mansedumbre del caballo; lo que debe hacerse siempre con naturalidad, sin exageración.

En cuanto a Retroceder hay que hacerlo un trecho corto, sin exagerar.

Enfrenado.

Los arregladores antiguos jamás antes de un año en estas condiciones, enfrenaban el caballo, y era en esta buena costumbre donde residía el éxito, porque el caballo ya sabía a fondo lo que tenía que hacer, y lo ejecutaba con naturalidad, dentro de la “violencia y corrección”, nunca apurados, siempre ganosos y atinados, dentro de una docilidad y mansedumbre increíble.

El arreglador es quien decide cuando el caballo está en condiciones de recibir el freno, lo que es de vital importancia, pues el caballo y no va a aprender nada nuevo que no se le haya enseñado, solo que lo va a hacer con freno”.

Ruperto Valderrama fue campeón de Chile con la yegua Pelotera de “guatana” y fue tanto su éxito como “arre-

glador” que Manicero, Matucho, Percala, Pelotera, Envidia, Venganza, Trampero fueron de su arreglo exclusivo y campeones de Chile.

Siguiendo con el relato:

“Ahora las cosas han cambiado, hoy día los caballos se doman, se arreglan y están “corriendo vacas” dentro de la temporada, es decir dentro del año de la doma.

El freno se coloca porque es en base a que es el complemento del arreglo, y su objeto es que sirva por medio de la rienda, de trasmisor de la voluntad del jinete, para indicar al caballo la orden de ejecutar los distintos movimientos enseñados.

Durante todo el tiempo que se tiene al caballo con el freno colocado en estas condiciones, se va acostumbrado a “agarrar” el freno, y ya después se le coloca la rienda y se empieza a trajinar el caballo. Queda en manos del arreglador, la elección del freno que más acomode a la boca de su caballo. Sin duda alguna en esto descansa una gran parte del éxito del arreglo”.

Medidas de potros antiguos.

Don Víctor León Ilabaca, nos entrega un artículo sobre El Caballo Chileno de Pedigree, escrito en Agosto de 1959, del cual es bueno rescatar una parte muy interesante y de gran discusión a través del tiempo entre los aficionados a los caballos.

Dice: “Como dato ilustrativo y tomado de muy buena fuente daré a conocer la alzada de algunos Reproductores Chilenos, que fueron en su mayoría base del Stud Book de la Raza”.

Listado de potros nacidos entre 1840 y 1910.

Nombre:	Alzada:
-Codicia:	1.47 mt.
-Brujo:	1.44 mt.
-Angamos:	1.42 mt.
-Alfil II:	1.43 mt.
-Angamos II:	1.47 mt.
-Azahar:	1.46 mt.
-Damasco:	1.47 mt.
-Guante II:	1.46 mt.
-Cristal I:	1.41 mt.
-Colo Colo:	1.55 mt.
-Africano:	1.45 mt.
-Huaco:	1.44 mt.
-Chamal:	1.44 mt.
-Gacho:	1.44 mt.
-Caldeado:	1.47 mt.
-Bayo León:	1.47 mt.
-Azogue:	1.48 mt.



Rodeos Oficiales Temporada 1958-1959.

Maipú:	1º Conrado Zaror 2º Pedro Juan Espinoza en Taitita y Adiós	Curicó:	1º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2º Oscar González y Francisco "Pancho" Jara en Batrera y Ni Uno
Salamanca:	1º Ruiz y Valencia en Fatalito y Coral 2º René Lee e hijo en Adulado y Desmentido	Yerbas Buenas:	1º Siebert y González en Pituco y Guaracazo 2º Ibáñez y Letelier en Gardenia y Sobada
Ovalle:	1º Miquel y Varela en Peñuela II y Porfiada 2º Héctor Varela en Betada y Rambla	Angol:	1º Demetrio Villegas y Marcelino Vásquez en Quisca y Aquintralado 2º Abelino Mora y Julio Rivas en Aceitaita y Macal
Los Andes:	1º Manuel Canales y Segundo Guerra en No Se y Añancado 2º Luis y Eduardo Osorio en Toca Toca y Gangosa	Río Negro:	1º René Soriano y Arturo Navia en Ajiaco y Taberna 2º Eduardo Ubilla y Alonso Cea en Tormenta y Capricho
Cauquenes:	1º Ricardo Ibáñez y Ricardo Letelier en Gardenia II y Sobada 2º Vicente Ramos y Sergio Bustamante en Quichua y Déjame en Paz	Pitrufulquén:	1º Abelino Mora y Demetrio Villegas en Danilo y Chinchel 2º Miguel Lamoliatte y Donoso
Requínoa:	1º Mario Molina y Alberto Montt en Hallazgo y Bailongo 2º Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Cervecero y Latosito	San Clemente:	1º Raúl Rey y Edmundo Donaire en Arrabalero y Pipeño 2º Mamerto Cepeda en Paparrica y Pradera
San Javier:	1º Eduardo Siebert y Ignacio González en Cachetada y Ña Popa 2º Aníbal Astaburuaga y Sergio Bustamante en Armónica y Quichua	Mulchén:	1º Marcelino Vásquez y Demetrio Villegas en Aquintralado y Quisca 2º Anguita y Aguirre en Ocurrencia y Tandra
Osorno:	1º Alejandro y Julio Hott en Peoncito y Tan Negra 2º Roberto Aichelle y Tito Santos en Talajito y Viveza	Traiguén:	1º Ricardo Martínez y Eliseo Calderón en Juanita y Tentada 2º Juan Iribarren y Juan Pérez en Ojo de Plata y Pitranto
Santiago:	1º Hernán Trivelli y Coteco Aguirre en Guardián y Raudal 2º Edmundo Moller y José Zapata en Filtro e Hincapié	Fresia:	1º Pedro Cárcamo y Alfonso Buschmann en Guanipa y Guagualón 2º Pedro Cárcamo y Alfonso Buschmann en Comadreja y Bayadera
Lautaro:	1º Max Huidobro y Héctor Calderón en Camastro y Ponciano 2º Miguel Lamoliatte y Baudilio Donoso en Revuelta y Fitina	Victoria:	1º Raúl Biava y Sergio Rivas en Abasterito y Cuyanita 2º Carlos Ramos en Vuelta y Media y Codicia
Casablanca:	1º Mario Molina y Alberto Montt en Bailongo y Hallazgo 2º Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Guindalera y Timbalina	Longaví:	1º Ignacio González y Eduardo Siebert en Guaracazo y Pituco 2º Ricardo Ibáñez y Ricardo Letelier en Sobada y Gardenia II
Valdivia:	1º Alejandro y Julio Hott en Huilcoco y Felizcote	Purranque:	1º Oscar Gaedicke y Erich Kutsch en Paulacha y Mentina 2º René Soriano y Alfonso Buschmann en Guanipa y Guagualón
San Fernando:	1º Raúl Rey y Manico Cepeda en Pradera y Pipeño 2º Comunidad Darío Pavez en Estoque y Rancherito	Puerto Octay:	1º Oscar Gaedicke y Erich Kutch en Paulacha y Mentina 2º Eduardo Ubilla y Alonso Cea en Tormenta y Capricho
Río Bueno:	1º Julio Hott y Juan Montero en Peoncito y Comodato 2º Alejandro y Julio Hott en Gazucita y Tan Negra	Los Lagos:	1º Julio y Alejandro Hott en Tan Negra y Peoncito 2º Roberto Aichelle y Alejandro Hott en Talajito y Huilcoco
Chimbarongo:	1º Luis y Eduardo Osorio en Encierra y Toca Toca 2º Pedro González en Campesina y Desprecio	Pucón:	1º no inscritos 2º no inscritos
Colbún:	1º E. Siebert y I. González en Ña Popa y Cachetada 2º Gustavo Mosqueira en Fichada y Agilidad	Cañete:	1º Gastón "Toncho" Etchepare y Alberto Fernández en Ajiotista y Ensarte 2º Eliseo Calderón y Ricardo "Champa" Martínez en Juanita y Tentada
Temuco:	1º Eliseo Calderón y José Gutiérrez en Apiñadero y Tentada 2º Fernando y Alejandro Aguirre en Parra y Refugiada	Llay-Llay:	1º Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Gaceta y Cervecero 2º Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Guindalera y Timbalina
Teno:	1º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2º Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Huinca y Tabacazo	Monte Águila:	1º Demetrio Villegas y Abelino Moira en Aquintralado y Rumbo 2º Jorge Cepeda y Ángel Caballero en Belicosa y Amarga
Los Ángeles:	1º Demetrio Villegas y Marcelino Vásquez en Quisca y Aquintralado 2º Álvaro Moller y Julio Rivas en Plantiniana y Jeringa	Comalle:	1º Oscar y Julio Bustamante en Mentirosa y Discorde 2º Hernán Trivelli y José Manuel Aguirre en Chiporra y Trampilla
Curacautín:	1º Abelino Mora y Tito Villegas en Aceitadita y Quisca	Rancagua:	1º Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2º Agenor González en Campesina y Secretaria
San Pablo:	1º Eugenio Fuentes y Luis Domínguez en Ajusto y Bolchevique 2º Eugenio Fuentes y Luis Domínguez en Aceituna y Halconero	Melipilla:	1º Pedro Emilio Pérez y Alberto Yáñez en Rucaray y Sorbo 2º Pedro Juan Espinoza en Huesera y Pecaminos
San Carlos:	1º Eduardo Siebert e Ignacio González en Alquitrán y Chile Lindo 2º Eduardo Siebert e Ignacio González en Balita y Ña Popa		



Champion del Sur

Se corrió el Champion del Sur de Chile en el mes de Marzo de 1959, en el recinto de la Exposición de la Sociedad Agrícola de Osorno, y participaron en él las colleras que obtuvieron primeros, segundos y terceros lugares de los Champion en Rodeos Oficiales efectuados en la zona Sur.

Ocupó el primer lugar y Champion la collera de:

- Pedro Cárcamo y Augusto Barría en Gabacha y Chicharrón;

Segundo Champion fueron:

- Alfonso Buschmann y Pedro Cárcamo en Guagua-lón y Guanipa.

Champion de Chile en 1959

Efectuado en Melipilla los días 21, 22 y 23 de Marzo.

La Comisión Organizadora del rodeo de Melipilla y Champion de Chile estuvo encabezada por don Adolfo Larraín, los que cumplieron en gran forma su cometido.



Gustavo Donoso ayuda a reina- Guillermo Aguirre B.

El rodeo de la ciudad de Melipilla se llevó a cabo los días 21, 22 y 23 en la mañana, sábado, Domingo y lunes. Llegó una selecta cantidad de colleras venidas de todo el país, lo que dio colorido a las series y el Champion.

La Asociación de Criadores de Caballares en conjunto con los Organizadores creó una serie de "Criadores", que al no haber reglamento adecuado se corrió con una sola pareja por criador, con sus jinetes habituales lo que ya se modificó. En ella participaron 23 colleras, considerado un buen número, por lo cual esta serie será incluida en los Rodeos Oficiales.

La caballada participante acusa notable homogeneidad, salvo contadas excepciones, apreciándose el esfuerzo de los aficionados de lograr animales dentro del sello racial. En la serie de yeguas inscritas participaron 43 colleras, sin que desentonara ninguna de tan bonito conjunto y se apreciaron varios ejemplares que habrían lucido en cualquier exposición.

Grata impresión dejó la correcta disciplina observada en los jinetes dentro de la medialuna, no hubo incidentes, ni reclamos desusados que empañaran la competencia, lo que dejó muy contentos a la asociación al lograr imponer su reglamento en el deporte.

El día Lunes 23 en la mañana se corrió Champion del rodeo de Melipilla, el que resultó de calidad y entretenido al público.

La final del rodeo resultó:

1º Pepe Larenas y Alberto Yáñez en Rucaray y Sorbo con 23 puntos;

2º Pedro Juan Espinoza en Huesera y Pecaminosa con 21 puntos;

3º Hernán Trivelli y "Coteco" Aguirre en Limusina y Reguera con 20 puntos.

La collera de Larenas y Yáñez marcó 8 puntos en el cuarto animal, siendo muy aplaudido por el público.

Pormenores del Champion.

El Lunes 23 en la tarde ante un numeroso público comienza el Champion de Chile. Se presentaron 28 colleras ganadoras de primeros y segundos Champion en Rodeos Oficiales, efectuados durante la temporada.

Jurados fueron los señores Baltazar Puig, Gustavo Donoso y Mauricio Silva.

Los tres primeros animales fueron corridos con muchos nervios y se vieron bajos puntajes en general,

La caballada buena pero los animales poco entregados lo que no permitía marcar con calidad sus puntajes.



Así llegaron a correr el 4º animal del Champion las siguientes parejas:

- Abelino Mora y Demetrio Villegas en Danilo y Chinchel con 17 puntos de Temuco;
- Eduardo Siebert e Ignacio González en Balita y Ña Popa con 13 puntos de Linares;
- Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero con 12 puntos de Hospital;
- Julio y Alejandro Hott en Huilcoco y Felizcote con 12 puntos de Osorno;
- Anguita y Aguirre en Ocurrencia y Tanderá con 12 puntos de Los Ángeles;
- Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Huinca y Tabacazo con 11 puntos de Codigua.

Corrido el 4º animal y final:

- Mora y Villegas en Danilo y Chinchel marcaron 2 puntos y completaron 19 finales;
- Siebert y González en Balita y Ña Popa marcaron 7 puntos y completaron 20 finales;
- Arturo Ríos y Manuel Bustamante en Pichanguero y Ambicionero marcaron 7 y finales 19;
- Julio y Alejandro Hott en Huilcoco y Felizcote marcaron 3 puntos y 15 finales;
- Anguita y Aguirre en Ocurrencia y Tanderá marcaron 2 y finales 14;
- Conrado Zaror en Huinca y Tabacazo marcó 2 y finales 13;

Campeones de Chile Eduardo Siebert e Ignacio "Nacho" González en Ña Popa y Balita.

Al correr el último animal todo hacía presagiar que el triunfo sería de Mora y Villegas, pero cosa del rodeo, no pudieron marcar más de dos puntos y las ilusiones se esfumaron, porque Eduardo Siebert y "Nacho" González que habían tenido una espléndida temporada al ganar rodeos de San Javier, Colbún, San Carlos y Yervas Buenas habían cumplido con creces para ser favoritos del Champion y lo demostraron con calidad y maestría.

De la collera de la Comunidad Darío Pavez se esperaba más, pero esta vez no anduvieron afortunados en la final. Muy aplaudida la defensa del título de los ganadores del año anterior los hermanos Hott, que hicieron un largo viaje de Osorno a Melipilla, para cumplir su compromiso deportivo. El criadero Curiche una vez más encima de la final, pero aun no pueden ganarla y Conrado Zaror jinete muy joven demuestra bravura y valentía en los grandes momentos y se alza como un buen jinete del



. Eduardo Siebert

futuro, su compañero un "maestro" de los corrales.

El Jurado fue considerado muy correcto en su accionar y fallos y el Comité Organizador felicitado una vez más por su gran cometido de ofrecer y entregar un Champion de Chile en las mejores condiciones en atenciones e infraestructura.

Líneas de sangre de los caballos ganadores:

Danilo N° 17.055 hijo de Martillero y Pifiada por Chacarero, precioso potro bayo de tusa y cola clara, de grandes adornos, marcado sello racial y extra de vacas. Se reprodujo en criadero "Trehuaco" de Abelino Mora I. en Temuco donde dio a la yegua Admirada, gran madre que dio a Guardián V, Ojal, y Ollín en criadero "La Capilla" de don Jorge Mohr, potro de gran actuación corralera y reproductiva actual, padre, entre otros del premiado Melí.

Chinchel N° 19.272 hijo de Chicharrón por Burlón y Artilliana por Lircay; dejó pocas crías.

Balita N° 16.096 hija de Chicharrón por Burlón; dejó una sola cría que fue Esmeralda en Comodín-Mirquén. Y que la reprodujo Edmundo Siebert en criadero "El Quebrado".

Ña Popa N° 16.706 hija de Mirquén-Cambucho; ye-



gua extraordinaria de vacas, de las más grandes, la reprodujo criadero "El Quebrado" donde dio a Ajiaco-Bototo y Jovencita. Esta última dio a la yegua Avellana que continúa su generosa sangre con 10 crías y a Abasteria que dejó 4 crías en criadero "Arroyo Escondido" de Roberto White Watson.

Huinca N^a 18.571 hijo de Tapaboca B-Molinero y Pisada por Cedrón; potro negro extra de vacas, de larga campaña y padre de Periodista padre de Mentiroso que dio al campeón de riendas Carretero; a pandillero extra de vacas; a Trago Largo reproductor de criadero "Picarquín" muy conocido; hija de Huinca es también la excelente corralera y madre la Promoción.

Tabacazo N^o 14.535 hijo de Rintintin-Gacho y Badana por Retinto; potro barroso muy bueno de vacas criado por don Edmundo Ureta Feliú en "Casas de Rosario", de larga campaña y reproducido en criadero "Mandinga" de Conrado Zaror P. donde dio a Codiguana madre de Chabela que dio a Polita madre del precioso potro Acampao, sello de raza nacional; Tabacazo dio también a Trarilonco criado en "Santa Isabel" y padre de Lachito criado por Mario Béjares en criadero "Pedehue" que sigue su sangre.

12° Año 1960

Temporada 1959-1960

Nuevo Directorio

Presidente:	Fernando Hurtado Echenique
Vice-presidente:	Gustavo Donoso Covarrubias
Director-tesorero:	Darío Pavez Romero
Directores:	Enrique Covarrubias Llona Pedro Juan Espinoza del Valle Edmundo Moller Bordeu Oscar Mujica Valenzuela Gonzalo Pérez Llona Baltazar Puig Brenner
Directores-delegados:	Tte. Coronel Teodoro Posek Alberto Echenique D. Alfonso Buchmann Luis Rivadeneira
Asesor organización:	Alejandro Gálvez Droguett
Secretario:	Oswaldo Gajardo Alarcón
Socios Honorarios:	Miguel Letelier José Tagle Ruiz Emilio Solanet

Asociación de Criadores de Caballares.

El día 4 de Diciembre presenta su renuncia los señores Juan Luis Urrutia, presidente y Jorge Marambio,



director. El primero aduce su trabajo parlamentario, y el señor Marambio a sus labores agrícolas lejos de Santiago. En su reemplazo se eligieron los señores Fernando Hurtado E. y Gonzalo Pérez Llona.

Por acuerdo unánime se designó a don Fernando Hurtado E. como presidente de la Asociación, Por el prestigio y múltiples merecimientos lo señalaban como la persona indicada.

Don Miguel Letelier es designado Director Honorario, por ser un defensor incansable del caballo chileno y de su crianza, tarea que no ha tenido límites. Él seguirá entregando sus vastos conocimientos, sus sabias enseñanzas para conseguir el perfeccionamiento de la raza, como lo ha hecho por 40 años, sin fallar ni una sola vez a la exposición de animales.

En conformidad a lo establecido en los Estatutos, la Asamblea Anual que se efectúa los días de la exposición de Quinta Normal, eligió directores a los señores Baltazar Puig, Gustavo Donoso y Enrique Covarrubias en reemplazo de los directores que terminan su mandato.

Don Alberto Araya ha merecido ser designado Delegado ante la S.N.A.; y la Asociación de Criadores de Caballos Criollos de Argentina lo ha solicitado como Jurado Único en la exposición de Palermo.

Una vez más la Asociación manifiesta las dificultades de efectuar rodeos y especialmente conseguir ganado. Celebran que en la temporada pasada no se registraron incidentes contra los jurados durante ellos, los huasos mostraron espíritu deportivo, pero se quejan que la crianza de caballos pasa por una crisis por falta de precio, y piensan que muchos criadores no van a poder continuar en el rubro.

Los organismos estatales encargados solo prestan atención a los hipódromos y muy poco al caballo chileno, en Carabineros y el Ejército prefieren en caballo singles, lo que dificulta su desarrollo.



Estiman que es muy difícil criar caballos chilenos por tener que luchar contra muchos factores adversos, pero aseguran que la Asociación no omitirá esfuerzos por salir adelante y superar los problemas. Creen lograr que los organismos del Estado se interesen en la Raza Chilena.

Fueron nombrados Jurados de la Exposición de Santiago los señores Gonzalo Pérez Llona, José Tagle R., Pedro Juan Espinoza del Valle.

El rodeo de la Quinta Normal no se efectuó al término de la exposición en 1959, lo que contrarió mucho a los criadores ya aficionados al caballo chileno, por lo que el directorio de la SNA debido a la trascendencia accedió a realizarlo de nuevo.

El registro de socios aumentó a 308 socios controlados, lo que indica un claro avance en la afición por el

caballo chileno, y se espera se acreciente aún más.

Un club de Huasos de Alto Palena se ha organizado por intermedio del senador señor Exequiel González Madariaga, y se autorizó a efectuar rodeo que participen caballos no inscritos, igual que los rodeos de Puerto Montt al sur.

El Directorio estimando que el rodeo es el más criollo de los deportes adelantó gestiones ante el Consejo Nacional de Deportes para que lo incluya entre los organismos que patrocina y controla.

Durante este periodo entró en vigencia el nuevo Reglamento de Rodeo Oficiales, que introduce al Reglamento de Corridas de Vacas, para ser una entidad deportiva organizada y encauzada a disposiciones estrictas y lo respeten como un deporte ejemplar.

Rodeos oficiales temporada 1959-1960

Salamanca:	1° Vargas y Catán en Ronda y Atájalo 2° Tapia y Zamora en Curicana y Chivilin	Teno:	1° Marmolejo y Larenas en Jocoso y Pie Gris 2° Trivelli y Puig en Raudal y Pistilo
Ovalle:	1° Ramírez y Rojas en Vendimia y Garantía 2° Javier Varela en Estupendo y Flamenco	Curicó:	1° Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2° Ramón Cardemil y Ruperto Valderrama en Cholita y Palmilla
Los Andes:	1° Manuel Canales en Chumaquita y Estera 2° Conrado Zaror en Pulgas Bravas y Sotita	Comalle:	1° Trivelli y Puig en Chiporra y Tormenta 2° Pablo Quera y Osvaldo Márquez en Pregonero y Ofrendada
Llay-Llay:	1° Conrado Zaror en Guindalera y Cervecera 2° Morandé y Valdivieso en Apir y Abizcochado	San Clemente:	1° Hurtado y Aguirre en Parcelero y Batelero 2° Alberto Araya en Pepilla y Buenas Noches
Casablanca:	1° Alberto Araya en Pepilla y Buenas Noches 2° Molina y Montt en Bailongo y Hallazgo	Linares:	1° Rodolfo Bustos en Costalazo y Alquitrán 2° Rodolfo Bustos en Broche y Por si Acaso
Barrancas:	1° Manuel Canales en Estera y Gentil 2° Gustavo Cofré en Picunto y Sandunga	Longaví:	1° Ibáñez y Letelier en Gardenia y Monarca 2° Anguita y Aguirre en Tandra y Ocurrencia
Graneros:	1° Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero 2° Comunidad Darío Pavez en Presagio y Pícaro	Cauquenes:	1° Sergio Bustamante y Aníbal Astaburuaga en Quebrantada y Armonía 2° San Martín y Martínez en Reloca y Cortisona
Rancagua:	1° Molina y Montt en Bailongo y Hallazgo 2° Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero	San Carlos:	1° Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Broche y Por si Acaso 2° Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Gritería y Alquitrán
Requínoa:	1° Molina y Montt en Gavilla y Cascarita 2° Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero	Chillán:	1° Evaristo Urrutia en Novedad y trifulca 2° Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Broche y Gritería
San Vicente:	1° A. Marmolejo y Raúl González en Jocoso y Pie Gris 2° Molina y Montt en Gavilla y Diagonal	Monte Águila:	1° Villegas y Mora en Quisca y Aceitaita 2° Moller y Rivas en Filtro y Trampa
San Fernando:	1° Urzúa y "Maco" de la Cuadra en Dinamita y Semillero 2° Comunidad Darío Pavez en Estoque y Princesa	Los Ángeles:	1° Anguita y Aguirre en Tandra y Ocurrencia 2° Anguita y Aguirre en Recacha y Reguera
Pumanque:	1° Pedro Juan Espinoza y René Urzúa en Dinamita y Pecaminosa 2° Hnos. Serrano en Candil y Rosa Perdida	Mulchén:	1° Mora y Villegas en Danilo y Chinchel 2° Anguita y Aguirre en Guardián y Reparó
Santa Cruz:	1° Pedro González en Enredosa y Ojalera 2° Fermín del Real en Datera y La Fresca	Angol:	1° Mora y Villegas en Aceitaita y Quisca 2° Mora y Villegas en Danilo y Chinchel
Chimbarongo:	1° Quezada y Delgado en Capulín y Aje 2° Alberto Araya en Pepilla y Buenas Noches	Victoria:	1° Mora y Villegas en Danilo y Chinchel 2° Miguel Biava en Abasterito y Birloque



Curacautín:	1º Biava y Santos en Abasterito y Birloque 2º Huidobro y Martínez en Ponciano y Majadera	Osorno:	1º Oscar Gaedicke y Erick Kusch en Mentina y Paulacha 2º Luis Domínguez y Manuel Santibáñez en Ajusto y Bolchevique
Lautaro:	1º Biava y Santos en Abasterito y Birloque 2º Mora y Villegas en Rumbo y Quisca	Río Negro:	1º Alfonso Angulo y Rigoberto Henríquez en Talajito y Mañanero 2º Calderón y Cea en Tormenta y Capricho
Los Lagos:	1º Piel y Santos en Afectada y Marsellano 2º Julio y Alejandro Hott en Peoncito y Huilcoco	Puerto Octay:	1º Domínguez y Fuentes en Alconero y Aceituna 2º Soriano y Cárcamo en Taberna y Ofensiva
Lanco:	1º Julio Santos en Bariloche y Ambrajo 2º Edmundo Piel en Marsella y Bocona	Fresia:	1º Angulo y Henríquez en Mañanero y Talajito 2º Soriano y Cárcamo en Taberna y Ofensiva
San Pablo:	1º Ricardo Gaedicke en Malicia y Prófugo 2º Oscar Gaedicke en Mentina y Paulacha	Maipú:	1º Hernán Cardemil y Pablo Quera en Chilca y Lacedadura 2º Conrado Zaror en Huinca y Tabacazo

12º Año 1960

Champion de Chile en Maipú

Pormenores.

El director don Gonzalo Pérez Llona, tuvo gran incidencia en el éxito de este evento, el cual culminó un acuerdo con la Ilustre Municipalidad de Maipú, la que concede a la Asociación el uso de la medialuna y terrenos adyacentes por el plazo de cinco años. La Municipalidad percibirá el 25% de las utilidades líquidas que produzcan los rodeos que se efectúen la dicha medialuna. Para ello las aposentaduras, ramadas y pista se le hicieron arreglos importantes, la cancha fue nivelada y su piso acondicionado, las atajas entregadas dentro de lo reglamentario. Cada detalle de su arreglo lo supervisó su Alcalde señor José Luis Infante y don Gonzalo Pérez L. regidor.

Para conseguir el ganado aportaron el Banco Central de Chile, FERIA El Tattersall, FERIA La Rural, FERIA San Vicente, mediante lo cual fueron "importados" de Argentina 600 novillos de raza holandés, pero como los tramites eran muy largos se temió no alcanzaran a llegar y entonces se compraron 400 novillos de raza Hereford y Aberdeen Angus, también argentinos, el resto unos 300 se compraron en el sur. Los directores de la Asociación corrieron con todos los gastos hasta entregarlos en la medialuna. El rodeo se organizó 45 días antes por decisión a última hora, y costó sacarlo adelante en poco tiempo, pero llegó un record de participantes, contó con la concurrencia de gran cantidad de público y un resultado económico halagador para los organizadores y Asociación.

Desarrollo:

El Champion del Rodeo de la ciudad de Maipú lo obtuvo:

- 1º Champion Hernán Cardemil y Pablo "Perico" Quera en Chilca y Lacedadura de Curicó
- 2º Champion Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Huinca y Tabacazo de Codigua.

El Champion de Chile.

Efectuado en los días 19, 20 y 21 de marzo de 1960 en Maipú. En la tarde del día 21 de marzo se efectuó el Champion de Chile

Fue nombrado Jurado los señores Luis Mayol, Hugo Varela y Luis Osorio los que estuvieron impecables en sus decisiones, sin errores, aplicando con todo rigor el Reglamento de Corridas de Vacas, este cuerpo de jurado dictó cátedra como se interpreta correctamente la legislación corralera.

El que esta historia escribe asistió por primera vez a presenciar un campeonato nacional en esta oportunidad, a los 14 años o sea 57 años atrás, acompañando a Jorge Lasserre L. y Hernán Anguita G. que ya elaboraban el nuevo Reglamento (base del que rige hoy), y estudiaban también el futuro premio Sello de Raza, además vinieron desde Cañete a participar en el Nacional, la collera de Rolando Montory y Emilio Lafontaine que trajeron el potro Ensarte (de don Gastón Etchepare) y el caba-





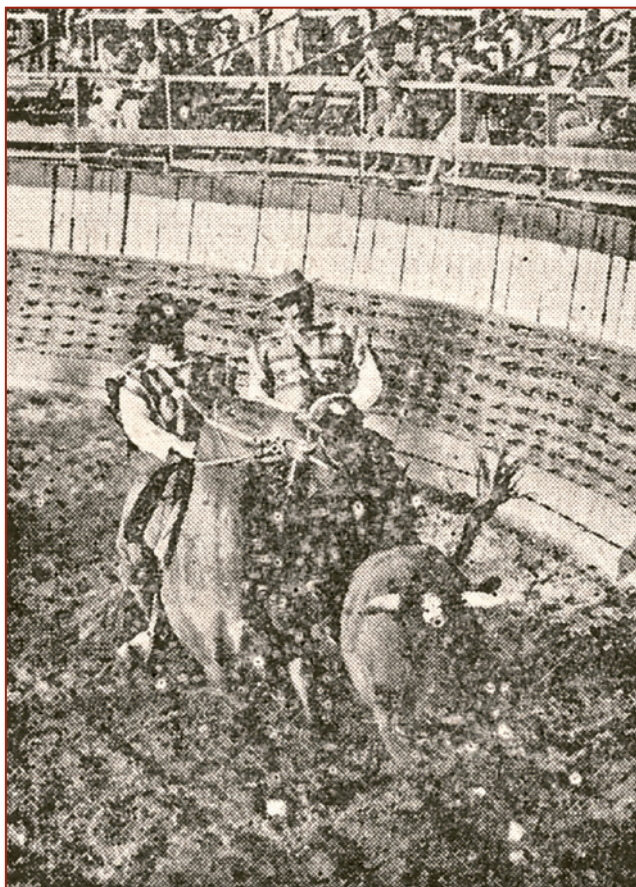
llo Catedrático (un hijo de Contagio comprado a Las Camelias). (Años después tuve la suerte de correr en dicha medialuna, en un rodeo de la Asociación Santiago, y acompañando nada menos que a Manuel "Caletín" Yáñez en su famoso Carretero, un recuerdo imborrable).

Capataz del Champion de Chile fue el famoso don Pedro Juan Espinoza, hombre fuerte, inconfundible, dueño y señor del paisaje y la medialuna, imponía orden y sabiduría dentro del corral.

La presentación de la medialuna y recinto impecables, acogedor, sus tribunas de hormigón armado,

la pista bien cuidada, bueno el piso, las quinchas de mimbre trenzadas muy sólida y de linda presentación, y lo más bonito son los dos toros de bronce que custodian la entrada al recinto, era un lugar precios, imponente. (Todavía existe la medialuna, pero le dieron otros usos, pero la infraestructura se mantiene, debiera ser un lugar de recogimiento para los corraleros, tiene una historia grandiosa).

Llegaron colleras de todos los rincones del país, con los mejores caballos y jinetes, a disputar primero el rodeo de Maipú y luego el Nacional, tres días de "correr y correr".



Pablo Quera - Hernán Cardemil Maipú



Y llegamos a la disputa final, una medialuna completamente llena, un calor insoportable, linda tarde de marzo, un tremendo bullicio.

Son llamada a la pista 40 colleras por el Secretario señor Fernández, lentamente ingresan una a una y tomando colocación alrededor de los durmientes, un record de asistencia de parejas. Los caballos impecables de temperamento y presentación, bien cuidados. Homogéneos en tipo y alzada, se advierte buena selección y crianza.

Colorido y emoción a granel, escena cumbre del rodeo, luego la vuelta a la medialuna y el aplauso cerrado. Don Pedro Juan encabeza el desfile, mantas y chamantos de hermosos colores, vuelan al viento, espectacular presentación, enseguida los corredores se pegan a la empalizada y absoluto silencio y el Presidente de la Asociación de Criadores de Caballares, don Fernando Hurtado Echenique rinde un emocionado homenaje a la figura patricia del rodeo don Pedro Juan Espinoza.

Sorprendido el viejo campeón, da una vuelta emocionado alrededor de la medialuna ante el ensordecedor aplauso del público que lo quiere y estima.

Los tres primeros animales fueron intensamente corridos, los novillos muy pesados, de cerca de 600 kilos y los caballos se exigen al máximo, además de corredores y hombreadores, muy difíciles.

Todavía en ese tiempo se corre con piño de 25 novillos dentro del apiñadero.

Quedaron fuera del 4º animal colleras de la calidad de Anguita y Aguirre, Mora y Villegas, René Urzúa, y muchos otros destacados, pero el rodeo es así y lo sigue siendo.

Entraron al 4º animal:

- Comunidad Darío Pavez G. con A. Ríos y M. Bustamante en Pichanguero y Ambicionero con 7 puntos;



- Comunidad Darío Pavez G. con Bartolo y Manuel Bustamante en Estoque y Princesa con 8 puntos de club Hospital;
- Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Por Si Acaso y Broche con 8 puntos de club San Carlos;
- Mario Molina y Alberto Montt en Gavilla y Diagonal con 9 puntos del club Rengo;
- Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Huinca y Tabacazo con 9 puntos de club Codigua;
- Hernán Cardemil y Pablo Quera en Chilca y Lacedura con 9 puntos de club Curicó.

Resultado final:

- Bustos y Zúñiga en Boche y Por si Acaso con 5 más hacen 13 puntos;
- Molina y Montt en Gavilla y Diagonal con 4 más llegan a 12 puntos;
- Cardemil y Quera en Chilca y Lacedura con 2 más llegan a 11 puntos;
- Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero con 4 más llegan a 11 puntos;
- Conrado Zaror y Ramón Álvarez quedan en 8;
- Comunidad Darío Pavez en Princesa y Estoque quedan en 8.

Campeones de Chile en 1960, Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Por Si Acaso y Broche.

Líneas de sangre de los caballos ganadores:

Por Si Acaso N° 23.397 hijo de Faustino y Arrancate por Collar; bonito potro de muchos adornos, alto, reproducido en criadero "Muticura" de Rodolfo Bustos, y en criadero "Nochaco" de Oscar Gaedicke Hott, en "Muticura" dio a Estero, lindo potro bueno de vacas, padre del precioso Arrinconado, finalista nacional varias veces, a Crisanta buena de vacas y que dio a Romance y Mas Que Bueno; en criadero "Coñico" de Luis Tauber Matzner donde dio al Regador bueno de vacas;

Broche N° 22.601 hijo de Retoño por Soplido-Quebrado; criado por Segundo Zúñiga en criadero "Guanay", no se le inscribieron crías.

Gavilla N° 20.184 hija de Cascarón por Cacareo y Lechona por Zurdo-Azogue; hermana de madre de Chiporra, dio al caballo Melgador y Rancherita que con Descariñado dio a Gavilla II madre cinco crías en criadero "Los Crines".

Diagonal N° 22.487 hija de Patagual por Contagio-Cosaco y Ungida por Curanto, criada en criadero "Esfuerzo" de don Roberto Pavez P., fue una yegua extra de

vacas y dio en criadero "Los Fresnos" al caballo Niño Malo bueno de vacas y a Huiña de criadero "El Trapiche" madre de Don Masa.

Chilca N° 22.295 hija de Tunante por Mira Río de criadero "Palquibudi" de Juvenal Moreno; madre del caballo Chilcal en Quillaycillo B del criadero "Los Huañiles" de Pablo Quera y Hernán Cardemil.

Lacedura N° 20.172 hija de Rascucho-Batro, nacida en criadero "San Guillermo" de Guillermo Barra Hormazábal, y madre de Trasnogada en Chinchel, que dio a Medalla con Salteador II y Gamuza con Bronce-Picunto.

Princesa N° 21.164 hija de Prestigio por Quebrado; preciosa yegua mulata renegrida, extra de vacas cuando nueva, en criadero "Trongol" de Jorge Lasserre L. dio con Rumbo al Príncipe y Mensajera.

Estoque N° 21.442 hijo de Mantel por Manzano, caballo muy bueno de vacas de la Comunidad Darío Pavez G.

Congreso Criadores.

Un nuevo Congreso Interamericano se celebró en Buenos Aires, y la Asociación estuvo representada por Alberto Araya, Baltazar Puig, Luis Rivadeneira, Alberto Echenique, Miguel Letelier, José Tagle Ruiz.

Se nomina como jurados en la Exposición Nacional al don José Tagle Ruiz y don Pedro Juan Espinoza del Valle.

Se mantiene Directorio de la Asociación de los Criadores del año anterior. Este año es nombrado secretario el señor Osvaldo Gajardo Alarcón, y la Asociación de Criadores de Caballares sigue sesionando y atendiendo en oficina de SNA en calle Tenderini 187 2° piso fono 31151



Maco de la Cuadra- Pablo Quera- Juan Antonio Acevedo- A. Ramírez- Rene Mosqueira



Familia Cardemil Moraga.

Se hace público un reconocimiento a la familia Cardemil Hnos. de Curicó, de lo cual extraemos textual:

“Curicó es una provincia de trabajo, agrícola, que destaca en la vida nacional. En ella existe una sociedad familiar de la que participan Jorge, Guillermo, Ramón, Hernán, Hugo, Jaime e Iván Cardemil Moraga, cuyo fin tiene un hermoso sentido, trabajar intensamente por el progreso del rodeo y del caballo chileno. Apellido que, a través de muchos años, ha hecho de esta familia crear esta noble afición.”

Hubo épocas en que todos estuvieron dándole vida las medialunas, ahora solo quedan tres entre las quinchas y los apiñaderos, Ramón, Hernán y Hugo. Ninguno perdió el fervor y su corazón esta asido a ella. Tal vez Ramón haya destacado con sus triunfos y champion, con el colorido de su actuación en las grandes disputas, pero todos por igual, fueron grandes cultores y grandes animadores, unido a su afán de superación en la crianza de buenos caballos chilenos con las mejores sangres.

En los últimos años han marcado su preferencia por la proveniente de “Quebrado” a través de los potros “Estafador”, “Copuchento” y “Refuerzo” y por la línea “Cóndor” en hijas del potro “Acero”.

Innecesario es agregar un punto más al elogio de la labor realizada por esta familia de verdaderos chilenos, pues el mismo surge del brillante éxito de su labor y del significado que encierra haber impuesto el apellido Cardemil como tradición de grandes huasos curicanos. La labor de Ramón Car-

demil como Delegado de la Asociación del Rodeo Chileno de Curicó, ha sido muy eficiente y reconocida”.

Lo que vendrá en el futuro a esta familia Cardemil es de todos conocido y quedará registrado en esta historia. Entre los tres hermanos juntaron 11 campeonatos nacionales, record imbatible.

Que merecida la estatua de La Atajada de don Ramón a la entrada de la medialuna de Curicó.

Revista.

Los últimos números de la Revista de la Asociación de Criadores de Caballares ha estado a cargo de.

Dirección y Redacción: Raúl Pavez Romero

Dibujos e Ilustraciones: Blanca Bezanilla I.

Fotografías: Mario García y Eduardo Pérez D.

Impresión: Editorial El Pacifico S.A.

Preocupación por el Doping.

Ya se empieza a vislumbrar algún tipo de problemas y la Asociación lo advierte.

“La humanidad vive el azote de las drogas y el caballo no podía escapar a la era de falsos estimulantes.”

Inmunes al Cansancio, veloces, cumplen performances inexplicables, son pobres campeones, no corren en ellos, los empujan las substancias químicas que estimulan su corazón y músculos. Cuidado. Los potros y yeguas que fueron campeones bajo los efectos del doping, jamás serán buenos reproductores, su efecto alcanzará a sus hijos, ellos nacerán débiles y desequilibrados”.

Se necesitaron 40 años para que se impusiera el examen antidoping actual. Hubo bastante resistencia de e parte de los corredores y ponerse de acuerdo cuales eran las sustancias prohibidas.



Equipo Curicó



Medialuna de Quillota.

En 1955 desapareció la medialuna de la Escuela de Caballería de Quillota. Pareció que moría la tradición corralera de la zona, luego fueron muy conocidos los rodeos celebrados en el Matadero Municipal, El Baco, Santa Elvira. Los hermanos Finlay y Juan Osorio ganaron muchas veces dichas competencias corraleras en esos lugares. Pero ahora nace al lado del río Aconcagua al poniente de la ciudad, con gran esfuerzo colectivo la construcción de la nueva medialuna de El Boco, que será inaugurada en el 18 de Septiembre de 1961 y se efectuará el rodeo oficial de la ciudad.

Homenaje de Fundación de la Asociación de Criadores de Caballares

El 16 de septiembre se cumplieron 15 años de su fundación, y como todos los comienzos también fue duro y difícil, se sabía que habría muchas dificultades que debían superarse, pero con voluntad lo lograrían, lo importante era aunar criterios y esfuerzos para seleccionar el caballo chileno y su crianza y pulir las cualidades que lo hicieron célebre.

Se recuerda el nombre de los 20 socios fundadores que se reunieron en la notaría de Manuel Fagalde y escribieron una página de la historia. Ellos son: *Alberto*

Echenique Domínguez, Guillermo Aguirre Ureta, Alberto Correa Montt, Edmundo Moller Bordeu, Daniel Osorio R., Pedro Juan Espinoza del Valle, Manuel Castillo González, Fernando Hurtado Echenique, Belarmino Ormeño, Enrique Carrasco”.

Ultimo rodeo de la Quinta Normal

El crecimiento de la ciudad de Santiago, arrasa con las áreas verdes, y el recinto de la Quinta Normal será construido de edificios de altura, y la medialuna desaparecerá, que lastima, la lloran todos los santiaguinos.

Éste último rodeo casi no se efectúa, pero de acuerdo con la S.N.A. la Federación de Rodeo se hará cargo.

Se creó una serie de Expositores, para darle mayor realce al rodeo y a la ocasión memorable y triste de la despedida.

Capataces fueron los señores Pedro Juan Espinoza y Ricardo Ibáñez Letelier.

Resultaron ganadoras las colleras de:

1º- Guillermo Aguirre y Coteco Aguirre de Curiche en Tandra y Ocurrencia.

2º- Comunidad Darío Pavez en Ambicionero y Estoque.

Rodeos Oficiales – Champion del País- Temporada 1960-1961

Rodeo	Jinetes	Caballos	Las Barrancas:	1º Molina e Hijo	Relojeada y Gavilla
Vallenar:	1º Bou e Hijo	Brisca y Hoja Seca		2º Romo Hnos.	Junquillo y Tripleta
	2º Gonzalo Sierra	Bailongo y Rosa	Graneros:	1º Ruiz y Zúñiga	Voladero y Achutadita
Ovalle:	1º Miguel Varela	Acampadita y Talonera		2º Molina y Montt	Gavilla y Diagonal
	2º Miguel Varela	Porfiada y Peñuela	Requínoa:	1º Com. Darío Pavez	Princesa y Presumida
Salamanca:	1º Catán y Vargas	Pachacama y Malvilla		2º Molina y Montt	Gavilla y Diagonal
	2º Varela Hnos.	Estupendo y Betada	San Fernando:	1º Cardemil y Urzúa	Manicero y Matucho
Los Andes:	1º González y Jofré	Pie Gris y Picunto		2º Com. Darío Pavez	Ambicionero y Estoque
	2º Romo Hnos.	Junquillo y Tripleta	Chimbarongo:	1º Pedro González	Campesino y Desprecio
Quillota:	1º Juan Domingo Estay	Durazno e Infusión		2º Oscar Bustamante	Mentirosa y Rancherito
	2º Romo Hnos.	Junquillo y Tripleta	Chépica:	1º Pedro González	Campesino y Desprecio
La Calera:	1º Romo Hnos.	Junquillo y Tripleta		2º Alberto Yáñez M.	Pinguino y Rucaray
	2º Oscar Catán	Picantito y Litriado	Curicó:	1º Com. Darío Pavez	Ambicionero y Pichanguero
Casablanca:	1º Molina y Montt	Gavilla y Diagonal		2º Com. Darío Pavez	Princesa y Estoque
	2º Riquelme e Hijo	Fortunata y Fogueada	Teno:	1º Ramón Cardemil	Manicero y Matucho
Santiago:	1º Anguita y Aguirre	Tandra y Ocurrencia		2º Oscar Bustamante	Mentirosa y Lámpara
	2º Común. Darío Pavez	Ambicionero y Estoque	Comalle:	1º Conrado Zaror	Tabacazo y Cervecero



	2º Ricardo Ibáñez	Gitanita y Huingán		2º Armando Alarcón	Durazno y Fiatero
Pelarco:	1º Jesús Bustamante	Cereza y Quebrantada	Cañete:	1º Martínez y Hott	Huilcoco y Aniñada
	2º Fernando Hurtado	Batelero y Parcelero		2º Videla y Martínez	Cárpatos y Alcatracita
San Clemente:	1º Pozo y Caballero	Llanerita y Belicosa	Temuco:	1º De la Jara y Mora	Boca Santa y Chinchel
	2º Fernando Hurtado	Chamico y Cubano		2º Martínez y Huidobro	Ponciano y Camastro
Colbún:	1º Ramón Cardemil	Manicero y Choluta	Lautaro:	1º Huidobro y Martínez	Ponciano y Camastro
	2º Humberto Pinochet	Almajo y Boldero		2º Biava y Santos	Bruja y Chilenita
Linares:	1º Luis Finlay	Picunto y Desideria	Victoria:	1º Huidobro y Martínez	Ponciano y Camastro
	2º Rey y Cepeda	Lanco y Candidato		2º Parada y Muñoz	Barquillo y Polito
Yerbas Buenas:	1º Cortes Hnos.	Acampada y Costalazo	Osorno:	1º Domínguez y Santibáñez	Bolchevique y Aceituna
	2º Urrutia y Parada	Acampado y Retafiado		2º Gaedicke Hnos.	Paulacha y Mentina
Longaví:	1º Rodolfo Bustos	Por si Acaso y Gritería	Fresia:	1º Angulo y Angulo	Tan Ñata e Impronto
	2º Urrutia y Parada	Cereza y Marmota		2º Monsalves y Osorio	Retruque y Tan Puesta
Parral:	1º Urrutia y Parada	Mica y Cereza	Río Negro:	1º Hott Hnos.	Huilcoco y Felizcote
	2º Ramírez y Bustamante	Quebrantada y Verdulero		2º Domínguez y Santibáñez	Bolchevique y Aceituna
San Carlos:	1º Rodolfo Bustos	Por si Acaso y Gritería	Valdivia:	1º Hott Hnos.	Huilcoco y Felizcote
	2º Urrutia y Parada	Escritor y Quilacón II		2º Alberto Lacoste	Aniñada y Comodato
Chillán:	1º Humberto Pinochet	Almajo y Boldero	Río Bueno:	1º Shilling y Ramírez	Abanico y O. Pichanguero
	2º Rodolfo Bustos	Por si Acaso y Gritería		2º Buschmann Hnos.	Rayita y Racionada
Santa Fe:	1º De la Jara y Villegas	Boca Santa y Chinchel	Lanco:	1º Piel y Loaiza	Quisca y Puyumén
	2º Sergio Parada	Polito y Mojigato		2º Víctor Piel y Castro	Amarga y Bochinchera
Los Ángeles:	1º Dinamarca Hnos.	Ayayay y Tonel	Los Lagos:	1º Víctor Piel y Castro	Quisca y Puyumen
	2º Rodolfo Bustos	Por si Acaso y Gritería		2º Matamala y Herrera	Mirlo y Misterio
Mulchén:	1º Abelino Mora	Danilo y Rumbo	Futrone:	1º M. Martínez A.	Aniñada y Chistero
	2º Anguita y Aguirre	Reparo y Guardián		2º Rubén Matamala	Capricho y Misterio
Angol:	1º Mora y Lamoliatte	Buen Mozo y Revuelta	Centinela:	1º Angulo y Angulo	Mañanero e Impronto
	2º Villegas y Muñoz	Matoncito y Chinchel		2º Domínguez y Fuentes	Alconero y Ajusto
Traiguén:	1º Mora Hnos.	Danilo y Rumbo	Maipú:	1º Dinamarca Hnos.	Ayayay y Tonel
	2º Max García Huidobro	Ponciano y Camastro		2º Rodolfo Bustos	Gritería y Gavilana
Monte Águila:	1º Mora y Lamoliatte	Aceitaita y Pluma			

Reproductores que se destacan en Osorno y extremo Sur

Cardo: N° 2.428 nacido el 1/11/1919 De color bayo.

Hijo de Cristal I y Cañuela, nacido en Aculeo, es uno de los primeros reproductores fino-inscrito que se usaron en Osorno en los años 1930-1932. En esos tiempos se carecía de hembras finas de calidad, varios hijos suyos fueron excelente, pero muchos no inscritos. No se aprovechó bien el potro. Inscribieron hijos suyos Saelzer y Schwarseng (6) y Bellavista de Julio Buschmann B. (2).

Mirquén: N° 4.468 nacido el 2/11/1930 De color mulato.

Hijo de Cambucho y Desloma nacido en criadero "Negrete" de Manuel y Víctor Moller B. Obtuvo

muchas veces Champion en Exposición de Osorno como animal de Rienda. Se le empezó a correr ya viejo, pero aun así obtuvo varios Champion. Al principio se reprodujo con yeguas mestizas, pero luego se le presentaron yeguas inscritas de calidad. Entregando hijos muy buenos como Cervecero, Ña Popa, ambos Campeones de Chile, Rumbo, Atómica, Taberna, Alquitrán, Carbón, Millonario.

Este reproductor es estimado de los mejores de Osorno. Dejó 20 crías inscritas.

Ñipas: N° 6.310 nacido el 2/11/1935 De color mulato.

Hijo de Mustafá y Ñipana por Cristal I, nacido en criadero de don Manuel Ferrier. Fue un buen caballo adiestrado en Riendas, y ha dado hijos de buen tipo y



aptitudes corraleras, aunque muchos de ellos mestizos. Felizcote, Campeón de Chile y muy champiado es uno de sus hijos. Dejó 164 crías inscritas. Se reprodujo hasta los 30 años.

Chicharrón: N° 5.854 nacido el 24/10/1934 De color bayo.

Hijo de Burlón y Manteca, criado y adiestrado en San Carlos donde don Mario Rodríguez Besoain. Sobresaliente como corralero y se reprodujo en criaderos de prestigio. Actualmente en 1961 tiene 25 años y es de propiedad de don Guillermo Hott. Hijos suyos son Balita Campeona de Chile, Andrajo vencedor de numerosos rodeos y se advierte como excelente reproductor. Otros hijos son Tan Gallo, Tan Negra, Paulacha, todos son caballos extras de vacas y dignos sucesores de su padre.

Chinganero: N° 8.296 nacido el 20/2/1939.

Hijo de Batro. Se dice que dejó los mejores de sus hijos en el Sur. Chinganero dio al excelente Talajito de criadero Paris de Carlos Carrasco, considerado unos de los mejores caballos corraleros del Sur.

Se reprodujo en criadero "Arquihue" de Alberto Lacoste donde dio a Chistoso y Chistero, caballos muy buenos, y criadero "Lanahue" de Gastón Etchepare. Donde dio a Fanfarrón potro extra de vacas, finalista en Osorno. Se le inscribieron 24 crías.

Sangre de Quebrado:

Prestan servicio en el Sur los potros hijos de Comunista: Huilcoco, Arrocito; de Pichuncho; de Comodoro; de Comodato.

13° Año 1961

Champion de Chile en Maipú 1961

Efectuado los días 18, 19 y 20 de marzo de 1961.

Jurados los señores Santiago Covarrubias, Roberto Palacios, Pedro Juan Espinoza González, de las series, y del Champion del rodeo de la ciudad de Maipú. Jurados del Champion de Chile los señores Jorge Lasserre, Manuel Castillo y José Larraín. Los grandes organizadores del rodeo fueron don José Luis Infante, Alcalde de la Comuna, Pedro Juan Espinoza del Valle, Gonzalo Pérez Llona.

Rodeo de Maipú

El rodeo de Maipú se disputa con ganado overo holandés argentino, de buena clase. Fueron elegidos por Mauricio Silva de Ferias Unidas y Ricardo Espinoza G. Resultaron novillos no muy corredores, orillados, fáciles de arrastrar a la quincha a pesar de los 500 kilos de peso.

En la caseta las cantoras Las Caracolitos, conjunto compuesto por las hermanas Acuña que animan la fiesta chilena. Ellas fueron especialmente traídas por Ricardo Ibáñez L. desde San Carlos para que todos disfruten de su calidad vocal y su arpa.

En la caseta una vez más está el Secretario don Oscar Fernández, ya muy conocido por los presentes. Era muy bueno para tomar té y le hacía mucha publicidad a una marca en especial y los corredores ahora solo lo llaman "Santa Filomena", que quedó como su apodo.

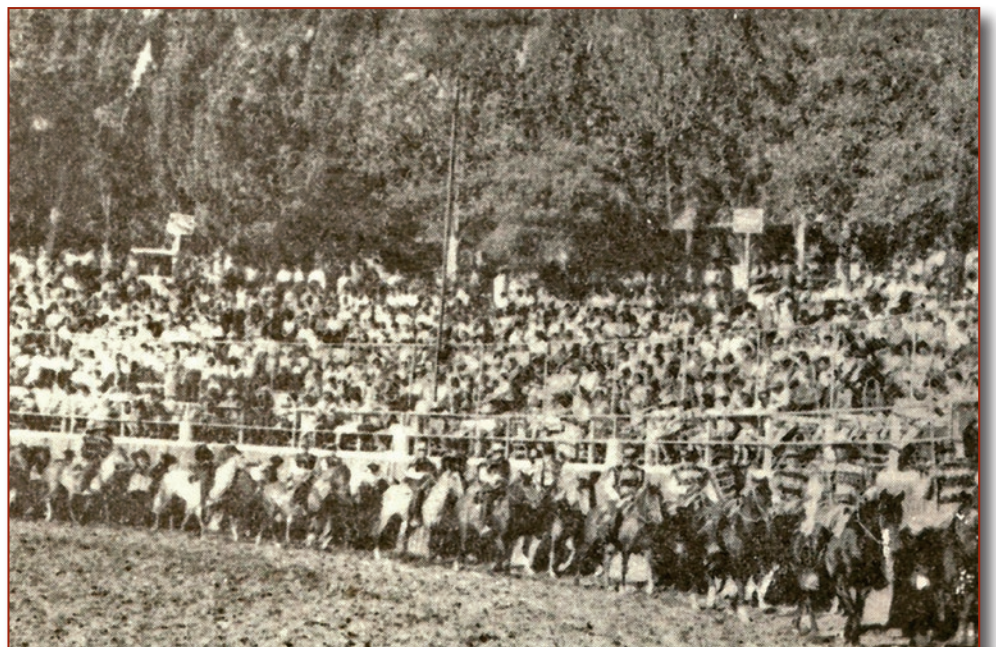
Capataz como en años anteriores el legendario Pedro Juan Espinoza del Valle, que desde hace muchas semanas está preocupado del ganado que fue a buscar y desembarcar a Los Andes, lo llevó a potreros y ahora a la medialuna. Para luego en camiones y trenes enviarlos a sus nuevos dueños.

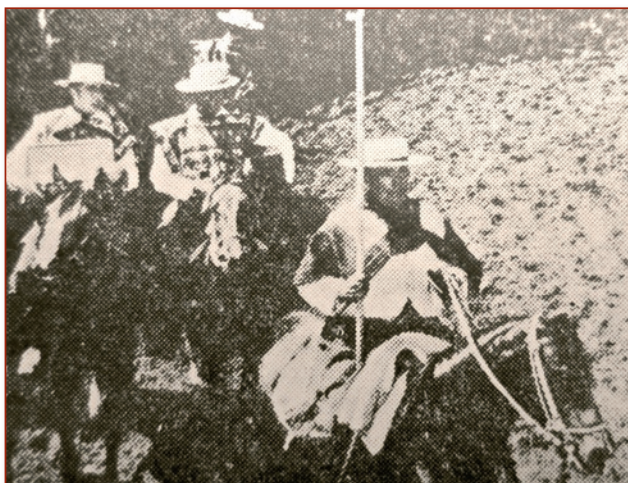
El resultado del rodeo es el que sigue:

1° Rodolfo Bustos y segundo Zúñiga en Gritería y Gavilana

2° Dinamarca Hnos. en Tonel y Ayayay.

Rodolfo Bustos progresa cada año y Segundo Zúñiga un verdadero maestro, legítimo primer lugar del ranking nacional. Los Hnos. Dinamarca son una revelación,





Pablo Quera- Hernán Cardemil

era conocida su campaña, pero no habían venido a correr a la zona central a demostrar sus condiciones y lo bueno de sus potros. Se vieron buenos jinetes y Tonel es un gran potro. El público ha respondido con largueza, las boleterías ofrecen colas muy largas, el Champion de Chile ya es un conocido acontecimiento para los santiaguinos. La medialuna está llena.

Los jurados del rodeo de muy buen criterio lo hicieron correctamente.

Champion de Chile

El lunes en la tarde el secretario llama a los participantes: *"Héctor Varela, Champion de Ovalle, entra primero por el norte, y así hasta completar las 35 parejas que llegaron la cita de honor. Por primera vez el triple campeón Rene Urzúa no entró a la medialuna. El ruedo se llenó de colorido y bonitos caballos chilenos, huasos de todo el país, espuelas de plata, monturas de carpincho, lazos trenzados una hermosa expresión de chilenidad"*.

Empiezan a correr, los novillos salen muy buenos, entregados, orillados, ninguno cargado, parejos para todos.

Termina el tercer animal y seis parejas pasan al cuarto y último en correrse.

Corren el 4º animal:

- Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Por Si Acaso y Broche marcan 5 y completan 12 buenos;
- Francisco y Sergio Romo en Junquillo y Tripleta marcan 4 y completan 12,
- Comunidad Darío Pavez en Pichanguero y Ambicionero marcan 5 y completan 16;
- Conrado Zaror y Ramón Álvarez en Cervecero y Tabacazo marcan 0 y quedan con 11;
- Mora y Lamoliatte en Aceitaita y Pluma marcan 6 y

llegan a 17 puntos;

- Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga en Gritería y Gavi-lana marcan 3 y hacen 11.

Momento fascinante, corre la Comunidad en el gran Pichanguero y el magnífico Ambicionero y marcan 5 puntos, se pensaba que ganaban, pero faltaba una pareja con pretensiones aun por correr. Momento de mucho nervio y sangre fría para decidir lo más adecuado.

Corren Mora y Lamoliatte, cortaron un novillo y salen del apiñadero rápido y pegado a los palos, ataja Abe-lino como el crack que es, y Miguel con el aplomo de un veterano cumple muy bien, se espera con expectación el fallo del jurado, y por los micrófonos se escucha 6 puntos buenos y esta collera de Temuco se consagran como los nuevos Campeones de Chile.

Miguel Lamoliatte trabaja en el fundo Long Long en Temuco que es un famoso criadero de ganado holandés y caballos chilenos. Casado con tres hijos, pese a sus 26 años que parecen ser muchos menos, corre desde el año 1948, obteniendo muchos triunfos y Champion, gran amigo y deportista.



José Manuel Aguirre en Guardián I



Abelino Mora y Miguel Lamoliatte en Aceitaita y Pluma son Campeones de Chile.

El jurado dio una lección de arbitraje en el Champion.

Para la Asociación de Criadores este fue un examen en organización y su labor resultó distinguida con el aplauso unánime. Jurado ecuánime, organización impecable, no se descuidó detalle, primó el espíritu deportivo.

El pueblo de Maipú contribuyó al éxito con su cooperación total, un alcalde de lujo don José Luis Infante, apoyó en forma completa, don Leonidas Rosende y don Gonzalo Pérez Llona artífices de la medialuna, también se agradece a las firmas comerciales e industriales por el obsequio de hermosos premios.

Líneas de sangre de caballos ganadores:

Junquillo N° 20.967 hijo de Veguero y Yedra por Curanto; bayo acoipado, fuerte, musculoso y muy bueno de vacas, hermano materno del famoso Lienzo que reprodujo don Jorge Mohr en "La Capilla"; se reprodujo en criadero "Chacarilla" de don Francisco Romo. Dejó 37 crías.

Tripleta N° 15.395 hija de Caicavilú y Gordiflona;

yegua extra de vacas madre de Arrope con Junquillo que reprodujo El ideal y Chacarilla.

Cervecer N° 17.404 hijo de Mirquén; caballo muy bueno de vacas.

Aceitaita N° 16.517 hija de Pucho; yegua tordilla extra de vacas, de las mejores de todos los tiempos, ganadora de cantidad de Champion y buena madre. Hijo suyo fue Jornalero, potro de ranking; Haciendo Sed, tordilla extra de vacas, de ranking; Afanosa abuela materna del reproductor Esperando; Aceitaita II buena de vacas; Lelita madre de Isidora, Jugosa y Martirio de Piguchén; Ahora Sí madre de criadero Trapiche, La Mañana y Nilahue.

Pluma N° 17.248 hija de Lircay en Pantallita por Pihuelo; reproducida en criadero Nilahue donde dio a Princesa, muy buena de vacas y madre del conocido potro Altivo y de Palmeña de Santa Elba.

Gavilana N° 25.632 hija de Sanguinario-Alcatraz y Gabacha por Gabán; yegua extra de vacas, madre Fausto en Contador, potro muy bueno de vacas, y de Gavilla de criadero El Trapiche, muy buena de vacas, y madre de Gavetero, finalista.

Ranking de 1961.

Jinetes

- 1.- Segundo Zúñiga
- 2.- Ramón Álvarez
- 3.- Abelino Mora
- 4.- Demetrio Villegas
- 5.- Ruperto Valderrama
- 6.- Mario Molina
- 7.- Manuel Canales
- 8.- Manuel Bustamante
- 9.- Sergio Parada
- 10.- José Manuel Aguirre

Ranking de Potros 1961

Potro	Edad	Propietario	Padre y Madre
1.- Pichanguero	16 años	Comunidad Darío Pavez	Quebrado y Política
2.- Por si Acaso	8 años	Rodolfo Bustos	Faustino y Arráncate
3.- Tonel	7 años	Dinamarca Hnos.	Roncal y Chevalona
4.- Campesino	11 años	Pedro González	Güen Amigo y Arrocería
5.- Reparó	10 años	Estanislao Anguita	Flotador y Reñaca
6.- Tabacazo	15 años	Enrique Zaror	Rintintin y Badana
7.- Batelero	9 años	Com. Hurtado E.	Regador y Ardentía
8.- Picunto	15 años	Luis Finlay	Flotador y Ocarina
9.- Quillacón II	13 años	Santiago Urrutia	Quillacón y Apanada
10.- Descariñado	13 años	Alberto Montt	Tapaboca y Jovencita



Planilla del Champion de Chile de 1961.

Jinetes:	Caballos:	1º	2º	3º	4º
1.- Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga	Por Si Acaso y Broche	5	1	1=7	5=12
2.- Francisco y Sergio Romo	Junquillo y Tripleta	4	4	0=8	4=12
3.- Guillermo Aguirre y E. Anguita	Tandera y Ocurrencia	0	-3	-1=-4	
4.- Agenor González y Pedro González	Campesino y Desprecio	2	1	3=6	
5.-Oscar y Julio Bustamante	Rancherito y Mentirosa	0	0	2=2	
6.- Hnos. Cortes	Costalazo y Acampada	1	2	-4=-1	
7.-Santiago Urrutia y Mario Parada	Marmota y Cereza	0	0	2=2	
8.-Santiago Urrutia y Mario Parada	Quillacón II y Escritor	2	1	-5=-2	
9.-Tito Villegas y Sergio Parada	Chinchel y Boca Santa	-4	2		
10.-Santiago Urrutia y Mario Parada	Mica y Cereza	2	2	-2=2	
11.- Hnos. Dinamarca	Ayayay y Tonel	2	-1	-2=-1	
12.-Pedro González	Ojalera y Advertencia	0	3	-1=2	
13.-Juan Estay	Durazno e Infusión	3	-3	0=0	
14.-Riquelme e Hijo	Fortunita y Fogueada	-1	-1		
15.-J.M. Pozo y Ángel Caballero	Llanerita y Belicosa	0	-6	1=-5	
16.-A. Mora y M. Lamoliatte	Buen Mozo y Revuelta	4	-4		
17.-Comunidad Darío Pavez	Pichanguero y Ambicionero	5	4	2=11	5=16
18.-Comunidad Darío Pavez	Princesa y Estoque	4	1	-1=4	
19.-Abelino y Abelardo Mora	Danilo y Rumbo	-3	-2		
20.-Anguita y Aguirre	Guardián y Reparó	1	-3	1=-3	
21.-Carlos y Jorge Pinochet	Almajo y Boldero	2	-4		
22.- Miguel Varela	Acampaita y Talonera	0	-1	-4=-5	
23.-Miguel Varela	Volteada y Peñuela	0	-2	-4=-6	
24.-Jorge y Oscar Catán	Picantito y Litriao	0	-3		
25.-Fernando Hurtado	Parcelero y Batelero	-7	0		
26.-Ruiz y Zúñiga	Voladero y Achutadita	-1	0	0=-1	
27.-R. Cardemil y R. Urzúa	Manicero y Matucho	2	2	0=4	
28.-T. Villegas y M. Parada	Barquillo y Polito	0	1	0=1	
29.-Luis Finlay	Picunto y Desideria	-	-	-	
30.-C. Zaror y R. Álvarez	Tabacazo y Cervecero	4	3	4=11	0=11
31.-Ricardo Ibáñez y Aliro Pérez	Huingán y Jinetita	-5	-4		
32.-A. Mora y M. Lamoliatte	Aceitaita y Pluma	5	1	5=11	6=17
33.-Armando Alarcón	Durazno II y Tintero	1	2		
34.-Varela Hnos.	Estupendo y Vetada	5	1	0=6	
35.-Rodolfo Bustos y Segundo Zúñiga	Gritería y Gavilana	5	0	3=8	3=11



Capítulo 25

La chamantera doña María Romero

María Romero ha sido una de las mejores y más famosas chamanteras de Doñihue, y se le entrevistó en esta época, 1962.

Se inició por herencia y tradición, dice:

“Soy doñihuana y allí hubo siempre magníficas chamanteras. Mis familiares ignoran como comenzó este arte en Doñihue. Cuenta mi bisabuela Ignacia Soto, que mucho antes de su nacimiento ya se tejía en el lugar. Seguramente su origen hay que emparentarlo con el tejido araucano. Doñihuana fue la famosa Matilde Soto, con la que no me une ningún parentesco. Era una chamantera maravillosa. Y allí se perfeccionaron mi abuela Petronila Soto y mi madre Amalia Romero.

Llevo tantos años tejiendo que no me acuerdo cuando empecé, pero fue de niñita. Mi juego predilecto era tejer “tes-teras”, una forma sencilla de practicar el tejido y dominio para combinar los colores.

¿Es Ud. una artista?

A veces creo que soy una simple obrera manual; otras veces que practico un arte, porque me permite soñar con nuevas creaciones. Por las noches yo imagino el chamanto ideal, aquel cuyo colorido y dibujo es totalmente diferente a los demás, y mi fantasía hace verlo terminado en una hermosa armonía de anverso y reverso.

¿Es feliz con su trabajo?

“Inmensamente feliz de haber heredado este arte. Me gustan las cos-

tumbres del campo chileno. Fui a presenciar por primera vez un rodeo y quedé asida a ellos. Vi aquel que se realizó en la medialuna del Tattersall en la Alameda, y de ahí en adelante he presenciado 700 o quizás 1000 más y me aferra ello el cariño que me tiene los corraleros.

¿Ha cambiado con el tiempo el arte de tejer chamantos?

“Mucho, desde aquellos antiguos que se tejían con riquísimas lanas alemanas, de colores vivos e invariables, a los de hoy hay diferencia de calidad y de modas.

Vino la época de los tejidos con sedalina, como consecuencia de la guerra mundial. Aquella que se combinó con excelentes resultados, la lana de vicuña con lanas importadas. Hilos nacionales que perdían su color con el sol, y ahora (1962) se emplean hijos importados de muy buena calidad.

¿En cuanto al procedimiento para su tejido?

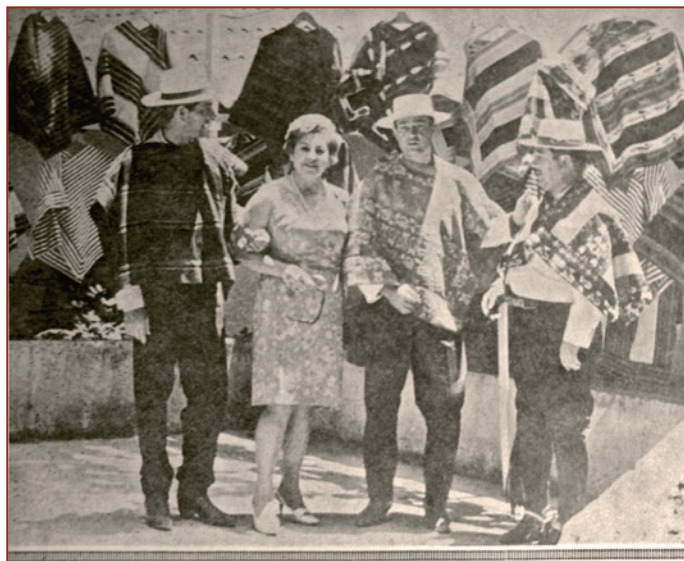
“El antiguo era mucho más difícil, era preciso torcer las lanas, enmadejarlas, mojarlas y luego enrollarlas con mucha firmeza, antes de colocarlas en el telar. Ahora basta con comprar los hilos y colocarlo en él.

¿Cómo es de los gustos de los huasos?

“La moda hace sentir su influencia, cambian los colores y tamaños. Por mucho tiempo un chamanto tuvo 46 cm. de ancho por 68 cm. de largo. Don Ricardo de la Fuente y don Mauricio Silva, impusieron una nueva medida: 63 cm. de ancho por 90 cm. de largo.

¿Chamantos más bonitos que ha visto?

“Vi antiguos muy hermosos, era maravilloso el



Andrés Vicuña- María Romero- Arturo Correa S.



que usaba don Ernesto Cuevas. Conocí otros tejidos por doña María Luco, que eran verdaderos obras de arte. Pero la verdad que nunca vi algo igual a los que tenía en el fundo don Edmundo Moller B.

Su hija abrió un baúl y apareció una colección como nunca veré algo igual, eran obras de arte.

¿Es exigente el huaso al elegir?

Sí, todos los quieren originales y con apuro, lástima.

¿Cuáles han sido sus mejores creaciones?

El que le tejí para regalar al vicepresidente de los EE.UU. señor Wallace, con ocasión de su viaje Chile.

¿Vio el chamanto de don Memo Aguirre Ureta?

Era un chamanto granate con negro que tejí con gran cariño y que quedó muy bonito. También atiendo con especial esmero a don René Urzúa, que fue mi primer cliente y tiene muy buen gusto.

De los últimos que he tejido me quedó uno muy bonito para don Alberto Montt y ahora especialmente el que tejí a don Ricardo Ibáñez que lucirá en el rodeo de Buenos Aires.

¿Su herencia?

Nos vamos quedando sin herederas, porque es un trabajo difícil, muy esclavizado, y nunca industrial, cada chamanto es una creación, eso precisa de la tejedora una posición frente al telar muy incómoda, sentada den el suelo con las piernas cruzadas, sentada al borde de la tarima pata tener facilidad para el "paleteo" porque hay que golpearlo a menudo.

Además, hay que invertir dinero para tejer muchos chamantos los que pueda vender en los rodeos. Ahora me es difícil, estoy vieja y con mi salud quebrantada, ya no voy a los rodeos".

El criadero Las Camelias de Comunidad Darío Pavez Gaete

Fue fundado en 1925.

Don Raúl Pavez Romero uno de sus propietarios lo describe:

"Echar una mirada retrospectiva sobre sus treinta y siete años vividos, es verificar la trayectoria fecunda de un plantel que conquistó prestigio, gracias a una tesonera selección, gracias a un esforzado afán por criar solo caballos de esclarecido origen chileno. Porque su marcha ha sido siempre ascendente, ha obtenido productos que ha destacado nítidamente por sus aptitudes sobresalientes. Todos con aquellos atributos funcionales y morfológicos que son característica de la raza; muy mansos, de gran resistencia, valientes y de sorprendente facilidad para adiestrarlos.

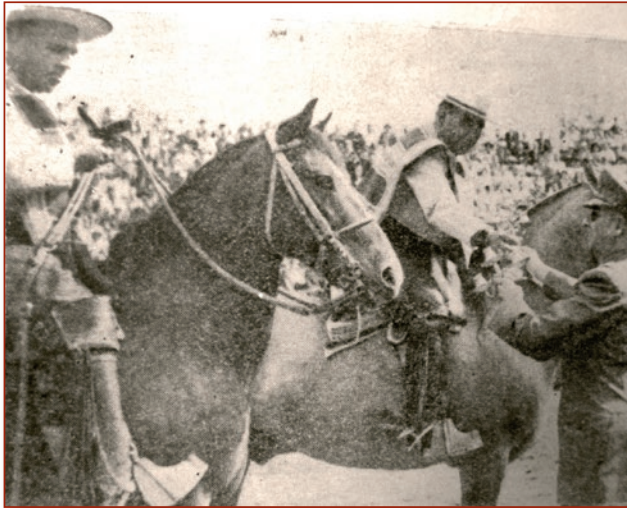
Este criadero fue fundado por don Darío Pavez Gaete, agricultor emprendedor y visionario, figura destacada del campo chileno, que amó con devoción nuestra tierra y sus tradiciones. Suyo fue el surco donde se derramó la semilla en que fructificó el futuro, cuya fue la certera orientación técnica, porque desde joven dominaba los secretos y virtudes del caballo chileno, al que admiraba y por el que sentía un impondrable cariño. Porque lo conocía tanto, sabía que lo más difícil para un criadero es el principio, y que el éxito depende del impulso y selección inicial.

Ocho yeguas de gran calidad provenientes del criadero Aculeo, de cuyo aporte a la grandeza de la raza se ha dicho tanto, que resulta innecesario abundar en mayores elogios, fueron la base fundamental, el cimiento, de la tarea que emprendía. Fueron ocho yeguas, todas de tipo muy definido, hijas de los potros Alfil II, Angamos II y Bureo, reproductores sobresalientes todos y de madres de grandes antecedentes. A ellas se agregaron, muy luego cuatro yeguas de no menor alcurnia, hijas del potro Retinto, destacado reproductor que perteneció a don Miguel Cuevas. Abí comenzó la historia de este criadero de caballos chilenos.

Pronto su selección mostraría animales capaces de afrontar las más duras y agotadoras tareas; pronto mostrarían en las medialunas una capacidad de aptitudes que los ubicarían entre los mejores del país, sin que jamás decayera esa posición conquistada con esfuerzo y jerarquía verdadera.

¿Observando el pedigree que detalla el catálogo del re-mate, llama la atención la práctica del imbreeding?





Manuel y Bartolo Bustamante en Ambicionero y Pichanguero

El criadero lo ha practicado deliberadamente, contrariando principios establecidos, con el solo objeto de fijar tipos y condiciones. Al respecto los resultados no pueden ser más halagadores y da la razón a un distinguido profesional en la materia, quien influyó poderosamente en la decisión adoptada al definir claramente su pensamiento en los siguientes conceptos: "En una raza nueva como la chilena, el imbreeding, llevado con discreción, puede ser más beneficioso que perjudicial".

¿Reproductores?

"Desfilan por orden cronológico los más importantes reproductores que han servido en el criadero. De su enumeración se desprende que siempre actuaron en él potros de las mejores corrientes de sangre. Es frecuente encontrar en ellos a descendientes directos o con pedigrí donde destacan Alicanto, Alfíl II y Alcatraz".

Ello es:

- **Candil** por Alicanto y Candelilla.
- **Cosaco** por Alfíl II y Vicuña
- **Quebrado** por Cristal I y Franela
- **Contagio** por Cosaco y Elegía
- **Negocio** por Cristal I M.S.H.
- **Albergado** por Alfíl II y Cholgua
- **Quebrado II** por Quebrado y Corona
- **Comodoro** por Quebrado I y Ebonita
- **Anteojó** por Golondrina y Rebuena
- **Caicavilú** por Perezoso y Ventana II
- **Mantel** por Manzano y Mediagua
- **Patagual** por Contagio y Ambición
- **Prestigio** por Quebrado I y No me Engañes
- **Guaraní** por Quebrado I y Pereza
- **Pichanguero** por Contagio y Política
- **Milcao** por Agiotista y Pangora

¿Quebrado I?

"Potro cuyo paso por el criadero marca toda una época. Aunque ha transcurrido el tiempo, aun los aficionados recuerdan sus extraordinarias condiciones de gran animal de corrales. Conjunción notable de sangre y de aptitudes. Veloz, de gran valentía y temperamento, gran monterero y de aire elegante, con un lomo de enorme firmeza.

Pero hay algo notable en este reproductor, excepcional; su condición de gran trasmisor de virtudes. Hijos, nietos, biznietos, todos heredaron su temperamento y sus grandes bondades corraleras, lo que termino por imponerlo como un verdadero Jefe d raza. Tal vez esa condición provenga de su alto dopaje de sangre Guante I, potro éste que dejó muy buenos descendientes en madres de modestas condiciones.

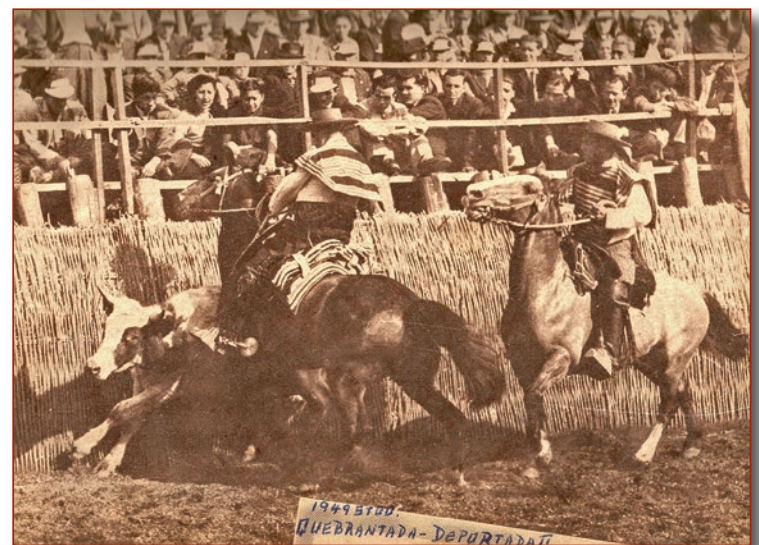
O tal vez, la razón se encuentre examinando la línea siempre esclarecida de los antepasados que conforman su pedigrí.

Y aun mas, Quebrado I, desde el punto de vista zootécnico, se superó ampliamente en muchos aspectos. Desde luego en la alzada, porque siendo de solo 1.39 mt. muchos de sus hijos y descendientes lo han superado con creces. Luego en el tipo, porque la gran mayoría se han mostrado más distinguidos, no extrañando, por tanto, que obtuvieran altas recompensas en las exposiciones. Sus descendientes muestran un sello inconfundible, en la que siempre es homogénea la cabeza, la línea dorsal, la cincha y las piernas. Enumerar a todos sus descendientes triunfadores es demasiado largo, pero hay algunos inolvidables: Salofeno, Cumparsita, Censura, Comodoro, Comodín, Comunista, Ambición, Rebeldía, Sinceridad, Guarani, Prestigio, Quebrado II, Quebrantada, Quebradito, Dichosa II, Empeñoso.

Murió a los 27 años".

¿Contagio?

"Otro reproductor que enorgullece al criadero. Fue un extraordinario animal de corrales, tal vez uno de los



Manuel y Bartolo Bustamante



Quebrado en Las Camelias

potros que mayor número de premios haya obtenido en el país. Muy diestro de riendas, lo que heredó de su padre Cosaco, potro famoso en la especialidad.

Como Quebrado I es también un gran trasmisor de condiciones, ya que son muchos sus descendientes con similares aptitudes a las suyas. Casilla II, Catedrático, Ambicionero, Pichanguero, entre muchos otros, muestran que dejó una descendencia generosa en bondades.

Cabe destacar que Contagio tuvo escasos hijos, dado lo prematura de su muerte, significando una pérdida inapreciable para el criadero. Por otra parte, es notable verificar los sorprendentes resultados de la combinación de su sangre con la de Quebrado I". (Emilio Lafontaine P. en esa época compro a Las Camelias La Increíble por Contagio y Casilla por Cristal I; y la Patagüina por Contagio y Zandunguera por Quebrado; siguiendo el mismo raciocinio de don Raúl y recomendado por Hernán Anguita G., ambas yeguas son la base del criadero Peleco de tanto éxito actual).

¿Arregladores y Jinetes?

"Todos magníficos empleados y por treinta y un años consecutivos lucieron con prestancia las tradicionales mantas verdes del corral, en infinidad de Rodeos Oficia-

les a lo largo de todo el país, lo que se tradujo en más de 900 premios, record que seguramente debe ser de los más altos alcanzados hasta hoy".

Ellos fueron por orden cronológico:

- Belisario Ramírez
- Belisario Molina
- Abel Meza
- Guillermo Ibarra
- Ignacio "Melacho" Ruz
- Rodolfo Urbina
- Efraín Donoso
- José "Pepe" Zavala
- Orlando López
- Arturo Ríos
- Alberto "Nano" Ramírez
- José "Pepe" Larenas
- Manuel Bustamante
- Bartolomé Bustamante
- Enrique Pino

¿Reuerdos?

"El criadero "Las Camelias" rinde su homenaje para los colaboradores que se anticiparon en partir. Para los otros, un agradecimiento profundo y sincero. El criadero tampoco olvida a aquellos servidores anónimos, aquellos que no supieron de otro triunfo que la satisfacción del deber cumplido. "los caballerizos":

- Rafael Medina,
- Gonzalo Pérez
- Raúl Soto,



*José Zavala en "Picurris"
1. Peto*



con su labor llena de sacrificios, contribuyeron con mucho a la obtención de sus mejores triunfos”.

Remate Liquidación de “Las Camelias”

Por resolución de la Comunidad Darío Pavez Gaete, Ferias Unidad San Vicente S.A. procedió a efectuar el remate de liquidación total del criadero “Las Camelias”. Fue llevado a cabo el día domingo 1º de Abril de 1962, en el campo en Hospital.

-Día del Remate-

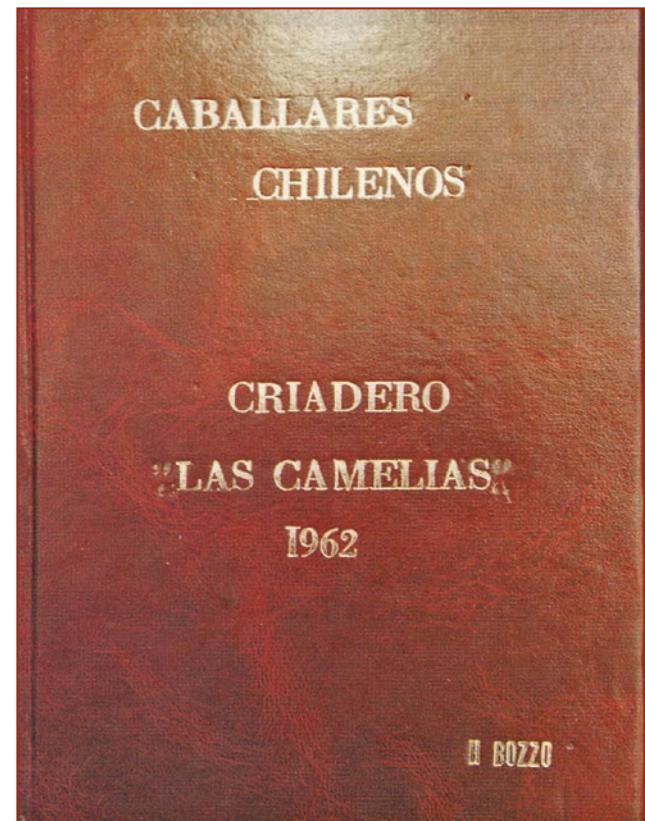
Un público numeroso superior a lo esperado, llenó la pista donde se efectuaría el remate. Cuando le tocó al potro Pichanguero el silencio se hizo profundo, se vendió el mejor potro del país, Campeón de Chile, tres veces Segundo de Chile, 21 Champion en rodeos oficiales, 55 premios de series. Su remate fue rápido y lo compró don Oscar Catán, corralero muy joven que se lo llevó a sus tierras de Los Andes.

Corrió el potro durante varios años más y obtuvo Champion en él. Lo despidieron de las medialunas con honores en el Nacional de San Fernando en 1965.

Para muchos aficionados el mejor potro corralero de la historia.

Luego la yegua Aclamación que la compró don Emilio Lafontaine Pierry de Cañete para su criadero “Peleco”, el mismo, ahora de Rubén Valdebenito, que hoy cuando escribo se ganó el Campeonato Nacional de Criadores, 1/2/2009.

Después varias yeguas que compró don Jorge Las-serre Lafontaine para su criadero “Trongol” de Yervas Buenas, fueron la Beldad y la Princesa; Pablo Quera M. y Hernán Cardemil M. compraron la después famosa Pichicucha, aun potranca; el gran caballo Candidato lo adquirió don Joaquín Walker A. que le dio un espléndido resultado; la Casilla II comprada por los hermanos Henríquez y que les dio al Franqueo; el rankeado y Campeón de Chile el caballo Ambicionero lo compró Rolando Montory Lafontaine y el caballo Catedrático tam-



bién; la yegua Increíble también la compró don Emilio Lafontaine Pierry.

Con esta liquidación la Comunidad Darío Pavez G, pone fin a su plantel de caballos chilenos que era un orgullo para el país.

Valores de algunos caballos: Padres

-Pichanguero E° 4.000.400.-	Contagio y Política por Quebrado I
-Prestigio E° 2.000.000.-	Quebrado I y No me Engañes por Candil
-Pícaro E° 2.000.400.-	Pichanguero y Birloquera por Quebrado I
-Bandurria E° 1.600.000.-	Patagual y Flotilla por Quebrado
-Estoque E° 2.400.000.-	Mantel y Esgrima II
-Increíble E° 400.500.-	Contagio y Casilla I
-Casilla II E° 750.000.-	Contagio y Casilla I por Cristal
-Candidato E° 3.000.000.-	Prestigio y Talonera
-Flotilla E° 800.000.-	Mantel y Flotilla por Quebrado I
-Pichicucha E° 800.000.-	Prestigio y Flotilla por Mantel
-Beldad E° 2.000.700.-	Prestigio y Casilla II por Contagio
-Escándalo E° 4.000.000.-	Prestigio y Zandunguera por Quebrado I
-Aclamación E° 3.000.000.-	Prestigio y Perita por Albergado
-Princesa E° 2.000.000.-	Prestigio y Argentina por Ringlete
-Arrullo E° 3.000.800.-	Pichanguero y Birloquera por Quebrado I
-Ambicionero E° 1.000.400.-	Contagio y Ambición





Y así se acabó para siempre el famosísimo “criadero Las Camelias”, pero su gran obra selectiva sigue presente con los hijos de Guarani, Comunista, Refuerzo, Estafador, Pichicucha, Arrepentida, Casilla II, Incredu-la, Patagüina”.

Los Conjuntos Musicales

Es costumbre ancestral que en rodeo canten conjuntos de música folclórica chilena, acompañados de guitarras y arpa, reunidos como Trío o Dúo, los conjuntos de Cuatro o más integrantes generalmente eran los que tocaban en las radios, en estos años, pero no iban a los rodeos.

La música es parte del acervo popular huaso y del campo chileno, muy adentrado en el corazón del que “corre” como también del público que se deleita con música en vivo.

Los huasos antiguos, hasta 1970 iban a “Oír Cantar” música chilena, y buscaban donde fuese que estuviera una famosa “cantora” (término huaso no “cantante”) y allá llegaban, casi siempre eran mujeres mayores con un repertorio popular muy amplio y colorido.

Cuando era muy joven acompañé muchísimas veces a mis parientes Hernán Anguita, Jorge Lasserrre, Rolando Montory, Emilio Lafontaine y amigos cañetinos como Nicasio Otondo, Fernando Acuña, Lautaro Cáceres, “Toncho” Etchehepare y también Alberto “Tito” Echenique Lyon que vivía en Cañete por la década del 1950-1960, y era muy entendido en esta música, a escuchar “cantoras”, días enteros comiendo “cazuela de pava” donde Las Gallinas, y escuchando cantar, preciosos años, lindos recuerdos.

El conjunto Las Caracolito eran de pleno gusto de los viejos corraleros.

Conjunto “Las Caracolitos”.

Extracto de recuerdos de Raquel Barros Aldunate.

“Hasta los caracolitos
de las orillas del mar
me aconsejan que te olvide
y no te puedo olvidar”
“Caracol, caracolito,
Ven acá y dame un besito
Caracol, caracolazo,
Ven acá y dame un abrazo”.

Estos preciosos versos los cantaban en los rodeos del sur las famosas Caracolito, conjunto chileno obligado de



Las Caracolitos

los grandes rodeos. Lo fundaron las hermanas Orellana y lo continuaron las hermanas Acuña.

Petronila Orellana fue una folclorista de renombre nacional, pionera de la música popular, recorría el país de punta a cabo, pasando penurias, sin auspicios ni organización, solo su inmenso amor al arte popular chileno. En los años 1920 al 1950, fue su gran época y ella creó y cantó una de las más famosas y lindas cuecas que todos hemos escuchado en muchas ocasiones “Los Lagos de Chile”.

Letra:

*Allá va, allá va, allá viene
Vichuquen también Riñihue
Allá va, allá va, allá viene
Calafquen también Riñihue*

*Son lagos, son lagos no menos bellos
Allá va, allá va, allá viene
Cómo el gran lago Llanquihue
Allá va, allá va, allá viene
Piribueico Panguipulli.*

*Todos los Santos tiene
Allá va verde esperanza
El que bebe de sus aguas
Allá va todo lo alcanza
Allá va, allá va, allá viene
Allá va verde esperanza.*

*Todo lo alcanza ay si!
Allá va lago Rupanco
está cerca del Puyehue
Allá va lejos del Rancho.*

*El lago Villarrica
Allá va cosa más rica ay si si...*



Las más conocidas por el tiempo en que cantaron fueron las hermanas Acuña, Amanda y Elisa.

Ellas tenían en Chillán un restorán cerca de la estación, donde se comía “cazuela de pava” y se escuchaban tonadas nostálgicas y picarescas. Eran algo abultadas de físico, simpáticas, dicharacheras, vistosas de tenidas de colores muy vivos, usaban grandes aros, la mayor más comunicativa y la menor más ocurrente.

Aprendieron de su madre doña María Eusebia Zambrano, pura tradición. Oyeron a sus abuelos que empezaban su día cantando las “alabanzas”, iniciada por el jefe de familia y coreada por los demás miembros de ella; escucharon antiguas “refalosas” y sajurianas”, participaban en “esquinazos”, que eran serenatas chilenas en la cual después de la intervención de la cantoras, actuaban los “gritones” avivando al celebrado, y ayudaban a cantar cuecas y cuando no tenían guitarras, rasgaban unos alambres adosados a un poste y frotados con una manilla de fierro, parecido al “charrango”.

Vieron el “velorio de angelitos” donde el niño muerto estaba colocado sobre una mesa, con las manitas atadas y adornado con flores, como una gran muñeca, y a quien se le cantaban “versos de saludo y despedida”.

Aprendieron el repertorio del afamado trío que formaban su madre y dos tías, invitadas de honor a cuanta novena, trilla a yeguas o rodeo en la región; también su tío Francisco era buen interprete de la guitarra, ahí aprendieron secretos de naturaleza y leyendas populares. Usaron la “infundia” de zorzal para los dolores de oídos, se doblaron el puño del vestido para quitarse el hipo; asustadas por el ladrido de un perro, golpeaban tres veces el suelo con sus zapatos y los dejaron cruzados suela arriba, bajo el catre.



No contentas con lo aprendido y recorriendo Ñuble, ingresaron al Instituto de Investigaciones Musicales en 1945 y participaron en un álbum folclórico.

Viajaban por la costa buscando canciones inéditas y se adentraron en la cordillera por lo mismo, donde había una cantora anciana ahí llegaban, así aprendieron a bailar el “mal ámbito”:

*“Viva fue a cazar perdices
Vivas perdices cazó
Vivas las trajo a su casa
Y Vivas se las comió”*

Es una adivinanza y la solución que el candor era de apellido Vivas.

Cantaban pícaras tonadas de sobremesa como la de aquella “chingana” para los pájaros que pusieron la diuca con el chincol. Asistían a casamientos campesinos donde cantaron y oyeron cantar “parabienes” para los novios; participaron en los banquetes de velorios de adultos, decían que mientras más pobre era la familia mayor derroche se hacía, por eso se dice “peor que velorio de ricos”.

Las Caracolitos tuvieron una proyección distinta que los demás conjuntos, limitados muchas veces a poca música y moderna, ellas le daban el sabor de la tierra. Su manera de cantar las “dos voces” y el estilo de tocar la guitarra, las coloca por encima del intérprete corriente.



Amanda Acuña compuso la cueca:

“Que viva la Independencia

Y la flor de la deidad

Que viva Bernardo O’Higgins

Que nos dio la libertad”

Tuve la suerte de escucharlas en los rodeos de Arauco y Cañete donde regularmente asistían invitadas, y su música fue imborrable para todos los que se deleitaron con ellas. Le cantaban con mucha gracia a don “Chanca” Urrutia campeón de rodeo de esos años, y su cueca Los Lagos del Sur, faltaba pista en los casinos para salir a bailar, en esos tiempos había “huasos y señores del campo chileno” que bailaban una cueca maravillosa, los recuerdo a todos.

Movimiento en Rienda

Ricardo Ibáñez Letelier, jinete y gran propulsor de la rienda.

Recuerda como se involucró en el tema.

“Fui el primero que incentivó el orden en la rienda, e hicimos un reglamento con Don Edmundo “Momo” Moller, antes de eso se hacían las pruebas a gusto del jurado, juraba Pedro Juan Espinoza, Ricardo de la Fuente, algún jinete de categoría que creía que sabía, a mi esta prueba de la rienda me gustaba mucho”.

Yo había aprendido con don “Chuma” Celis, todos los caballos hechos por él, los podías mover en riendas sin ningún problema, todos, eran iguales, se podían presentar en cualquier parte, don Chuma me contaba de los caballos del tío Gil Letelier, el cual tenía una yegua que cuando la trabajaban para la rienda estaba buena para correr vacas, y así al revés, lo que te indica que todos sabían hacer todas las pruebas, algunos más pulidos en la rienda que otros. A mí siempre me gustó y me preocupé de la rienda”.

Director de la Asociación y Federación.

“Yo ingresé al directorio siendo muy joven, el año sesenta (1960) don Fernando Hurtado, me llevó al directorio, de la Asociación de Criadores de Caballares Chilenos, y soy también fundador de la Federación del Rodeo Chileno. Don Fernando hacía cabeza y fundamos con un grupo la Asociación Talca-Linares, luego la Asociación Santiago, la otra fundada fue la de Los Andes y con ellas formamos la Federación del Rodeo, porque se exigían tres Asociaciones.

Con la Rienda estábamos mucho antes de los tiempos de la Asociación, yo presentaba mis caballos y movía en Rienda en cualquier parte porque eran todos “arreglados”, después se resolvió hacer el Reglamento, antes nadie se preocupaba mayormente de su ordenamiento.

Se formó entonces la Comisión de Estudio de la Rienda integrada por don Momo Moller, don René Urzúa y yo, entonces don Momo redactó un Reglamento, él era Maestro de Equitación, sabía todo lo necesario e indispensable, en el fondo don Momo hizo el Reglamento, nosotros lo acompañamos nada más.

Abí surgió ese primer Reglamento, y después Jorge Lasserre, dentro de la Comisión Técnica, le cambió un detalle, respecto a la “posición con una ligera postura hacia afuera de la cabeza del caballo y que pongan la pata, lo que no es en absoluto relevante, no tiene nada que ver, la cabeza con la pata.

Para la postura de las patas, “un caballo que sabe trojar no necesita la cabeza”, el maestro don Chuma decía que: “cuando tengo terminados mis caballos en la Troya, les pongo la cabeza donde yo quiero, lo importante es que el caballo esté reunido”, “va siguiendo la rienda y mirando la vuelta”.

Otra cosa es la “curvatura longitudinal” del caballo, el caballo tiene que llevar una ligera curvatura, esa curvatura hace que vaya la pata más adelante, es muy razonable que mire la vuelta, y razonable que siga la rienda, no al revés.

Ruperto Valderrama “movía en rienda” y era muy bueno en esos años, cualquier “hombre de a caballo” mueve en riendas”.

Yo tenía una yegua baya, la Cortesana, con la cual muchas veces moví en rienda en ella.

Otro maestro era Raúl Rey, muy bueno, ese hombre sí que era “encachado”, era bueno para correr, para todo, bueno para el lazo, muy re simpático.

Una anécdota: “tuvo un compañero de corrales que tuvo un derrame en la cara y quedó torcido, y cuando corrían juntos le gritaba a su compañero: ¡mira pa’ adelante pus mierda!, la gente que escuchaba se reía a morir, el aludido lo tomaba con humor”. Raúl Rey era para mí de los dones “señores del rodeo”. Otro jinete destacadísimo fue René Mosqueira, era muy bueno para la rienda, pero muy re bueno René, a la fecha yo tengo 78 y René 82, (hace pocos meses falleció en Curicó -Abril 2009)

Otro grande era Aliro Pérez, fue muy bueno para lo que lo pusieran, correr en vacas y mover”.

La Velocidad en las Pruebas.

“Resulta que por aquellos años del 1945-1955, llegábamos al Movimiento en Rienda en algún rodeo y estaba presente compitiendo Remigio Cortes “don Remi” viejo (abuelo de “Lalo” Cortes), y nos ganaba siempre las pruebas a todos los nuevos, porque “no existía el concepto de la velocidad”, entonces abí pusimos el puntaje por la velocidad, entonces dividimos el puntaje entre velocidad y la técnica:

Por supuesto que es más fácil jurar con forma y velocidad, porque a “medio galope haces las cosas perfectas”, pero



cuando, te ponen a toda velocidad, te entra un ají en..... y la cosa es distinta.

A don "Chanca" Urrutia lo conocí mirándolo y era muy bueno para la Rienda y para correr.

Segundo Zúñiga fue muy bueno para mover a la rienda, a Segundo lo vi mover más de una vez y muy bien. El hombre que es jinete, sabe aplicar las ayudas, cuando los caballos se cierran, o te gaznachan en la vuelta, recuerdo que Ricardo de la Fuente viejo decía, "va mucho mejor montado en un caballo que tenga poco trajín en él, que, en uno maestro, porque ese caballo te espera, el otro no". Cuando estés trabajando un "caballo de patrón" para volverlo, haces la Troya y lo detienes, pero no lo vuelvas, para que no se adelante a la prueba.

Respecto de la "boca cerrada" en un caballo, el hecho que éste abra la boca al sujetarlo, puede ser un defecto, pero de ninguna manera quiere decir que tenga "mala boca", es feo, pero si el caballo te responde, se para, no es problema".

El arreglo.

Sigue relato de don Rica:

"A Chuma no le pasaba eso de la boca abierta, siempre

decía don Chuma, uno los larga y los va sujetando poco a poco, suavemente, entonces los mancos van firmes, y después "une los rastros", que gran lección. Los caballos de don "Chuma" se deslizaban. Los americanos dicen que la detención del caballo empieza de las "patas para la boca", no al revés, del freno hacia atrás, si tú tienes un caballo que te entra bien las patas, debe estar bien de la boca. Los de los americanos no tienen nada que ver con la boca, los enseñan tirándolos contra una muralla para que ponga las patas y no la boca, es aprender a detenerse, don Chuma usaba un bozalillo de fierro suelto.

Respecto del "amarre de la lengua" cuando el caballo es nuevo puede ser, el tacto del jinete debe saber cuándo usar y no usar este tipo de elementos.

El "bajador" no me gusta, antes casi no se usaba porque como decía don "Chuma" si tira mucho el caballo le "ablanda la boca y el cuerpo le queda pesado", entonces se "va p'arriba", con el bajador no se puede ir para arriba, por lo cual lo pueden estironear a gusto, el buen trabajo debe ser "sin bajador", la sobre rienda amarrada a la cincha es bueno, el caballo viene para abajo con más energía, viene de la mano directamente".





Capítulo 26

Criadero La Invernada, formación y trayectoria

Escrito por Alberto Araya Gómez en Abril de 1972.

Historia que comenzó en 1937...

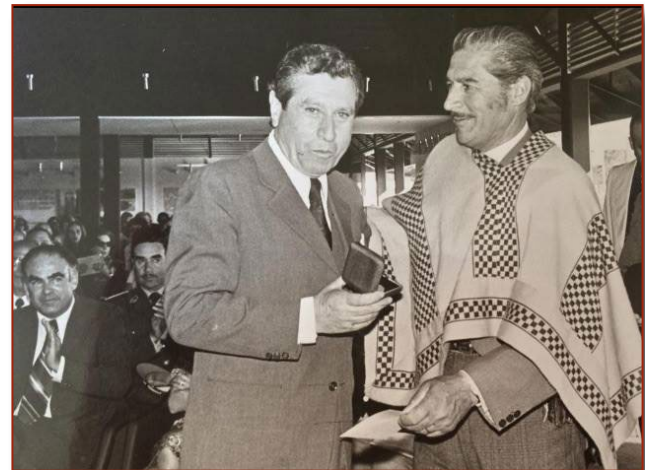
“Con la afición a los caballos se nace, y, si el sentimiento es verdadero, no es fácil desprenderse de él durante toda la vida. En las Universidades y textos de estudios se enseña todo lo concerniente a la especie considerada como herramienta de trabajo, o elemento indispensable de deportes. Pero el conocimiento pleno de las diferentes razas, sólo se logra en la convivencia con los animales, con la prolija y constante observación, con el estudio desapasionado de su genealogía y con el uso cotidiano. No basta saber apreciar su perfección morfológica, ni suponer su energía estática, sino que también saber valorizar, en forma práctica, su fuerza dinámica, su temperamento y moral.

Además, en estos tiempos, ningún agricultor, cualquiera sea su inclinación a los caballos, puede desentenderse de la responsabilidad como empresario de preocuparse en su explotación del rubro “caballos de servicio”. Todas las piezas de una máquina, por insignificantes que sean, deben ser cuidadosamente estudiadas si no se quiere limitar su rendimiento general. La mantención de una raza que proporciona un servicio cómodo, seguro y de larga duración es exactamente igual a la de ejemplares que carecen de toda efectividad y agrado.

Siempre fue mi ambición llegar a tener un criadero de caballos criollos de pedigrée, y, tan pronto inicié mis actividades profesionales, creí llegado el momento oportuno para concretar mi ideal tan largamente estimulado en mis años de estudiante.

Un buen día...

En el año 1937 un buen día llegó al fundo San Miguel de Chimbarongo, que en esos años arrendaba, una yegua fina inscrita con su cría en pie, enviada como obsequio por mi amigo y vecino Adolfo Luco Blanco. Se trataba de una hija de Alfil II N° 409 y de la yegua numerada con el N° 3 en la



Alberto Araya G.- Waldo Silva

paleta N° 2172, cuyo nombre era Roncha N° 2276. La cría fue posteriormente inscrita por mí con el nombre de Luca-na N° 7124, hija del potro Socialista N° 5157. Esta fue la primera inscripción de mi criadero que pasó a llamarse “La Invernada”. Este acontecimiento fue de gran felicidad, pues, con mi yegua, su cría y el nombre de mi criadero consideré mi ambición cumplida y, desde luego, ese mismo día me sentí criador de caballos chilenos.

Han pasado muchos años de labor sostenida; he cometido toda clase de errores; también he logrado algunos triunfos, y tampoco puedo negar que he disfrutado de grandes satisfacciones.

Sin experiencia, ni tampoco una idea clara sobre la finalidad perseguida, dejándome llevar más bien por una atracción espontánea, no razonada, me fui convirtiendo en un coleccionista de pedigrés antes que en un verdadero criador. Asiduamente concurría a las “ventas de caballos chilenos puros” y, por cierto, no compraba lo mejor ni lo que me gustaba sino lo que mis recursos económicos me permitían.

En pocos años llegué a juntar más de cincuenta ejemplares de todos los pelos, de las más variadas familias y de cualquier tipo. “La Invernada” de ese tiempo, no tardó en convertirse



en un resumidero de los desechos de la época. No era tampoco difícil predecir el destino que me esperaba.

Pero era tanto mi entusiasmo e interés que quizá moví a compasión a mi amigo Adolfo Luco. Este hombre de pocas palabras, de una personalidad como para escribir un largo y filosófico libro, era un profundo conocedor de todas las razas caballares, además un jinete extraordinario como arreglador, jugador de pelos y corredor de vacas. Su figura a caballo, con sus vestimentas y arreos típicos, confeccionadas por el mismo, era la de un verdadero centauro.

En esos años, en las tardes y días de fiestas, un grupo de jóvenes aficionados nos reuníamos con frecuencia en las casas de la hacienda "La Lucana", en Chimbarongo, para realizar "pichangas", hablar incansablemente del mismo tema, darles vueltas, sin aburrirnos, a las mismas cosas y, sobre todo, escuchar las sabias observaciones, las sutiles deducciones del gran zootecnista dueño de casa. Con la mayor naturalidad y sencillez, sin ninguna gravedad ni ostentación iba dictando cátedra; sin quererlo vaciaba sus conocimientos en este grupo que lo escuchaba con suma atención.

Definir el standard de la raza.

Muy pronto las sabias lecciones recibidas hicieron comprender mis errores, fui lentamente compenetrándome de las finalidades del caballo criollo como herramienta de trabajo; de las razones en que se funda el standard; de la selección morfológica y funcional; del estudio de los antecedentes; de las limitaciones en los métodos de crianza, de sus usos y cuidados.

La orientación impresa a mi criadero era la peor. Lo esencial no era juntar pedigrees ni tener cantidades. Lo verdadero, lo valioso era tener calidad. La selección orientada en un solo y determinado sentido lleva necesariamente al fracaso. Es indudable que con la selección unilateral se avanza rápido, es fácil, pero no se logra la finalidad perseguida.

La verdadera tarea del criador, por cierto, costosa y larga, es obtener ejemplares completos, vale decir: cómodos, armónicos, resistentes, sobrios, de buen temperamento y con sentido vaquero. Para lograr las condiciones antes señaladas hay que trabajar en forma equilibrada y simultánea en todos los frentes. No se puede desatender la fisiología, lo funcional, la morfología y la genealogía. Ningún avance puede distanciarse, sin correr el riesgo que el conjunto se desajuste, que la obra final sea incompleta, que se logre un producto más terminado.

El caballo chileno, el criollo americano es, antes que nada, una herramienta de trabajo; una monta para el peón de campo, capataz o patrón; para recorrer los potreros, para arrear, enlazar y andar en los cerros. Es conveniente señalar con énfasis estos puntos, pues los numerosos deportistas del rodeo en la actualidad prescinden de muchas de las condiciones antes señaladas buscando exclusivamente el buen corralero.

A mediados del siglo pasado y principios del presente, los

criadores de criollos, con el fin de obtener un verdadero caballo de campo, comprometieron sus voluntades para estructurar lo que, en forma impropia, zootécnicamente hablando, pasó a llamarse "raza chilena". Se crearon las instituciones, se abrieron los registros y se propagaron sistemas más científicos en las crianzas.



Guillermo Pérez de Arce- Alberto Araya G.

Así nació la nueva raza chilena con su sangre teóricamente pura.

Con anterioridad la naturaleza no había permanecido impasible: "en tres siglos la selección natural plasmó un sistema fisiológico de extraordinaria resistencia. Los caballos españoles; abandonados en medios rigurosamente hostiles, para subsistir debieron superar las condiciones ya reconocidas en su país de origen. Desaparecieron los organismos incapaces de digerir celulosas y pastos duros, también los de nervios desequilibrados, los de esqueletos débiles, los mal aplomados, los de músculos y cuerdas flojas, como los de reflejos lentos. La naturaleza no perdonó nada. Quedaron sólo los fuertes y se reprodujeron entre ellos sin el aporte de ninguna sangre extraña".

Ese fue el material recibido por los criadores que nos precedieron y la base para iniciar las prolijas selecciones de hoy día.

Sin embargo, no fue fácil ponerse de acuerdo para estructurar el standard de la raza.

Desde luego no se trataba de un tema libre, en que pudieran actuar la imaginación, en que se pudieran insinuar formas caprichosas, o dar prioridad a la belleza estética sobre la finalidad zootécnica. No, debían trabajarse en un marco limitado por los antecedentes históricos, con un sello racial adquirido, con formas, dimensiones y medidas cuya efectividad había sido probada a través de siglos. O sea, la materia prima que la selección natural entregaba era la expresión exacta del medio ambiente americano y, por lo tanto, muy difícil de modificar substancialmente



Después de prolongados períodos y largas sesiones se logró el consenso, dando por aprobado el standard actual de la raza, trabajo delicado, prolijo, de gran tecnicismo y de mucha utilidad para el progreso de la raza chilena.

La mejor comprobación del acierto del standard aprobado se evidencia al comprobar las medidas ideales de nuestros ejemplares con las fórmulas elaboradas por los grandes zootecnistas europeos, como R. Barón y J. Crevat, para caballos con finalidades iguales a las de los nuestros.

Los sabios europeos dicen que las aptitudes del caballo de andar, para llevar más fácilmente el peso del jinete y su equipo, están en relación inversa con su mayor altura, y hasta cierto límite en razón directa con el aumento del perímetro torácico.

La fórmula de estos especialistas:

T^2 (cincha)

----- = 2,1125 (ejemplar ideal)

A (alzada)

La T representa la cincha; A la alzada y el cuociente 2,1125 indica al ejemplar ideal para las labores de campo.

Prosiguiendo sus observaciones dedujeron otra fórmula, complementaria de la anterior, que permite conocer el peso que un caballo puede llevar cómodamente sin fatigarse, a saber:

$56 \times T^2$ (T perímetro torácico)

A (alzada)

T, perímetro torácico y A, la alzada a la cruz. Ahora bien, los cuocientes de estas dos fórmulas, aplicadas al standard de nuestro caballo, nos permiten concluir que son casi exactas a las de Barón y Crevat y que los ejemplares que los tengan pueden llevar sobre sus lomos, sin fatigarse, 100 a 130 kilos, que es la carga usual en su trabajo.

Para uniformar el tipo, e incluso marcar su propio sello, cada criador puede enfatizar determinadas características sin por ello salirse del marco estricto que nos imponen los fundamentos de la raza.

Para esto es, desde luego, indispensable tener un concepto muy claro sobre la finalidad del motor animal en cuestión, y gravarse en la mente, como trasfondo, el standard de la raza. Esto se logra perfeccionando la disposición natural de cada criador, educando la vista con la frecuente y paciente observación de los animales en el campo.

Existen una serie de ejemplares difíciles para analizar; sus distintas regiones son satisfactorias; sin embargo,

el conjunto carece de armonía y no deja descansar con tranquilidad la vista. Es conveniente, entonces, recurrir a la Ley del Paralelismo de las Palancas, enunciado por el zootecnista Sansón, quien de inmediato nos aportara la explicación de la falta de armonía.

La Ley dice: "Cada una de las palancas óseas que forman parte de los miembros, cualquiera que sea su forma, está teóricamente representada por la recta que une los dos centros articulares del hueso, es decir, los dos puntos centrales de sus superficies articulares. La recta de que se trata es, por lo tanto, un verdadero péndulo oscilante cuando tienen lugar los movimientos del miembro alrededor de uno o de otro de estos puntos o de los dos sucesivamente, describiendo áreas de círculo de una extensión proporcional a su longitud y recorriendo, por consiguiente, cierta área.

Las correlaciones anatómicas son tales, que en un organismo normal todas estas palancas teóricas, dirigidas en el mismo sentido, son exactamente paralelas entre sí: las oblicuas con las oblicuas, las verticales con las verticales. Los planos verticales sobre los que están normalmente situados, los bípedos laterales, o el anterior y el posterior, son también paralelos entre sí, de tal modo que, prolongadas estas palancas, se encuentran necesariamente cuando son oblicuas en sentidos inversos"

Esto es lo que llamamos la ley de paralelismo de las palancas, que tiene por corolario obligado la ley de similitud de los ángulos formados en el punto de la intersección resultante de la prolongación de las palancas oblicuas en sentidos opuestos.

El esquema representado en la Fig. 1 ofrece la figura de las condiciones de esta perfección y que servirá de guía para ejercitar la vista en la determinación de la mejor disposición de los miembros en el caballo vivo, determinación cuyo hábito se adquiere fácilmente.

En "La Invernada" he buscado los ejemplares ciñéndose estrictamente al standard; muchas veces he sacrificado armonía en beneficio al sello racial. La mayor exigencia la he marcado siempre en la fuerza de la línea dorso lumbar continuada por una grupa fuerte con nalgas y muslos también fuertes.

La región del cuerpo más representativa de las características de las razas es, sin discusión, la cabeza y conformación craneana.

Esta sección mantiene la conformación primitiva, a través del tiempo, en forma inmutable, razón por la cual los hombres de ciencia le han dado prioridad para el estudio de clasificaciones de razas. En los últimos años los criadores, e incluso los jurados en las Exposiciones ganaderas, han mostrado una clara tendencia hacia el refinamiento en las cabezas de los criollos.



En “La Invernada”, no he creído prudente seguir la orientación antes indicada. He preferido conservar las cabezas fuertes con un “perfil ligeramente convexo” por considerarlo más de acuerdo con las características y antecedentes históricos de la raza.

No se puede negar la superior belleza estética de las cabezas chicas, cuadradas, con mucho cráneo y poca cara, con orejas finas, con perfiles rectos o de líneas cóncavas y de pieles delgadas con sus venas en relieve, o sea, las típicas “cabezas orientales”, ya sean árabes, turcas o sirias. Pero resulta que las razas orientales han tenido poco que ver en la formación de los criollos.

Si nos remontamos a la conquista de América

Si se analizan las razas o variedades que contribuyeron a la formación del caballo español, existentes en el periodo de la conquista de América, nos encontramos con una gran proporción de cabezas fuertes. No eran finas, ni de orejas chicas, ni ñatas las cabezas de los caballos berberiscos, ni de las germánicas, ni de las danesas, ni de las jacas castellanas que fueron, en definitiva, las que aportaron la mayor proporción de sangre a nuestros criollos. No hay, en consecuencia, razón científica ni técnica para exigir a los nuestros la hermosura que pueden ostentar los orientales. Por lo demás, las razas orientales zootécnicamente consideradas pertenecen a “raza asiática” y, en cambio, los berberiscos son una variedad de la “raza africana” y los germánicos pertenecen a la “raza germánica”.

Las mejores pruebas de esta afirmación se encuentran en el estudio de la iconografía de la época. Los cuadros de Velásquez, en el Museo del Prado, que datan del siglo XVII, son verdaderos retratos de caballos chilenos de hoy.

El potro que lleva en sus lomos a Felipe IV es igual al potro Macizo N° 23557 del criadero Aculeo. El óleo del artista muestra una cabeza más bien larga, de orejas medianas, de perfil convexo y de abundantes crines. Las pinturas y grabados de Rugendas, que al igual que Velásquez fueron considerados por sus contemporáneos como artistas muy realistas, nos representan siempre caballos de perfiles acarnerados y más bien largos y en ningún caso con la distinción de las razas orientales.

En Viena existe el famoso criadero de Lippizza, fundado en 1580, con ejemplares importados de España, de la provincia de Andalucía, de la renombrada familia caballar de la época llamada de los “Valenzuelas”.

La tradición del criadero dice que esta casta caballar la han mantenido pura sin mezcla alguna. Estudié atentamente estos ejemplares y pude comprobar que la gran mayoría de las cabezas son típicas berberiscas, con franca tendencia a los perfiles convexos.

En cambio, los cuerpos de estos caballos se asemejan más a los árabes que a los nuestros; sus bajos son finos, sus grupas cortas con las colas insertadas altas y poco abundantes de crines. Lo que prueba que la gran masa de caballos traídos a América fueron jacas y no de las distinguidas familias “Guzmanes o Valenzuelas”.

Todo esto no significa que busquemos expresamente las cabezas pesadas; al contrario, debemos tratar de alivianarlas en lo posible, pero en límites prudentes. En “La Invernada” he preferido ser más estricto con los perfiles ñatos que con los acarnerados.

En el año 1943 la práctica adquirida en seis años de atención directa del criadero me hizo comprender los inadecuados sistemas de selección empleados hasta esa fecha. Llegué al convencimiento que pese a los enormes progresos de la genética no era todavía posible aplicarlos en forma práctica en el campo mismo y, en consecuencia, debíamos buscar nuestros propios sistemas de selección basándonos en la observación, en el estudio de pedigrís y en hechos probados. Las deducciones debían ser estrictamente objetivas y fundadas en la realidad. Era indispensable deponer el amor propio para apreciar libremente lo bueno y lo hermoso donde se encontrará, aunque no fuera en nuestros propios establecimientos.

Bajo estos conceptos resolví enmendar rumbos en la forma más drástica posible, y es así como en esa fecha se inició lo que me atrevería a llamar la segunda etapa del criadero “La Invernada”.

De los cincuenta ejemplares que, como dije más arriba, había logrado reunir, eliminé definitivamente 38 ejemplares; 11 quedaron en observación para estudiar su comportamiento y fueron posteriormente también eliminados. Solo quedó a firme en el criadero la yegua Torhuela N° 7301.

Los primeros en eliminarse fueron los potros padres Borrachín N° 5560 y Pierrot N° 6896. ¡En la selección de yeguas hubo que armarse de valor! Debieron ser alejados del criadero vientres tan lindos como Simona N° 2967, Champion en la Exposición de Osorno; Achicharrada N° 10382; Champion dos veces en las Exposiciones de Santiago; y una de las yeguas más bien conformadas que ha producido “La Invernada”, Bellaquita N° 7011, Champion en la Exposición de Santiago, y muchas otras de igual categoría, pero que no cumplieron con las nuevas exigencias.

A través del tiempo han actuado en “La Invernada” numerosos potros, a saber: “Borrachín”, N° 5560; “Pierrot”, N° 6896; “Enchufe”, N° 2528; “Granerino”, N° 13.372; “Tilo”, N° 9636; “Bacalao”, N° 7792; “Mapuche”, N° 20.873; “Rezongón”, N° 23.112; “Labrador”,



Nº 22.259; “Rincón”, Nº 31.245; “Aleteo”, Nº 8.505; “Descariñado”, Nº 20.923; “Enchufito”, Nº 11.695 y “No me Toques”, Nº 12.910, todos de grandes antecedentes. Uno de ellos record de precios en las ventas de esa época y otros tres Champion en las Exposiciones de Santiago. Sin embargo, sólo tres de los potros anteriormente nombrados merecen un análisis especial por la influencia decisiva que ejercieron en “La Invernada”.

El potro “Enchufe Nº2528” por “Cristal” Nº 407 y “Olea” Nº 1293, fue un ejemplar insuperable en presentación a la mano; Champion en las Exposiciones de Santiago todas las veces que concurrió. Fue criado por Adolfo Luco y, sin lugar a dudas, el continuador de “Angamos”, aun cuando no descendía de él, de la línea moderna que se buscaba para perfeccionar las condiciones montureras de nuestro caballo.

La cabeza de “Enchufe” era la típica que marcaban el Guante y el “Cristal”: acarnerada, de longitud mediana, orejas regulares y gran moño. Su cuello firme, pero más bien fino, paletas largas e inclinadas y muy bien articuladas con su brazo, cruz destacada sin exagerar e imperceptiblemente unida al dorso. Sus encuentros no eran muy anchos, pero, en cambio, muy descendidos, linda grupa, muy buena cola y de huesos normales. Mucho sello y gran armonía. Por razones que desconozco, no se arregló a la rienda ni se corrió en corrales. Murió en “La Invernada” y de su descendencia se conservó solamente lo que dejó en la yegua “Torhuela”, Nº 7301.

La descendencia de “Enchufe” fue dispareja. Produjo yeguas tan lindas como “Vadiadora”, Nº 5.192, del criadero de don César Rozas, y tan buenas como “Buenas Noches”, Nº 13.389, de “La Invernada”, pero en general, la uniformidad no fue su característica para transmitir ni sus formas ni la calidad moral. En algunos casos dominaba la sangre paterna del “Cristal”, pero en otros, la de su madre “Olea”, de discutidas bondades e inscrita por inspección. “El Enchufito”, Nº 11.695, por “Enchufe”, Nº 2.528 y “Torhuela”, Nº 7.301, fue un reproductor extraordinario. Sin la elegancia ni la perfección de las formas de su padre, tenía, sin embargo, el mismo tipo. Su cabeza acarnerada, de gran moño, era muy atrayente. De cuello algo cargado, línea superior muy fuerte, linda grupa, nalgas largas y piernas fuertes. De buen perímetro torácico y de pechos angostos pero muy descendidos. Huesos bastante buenos. Cola abundante. Su talla era baja, 1.39 m.

El Enchufito” no se arregló ni se trabajó en los corrales, pues “La Invernada” lo vendió cuando tenía un año y sólo lo recuperó a los 13 años, cuando se comprobaron sus extraordinarios antecedentes y, por cierto, ya era tarde para educarlo. A pesar de esto era fácil apreciar su temperamento y disposiciones naturales. Por razones

de mi actividad, he debido andar mucho a caballo en mi vida y no recuerdo haber ensillado a un animal más completo como monturero; manso, alegre, incansable, cómodo y de gran avance.

La adquisición de “No me Toques”, Nº 12.910, fue uno de los grandes aciertos de “La Invernada”. Este reproductor, hijo de “Quicio”, Nº 6.164 y “Quiromancia”, Nº 5.949, me fue recomendado por mi amigo Alberto Castillo.

“No me Toques” había sido de propiedad de los hermanos Castillo y se deshicieron de él cuando liquidaron su criadero. Los hermanos Manuel y Alberto Castillo, aficionado y grandes jinetes, lo empezaron a correr sin un arreglo prolijo, pues lo compraron de cierta edad, pero, sea como sea, el potro resultó un fenómeno en los corrales: de gran carrera, valiente, de fuerza extraordinaria y de reflejos rapidísimos. Fue en su tiempo lo mejor que había como corralero. Además, manso y buen monturero.

Su estampa no gustaba a primera vista; le faltaba distinción, su cabeza era pesada y carecía de armonía general. Tenía, en cambio, mucho sello de raza, y, al analizarlo por presas, el potro se agrandaba. Sus bajos eran impecables, de muy buenos huesos y con tendones firmes. A los 18 años, cuando lo adquirí, todavía mostraba la firmeza de su dorso y lomo. Su tren posterior, sus piernas y patas, de proporción y fortaleza perfectas.

Al estudiar su pedigrí, tuve algunas dudas, pues siendo se origen netamente aculeguano, no tenía la marca de “Aculeo” ni estaba inscrito por el criadero. Como tampoco había sido criado por los hermanos Castillo, creí prudente escribirle a Don Miguel Letelier, dueño de “Aculeo”, para que me aclarara el asunto. A los pocos días recibí la contestación que, en las partes pertinentes, me decía textualmente lo siguiente:

“La yegua “Comparza”, Nº 2.395, nació en este criadero; era hija de “Fullero” y yegua chúcara (antigua trilladora), en 1921.

“Fullero”, potro alazán, nacido en Aculeo en 1912, fue un excelente corralero que yo mismo arreglé y trabajé en los corrales, donde me proporcionó destacadas actuaciones.

“Fullero” era hijo de “Azogue”, hijo a su vez del potro “Bayo Grande”, del criadero de don Pedro de las Cuevas, según me lo ha referido Francisco Encina.

La yegua “Comparza” fue vendida en 1930 a Alfredo Guzmán, que era empleado de Aculeo.

Todos los antecedentes anotados corresponden a animales que fueron excelentes de obra, asunto que tradicionalmente hemos cuidado aquí muy especialmente”.



Más adelante, dice: “Fullero” era hijo de la yegua “Maga”, de la más antigua estirpe aculeguana; pequeña de talla, no más de 1.38 m, de extraordinaria y fuerte musculatura y bella conformación. En un gran rodeo en Victoria entramos a correr Tobías Labbé Torrealba en la yegua “Caja”, de origen principalino y yo en la “Maga”. Nos adjudicamos el Champion.

Las dudas se aclararon: la yegua “Comparza”, N° 2.395, se vendió preñada por “Curanto”, N° 2.416, al Sr. Guzmán y nació la yegua “Quiromancia”, N° 5.949, inscrita por el Sr. Guzmán y que, como empleado de Aculeo la cubrió posteriormente por el potro aculeguano “Quicio”, N° 6.164, y de esta unión nació finalmente el famoso “No me Toques”.

“No me Toques” fue un reproductor extraordinario en el más amplio sentido de la palabra; mejoró en sus hijas notablemente su estampa y transmitió exactamente su temperamento, sus condiciones como monturero y gran caballo de corrales.

Todo lo que viene de “No me Toques” es bueno y bonito cualesquiera sean los antecedentes de los vientres. En una de las últimas Exposiciones de Santiago, “La Invernada” obtuvo con los hijos de “No me Toques” el Champion de Potros con “Aniversario”, N° 45.916, el Champion de hembras con “Aurora”, N° 41.732, y el premio de familia con los dos antes nombrados y “Gualtata”, N° 41.533 y “Maitenina”, N° 41.538, todos hijos de este gran padre.

Como está dicho, la única yegua que se conservó de las primitivas fue “Torhuela”, N° 7.301. Este animal merece ser destacado en forma muy especial, pues, en realidad, pasó a constituir la base del criadero “La Invernada”.

La yegua “Torhuela”, N° 7.301, fue comprada el año 1939 en el remate de la Exposición de Animales, en la Quinta Normal, en la suma de \$1.300.--- al criadero del Sr. Kenneth Page. Era hija de “Pihuelo”, N° 1.925, procedente de la prestigiada crianza de José Tomás Cerda, y de “Tortolita II”, N° 581, del criadero de don Félix Solar. Por parte de su padre, venía de “El Africano”, N° 552, y de su madre, del “Codicia”, N° 73. Según Adolfo Luco, que conoció y corrió a Tortolita II, contaba que pocas veces había corrido una yegua más guapa.

“Torhuela”, cuando se compró, a los dos años mostraba una crianza desastrosa, propia de los campos de rulo en la costa. Sin embargo, pese a su estado, tenía una atracción especial. Su cabeza era muy típica chilena, agradable y de gran moño; su cuello más bien fuerte, cruz no muy destacada, propia de la antigua casta de yeguas trilladoras; línea dorso lumbar extraordinariamente firme; grupa larga y con caída muy armónica; nalgas largas y piernas musculosas; muslos amplios y bien aplomados,

muy buena cola de crines gruesos. Buenas costillas, con los encuentros angostos, pero muy descendidos. Bien aplomada, con sus rodillas y corvas muy abajo, pero de huesos y de esqueleto en general débiles, seguramente debido a su mala crianza inicial. Su pelo era bayo cuculí y su talla reducida apenas llegaba a 1.38 m. Se amansó y fue una estupenda piarera; mansa, muy firme de lomo, cómoda, buena pisadora, sin ningún resabio. En esos años no tenía arreglador y nunca se arregló ni corrió en los corrales, pero suplía todo con sus grandes disposiciones naturales. Fue mi monturera preferida.

Esta yegua fue prolífica, buena criadora y muy longeva. Murió a los 24 años. Dejó estupenda descendencia con todos los potros que se le pusieron, incluso con lo que en general no dieron bueno. Sus características las transmitía fielmente hasta en sus más mínimos detalles.

Todos sus hijos se comportaban iguales en la amansa, en el arreglo, en el campo y en los corrales.

Conservé y reproduje en “La Invernada” a “Enchufito”, N° 11.695, hijo de “Enchufe”; a “Buenas Noches”, N° 13.389, también del “Enchufe”; a “Purhuela”, N° 15.259, hija de “Puestero”, N° 11.866; a “Pepilla”, N° 20.866, y “Codiciada”, N° 23.534, hijas de “Granerino”, N° 13.372; a “Cerruca”, N° 27.653, hija de “Tilo”, N° 9.636; y a “Pajarera”, N° 28.383, hija de “Labrador”, N° 22.259. Toda esta descendencia mejoró el esqueleto de su madre y conservó el sello y las cualidades morales. Nunca me desprendí, a pesar de las generosas ofertas, de ninguno de estos ejemplares, sin dejar en el criadero un descendiente directo.

“Brasilero”, N° 41.913, es un potro de mucho sello, bien proporcionado, buenos bajos, de huesos firmes, pero de poca alzada: 1.38 m. Gran monturero y de muy buen natural, manso y cómodo. Actualmente está en trabajo. Su figura es muy parecida a la de “Codicia”, según las fotografías que se conservan de este potro.

El tercer reproductor en servicio es Aniversario N° 45.916 hijo de No me Toques N° 12.910 y Greda II N° 17.334, ambos aculeguanos puros. En la sangre de Aniversario, por parte de su padre, figuran todos los grandes reproductores que han existido como Alfil II N° 409, Azahar N° 1.046, Madrigal N° 4.933, Quicio N° 6.164, etc. y yeguas como Maga N° 369, Ascua N° 1.224, Resolana N° 384, Anchoa N° 397.

En la sangre de su madre figuran padres como Zan-jón II N° 10.328, Cóndor III N° 4.761, Brujo N° 3.422, etc. y yeguas como Noria N° 4.956, Duna N° 2.789, Hojarasca N° 1.021 y Resolana N° 384. Todos estos ejemplares nombrados cuentan con los mejores antecedentes, pues han sido los grandes Champion en las Exposiciones y rodeos del país a través de los años.



“Aniversario”, es sin discusión un gran potro. Muy fuerte, fino, muy armonioso, de buena alzada, 1.44 m. Su tren delantero es perfecto; bien aplomado, muy buenos huesos, tendones firmes, muy musculoso y limpio en todas sus regiones. Su cabeza muy chilena y su timón de gobierno liviano y firme. Encuentros, brazos, paletas y cruz elegantes, bien ensamblados, firmes y correctos. La región dorso lumbar firme, pero me gustaría más llena lo mismo que su grupa más extensa. Piernas anchas y firmes. Muy bien aplomado. A mi juicio el mejor potro que ha producido La Invernada morfológicamente hablando.

Fue el Champion en la Exposición de Santiago en el año 1969 y considerado por los aficionados como uno de los mejores potros que han pasado por las Exposiciones del país en los últimos 50 años. Su silueta recuerda a la de su tatarabuelo Azahar Nº 1.046, modelo para confeccionar la estatua del estándar de la raza tan bien lograda por el escultor Casas Basterrica.

Aniversario es muy manso, cómodo y de buena rienda. Ha sido topeado en el campo y muestra afición y gran vigor.

La dotación actual de hembras en el criadero, sin distinción de edades, es la siguiente:

Horma Nº 18.592 por Zanjón II Nº 10.328 y Ochava Nº 5.291 ésta por Desliz Nº 2.796 y Cartilla Nº 2.423.
 Hilera Nº 18.587 por Veguero Nº 8.689 y Talera Nº 7.638 ésta por Brujo Nº 3.422 y Ganzúa Nº 3.328.
 Cepilla Nº 19.692 por Sarampión Nº 13.733 y Cepilla Nº 3.583 ésta por Amuleto Nº 1.556 y Ocurrencia Nº 1.557
 Indirecta Nº 19.607 por Valdiviano Nº 8.679 y Vianda Nº 4.949 ésta por Madrigal Nº 4.933 y Falla Nº 3.204.
 Lisa Nº 22.262 por Coirón Nº 12.721 y Yema II Nº 9.490 ésta por Madrigal Nº 4.933 y Golosina Nº 3.320.
 Nutria 2 Nº 25.321 por Coirón Nº 12.721 y Sanción Nº 6.758 ésta por Madrigal Nº 4.933 y Guarda Nº 3.323.
 Comunera Nº 27.651 por Tilo Nº 9.636 y Trapalona Nº 9.739 ésta por Buzo y Ricachona Nº 5.387.
 Jauría Nº 27.655 por Mapuche Nº 20.873 y Buenas Noches Nº 13.389 ésta por Enchufe Nº 2.528 y Tortuela Nº 7.301.

Higuerilla Nº 32.576 por Illapel Nº 21.916 y Firurunga Nº 5.767 ésta por Centauro Nº 2.197 y Zarina Nº 929.

Vigorosa Nº 34.510 por Colchao Nº 6.659 y Vigoreta Nº 25.436 ésta por Atalaya Nº 10.788 y Arrebolada Nº 10.781.

Trilladora Nº 34.245 por Orégano Nº 26.801 y Jauría Nº 25.436 ésta por Mapuche Nº 20.873 y Buenas Noches Nº 13.389.

Torhuela II Nº 36.070 por Aleteo Nº 8.505 y Pepilla Nº 20.866 ésta por Granerino Nº 13.372 y Torhuela Nº 7.301.

Vanidad Nº 40.119 por Nidal Nº 25.319 y Cantora II Nº 20.866 ésta por Lustre Nº 7.128 y Frescura Nº 3.201.

Maitenina Nº 41.538 por No me Toques Nº 12.910 y Papilla Nº 20.866 ésta por Granerino Nº 13.372 y Torhuela Nº 7.301.

Aurora Nº 41.732 por No me Toques Nº 12.910 y Chaucha Nº 24.153 ésta por Tilo Nº 9.636 y Ficha 3 Nº 16.306.

Gualtata Nº 41.533 por No me Toques Nº 12.910 y Pajarera Nº 28.383 ésta por Labrador Nº 22.259 y Torhuela Nº 7.301.

Pelarquina Nº 41.534 por No me Toques Nº 12.910 y Cerruca Nº 27.653 ésta por Tilo Nº 9.636 y Torhuela Nº 7.301.

Empastada Nº 43.697 por No me Toques Nº 12.910 y Horma Nº 18.592 ésta por Zanjón II y Ochava Nº 5.291.

Quevai Nº 46.590 por Huingán Nº 28.012 y Cachimbita Nº 13.745 ésta por Pioco Nº 8.861 y Cachimbera Nº 6.617.

Noria II Nº 47.077 por No me Toques Nº 12.910 y Marimoña Nº 3.548 ésta por Zanjón Nº 10.328 y Ultramarina Nº 8.189.

Nochera Nº 47.079 por No me Toques Nº 12.910 y Buenas Noches II Nº 37.880 ésta por Rebelde Nº 25.194 y Buenas Noches Nº 13.389.

Esperanza Nº por El Tutito Nº 39.789 y Farra Nº 16.299 ésta por Veguero Nº 8.689 y Mata Suegra Nº 4.680.

Cortejada Nº 49.345 por Cortejador Nº 12.441 y Tortuela II Nº 36.070 ésta por Aleteo Nº 8.505 y Pepilla Nº 20.866.

Cerruca II Nº 49.346 por El Tutito Nº 39.789 y Pelarquina Nº 41.534 ésta por No me Toques Nº 12.910 y Cerruca Nº 27.653.



Despachera N^a 49.513 por El Tutito N^o 39.789 y Monita N^o 23.466 ésta por Atalaya N^o 10.788 y Ercira N^o 15.171.

Doña Bárbara N^o 49.514 por Cortejador N^o 12.441 y Farra N^o 16.299 ésta por Veguero N^o 8.689 y Mata Suegra N^o 4.680.

Sequía N^a 50.662 por Cortejador N^o 12.441 y Cepilla II N^o 19.692 ésta por Sarampión N^o 13.733 y Cepilla N^o 3.583.

Lunática N^a por El Tutito N^o 39.789 y Pelarquina N^o 41.534 éste por No me Toques N^o 12.910 y Cerruca N^o 27.653.

Baguala N^a por Macizo N^o 23.557 y Maitenina N^o 41.538 ésta por No me Toques N^o 12.910 y Pepilla N^o 20.866.

Lircay N^o 52.147 por Brasileiro N^o 45.913 y Candelilla N^o 36.829 ésta por Guachacay N^o 12.146 y Grieta N^o 19.162.

Cabrería N^a por Aniversario N^o 45.916 y Nutria N^o 25.321 ésta por Coirón N^o 12.721 y Sanción N^o 6.758.

Ochava II N^o por El Tutito N^o 39.789 y Empastada N^o 43.697 ésta por No me Toques N^o 12.910 y Horma N^o 18.592.

Anchoa II N^o por Aniversario N^o 45.916 y Torhuela II N^o 36.070 ésta por Aleteo N^o 8.505 y Pepilla N^o 20.866.

Baletera N^o por Aniversario N^o 45.916 y Gualtata N^o 41.533 ésta por No me Toques N^o 12.910 y Pajarera N^o 28.383.

Piarera N^a 53.434 por Aniversario N^o 45.916 y Cortejada N^o 49.345 ésta por Cortejador N^o 12.441 y Torhuela II N^o 36.070.

Víbora II N^o por Aniversario N^o 45.916 e Indirecta N^o 19.602 ésta por Valdiviano N^o 8.679 y Vianda N^o 9.449.

Yarará N^o por Aniversario N^o 45.916 y Despachera N^o 49.513 ésta por El Tutito N^o 39.789 y Monita N^o 23.466.

Catamarqueña N^a por Arrebol N^o y Cerruca II N^o 49.346 ésta por El Tutito N^o 39.789 y Pelarquina N^o 41.534.

Uspallata N^o por Millonario N^o 20.156 y Alcancía N^o 27.061 ésta por Aleteo N^o 8.505 y Fantasía N^o 19.661.

Jerquilla N^o por Arrebol N^o y Lisa N^o 22.262 ésta por Coirón N^o 12.721 y Gema II N^o 9.490.

Paraná N^o por Arrebol N^o y Cortejada N^o 49.345 ésta por Cortejador N^o 12.441 y Torhuela II N^o 36.070.

Vizcacha N^a por Brasileiro N^o 45.913 y Vanidad N^o 40.119 ésta por Nidal N^o 25.319 y Cantora II N^o 12.747.

*Resumen hembras de criadero

En estos 21 reproductores se encuentran las sangres más sobresalientes, en cuanto a hermosura y bondades, que han existido en el país en los últimos años.

Todas las exigencias, en lo que se refiere al animal zootécnicamente considerado, nunca serán exageradas, pero, en cambio, no es prudente extralimitarse en los cuidados y alimentación de las crías criollas sin exponerse a atentar contra las cualidades mismas de la raza.

No debemos olvidar que todas las energías potenciales son productos del rigor impuesto por la naturaleza a través de generaciones y, si este ambiente, hostil y duro, lo vamos reemplazando lentamente por las comodidades de la pesebrera, la carpa, el estimulante y el hábito generalizado del grano, iremos también, en forma segura, debilitando la sobriedad, resistencia y la rusticidad de nuestro caballo de campo.

El caballo piarero debe estar preparado para soportar las mayores penurias con el mínimo de exigencias y eso sólo se logra con el hábito de la costumbre. El caballo

preparado y cuidado con esmero, de cualquier raza, sirve bien el primer y, quizás si también, el segundo día de previsiones, pero no ya tanto el tercero y los que siguen, como debe hacerlo el criollo. El grueso de su piel para resistir los calores del verano y las heladas del invierno, la calidad de sus músculos para soportar días de marchas y su organismo con jugos gástricos inactivos por días sin alimento, son condiciones que no se adquieren de la noche a la mañana y con una crianza regalada y artificial.

En "La Invernada" siempre he criado en las condiciones más rústicas y naturales posibles.

Las montas son libres; cada potrero con su manada, las yeguas paren y crían sus potrillos a campo. Se amasan de cabestro desde nuevo, pero las pesebreras y el grano solo están reservados para los que se preparan para exhibir en las Exposiciones, o bien para los que tienen que competir en los rodeos. Para presentar a las ventas bastan con dos y medio o tres meses de preparación.

Naturalmente en el campo deben comer los me-



jores talajes posibles, especialmente las yeguas paridas y en la primera edad de los potrillos, por ser decisivo en su posterior desarrollo. Los estímulos inyectables, o en los granos, los he rechazado sistemáticamente. Las vacunas concretadas solamente a combatir las epizootias de la zona.

Los productos de “La Invernada” criados bajo estas condiciones son capaces de dar servicios eficientes y no extrañar ningún ambiente, por más hostil que sea, en cualquier punto del continente americano.

Casi ininterrumpidamente, los ejemplares de “La Invernada” se han presentado en las Exposiciones Ganaderas de Santiago desde el año 1939. Sus potros, yeguas y potrillos menores han obtenido numerosos premios de categoría y, desde luego, en muchas ocasiones los Champions y los Júnior Champions tanto para machos como hembras. Actualmente uno de los padrillos y tres yeguas madres que han sido Champion en las Exposiciones de Santiago, están en La Invernada presentando sus servicios.

Los productos de “La Invernada” participaron activamente en las temporadas de rodeos, comprendidas entre 1949 y 1965. Actuaron siempre con éxito, obteniendo numerosísimos premios. En las exposiciones y rodeos a que concurrían se inscribían también en los concursos de riendas mostrando que no sólo les “gustaban las vacas” sino que también tenían buena boca, velocidad en las vueltas y mansedumbre.

Posteriormente el criadero se ha concretado exclusivamente a la crianza para entregar a sus clientes productos nuevos, pero de potros y vientres de reconocidos antecedentes.

Debo finalmente rendir un homenaje muy sentido a mi colaborador y amigo Evaristo Acevedo, desgraciadamente fallecido, sin cuya ayuda la tarea se me habría hecho más larga y difícil.

Fue él quien siempre arregló, corrió y cuidó los animales de La Invernada.

La Invernada, abril de 1972.

Oswaldo Azua

Fue jinete de criadero Santa Isabel y La Invernada.

Converse con él en Graneros, cuándo ya tenía 86 años en 2012, y comenta:

“en 1952 comenzó a trabajar en la Compañía Agrícola Chilena de don Agustín Edwards E. cuando la administraba don Alberto Araya Gómez y de segundo don Pedro Cuevas. Dice que el Enchufito llegó “chancado” de afuera y él lo corría con el Granerino que era grande, bonito pero malo según él. Un año no llevaron a la Quinta normal, pero ni lo corrieron y ahí se vendió en \$50.000.- el Enchufito era bueno y de color tordillo y bajito, se acolleraba con Evaristo Acevedo y le corrían todos los caballos a La Invernada, los de La Compañía no se arreglaban y se iban al sur a Coipue.

En las yeguas Buenas Noches y Purhuela, fue a correr al rodeo de Quinta Normal y empató Premio de Yeguas Inscritas, con Curiche en la Recacha y Agüiná con los Hnos. Aguirre que marcan en desempate 6 buenos y ellos marcan 7 y ganan. Dice que las Curiche eran bajas y anchas, la Agüiná era alazana, la Recacha mulata coipa, y ambas muy buenas.

Conoció al No Me Toques que era mulato, “pachacho” y ancho y extraordinario de vacas, y lo corría “Vitin” Castillo en Rancagua. A un señor de San Felipe le vendieron el caballo Coipue de la Compañía, y fue muy bueno de vacas.

Estuvo 35 años en La Compañía y La Invernada.

Corrió con Alfredo Luna el Nacional de 1949 en Rancagua, dice que los Hnos. Santos tenían una gran barra del



público y los aplaudían cuando corrían de antes.

“Pahuacho” y su hermano “Patín” Espinoza eran muy buenos jinetes, él era muy amigo de los Bustamante y de don Jecho. Dice que un rodeo corriendo él con Jesús Yáñez se cayó y estando en el suelo don Jecho le dijo párate no más y lo hizo.

El Tutito era colorado y chico, y se quebró de una mano.

Conoció mucho a la Torhuela, era muy buena yegua y gran madre, todas sus hijas sirvieron.

Dice del famoso Quebrado, era mulato, del color del Cachazo (Taco), era bajo y muy adornado, gran moño y gatillo, y cola, y cuando el potro estaba en Santa Victoria lo montó. Dice que visto desde arriba tenía un tremendo cuello, tusa no muy ancha, orejas muy chicas, muy andador. Le contaba su jinete habitual Guillermo Ibarra que lo corría con Rodolfo Urbina y en un rodeo de Los Andes el Quebrado iba



a la mano y se enredó en la cancha, casi caen y se quedó atrás, pero de inmediato se recuperó y alcanzo al novillo y los atajo de las "puras piernas", el potro era muy afamado en su tiempo, y si le ponía una yegua, aunque fuera mala todo lo daba bueno, todo.

Conoció mucho al Pichanguero y al Prestigio que era mulato muy ancho y extra de vacas, pero dio poco, el caballo barroso Patito era extra, corrían al Guaraní con el Prestigio, su amigo Pepe Larenas.

Carlos Noguera Echenique, y su experiencia.

Se producen las primeras exportaciones de caballos chilenos trascendentes:

"El primer caballo que conozco que se exportó a Argentina y cambió todo allá, y que fue el origen y le dio el interés a los gauchos, fue un caballito que le regaló don Alberto Araya a don Gonzalo Torres llamado El Paleta, un coipo que se fue escondido por la cordillera y allá Gonzalo le puso todas las yeguas que tenía, y las crías del Paleta salieron todas buenas, y ahí Gonzalo empezó con las "paletteadas" en esos caballos, ese Paleta, nacido en 1958, era hijo de "Santa Isabel" Mapuche-Granerino-Enchufe y su madre era la Pepilla por Granerino y Torhuela, (la misma madre del conocido Halcón por Roncador).

Este potro hace un gran cambio del criollo argentino, y dio a conocer la funcionalidad del caballo chileno.

Después yo llevé el Condorito un hijo de Nidal, que lo compré en Chile en un remate de un hermano de don Alberto Araya, don Fernando que tenía una parcela en Molina y lo expropiaron, y plantó todos los caballos al FERIA de Talca a la venta, y don Alberto me dijo anda y cómpralos, y así lo hice, entre otros compré el Condorito, el Arrebol, la Noche Buena, la Patrullera, y potrancas la Duda, y otras tres más.

Me costó un mundo arreglar el asunto porque los echaron a la venta sin papeles, y don Alberto no quiso ir al remate conmigo, pero me recomendó mucho la Noche Buena, que era una

La Cumparsita era baya clara excepcional de vacas.

Cuenta que Vicente Jorquera don Vicho le hizo una paya a Rodolfo Urbina en un rodeo de Viña.

Verso "En el rodeo de Viña, en una contienda de rienda, corrió un potro inscrito el noble Corralito, y trataba de atajar sino se cierra la puerta, dentro del corral no queda".



Yeguas Buenas Noches y Pepilla en plena acción, ambas son hijas de la gran yegua madre Torhuela N.º 7.301

yegua grandota y fea pero que daba todo bueno, el problema como iban sin papeles era reconocer cual era.

Llegaron a la Feria como caballos brutos, dentro de un inmenso lote, así tuve que reconocer cual era cada uno. La compra en plata de hoy serían \$150.000.- como caballos de desechos, nadie compraba en ese tiempo.

Yo me quedé con el Condorito aquí, y los comencé a ensillar y a preparar, y vino Gonzalo Torres a Chile, y me dijo este caballo en Argentina sería un robo, y le propuse entonces hagamos una sociedad y la hicimos, se lo di avaluado en tanto y lo mandamos con 4 potrancas más, por esa época el Aniversario ya estaba en Brasil.

Gonzalo preparó el Condorito y lo llevó a Palermo y allá fue una locura, y se lo pelearon al martillo, porque lo querían comprar entre muchos otros, don Emilio Solanet, propietario del famoso criadero El Cardal, tratando él de nuevo de llevar un caballo chileno a su crianza, ya que el Aniversario que también quería se lo compraron para Brasil, y ahí el Condorito lo compraron los Esevich, y a ellos les resultó un grandioso éxito como reproductor.

Una sabrosa anécdota:

Resulta que en una oportunidad don Alberto Araya llevó a Hugo Caneo a Palermo para presentar sus caballos, éste había sido arreglador de los De la Fuente en Los Andes, don Alberto lo consideraba muy buena persona y muy caballero de trato, una persona agradable andar con él, le presentaría todos sus caballos en la Feria de Palermo. Llegado a Argentina,



le trabajó unos caballos chilenos a Gonzalo Torres de los que habíamos llevado en anteriores oportunidades de aquí y los presentaría en Palermo.

Llegado el día y ya en la pista don Carlos Dowdall, reconocido criador y técnico, que era presentador estaba en el micrófono y habló como media hora acerca de la mansedumbre del caballo chileno, haciéndole propaganda al caballo y su docilidad, y anuncia ceremonioso, ¡en este momento toma la pista el “adiestrador” chileno don Hugo Caneo!, éste le da un trocete al caballo, le hace sonar las espuelas para que avance, pero el caballo se “estaca y agarra a mordisco en las canillas a su jinete”, fue un momento atroz, horrible, y Hugito ya muy fastidiado se las “pone todas de un viaje, a dos patas se las deja caer” las espuelas y el caballo más enojado aún se le arranca y se va para las pesebreras descontrolado total.

Yo me arranqué calladito y quedó el comentario más feroz, que vergüenza, y ese era el primer caballo que presentaba el arreglador Caneo, los otros caballos que quedaban no se montaron. Y ahí, ese mismo día, se vendió el Aniversario, y el resto se vendió en plata chilena de hoy, a \$200.000 todos, incluso en ese grupo iba el Encomendero, hijo de la Nutria 2, muy exitoso en Brasil, pero quedó la embarrá y el negocio murió.

Y así se fue armando esa historia antigua y ahora después de tantos años hemos venido a saber cómo eran de calidad esos caballos, ahora parece un sueño y fue una aventura extraordinaria”.

Estos potros aquí nombrados son Jefes de Raza en Argentina y Brasil, causantes de la “revolución funcional” en dichos países”.

Guillermo Pérez de Arce Letelier y su criadero Sendero

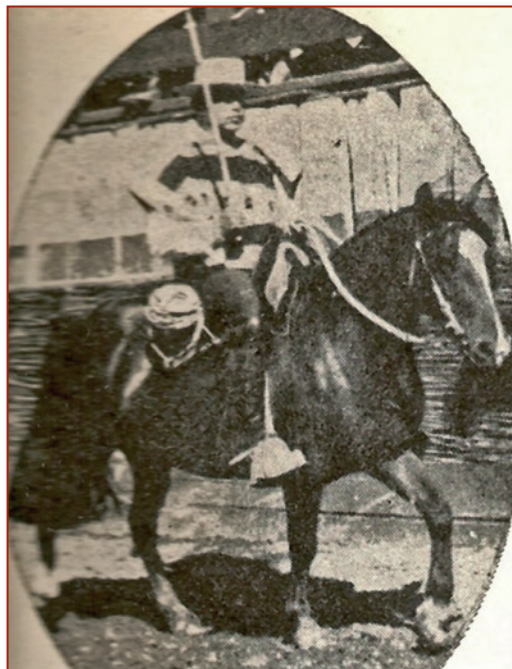
La historia empieza con sus abuelos Ricardo Letelier Silva y Margarita Velasco Urzua, que tenían campo en Talca, y también propietarios del fundo San Joaquín en Rancagua, por lo tanto, Guillermo es sobrino del mítico Ricardo Gil Letelier Velasco hermano de su madre Virginia Letelier Velasco.

Su padre Guillermo Pérez de Arce Plummer hace una sociedad con su cuñado Gil Letelier en campo San Joaquín muy cercano a Rancagua y al oriente, pero en ese mismo año en un accidente en auto fallece Gil Letelier.

Su padre no sintiéndose capacitado para seguir la tradición de su cuñado por ser hombre de oficina, efectuó un remate de los caballos chilenos que quedaron en 1933, y dicha venta fue un éxito y han sido en proporción los caballos chilenos más caros pagados en el país debido a la fama de Gil Letelier y al arreglo de “Chuma” Celis de ellos.

En la ocasión se remataron el Batro, el Churrasco y otros legendarios.

Dice Guillermo que don “Chuma” le enseñó de chico a manejar los caballos y así se inició en este tema que le ha durado toda una vida.



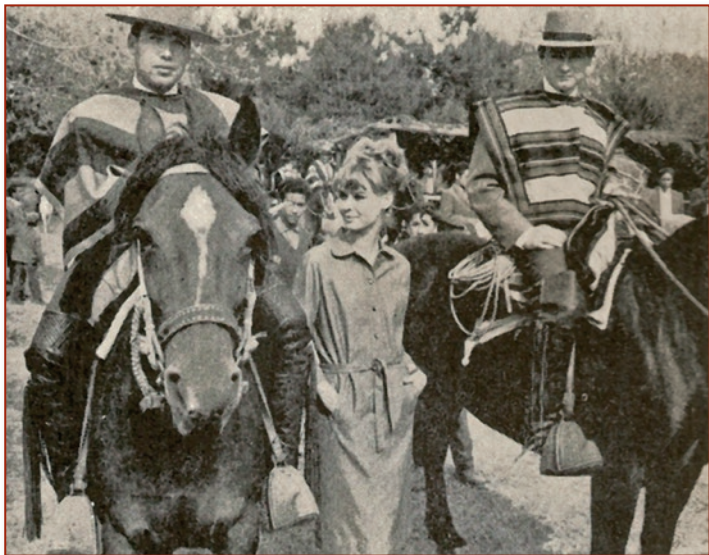
Su padre empezó a criar caballos de raza Hackney de Coche y presenta a exposiciones por los años 1940 al 1944 obteniendo premios con ellos, pero a él no le gustaron y eligió los chilenos.

Le quedaron algunos caballos de herencia arreglados por don Chuma y en ellos aprendió, era su ídolo, al tiempo se cambian las familias a vivir al fundo Molinos Quemados con su primo Ricardo Letelier Pardo hijo de don Gil, excepcional jinete que paso ser muy admirado por él, fue época de los legendarios caballos Bejarana, Garabato, Champita, Odisea, pero al tiempo su primo Ricardo se fue a trabajar con don Guillermo “don Memo” Aguirre y se llevo esos caballos.

Empezó a ir al fundo Santa Rita a Talca de propiedad de su abuela Margarita Velasco, y con su primo Ricardo Ibáñez Letelier empiezan a correr.

En ese campo estaba de arreglador Manuel Gajardo, que había sido empleado de los Hermanos Luco, también estaba su tío Enrique Letelier Velasco gran jinete, Raúl Calderón, empleado, Pelluco López y cercanos

de Talca, Mamerto Cepeda, gran jinete, Cupertino Cubillos, destacado criador que compro muchos caballos de Gil Letelier en remate, por lo cual se empapa del ambiente corralero.



En 1950 se viene a Rancagua y arman un gran equipo con Ricardo Letelier, Ricardo Ibáñez, Sergio Parada, Jesús Regalado Bustamante, época que también llega Darío Pavez a Hospital y contrata a Manuel y Bartolo Bustamante.

El primer rodeo que corre Guillermo en forma oficial es con Bartolo Bustamante y premian.

Después el segundo con Sergio Bustamante y premian en rodeo de Linares.

En esa época ya trabajaba en la empresa El Tattersall y el gran amigo de su padre Fernando Hurtado lo convidaba a correr al rodeo de San Clemente todos los años.

Tiempo después se retira de la empresa y se hace cargo del fundo familiar en Rancagua y se hace cercano a Alberto Araya, hacen negocios juntos y se casa con su hija menor Consuelo.

Cercano a su suegro empieza una nueva etapa de su vida corralera y criadora, hasta que llega la Reforma Agraria y les expropiaron campos a todos, y Alberto Araya debe emigrar a Argentina con su crianza.

Dice que su suegro nunca quiso perder la nacionalidad chilena de sus caballos, e inscribió en Argentina el criadero Melincué, y estaba en campo de Gonzalo Torres.

Todos los años llevaba un Inspector de la SNA de Chile a inscribir sus caballos a Argentina para ingresarlos a Stud Book chileno, además de inscribirlos en Melincué.

El Aniversario.

Dice que:

“en esa época don Alberto le comento que necesitaba un empleado y como en Chile estaba difícil acepta y se va a es-

tancia de Gonzalo Torres a hacerse cargo de mover caballos de su suegro, donde ya era conocido el Aniversario premiado en Exposiciones en FISA de Chile.

Los argentinos inventan por ese tiempo la prueba de la Paleteada y Guillermo participa en ellas y les gana montando al Aniversario. Llega la fecha de la Exposición de Palermo en que se remataran caballos de La Invernada y Melincué y llevan al potro mulato. Dice que ya era algo conocido el Aniversario por lo cual un grupo de criadores argentinos quería comprarlo y tenían acuerdo de que uno solo de ellos hiciera postura, lo que llegó a oídos de Guillermo y se le conto a su suegro.

En la Exposición Aniversario obtiene un primer premio. Esa mañana en Palermo don Alberto Araya da un Charla ante numeroso público sobre la mansedumbre del caballo chileno, y para mala suerte el Aniversario estaba nervioso e insostenible, por lo cual lo único que querían era llevarlo luego a la pesebrera. Pero un amigo de Miguel Solanet propietario del famoso criadero El Cardal y que estaba interesado en el Aniversario y lo quería poner a prueba, le pidió a Guillermo que moviera en rienda el potro para observarlo en acción, ante lo cual decide a escondidas de su suegro moverlo en la pista central al final de la competencia que se hacia allá, llamada Uruguaiana.

Compitieron caballos brasileros, uruguayos y argentinos, y cuando Alberto Araya vestido de huaso estando ya sentado en la tribuna lo ve entrar a la pista, casi se muere, pero ya no podía hacer nada para impedirlo.

El potro de entrada llamo muchísimo la atención por su estampa y ejecuto las pruebas en forma magistral, entrada de patas, la troya, un ocho, desmontar y montar, retroceder, y a la salida de la pista Guillermo lo sacó atravesado y puesto, y las tribunas repletas aplaudían a rabiar esta magnífica exhibición nunca antes vista por ellos.

Comenta su jinete que lo único que escuchaba al térmi-





Guillermo Pérez de Arce y Aniversario- Palermo

no de cada una era un ¡huuuuuu; impresionante de parte del público.

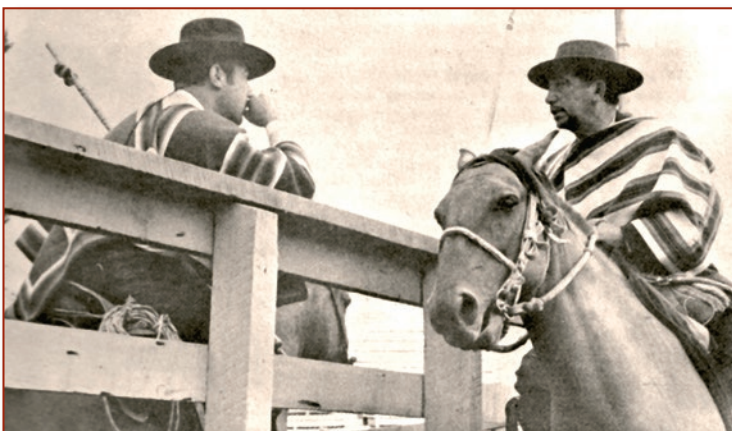
El potro enseguida debía presentarse al remate como estaba anunciado, pero sucedió algo impensado e histórico, porque llegaron a verlo y a comprarlo a las pesebreras los criadores gauchos Bastos Tellechea, que estaban locos con el caballo y don Alberto les pidió un precio y se lo pagaron en efectivo de inmediato y se quedaron con el Aniversario, y uno de ellos lo monto, pero al hacer un giro muy rápido se cayó el jinete, lo que aun más los impresiono.

A todo esto, los argentinos quedaron indignados porque lo querían comprar en el remate y el caballo nunca llegó.

Guillermo comienza en la crianza.

Se llama Sendero su criadero porque en el momento cuando empezó en ello no tenía campo, solo un sendero para ir a ver sus caballos.

En su inicio en la crianza dice que Samuel Parot sobrino de Albero Araya y su amigo compra la Pitagua y la Ceresita a



Guillermo Pérez de Arce y Delfín Ríos

los Benavente primos de Santiago Urrutia, y en un rodeo de Maipú, Samuel le presta la Ceresita, y corriendo con Osvaldo Azua jinete de su suegro premian en rodeo de Maipú y en Pelarco y debido al éxito se la cambia a Samuel por una yegua y un potrillo, y recuerda que en la Exposición de FISA de ese año le ganó la categoría con ese mismo potrillo.

Y así reproduciendo la Ceresita propia hermana de Pitagua, empieza su crianza.

De sus primeras crianzas su yegua Andariega se la regalo a Samuel Parot y es la madre de Horquilla, madre de la Puntilla Campeona de Chile, otro conocido fue el potro Impávido, Cuncuna, El Kalifa.

Fue capataz por 14 Años del Campeonato Nacional y le pedía yeguas a don Alberto para esa función y se lucía y lo hizo en la Aurora, la Trilladora, la Maitenina, la Hualtata.

Aprendió mucho de zootecnia con su suegro, el que daba gran importancia a las pegas.



Crio la Andariega y Bonachona por No me Toques, Cuncuna en el Huinca, Diablona y Doña Barbará en Cortejador, Impávido en Pajarero, Bracero y Kalifa en Arrebol, Nogalada en Borracho en Domingo, Rogada en Cóndor, en su primera época”.

Aun cría y se dio el lujo de participar en el rodeo Padre e Hijo en 2014 en la Semana de la Chilenidad y correr con un nieto.

Quiero contar una anécdota, en relación a ello:

Lo conocía de siempre pero no cercano y por varias entrevistas que le hice el año pasado nos acercamos bastante y hablamos de caballos e historia por ser Guillermo parte importante de la trayectoria del rodeo y sus cultores originales, y estando en el rodeo de la Chilenidad en Las Condes, en un momento que no corría un día temprano nos encontramos en la tribuna y a conversar. Estábamos en plena “conversa de caballos” y pasa por el pasillo Ítalo Zunino Muratori también



corriendo, nos saludamos y lo convido a sentarse con nosotros para presentarle a Guillermo al cual no conocía, y le explico que era yerno de Alberto Araya, sobrino de Gil Letelier, y que fue a Palermo y movió al Aniversario y estuvo presente en su

venta a Brasil, lo que lo sorprendió intensamente, y al final de una largo rato me dijo, Arturo, tiene que escribir un artículo de este hombre en el Anuario, por Dios que se lo merece y lo llamaron a correr y se retiro.

Exportaciones

En estos años comienza con inusitada fuerza la exportación de caballos chilenos, específicamente a Brasil, el cual unos de sus artífices fue Manuel "Makiko" Correa que relata su experiencia.

Manuel Francisco Correa "Makiko"

Precursor en las exportaciones de caballos chilenos.

Nos cuenta:

"A principio del 1980, al no existir una firma especializada en el estudio, asesoría y comercialización de nuestro caballo, me animo, organizo y efectúo con fecha 15 de agosto de 1981, mi primer remate de estas características, en la medialuna de Rengo asistiendo una cantidad impresionante de público lo que redundo en un éxito total, que estimula de forma inmediata a criadores y corraleros presentes a proponerme futuros remates. El remate que comento era parte de mi criadero "Otoñal" ocasión en que se vendió el Otoñal Consejero que lo compra Don Gonzalo Vial V. y que posteriormente fue Campeón de Chile montado por el excelente jinete Vicente "Vicho" Yáñez.

Posteriormente creo y formo para estos fines Contratos Criollos Ltda.

Coincidentemente por esos años la televisión privada daba sus primeros pasos en cuanto a transmitir programas relacionados al caballo chileno, siendo así que junto a Gonzalo Astaburuaga, conduzco por espacio de 3 años el primer programa relacionado con la crianza de nuestro caballo y su deporte, donde se invitaba a criadores y corraleros a analizar y debatir la contingencia.

También - en la antigua medialuna de Rancagua - Televisión Nacional comienza a transmitir los Campeonatos Nacionales, donde se me invita y entrega la responsabilidad durante 4 años de opinar y orientar al televidente en cuanto al contexto del espectáculo, que incluía también comentar las bondades y excelencias de los mas destacados jinetes y sangres de los criaderos de la época, como también los reglamentos de nuestro deporte y el porque de los puntajes, siendo así como me tocó- para estos fines- hacer equipo con los comentaristas Sergio Livingstone, Pedro Pablovic, y Pedro Carcuro.

A insinuación de don Alberto Araya Gómez, quien por



Carlos Noguera E. en Arrebol

los años 80 visionariamente ya tenía crianzas cuyas reproduciéndose en Argentina, Brasil y Uruguay, extendiendo internacionalmente la operación de Contratos Criollos Ltda. al sacar tímidamente y por vez primera a ofrecer nuestro caballo fuera de las fronteras y gestiono una exportación temporal a Uruguay de 27 caballos llevados por avión, con el fin de efectuar un remate en la Expo de "Prado" en Montevideo, con motivo de la FICCC celebrada en ese recinto.

Dicho remate integrado solamente por caballada chilena de propiedad entre otros criaderos por: "La Invernada del mismo don Alberto; "El Trapiche" de Arturo Correa Sota, Huelan de José María Correa M; "Santa Cruz" de Ernesto Valdés y "San Daniel" de Gustavo Rey A., quien montando su potro

"Clementina" Vencedor, triunfa frente a los mejores caballos y jinetes clasificados de esos países, quebrando todos los récords existentes a la época, en las pruebas de velocidad y riendas; en otras categorías ocuparon lugares de privilegio jóvenes jinetes chilenos, Ernesto Valdés y Guillermo Pérez de Arce Araya, hijos y nieto respectivamente de los propietarios de esos criaderos, quienes muestran brillantemente en las pruebas que participan,



la mansedumbre, carácter y evidente superioridad funcional de nuestro caballo.

Se vendió entre otros a Santa Cruz Insólito, Santa Cruz Incauto y Clementina Vencedor, grandes reproductores por esas tierras.

Ello a no dudarlo fue motivo muy principal para el éxito en las ventas que logran precios históricos para la época.

Por la admiración originada por nuestro caballo, viaje de forma inmediata a Brasil, el país más interesado de acuerdo a lo observado en Montevideo, en donde aumentan los contactos siendo consecuentemente invitado a visitar sus "cabanhas" a fin de ver sus crianzas y orientarme de lo que precisaban, para encontrarles en Chile sus necesidades.

A partir de ese tiempo y durante los próximos 9 años, visito la Expointer en Esteio, promoviendo nuestro caballo y publicitándolo a página completa, en el anuario del criollismo brasileño Raca Crioula.

Como un aporte para el criador brasileño, en una oportunidad adquirí en Brasil una yegua chilena que fue presentada en el remate que anualmente se efectúa y en donde solo participan productos de alta selección de sus mejores cabañas, para donarla a la Asociación Brasileira Criadores Caballos Criollos, evento en donde los criadores asisten en pleno con sus familiares en tenida de gala, siendo de una elegancia tal, que se realizaba en el último piso del histórico Hotel Sao Rafael Plaza de Porto Alegre y por donde los caballos a subastarse acceden en ascensor; para no creerlo fue la ocasión en que presentaron al "Campero", la mayor adquisición del año y récord hasta el día de hoy de precio, el que por su pésimo carácter al salir del ascensor destrozó varias mesas provocando espanto a la vez de hilaridad en el público presente, felizmente sin desgracias que lamentar.

En la ocasión se encontraban presentes los criadores nacionales Arturo Correa S. y Carlos Noguera E., como también los destacados jinetes Gustavo Rey A. y José Manuel Aguirre B., quien en la oportunidad gana en Esteio, en el caballo argentino Tutor, las pruebas "criollistas" de riendas de ese año.

Por lo anterior debo destacar y agradecer a la directiva de la época de la A.B.C.C.C. el invitarme permanentemente a comidas y celebraciones, lo que, por la vía social, facilitó la oportunidad de traerlos a Chile a recorrer los principales criaderos nuestros. Lo anotado en cuanto a donaciones, obvia y básicamente lo efectuaba para incentivar y tentar a los brasileros a venir y adquirir en Chile, pues por esos años Argentina, que desde décadas y silenciosamente venía incorporando nuestras sangres, ponía todo su empeño en mantener y no perder el mercado brasiler, llegando al punto de votar en la FICCC, por exigir a Chile un equilibrio en la balanza comercial hacia esos países integrantes- que no prosperó, pero a modo de presión no retornaron a adquirir, para luego de un tiempo y frente a la clara necesidad de continuar incorporando nuestras sangres, Brasil al igual que los otros países integrantes, prosiguen alimentándose de nuestro caballo para mejorar el propio.



Presenciando el Campeonato Nacional en la vieja medialuna junto al mítico criador brasileño Flavio Bastos Tellechea y un gran grupo de criollistas entre los que se cuentan Macedo (de barba), Ronald Bertagnoli, Claudio Gonçalves, Fernando Fari y Fernando Alfonso.

Regreso a Chile pleno de ilusiones frente al éxito logrado e inmediatamente recorro las Asociaciones del centro y sur del país como también visito los principales criaderos de la época, gran parte de ellos ya desaparecidos, para informar del éxito de mis gestiones y prepararlos para una próxima visita en donde se revisaría y comercializaría caballos que reuniera las características por ellos demandada. Obviamente tampoco dejó fuera de estas visitas a los pequeños criadores, a los cuales, por intermedio de los Presi-

dentos de los Clubes de Rodeo, les avisaba de mi visita y nos reuníamos en la medialuna del pueblo a visitar, mostrando ellos su mejor caballo.

De estos varios fueron exportados como por ejemplo el "Choroy" de José (Pepe) Larenas, uno de los peones más "sabrosos" que ha dado el rodeo y el cual por su forma de ser y personalidad, fue una fiesta aparte para los extranjeros presentes en la oportunidad, a tal punto que también querían llevárselo a él.

Lo que vino a continuación fue consecuencia de prolongados esfuerzos y exitosas gestiones, al lograr traer criollistas próceres brasileros de la calidad de Luis Bastos, Flavio Bastos Tellechea, Dirceu dos Santos Pons, Joan Manoel Costa, Ro-



nald Bertagnoli, todos ellos Presidentes en su oportunidad de la A.B.C.C.C., entre otros muchos propietarios de las más prestigiosas cabanhas, a recorrer nuestros Criaderos donde les organizábamos "pichangas" para que "topearan" y movieran en riendas, pudiendo así comprobar y apreciar ellos mismos las bondades de nuestro caballo.

También los llevaba a Rodeos cuando la oportunidad y el tiempo lo permitían. De los cabañistas mencionados en este párrafo, la mayoría de ellos ya no están, pero aún mantengo contacto con sus descendientes, quienes eventualmente me comentan sobre sangres a incorporar. De forma generosa estos cabañistas invitan a nuestros criadores a visitarlos y así fue como empezaron a ir a Esteio criadores de la envergadura de los Señores Alberto Schwalm, José Manuel Pozo, Jorge Mohr y Ernesto Valdés, por nombrar algunos entre otros varios.

Fue maravillosa la gran camaradería y atenciones con que los chilenos recibieron a estos cabañistas pioneros en visitarnos, giras que en ocasiones resultaban agotadoras por lo extensas. Criadores como Galo Bustos, Ramón Cardemil, Alberto Schwalm y Mario Cortez, entre otros muchos, quienes se convirtieron en iconos y verdaderos embajadores, a punto tal que los cabañistas no completaban su viaje sin intentar conocerlos y gozar de sus personalidades, que encerraban la esencia misma del huaso y criador chileno.

Consiguientemente los invité a presenciar Finales Nacionales en donde definitivamente se convencen de incorporar masivamente nuestro caballo- previa revisión morfológica- al constatar su excelencia funcional y empiezan a exportarse caballada de alta competitividad como "Santa Teresa" Papayero, bicampeón de Chile, "El Aromo de Pichidegua" Campero, vice campeón de Chile y Sello de Raza, "La Frontera" Tormento de 6 años y que al año de llegar gana el Freno de Oro, "Huífquenco" Candelario etc. etc., hasta completar del orden de 80 ejemplares entre machos y hembras, así también criaderos completos como "Idahue", de Don Alberto Echeñique D., el criadero que ha logrado mayores triunfos morfológicos que se tenga memoria en la historia de las exposiciones en Chile.

En una oportunidad Mario Cortez Bornand de Villarrica, se niega vender su yegua "Huífquenco" Caprichosa, hija del excelente Terciopelo, a quién la afición lo bautizó como el "azul" por su pelo, la cual recientemente había salido Campeona de la Exposición efectuada en Maipú el año 1993, con motivo de la celebración del Centenario de la apertura de nuestros Registros Genealógicos.

El monto ofrecido de varias decenas de miles de dólares, le alcanzaba, de acuerdo a lo que me contara su propietario, para comprarse un campo vecino y la transacción habría constituido un record imposible de superar en los tiempos, sobre todo para una hembra.

Pero prefirió dejarla como "reproductora insigne" de su

criadero, siendo así que recientemente una nieta de esta, gana la pasada exposición de Temuco.

Por esos mismos tiempos precisamente en 1992, y gracias a gestiones realizadas por Don Luis Iván Muñoz frente al gobierno de España, con motivo de la celebración de los 500 años del descubrimiento de América, somos invitados a todo gasto 29 jinetes con sus respectivas cabalgaduras, destacando los campeones de Chile de Rodeo de la época Hugo Cardemil y Joselo Astaburuaga, como también en la rienda José Manuel "Coteco" Aguirre y Gustavo "Tavin" Rey, todos ellos referentes de su tiempo, quienes al igual que el saldo de los viajeros, muestran la función y bondades del caballo chileno. Cabe destacar que fuimos el único país Americano invitado a tan magno evento.

Este viaje medido en términos comerciales, fue un desastre ya que en España encontraron demasiado bajo nuestro caballo y no se comercializó ninguno, pero mirado culturalmente fue todo un acierto, al convertirnos en regalones del público y por consiguiente de la prensa, la que diariamente nos presentaba en portadas de revistas y diarios. Era divertido ver como los periodistas se agarraban la cabeza y no se explicaban, como el caballo agredía al toro y no al contrario, como ellos nacieron viendo".

Aperos Chilenos

Basado en artículo de Hernán Anguita Gajardo.

-La montura-

"La montura chilena adoleció de defectos fundamentales que se han ido corrigiendo a exigencia y necesidad surgidas del maravilloso deporte de las "corridas en vaca o rodeo chileno", que simboliza la sobresaliente escuela de equitación huasa.

El "corral" ha sido nuestro gran patrón y reformador exi-





gente, que ha variado gustos y modas en los aperos campesinos.

Ya el genio y sentido estético del gran maestro don Luis Le Febvre (artesano) embelleció la silla chilena hasta límites difíciles de superar, y la hizo más corralera.

No obstante, en el aspecto funcional sus defectos fundamentales de conformación no fueron del todo enmendados y la generalidad de las monturas denotan aun asientos angostos y llenos, de conformación convexa, lomo de toro, sin el necesario vaciado y sus costados o faldas son anchos, todo lo cual da como resultado que el jinete quede lejos del caballo, encumbrado en



su asiento, y sus piernas muy separadas, sin el adecuado contacto con los flancos del animal.

No es una novedad que la correcta monta ha de ser todo lo contrario; baja, lo más cerca posible del lomo y costados de la bestia para que el centro de gravedad, base del equilibrio del "conjunto jinete-caballo", resulte lo más aproximado a su punto ideal.

Concurren a esta defectuosa conformación de la mayoría de las sillas en uso un casco mal construido, parte principal del apero, faldas cuyas suelas no han sido bien desbastadas, pello-nes con demasiada lana en sus partes funcionales del asiento y paso de las piernas y, a veces una camada excesivamente abultada de tres y más pañetes"

Para corregir estas fallas, deberá tenerse en cuenta lo que sigue:

-Casco-

"Sus lomillos deben ser suficientemente tendidos y bien rebajados en sus bordes superiores -asiento-, rebajo que hará desaparecer el "lomo de Toro" y proporcionará, por consiguiente, un asiento ancho y plano. Además, este rebaje produce una mayor hondura en los cascos, lo que permitirá confeccionarlos con cabecillas y copas más bajas que harán ganar belleza a la silla y facilitará la acción de montar y desmontar, apreciable, notoriamente, en tanto se cabalgue un animal de mayor alzada.

Se comprende que lomillos tendidos y rebajados en su borde superior darán como resultado monturas apropiadas para caballos de patrón, de vacas, simplemente en estado aceptable de gordura.

Para caballos "rolleteros" de lomo de trucha, o esqueléticos, estas monturas resultan inservibles por razones que huelga explicar. (les saca el cuero del lomo por falta de carne o músculos).

Los lomillos deberán, también desbastarse en sus costados y en sus bordes inferiores para enangostar el casco en el sector del paso de las piernas y cinchones.

El grosor corriente de los lomillos que en dicho sector sobrepasa una pulgada, puede reducirse a 7/8" al ser labrados en madera de avellano en consideración la gran resistencia que caracteriza esta madera, la que además es muy liviana. En las maderas corrientes usadas, álamo, laurel, sauce amargo, el grosor, en el indicado sector, se puede reducir hasta una pulgada.

Se comprenderá que este desbaste o adelgazamiento no deberá hacerse por ningún motivo en la cara inferior del lomillo que asiente en el lomo de la bestia, por razones obvias.

Medidas aconsejables a la abertura que deben tener los lomillos:

Separación máxima en la parte del asiento: 4" a 4.3/4" o sea de 10 a 12 cmts.



Separación ideal de sus cantos o bordes inferiores: adelante o boca, 11" a 11.1/4"; al medio, paso de los cinchones, 10.1/4"; atrás 13.1/4" a 14".

Estas medidas son los resultados después de efectuados la totalidad de los rebajes y desbastes que hemos hablado.

Por otra parte, se hace especial hincapié, en que estas medidas están tomadas de los cascos que se confeccionan para la talabartería de don Amador Isla en Chillán, de gran categoría y de los que trabaja el eximio "maestro casquero" don Adolfo Riquelme en Santiago, labranzas ambas, que coinciden entre sí en forma bastante aproximada.

Es lógico, que fabricado los cascos con "plantillas" y "labranzas" distintas a las que nos han servido de referencia, tales medidas pudieran no ser las adecuadas.

La cabecilla de los cascos deberá tener la suficiente inclinación hacia atrás, de manera que permita una colocación oblicua o sesgada a las faldas delanteras.

En cambio, la copa del casco, deberá colocarse bastante vertical, "parada" en lenguaje artesano. Una copa botada-oblicua- no proporciona la suficiente sujeción y firmeza al jinete que tendera a salir para atrás. Además, permite que el jinete se siente en parte de ella, lo que es absolutamente inadecuado, ya que significará que su posición con respecto al lomo esté alta -encubrada- y que la copa se transforme en palanca que accionará sobre el lomo de la bestia, perjudicando, asimismo, la buena conservación de la silla que, a la larga, tenderá a "sentarse" atrás.

Por otra parte, la máxima firmeza del jinete se logra cuando éste presionando con sus pies fuertemente las estribas se sienta atrás y se apoya en forma segura contra la copa de la montura. Es evidente que para que esto se produzca, esta pieza no debe permitirle ni el más pequeño deslizamiento hacia fuera de ella.

Prácticamente, colocada la copa bastante "parada", la silla proporciona un asiento en cierto modo semejante al que presentaba el antiguo "juste" o la "enjalma chilena de dos cabecillas", vale decir que el jinete irá sentado siempre y en forma exclusiva sobre los lomillos que es la correcta posición, según las razones que se han dado en párrafos anteriores. La copa sólo debe servir el objetivo que el jinete no salga fuera del verdadero asiento que lo constituyen los lomillos.

Para dar máxima anchura al asiento y aun franca concavidad -vaciado- a su parte posterior, se ha innovado prolongando hacia delante los extremos de la copa, lo que significará



un gran apoyo a las nalgas del jinete en las ladeadas, configurando un asiento anatómico. Esta prolongación se obtiene mediante suela o mejor con una mezcla de cola y aserrín de madera, que es fácil de modelar como la greda.

El ancho normal del asiento en las sillas corrientes es de más o menos 6" a 7". Con la prolongación a que se hace referencia se logra ampliar su anchura hasta 12" y aun a 14".

Un asiento de esta naturaleza, ancho y plano, además de la mucha mayor estabilidad que proporciona al jinete, le significa una base totalmente descansada y cómoda para largas jornadas.

Los arpones deben colocarse bastante adelante para que el jinete quede sentado atrás, en firme contacto con la copa, y sus rodillas vayan hacia delante, todo lo cual significará mayor apoyo y comodidad, y libertad de movimiento a las piernas -de la rodilla al pie- para la correcta "espueleada".

-Talabartería-

"Las faldas deben ser cortas sin exageración.

Las vueltas delanteras de las faldas deberán caer oblicuas hacia adelante, es decir "sesgadas", nunca verticales, con el objeto de proporcionar suficiente espacio para el alojamiento de las piernas del jinete, las que deberán ir simplemente colocadas adentro y detrás de las "vueltas", jamás encima de sus bordes, ya que con la defectuosa colocación las piernas se abrirán hacia fuera despegándose del caballo y alterando la correcta posición y toma de las estribas.

Deberá, también considerarse para el logro total de lo dicho en el párrafo precedente el "desbaste" adecuado de las suelas de las faldas y de los "refuerzos" de las vueltas.



Asimismo, es muy importante para lograr la reducción en la anchura de las sillas y, por lo tanto, el buen contacto con el caballo, que las arciones –que son gruesas– no entren en las faldas ensanchándolas.

Es conveniente, sobre todo en las sillas destinadas al corral, que las arciones sean bastante tiesas a objeto de que el jinete pueda recuperar con gran facilidad la estribo que hubiere soltado. Tal rigidez de la acción se obtiene confeccionándola con una vuelta de correa cruda, o mejor con material metálico –alambre– colocado al interior.

Para completar esta sección de la silla, buscando el mismo objetivo indicado, es buena práctica colgar los arciones mediante “marcorneras” de correa cruda delgada, a fin de que no abulten esa parte de la montura, y complementarla con el uso del “hebijón”, cuya púa o clavo deberá ser lo suficientemente grueso par que no rasgue la marcornera de cuero delgado.

El largo de los cinchones juega también un importante papel en este aspecto. Cinchones cortos, de cueros demasiado gruesos, con sus dobleces de costuras, enancharan la silla fatalmente.

Como ya se dijo, los pellones deben ser “capados”, delgados y muy deslanados en el asiento y paso de las piernas. Dos pellones en un número suficiente en una buena montura.

Una camada gruesa elevará sin remedio el apero. Deberá ser lo más delgada posible –dos pañetes son bastantes– y corta sin exageración.

Hace ya más de 30 años (escrito en 1962) Manuel Silva, un viejo “campero” de Paicaví que recuerdo con admiración, afirmaba con razones no compartidas en ese entonces: “Si es por “nojar”, mientras más pellones y más camada le pongan a una montura, menos se agarrarán en ella”.

Demás estará decir que el resto de las distintas piezas de la silla: faldillas o gastaderos, sobre faldillas, tirante, cubre asiento, etc. deberán ser confeccionadas de cueros delgados, buscando siempre como finalidad la reducción y angostamiento del apero.

Llevados a la práctica todos estos requisitos o condiciones darán como resultado, además de la firmeza y comodidad al jinete, gran estabilidad a la montura con respecto al caballo, la que consecuentemente, no será necesario apretar mucho con sus cinchas, con los consiguientes beneficios que esto significará al animal.

Por otra parte, todos estos desbastes y rebajes que hemos hablado, efectuados tanto en el casco de la silla como en lo correspondiente al aspecto talabartería propiamente tal –suelas, cueros, camadas, etc.– traerán como consecuencia necesaria una reducción francamente notoria en el peso del apero.

Cabe advertir, eso sí, que el acortamiento exagerado de las faldas y camada es perjudicial para la silla, pues le hará

perder estabilidad, ya que “agarrará muy poco lomo”.

-Frenos-

“Para aclarar conceptos creo el caso esclarecer el distinguido tradicional que se ha hecho entre las denominaciones de “frena” y “freno”.

El mecanismo de ambos es casi el mismo. Su diferencia solo consiste en que el freno lleva una pieza en arco –que naciendo de los extremos de las palancas rodea la “trompa” o labio superior del caballo– denominado pontezuelo, del que carece la frena.

Nos referiremos a las frenas en sus distintas variedades: la de “dos tiros” –palanca vertical– y a la de “pata choca” de barbada de tope –de un tiro y palanca horizontal– ésta última la más recomendable por su mayor suavidad y la más usada.

Más adelante se explicarán los diferentes sistemas de barbadas –de tope y pasada– y se darán las razones acerca de la inconveniencia que creo ver el uso del freno –pontezuelo–.

La inmensa mayoría, por no decir la totalidad, de las frenas y frenos muestran defectos de conformación bien notorios, a saber: sus “bocados” son muy delgados y aun cuadrados en su configuración –de cantos apenas redondeados– y los “remaches” de sus “muesos” son demasiado angostos. Tales condiciones serán aceptables solo para caballos muy “duros de boca”, no así para animales “blandos de hocico” y mucho menos para los que recién comienzan a “enfrenarse” o a trabajarse “enfrenados”.

Además de las deficiencias indicadas viene a sumarse otra no menos grave sino mayor.

Como todos saben, aparte del desgaste producido por el uso mismo, los principios químicos que contienen la saliva del caballo atacan al fierro produciendo a muy corto plazo en ensanchamiento del “bocín” del remache del mueso, que es lo que permite que se “trague” la barbada. El freno entonces, se ha vencido o “abocinado”.

Un freno del sistema de “barbada de tope” en buenas condiciones –no vencido– ejerce presiones normales en la boca del caballo: una sobre la lengua efectuada por el bocado, otra contra el paladar ejercida por el mueso y la tercera producida por al “barbada” contra la quijada –sobre la barbilla–.

En un freno “vencido” o del sistema de “barbada pasada” al tragarse la barbada se produce, además, una cuarta presión que se ejecuta en forma de tenaza por la barbada y el bocado que, y tratan de juntarse entre sí oprimiendo la legua, encías y quijada, presión ésta que para muchos caballos y en especial para los nuevos resulta intolerable.

Basta solo un bocado delgado para dañar la lengua y encías. Si se agrega además una presión como la que acabamos de indicar –tenaza– se podrán calcular las pésimas consecuencias para la boca del animal.

Con el objeto de corregir estas deficiencias, los frenos de-



berán tener las siguientes características en sus diferentes piezas”:

-Bocado-

“Grueso y de forma redonda en su cara posterior-inferior, que es la que trabaja sobre la lengua y encías.

Media pulgada de grosor a lo menos, es una buena medida en esta pieza. La cara superior anterior, que prácticamente no trabaja, puede desbastársela para quitarle peso, cuidando de que su arista inferior, que tiene un leve contacto con las encías del maxilar superior, sea redondeada.

Forjado el bocado en estas condiciones viene a configurar en contorno algo así como una “mediacaña”.

-Mueso-

“Su “remache” debe ser ancho –de 7/8” a 1”– a objeto de que la presión que ejerce contra el paladar sea lo más suave posible y, así como consecuencia, el caballo lo tome mejor y con más facilidad.

Una altura máxima total de 2.1/2” es suficiente en esta pieza, mediada desde la cara inferior del bocado hasta lo más alto del remache”.

-Patás-

“El brazo de giro de la palanca en las “frenas chocas” se llamará “pata”. En las frenas de “dos tiros” y en los “frenos” se denominará “codo” y su pieza agregada “tiro al codo”.

Tanto en las frenas como en los frenos del sistema de “barbada de tope”, la barbada descansa y se asienta en las “patas” o en los “tiros al codo” según el caso.

En cuanto a las argollas de los tiros, para que dentro de ellas quepan las “trabas” y permitan además el paso de los ojales de las riendas, deberán tener un diámetro inferior de 1,2” o sea, serán argollas un poco más grandes que las corrientes”.

-Barbada-

“Deberá ser de conformación “aperada” –en forma de pera– sin exa-



Freno chileno (Fig. 1)
Pata choca de trabas



Freno chileno (Fig. 4)



Freno chileno (Fig. 5)

geración, que es la que mejor se ajusta a la boca de la bestia.

En los frenos chilenos la barbada se forja en dos sistemas o estilos bien definidos y distintos. Uno el de “barbada de tope” en el cual dicha pieza se asienta y descansa sobre los tiros al codo o las patas, según sea el caso. El otro sistema es el de “barbada pasada” en el cual, al revés de lo que sucede en el primero, esta pieza no descansa en sus asientos naturales, que son los tiros al codo o las patas, sino que se pasa adentro de ellos de manera que el asiento natural en este estilo viene a constituirlo la “barbilla” del caballo y en último término –trabajando a máxima tensión– el bocado del freno.

Por otra parte, las barbadadas de cualquiera de los dos estilos –pasadas o de tope– serán más suaves si tienen el agregado de las “coscojas” –que operan como rodamientos atenuantes de la presión– o más sujetadoras si carecen de las indicadas coscojas. En este último caso las barbadadas se llamarán de “conchilla”.

-Cadenillas-

“Es muy importante el uso de la cadenilla en los frenos y frenas. Su función es bien precisa, fijar la correcta posición de la barbada de manera que ésta no gire en redondo sobre sí misma.

Para las frenas de pata choca, diez eslabones por lado –contando también el que amarra a las “peras”– es un largo conveniente en cada cadenilla.

Por consiguiente, en total las cadenillas deberán tener 21 eslabón incluido el “eslabón-marcornera” que las une al centro.

En algunos frenos las cadenillas están reemplazadas por la modalidad consistente en dos anillos o topes soldados a la barbada y colocados a ambos lados del remache del mueso. Este sistema da un resultado solo relativo pues los anillos se desgastarán



por el roce inevitable con el remache del mueso, produciendo aristas filudas inconvenientes para la boca de la bestia”.

-Tiros de Torno-

“Su uso, con muy buen criterio, está casi desterrado. Dos razones abonan este hecho, su libre rotabilidad permite que las piernas de las riendas se tuerzan y sus dos piezas articuladas conforman una cadena de dos secciones de cierto peso y discontinua que al sujetarse fuerte de las riendas producen un golpe que repercute en la boca del caballo. Será imposible de esta manera una sujetada suave y uniforme, sino que, por el contrario, siempre será un tanto ruda”.

Pontezuelo.

“Es un agregado perjudicial, de hecho, su uso está casi abandonado, por los corredores en vacas.

Se pretende justificarlo como un protector del hocico y dentadura de la bestia, lo que no es correcto por la dureza del fierro al contactarse con los labios”.

-Espuelas-

El corral con toda razón ha pedido reducción del tamaño de la espuela para hacerla más práctica y eficiente, y así se ha achicado el diámetro de las rodajas.

Sin embargo y en ciertos casos esta reducción ha alcanzado límites exagerados que ha sacrificado la belleza de la espuela chilena. Con rodajas muy pequeñas ya no se advertirá el clásico “pullazo” de rodajeada corrida y ni siquiera “llorarán los distintos tonos”.

La reducción debe empezar por el acortamiento del sector de los monillos –o clavillos– que resulta aprovechada cien por ciento.

Además, acercar la rodaja lo más cerca posible al talón del jinete cortando la base del “pibuelo” –monillo–. La espuela pesara menos al reducirse el brazo de la palanca.

-Estribas-

Las hay de pésima calidad: toscas, pesadas, sueltas, sin el correcto “vaciado” para el alojamiento del pie; hay medianas y óptimas.

Las del maestro don José Ignacio Rigüero no hay reparos ni correcciones, son perfectas, desde el punto de vista estético y funcional.





Rodeo en Buenos Aires Palermo.

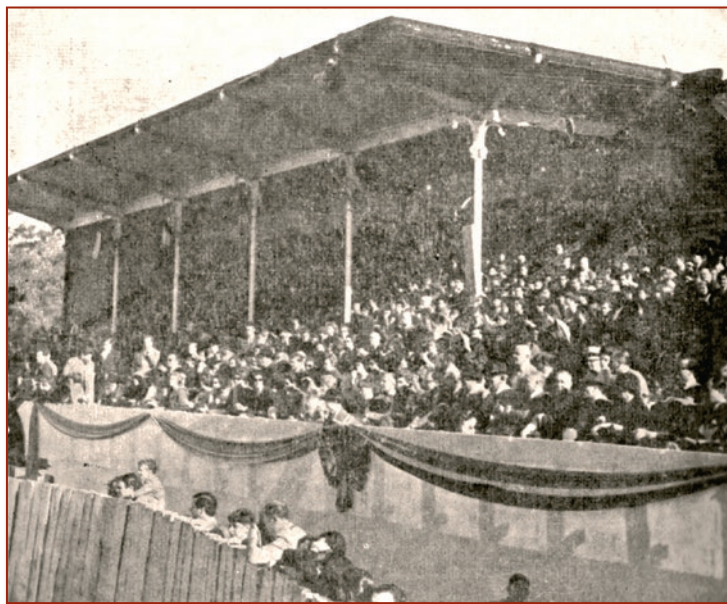
Hacía mucho tiempo que don Alberto Araya Gómez y don José Tagle Ruiz estimulaban la idea de presentar jinetes y caballos en la exposición de Palermo. Y casi por milagro llegó una invitación del embajador de Chile en Argentina don Sergio Gutiérrez Olivos, lo que fue valorizado como un sueño que se hace realidad.

En Argentina la Embajada organiza en el mes de septiembre de cada año, una fiesta que se llama la Quincena Cultural Chilena. Empresa gigantesca y maravillosa, en que se estrechan vínculos entre los dos países a través de costumbres y expresiones artísticas.

El señor Olivos orgulloso de lo chileno, lo exhibe para darlo a conocer al país hermano y esta vez quiso hacer algo más grande y duradero que quedara para siempre en la memoria colectiva de los vecinos.

Don Enrique Araya Gómez, escritor, autor de "La luna era mi Tierra" (criador de Tren-Tren Arrebol), además de diplomático, que en esta ocasión se desempeñaba en Buenos Aires, fue el encargado por el Embajador Olivos de la misión de concretar el viaje, el que se enamoró de la causa y la hizo suya.

Se acercó a la Dirección General de Turismo, donde su Director era don Luis Valdés Pereira, de pasado corralero, que transformó lo que aparecía como una utopía en una preciosa aventura real.



Ahora venía otro problema, la medialuna, había que construir una en Palermo, y para ello se encomendó a don Jorge Lasserre L. la confección de los planos, don José Tagle la trazó y un maestro chileno radicado en Buenos Aires don Luis Espinoza la construyó. (Que gran similitud con lo que sucede en este momento Enero del 2009 con la construcción de la medialuna es Esteio-Brasil para una aventura similar).

Ahora los novillos, que hacer, lo curioso que en un país productor de novillos al mundo no era posible conseguir, nadie estaba dispuesto a prestarlos, pensaban que igual que en las "corridas de toros" novillo que se corría luego moría a la salida de la medialuna. Fue un problema insoluble y todo se venía al suelo cuando un famoso polero argentino casado con una chilena don José Reynal LL. accedió a facilitar el ganado, que se encontraba en su estancia a cientos de kilómetros de Buenos Aires, y que por lluvias y conflictos políticos llevó un gran tiempo llegar con él a la capital.

Gracias a los señores Sergio Gutiérrez Olivos, Luis Valdés Pereira, Enrique Araya y José Reynal se pudo realizar el rodeo en Palermo.





Delegación del Rodeo Chileno.

Presidente: Fernando Hurtado Echenique
 Directores: Gonzalo Pérez Llona
 Baltazar Puig Brenner,
 José Tagle Ruiz.
 Secretario: Raúl Pavez Romero

Jinetes y sus caballos.

Nombre	Caballo	Padres
Aguirre Guillermo	Tandera	(Salteador y Rigurosa por Alcatraz)
Aguirre José Manuel	Ñipán	(Comunista y Rigurosa por Alcatraz)
Álvarez Ramón	Sotita	(Callin y Algarrobilla por Amigo)
Bustamante Oscar	Mentirosa	(Malito y Rebaja por Yungay)
Canales José Manuel	Justiciero	(Batrero y Sinvergüenza por Fuñinge)
Cardemil Ramón	Manicero	(Barquillo y Piedraíta por Pipiripao)
Cepeda Eugenio	Pradera	(Avineagrado y Pecastilla por Gañancito)
Covarrubias Enrique	Ganzúa	(Zanjón 2 y Valija por Curanto)
Donoso Gustavo	Estribo	(Guarani y Fianza por Peumo 2)
De La Jara Emilio	Cachorrita	(Coy y Mostazuela por Brocato)
Espinoza Pedro Juan	Látigo	(Picurrio y Almeja por Tani)
Echenique Alberto	Junco	(Cantinflas y Coipera por Enchufe)
Ibáñez Ricardo	Jeringa	(Atalaya y Bombachita por Pitable)
Mayol Luis	Advertencia	(Cortejador y Salamandra II por Cóndor III)
Montt Alberto	Tostada	(Enchufito y Fritanga por Veguero)
Moller Edmundo	Jocosa	(Gañancito y Bonitilla por Mustafá)
Pinochet Carlos	Tutea	(Contacto y Autorizada por Dedal)
Sharpe Rubén	Tejabana	(Apa Noy y Chalaila por Chimborazo)
Silva Mauricio	Tabaquera	(Quebranto y Ramerita por Manguito)
Pérez de Arce Guillermo	Codiciada	(Granerino y Torhuela por Pihuelo)
Silva Raúl	Candidato	(Retruque y Dihueña por Calabrés)
Soffia Patricio	Pepilla	(Granerino y Torhuela por Pihuelo)
Urzúa René	Pelotilla 3	(Estafador y Pelota 2 por Cóndor III)
Valderrama Ruperto	Matucho	(Coirón 3 y Sanción por Madrigal)
Zaror Conrado	Tabacazo	(Rintintin y Badana por Retinto)

Y se construyó la medialuna en el medio de la pista de Palermo, en el corazón de Buenos Aires. Quedó maravillosa, perfecta hasta en sus menores detalles, piso de arena gruesa, firme y elástica, el ruedo formado por una empalizada de durmientes de inclinación tan precisa que llamó la atención de los corredores. Banderas de adornos, colgajos alusivos a Chile, parecía un rodeo en cualquier ciudad de nuestro país. De bandera a bande-

ra un tapiz de sisal, facilitado por el club de rodeo de Los Andes que preside don Enrique de la Fuente, que cogía como una suave almohadilla las grandes atajadas.

El apiñadero se hizo de tubos ensamblados muy prolijamente unidos.

Para el viaje los caballos se prepararon en Los Andes y esperaron transporte en tren en el Regimiento Guardia Vieja, para su viaje a Buenos Aires. Pedro Juan Espinoza "Pahuacho" fue a cargo del equipo y transporte.

El jurado de las series del rodeo de exhibición fue integrado por Baltazar Puig y José Tagle. El colero Masajuá acompañó la delegación y actuó con mucho acierto en Palermo, fue muy aplaudido por los argentinos. Por supuesto que el capataz del rodeo fue don Edmundo Moller y don Tito Echenique, que se lucieron con sus atenciones y finezas a los dirigentes trasandinos.

Antes de del rodeo y enmarcado dentro de las fiestas chilenas, se efectuó un desfile huaso a caballo por el centro de Buenos Aires, por la avenida Florida, en el centro mismo de la Capital Federal, tocó un día lluvioso y con abundante neblina, pero a tranco firme y seguro los caballos pisaban el húmedo pavimento, derrochando gallardía y arrogancia igual que sus jinetes, luciendo sus ancestros huasos y transportando un pedazo del campo chileno.

Frente al Monumento del Libertador, hicieron entrega de una ofrenda floral a nombre de Chile, con la presencia de altas autoridades de Argentina, instancia en que don Fernando Hurtado E. pronunció un vibrante discurso, que en algunas de sus partes decía:

"Hemos venido del otro flanco de Los Andes, transportando una expresión dinámica de nuestro paisaje, de las labores de nuestros campesinos en agostos valles y empinados falseos. Hemos traído con nosotros al caballo chileno, elemento vivo de trabajo, de destreza física y de esparcimiento, fiel y dócil, consubstanciado con la vida de nuestros huasos.





Alberto Echenique D. - José Reynal

El caballo chileno encarna una raza bien diferenciada, con forma y caracteres inconfundibles. Con el transcurso de los siglos se ha ido modelando, jijando sus esenciales condiciones bajo los soles de nuestro cielo, nutriéndose con los ásperos pastos de los cerros, endureciendo su uña al cruce de peñascos y haciendo flexible sus músculos y duros los tendones en repechadas y empinados breñales. Su jinete y amo, su domador y maestro, le impuso con paciencia y firmeza todas las normas de un esmerado adiestramiento.

Este grupo de hombres de campo que nos acompaña no habría reflejado fielmente su fisonomía espiritual y su propia y auténtica forma de vida, sino hubiese apretado la cincha de los "avios" afirmándolos bien sobre el lomo de sus caballos por si tocaba traspasar Los Andes de trotecito ahora que los trenes suelen también despeñarse. Así en lo montado lo hizo el general San Martín y no hace tantos años.

Gracias por habernos acogido tan cordialmente, porque Uds. nos ofrecen la oportunidad de mostrarles seres y cosas, costumbres y arreos, indumentarias y formas de

alegría, que son la más fiel expresión de chilenidad.

¡Viva Argentina Viva Chile!"

Este rodeo fue un acontecimiento nacional, una gran aventura huasa-cultural, a la que asistieron los más grandes jinetes en sus mejores caballos, Chile fue a mostrar lo más excelso que tenía en ese momento de su crianza caballar y corralera.

Es importante destacar la mística y espíritu de sacrificio del grupo, los caballos efectuaron un inmenso viaje y solo iban a correr una exhibición a un público que no sabía nada de rodeo, tampoco iban a vender ningún ejemplar, solo por amor al rodeo y compromiso con su Institución la Federación del Rodeo Chileno.

Juan Jorge Tapia, La Visita Chilena

En Argentina salió publicado un artículo del señor Juan Jorge Tapia, miembro del Directorio de la Asociación Argentina de Caballos Criollos, figura de prestigio internacional y reconocido como autoridad para juzgar caballos criollos.

Dice en algunas partes de su escrito:

"Numerosos fueron los actos que se llevaron a cabo en conmemoración de esa tan brillante Semana Chilena. Pero a nosotros los criadores nos interesaron el rodeo. Fue interesante comprobar la gran semejanza de tipo que tienen estos animales con los criollos argentinos, pese a la absoluta falta de vínculos entre una y otra crianza. Las diferencias con los nuestros residen principalmente en la menor alzada, cabezas algo más alargadas, cuello más liviano y lomo más largo en los chilenos. Por lo demás son de fuerte estructura, pecho ancho y musculoso, buena paleta y excelentes cuartos y garrones, muy sueltos de andares, con desplazamientos ágiles, veloces y armoniosos dentro de la "media luna".

No obstante, tiene algunos defectos de conformación y son: lomo bajo, tal vez lo acentúa la misma longitud y algunos aplomos poco correctos, principalmente de manos. Factor de tipicidad que conviene destacar en esos caballos chilenos, es la muy buena "crinera" y una cola bien poblada que adorna con gracia el conjunto hasta abajo del garrón.

Los ejemplares que más nos impresionaron fueron un lindo bayo algo reducido, pero de hermoso tipo racial de Espinoza (Látigo; un cebruno o "coipo" de don Alberto Echenique, cuyos andares "son un sueño" (Junco) al decir de algunos criadores argentinos; y bueno también un zaino rabicano (Ñipán) de los Aguirre, de cuello y cabeza demasiado erguido, pero de tipo interesante y de vivo carácter"



Palermo-Rubén Sharpe- Emilio de la Jara- M. Irarrazabal de Gutiérrez- Sergio Gutiérrez Olivos



José Tagle Ruiz

“Nota aparte merece por sus condiciones de rienda y buena conformación, el mejor lomo del conjunto, la yegua gateada (Pepilla) que nos mandara don Alberto Araya”.

“La presentación de los jinetes al entrar en este rodeo es una verdadera nota de orden y disciplina campera, muy grata al escenario de la ciudad en que se realiza, pues en Buenos Aires como en Chile, el desfile de parejas de caballo pone de relieve toda una pintura del ambiente, llena de color, alegre como toda fiesta ganadera. Y al frente de dicha caravana, un hombre avezado por su experiencia en el rodeo chileno, con un digno ayudante con el cual señalará el novillo que saldrá del “piño” y quedará a disposición de la “yunta” de turno, ese novillo no otro cualquiera que se cruce en el aparte. Este

papel lo representó don Edmundo Moller, capataz bien erguido en su edad y autoridad indiscutida para esta faena, en la que exhibió su enorme garra de buen jinete”.

El rodeo de Palermo

Ricardo Espinoza y sus recuerdos.

Nos cuenta:

“El año que fuimos a hacer el rodeo a la Argentina, a Palermo, yo fui a cargo de la caballada que viajó en el tren



Desfile en Buenos Aires

internacional desde Los Andes, y recuerda que iban los caballos de don Ramón Cardemil, que fue el “primer profesional del rodeo” y ya era Campeón de Chile.

El viaje fue muy espectacular y anecdótico, se le puso mucho hincapié a Masajuá, para que no fuera, por temor de los organizadores a sufrir algún desaguisado de este personaje del campo chileno, además tuvieran que sacarle pasaporte y era un lío. Al momento de partir no aparecía, por lo cual, todos pensaron que ya se había quedado, pero estábamos embarcando los caballos en Los Andes cuando llega Masajuá con todos los papeles al día, pasaporte completo, y dijo “aquí tengo toda las hue...s”, cual es el problema, entonces arriba Masajuá.



R. Álvarez- Oscar Bustamante -Palermo 1962

La primera parada del tren pasando la cordillera, fue llegando a Mendoza, allí nos estaban esperando una delegación de gauchos encachados, y Masajuá iba con misma “tenida que usaba acá”, el cual, ya pasando Portillo, iba hablando en Argentino y en Mendoza durante la recepción le preguntan y Ud. mi amigo de donde viene, tiene campo, la respuesta inmediata de Masajuá, en idioma Argentino, ¡¡¡ ché, tengo una finca en Colina!

Dice Ricardo, que Masajuá era un hombre tan inteligente e increíble, que días después cuando llegó a la capital argentina la delegación con todos los huasos, como Masajuá había llegado días antes en el tren, éste ya sabía manejarse en Buenos Aires perfectamente, los paseaba a todos, a don Momo, a don Feña, a don Tito Echenique, en fin, se transformó en el guía turístico y con su pinta de siempre.

Dice Julio, que antes había coleros muy acampados como el Temblor y Masajuá, hombres de campo que amasaban y muy de a caballo.

Volviendo al viaje, cuenta Ricardo, que estaban en el hotel en Buenos Aires, esperando por el rodeo que se había postergado más de una semana, cuando



Cepeda y Aguirre en Pradera y Tandera.

en una ocasión muy avanzada la noche, y ya acostado en su pieza, lo llama por teléfono al hotel el Agregado Cultural de la Embajada de Chile, (cuyo Embajador era el señor Sergio Gutiérrez Olivos), un señor Amenábar y "a las cuatro de la mañana" y le dice, tenemos un problema en Palermo con los huasos, de fiesta esa noche, me levanto preocupadísimo, y me pasa a buscar en auto el señor Amenábar, y a Palermo "rajaos", y llegamos allá, y todo el problema era que Masajuá estaba abrazado a un árbol, y gritando como loco, y echando garabatos a los argentinos.

Para correr el ganado lo trajimos de Santa Paula, estancia de propiedad de "Pepe" Reynal, que era casado con una hermana de don Alberto Araya, y de Enrique, Agregado Cultural en la Embajada de Argentina,

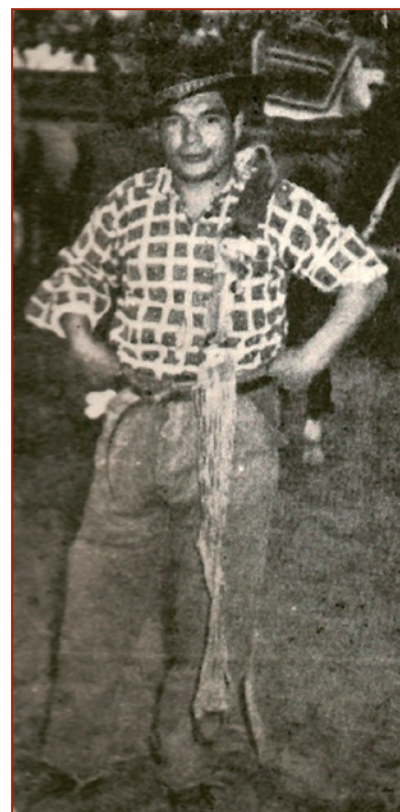


Jorge Lasserre Lafontaine

El viaje en tren de Mendoza a Buenos Aires fue larguísimo, yo iba en un carro dormitorio, y llevaba dos cajones de pisco para los niños, muchos jinetes que iban en el carro al lado de los caballos, cuidándolos.

Hubo una yegua que se distinguió, la yegua Pradera, de "Manico" Cepeda, los argentinos la besaban y el potro Látigo de "Pahuacho" Espinoza, les encantó a los argentinos, era un coipo hijo de Picurrio, el Ñipán les gustó también, lo corría "Coteco", otro muy aplaudido fue el Junco de don "Tito" Echenique.

El rodeo a los argentinos les encantó, pero en justicia las tribunas estaban llenas de chilenos, los argentinos querían ver laceaduras y domaduras, no les gustó tanto las "pechadas" como le decían, porque para el que no entiende de rodeo, éste es muy repetitivo, pero lo bonito fue que se propagó esta fiesta criolla huasa, y tomaron conciencia los argentinos de los caballos



Masajuá



que teníamos acá, estaban presentes en Palermo, entre otros, el gran criador argentino don Juan Torres, don Emilio Sola-



net que era un reconocido criador de criollos, todos vieron los caballos, opinaron, en fin, los mostramos a un mundo nuevo”.





Jinetes y Caballos, Conjuntos célebres

Basado en interesante artículo de don Hernán Anguita G. publicado en 1967.

El autor consideró la Efectividad de los Conjuntos, que normalmente marcan altos puntajes con “llegadas” grandes, remaches violentos y con el caballo enfrenado “a las ramas” con sus pechos. (en esta época las atajadas estaban hechas de mimbre verde y con hojas, tejido o simplemente de ramas de árboles delgadas y amarradas).

La Seguridad dentro de las banderas, sin pasadas al piño ni llegando fuera de banderas, sino solo por excepción.

La Elegancia que significa gran postura y cruza en la cancha con el caballo “atrasado” con harto animal por delante, “pegado” y trabajando con sus pechos y el jinete sentado a la usanza huasa, sin aspavientos, con naturalidad, sin movimientos bruscos o poco elegantes de brazos o cuerpo, que hagan perder la armonía de conjunto.

Estos parámetros eran considerados los correctos en esos años y anteriores, hablamos de 1930 al 1966, época de jinetes y caballos que abarca este artículo. Con el correr del tiempo y en la actualidad, la apreciación y calificación de jinetes es muy distinta y más adelante lo abordaremos con los más recientes.

Fundamentalmente la “escuela curicana” ya empezando a asentarse en esta época cambió la forma de apreciar y sentir el deporte del rodeo y sus resultados positivos. Hablamos de don Ramón Cardemil, Ruperito Valderrama, Hernán Cardemil, Pablo Quera, Raúl Cáceres, Oscar Bustamante, Fernando Barra, Hugo Cardemil. Ellos empezaron a correr de “adelante hacia atrás” exactamente al revés de lo que este artículo señala.

Los tiempos y las circunstancias para correr cambian y los resultados positivos de la “escuela curicana” quedaron a la vista de todos.

Cuando Hernán Anguita habla de caballo “atrasado o con novillo encanchado” significa que el jinete de la “mano” iba puesto del “cuadril del novillo” (algunos se acordarán ya en tiempos más recientes como corría Aliro Pérez) y el compañero que arreaba lo hacía de atrás del novillo, muchas veces se juntaban las cabezas de los caballos, para ello usaban toda la pista por la mitad de la cancha, y arrastraban al novillo del cuadril o del medio. Es usanza moderna del año 1980 en adelan-

te que el que arrea por dentro va más adelante del que va a la mano, lo que se exageró tanto que fue necesario inventar las “banderas de cancha” donde demarcar la línea de carrera.

Valga esta explicación para ayudar a interpretar en forma correcta lo que este artículo menciona, porque antes, ahora y en el futuro será siempre un tema de apreciación muy personal y subjetivo, pero necesario de abordar.

En la actualidad del 2000 en adelante solo tiene valor para apreciar la calidad de un jinete o caballo los puntos que marca, nada más, solo estadística.

Conjuntos mencionados por orden cronológico

Tomás Celis: *“en el caballo Ovilla, un mulato no inscrito hijo de Cosaco. Era un bonito animal, proporcionado y de mucho sello racial, muy bueno de vacas.*

Hernán Anguita lo vio correr cuando “Don Chuma” era ya mayor a contar del año 1935.

“Ese año corrió el Ovilla en el del gran rodeo celebrado con motivo del Centenario de Chillán, cuenta que era el caballo que lo hacía más “puesto” de los muchos en que este célebre jinete actuaba.

Impresionaba en Don Chuma su clase, elegancia, apostura huasa, cualidades que lo acompañaron hasta el final de sus días. Fue este jinete el creador y mantenedor constante de la escuela de la “cruza” en el “arte de correr vacas”. Escuela que solo los reglamentos impusieron a los demás jinetes, y de lo cual él hizo gala durante toda su vida”. Su legado fue el arreglo exquisito del caballo en todos sus detalles, desde la “boca” hasta la postura de “patas”.

Según podemos apreciar en todas las entrevistas de personajes del rodeo antiguo, antes mencionadas, que todos coinciden esta misma apreciación respecto de “don Chuma” Celis, en que es el creador de la cruza y forma de correr actual y un eximio “arreglador”. Es la esencia misma del rodeo.

Juan Segundo Zúñiga: *“en el caballo Patito, un tor-dillo, chico, de menos de 1.40 mt. de alzada, muy reforzado y musculoso. De cabeza grande y fea, hocico grueso y poca cola, no muy “acampao”.*



Hernán Anguita dice: “Corrió este caballo entre los años 1938 a 1946, con una gran cantidad de premios y Champion ganados. Desde la zona de Arauco y Concepción hasta los rodeos de Viña del Mar lo vi correr en todas las principales ciudades de la zona central. De lo que me ha correspondido ver es el caballo más cruzado que recuerde. Atravesado, “cruzado a la escuadra”, y de una violencia y poder de empuje o arrastre en las banderas, increíbles para su talla y peso, que no debe haber sobrepasado los 430 kilos”.

“Corrió hasta avanzada edad, un caballo excepcional”.

“El permanente y maravilloso espectáculo que Segundo diera a la afición durante todos esos años en este animal creo poco probable de ser superado. Para muchas personas entendidas es lo más grande y perfecto que se haya visto en las medialunas.

Segundo Zúñiga era muy bien sentado, no exageraba la inclinación hacia atrás, y una espueleada maravillosa. Y como persona de una calidad y sencillez muy grande, siempre reconociendo cualidades en sus ocasionales rivales, prescindiendo de comentarios desfavorables hacia otras personas”.

Santiago Urrutia Benavente: “corriendo a Longaviano, Mentita, Quillacón II y a Barranco.

Hernán Anguita nos dice: “Actuaciones éstas realizadas a partir del año 1944 en estos caballos que son de una gran pureza, clase vaquera y sello racial uniforme. Resultaría muy largo detallar las actuaciones y ganancias de este jinete extraordinarios en estos cuatro caballos. Diremos eso sí, que en cada uno de ellos el sello de su estilo personal es el mismo.

Verlo en su diminuto potro Barranco, (de no más de 380 kilos), animal muy violento y remachador, es estar viéndolo en cualquiera de los demás. Conjunto de jinete y caballo en que la elegancia, efectividad, seguridad, el “ñeque” y las reacciones instantáneas y rapidísimas dentro de las banderas son como una sola cosa. Arreglador de todos sus caballos, don Chanca siempre salió a los rodeos a correr bien”.

Tránsito Segundo Guerra: “en el potro Mocosito, un hijo de Batro.

Hernán Anguita dice: “Tordillo de delantera y centro correctos dentro del tipo de la raza, orejas pequeñas, buenas paletas y costillas; pero de cuatro trasero desastroso, ancas cuadradas y planas, y muy junto de patas”.

“Vi correr a Segundo Guerra en el Campeonato de Chile del año 1948 realizado en Rancagua, y en algunos rodeos de Ñuble y la clase exhibida por este conjunto no es para olvidarla”.

“Por otra parte este jinete hacia alarde de “correr de lujo” en todos los caballos buenos que montaba, era muy grato verlo y lo recuerdo como de lo mejor que he tenido la fortuna de admirar”.

Alberto Marmolejo: “en el potro Parlero. “Animal de pelo alazán curagua, alto de alrededor de 1.44 mt. de alzada, de delantera correcta, buenos bajos, aceptable musculatura, pero cilíndrico y delgado.

Caballo de gran clase vaquera, resultaba como hecho para ser corrido por este jinete extraordinario.

Todo lo que pueda decirse en clase, elegancia, y efectividad, llevado a la perfección, lo realizó este conjunto excepcional por los años 1950. Les era igual con novillo “encanchado” que de cerca. El centro de la pista era su pasaje habitual”.

Grandes caballos ha corrido este jinete, desde su niñez, muy superiores a Parlero en efectividad y triunfos como el caso del Niñito, Huaso, Gacela. Mas en ninguno vi el espectáculo de la perfección realizado en Parlero”.

Ricardo Martínez F: “en Atento. “Caballo tordillo blanco, macizo, grande, sin sello racial. Salió bueno desde sus comienzos, llegó a la perfección bajo la silla de este jinete sureño de calidad superior.

El “Champa” Martínez corrió a Atento en los años 1965 y 1966 con un éxito singular, no solo por la exhibición superior llevaba a cabo en estas dos temporadas, sino por la abultada ganancia de premios y Champion obtenidos. Ha demostrado en el sur y zona central una demostración real de la crusa, exigida desde el mismo apiñadero, sin apremio, sin una interrupción y naturalidad”.

El Pullazo

Dice Hernán Anguita:

“De los seis corredores que hemos considerado, el de más hermosa espueleada es Segundo Zúñiga.

La posee de estilo clásico: recia, sonora, llena, espaciada, larga, a rodaja corrida, varonil”.

“Digo de estilo clásico, pues se consigue en razón de una estribada que no exagera el acortamiento de la “acción”, ni peca de la pequeñez de la rodaja de la espuela; situaciones que se han generalizado en la actualidad”. En este aspecto la espueleada de Segundo Zúñiga solo es superada en belleza por el gran corredor Rodolfo Urbina y la del sureño José Gutiérrez”.



Epilogo

El inicio del siglo XX marca la consolidación del deporte del rodeo, se construyen medialunas en los grandes centros urbanos del país, Concepción, Temuco, Osorno, Los Ángeles, Chillan, Talca, Curicó, San Fernando, Rancagua, Melipilla, Santiago, Valparaíso, Los Andes, Ovalle y La Serena, y comienzan a surgir los grandes criaderos con sus equipos de jinetes profesionales, los famosos “corrales”, entre ellos la Hacienda Aculeo, el de Pedro Juan Espinoza, los De La Fuente, criadero Curiche, la familia Moller Bordeu, la familia Santos, de Jesús Regalado Bustamante, de “Chindo” Bustos, de Idahue de Alberto Echenique D., la Comunidad Darío Pavéz Gaete, en fin, muchos más y también surgen las leyenda de los grandes “arregladores”, Egidio Urbina, Rosamel Romero, Segundo Araya, Tomas “Chuma” Celis, Ramiro Rey, “Pepe” Zavala, Manuel y Bartolo Bustamante y tantos más.

Jinetes, entre ellos a Julio y Ricardo de la Fuente que marcaron una época, Alberto Marmolejo, Rene Urzua, Rodolfo Urbina, Segundo Zúñiga, Tito Santos, Abelino Mora I., y otros que sentaron las bases de la técnica deportiva corralera.

El Campeonato Nacional era itinerante, y se efectuaba en medialunas a lo largo del país.

Todos estos acontecimientos eran dirigidos por la Asociación de Criadores de Caballares, que era la institución rectora.

Marca una época muy destacada el gran zootecnista Adolfo Luco Blanco y su sucesor Alberto Araya Gómez, criadores muy influyentes en el desarrollo de la Raza Chilena.

El Movimiento a la Rienda es la prueba favorita de la Exposición de la Quinta Normal, destacando sus grandes cultores, “Chuma” Celis, Fernando Barra, Remigio Cortes, “Momo” Moller, Humberto Zúñiga, Ramon Álvarez, Manuel Yáñez, Ramón Aguilera, Julio de la Fuente, Ricardo Ibáñez, y otros más.

Finaliza esta época con el rodeo de Palermo, y lo más significativo con las primeras exportaciones a Argentina y Brasil.

Sin duda que el fin de la Exposición de la Quinta Normal efectuada en Santiago que es desmantelada en 1961, por el avance la ciudad, marca el fin de una era gloriosa.



Historia del Rodeo Chileno - Tomo II

Autor: Arturo Montory Gajardo

Registro Propiedad Intelectual

Inscripción N°

Derechos Reservados

ISBN:

Diseño: persepol@gmail.com

Imprenta: Andros Impresores



FINANCIA
stg. 

GOBIERNO REGIONAL
METROPOLITANO DE
SANTIAGO

